

18749
ENCICLOPEDIA DEL HOGAR

ÚTIL Y AMENA

II

ALMANAQUE

DE

EL AÑO DE LA MODA

PARA 1900



Donación
De Hoyos

BARCELONA

E. RICHARDIN, P. LAMM Y COMPAÑÍA.—LIBRERÍA FRANCESA

Rambla del Centro, 8 y 10

ES PROPIEDAD.



RHUM Saint Maurice

ANISETE IMPERIALE

Fábrica de Licores de SOLER y ALOMAR

Industria, entre Bailén y Paseo San Juan

Teléfono 3515 BARCELONA-GRACIA Teléfono 3515



VÓMITOS DEL EMBARAZO

inapetencias, dispepsias, gastralgias, digestiones difíciles, &c., desaparecen tomando el

ELIXIR AGRAZ

ANTIBILIOSO, APERITIVO, ESTOMACAL Y DIGESTIVO, preparado en forma de licor suave y grato al paladar, facilitando admirablemente la expulsión de los gases. — Precio de la botella: 3'50 ptas. — DE VENTA en todas las Farmacias y Droguerías. — DEPOSITOS: G. García, Capellanes, 1, Madrid. — Sociedad Farmacéutica Española, Barcelona. — M. Negrillos, Pamplona. — Calvo y Cacho, Valladolid. — Dr. Monje, Soria. — Julián Medina, Haro, y en casa del propietario

D. JOSÉ AGRAZ Y ROMERO. — LOGROÑO (Rodezno).

El mejor dentífrico y antiséptico • PRODUCTO NACIONAL

THYMOL-CASALS

Higiene de las mucosas y tegumentos

Antisepsia radical de la boca, cabeza, barba, piel, cuidados íntimos, &c., &c.

El elixir de **Thymol-Casals** ha obtenido medalla de plata en la última exposición anexa al IX Congreso internacional de Higiene y Demografía celebrado en Madrid.

Está reconocido, por eminentes facultativos, como el mejor dentífrico y antiséptico, para la higiene y antisepsia general del cuerpo.

Superior á sus similares y á las aguas de la Florida, Colonia y Vinagres, por su gran poder antiséptico aromático.

Su uso es indispensable á las familias. Evita las infecciones, prolonga la belleza, conserva la salud.

VENTA AL POR MAYOR

MADRID: G. García.—Capellanes, 1.

BARCELONA: V. Ferrer y C.^a, Dr. Andreu, L. Gaza, Vidal y Ribas.

VENTA: Farmacias, Droguerías, Perfumerías, Peluquerías, Bazares y Almacenes de novedades de España y América.

Frascos de 6, 10 y 20 reales

ANIS DEL MONO



A. Casas

VICENTE BOSCH & CAÑA, S.A. MADRID, ESPAÑA

ANIS DEL MONO



VICENTE BOSCH BADALONA ESPAÑA

ENERO



FASES DE LA LUNA

- ☉ Luna nueva el día 1.
- ☾ Cuarto creciente, el día 7.
- ☽ Luna llena el día 15.

1 Lunes	LA CIRCUNCISIÓN DEL SEÑOR, Sta. Martina.
2 Martes	Stos. Isidoro y Narciso y Stas. Claudia y Emma.
3 Miércoles.	Stos. Florencio ob., Daniel y Marcial mrs.
4 Jueves	Sta. Fausta vg. y Stos. Eugenio y Aquilino mrs.
5 Viernes	Stos. Luciano y Félix y Sta. Apolinaria vg.
6 Sábado	LA EPIFANÍA DEL SEÑOR ó Adoración Stos. Reyes.
7 Domingo	Stos. Julián, Crispín y Canuto y Sta. Cándida.
8 Lunes	Stos. Luciano pbro. y Maximiano mrs.
9 Martes	Sta. Basilisa y Stos. Fermín y Adrián mrs.
10 Miércoles.	Stos. Guillermo arz. y Marciano pbro.
11 Jueves	Stos. Severo y Ciriaco y Sta. Honorata vg.
12 Viernes	Stos. Benito y Victoriano y Stas. Greca y Taciana.
13 Sábado	Stos. Atanasio y Gumerindo pbro. mrs.
14 Domingo	Stos. Agapito pbro. y Victorino mrs.
15 Lunes	Stos. Celestio y Bonito y Sta. Secundina vg.

FASES DE LA LUNA

- ☾ Cuarto menguante, el 23.
- ☉ Luna nueva el día 31.

16 Martes	Stos. Marcelo I papa, Enrique erm. y Fulgencio.
17 Miércoles.	S. Antonio el Magno ab. y Sta. Leonila mr.
18 Jueves	Stos. Amnio y Lucio y Stas. Beatriz y Prisca.
19 Viernes	Stos. Canuto y Jenaro y Sta. Germana mrs.
20 Sábado	Stos. Fabian p., Mauro y Leoncio y Sta. Matia.
21 Domingo	Stos. Fructuoso y Eulogio y Sta. Inés vg. y mr.
22 Lunes	Stos. Anastasio y Vicente español y Sta. Aquilina.
23 Martes	S. Idefonso arz. y Santa Emerenciana mr.
24 Miércoles.	Stos. Feliciano, Timoteo, Tirso y Urbano mrs.
25 Jueves	Sta. Elvira vg. y S. Proyecto ob.
26 Viernes	Stos. Policarpo y Teógenes obs. y mrs.
27 Sábado	Stos. Avito y Bonosio y Sta. Angela de Merici.
28 Domingo	Sta. Margarita y Stos. Flaviano y Dionisio mrs.
29 Lunes	Stos. Constancio ob., Aquilino y Mauro mrs.
30 Martes	S. Alejandro y Sta. Sabina matrona.
31 Miércoles.	Stos. Saturnino y Tirso y Sta. Marcela vda.

La **CREMA SIMON** cuya nombradía es universal, es á la vez que la más eficaz, la más barata de todas las cremas.

FEBRERO

FASES DE LA LUNA

<p>☽ Cuarto creciente, 6.</p> <p>☾ Luna llena, 14.</p>	<p>☽ Cuarto menguante, 21</p> <p>☉ Luna nueva, 28.</p>
--	--

1 Jueves	Sta. Brígida vg. y S. Cecilio ob.
2 Viernes	LA PURIFICACIÓN DE NUESTRA SEÑORA
3 Sábado	S. Blas ób. y Sta. Margarita vg.
4 Domingo	Sta. Paulina vg. y m. y S. Gilberto.
5 Lunes	Stos. Felipe y Macario mrs.
6 Martes	S. Lucas diác. y Sta. Dorotea vg.
7 Miércol.	Stos. Teodoro mr. y Maximiano ob.
8 Jueves	Stos. Ciriaco y Dionisio y Sta. Cointa
9 Viernes	S. Alejandro y Sta. Polonia vg. y mr.
10 Sábado	Stos. Amancio y Jacinto mrs.
11 Domingo	<i>Septuagésima</i> . — S. Desiderio ob.
12 Lunes	Stos. Modesto y Valeriano mrs.
13 Martes	Sta. Eustoquia vg. y S. Benigno mr.
14 Miércol.	Stos. Valentín pbro. y Apolonio mrs.
15 Jueves	S. Saturnino mr. y Sta. Agape. vg.
16 Viernes	Sta. Juliana vg. y S. Cecilio mr.
17 Sábado	Stos. Rómulo y Secundiano mrs.
18 Domingo	Sta. Gaudencia mr. y S. Alejandro.
19 Lunes	Stos. Gabino pbro. y Marcelo mr.
20 Martes	Stos. Eleuterio y Silvano obs.
21 Miércol.	Stos. Severiano, Amador y Daniel.
22 Jueves.	Sta. Eleonor vg. y S. Pascasio ob.
23 Viernes	S. Hipólito y Sta. Margarita penit.
24 Sábado	Stos. Matias ap. y Fortunato mr.
25 Domingo	Stos. Victor y Victorino y Sta. Casta
26 Lunes	Stos. Alejandro y Claudiano mrs.
27 Martes	Sta. Octovila y S. Baldomero ab.
28 Miércol.	<i>Ceniza</i> . — S. Rufino mr.

PISCIS

El **JARABE DE HIPOFOSFITOS DE J. CLIMENT**, marca «**SALUD**», aprobado por la Real Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona, es un reconstituyente maravilloso.



MARZO

FASES DE LA LUNA

☽ Cuarto creciente 8. ☾ Cuarto menguante, 24.
 ☾ Luna llena el 16. ☽ Luna nueva el 30.

- 1^o Jueves Stos. Albino y Rosendo y Sta. Antonina
- 2 Viernes Stos. Lucio y Simplicio y Sta. Jenara.
- 3 Sábado Stos. Celedonio y Fortunato mrs.
- 4 Domingo Sta. Barda y Stos. Lucio y Basilio.
- 5 Lunes Stos. Adrián y Eusebio y Sta. Faina.
- 6 Martes Stos. Marciano ob. y Alejandro mrs.
- 7 Miércol. Sto. Tomás de Aquino y Sta. Perpetua
- 8 Jueves Stos. Cirilo, Quintil y Apolonio mrs.
- 9 Viernes Sta. Francisca vda. y S. Candido.
- 10 Sábado Stos. Dionisio, Macario y Cayo.
- 11 Domingo Stos. Eulogio y Cándido y Sta. Aurea.
- 12 Lunes Stos. Doroteo y Gregorio y Sta. Sancha
- 13 Martes Sta. Modesta y Stos. Ramiro y Rodrigo
- 14 Miércol. S. Alejandro y Sta. Florentina vg.
- 15 Jueves Sta. Madrona vg. mr. y S. Raimundo.
- 16 Viernes Stos. Dionisio mr. y Gregorio.
- 17 Sábado S. Alejandro y Sta. Gertrudis vg.
- 18 Domingo Sta. Faustina vg. y S. Eduardo rey.
- 19 Lunes Stos. José y Pancracio y Sta. Quintila.
- 20 Martes S. Eugenio y Sta. Claudia mrs.
- 21 Miércol. Stos. Fabiano, Federico y Lucio.
- 22 Jueves Sta. Catalina vda. y S. Basilio pbro.
- 23 Viernes Stos. Victoriano y Benito y Sta. Aquila
- 24 Sábado S. Rómulo y Sta. Felicidad monja.
- 25 Domingo LA ANUNCIACION DE NUESTRA SEÑORA.
- 26 Lunes Sta. Eugenia mr. y S. Teodoro ob.
- 27 Martes] Stos. Lázaro y Guillermo y Sta. Lidia
- 28 Miércol. S. Alejandro y Sta. Fortunata vg.
- 29 Jueves] Stos. Victorino y Bertoldo monje.
- 30 Viernes Sta. Margarita vda. y S. Acacio mr.
- 31 Sábado Stos. Amós y Amadeo y Sta. Balbina.

Infaisso

Los SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO DE VIVAS PEREZ adoptados de Real Orden por el Ministerio de Marina y por el de Guerra, son medicamento indispensable á todas las familias.



ABRIL

FASES DE LA LUNA

☾ Cuarto creciente, 6. | ☽ Cuarto menguante, 22.
 ☉ Luna llena el 15. | ☿ Luna nueva el 29.

- 1 Domingo PASIÓN.—S. Venancio ob. y mr.
- 2 Lunes S. Francisco de Paula y Sta. Teodosia.
- 3 Martes Sta. Engracia vg. y S. Raimundo.
- 4 Miércol. Stos. Saturnino mr. é Isidoro arz.
- 5 Jueves S. Vicente Ferrer dom. y Sta. Irene.
- 6 Viernes Stos. Diógenes y Celestino y Sta. Tiria.
- 7 Sábado S. Epifanio ob. y Sta. Aquilina.
- 8 Domingo RAMOS.—S. Alberto y Sta. Máxima.
- 9 Lunes Stos. Anastasio y Demetrio mrs.
- 10 Martes Stos. Saturnino mar. y Macario arz.
- 11 Miércol. Sta. Florencia y Stos. Felipe é Isaac.
- 12 Jueves SANTO.—S. Constantino y Sta. Visia.
- 13 Viernes SANTO.—S. Hermenegildo y Sta. Ida.
- 14 Sábado Stos. Próculo ob. y Máximo mr.
- 15 Domingo PASCUA DE RESURRECCIÓN.—S. Víctor.
- 16 Lunes Sta. Engracia vg. y S. Calixto mr.
- 17 Martes Stos. Esteban y Roberto y Sta. Isidora.
- 18 Miércol. S. Eleuterio y ob. y Sta. Clara vg.
- 19 Jueves Stos. León IX y Jorge y Sta. Arminia.
- 20 Viernes Stos. Marciano y Teodoro y Sta. Inés.
- 21 Sábado Stos. Fortunato mr. y Anselmo ob.
- 22 Domingo *Cuasimodo*.—Stos. Cayo y Sotero pp.
- 23 Lunes Sta. Victoria vg. S. Alejandro mrs.
- 24 Martes Stos. Eusebio mr. y Gregorio ob.
- 25 Miércol. Stos. Marcos ob. y Esteban y Sta. Nice.
- 26 Jueves Stos. Cleto, Marcelino y Pedro.
- 27 Viernes Stos. Antimo ob. y Castor y Sta. Zita.
- 28 Sábado Sta. Teodora y Stos. Marcos y Patricio.
- 29 Domingo S. Secundino ob. y Sta. Florencia vg.
- 30 Lunes Stos. Lorenzo y Luis y Sta. Matilde.



Fabissa

MUEBLES de J. Franquesa. — Ventas á plazos y al contado.
 San Pablo, 28, Barcelona (esquina Arco San Agustín)

MAYO



FASES DE LA LUNA

- ☽ Cuarto creciente el día 6.
- ☾ Luna llena el día 14.

FASES DE LA LUNA

- ☾ cuarto menguante el día 21.
- ☽ Luna nueva el día 28.

- 1 Martes Stos. Saturnino y Segismundo rey.
- 2 Miércoles Stos. Ambrosio y Celestino y Sta. Flamina.
- 3 Jueves S. Alejandro p. y Stas. Antonina y Maura mrs.
- 4 Viernes Stos. Ciriaco y Silvano ob. y Sta. Antonia mr.
- 5 Sábado Stos. Agabio ob. y Angel carmelita y Sta. Irene.
- 6 Domingo Stas. Benita y Concordia y S. Marcelino.
- 7 Lunes Stos. Estanislao y Flavio y Sta. Teodora vg.
- 8 Martes Stos. Faustino y Máximo y Sta. Eumelia mrs.
- 9 Miércoles Stos. Saturnino y Zenón y Sta. Luminosa vg.
- 10 Jueves Sta. Beatriz vg. y Stos. Nicolás y Simplicio.
- 11 Viernes Stos. Eudaldo, Florencio, Poncio ob. y Baso mrs.
- 12 Sábado Stos. Alejandro, Dionisio, Pancracio y Lucio mrs.
- 13 Domingo S. Anastasio y Stas. Glicería y Argentea mrs.
- 14 Lunes Sta. Justa mr. y S. Pascual I papa.
- 15 Martes Stos. Isidro labrador y Máximo y Sta. Dionisia.
- 16 Miércoles Stos. Paulino y Victorino y Sta. Máxima mrs.

- 17 Jueves S. Pascual Bailón y Santas Basila y Restituta.
- 18 Viernes S. Venancio y Stas. Alejandra y Julita mrs.
- 19 Sábado Stos. Ivo pbr. y Pedro Celestino p. y Sta. Ciriaca.
- 20 Domingo Stos. Bernardino, Alejandro y Baudilio.
- 21 Lunes Stos. Donato, Florentino, Ortario y Secundino.
- 22 Martes S. Albino y Stas. Rita de Casia vda. y Quileria.
- 23 Miércoles Sta. Niña y Stos. Crispín y Florencio mrs.
- 24 Jueves LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR. — S. Félix y Sta. Susana
- 25 Viernes Stos. Celestino, Dionisio y Urbano papa. mrs.
- 26 Sábado Stos. Eleuterio y Felipe Neri fr. y Sta. Fina vg.
- 27 Domingo Stos. Hildeberto y Aquilino y Sta. Restituta.
- 28 Lunes Stos. Germán, Estadio y Emilio y Sta. Cástula.
- 29 Martes Stos. Alejandro y Maximino y Sta. Teodosia.
- 30 Miércoles Stos. Félix, Fernando y Basilio y Sta. Emelia.
- 31 Jueves Stos. Canciano, Cancio y Proto y Sta. Petronila.

LAS SEÑORAS que sufren menstruaciones tardías y difíciles, usen **APIOLINA SOL**
 Provoca y normaliza las reglas. — Farmacia Sol, Cortes, 226. — BARCELONA.

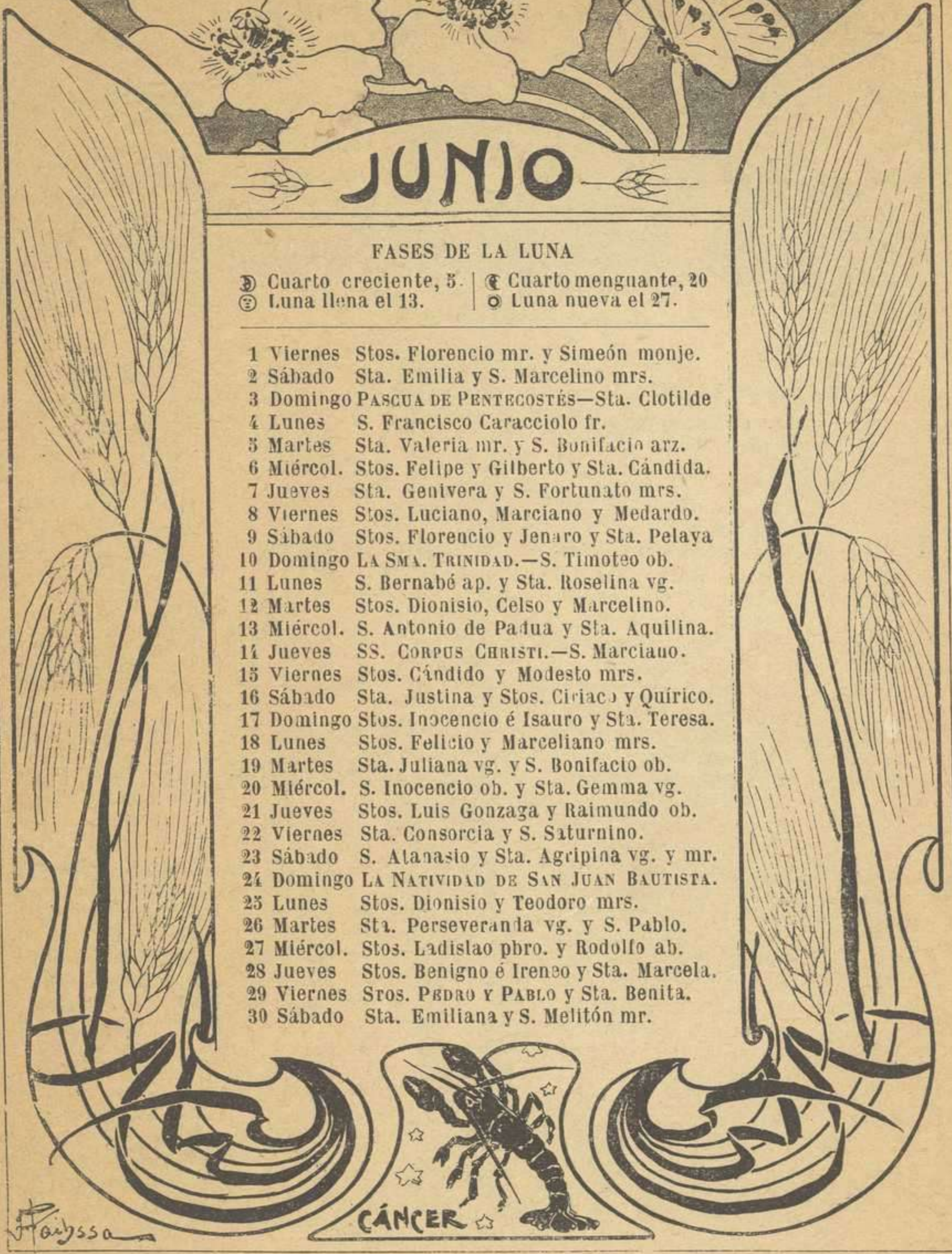


JUNIO

FASES DE LA LUNA

☾ Cuarto creciente, 5. | ☽ Cuarto menguante, 20
 ☽ Luna llena el 13. | ☾ Luna nueva el 27.

- | | | |
|----|-----------|---|
| 1 | Viernes | Stos. Florencio mr. y Simeón monje. |
| 2 | Sábado | Sta. Emilia y S. Marcelino mrs. |
| 3 | Domingo | PASCUA DE PENTECOSTÉS—Sta. Clotilde |
| 4 | Lunes | S. Francisco Caracciolo fr. |
| 5 | Martes | Sta. Valeria mr. y S. Bonifacio arz. |
| 6 | Miércoles | Stos. Felipe y Gilberto y Sta. Cándida. |
| 7 | Jueves | Sta. Genivera y S. Fortunato mrs. |
| 8 | Viernes | Stos. Luciano, Marciano y Medardo. |
| 9 | Sábado | Stos. Florencio y Jenaro y Sta. Pelaya |
| 10 | Domingo | LA SMA. TRINIDAD.—S. Timoteo ob. |
| 11 | Lunes | S. Bernabé ap. y Sta. Roselina vg. |
| 12 | Martes | Stos. Dionisio, Celso y Marcelino. |
| 13 | Miércoles | S. Antonio de Padua y Sta. Aquilina. |
| 14 | Jueves | SS. CORPUS CHRISTI.—S. Marciano. |
| 15 | Viernes | Stos. Cándido y Modesto mrs. |
| 16 | Sábado | Sta. Justina y Stos. Ciriaco y Quirico. |
| 17 | Domingo | Stos. Inocencio é Isauro y Sta. Teresa. |
| 18 | Lunes | Stos. Felicio y Marceliano mrs. |
| 19 | Martes | Sta. Juliana vg. y S. Bonifacio ob. |
| 20 | Miércoles | S. Inocencio ob. y Sta. Gemma vg. |
| 21 | Jueves | Stos. Luis Gonzaga y Raimundo ob. |
| 22 | Viernes | Sta. Consorcia y S. Saturnino. |
| 23 | Sábado | S. Atanasio y Sta. Agripina vg. y mr. |
| 24 | Domingo | LA NATIVIDAD DE SAN JUAN BAUTISTA. |
| 25 | Lunes | Stos. Dionisio y Teodoro mrs. |
| 26 | Martes | Sta. Perseveranda vg. y S. Pablo. |
| 27 | Miércoles | Stos. Ladislao pbro. y Rodolfo ab. |
| 28 | Jueves | Stos. Benigno é Ireneo y Sta. Marcela. |
| 29 | Viernes | Stos. PEDRO Y PABLO y Sta. Benita. |
| 30 | Sábado | Sta. Emiliana y S. Melitón mr. |



CÁNCER

GRAJEAS ANTISÉPTICAS BOSCH inmejorables contra la fetidez del aliento, úlceras en la boca, anginas, ronquera, sequedad, etc.—Farmacia del autor, Aragón, 263, Barcelona.

LEO

JULIO

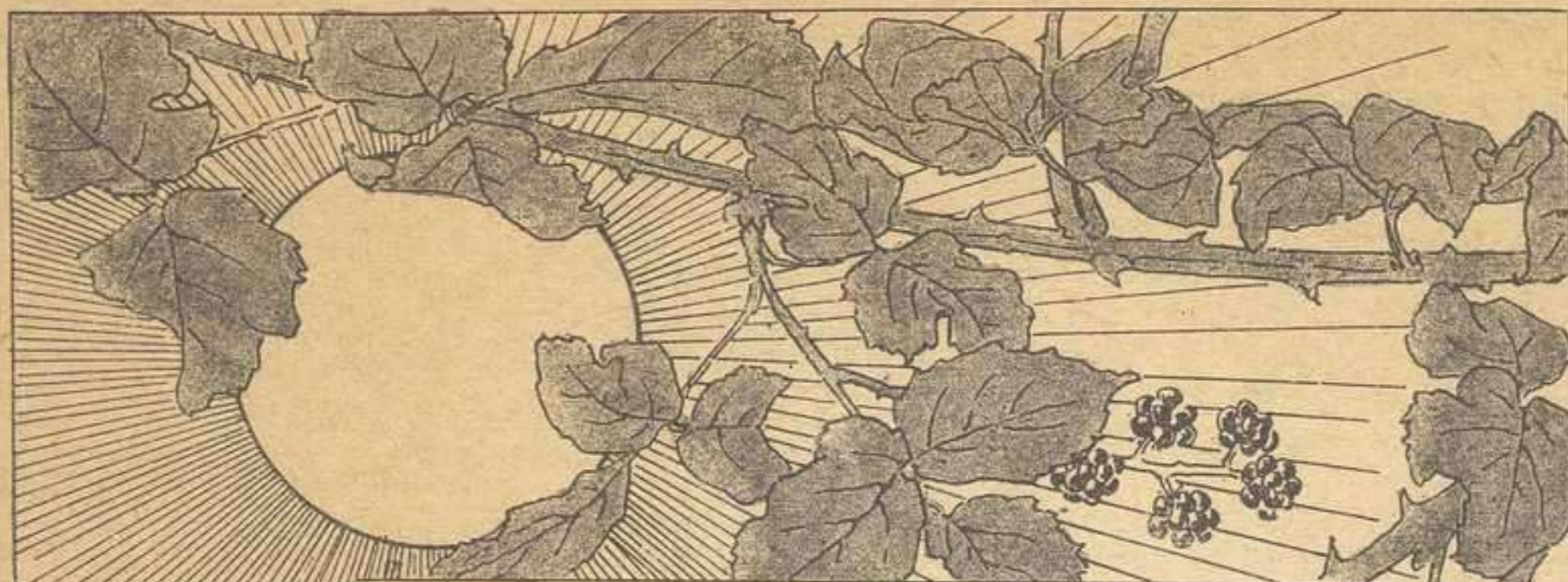
FASES DE LA LUNA

☽ Cuarto creciente el 5. ☾ Cuarto menguante 19.
 ☼ Luna llena el 12. ☽ Luna nueva el 26.

1	Domingo	Stos. Casto y Secundino y Sta. Leonor
2	Lunes	Stos. Félix y Justo y Sta. Sinfrosa.
3	Martes	Stos. Cirilo y Cirión y Sta. Mustiola.
4	Miércoles	Sta. Berta vda. y S. Laureano ob.
5	Jueves	S. Atanasio y Sta. Filomena vg.
6	Viernes	Stos. Isaias profeta y Rómulo ob.
7	Sábado	Stos. Fermin, Claudio y Odón.
8	Domingo	Sta. Isabel reina y S. Procopio mr.
9	Lunes	Stos. Cirilo y Zenón y Sta. Anatolia.
10	Martes	Stos. Cristóbal y Daniel y Sta. Amalia.
11	Miércoles	Stos. Marciano y Sabino y Sta. Pelaya
12	Jueves	S. Paulino ob. y Sta. Epifania mr.
13	Viernes	Sta. Brigida vg. mr. y S. Eugenio ob.
14	Sábado	S. Buenaventura card. y Sta. Adela.
15	Domingo	Stos. Felipe y Enrique y Sta. Julia.
16	Lunes	Ntra. Sra. del Carmen.—S. Eustaquio.
17	Martes	Stos. Félix y Jacinto y Sta. Marcelina.
18	Miércoles	Stos. Federico, Eugenio y Bruno.
19	Jueves	S. Vicente de Paul y Sta. Justa vg.
20	Viernes	Sta. Margarita mr. y S. Máximo.
21	Sábado	Stos. Aurelio y Feliciano y Sta. Julia.
22	Domingo	Sta. María Magdalena y S. y Teófilo.
23	Lunes	Stos. Bernardo monje y Eugenio pbro.
24	Martes	Stos. Vicente y Victor y Sta. Cristina.
25	Miércoles	SANTIAGO EL MAYOR.— Sta. Valentina.
26	Jueves	Sta. Ana y Stos. Emilio y Jacinto.
27	Viernes	Stos. Aurelio y Félix y Sta. Natalia.
28	Sábado	Stos. Victor é Inocencio I papa.
29	Domingo	S. Guillermo ob. y Sta. Flora vg.
30	Lunes	Stos. Rufino y Silvano y Sta. Maxima.
31	Martes	S. Ignacio de Loyola y Sta. Gemma.

J. Fabissa

ELIXIR CALLOL Es un tónico de primer orden. Principales farmacias



AGOSTO.



FASES DE LA LUNA

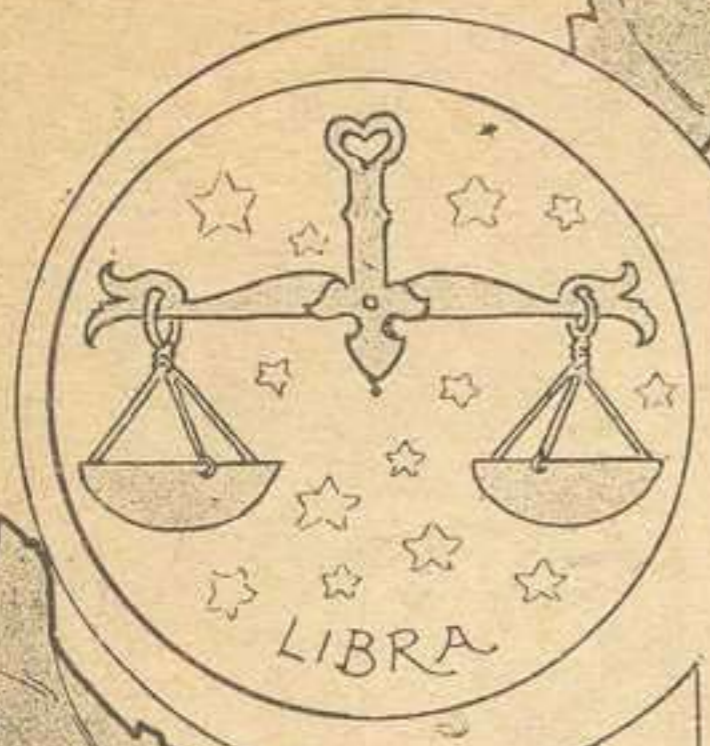
☾ Cuarto creciente, 3. ☾ Cuarto menguante, 17
 ☽ Luna llena el 10. ☽ Luna nueva el 25.

- | | | |
|----|-----------|---|
| 1 | Miércoles | Stos. Alejandro y Justino mrs. |
| 2 | Jueves | Ntra. Sra. de los Angeles—S. Máximo. |
| 3 | Viernes | Stos. Dalmacio ob. y Diógenes mr. |
| 4 | Sábado | Sta. Perpetua y S. Eleuterio. |
| 5 | Domingo | Ntra. Sra. de las Nieves. — S. Florián |
| 6 | Lunes | Stos. Sixto II papa y Agapito mrs. |
| 7 | Martes | Sta. Estéfana y S. Alberto carmelita. |
| 8 | Miércoles | Stos. Ciriaco diac. y Eleuterio mr. |
| 9 | Jueves | Sta. Claudia y S. Felicísimo. |
| 10 | Viernes | Stos. Cirilo y Lorenzo y Sta. Agatónica |
| 11 | Sábado | S. Alejandro y Sta. Filomena vg. |
| 12 | Domingo | Stos. Dionisio y Aniceto y Sta. Clara. |
| 13 | Lunes | Sta. Gertrudis vg. y S. Hipólito. |
| 14 | Martes | Stos. Calixto y Marcelo y Sta. Atanasia |
| 15 | Miércoles | LA ASUNCIÓN DE NUESTRA SEÑORA. |
| 16 | Jueves | Stos. Ambrosio mr. y Roque. |
| 17 | Viernes | Sta. Juliana y S. Bonifacio mrs. |
| 18 | Sábado | Stos. Agapito y Alvaro y Sta. Elena. |
| 19 | Domingo | Stos. Joaquín y Mariano y Sta. Tecla. |
| 20 | Lunes | Sta. Fulceda y S. Bernardo. |
| 21 | Martes | Stos. Anastasio y Maximiano mrs. |
| 22 | Miércoles | Stos. Saturnino y Sinfiriano mrs. |
| 23 | Jueves | S. Máximo y Sta. Fructuosa mrs. |
| 24 | Viernes | Stos. Bartolomé y Román y Sta. Aurea |
| 25 | Sábado | Stos. Gregorio y Luis IX rey. |
| 26 | Domingo | Stos. Ceferino p. y Constancio mr. |
| 27 | Lunes | Sta. Margarita vda. y S. Cipriano mr. |
| 28 | Martes | Stos. Agustín, Alejandro y Pelayo. |
| 29 | Miércoles | Stos. Hipacio y Crescencio mrs. |
| 30 | Jueves | Sta. Rosa de Lima vg. y S. Celedonio. |
| 31 | Viernes | Stos. Luciano y Marcos y Sta. Rufina. |



Faihsa

NO MÁS VELLO Los **POLVOS COSMÉTICOS DE FRANCH** quitan en minutos el pelo y el vello de cualquier parte del cuerpo, matan las raíces y no vuelven á reproducirse, sin irritar el cutis. (Véase anuncio frente «Tocador»)



SEPTIEMBRE

FASES DE LA LUNA

☽ Cuarto creciente, 2. | ☾ Cuarto menguante, 15
 ☾ Luna llena el 9. | ☽ Luna nueva el 23. †

- 1 Sábado Stos. Régulo y Arturo y Sta. Juliana
- 2 Domingo Sta. Máxima y S. Antolin diác.
- 3 Lunes S. Magnisio y Sta. Dorotea vg. y mr.
- 4 Martes Stos. Marcelo ob., Máximo y Rufino.
- 5 Miércol. S. Victorino y Sta. Obdulia vg.
- 6 Juevas Stos. Eugenio mr. y Eleuterio ab.
- 7 Viernes Stos. Anastasio y Paulino y Sta. Regina
- 8 Sábado LA NATIVIDAD DE NUESTRA SEÑORA.
- 9 Domingo Stos. Tiburcio mr. y Gregorio.
- 10 Lunes Stos. Clemente, Nicolás é Hilario.
- 11 Martes Stos. Hipólito y Serapio y Sta. Régula.
- 12 Miércol. Sta. Perpetua vg. y S. Valeriano mr.
- 13 Jueves Stos. Felicísimo y Felipe y Sta. Maura
- 14 Viernes Stos. Crescencio y Demetrio mrs.
- 15 Sabado Sta. Catalina de Génova y S. Albino.
- 16 Domingo S. Cornelio y Sta. Inocencia vg. y mr.
- 17 Lunes Stos. Lamberto ob. y Narciso mrs.
- 18 Martes Sto. Tomás de Villanueva y Sta. Irene.
- 19 Miércol. Sta. Constanca y Stos. Elías y Jenaro.
- 20 Jueves S. Agapito y Sta. Cándida mrs.
- 21 Viernes Stos. Mateo y Eusebio y Sta. Efigenia
- 22 Sábado Stos. Inocencio y Mauricio mrs.
- 23 Domingo Stos. Rodolfo y Constancio y Sta. Tecla
- 24 Lunes Ntra. Sra. de las Mercedes.
- 25 Martes Sta. Aurelia vg. y S. Fermín ob.
- 26 Miércol. Stos. Cipriano y Faustino y Sta. Justina
- 27 Jueves Stos. Cosme y Danián y Sta. Delfina.
- 28 Viernes Stos. Plácido y Wenceslao mrs.
- 29 Sabado La Dedicación de San Miguel arcángel
- 30 Domingo Stos. Gregorio y Honorio obs.

KOLA FOSFATADA
Botta & Baltá

Soberano contra la **Neurastenia** (agotamiento por cansancio del sistema nervioso). Rambla Cataluña, 21, Barcelona. Cuidado con las imitaciones.

H. Haysa

SCORPIO

OCTUBRE

FASES DE LA LUNA

☽ Cuarto creciente el 1. ☾ Cuarto menguante 15.
 ☼ Luna llena el 8. ☉ Luna nueva el 23.
 ☽ Cuarto creciente el 31.

1	Lunes	Stos. Faustino, Fortunato y Severo.
2	Martes	Stos. Berenguer y Saturio y Sta. Ulfia
3	Miércol.	Sta. Florencia mr. y S. Maximiano.
4	Jueves	S. Francisco de Asis y Sta. Riemunda.
5	Viernes	Stos. Plácido y Victorino mrs.
6	Sábado	Stos. Saturnino mr. y Augusto pbro.
7	Domingo	Ntra. Sra. del Rosario.—Sta. Julia
8	Lunes	Stos. Demetrio y Marcial mrs.
9	Martes	Sta. Atanasia y S. Dionisio mrs.
10	Miércol.	Stos. Daniel, Florencio y Víctor mrs.
11	Jueves	Stos. Germán y Nicasio y Sta. Piencia
12	Viernes	Ntra. Sra. del Pilar de Zaragoza.
13	Sábado	Stos. Eduardo rey y Venancio ab.
14	Domingo	S. Calixto papa y Sta. Fortunata mrs.
15	Lunes	S. Severo ob. y Sta. Teresa de Jesús.
16	Martes	Sta. Máxima vg. y mr. y S. Ambrosio.
17	Miércol.	Stos. Lucio y Mariano y Sta. Eduvigis.
18	Jueves	Stos. Cipriano ob. y Cirano ab.
19	Viernes	S. Pedro de Alcántara y Sta. Pelaya.
20	Sábado	Stos. Hipólito y Máximo y Sta. Irene.
21	Domingo	Stos. Próculo y Zótico y Sta. Ursula.
22	Lunes	S. Felipe mr. y Sta. María Salomé.
23	Martes	S. Ignacio y Sta. Adelaida vg.
24	Miércol.	San Rafael arc. y Santa Victoria vg.
25	Jueves	Stos. Crisanto y Crispin y Sta. Daria.
26	Viernes	Stos. Evaristo papa y Luciano mrs.
27	Sábado	Stos. Florencio y Policarpo mrs.
28	Domingo	Stos. Honorato y Egberto y Sta. Cirila.
29	Lunes	Stos. Narciso, Claudio y Valentín.
30	Martes	Stos. Saturnino y Victorio y Sta. Nona
31	Miércol.	Stos. Quintín y Urbano y Sta. Lucila.

La **Neurastenia** (debilidad nerviosa), **Hipocondría**, **Dispepsias atónicas**, **Cansancio físico** y **Vejez prematura**, se curan infaliblemente con el **ELIXIR NEUROSTÉNICO VALLÉS**



NOVIEMBRE

FASES DE LA LUNA

☉ Luna llena el 6. ☽ Luna nueva el 22.
 ☾ Cuarto menguante, 14 ☽ Cuarto creciente, 29.

- 1 Jueves LA FIESTA DE TODOS LOS SANTOS.
- 2 Viernes Stos. Ambrosio y Marciano.
- 3 Sábado Stos. Valentín y Vidal y Sta. Silvia.
- 4 Domingo Sta. Elena y Stos. Próculo y Teodoro.
- 5 Lunes Stos. Epifanio y Eusebio y Sta. Isabel.
- 6 Martes Stos. Severo, Donato y Leonardo mrs.
- 7 Miércol. Sta. Carina y Stos. Florencio y Rufo.
- 8 Jueves S. Severiano y Sta. Numancia mrs.
- 9 Viernes Stos. Demetrio y Nemesio mrs.
- 10 Sábado Stos. Tiberio y Modesto y Sta. Ninfa.
- 11 Domingo El Patrocinio de Nuestra Señora.
- 12 Lunes Stos. Aurelio, Macario y Rufo obs.
- 13 Martes Stos. Nicolás y Eugenio y Sta. Erata.
- 14 Miércol. Sta. Veneranda vg. y S. Serapio mr.
- 15 Jueves Sta. Elisa vg. y S. Desiderio ob.
- 16 Viernes Stos. Aureliano, Rufino y Valero mrs.
- 17 Sábado Sta. Gertrudis vg. y S. Dionisio ob.
- 18 Domingo Stos. Luciano y Marciano mrs.
- 19 Lunes Sta. Isabel y Stos. Máximo y Severino.
- 20 Martes Stos. Agapio y Agapito mrs.
- 21 Miércol. Stos. Alberto ob. y Clemente mrs.
- 22 Jueves Sta. Cecilia vg. y S. Alejandro mrs.
- 23 Viernes S. Marciano y Sta. Faustina mrs.
- 24 Sábado Stos. Eleuterio y Nicolás y Sta. Flora.
- 25 Domingo Sta. Catalina vg. y S. Cipriano mrs.
- 26 Lunes Stos. Conrado y Didio y Sta. Delfina.
- 27 Martes Stos. Facundo y Saturnino mrs.
- 28 Miércol. Stos. Valeriano ob. y Gregorio papa.
- 29 Jueves Sta. Iluminada vg. y S. Saturnino ob.
- 30 Viernes Stos. Andrés y Simeón y Sta. Justina.

Aconsejamos á las lectoras que sufran **Menstruaciones difíciles**, tomen las milagrosas **PÍLDORAS ANTICLOROTICAS CASADESUS**. —SU CRÉDITO DATA DE MUCHOS AÑOS.—Farmacia del Autor: Arco Teatro, 21, Barcelona.

DICIEMBRE

FASES DE LA LUNA

☉ Luna llena el 6. ☽ Luna nueva el 22.
☾ Cuarto menguante 13. ☽ Cuarto creciente, 29.

1	Sábado	Stos. Próculo ob. y Casiano mrs.
2	Domingo	Sta. Aurelia y S. Hipólito mrs.
3	Lunes	San Francisco Javier y Sta. Hilaria.
4	Martes	Sta. Bárbara mr. y S. Bernardo card.
5	Miércoles	S. Amancio y Sta. Cristina mrs.
6	Jueves	Stos. Bonifacio y Emilian mrs.
7	Viernes	Stos. Teodoro mr. y Ambrosio ob. y dr.
8	Sábado	LA PURÍSIMA CONCEPCIÓN DE NTRA. SRA.
9	Domingo	S. Restituto ob. y Sta. Leocadia mr.
10	Lunes	Sta. Eulalia vg. y S. Melquiades papa.
11	Martes	S. Dámaso papa y Sta. Julia vg.
12	Miércoles	Stos. Alejandro y Donato mrs.
13	Jueves	Stos. Enrique y Atanasio y Sta. Lucía.
14	Viernes	Stos. Nicasio ob, Justo y Espiridión.
15	Sábado	Sta. Cristiana y Stos. Eusebio y Lucio.
16	Domingo	S. Nicolás mr. y Sta. Adelaida.
17	Lunes	Stos. Lázaro ob. y Humberto conde.
18	Martes	Stos. Víctor y Victoriano mrs.
19	Miércoles	Stos. Guillermo y Riberio y Sta. Tea.
20	Jueves	Stos. Eugenio, Julio y Domingo.
21	Viernes	Stos. Tomás y Anastasio y Sta. Débora.
22	Sábado	Stos. Demetrio, Flaviano y Zenón.
23	Domingo	Sta. Victoria vg. y S. Cornelio.
24	Lunes	Stos. Druso, Gregorio y Luciano mrs.
25	Martes	LA NATIV. DE NTR. SEÑOR JESUCRISTO.
26	Miércoles	Stos. Esteban y Dionisio y Sta. Ricarda.
27	Jueves	S. Juan apóstol y ev. y Sta. Nicerata.
28	Viernes	Los Santos Inocentes y Sta. Teófila.
29	Sábado	Sto. Tomás Cantuariense arz. y mr.
30	Domingo	Stos. Eugenio y Liborio y Sta. Antsia.
31	Lunes	S. Silvestre papa y Sta. Coloma vg.

Fairysa

Los SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO DE VIVAS PEREZ adoptados de Real Orden por el Ministerio de Marina y por el de Guerra, son medicamento indispensable á todas las familias.

SANTORAL POR ORDEN ALFABÉTICO

- Abdón mr., 30 julio.
 Abibo diác. y mr., 15 noviembre.
 Abundancio mr., 1.º marzo.
 Abundio mr., 26 agosto.
 Acacio general mr., 22 junio.
 Acisclo mr., 17 noviembre.
 Adalberto ob., 23 abril.
 Adueto mr., 30 agosto.
 Adela vda., 14 julio.
 Adelaida emperatriz, 16 diciemb.
 Adelfo ob., 29 agosto.
 Adolfo mr., 27 septiembre.
 Adrián mr., 4 marzo.
 Afra mr., 5 agosto.
 Afrodisio mr., 14 marzo.
 Agape vg. y mr., 25 enero.
 Agapio mr., 21 agosto.
 Agapito ob., 24 marzo.
 Agatodoro ob., 4 marzo.
 Agatón p., 10 enero.
 Agatónica vg. y mr., 13 abril.
 Agrícola ob., 17 marzo.
 Agripina vg., 23 junio.
 Agripino ob. y cf., 9 noviembre.
 Agueda vg. y mr., 5 febrero.
 Agustín ob. y dr., 28 agosto.
 Albano mr., 21 junio.
 Alberto el Magno ob., 8 abril.
 Albina mr., 16 diciembre.
 Albino ob. y cf., 1.º marzo.
 Aldegunda vg., 30 enero.
 Aleida vg., 11 junio.
 Alejandra mr., 21 abril.
 Alejandro mr., 10 marzo.
 Alejo cf., 17 julio.
 Alfonso María de Ligorio, 2 agosto.
 Alfreda vg., 10 enero.
 Alodia vg. y mr., 22 octubre.
 Amadeo, duque, 31 marzo.
 Amado . y cf., 13 septiembre.
 Amador mr., 30 abril.
 Amalia mr., 10 julio.
 Amancio ob., 8 abril.
 Amandino mr., 5 septiembre.
 Amando ob., 6 febrero.
 Anaranto mr., 7 noviembre.
 Ambrosio ob. y dr., 7 diciembre.
 Amelberga vda., 10 julio.
 Amón mr., 1.º septiembre.
 Amós prof., 31 marzo.
 Amparo (Ntra. Sra. del), 30 oct.
 Ana, madre de N.ª Sra., 26 julio.
 Anacario ob., 25 septiembre.
 Anacleto papa, 13 julio.
 Ananías mr., 25 enero.
 Anastasia vg., 15 abril.
 Anastasio mr., 7 septiembre.
 Ana'olia vg. y mr., 9 julio.
 Anatolio ob. y cf., 3 julio.
 Andrés Corsino ob., 4 febrero.
 Andrés Avelino cf., 10 noviembre.
 Andrés apóstol, 30 noviembre.
 Ángel de Guarda, 2 octubre.
 Angeles (Nuestra Señora de los),
 2 agosto.
 Aniceto p. y mr., 17 abril.
 Anisia mr., 30 diciembre.
 Anselmo ob. y mr., 21 abril.
 Antero p. y mr., 3 enero.
 Antígono mr., 27 febrero.
 Antimo mr., 27 septiembre.
 Antioco mr., 13 julio.
 Antolín mr., 2 septiembre.
 Antonia vg. mr., 29 abril.
 Antonina mr., 12 junio.
 Antonino arz., 10 mayo.
 Antonio ab., 17 enero.
 Antonio de Padua cf., 13 junio.
 Anunciación de Ntra. Sra., 25
 marzo.
 Apeles mr., 22 abril.
 Apolinar mr., 23 julio.
 Apolinaria vg., 5 enero.
 Apolonia vg. y mr., 9 febrero.
 Apolonio mr., 18 abril.
 Aquila mr., 8 julio.
 Aquileo mr., 23 abril.
 Aquilina vg., 13 junio.
 Aquilino mr., 4 enero.
 Arcadio mr., 12 enero.
 Argentea vg., 13 mayo.
 Aristides cf., 31 agosto.
 Armengol ob., 3 noviembre.
 Arquelao mr., 15 abril.
 Arsenio mr., 14 diciembre.
 Artemio ob., 24 enero.
 Artemón mr., 8 octubre.
 Arturo mr., 1.º septiembre.
 Ascensión del Señor (Este año el
 24 mayo).
 Asclepiades ob., 18 octubre.
 Asela vg., 6 diciembre.
 Asteria vg. y mr., 10 agosto.
 Asterio ob., 20 junio.
 Astio ob. y mr., 7 julio.
 Asunción de Ntra. Sra., 15 agosto.
 Atanasia vda., 14 agosto.
 Atanasio ob., 2 mayo.
 tenodoro mr., 11 noviembre.
 Atenógenes mr., 18 enero.
 Atilano ob. y cf., 5 octubre.
 Augurio mr., 21 enero.
 Augustal ob., 7 septiembre.
 Aurea vg. y mr., 24 agosto.
 Aurelia vg., 25 septiembre.
 Aureliano ob. y cf., 16 junio.
 Aurelio mr., 12 junio.
 Aureo mr., 16 junio.
 Aurora vg. y mr., 13 agosto.
 Auspicio ob. y cf., 8 julio.
 Avito mr., 27 enero.
 Balbina vg. y mr., 31 marzo.
 Baldomero cf., 27 febrero.
 Baltasar, uno de los santos Reyes,
 6 enero.
 Bárbara vg. y mr., 4 diciembre.
 Barlaán ermitaño, 27 noviembre.
 Baroncio mr., 25 marzo.
 Bartolomé apóstol, 24 agosto.
 Basa mr., 6 marzo.
 Basileo ob., 27 noviembre.
 Basilio el Magno, 14 junio.
 Basilisa vg. y mr., 24 junio.
 Ba' Hde reina, 23 enero.
 Baudilio mr., 20 mayo.
 Bea'riz vg., 10 mayo.
 Benedicta vg., 6 mayo.
 Benigno mr., 13 febrero.
 Benita mr., 4 enero.
 Benito ab., 21 marzo.
 Benito de Palermo, 3 abril.
 Benjamín mr., 31 marzo.
 Berardo mr., 16 enero.
 Berenice mr., 10 marzo.
 Bernabé apóstol, 11 junio.
 Bernardino de Sena cf., 20 mayo.
 Bernardo de Corleón cf., 14 enero.
 Bernardo Calvo ob., 24 octubre.
 Bernardo card., 4 diciembre.
 Bertila abadesa, 5 noviembre.
 Bertoldo cf., 29 marzo.
 Bibiana mr., 2 diciembre.
 Bienvenido ob. y cf., 22 marzo.
 Birilo ob., 21 marzo.
 Blanda mr., 10 mayo.
 Blás ob. y mr., 3 febrero.
 Blesilda vg., 29 diciembre.
 Bona vg., 24 abril.
 Bonifacio papa, 25 mayo.
 Bono mr., 1.º agosto.
 Braulio ob., 23 marzo.
 Brigida vg., 1.º febrero.
 Bruno fr., 6 octubre.
 Buenaventura cardenal, 14 julio.

* EL **JARABE DE HIPOFOSFITOS** marca «**SALUD**», cura con éxito seguro la anemia, clorosis y la debilidad nativa y nerviosa. — Pídase en todas las farmacias de España y América.

Calamanda vg. y mr., 5 febrero.
 Caliope mr., 8 junio.
 Calistrato mr., 26 septiembre.
 Calixta mr., 2 septiembre.
 Calixto papa, 14 octubre.
 Calocero mr., 19 mayo.
 Camilo de Lelis fr., 13 julio.
 Canciano mr., 31 mayo.
 Cancio mr., 31 mayo.
 Cándida vg., 20 septiembre.
 Cándido mr., 9 marzo.
 Canuto rey, 19 enero.
 Capitolina mr., 27 octubre.
 Capitón mr., 27 junio.
 Caridad vg. y mr., 1.º agosto.
 Caritina vg. y mr., 5 octubre.
 Carlos Borromeo obispo, 4 noviembre.
 Carmen (N.ª S.ª del), 16 julio.
 Carponio mr., 14 octubre.
 Casia mr., 20 julio.
 Casiano ob., 13 agosto.
 Casimiro rey, 4 marzo.
 Casio mr., 10 octubre.
 Casto ob., 1.º julio.
 Cástulo mr., 12 enero.
 Catalina de Génova, 13 septbre.
 Catalina de Sena, 30 abril.
 Catalina vg. y mr., 25 noviembre.
 Cayetano fr., 7 agosto.
 Cayo mr., 28 febrero.
 Cayo Palatino, 4 marzo.
 Cecilia vg. y mr., 22 noviembre.
 Cecilio ob. y mr., 1.º febrero.
 Ceferino papa, 26 agosto.
 Celedonio mr., 3 marzo.
 Celerina mr., 3 febrero.
 Celestino papa, 6 abril.
 Celso mr., 9 enero.
 Cereal mr., 14 septiembre.
 Cesáreo mr., 1.º noviembre.
 Cipriano ob. y mr., 16 septiembre.
 Ciprio mr., 5 septiembre.
 Cira vg., 3 agosto.
 Circuncisión del Señor, 1.º enero.
 Ciriaca vda. y mr., 21 agosto.
 Ciriaco ob. y mr., 4 mayo.
 Cirilo ob. y mr., 9 julio.
 Cirión pbro. y m., 9 marzo.
 Ciro mr., 31 enero.
 Ciselio mr., 21 agosto.
 Clara vg., 18 abril.
 Clara de Asis vg., 12 agosto.
 Claro mr., 4 noviembre.
 Claudia mr., 20 marzo.
 Claudian mr., 6 marzo.
 Claudina vg., 6 noviembre.
 Claudio mr., 30 octubre.
 Clemente papa., 23 noviembre.
 Clementino mr., 14 noviembre.
 Cleofas mr., 25 septiembre.
 Cleto papa y mr., 26 abril.
 Clotilde reina, 3 junio.
 Cointa mr., 8 febrero.
 Coloma vg. y mr., 31 diciembre.
 Columbina vg., 21 noviembre.
 Concepción de N.ª S.ª (Purísima), 8 diciembre.
 Concordia mr., 13 agosto.
 Concordio mr., 1.º enero.
 Conrado ob., 26 noviembre.

Consolación (N.ª S.ª de la). Este año es el 2 septiembre.
 Consorcio vg., 22 junio.
 Constancia mr., 19 septiembre.
 Constancio mr., 15 marzo.
 Constantino ob., 12 abril.
 Constanza mr., 17 febrero.
 Consul ob., 7 julio.
 Cordula vg. y mr., 22 octubre.
 Corentino ob., 5 abril.
 Cornelia mr., 31 marzo.
 Cornelio papa, 16 septiembre.
 Corona mr., 14 mayo.
 Corpus Christi (SS.). Este año el 14 junio.
 Cosme mr., 27 septiembre.
 Crédula mr., 19 abril.
 Crescente ob. y mr., 27 junio.
 Crisanto mr., 25 octubre.
 Crisóforo mr., 20 abril.
 Crisógono mr., 24 noviembre.
 Crispín mr., 25 octubre.
 Crispina mr., 5 diciembre.
 Crispiniano mr., 25 octubre.
 Crispulo mr., 10 junio.
 Cristeta mr., 27 octubre.
 Cristiana esclava, 15 diciembre.
 Cristina vg. y mr., 24 julio.
 Cristino mr., 12 noviembre.
 Cristóbal mr., 10 julio.
 Cromacio ob., 2 diciembre.
 Cruz (Invención de la Santa), 3 mayo.
 Cruz (Exaltación de la Santa), 14 septiembre.
 Cuartila mr., 19 marzo.
 Cucufate mr., 25 julio.
 Cunegunda vg., 3 marzo.

Daciano mr., 4 junio.
 Dacio mr., 27 enero.
 Dafrosa mr., 4 enero.
 Dalmacio ó Delmiro obispo, 5 diciembre.
 Damaso I papa, 11 diciembre.
 Damián mr., 27 septiembre.
 Daniel prof., 21 julio.
 Daniel el Estilita, 11 diciembre.
 Daria mr., 25 octubre.
 Dario mr., 19 diciembre.
 Defensor mr., 17 octubre.
 Delfín ob., 24 diciembre.
 Delfina condesa, 26 noviembre.
 Demetria vg. y mr., 21 junio.
 Demetrio mr., 14 agosto.
 Deocarob., 7 junio.
 Deodato papa, 8 noviembre.
 Deogracias ob., 22 marzo.
 Desiderio ob. y mr., 23 mayo.
 Difuntos (Commemoración de los fieles), 2 noviembre.
 Digna mr., 14 junio.
 Dimas el Buen Ladrón, 25 marzo.
 Diodoro mr., 11 septiembre.
 Diógenes mr., 6 abril.
 Diomedes mr., 16 agosto.
 Dionisia vg. y mr., 12 diciembre.
 Dionisio mr., 3 junio.
 Dionisio Areopagita, 9 octubre.
 Dióscoro mr., 14 diciembre.
 Diosdado p., 8 noviembre.

Dolores (Viernes de). Este año el 6 abril.
 Dolores gloriosos de N.ª S.ª (Este año el 16 septiembre).
 Domiciano ab., 1.º julio.
 Domicio mr., 23 marzo.
 Domingo de la Calzada, 12 mayo.
 Domingo de Guzmán fr., 4 agosto.
 Dominica vg. y mr., 6 julio.
 Domnina mr., 12 octubre.
 Domnino mr., 9 octubre.
 Donaciano ob., 6 septiembre.
 Donalila vg. y mr., 30 julio.
 Donato ob. y mr., 7 agosto.
 Dorotea mr., 6 febrero.
 Doroteo mr., 28 marzo.

Edilburga vg., 7 julio.
 Ediltrudis vg., 23 junio.
 Edmundo rey, 20 noviembre.
 Eduardo rey, 13 octubre.
 Eduvigis duquesa, 17 octubre.
 Efrán ob. y mr., 4 marzo.
 Ela vg., 28 febrero.
 Eladio mr., 8 enero.
 Eleázaro mr., 23 agosto.
 Elena mr., 13 agosto.
 Elena emp., 18 agosto.
 Eleonor vg., 22 febrero.
 Eleusipo mr., 17 enero.
 Eleuterio ob., 18 abril.
 Elías profeta, 20 julio.
 Elisa vg., 2 diciembre.
 Eliseo profeta, 14 junio.
 Eloy ob., 13 septiembre.
 Elpidio mr., 16 noviembre.
 Elvira vg. y mr., 25 enero.
 Emerenciana vg., 23 enero.
 Emérita vg., 22 septiembre.
 Emeterio mr., 3 marzo.
 Emigdio ob., 5 agosto.
 Emilia mr., 2 junio.
 Emiliana mr., 30 junio.
 Emiliano mr., 6 diciembre.
 Emilio mr., 22 mayo.
 Enecón abad, 1.º junio.
 Engelberto ob., 7 noviembre.
 Engracia vg., 3 abril.
 Enrique emp., 15 julio.
 Epifanio ob., 7 abril.
 Epimaco mr., 12 diciembre.
 Epolonio mr., 24 enero.
 Erasmo vg. y mr., 3 septiembre.
 Erasmo ob., 2 junio.
 Ernestina vg., 11 noviembre.
 Ernesto ab., 7 noviembre.
 Escolástica vg., 10 febrero.
 Esiquio mr., 18 noviembre.
 Esperanza vg. y mr., 1.º agosto.
 Esperanza (N.ª S.ª de la), 18 diciembre.
 Espiridión ob., 2 enero.
 Estanislao ob., 7 mayo.
 Estanislao de Kostka cf., 13 noviembre.
 Esteban I papa, 2 agosto.
 Esteban profeta, 26 diciembre.
 Euda'do mr., 11 mayo.
 Eudoxia mr., 1.º marzo.
 Eudoxio mr., 5 septiembre.
 Eufemia mr., 16 agosto.

Solamente la **CREMA SIMON** da á la tez el frescor y la belleza naturales. — Exíjase el nombre.

Eufrosina vg., 7 mayo.
 Eugenia mr., 26 marzo.
 Eugenio I papa y cf., 2 junio.
 Eugenio III arz., 13 noviembre.
 Eulalia de Barcelona, 12 febrero.
 Eulalia de Mérida, 10 diciembre.
 Eulampio mr., 10 octubre.
 Eulogio arz., 11 marzo.
 Euprepia mr., 12 agosto.
 Euquerio ob. y cf., 16 noviembre.
 Eusebia vg. y mr., 29 octubre.
 Eusebio mr., 24 abril.
 Eustaquio mr., 20 septiembre.
 Eustasio abad., 29 marzo.
 Eusterio ob. y cf., 19 octubre.
 Eustaquia vg. y mr., 2 noviembre.
 Eustoquia vg., 28 septiembre.
 Eustoquio mr., 16 noviembre.
 Eustracio mr., 13 diciembre.
 Eutimio ab., 20 enero.
 Eutiquiano mr., 17 agosto.
 Eutiquio mr., 14 marzo.
 Eutropia mr., 15 junio.
 Eutropio mr., 12 enero.
 Evaristo papa, 26 octubre.
 Evasio ob. y mr., 1.º diciembre.
 Evodio ob. y mr., 6 mayo.
 Exuperancia vg., 23 abril.
 Exuperancio mr., 30 diciembre.
 Exuperia mr., 26 julio.
 Exuperio mr., 22 septiembre.
 Ezequiel profeta, 10 abril.

Fabián papa y mr., 20 enero.
 Fabio mr., 31 julio.
 Fabiola vda., 21 marzo.
 Facundo mr., 27 noviembre.
 Fara abadesa, 7 diciembre.
 Fausta matrona, 19 diciembre.
 Faustina vg., 28 noviembre.
 Faustino mr., 26 septiembre.
 Fausto diác. y mr., 19 noviembre.
 Fe vg. y mr., 1.º agosto.
 Federico ob., 18 julio.
 Felices ermitaño, 23 junio.
 Felicia vg. y mr., 9 septiembre.
 Feliciano vg. y mr., 2 febrero.
 Feliciano ob. y mr., 20 octubre.
 Felicidad vg., 27 marzo.
 Felicidad mr., 23 noviembre.
 Felicísimo mr., 13 septiembre.
 Felipa mr., 20 septiembre.
 Felipe apóstol., 1.º mayo.
 Felipe Neri fr., 25 mayo.
 Félix II p. y mr., 29 julio.
 Félix mr., 2 mayo.
 Félix de Cantalicio cf., 18 mayo.
 Félix de Valois fr., 20 noviembre.
 Fermín ob., 7 julio.
 Fernando III rey, 30 mayo.
 Ferreol pbro. y mr., 16 junio.
 Fidel de Sigmarinza mr., 21 abril.
 Fidel mr., 21 agosto.
 Fidenciano mr., 15 noviembre.
 Filadelfo mr., 2 septiembre.
 Filemón mr., 22 noviembre.
 Filiberto mr., 22 agosto.
 Filomena vg. y mr., 11 agosto.

Filomeno mr., 29 noviembre.
 Filotero mr., 19 mayo.
 Firmo mr., 9 agosto.
 Flavia mr., 5 octubre.
 Flaviana mr., 5 octubre.
 Flaviano ob., 4 julio.
 Flora vg. y mr., 24 noviembre.
 Florencia vg. y mr., 11 abril.
 Florencia mr., 3 octubre.
 Florencio ob., 3 enero.
 Florentín ob., 16 octubre.
 Florentina mr., 14 marzo.
 Florian mr., 4 mayo.
 Floro mr., 18 agosto.
 Fortunata mr., 14 octubre.
 Fortunato mr., 17 abril.
 Franca vg., 23 abril.
 Francisca viuda, 9 marzo.
 Francisco de Sales ob., 29 enero.
 Francisco de Paula, 2 abril.
 Francisco de Asís fr., 4 octubre.
 Francisco de Borja cf., 10 octubre.
 Francisco Javier cf., 3 diciembre.
 Franco de Sena, 17 diciembre.
 Fraternal ob., 29 septiembre.
 Froilán ob., 5 octubre.
 Fructuosa mr., 23 agosto.
 Fructuoso arz., 21 enero.
 Framencio mr., 8 octubre.
 Frutos cf., 25 octubre.
 Fulberto ob., 10 abril.
 Fulgencio ob., 16 enero.

Gabino mr., 30 mayo.
 Gabriel arcángel, 18 marzo.
 Galata mr., 19 abril.
 Galo ab., 16 octubre.
 Gaspar, uno de los santos Reyes,
 6 enero.
 Gaudencia mr., 18 febrero.
 Gaudencio arz., 29 mayo.
 Gaudioso ob., 3 noviembre.
 Gedeón capitán, 1.º septiembre.
 Gelasio mr., 6 junio.
 Genadio mr., 16 mayo.
 Genara mr., 2 marzo.
 Genaro mr., 10 julio.
 Genciano mr., 11 diciembre.
 General mr., 14 septiembre.
 Generoso mr., 17 julio.
 Genivera vg. y mr., 7 junio.
 Genoveva vg., 3 enero.
 Georgia vg., 15 febrero.
 Gerardo conde, 13 octubre.
 Gereón mr., 10 octubre.
 Germán ob., 11 octubre.
 Germana mr., 19 enero.
 Germánico mr., 19 enero.
 Geroncio mr., 19 enero.
 Gertrudis la Magna vg., 17 no-
 viembre.
 Gervasio mr., 19 junio.
 Gil abad., 1.º septiembre.
 Gila mr., 26 diciembre.
 Ginés de Arlés mr., 23 agosto.
 Glicería vg., 13 mayo.
 Glicerio presb., 21 diciembre.
 Glodesinda vg., 23 julio.
 Godoberta mr., 21 abril.
 Gonzalo ob., 25 noviembre.
 Gordiano mr., 11 julio.

Gorgonio mr., 11 marzo.
 Gracia mr., 23 julio.
 Graciano ob., 18 diciembre.
 Graciliano mr., 12 agosto.
 Grato mr., 5 diciembre.
 Gregorio II p., 13 febrero.
 Gregorio el Magno, 12 marzo.
 Gregorio Nacianceno ob., 9 mayo.
 Gregorio Taumaturgo cf., 17 no-
 viembre.
 Guadalupe (Ntra. Sra. de), 26 fe-
 brero.
 Guarino ob., 6 febrero.
 Gudelia mr., 29 septiembre.
 Gúdula vg., 8 enero.
 Guillermo arz., 10 enero.
 Guillermo duque, 10 febrero.
 Gumersindo mr., 13 enero.

Heliodoro ob., 3 julio.
 Hemelina vg., 27 octubre.
 Heraclio ob., 8 junio.
 Herculano ob., 7 noviembre.
 Heriberto ob., 16 marzo.
 Hermágoras ob., 12 julio.
 Hermenegildo rey, 13 abril.
 Hermógenes mr., 19 abril.
 Hieroteo el Divino, 4 octubre.
 Higinio p. y mr., 11 enero.
 Hilaria mr., 3 diciembre.
 Hilario ob., 14 enero.
 Hilarión ab. y cf., 21 octubre.
 Hipólito ob. y mr., 22 agosto.
 Homobono cf., 13 noviembre.
 Honesto mr., 16 febrero.
 Honorata vg., 11 enero.
 Honorato arz., 16 enero.
 Huberto ob. y cf., 3 noviembre.
 Hugo ab., 29 abril.
 Hugolino mr., 13 octubre.

Ifigenia vg., 21 septiembre.
 Ignacio ob., 1.º febrero.
 Ignacio de Loyola fr., 31 julio.
 Ildelfonso arz., 23 enero.
 Iluminada vg., 29 noviembre.
 Inés vg. y mr., 21 enero.
 Inés de Montepulciano, 20 abril.
 Ingeno mr., 20 diciembre.
 Inocencio mr., 17 junio.
 Inocentes mrs., 28 diciembre.
 Inigo ab. y cf., 1.º junio.
 Irene vg. y m., 5 abril.
 Ireneo mr., 10 febrero.
 Irina vg., 24 diciembre.
 Isaac patriarca, 5 febrero.
 Isabel reina de Portugal, 8 julio.
 Isabel reina de Hungría, 19 no-
 viembre.
 Isaias profeta, 6 julio.
 Isidro mr., 17 junio.
 Isidoro ob. y mr., 2 enero.
 Isidro Labrador, 15 mayo.
 Ismael mr., 17 junio.
 Ita vg., 15 enero.
 Ivo pbro., 19 mayo.

Jacinto mr., 10 febrero.
 Jacinto mr., 11 septiembre.
 Jeremías prof., 1.º mayo.
 Jerónimo Emiliano, 20 julio.

MUEBLES

de J. Franquesa. — Ventas á plazos
 y al contado.
 San Pablo, 28, Barcelona (esquina Arco San Agustín)

Jerónimo dr. y fr., 30 septiembre.
 Jesús (Dulce Nombre de). Este año el 14 enero.
 Jesús (Sagrado Corazón de). Este año el 22 junio.
 Joaquín padre de Ntra. Sra. (Este año el 19 agosto.)
 Job prof., 10 mayo.
 Joel prof., 13 julio.
 Jonás prof., 21 septiembre.
 Jorge mr., 23 abril.
 Josafat ob. y mr., 12 noviembre.
 José de Arimatea, 17 marzo.
 José esposo de N.^a S.^a, 19 marzo.
 José Oriol cf., 23 marzo.
 Jovita mr., 15 febrero.
 Juan Cancio pbro., 20 octubre.
 Juan Crisóstomo obispo y dr., 27 enero.
 Juan de Mata fr., 8 febrero.
 Juan de Dios fr., 8 marzo.
 Juan Climaco abad, 30 marzo.
 Juan Ante - Portam - Latinam, 6 mayo.
 Juan Nepomuceno, 16 mayo.
 Juan Bautista (Nat. de), 24 junio.
 Juan (Degoll. de), 29 agosto.
 Juan José de la Cruz, 5 marzo.
 Juan de la Cruz cf., 24 noviembre.
 Juan apóstol y evang., 27 diciembre.
 Juana de Valois reina, 4 febrero.
 Juana de Aza vda., 2 agosto.
 Juana Francisca Fremiot vda. y fra., 21 agosto.
 Juanicio ab., 4 noviembre.
 Jucundino mr., 21 julio.
 Jucundo ob. y cf., 14 noviembre.
 Judas apóstol, 28 octubre.
 Julia vg. y mr., 15 julio.
 Julian mr., 7 enero.
 Julián de San Agustín, 8 abril.
 Juliana vda., 7 febrero.
 Juliana de Falconeri vg., 19 junio.
 Juliana vg. y mr., 8 agosto.
 Julio mr., 27 mayo.
 Julio papa, 12 abril.
 Julita mr., 16 junio.
 Justa mr., 19 Julio.
 Justina vg. y mr., 26 septiembre.
 Justino mr., 18 julio.
 Justo mr., 6 agosto.
 Juvencio mr., 8 febrero.

Ladislao rey de Hungría, 27 junio
 Lamberto ob., 14 abril.
 Latino ob. y cf., 24 marzo.
 Laureano ob., 4 julio.
 Laurentino mr., 3 febrero.
 Lauro mr., 18 agosto.
 Lázaro ob. y mr., 17 diciembre.
 Leandro arz., 27 febrero.
 Leocadia vg. y mr., 9 diciembre.
 Leodegario ob. y mr., 2 octubre.
 León I papa, 11 abril.
 León IX papa y cf., 19 abril.
 León III papa y cf., 12 junio.
 León IV papa, 17 julio.
 Leonardo monje, 6 noviembre.
 Leoncia mr., 6 diciembre.
 Leoncio mr., 24 abril.

Leonides mr., 28 enero.
 Leonor mr., 1.^o julio.
 Leopoldo cf., 15 noviembre.
 Leovigildo mr., 20 agosto.
 Leto ob., 6 septiembre.
 Liberata vg., 18 enero.
 Liberato mr., 20 diciembre.
 Liborio ob., 23 julio.
 Limbania vg., 6 septiembre.
 Lino papa y mr., 23 septiembre.
 Longinos mr., 15 marzo.
 Lope ob. y cf., 25 septiembre.
 Lorenza vg. y mr., 8 octubre.
 Lorenzo diác. y mr., 10 agosto.
 Lorenzo Justiniano ob., 5 septiembre.
 Loreto (N.^a S.^a de), 10 diciembre.
 Lucas evang., 18 octubre.
 Lucía vg. y mr., 13 diciembre.
 Luciano mr., 8 enero.
 Luciano mr., 26 octubre.
 Lucidio ob., 26 abril.
 Lucila mr., 31 octubre.
 Lucina mr., 30 junio.
 Lucio ob. y mr., 2 marzo.
 Lucrecia vg. y mr., 23 noviembre.
 Ludgero ob., 26 marzo.
 Ludolfo ob. y mr., 29 marzo.
 Luis rey de Francia, 25 agosto.
 Luis Gonzaga cf., 21 junio.
 Lupercio mr., 16 abril.
 Lupo ob., 2 diciembre.
 Lutgarda vg., 16 junio.

Macaria mr., 8 abril.
 Macario ob., 20 junio.
 Macedón mr., 27 marzo.
 Macedonio mr., 12 septiembre.
 Macrina, 14 enero.
 Macrobio mr., 13 septiembre.
 Madrona vg. y mr., 18 mayo.
 Magin mr., 19 agosto.
 Magina mr., 3 diciembre.
 Magno ob. y mr., 19 agosto.
 Malaquias prof., 14 enero.
 Mancio mr., 15 mayo.
 Mansueto mr., 30 diciembre.
 Manuel mr., 17 junio.
 Marcela vda., 31 enero.
 Marceliano mr., 9 agosto.
 Marcelina vg., 17 julio.
 Marcelino papa y mr., 26 abril.
 Marcelino pbro. y mr., 2 junio.
 Marcelo papa y mr., 16 enero.
 Marcelo mr., 19 febrero.
 Marcial ob., 22 agosto.
 Marciana vg. y mr., 12 julio.
 Marciano ob. y mr., 6 marzo.
 Marcionila mr., 9 enero.
 Marcos evang., 25 abril.
 Marcos ob. y mr., 28 abril.
 Marcos papa., 7 octubre.
 Margarita de Hungría, 28 enero.
 Margarita vg. y mr., 20 julio.
 María penitente, 16 marzo.
 María Cleofé, 9 abril.
 María Magdalena de Pazzis vg., 25 mayo.
 María Magdalena penit., 22 julio.
 María (Purísimo Corazón de). Este año el 26 agosto.

María (Dulce Nombre de). Este año el 9 septiembre.
 María de Cervellón vg., 25 sepbre.
 María Salomé vda., 22 octubre.
 Mariano mr., 17 octubre.
 Marina vg. y mr., 18 junio.
 Marino mr., 3 marzo.
 Marino el Viejo mr., 8 agosto.
 Mario mr., 19 enero.
 Marta vg., 29 julio.
 Martín ob., 11 noviembre.
 Martina vg., 30 enero.
 Martiniano mr., 2 enero.
 Martiria mr., 20 junio.
 Martirio mr., 29 mayo.
 Mateo apóstol, 21 septiembre.
 Matias apóstol, 24 febrero.
 Matilde reina, 14 marzo.
 Maura vg. y mr., 30 noviembre.
 Mauricio mr., 22 septiembre.
 Mauro ob., 27 julio.
 Mauro ob., 8 noviembre.
 Maxima vg., 16 octubre.
 Maximiano ob. y mr., 3 octubre.
 Maximino ob., 29 mayo.
 Maximo mr., 4 septiembre.
 Máximo ob., 18 noviembre.
 Medardo ob., 8 junio.
 Medardo mr., 18 junio.
 Medin, 3 marzo.
 Meinardo ermilaño, 21 enero.
 Melania la Joven, 31 diciembre.
 Melchor, uno de los santos Reyes, 6 enero.
 Melitina mr., 15 septiembre.
 Melito mr., 24 abril.
 Melquiades p. y mr., 10 diciembre.
 Mercedes (Ntra. Sra. de las), 24 septiembre.
 Metodio ob., 14 junio.
 Metrobio mr., 24 diciembre.
 Miguel (Aparición de) 8 mayo.
 Miguel de los Santos, 5 julio.
 Miguel (Dedicación de), 29 septiembre.
 Milburga vg., 23 febrero.
 Mirón ob. y cf., 8 agosto.
 Mirope mr., 13 julio.
 Modesta mr., 13 marzo.
 Modesto mr., 7 abril.
 Moisés prof., 4 septiembre.
 Mónica vda., 4 mayo.
 Montserrat (Invención de Nuestra Señora de). Este año es el 29 abril.
 Mucio mr., 13 mayo.
 Mustiola mr., 3 julio.

Napoleón mr., 15 agosto.
 Narciso ob. y mr., 29 octubre.
 Natalia mr., 27 julio.
 Natividad de Ntra. Sra., 8 septiembre.
 Natividad de Ntro. Sr. Jesucristo, 25 diciembre.
 Nazario mr., 28 julio.
 Nemesio mr., 9 noviembre.
 Neófito mr., 20 enero.
 Neomisía vg., 25 septiembre.
 Nereo mr., 12 mayo.
 Nestor ob. y mr., 26 febrero.

TOS, CATARROS, BRONQUITIS, TISIS, se curan con **PERLAS ANTISEPTICAS SOL**
 DEPÓSITO: Farmacia Sol: Cortes, 226, BARCELONA (frente á la Universidad).

Nicanor mr., 5 junio.
 Nicasio ob., 11 octubre.
 Nicéforo mr., 9 febrero.
 Nicéforo patriarca, 13 marzo.
 Nicerata vg., 27 diciembre.
 Nicolas p., 13 noviembre.
 Nicolás de Bari ob., 6 diciembre.
 Nicomedes pbro., 15 septiembre.
 Nieves (Ntra. Sra. de las), 5 agosto.
 Nilo ob., 19 septiembre.
 Nominanda mr., 31 diciembre.
 Nona, 5 agosto.
 Nono ob. y cf., 2 diciembre.
 Norberto ob., 6 junio.
 Novaciano mr., 27 junio.
 Numancia mr., 8 noviembre.

Obdulia vg. y mr., 5 septiembre.
 Océano mr., 4 septiembre.
 Octaviano mr., 22 marzo.
 Octavio mr., 20 noviembre.
 Odilón ab. y cf., 1.º enero.
 Odón arz., 4 julio.
 Olegario ob. y cf., 6 marzo.
 Olimpia mr., 15 abril.
 Olimpio mr., 26 julio.
 Oliva vg. y mr., 3 junio.
 Onésimo mr., 16 febrero.
 Onofre anacoreta, 12 junio.
 Oportuna vg., 22 abril.
 Optancio mr., 15 abril.
 Orencio mr., 1.º mayo.
 Orestes mr., 13 diciembre.
 Oriculo mr., 18 noviembre.
 Oroncio mr., 22 enero.
 Osita vg. y mr., 7 octubre.
 Osmundo ob. y cf., 4 diciembre.
 Oswaldo rey y mr., 5 agosto.
 Otilia vg. y abadesa, 13 diciembre.
 Oton ab., 4 octubre.

Pablo primer ermitaño, 15 enero.
 Pablo (Conversión de), 25 enero.
 Pablo I p. y cf., 28 junio.
 Pablo apóstol, 29 junio.
 Pablo de la Cruz fr., 18 octubre.
 Pablo ap. (Conmemoración de) 30 junio.
 Paciano ob. y cf., 9 marzo.
 Paciencia mr., 1.º mayo.
 Pacomio ab. y cf., 14 mayo.
 Paladia mr., 24 mayo.
 Paladio arz., 21 junio.
 Pancracio ob. y mr., 3 abril.
 Pantaleón mr., 27 julio.
 Partenio mr., 19 mayo.
 Pascasio diácono, 31 mayo.
 Pascual I papa, 14 mayo.
 Pascual Bailón cf., 17 mayo.
 Pastor mr., 6 agosto.
 Pastora (La Divina). Este año el 29 abril.
 Paternucio mr., 9 julio.
 Paterno ob. y cf., 16 abril.
 Patricia mr., 13 marzo.
 Patricio ob., 17 marzo.
 Patrocinio de San José (Este año el 6 mayo).
 Patrocinio de Ntra. Sra. (Este año el 11 noviembre).
 Patroclo mr., 21 enero.

Paula vda., 26 enero.
 Paula vg., 20 febrero.
 Paulilio mr., 19 diciembre.
 Paulina mr., 6 junio.
 Paulino mr., 26 mayo.
 Paulino de Nola ob., 22 junio.
 Paz (Ntra. Sra. de la), 24 enero.
 Pedro Nolasco fr., 31 enero.
 Pedro Tomás ob., 17 febrero.
 Pedro Damián ob., 23 febrero.
 Pedro mr., 14 marzo.
 Pedro González Telmo, 14 abril.
 Pedro Armengol mr., 27 abril.
 Pedro de Verona, 29 abril.
 Pedro Regalado, 13 mayo.
 Pedro Celestino, 19 mayo.
 Pedro apóstol, 29 junio.
 Pedro Advincula, 1.º agosto.
 Pedro Arbués mr., 17 septiembre.
 Pedro de Alcántara, 19 octubre.
 Pedro Pascual ob., 23 octubre.
 Pedro Alejandrino, 26 noviembre.
 Pelagia ó Pelaya mr., 23 marzo.
 Pelagia vg. y mr., 19 octubre.
 Pelayo ó Pelagio mr., 26 junio.
 Peleo ob., 19 septiembre.
 Peregrino ob. y mr., 16 mayo.
 Perfecto presb., 18 abril.
 Perpetua mr., 7 marzo.
 Perpetua matrona, 4 agosto.
 Perpetuo ob. y cf., 8 abril.
 Perseveranda vg., 26 junio.
 Petronila vg., 31 mayo.
 Pia mr., 19 enero.
 Piencia mr., 11 octubre.
 Pilar (N.ª S.ª del), 12 octubre.
 Pio V papa, 5 mayo.
 Pio I papa, 11 julio.
 Pionio mr., 1.º febrero.
 Placidia vg., 11 octubre.
 Plácido mr., 11 octubre.
 Platón ab. y cf., 4 abril.
 Plutarco mr., 28 junio.
 Policarpo ob., 26 enero.
 Policarpo mr., 7 diciembre.
 Policeto mr., 13 febrero.
 Polieno mr., 18 agosto.
 Polieucto mr., 21 mayo.
 Poligena vg. y mr., 23 sept.
 Pompeyo ob., 14 diciembre.
 Pomponio ob., 14 mayo.
 Pomposa vg. y mr., 19 set.
 Ponciano mr., 19 enero.
 Poncio diácono, 8 marzo.
 Porfirio mr., 4 mayo.
 Potamia, mr., 5 diciembre.
 Potenciano mr., 31 diciembre.
 Praxedes vg., 21 julio.
 Presentación de la Virgen Maria, 21 noviembre.
 Pretextato ob. y cf., 24 febrero.
 Prilidiano mr., 24 enero.
 Primitivo mr., 27 noviembre.
 Primo mr., 9 junio.
 Prisca vg. y mr., 18 enero.
 Prisciano mr., 12 octubre.
 Prisciliano mr., 4 enero.
 Prisco mr., 28 marzo.
 Probo ob., 10 noviembre.
 Proceso mr., 2 julio.
 Procopio monje, 27 febrero.

Procopio ab., 1.º abril.
 Próculo ob., 1.º diciembre.
 Próspero ob., 29 julio.
 Protasio mr., 19 junio.
 Proto mr., 31 mayo.
 Prudencio ob., 6 abril.
 Prudencio ob., 28 abril.
 Publia abadesa, 9 octubre.
 Publio mr., 19 febrero.
 Pulqueria reina, 10 septiembre.
 Pulquerio ab., 13 marzo.
 Pureza de Ntra. Sra. (Este año el 21 Octubre).
 Purificación de Ntra. Sra., 2 febrero.

Quiliano ob., 8 julio.
 Quinciano ob., 13 noviembre.
 Quintila mr., 19 marzo.
 Quintiliano mr., 13 abril.
 Quintín mr., 31 octubre.
 Quiriaco ob. y mr., 23 agosto.
 Quirico mr., 16 junio.
 Quiteria vg., 22 mayo.

Radegunda reina, 13 agosto.
 Rafael arcángel, 24 octubre.
 Raimundo de Peñafort cf., 7 enero.
 Ramón Nonato card., 31 agosto.
 Regina vg. y mr., 7 septiembre.
 Régulo ob. y cf., 30 marzo.
 Reinalda vg., 16 julio.
 Remberto ob., 4 febrero.
 Remedio (Ntra. Sra. del) Este año el 14 octubre.
 Remigio ob., 1 octubre.
 Reparada vg. y mr., 8 octubre.
 Respicio mr., 10 noviembre.
 Restituta vg., 17 mayo.
 Restituto mr., 10 junio.
 Restituto ob., 9 diciembre.
 Ricardo rey, 7 febrero.
 Rita de Casia vda., 22 mayo.
 Roberto ab., 7 junio.
 Robustiano mr., 24 mayo.
 Rodobaldo ob., 21 octubre.
 Rodrigo mr., 13 marzo.
 Rogaciano mr., 24 mayo.
 Rogato mr., 28 marzo.
 Rogelio mr., 16 septiembre.
 Rolenda vg., 13 mayo.
 Román mr., 9 agosto.
 Román ob., 6 octubre.
 Romana vg., 23 febrero.
 Romarico ab., 8 diciembre.
 Romualdo abad, 7 febrero.
 Rómula vg., 23 julio.
 Rómulo ob., 6 julio.
 Roque cf., 16 agosto.
 Rosa de Lima vg., 30 agosto.
 Rosa de Viterbo vg., 4 septiembre.
 Rosalía vg., 4 septiembre.
 Rosalina vg., 17 enero.
 Rosario (Ntra. Sra. del) Este año el 7 octubre.
 Rosendo ob., 1 marzo.
 Rosina vg., 19 octubre.
 Rufina mr., 19 julio.
 Rufiniano mr., 9 septiembre.
 Rufino mr., 28 febrero.
 Rufo mr., 18 diciembre.

ISOMÉTROPE

El mejor cristal para conservar la vista; se ve más claro, más limpio y sin fatiga. — Unico depósito: Instituto óptico, Olió Hermanos. — Rambla del Centro, 3, Barcelona.

Ruperto ob., 27 marzo.
 Rusela vg., 26 agosto.
 Rústica mr., 31 diciembre.
 Rústico mr., 9 agosto.

Sabacio mr., 19 septiembre.
 Sabel mr., 17 junio.
 Sabina mr., 27 octubre.
 Sabiniano mr., 7 junio.
 Sabino mr., 13 marzo.
 Sabino ob., 11 diciembre.
 Sacerdote ob., 12 septiembre.
 Sagar ob., 6 octubre.
 Salomea reina, 18 noviembre.
 Salomón ob., 28 septiembre.
 Salustiano cf., 8 junio.
 Salvador de Horta, 18 marzo.
 Salvio ob., 11 enero.
 Salvio ob. y mr., 26 junio.
 Samuel mr., 16 febrero.
 Sansón presb., 27 junio.
 Santiago el Menor ap., 1 mayo.
 Santiago el Mayor ap., 25 julio.
 Santiago Piceno, 28 noviembre.
 Santino ob. y cf., 22 septiembre.
 Santos (Fiesta de Todos los), 1.º noviembre.

Saturiano mr., 16 octubre.
 Saturnina vg., 4 junio.
 Saturnino mr., 14 octubre.
 Saula vg. y mr., 20 octubre.
 Sebastián mr., 20 enero.
 Sebastián mr., 20 marzo.
 Sebastiana mr., 16 septiembre.
 Secundiano mr., 9 agosto.
 Secundila mr., 2 marzo.
 Secundina mr., 15 enero.
 Secundino ob., 1.º julio.
 Segismundo rey, 1.º mayo.
 Segunda mr., 10 julio.
 Segundo ob., 2 mayo.
 Segundo mr., 15 noviembre.
 Semproniana mr., 27 julio.
 Senen mr., 30 julio.
 Séptimo mr., 17 agosto.
 Serafina vg., 29 julio.
 Serapia vg. y mr., 3 septiembre.
 Serapio mr., 11 septiembre.
 Serena mr., 16 agosto.
 Sereno mr., 28 junio.
 Sergio mr., 7 octubre.
 Servando mr., 23 octubre.
 Serviliano mr., 20 abril.
 Servilio mr., 24 mayo.
 Servodeo mr., 13 enero.
 Sérvulo pobre paralítico, 23 dic.
 Severa vg., 20 julio.
 Severiano ob., 21 febrero.
 Severino mr., 21 diciembre.
 Severo mr., 11 enero.
 Severo pbro. y mr., 22 octubre.
 Severo ob., 6 noviembre.
 Silvano ob. y mr., 4 mayo.
 Silverio p. y mr., 20 junio.
 Silvestre papa, 31 diciembre.
 Silvia, 3 noviembre.
 Silvino ob., 12 septiembre.
 Simeón monje, 1.º junio.
 Sineón Estilita cf., 5 enero.

Simón apóstol, 28 octubre.
 Simplicio papa, 2 marzo.
 Sindimio mr., 19 diciembre.
 Sinesio mr., 12 diciembre.
 Sinforiano mr., 22 agosto.
 Sinforosa mr., 18 julio.
 Sinfronio mr., 3 febrero.
 Siricio mr., 21 febrero.
 Sisenando diac., 16 julio.
 Sisinio mr., 29 noviembre.
 Sixto I p. y mr., 6 abril.
 Sixto III papa, 28 marzo.
 Sixto ob. y mr., 1.º septiembre.
 Sofia vg. y mr., 30 abril.
 Sofronio ob., 11 marzo.
 Sotera vg. y mr., 10 febrero.
 Sotero papa y mr., 22 abril.
 Sulpicio mr., 20 abril.
 Susana vg. y mr., 11 agosto.

Taciano mr., 16 marzo.
 Tecla mr., 18 agosto.
 Telesforo papa y mr., 5 enero.
 Temistocles mr., 21 diciembre.
 Teobaldo ermitaño y cf., 1.º julio.
 Teoclia mr., 7 abril.
 Teodemiro mr., 25 julio.
 Teodora mr., 28 abril.
 Teodorico cf., 1.º julio.
 Teodoro ob., 5 mayo.
 Teodoro mr., 2 septiembre.
 Teodosia mr., 29 mayo.
 Teodosio cf., 11 enero.
 Teódulo mr., 4 abril.
 Teófanos mr., 4 diciembre.
 Teófilo ob., 5 marzo.
 Teófilo mr., 22 julio.
 Teógenes ob., 26 enero.
 Teonila mr., 23 agosto.
 Teopisto mr., 20 septiembre.
 Teótimo ob. y cf., 20 abril.
 Teotista vg., 10 noviembre.
 Tercio mr., 6 diciembre.
 Terenciano ob., 1.º septiembre.
 Terencio mr., 10 abril.
 Teresa reina, 17 junio.
 Teresa de Jesús, 15 octubre.
 Tesalónica mr., 7 noviembre.
 Thais penitente, 8 octubre.
 Tiburcio mr., 14 abril.
 Timoteo ob., 10 junio.
 Timoteo mr., 19 agosto.
 Tirso mr., 28 enero.
 Tito ob. y cf., 4 enero.
 Tolomeo mr., 20 diciembre.
 Tomas de Aquino, 7 marzo.
 Tomás de Villanueva ob., 18 septiembre.

Tomás apóstol, 21 diciembre.
 Tomás Cantuariense arz., 29 dic.
 Torcuato ob., 15 mayo.
 Toribio de Liébana, 16 abril.
 Toribio de Mogrovejo arz., 27 ab.
 Tranquilino mr., 6 julio.
 Transfiguración del Señor, 6 agto.
 Traseas ob. y mr., 5 octubre.
 Trifena mr., 10 noviembre.
 Trifilo ob. y cf., 13 junio.
 Trifón mr., 3 julio.

Trifonia, 18 octubre.
 Trinidad (Santísima). Este año el 10 junio.
 Trófimo mr., 19 septiembre.

Ubaldo ob. y cf., 16 mayo.
 Urbano papa, 25 mayo.
 Ursicino mr., 19 junio.
 Ursicio mr., 14 agosto.
 Ursmaro ob. y cf., 19 abril.
 Urso ob., 30 julio.
 Ursula vg. y mr., 21 octubre.

Valente mr., 1.º junio.
 Valentin pbro., 14 febrero.
 Valentin mr., 16 diciembre.
 Valentina vg., 23 julio.
 Valeria mr., 28 abril.
 Valeriano mr., 15 septiembre.
 Valero mr., 16 noviembre.
 Varico mr., 15 noviembre.
 Vedasto ob., 6 febrero.
 Venancio ob., 1.º abril.
 Veneranda vg., 14 noviembre.
 Venerando mr., 14 noviembre.
 Verano ob. y cf., 19 octubre.
 Verda vg., 21 febrero.
 Verecundo ob. y cf., 22 octubre.
 Veremundo ab., 8 marzo.
 Veriano mr., 9 agosto.
 Veridiana vg., 1.º febrero.
 Verisimo mr., 1.º octubre.
 Vero ob. y cf., 1.º agosto.
 Verónica vg., 13 enero.
 Vicencio mr., 27 enero.
 Vicente Español mr., 22 enero.
 Vicente de Paul fr., 19 julio.
 Victor mr., 20 febrero.
 Víctor mr., 10 marzo.
 Victoria vg., 24 octubre.
 Victorino mr., 25 febrero.
 Vidal ob., 9 enero.
 Vidal mr., 10 julio.
 Visitación de Ntra. Sra., 2 julio.
 Vistremundo mr., 7 junio.
 Vital mr., 14 febrero.
 Vitaliano ob. y cf., 16 julio.
 Vito mr., 15 junio.
 Vivencio cf., 13 enero.
 Vulpiano mr., 3 abril.

Waldetrudis vda., 9 abril.
 Walerico ab. y cf., 1.º abril.
 Wenceslao mr., 28 septiembre.
 Wigberto presb., 13 agosto.
 Wilfrido ob. y cf., 12 octubre.

Zacarias papa y cf., 15 marzo.
 Zacarias profeta, 5 noviembre.
 Zenas mr., 23 junio.
 Zenobio mr., 20 febrero.
 Zenón mr., 23 junio.
 Zético mr., 23 diciembre.
 Zita vg., 27 abril.
 Zoe mr., 5 julio.
 Zoilo mr., 27 junio.
 Zósimo p. y cf., 26 diciembre.
 Zótico ob. y mr., 21 julio.

VINO GIMBERNAT iodotánico fosfatado. — Cura el escrofulismo, raquitismo y es necesario en el embarazo, lactancia y en la pubertad. — Frasco 8 rs. — Asalto, 14, BARCELONA.



GRAN FABRICA

- DE -

ANISADOS Y LICORES

J. GIRALTA

BARCELONA (Badalona)



ANÍS PERLA

FÁBRICA DE GARRAFITAS VESTIDAS

con paja de varios colores, con Patente de Invención

PEDIR EL CATÁLOGO GENERAL



FÁBRICA DE BORDADOS CON MÁQUINAS
de todos sistemas

LA PARISIÉN

- DE -

JUAN MAJÓ

Bordados propios para Cordón, Soutache, Felpado, Escata, Cadeneta, Felpas, Cintas, etc., á toda clase de géneros.

Especialidad en bordados finos y artículos propios para Casullas, Estandartes y todo lo concerniente al ramo de tapicería

Casa acreditadísima por su perfección, prontitud y economía.

3, Pasaje de la Merced, 3 (Granvía). — BARCELONA

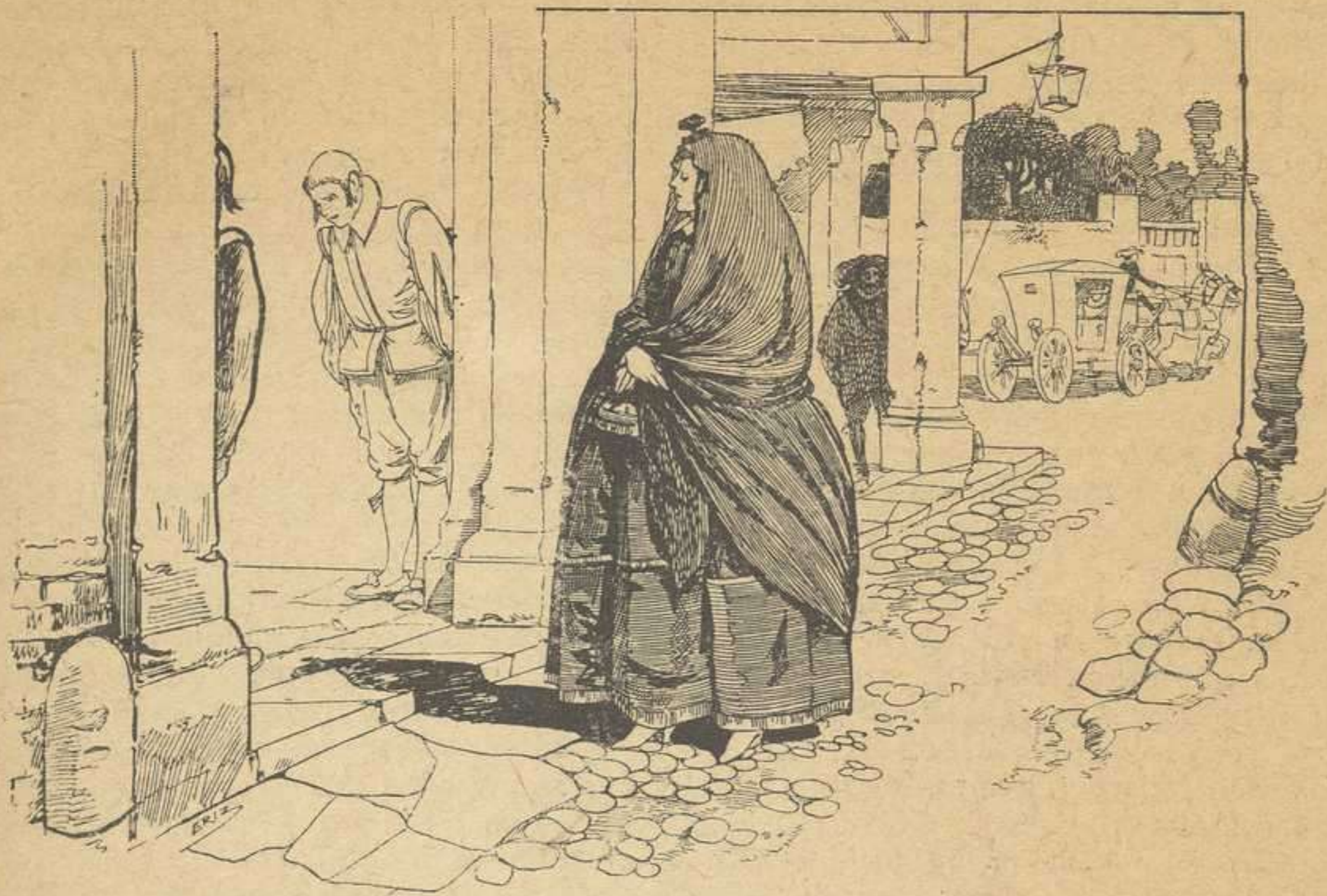
Izquierda del Ensanche



El Jabón Fluido GORGOT, de perfume delicioso, es un producto indispensable de tocador.
 Con su uso se conserva el cutis terso y suave constantemente y lo limpia de las manchas, granos y rojeces que tanto afean.

DEPÓSITO GENERAL EN CASA DEL AUTOR

Rambla de las Flores, 8. — BARCELONA



EL ESTRADO

(CUADRO DE COSTUMBRES DEL SIGLO XVII)

LA comunicación es el alma de la amistad. Con ella vive, sin ella muere. Los muertos no tienen amigos. La fortuna de los muertos padecen los ausentes. Muy ausente está el que no se comunica; aun para enfadarse es bien que se comuniquen los amigos. Del enfado resulta memoria, de la ausencia olvido: el olvidado está en peor paraje que el enfadoso. Los frutos de la amistad tienen al mundo en pie; perecieran todos si no se favorecieran unos á otros. A los elefantes les basta ser de una especie para ayudarse: también á los hombres, pero no para auxilio fuerte. La necesidad grande del hombre ha menester más

que hombres, porque ha menester hombres amigos. Animal es de grande peso el elefante; no puede descansar sino arrimado; busca para su descanso arrimo; el que ordinariamente elige es una palma; ésta muchas veces no puede sufrir el peso y trónchase, cae en tierra el elefante sin facultad de poderse levantar por sí mismo: allí no hay medio, ó perecer ó ser socorrido. Válese de la voz, y mudándole el tono al bramido, hace con el bramido estruendo lastimoso. Oyenle otros elefantes. Conocen por natural instinto la miseria y corren á remediarla; ayúdanle entre muchos, levántanle, y vuélvenle á la felicidad

SÁNDALO PIZÁ

para la curación de las enfermedades urinarias.
(Véase anuncio frente «Diccionario Salud»)

de vivo desde las angustias de la muerte. El descanso del hombre tiene necesidad de arrimo; si éste le falta, queda en riesgo grande. Arrímase uno á una sola casa propia que tiene, y ella cáesele: queda en terrible aprieto. Arrímase otro á una cantidad de dinero que tiene á ganar en un hombre de negocios: quiebra el hombre, falta el arrimo, y queda el dueño del dinero en la calle. Arrímase aquél á un poderoso prometedor, falsea el arrimo, y da con su cuerpo en la necesidad. Arrímase éste á un pariente rico, parécele que la obligación le hace firme; él se rinde al peso del enfadado y da el pobre pariente en ese suelo. Todos estos claman en su necesidad por ellos. Muchos animales de su especie están cerca, los malos no los oyen, los que reciben alguna lástima les hacen algún socorro, el que basta para no perecer entonces; mas no el que basta para no perecer. Los que los oyen con gran conmiseración son los amigos, no los que comunicaron, sino los que comunican, que aquéllos entran en el número de los muertos ó de los ausentes, éstos entran á socorrer al amigo caído, éstos le levantan, éstos le dan nuevo ser. Sólo el hombre cae como el elefante; si no tiene el elefante caído otros elefantes, perece. El hombre, si no tiene otros hombres; éstos son los amigos, éstos se labran con la comunicación, menester es cuidar mucho de ella.

Aunque la amistad entre las mujeres no suele ser de grande utilidad, puede causar utilidad grande, porque obligan en ella á sus maridos, padres, hermanos y parientes: por eso entre ellas es la comunicación necesaria, por eso es conveniente que se visiten.

Llega el día de fiesta, previenen á la mujer que han de visitar, y después de comer van á la casa de la amiga avisada. La primera que llega es una viuda, que como no tiene marido á quien esperar, come más temprano. Llega con un luto de tan buena tela y de tan buen corte, que

sin la toca fuera gala, por la toca es luto. Esta es tan delgada, tan transparente y tan ligera, que por estar prendida no se la lleva el aire. Muy poco luto trae quien trae esta toca. Los sentimientos son muy desaliñados: quien trae luto pulido, muy poco sentimiento tiene. De tal manera andan algunas viudas aliñadas, que parece que traen la toca, no por dolor, sino por letrero que dice: «esta mujer se quiere casar; quien la quisiera acuda á quien la pueda hablar.» Con esto no parece que traen el luto porque enviudaron, sino por casarse. Ea, por amor de Dios, que una viuda galana desestima al marido que pasó y amedrenta al que ha de venir. Empieza, pues, á entrar, y llega á un recibimiento con unos escaños y unos cajones: pasa desde aquí á una pieza cuyas paredes cubren unas pinturas que son trasladados, y cuyas márgenes ocupan unas sillas que no son nuevas. Entra luego en una sala que recibe la luz por cristales que están dando luz á la vivísima y hermosísima representación que hace una tapicería flamenca. En ella hallan los ojos una comedia sin voz de la historia que propone. Aquí está el primer estrado. Almohadas y sillas de terciopelo carmesí, una alfombra turca, tan grande y tan varia, que parece el suelo de un jardín grande. En medio de ella un brasero de plata sin lumbre, que entre sus flores y cuadros más parece fuente que brasero. Este estrado no sirve de más que de dar á entender que sobra. Engólfase después en una cuadro, á quien sirven de colgadura unas escarlatas cortadas á espacios iguales y convenientes, con puntas de oro de dos cabezas, almohadas de lo mismo con la misma guarnición, sillas de vaqueta á cuyos clavos sirven de cabezas pavones dorados, la alfombra de Tiro, de cuyos hilos salían claveles, un brasero en ella con la caja de ébano y marfil, lleno de erraj encendido, tan grande, que se juzgaba estanque de rescoldo. Entre las sillas, á distancias conformes, es-

PIANOS HERZ

Philippe Henri Herz Neveu & Cie

Recomendados por los artistas más eminentes. — Unico depósito: **Juan Ayné**

Fernando VII, 51 y 53. — Call, 22, Barcelona.

critorios de preciosa materia, de labor preciosa: encima de ellos vivas estatuas de madera, tan vivas, que se creía que callaban, no que no hablaban. En los rincones escaparates que aprisionan infinidad de menudencias costosas. Estas son unas alhajas que ni abrigan ni refrescan, que embarazan y no adornan, que no son buenas para empeñadas sino para empeñarse: espectáculo que da vergüenza á los ojos de buen juicio. Aquí es el estrado del cumplimiento, más adentro está el del cariño. Introdúcese en el aposento de dormir, aquí está una cama con la colgadura del tiempo, y un estrado como la colgadura. Aquí se halla en pie y cariñosa á la señora de la casa: toman almohadas y siéntanse.

mayor, que tiene el marido en un gobierno en las Indias y una hija suya doncella opilada, tan sin color como si no viviera. Nadie juzgara que salía del coche para la visita sino para la sepultura. Comía esta doncella barro, linda golosina. ¿Cuánto diera esta moza por estar enterrada, por tener la boca llena de tie-



Sale de una silla carmesí con todos los requisitos de su estado una mujer principal. Esta hace gala de ser enfermiza, nunca está buena: la mejor nueva que da de sí, es que está mejor. Lleva dos parchecitos negros en las sienes, tan pequeños, que pueden servir de puntos en la ortografía. Mujer de Dios, si son medicamento, ¿qué facultad puede tener cantidad tan poca? Y si son mentira, ¿para qué son? El afeitado es un engaño hecho de cosas hermosas, ¿quién sino es que esté sin juicio, se ha afeitado con defectos? No hacen esos parchecitos mejor tu figura, sino mayor tu figurería. Anda los mismos pasos que la viuda: llega al estrado, donde es recibida con agrado ceremonioso. Empieza la conversación en informarse, las unas de la salud de las otras, y la enfermiza dice que aquella jaqueca la trae sin juicio y lo que la trae sin juicio es querer dar á entender que tiene jaqueca.

rra? Dios hizo á esta mujer de barro y ella con el barro se deshace. Esta y la de los parchecitos en las sienes, parece que andan buscando con qué hacerse feas. De la manera que la tierra enturbia el agua, enturbia el color puro de un rostro la tierra comida. Mucha gana parece que tiene de pecar la que come barro. Lo primero, porque comete el pecado de peor gusto de cuantos se cometen. Luego, porque siendo difícil mucho defendernos de los antojos culpables de este barro, de que somos hechos, ella echa más barro. Llegan al estrado, donde son con agasajo recibidas. Antes de sentarse dice (mirando á la

Apéanse á este tiempo de un coche en la puerta de la casa una mujer

PERLAS ANTIBLENORRÁGICAS BOSCHI
 curación segura de toda clase de flujos y enfermedades de las vías urinarias. — Farmacia del autor, Aragón, 263, Barcelona.

doncella) la viuda: — «¡Válgate Dios por muchacha, y cuál estás! Ea, de la misma manera estaba yo antes que me casara». Vanse á sentar, y la vieja con las faldas quiebra un barro de Natán que estaba sobre un bufetillo. Asústase mucho y dice á la dueña de la casa: «— Amiga, yo daré satisfacción de mi descuido: del primer cajón de estos barros que envíe el Gobernador os enviaré media docena.» Mandas que toman el plazo, no son más que mentira sabrosa. La dueña de la casa dice, con una risa muy desapasionada: — «La mayor merced del mundo me habéis hecho en quebrar esa sabandija, porque eran insufribles las tentaciones que me daba de beber por instantes»; — y entre sí estaba diciendo: «pluguiera á Dios se te hubiera quebrado un ojo antes que el barro.» Toman almohadas y enlázanse en la conversación.

Pocas palabras habían hablado, cuando arroja en el zaguán una silla deslucida, una mujer de un hombre de buena calidad, aunque poco hacendado, pero ella muy vana. Empieza á andar, teniéndose en un escudero, en quien se tenía con harta dificultad el vestido: revividos los zapatos con humo de pez, pero tan delicados, que se iban deshaciendo como si fueran de humo. Llega á la antesala, donde esperan los gentiles hombres, y pasa por sus reverentes cortesías como si no pasara, tan derecha como si no los viera. Ciega parecía á quien adiestra el escudero. Los desvanecidos son descorteses, porque los tengan en más; y porque lo son los tienen en menos. Por malos correspondientes de la cortesía, nadie se la guarda. Entre muchos escarmentados está la nobleza descortés con poca más estimación, que el más habitado vulgo. Quien no pende de ella, no hace caso de ella. El noble que le hace al pobre cortesía rendida, hace del pobre idólatra. Conviértese en contienda el respeto, y el pobre no se da por vencido. De esta victoria del humilde le resulta la gloria al noble. ¡Oh her-

mosísima pelea, donde el vencedor y el vencido quedan gloriosos! Pasa á la pieza del primer estrado y dícele al gentilhombre: «— Don Alberto, ¿no tiene más caída la tapicería de casa?» Y él dice: «Sí, señora»; y luego dice entre sí: «Si la echan de un tejado.» Ella va andando y diciendo: «Mayores son estas figuras; pero es mejor el dibujo de la mía, y la estofa más amena»; y el otro se va sorbiendo los labios por no reirse y diciendo entre sí: «Ni aun para tapaderas de taberna ha de haber quien la compre». Entran por el segundo estrado, y atolóndrase la mujer con la colgadura de escarlata, y como en su casa no hay, ni aun remedo suyo, que pueda servir á su fantasía de materia, vuelve contra la fortuna y dice: «Las riquezas nunca están en su lugar.» El vicio de la vanidad es el que está más cerca de la envidia. Como la gloria ajena le hace más vana su gloria, no quisiera que hubiera dicha en casa ajena. La vanidad se hace de aire. Este elemento por su naturaleza tiene calor remiso. Si se le acerca el calor del fuego, se enciende en un instante, porque donde no hay contrariedad, no hay resistencia. Como la envidia no halla oposición de humildad en la vanagloria, en un instante la enciende y la abrasa de envidia. Llegó al estrado, halló agasajo y lugar y ocupóle.

Mientras se saludaba la desvanecida con las otras, estaba ya en la primera puerta del cuarto otra visita. Esta era una mujer de mucho punto, pero muy despejada. Entraba hablando apaciblemente á los que el paseo le ofrecían, diciendo con donaire lo que se le ofrecía á las cosas que miraba. Llegó al estrado que ocupaban las otras visitas: por atajar cumplimientos se sentó sin almohada en medio de la alfombra, junto á un braserillo que en medio de ella había. Rebatía con tal gracia y desembarazo los ruegos de las otras que se dieron por vencidas. El encogimiento en los hombres, ni es culpable, ni es loable,

ELIXIR CALLOL

Remedio eficaz contra la Neurastenia. — En las principales farmacias.

porque se queda entre humildad y debilidad. En las mujeres es preciso. A los hombres desvía de los aumentos, y á las mujeres las aventura la buena fama. Las mujeres desembarazadas no pierden por serlo con las personas de buen juicio, porque es señal de conciencia segura; pero con los ojos ignorantes pierden mucho, porque creen que el desahogo que teme poco á los ojos ajenos, donde ellos no están, será desenfrenado. La mujer en fin ha de ser encogida, con casi la soledad de su casa ha de estar en la calle. Con mirar poco y hablar menos, casi estará sola. La tortuga en público está encerrada. Muy dentro de sí ha de estar la mujer en público: los párpados echados sobre los ojos la encubren toda; el silencio la hace ausente. Nunca está una mujer más hermosa, que cuando está dormida: nunca parece mejor una mujer, que cuando no está donde está. Empezóse á tejer entre todas una conversación muy como suya y hablaban de galas y aliños. Miraron á la cabeza á la despejada, que como la tenía sobre el brasero, fué fácil encontrar con ella, y vieron que no había en ella sino sola una lazada de colonia blanca. Dijo la viuda: «—¿Qué desaliño es ese, amiga? ¿Una sola lazada en el cabello?» «—¡Ay señoras de mi alma, —dijo ella— qué habla nuestra amiga en la lengua de antaño! Esta ya no se llama lazada, sino estrella de Venus; y es nombre muy propio, porque como aquella estrella es la primera que sale y la primera que se quita, esta cinta es lo primero que una mujer se pone en dándose dos peinadas y lo postrero que se quita para acostarse: con que sin ocupación está una mujer tocada todo el día: pues luego el nombre de estrella no asienta bien sobre la oscuridad del cabello». Entonces salió la enfermiza y dijo: «—Harto me holgara yo poder usar de esa ligereza de tocado, por estos dolores que tengo de cabeza; pero no tengo hora de paz con el secretario, si no me la ve muy aliñada; y si las

doncellas no están haciendo flores todo el día para el jardín, no nos podemos averiguar con él». Parecieron cosas muy desunidas y dijo la señora de casa: «—¿Qué jardín es ese para que se hacen en la sala flores? —¡Hay tal pregunta!—dijo la enfermiza, — vos no parecéis de este mundo. ¿No sabéis que la guedeja izquierda, donde se amontonan todos los aliños de la cabeza, se llama jardín en el lenguaje nuevo?» La vieja dijo entonces: «—Y aun vos habéis menester en él una fuente para purgar ese lenguaje. Yo le fui á sacar el otro día á esta muchacha una poca de felpa corta para un guardapiés: agradóme una de un color encarnado claro, y por llevarme dos reales más por vara, dió en decir el mercader que era de color de aurora, y al cabo se salió con ello.—Bueno es, amiga—dijo la viuda,— que las galas tengan hasta el nombre hermoso». Halló entrada la desvanecida y dijo: «—Los nombres de las galas, como de las demás cosas, no han de ser hazañeros, sino propios. Cierto que me trujo mi primo ayer un corte de un hábito de chamelote de aguas de color de vinagre torcido, la mejor cosa que vi en mi vida.» La enfermiza dijo: «—Nunca vi tal vinagre, ni sé cómo sea. —Yo lo diré—dijo la desahogada;— vinagre torcido llaman á un borracho, porque el vino que lleva en el estómago está hecho vinagre, y él lleva el cuerpo torcido, como le falta el gobierno de la razón. —Bueno por vida mía —replicó la vana,— este color es un leonadillo deslavado, á manera de vinagre turbio, honesto con mucha gracia. Pues luego es bobo el que me lo dijo, Toribio mi sastre, que sabe más que las cucarachas.» En esto estaban embebidas, cuando la doncella, que había parado con la mudanza de lugares, que ocasionaban las que entraban nuevamente junto al bufetillo en que se había quebrado el barro, agarró ladronamente dos ó tres casquillos, metiólos en la estufilla y llevándola hacia la nariz con la una

NO MÁS VELLO

Los **POLVOS COSMETICOS DE FRANCH** quitan en minutos el pelo y el vello de cualquier parte del cuerpo, matan las raices y no vuelven á reproducirse, sin irritar el cutis. (Véase anuncio frente «Tocador»)

mano, como á sacarle el frío, con la otra disimuladamente llegó un casquillo de búcaro á la boca y mordióle. Rechinó el barro, es golosina quejijosa y no se queja del mal que le hacen, sino de la ofensa que se hace á

La moza se sonrió y escupió el barro. Engarrafóse de ella, sacóla del manguito el hurto y arrojólo en mitad de la sala. La madre viendo aquello, dijo: «—Amigas, esta mala hembra ha de acabar con mi vida antes que

con la suya. Por verme sin ella, la he de casar con el primero que pasare por la calle.» Decía entonces entre sí la doncella: «Nunca otro mal me haga.» Echó la desvanecida su contrapunto y dijo: «—Yo he tenido casi hasta hoy ese vicio, pero con más disculpa, porque hacía unas pastillas de barro con azúcar y mucho almizcle; pero mi primo, Dios le guarde, me ha reñido de manera que se me ha quitado.» A esta mujer la hacía la vanidad hipócrita de los vicios: la tacha que no tenía se aplicaba por ser aun en lo malo más que los otros. Fingir las virtudes para engañar, malo es: ¿qué será fingir los vicios para desvanecerse? No había cosa en que no picase su vanidad, hasta en llamar á su marido, primo. De este término suele usar la nobleza muy alta, huyendo las mujeres de decir mi marido y los hombres de decir mi mujer. Las más veces son deudos, y usan del nombre del parentesco, por



Dios. Con menos razón en los principios del mundo se quejaba la encina, cuando los hombres la despojaban de su fruto para su alimento, siendo el alimento de brutos. Arbol la llamaban querrelloso, eso quiere decir *quercus*, porque hacía ruido de queja al apalearle las ramas. Este árbol sentía la impropiedad, ¿qué mucho hace el barro en sentir la culpa? Reparó en la travesura de la doncella la viuda, y encarándose con ella, la dijo: «—Vaya nora mala, eche ese barro de la boca, ¿piensa que no la vemos?»

no usar de los nombres del matrimonio. No sé si lo aciertan. Confieso que esto tuvo el principio en la honestidad, mas no parece es atención acertada. Muy honesto es el matrimonio y parece que le calumnian los que siendo esposos en lo secreto, son parientes en lo público. Por mejores tengo los nombres que da un sacramento, que los que da la sangre. En la palabra marido, se halla cariño y matrimonio; en la palabra primo se desaparece el matrimonio y no entra la significación del cariño. Esta mu-

El **JARABE DE HIPOFOSFITOS** marca «**SALUD**», robustece las naturalezas debilitadas por los abusos ó la vejez. Médicos eminentes lo prescriben contra la impotencia y esterilidad.

jer se primeaba con su marido por sonar á gran señora: y cuando en la nobleza suma fuera este lenguaje acertado, en los que tienen menos quilates es monería ridícula.

Interrumpió la conversación el chocolate. A esta manera de merienda, porque le viene largo el nombre, se llama agasajo. Salieron con él dos doncellas, que arrodilladas le servían. La bebida es saludable, el modo de servirla injusto. Disminuídas aquellas criadas en la tercia parte de su estatura (de rodillas digo), se confesaban todo aquello menores que la mujer á quien servían: que aunque se arrodillaban á las otras, era en virtud de su dueño, que daba el dominio de su casa á las visitas, antigua y discreta urbanidad mientras en ella estaban.

Pero no son todos malos en el mundo. Yo diré lo que pasó en mi presencia (quiera Dios que sirva de ejemplo á muchos). A esta Corte vino del ejército de Cataluña un capitán de caballos, castellano viejo, hombre valentón, sumamente colérico y muy sencillo. Dióle una ceática que le hacía de peor condición. Levantábase, pero no salía de casa. Eramos amigos, y fuíle á ver una tarde. Estando en conversación en dos sillas, llamaron á la puerta, que no estaba más que encajada, y él dijo en tono regañando: «Entre quien es.» Entró una mujer de buena estatura, de edad moza y no de mal parecer, con una capa negra en la cabeza y una cedulilla en la mano. El, así como la vió, la dijo: «—¿Qué quiere, señora?» Ella respondió: «—Señor; en el Buen Suceso me han dado esta cedulilla, porque dicen que vuesa merced busca criada, y vengo á ver si vuesa merced quiere recibirme.» El dijo: «—Es verdad; criada he menester, mire qué la tengo de dar.» La mujer respondió: «—Diez y seis reales de salario y catorce cuartos de ración.» A que él dijo con harto mal semblante: «—Hermana, vos sois ladrona; idos de ahí en hora mala.» La mujer respondió virtiéndole sangre el

rostro con la vergüenza del ultraje: «—Señor, yo no soy ladrona. Lo que le he pedido á vuesa merced es lo menos que se le puede pedir, y lo que dan en todas partes.» «—Yaun por eso digo yo que sois ladrona, replicó él, porque ¿cómo es posible que os sustentéis con eso, si no es comiéndome la mitad de mi comida? La cuenta está en la mano. Una libra de carne vale once cuartos y medio; un pan, cinco; medio azumbre de vino malo y aguado, siete; y cualquiera golosina que queráis añadir, que sí querréis, no os la han de dar de balde. Pues, ¿cómo queréis vos hacerme creer á mí, siendo esto lo preciso para tenerse un cuerpo en pie, que os habéis de sustentar con catorce cuartos? Hermana mía, tres reales y medio os he de dar cada día, si los quisieréis, y si no idos con la Madre de Dios.» La mujer respondió: «—Señor, el partido es ventajoso, yo lo admito y lo agradezco.» Hasta aquí es lo que de este cuento hace á mi propósito; pero pondré lo que falta, porque á mi parecer hará gustosa risa. La mujer prosiguió diciendo: «—Si vuesa merced quiere fiador, tengo quien me fie. —Yo, hija, ¿para qué lo quiero? — respondió el capitán.— Por el miedo que me has de tener, si me llevas algo, te lo perdono. Sólo una cosa te ruego, y es que los primeros días, cuando todos los criados sirven bien, me sirvas mal; porque si me acostumbras á buen servicio y luego me das con el malo, no habrá hora de paz en esta casa.» La mujer dijo: «—Yo procuraré siempre agradar á vuesa merced, y ahora con su licencia voy por mi arca.» El capitán se andaba paseando, iba la mujer á salir por la puerta, y él la dijo: «—Vuelve acá, mira.» La moza volvió á la sala, y él prosiguió de esta manera: «—Hija mía, no eres muy vieja, y yo no sé qué complexión tienes. El bien ó el mal que hicieres, para ti lo harás: pero ¡voto á Dios! que si me traes sombras á casa, que te dé tan grande bofetada.» Y diciendo y haciendo levantó la mano y la dió

MUEBLES de J. Franquesa. — Ventas á plazos y al contado. San Pablo, 28, Barcelona (esquina Arco San Agustín)

tan fiera gaznatada, que dió con ella en aquel suelo. El volvió las espaldas sonriéndose, viendo el disparate que había hecho, y en mí hubiera hecho la risa lo que en la mujer el golpe, si no me cogiera sentado. Ella se levantó diciendo: «— ¡Dios de mi alma! ¿Qué señor es éste?» El hombre la dijo: «— Ven acá, no se te dé nada, que con esto no volveremos á reñir en toda la vida. ¡Muchacho! dale de beber á esta moza». Dióla el criado una taza



grande de vino bueno, y él sacó de la faltriquera un real de á dos y se lo dió para que trajese su hato, diciendo que aquél no entraba en la cuenta. La mujer lo tomó y se fué. En quedando solos me dijo: — «Amigo, cuando le dije lo de las sombras, se me representó que las traía, arrebatóme el enojo y díle el sopapo. En lo que toca al partido, me parece que he hecho una cosa cuerda: porque de esa otra manera, ó ella me matara de hambre comiendo mi comida, ó me muriera de verla á ella morir de hambre». Pasamos á otra conversación, y cuando yo pensé que la mujer huyera del hombre

siete parroquias, hela aquí entrar con su arca. Quedó en su servicio, y tan bien hallada, que le sirvió hasta que él murió, que fué de allí á dos años. Lo que pretendo que se saque de la narración, es, que lo que se les señale de alimento á los criados, sea lo que basta para que coman, no lo que basta para hacerlos creer que comen. El hacerse servir por ellos de rodillas, no siendo Dios, ni rey, es soberbia muy desamedrentada. Que no hay quien sea Dios, si no es Dios, no es dudable. Los reyes ya se sabe los que lo son. Quererse tomar adoración de rey el que no lo es, es detestable arrojamiento.

Recogen las criadas las vasijas en que han bebido el chocolate y quedan las visitas alabándole. Habla cada una en el que tiene en su casa. La desvanecida dice que el que ella tenía se hizo en un Convento de monjas de Guajaca para la reina, y que su primo á fuerza de dinero le extravió y se le envió á ella. Los desvanecidos son los molinos de viento de las conversaciones, y como nunca el viento les falta, están moliendo siempre á los que los escuchan. La enfermiza dice que no es malo el chocolate, que se hace en su casa; pero que su marido es tan bueno, que á título de presentársele á personas de quien necesita para sus negocios, se le envía á una dama y la deja á ella á que se desayune con miel rosada. Revuélvensele, con las preguntas de las otras, los celos y dice cuantos defectos tiene el marido. Este es un gran defecto. Yo no pretendo que en las casadas no haga sonido de queja el golpe del agravio, que fuera pretender novedades en la naturaleza. El agua es elemento muy blando, y si la hieren se queja. Quéjense, pero quéjense como el agua. Un gemido tras el golpe y algunas lágrimas. De aquel golpe no hay más queja, ni hay más llanto. La casada cuerda gima y llore junto al marido que la injuria, en voz blanda y llanto ligero; ella descansa y á él le dispone para la enmienda;

Los SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO DE VIVAS PEREZ adoptados de Real Orden por el Ministerio de Marina y por el de Guerra, son medicamento indispensable á todas las familias.

pero pasado el primer dolor del golpe, y ausente el esposo que le hizo, no se vea en ella, no se oiga ni más llanto, ni más queja. No puedo dejar de decir esto á los hombres, porque la ocasión me llama. Una de las mayores crueldades que se cometen en el mundo, es la que hace un hombre casado con su mujer, dándole celos evidentes. Si no hubiera nacido para él más que aquella mujer que le dió el matrimonio, ¿cómo sintiera que se le despegara? (Apártome de las mordeduras de la honra, y no hablo más que en la sensibilidad de amante). Fuera para él terrible tormento. Pues para una mujer casada, que es la que debe, no ha nacido más hombre que el que tiene. Véase ahora cómo sentirá el que se le desvíe. Sin duda alguna es dolor mortal.

Múdase la conversación y hablan en cosas de comer. Dice la doncella que lo que mejor le sabe, fuera del barro, son las cosas de leche. La dueña de la casa dice: — «Hoy á medio día comimos la mejor leche helada que los nacidos han visto, y aun pienso que ahora hay una poca. — Por amor de Dios que la traigan, — dijo la doncella — y ella mandó á sus doncellas que trajesen la que había.» Trajéronla, y fué tanta, que hubo para todas y todas la comieron. ¡Cuáles andarían los estómagos de estas mujeres, para hermanar la leche con el chocolate! Tan natural cosa es, como no haber paz en la casa donde hay mujeres, haber en los estómagos de las mujeres guerra con los enemigos que comen. Dijo la viuda, acabando con la que le había quedado, y recogiendo con la lengua la que se le había quedado en los labios: «¡Oh! si estuviera aquí Doña Fulana! Por otra amiga de todas, y qué buena tarde hubiera tenido, porque muere y pena por estas cosas.» Dijo la vieja: «— Muchos días ha que no se deja ver; tiene poca paz en su casa.» Salió la desvanecida y dijo: «— Las mujeres no basta que sean honradas, que es menester que lo parezcan. Su marido ha sospechado

algo por sus ojos; quizá á ella no le ha pasado por el pensamiento.» La despejada dijo: «— La sangre ruin engendra pensamientos ruines. Ella cumple con su obligación y el pícaro no merecía descalzarla.» La enfermiza, para averiguar lo que había en aquello, dijo: «— En verdad que le tenía yo por hombre calificado. — ¡Qué calificado! — dijo la despejada, — mi padre conoció á su abuelo y dice lo que ellos son.» Con este resbalón, dió la mujer tan gran caída contra la honra de aquel hombre, que la hizo mil pedazos. La viuda, á título de hacerle al hombre justicia, dijo: — «No le echemos toda la culpa al marido, que verdaderamente la amistad de aquella vecina de abajo ha estragado mucho á nuestra amiga.» Y por esta abertura se entró á decir cosas de la mujer, que eran para taparse los oídos. — «¡Qué frío tengo el estómago!» — dijo la enfermiza; y compadecida mandó la dueña de la casa que sacasen hipocrás. Bebiéronle todas sólo porque le vieron. ¡Qué lindo veneno labraron de tres cosas buenas! Prosiguióse la murmuración y no pararon hasta que se despidieron. ¡Qué buena labor hace entre estas mujeres un pececillo que llaman púrpura, que entre dos conchas nada las profundidades del mar de Tiro! Este es tan goloso, que le suele costar la vida. Tiene la lengua tan aguda y tan dura como una espina. Suele introducirla por donde ajustan mal las conchas de otros peces, que también viven entre conchas. Ellos por defenderse se fatigan. El, porque la presa no se escape, no se despega. Con la agitación del medroso se le hincha la lengua al atrevido, duélele y quiere sacarla, y como está hinchada, no puede. Colgado muere de su golosina: luchando con ella acaba. En la lengua está el sentido del gusto; por el gusto de su apetito han tomado veneno estas mujeres. Muy dichosas son si su golosina no las acaba. No solamente está el sentido del gusto para la comida y bebida en la lengua, sino para la murmuración.

LAS SEÑORAS que sufren menstruaciones tardías y difíciles, usen **APIOLINA SOL**
 Provoca y normaliza las reglas. — Farmacia Sol, Cortes, 226. — BARCELONA.

Como una espina (ya está dicho) tiene la lengua la púrpura, y espina tan fuerte, que pasa con ella lo más fuerte de la concha del más bien guardado marisco. Por allí le chupa la substancia vital, por allí le mata. Estas mujeres, con la dureza de su lengua desarmaron la bien fortalecida honra de la mujer ausente. Agotáronle la fama sin más fruto que regalar con

ellas la lengua. ¡Oh púrpuras de lengua feroz con dos tan detestables golosinas!

Señoras, no es la santa tarde del día de fiesta para los vicios aquí representados, sino para cesar en los vicios. Para interrumpirlos hizo Dios el día de fiesta, porque dejándolos tan á menudo se desacostumbren y olviden.

JUAN DE ZABALETA.

CUATRO COSAS

Cuatro cosas se perfeccionan con el arte: La mujer prudente, la facundia del hablar, el sentido natural, y la gracia en las cosas mundanas.

De cuatro cosas es dañosa la abundancia: De mujeres, de comedores, de juegos, y de palabras.

Cuatro son las cosas que los hombres mucho desean, y no las pueden alcanzar: Harto dinero, perfección de ciencia, reposo continuo, y alegría perpetua.

Cuatro afectos insaciables se hallan en el hombre: El deseo de adquirir, el mirar de los ojos, el deseo de saber, y el oír de las orejas.

Cuatro cosas traen la amistad: El beneficio, la familiaridad, la conformidad de costumbres, y la facundia del hablar.

Cuatro son las suertes más principales de amigos: Amigos de fortuna, de mesa, de fe, y de servicio: los primeros se despiden en despedirse la fortuna, los segundos desaparecen al quitar de las mesas, los terceros duran perpetuamente, y los últimos duran mientras el servicio dura.

Cuatro son las cosas, cuyo efecto sale siempre digno de grande alabanza: El pedir consejo, el vivir con su propio sudor, el apiadarse de los afligidos, y hacer limosna.

Cuatro cosas mueven al hombre á hacer beneficio: La ganancia, el temor, la esperanza, y el amor.

DE LA MUJER

Ser coqueta, es prometerse á varios hombres y no pertenecer á ninguno.

BALZAC.

De nada sirven las precauciones contra la infidelidad. Muchas veces es infiel la mujer que no pensaría en el mal si la dejasen tranquila y sosegada.

HAMILTON.

Un hombre honrado no hallará mejor amiga que su esposa.

J. J. ROUSSEAU.

La mujer no sabe razonar, y siempre quiere contradecir.

MME. DE RÉMUSAT.

La viuda más sensata es siempre bastante loca para volver á casarse.

LA CHAUSSÉE.

La virtud entre las mujeres, cuando tienen cuarenta años, no es generalmente más que el pesar de tenerlos.

LUCHET.

Las mujeres son más inconstantes que los hombres; pero éstos suelen abrigar más infidelidad.

STAHL.

Hay tanta diferencia entre el talento de la mujer y el del hombre, como entre el color de rosa y el rojo.

SAINTE-FOIX.

Las mujeres hacen los poetas.

A. DE MUSSET.

Las promesas de una mujer deben escribirse en el agua ó en el aire.

CÁTULO.

Numerosos imitadores tratan de establecer una confusión entre sus productos y la verdadera **CREMA SIMON**. Exíjase el nombre del inventor.

ARABA EL GENEROSO

(TRADUCCIÓN DEL ÁRABE)

Así lo cuenta Aljaisan-ben-Abdi: Disputaban tres árabes acerca de quién era el hombre más generoso de la Arabia, y gritaban los tres:

—El hombre más generoso en nuestros tiempos es Cais-ben-Alcama!

—¡Es Abdalá-ben-Chafar!

—¡Es Araba-el-Abusí!

Y como subía de punto la disputa y no se entendían, se acercó á ellos la gente y les dijo:

—Marche cada uno de vosotros en busca de su patrocinado y ponga á prueba su generosidad. Nos mostrareis después sus dones y juzgaremos según lo que veamos.

Todos estuvieron conformes y emprendieron su viaje...

Cais-ben-Alcama estaba durmiendo en su casa cuando llegó su partidario; el cual, apenas hubo llegado á la puerta, fué recibido por una esclava etiope que le dijo:

—Mi amo está durmiendo; ¿qué es lo que deseas?

Y él contestó:

—Un hijo del camino, imposibilitado de seguir su jornada, pide á tu dueño una limosna: despiértale.

—No es necesario—contestó la esclava—que yo despierte á mi amo para socorrerte. Toma esta bolsa con trescientos dinares y elige luego en la cuadra la mejor camella; móntala y vete en paz.

Así lo hizo el caminante, y cuando despertó Cais-ben-Alcama y supo lo ocurrido, manumitió á la esclava etio-

pe, en pago de haber hecho, durante su sueño, lo mismo que él hubiera realizado despierto...

El partidario de Abdalá-ben-Chafar, encontró á éste en el momento de emprender un viaje y le dijo:

—¡Concédate la paz Alah!... Un hijo del camino, imposibilitado de seguir su jornada, te pide una limosna.

Abdalá ben-Chafar, que tenía ya un pie sobre el lomo de su camello, se apeó enseguida y contestó:

—Toma mi camello y lo que encuentres sobre él.

El caminante cogió el camello, y encontró sobre él ricas telas de seda y mil dinares.

Araba-el-Abusí era un viejo venerable, de luenga barba, rendido á la pesadumbre de los años y ciego. Su partidario le encontró al salir de la mezquita. Caminaba lentamente entre dos siervos que á un tiempo mismo le servían de báculo y de guía. El caminante le detuvo, diciendo:

—¡Oh Araba, un hijo del camino, imposibilitado de seguir su jornada, te pide una limosna!

Y contestó Araba-el-Abusí:

—¡Ay de mí, hermano mío, los deberes religiosos son tantos que no hay en casa de Araba ni una camella vieja ni un dirgen! Pero aun me quedan estos dos esclavos que sostienen mi cuerpo y me guían á través de las sombras eternas que me rodean!... ¡Oh hermano, tuyos son!...

El **ELIXIR NEUROSTÉNICO VALLÉS** es un preparado maravilloso que recomiendan las eminencias médicas, en toda clase de desequilibrio nervioso. — **Pídase en todas las farmacias.**

— ¡Por Alah! — exclamó el caminante: — ¿cómo me ofreces tus esclavos si estás ciego y son tu único amparo? — Y añadió, retrocediendo con asombro: — ¡No seré yo quien corte tus dos alas!

Entonces Araba, separando brusca-mente sus manos que se apoyaban en los hombros de los esclavos, exclamó:

— Aunque tú no los quieras, yo los hago libres desde ahora.

Y alejándose para evitar que tor-

cieran su voluntad, iba tropezando Araba el ciego en todas las piedras y golpeándose en todos los muros, hasta que al fin la sangre, brotando de su frente, resbaló por sus mejillas y le tiñó de rojo la blanca barba.

Cuando los árabes se reunieron, y el pueblo escuchó sus relatos, todos declararon que el hombre más generoso de la Arabia era, sin duda alguna, Araba-el-Abusí.

LUIS LÓPEZ BALLESTEROS.

G E D E O N I A N A

Gedeón, después de tomar café, paga y se guarda la vuelta que le trae el mozo.

Este, sonriendo con amabilidad:

— El señorito no me olvidará...

— No, no tengas cuidado... Ya te escribiré.

* * *

Gedeón no es feliz en su hogar doméstico.

Su mujer le perseguía días atrás con una escoba en la mano.

El infeliz marido se metió debajo de la cama.

— ¿Quieres salir de ahí, condenado?, vocifera la esposa.

— No, contesta Gedeón en tono resuelto. Quiero hacerte comprender que soy yo quien manda en casa.

* * *

— Dime, Gedeón, ¿qué edad tiene tu padre?

— La misma que yo.

— ¿Cómo es eso?

— Sí, hombre: él fué mi padre el mismo día que yo fuí su hijo.

* * *

Gedeón expide una cédula de vecindad, y escribe lo siguiente:

«Pelo negro; nariz regular; boca regular; ojos regulares; barba regular. Señas particulares: se parece mucho á su padre.»

* * *

Gedeón ha sido nombrado alcalde de un pueblo.

Para celebrar el suceso, resuelve organizar una corrida de toros.

Y el día anterior á la fiesta, publica el siguiente aviso:

— Si llueve por la mañana, la corrida se celebrará por la tarde, y si llueve por la tarde, la corrida se celebrará por la mañana.

Compra Gedeón un paraguas, y le pregunta el comerciante:

— ¿Quiere V. que le ponga sus iniciales en el puño?

— No, señor; póngale V. la fecha. De ese modo, el día que pierda el paraguas, no tengo más que mirar el puño para saber cuánto tiempo me ha servido.

En una tertulia.
Hablando de inventos, decía uno de los presentes:

— ¿Qué me dicen Vds. de la emmencita y de la gelvita?

— ¿Qué es eso?

— Dos substancias más explosivas que la dinamita y la melinita.

— Es singular, — exclama entonces Gedeón, — que todo lo explosivo acabe en ita, como mi mujer.

— ¿Y cómo se llama su señora de usted?

— Margarita.

Las **PÍLDORAS ANTICLOROTICAS CASADESÚS** son el mejor remedio para corregir los **desarreglos menstruales**, curar la **Clorosis**, **Anemia** y **Pobreza de sangre**. — De venta: Farmacia del Autor: Arco Teatro, 21, Barcelona y en las principales.

LENGUAJE DE LOS COLORES

COLOR	SIGNIFICADO	COLOR	SIGNIFICADO
Amaranto.	Gloria.	Encarnado	Salud.
— con amarillo.	Gloria mercenaria.	— con leonado	Felicidad incompleta.
— con rosa	Amor noble.	— con lila	Deseo de vivir.
— con azul	Mérito notable.	— con morado	Adulación.
Amarillo bajo.	Infidelidad.	— con púrpura	Ciencia de gobernar.
— con carmesí	Gazmoñería.	— con verde	Precauciones.
— con rosa	Amor descubierto	Escarlata	Penetración.
— subido	Riqueza.	Gris	Sencillez.
— con azul	Placer.	— con leonado	Certidumbre.
— con encarnado.	Valor y gloria.	— con rosa	Apego á la vida.
— con gris	Envidia.	Índigo.	Ascetismo.
— con morado	Remuneración.	— con amarillo.	Horror al vicio.
— con negro	Hastío.	— con amaranto	Resignación.
— con verde.	Liberalidad.	— con aplomado	Mortificación.
Aplomado.	Melancolía.	— con encarnado.	Instrucción.
— con rosa	Amor sensible.	— con lila.	Virtud heroica.
Azul.	Ciencia.	— con morado	Indiferencia.
— con encarnado.	Inteligencia.	— con negro	Libertad perdida.
— con gris	Instabilidad.	— con rosa	Amor desgraciado.
— con leonado	Paciencia.	— con verde	Recuerdo juvenil.
— con morado	Moderación.	Leonado.	Desconfianza.
— con negro	Hipocresía.	— con fuego	Debilidad.
Blanco.	Candor.	— con rosa	Sospechas.
— con azul	Sabiduría.	— con verde	Disimulo.
— con encarnado.	Elevación.	Lila	Cariño.
— con fuego	Valor.	— con amarillo.	Desprecio al dinero.
— con gris	Pobreza.	— con azul	Deseo de saber.
— con morado	Rectitud.	— con blanco	Pureza.
— con negro	Perseverancia.	— con negro	Melancolía.
— con púrpura	Donaire.	Morado	Amistad.
— con verde.	Virtud.	— con carmesí	Cariño constante.
Carmesí.	Piedad.	— con gris	Confianza.
— con gris	Piedad modesta.	— con negro	Maulería.
— con lila.	Deseo del cielo.		

KOLA FOSFATADA
Botta & Baltá

Cura las **Dispepsias gastro-intestinales** (diarreas rebeldes y consuntivas). — Rambla de Cataluña, 21, Barcelona. Cuidado con las imitaciones.

COLOR	SIGNIFICADO	COLOR	SIGNIFICADO
Morado con púrpura.	Indulgencia.	Púrpura con gris.	Virtud acrisclada
— con verde	Deseo de libertad.	— con negro	Poder caído.
Naranja.	Impetu reprimido	Rosa.	Amor.
— con amaranto	Retractación.	— con amarillo	
— con blanco	Falso candor.	bajo	Amistad constan-
— con encarna-			te.
do.	Seducción falaz.	— con amarillo	
— con gris.	Hermosura afec-	subido	Bello carácter.
	tada.	— con azul	Hermosura natu-
— con lila.	Amor á la virtud.		ral.
— con negro	Corazón vengati-	— con blanco.	Belleza sin igual.
	tivo.	— con gris	Filantropía.
— con morado	Buen criterio.	— con lila.	Amor virtuoso.
— con púrpura	Olvido.	— con morado	Urbanidad.
— con rosa	Exaltación de	— con negro	Morir de amor.
	amor.	— con verde	Perfecta hermo-
— con verde	Recuerdo sensible		sura.
Negro.	Duelo.	Verde	Esperanza.
— con amaranto	Gloria eclipsada.	— con azul	Recuerdo indele-
— con carmesí	Crueldad.		ble.
Púrpura.	Sublimidad.	— con encarna-	
— con amarillo.	Felicidad comple-	do.	Dulce esperanza.
	ta.	— con negro	Esperanza desva-
			neada.

CANTARES

De dos que viven amando
Así la pasión yo entiendo:
El hombre, jura mintiendo;
La mujer, miente jurando.

Hay dos cantares eternos
Que canta la humanidad:
Uno, el cantar del querer,
El otro, el del olvidar.

Te oí decir que al espejo
Tenías odio mortal.
¡Siempre se suele odiar mucho
Al que dice la verdad!

Piedrecita de tu calle,
Serrana, quisiera ser,
Para que tú me pisaras
Y yo besarte los pies.

El querer es mucho y nada,
Y lo digo de verdad:
Mucho, si se quiere bien;
Nada, si se quiere mal.

Por una cosa no más
Siento el dejar de quererte:
Porque gozaba sin tasa
Escuchando tus sandeces.

Preguntó un novio á su novia,
Que en qué consiste el amor;
Y ella dijo que: en tener
Un alma para los dos.

Tu cabello es un crespón,
Y es un ataúd tu cuerpo,
Tus dos ojos son dos luces,
¡Y tu corazón el muerto!

Los presos cuentan los días,
Los presidiarios los años,
Y los que van á tu casa
Los pasitos que van dando.

Hasta el muelle fuimos juntos
Y platicando los dos;
Y ¡allí fueron los lamentos,
Cuando me dijo ella: «Adiós»!

ELIXIR CALLOL Reconstituyente completo del organismo. — En las principales farmacias.

FLORALIA



Dibujo de Ramón Casas.





Manufactura de Cremas y Lustres para Calzado

J. BALART & C.

7, Casanova, 7.-BARCELONA

CREMA REAL

PASTA REAL



Composiciones para limpiar y conservar el calzado y toda clase de artículos en piel de color y charol. Basta una pequeña cantidad de una de dichas composiciones para obtener un hermoso brillo.



PEERLESS-GLOSS



Lustre liquido sin igual, para conservar siempre suave y de un buen negro toda clase de piel; es sobre todo muy apreciado para el calzado de señoras y niños; superior á todos los demás.

Ennegrece, pule y mejora el cuero; no mancha los vestidos y es sumamente sencilla su aplicación.

SUNFLOWER-GLOSS

Pasta en cajas para limpiar y conservar el calzado de color. Su uso es igual al de la Crema y Pasta Real.



CHAROLINA ASCHANTI

Charol negro liquido, impermeable para calzado en general, así como otros varios artículos, tales como maletas, sacos de viaje, arneses, equipos militares, etcétera, etc.

No perjudica al cuero, pues está compuesto exclusivamente de productos oleaginosos.



COMBINACIÓN BALART



Para limpiar y conservar el calzado y toda clase de artículos de piel de color. Se obtendrá un lustre brillante, duradero é impermeable, usando la pasta que contiene la cajita que va dentro del estuche después de haber limpiado el calzado con el liquido del frasco que asimismo va dentro del estuche.

SOLUCIÓN BALART



Producto liquido para blanquear el calzado y toda clase de artículos de lona, gamuza, cabritilla, etc., etc.

LUSTRE INDIANO

Lustre liquido para el cuero de color, sin rival para el calzado en general; artículos de viaje, arneses, etc., etc.

Aplicando una ligera capa de dicho lustre con la esponja sujeta al tapón, da al cuero una hermosa brillantez, al que al mismo tiempo suaviza y conserva.



TABLILLA NACIONAL

Tablillas de polvo comprimido, tanto en blanco como en color, que al igual que la Solución BALART, sirve para limpiar el calzado y artículos de lona, gamuza, cabritilla, etc., etc.



PEDRO DOMECCO

COSECHERO, ALMACENISTA Y EXTRACTOR DE VINOS

FABRICANTE

Almacenista y Exportador de Aguardientes

Y ESPECIALMENTE DE LOS DE ESTILO

COGNAC FINE CHAMPAGNE

Destilación de Aguardientes de Vinos

Á ALTO Y BAJO GRADO CON APARATOS PERFECCIONADOS
DE DIFERENTES SISTEMAS

CASA EN LONDRES

6 & 7 GREAT TOWER Street—LONDON E. C.

Dirección: PEDRO DOMECCO

JEREZ DE LA FRONTERA

Representantes en las Repùblicas del Plata

LACLAUSTRA Y SAENZ

14 Maypu 43 — BUENOS AIRES

EN MEXICO:

HERRMANN y NAHT

San José el Real, 17, MÉXICO

PRONÓSTICOS DE LOS TIEMPOS

ENTRE las observaciones hechas para vaticinar la mudanza de los tiempos, ningunas más sencillas, familiares y exactas que las que los pastores y demás gentes acostumbradas al campo han deducido, por una constante experiencia, del aspecto de los astros, nubes, animales, plantas, etc.

Varios autores, así nacionales como extranjeros, han recogido estas observaciones y formado de ellas curiosos tratados. Las que damos á continuación están tomadas del rarísimo libro de Rodrigo Zamorano: *Repertorio de los tiempos*.

ADVERTENCIAS GENERALES

1.^a Para juzgar de las señales aquí contenidas, nadie debe extenderse más de lo que se extiende la anchura de su horizonte, que será hasta donde buenamente se pueda llegar con la vista, ó lo que es más seguro, de 10 á 12 leguas.

2.^a Ha de tenerse presente la naturaleza del lugar donde se pronostica, así respecto del cielo, como de la disposición de la tierra; porque las tierras naturalmente húmedas son más expuestas á lluvias que las secas, las montuosas á nieves, truenos y rayos, y así las demás.

3.^a Hay que advertir que las señales de lluvia mayor fuerza tienen en invierno y primavera, que en estío y otoño; y por el contrario, las señales de serenidad son más ciertas en fin de primavera y por todo el estío, que en otro tiempo alguno, y más fuerza tiene siempre en tiempo oportuno una señal análoga que dos contrarias, y viceversa.

4.^a Es preciso, igualmente, para pronosticar con acierto, no guiarse por una sola señal, sino reunir algunas y cotejarlas entre sí.

5.^a Por lo general, suele acontecer que cual comienza el cuarto de luna, tal prosigue.

6.^a Todas las significaciones se renuevan á los cuartos de luna, y las señales del plenilunio son contrarias á las del novilunio, y las del cuarto primero son conformes á las del último.

7.^a De multiplicadas observaciones, se deduce que las probabilidades de cambio del tiempo son en orden á la luna nueva, como 6 á 1; respecto á la luna llena, como 5 á 1, y tocante al primero y último cuarto, como de 2 $\frac{1}{2}$ á 1.

Sustitúyense unas imitaciones á la verdadera **CREMA SIMON**; prevenimos de ello á nuestras lectoras.

SEÑALES DE SERENIDAD

Sol, cuando nace si está libre de obscuridad de nubes, y variedad, antes se muestra puro y de un color, denota serenidad ese día y noche.

Sol, si se pone sereno y sin nublados, con cielo claro, denota serenidad.

Sol, cuando nace, si el aire estuviere claro y lustroso, anuncia serenidad.

Sol, poniéndose, si las nubes á él vecinas fueren rojas y raras, denota serenidad en esa noche y el día siguiente.

Sol, poniéndose limpio, y no hirviente, si el día siguiente naciere de la misma suerte, es señal muy cierta de serenidad.

Sol, si antes que salga, sus rayos amortiguados no hallaren nubes obscuras y bermejas, ó amarillas, el tal día será sereno y enjuto.

Sol, si al salir se deshiciere un cerco, á manera de nubecilla delgada esparciéndose, habrá serenidad ese día.

Si al tiempo que nace el sol por el horizonte, se disiparen las nubes que hubiere, y se desvanecieren con los rayos del sol, denota serenidad.

Sol, cuando nace, ó se pone dorado, si pareciere alguna obscuridad, ó niebla, en el aire, es señal de serenidad.

Sol, si habiendo llovido se pusiere encendido, ó bermejo, no habrá humedad el día siguiente.

Si en la mañana pareciere Iris, ó arco del cielo á la parte del Occidente, es señal que habrá serenidad en el aire, y algunas veces de pequeña lluvia.

Si estando el sol sobre el horizonte en tiempo de tempestad, pareciere Iris hacia la parte del Poniente, denota serenidad; y al Oriente, es cosa dudosa.

Sol, si llegare á la parte de donde sopla el viento, ó si de la parte donde está el sol, ó á donde va se levantara

algún viento, denota que habrá serenidad.

Luna, si cuando es de tres ó cuatro días, se mostrare con luz pura y sutil, echando de sí lumbre sencilla y sin humos, significa tiempo sereno y claro.

Luna, cuando es nueva, si mostrare los cuernos limpios, y distintos, ó si en su llena ó cuartos se mostrare pura, señala serenidad y buen tiempo.

Luna nueva, si mostrare los cuernos agudos, y tuviere el color plateado, anuncia serenidad.

Luna, si tuviere un solo cerco grande como corona, y se le fuere deshaciendo poco á poco sin romperse, promete serenidad. Este cerco se nombra Galón.

Luna de cuatro días, si se mostrare pura, y no botos los cuernos, es señal de serenidad, y buen tiempo.

Cercos blanquecinos ó algo rojos alrededor de los planetas y estrellas grandes, suelen significar serenidad, y algunas veces vientos y exhalaciones.

Estrellas, si centellearen, aunque haya algunas nubes, denotan serenidad.

Vía lactea ó camino de Santiago, cuando se mostrare claro, limpio y reluciente, promete serenidad.

Cometas ó estrellas volantes, cuando se ven grandes, y por muchos días, pronostican sequedad.

Relámpagos, cuando sin truenos, ni nubes después del sol puesto, se vieren cerca del horizonte, demuestran serenidad y buen tiempo.

Nubecillas, cuando se levantaren del horizonte, si se desvanecieren en la parte contraria, denotan que tras esto se seguirá serenidad sin vientos.

Nubes, por el aire, como plumas, y semejantes á flecos de lana, ó vello nes blancos, si fueren volando por el aire, y esparciéndose con el sol, denotan serenidad.

El **JARABE DE HIPOFOSFITOS** marca «**SALUD**», es un remedio heroico contra los dolores producidos por menstruaciones difíciles y tardías.—Todas las jóvenes de 12 años deberían tomarlo.

Nubes, si se desagregaren y apartaren en tiempo lluvioso, denotan serenidad; y mucho más, si eso fuere hacia la parte donde viene el viento.

Nubes, si á la tarde, ó mañana se apartaren con el viento de Oriente al Occidente, denotan serenidad.

Nube muy espesa, que en la mar, ú otra parte, casi toca en el agua, cuando se viere subir hacia arriba, deshaciéndose en pequeñas partes, denota serenidad.

Nubes raras, y en la superficie verdinegras en tiempo lluvioso, es señal de serenidad, por resolución de los vapores.

Nubes gruesas, si bajan al horizonte, no creciendo Ponientes, denotan serenidad.

Neblina como humo raro, en el otoño ó verano, con la alborada fría, si se fuere deshaciendo hacia abajo, ó si se pareciere cerca del agua, laguna, ó prado, uno como humo en la mañana, denota serenidad.

Niebla, cuando cae hacia abajo, á manera de nube, y no torna á subir, denota serenidad.

Rocío mucho á la mañana, ó tarde, en todo tiempo, denota serenidad.

Si en tiempo lluvioso pareciere claridad hacia el Norte, aunque hacia el ábrego haya nubes, denota serenidad.

Alborada en el estío más fresca que suele, y con nubes que van de Oriente á Poniente, es señal de serenidad.

Viento Norte, aunque allegue nubes, si sopla recio, trae serenidad.

Relámpagos sin truenos en el horizonte, si no hubiere nube en el cielo, anuncian serenidad.

Riberas de mar ó ríos, si estuvieren llanas, y sin surcos en el arena, denotan serenidad, y haberse echado el vendaval.

No hay que esperar serenidad mientras la mar lejos de la orilla, ó en la orilla, hace gran ruido.

Niebla muy baja cerca de la mar, río, prado, ó lugar húmedo, denota serenidad, y poca fuerza de los vapores.

Montes, si mostraren sus cumbres puras y claras, denotan serenidad, y aire limpio de fumosidades.

Llama del candil ó vela, si se ve estar quieta, aun en tiempo lluvioso, denota serenidad.

Lechuza, cuando se viere que anda mucho de noche, denota serenidad, y tiempo sosegado y quieto.

Lechuza, si chirriare blandamente en tiempo de tempestad, denota serenidad; pero si se quejare en tiempo sereno, anuncia tempestad y ruín tiempo.

Aves alcedones, si con sus hijos buscaren la sombra, denotan serenidad; y también cuando se están quedos en la ribera.

Cuervos, si graznan poco, y parecieren holgarse juntos volando á manadas, pronostican serenidad.

Cuervos, si después de puesto el sol parecieren á manadas; y cuando se apartaren yendo á sus nidos, graznaren, anuncian serenidad, y tiempo bueno y sosegado.

Cuervos boquiabiertos contra el sol, ó si en la mañana, habiendo llovido estuvieren sobre los árboles extendiendo alas y plumas, barruntan serenidad.

Corneja, si á la tarde quejándose variase la voz, nota acabarse la tempestad y mal tiempo; y si eso lo hiciere á la mañana, señala serenidad y buen tiempo.

Aviones y vencejos, si muchos á la tarde salieren á volar, denotan serenidad y tiempo sosegado.

Cisnes, cuando se anduvieren retozando, y se encontraren en el agua sin zambullirse, denotan serenidad.

Aves que comen pescado, así de lagunas y ríos, como de la mar, si por todo el día se vieren andar por la tierra adentro, lejos del agua, pronostican serenidad.

Milanos, si jugando unos con otros en el aire, volando se subieren muy altos, denotan serenidad.

Palomas silvestres, y de cualquier género, si cantan fuera de su costumbre, anuncian serenidad.

LICOR BOSCH tónico reconstituyente, combate la **Neurastenia, Raquitismo, Anemia, Clorosis, Escrófulas, Debilidad**, etc. — Farmacia del autor: Aragón, 263. — BARCELONA.

Moscardas y escarabajos, cuando salen más que suelen de sus nidos y escondrijos, denotan serenidad.

Murciélagos, cuando después de haberse puesto el sol salieren de sus nidos más que suelen, y anduvieren revoloteando, barruntan serenidad y tiempo quieto.

Mosquitos, si á la tarde cuando ya es puesto el sol, volaren muchos juntos en forma de bola ó pirámide, por cerca de tierra, anuncian serenidad y buen tiempo.

Grullas, cuando volaren en cuadrilla quietas y callando, y no volvieran atrás de su camino, es señal de serenidad y tiempo sosegado.

Vapores ó fumosidades, si se vieren después de haber precedido lluvias, ó aire húmedo, sobre río, estanque, ó prado, antes de salir el sol, ó después de puesto, denotan serenidad de todo ese día y el siguiente.

Iris, ó arco del cielo, si pareciere en tiempo lluvioso, denota serenidad, y que la causa del llover ha cesado.

Luces á manera de vela encendida, ó como estrella (fuego de San Telmo), si parecieren sobre la vela de la nao, ó en la gavia, después de tempestad, denotan serenidad.

SEÑALES DE LLUVIA

Sol, cuando al nacer ó ponerse parece mayor de lo que suele, denota lluvia; y más cierto, si el aire no estuviere bien limpio y hubiere ábrego ó vendaval.

Sol, por todo el día, ó por la mayor parte, visto á manera de una bola de fuego por medio de alguna niebla, ó aire obscuro, suele ser evidente señal de lluvia.

Sol, si parece verdinegro, anuncia lluvia; bermejo, vientos Suestes ó Les-suestes; y si estando bermejo pareciere manchado, habrá viento y agua juntamente.

Sol naciendo, ó poniéndose entre espesas nubes, y no continuas sino con ventanas, ó echando sus rayos, ó pareciendo como dividido, significa que habrá lluvias.

Sol, si al tiempo que nace por el horizonte pareciere más pequeño de lo acostumbrado, denota lluvia.

Sol poniéndose, si se escondiere tras alguna nube aplomada, pronostica lluvia dentro de veinticuatro horas.

Sol, si al tiempo que nace por el horizonte llevare delante de sí algunas nubes cárdenas, denota lluvia.

Sol, si cuando nace por el horizonte echare sus rayos como desbaratados, denota lluvia.

Sol por la mañana, con diferente figura que suele nacer otros días, ó si naciere tras alguna nube amarilla ó parda, denota aire lluvioso, húmedo é invernizo.

Sol, si mostrándose inflamado ó encendido cuando se va á poner, le acompañaren nubes cárdenas y oscuras, es señal de lluvia y que habrá turbación del aire.

Sol, si al tiempo que se levantara por el horizonte, en frente se levantara niebla gruesa, denota lluvia.

Sol naciendo, si de la mar se levantara niebla sin viento contrario, ó en la cumbre de algún monte, ó en prado, laguna, fuente ó río, siendo durable, señala lluvia.

Sol, si naciendo por el horizonte causare notable calor, ó cuando se va á poner, denota lluvia; principalmente en tiempo de verano y otoño, estando el aire algo turbado, que también significa lluvia ó truenos.

Sol, cuando nace por el horizonte, si tuviere cerca de sí bermejura algo mezclada con verdinegro, estando el aire caliente, significa la misma lluvia, ó truenos.

Sol, si al ponerse allegare hacia sí las nubes, denota que levanta vapores, y que habrá lluvia.

MUEBLES de J. Franquesa. — **Ventas á plazos y al contado.**
San Pablo, 28, Barcelona (esquina Arco San Agustín)

Sol, si antes de nacer en la mañana, no mostrare sus rayos, ó si los muestra fueren amarillos, lloverá presto.

Sol, naciendo por el Oriente, y estando el aire tenebroso, si tuviere alguna nube continua á lo largo del horizonte, denota que habrá muy presto lluvia.

Sol, cuando al nacer por el Oriente no se muestra claro, ó si parece sin rayos, significa lluvia, ó nublarse el aire.

Sol, si se pone pardo con alguna nube delante, y sus rayos oblicuos hacia diversas partes, es señal de lluvia.

Sol, si en tiempo de vendavales pareciere triste, como cubierto de humo ó polvo, es señal que se levanta lluvia.

Sol, si resplandeciendo en alguna nube hiciere á sus lados unos resplandores, que parecen como otros dos soles (que se dicen parellios), y las tales nubes después se volvieren verdinegras ó aplomadas, habiendo primero estado rojas, anuncia lluvia ó viento.

Sol, con una ó muchas como coronas alrededor, significa tempestad, ó tiempo invernizo y húmedo.

Sol, cuando antes de que nazca hubiere allí una nube superficial pequeña, y después naciere él con los rayos varios, y de diversos colores, denota lluvia.

Sol, si echare sus rayos extendidos en la alborada, sobre el horizonte, y parecieren más gruesos que suelen, denota que muy presto habrá lluvia ó viento.

Sol, si al nacer ó ponerse estuviere obscuro, con nubes gruesas y alrededor de ellas extendiere sus rayos á una y otra parte, anuncia que habrá lluvia ó viento.

Sol, si se mostrare más que uno por la reverberación, en alguna nube que esté hacia el lado de Mediodía, denota grandes lluvias; y hacia el lado del Norte no tanto.

Sol, si estando cerca del horizonte echare hacia la tierra unas como rayas, ó listas, por medio de alguna nu-

be abierta con diversos colores, como el Iris ó arco del cielo, es señal de que habrá muy grandes lluvias.

Luna, si tres ó cuatro días antes, ó después de la conjunción con el sol, ó de sus cuartos y oposición pareciere obscura, amarilla, verdinegra, ó verde, es señal de que presto se levantarán lluvias y tempestades.

Luna, si en los dichos días pareciere algo hinchada con las puntas embotadas, señala que habrá lluvia.

Luna nueva con alguna mancha en el cuerno alto, significa lluvias en las primeras partes del mes, y si la tuviere en medio, habrá serenidad en la llena de la luna.

Luna, cuando no parece el cuarto día, si hiciere vientos ponientes, denota tempestad de lluvias por toda ella.

Luna cuarta, cual color mostrare aquel día, tales efectos hará toda ella por la mayor parte.

Luna, si en los sobredichos días mostrare sus cuernos más densos y anchos, y pareciere algo bota, es señal de muchos vapores, y promete lluvias.

Luna, cuando en los tres primeros días después de la conjunción hubiere ábrego, lloverá á los cuatro de luna.

Luna, cuando después de la conjunción comienza á verse nueva, si tuviere el cuerno alto algo negro, lloverá al principio de la luna, y si el bajo, en la menguante; y si lo negro está en el medio, lloverá en la oposición.

Luna, si no parece antes de los cuatro días, por causa de estar cubierta con nublados ó por haber vientos ábregos, denota constitución inverniza en toda aquella lunación.

Luna en su principio, si tuviere los cuernos más negros y gruesos, significa tempestad, y lluvias en toda ella.

Luna de pocos días, si por dentro ó fuera se mostrare amortiguada y triste, denota lluvias.

Luna, á los tres días, si mostrare el cuerno alto de color aplomado, denota una semana lluviosa; y algunos

!!CURACION CIERTA DE LAS ENFERMEDADES URINARIAS!!

SANTALOL SOL

nuevo producto, muchísimo más activo que el Sandalo.
DEPÓSITO: Farmacia Sol: Cortes, 226, BARCELONA.

dicen que lloverá por la mayor parte de todo aquel mes.

Luna, si á su tiempo y modo no pareciere, ó pareciere tras alguna nube agujereada y verdinegra, no habiendo mucho viento, significa que presto habrá lluvia.

Luna, si se mostrare algo tirante á color de hierro, denota lluvia, ó cuando tuviere otro color semejante.

Luna, si con sus rayos mostrare como centellas en los remos de los que de noche navegan, significa que presto habrá agua y quiere llover.

Luna, si habiendo ábrego mostrare en la tierra sus rayos oscuros, gruesos y cortos, promete lluvia.

Luna, si tuviere cerco de diversos colores, como Iris, no muy transparente ú otra cosa semejante, denota lluvia.

Luna nueva, si tiene la parte no clara, de color entre rubio y verde, ó cárdeno, anuncia lluvias y grandes vientos.

Luna, si teniendo cercos alrededor, se le fueren resolviendo y convirtiendo en nubes negras ó pardas, denota que habrá muy grandes lluvias.

Luna, si estando el cielo sereno, ella tuviere alrededor un gran cerco, de color pardo ó verdinegro no dividido, es señal de agua; y si juntamente hubiere más de uno, mientras más hubiere, mayor tempestad significa; aunque estos cercos también suelen significar vientos.

Luna, si hiciere alguno de los que nombran parelios, ó reverberación en alguna nube hacia la parte austral, cuando nace ó se pone, pronostica grandes lluvias.

Luna nueva, si mostrare señales de agua, y no lloviere é hiciere fríos, denota que en su creciente hará fríos, y que lloverá en la menguante; y si toda la creciente de la luna fuere fría, lloverá toda la menguante.

Estrellas grandes y planetas, si se mostraren turbias, y tuvieren los rayos amortiguados y no resplandecientes, denotan que muy presto habrá lluvia.

Estrellas grandes y planetas, si tuvieren cercos negros ó verdinegros alrededor, significan lluvias.

Entre las estrellas del signo de Cáncer, hay una estrella nebulosa que se dice el Pesebre, y cerca de ella otras dos que se llaman los Asnillos, poco apartadas entre sí; pues si estando el cielo sereno éstas dos parecieran espesas, oscuras, ó las cubriere alguna nubecilla, es señal de lluvia y tiempo invernizo según la parte del año; y si de los Asnillos no se viere el austral, lloverá con viento ábrego; y si no se viere el septentrional, hará viento Norte con nieve ó granizo; y si ambos no se vieren, significan aire turbio.

Estrellas Cabrillas, si cuando se ponen al punto que el sol nace (que acontece ahora á los 18 de Noviembre) hiciere el tiempo nublado, será el invierno lluvioso; pero si hiciere tiempo sereno, será el invierno sereno y áspero.

Nubes rojas de color de hierro, si se vieren antes de nacer el sol, denotan lluvia; y si á la tarde, serenidad ó vientos, según el lugar y tiempo del año.

Nubes verdinegras, ó entre rojas y verdes ó semejantes á vellones de lana, si vienen de hacia la parte de Mediodía ó Levante, anuncian lluvias antes de tres días.

Nube grande y blanca en el Occidente al poner del sol, y otra negra en el medio de ella, denota lluvia con viento.

Nubes bajas, si se vieren hacia el Norte, y se subieren á lo alto, es señal de que lloverá dentro de un día.

Nubes muchas, aunque sean rojas, equidistantes al horizonte, si por lo bajo fueren negras, significan agua.

Nubes en tiempo sereno, si vienen del austro, y se fueren acercando al sol y se deshicieren, y después volvieren á juntarse, significan lluvia dentro de un día.

Nubes oscuras y gruesas, si corren de donde el viento, cuanto más negras y más igual fuere su negrura, y mayor espacio ocuparen creciendo

KOLA FOSFATADA
Botta & Baltá

De gran utilidad en las enfermedades del corazón (palpitaciones, cansancio). Rambla de Cataluña, 21, Barcelona. — Cuidado con las imitaciones.

con el viento, tanto más agua significan y más durable.

Nubes de color rojo aplomado, si se levantan del horizonte impelidas por otras que vienen tras ellas, denotan constitución de tiempo húmedo y lluvioso.

Niebla, si antes de deshacerse se convirtiere en nubes, es señal de llover; pero si el sol la consumiere ó rompiere, y si se cayere hacia abajo consumiéndose, anuncia serenidad.

Obscuridad del aire, que parece humo, si se extiende mucho, denota humedad y tiempo lluvioso.

Viento flaco, si soplar del Mediodía, y dentro de poco tiempo se variare á soplar de las otras partes del horizonte, denota que vendrá lluvia.

Después de gran tempestad de viento, suelen crecer muchas lluvias y multiplicarse en gran abundancia.

Si en el invierno, principio del verano y fin del otoño, soplando Norte, se fuere remitiendo la aspereza del aire, y se muda el viento á otra parte con obscuridad del aire, es pronóstico de que habrá lluvia ó nieve.

Truenos en invierno ó en el estío, por la mañana y algunas veces por la tarde, denotan agua.

Relámpagos en el otoño, si se vieren hacia la parte del Norte, cuando son muchos, denotan lluvia.

Si tronare más que relampagueare en verano, otoño y estío, denota aire frío y húmedo; y tanto más, cuanto más tronare y relampagueare.

Relámpagos á la parte del Mediodía, en día ó noche serena, lloverá otro día. Si relampagueare hacia el viento Gállego, Poniente ó Sudeste, denota viento con poca agua, según la tierra y parte del año.

Muchos relámpagos sin truenos, si los hubiere habiendo muchas nubes, denotan que lloverá presto.

Si hacia la parte del Mediodía relampagueare con viento ábrego en la cumbre de algún monte, ó hacia el Norte con Poniente, denota lluvia ó tempestad.

Arco del cielo en la mañana, anuncia lluvia á la tarde con viento.

Aguas estancadas, cuando sin sol están más calientes que suelen, denotan lluvia.

Lluvia de cualquier tiempo, cuando al principio es poca, y después va creciendo, es señal de caer mucha más, que si cayese de repente y con ímpetu.

Gotas de agua, cuando llueve, si blanquearen y levanten grandes ampollas ó campanillas, significa duración de lluvia, y que volverá presto á llover.

Agua que llueve aprisa y copiosa, si se enjugare más presto que suele y sin viento, es señal de caer mucha más.

Rocío, si falta á su tiempo no habiendo viento, y más en lleno de la luna, es señal de lluvia ó viento.

Si en invierno se derriten los cerriones, la nieve, hielo y carámbano, sin notable calor del sol, ó si los paños mojados y yertos con el hielo se ablandan, es cierta señal de que quiere llover presto.

Vapor ó rocío, visto en las paredes lisas, y en los vidrios ó cosas vidriadas, ó en la madera ó hierro, por algunos días sin causa manifiesta, es señal que lloverá presto.

Espumas de la mar, cuando se muestran esparcidas por muchas partes, denotan humedad, y que quiere llover.

Fuentes ó ríos, cuando se secan de repente, denotan que se levantan vapores, y que lloverá aunque tarde.

Mar, si estando el cielo sereno hiciere más ruido que suele, ó más embates en las orillas, denota viento ó lluvia.

Mar, cuando parece negra y no bien clara á la vista, denota lluvia.

Ranas, cuando cantan mucho y confusamente, barruntan presto lluvia, si ya no andan en celo.

Almejas, erizos marinos, caracoles, y otros pescados de conchas, si se pegaren á la; peñas, ó los cangrejos asieren piedrecillas en sus bocas para

GEMELOS

para teatro, campo y marina; rico surtido en nácar, concha y esmaltes para regalos.—Precio fijo.—Instituto óptico, Olió Hermanos. — Rambla del Centro, 3, Barcelona.

afirmarse en la arena, es señal de que sienten y barruntan lluvia y tempestad.

Peces, cuando en cualquier tiempo saltan de abajo arriba en el agua, ó si alguna vez bollaren, arrojándose por encima del agua, barruntan lluvia.

Cangrejos, cuando quiere llover con tempestad, se ven salir del agua, y caminar de lado por tierra.

Hielo primero del año, si se deshiciere con lluvia, los demás hielos de aquel año se desharán con ella.

Otoño sereno, anuncia invierno ventoso y lluvioso.

Montecillos largos de arena, cuando en la orilla de la mar se deshiciere y derramaren con el ímpetu de las olas, es señal de lluvia.

Montes, si muestran sus cumbres cubiertas con nubes, que no las dejan ver bien, denota lluvia.

Montes, si echan de sí vapor espeso y grueso, que no se deshace con el viento ó sol, anuncia lluvia.

Montes altos, silvas, torres y campanarios, cuando á la mañana ó tarde, no mostraren su acostumbrado color, sino otro diferente, principalmente, si el tal color pareciere obscuro y amarillo, es señal de llover presto.

Montes, silvas ó bosques, si pareciere que hacen algún ruido, ó hicieren murmullo, denotan lluvia con viento.

Pajas, hojas y plumas, cuando se vieren volar sin orden arrebatadas del viento, denotan lluvia.

Pipas ó toneles, y otros vasos en que se guarda la cecina y carne salada, si destilaren gotas de agua, ó se desliere y humedeciere la sal en los saleros, anuncia lluvia.

Alcaucí, ó alcachofa colgada en el techo de la casa, si cuando estuviere seca se cerrare y apiñare más que suele, es señal de lluvia; y cuando se abre y pone yerta, denota sequedad.

Aceite del candil, si rechina como si tuviese agua, y echa de sí centellas, denota aire invernizo y lluvioso.

Fuego, cuando se enciende y luce

mal, ó si las mechas de los candiles hacen callo ó costra, es señal de lluvia.

Llama de la vela ó candil, si en noche obscura no se moviere como debe, antes está su luz marchita, ó sus rayos más espesos que suelen, es señal de lluvia.

Hollín de chimenea, cuando se cae de suyo, sin que lo limpien ó muevan, denota que lloverá presto.

Fuego cubierto con la ceniza, si centelleare y echare pavesas, ó en él creciere mucho la ceniza sin causa manifiesta, denota lluvia ó tempestad.

Fuego, si parece amarillo y chispea sin causa, ó si las brasas muestran alrededor unos cuerpecillos, como granos de mijo resplandecientes, denota lluvia.

Fuego, que sin causa se le apaga la llama, y el humo no sale por la chimenea, denota lluvia.

Ruido en el campo sin causa que le mueva, y uno como bramido del cielo, denota tempestad lluviosa.

Calor en el verano, estío y otoño, si fuere mayor, y más molesto que suele en los días cercanos, denota lluvia.

Campanas, si hacen el sonido más agudo que suelen, aunque sea de lejos, y con viento ábrego, anuncian lluvia.

Si se vieren volar por el aire unas como telarañas, ó cosa semejante, señala que lloverá presto con tempestad.

Arañas que salen muchas de sus agujeros, y subiendo por la pared se caen en el suelo, es señal de llover.

Cuerdas de vihuela, y de otros instrumentos músicos, cuando se rompen de suyo, es señal de agua.

Puertas y ventanas más apretadas que suelen, es señal que se hinchan con la mucha humedad y de lluvia.

Pretinas, correas, agujetas, y otras cosas tales de cuero, si están más encogidas que suelen, denotan agua.

Cubiertas de las cajuelas y bujetas, y otras cosas semejantes de madera, si estuvieran apretadas, denotan lluvia.

Para combatir la debilidad, falta de apetito, enfermedades medulares, clorosis é impotencia, **JARABE de HIPOFOSFITOS GIMBERNAT.** — Frasco 10 rs. — Asalto, 14, Barcelona.

Manos y cara más secas de lo que suele, anuncian lluvia.

Remolinos de viento, que trae alrededor hojas secas, polvo, pajas y plumas, y más si hace ábrego, que es viento que las levanta hacia arriba, significan lluvia.

Flores, si en tiempo sereno huelen de lejos más que suelen, es señal de llover dentro de breve espacio de tiempo.

Huesos desconcertados, quebraduras, y otras semejantes lesiones ó llagas viejas, si dan más dolor que suelen, denotan mudanza del tiempo y que quiere llover.

Los que suelen tener dolor de cabeza, ó jaqueca, los potrosos y gotosos, si sienten sus dolores más que suelen, y fuera de tiempo, significa que quiere llover.

Aves, si huyen en manadas de las islas donde habitan para los campos, quiere llover, ó venir tempestad.

Aves que viven cerca del agua, si se mojan, zabulleren ó lavaren en ella con gran codicia, señalan lluvia.

Aves que viven en árboles, si á manadas se recogen á sus nidos antes de hora, señalan lluvia ó tempestad.

Aves no acostumbradas á andar en el agua, si con los picos y uñas de los pies se rascaren, y se espulgaren las plumas cerca de fuente, río ó arroyo, anuncian lluvia.

Ave alcedón, que es Martín pescador, y cría en el agua, si extendiere sus alas al sol en la ribera, anuncia agua.

Avecillas de cualquier género, si huyendo de la mar volaren hacia tierra, prometen lluvia ó tempestad.

Anades, si en cielo sereno se encontraren y volaren unas sobre otras, y haciendo gran ruido se movieren de acá para allá, anuncian lluvia ó tempestad.

Ansares, si cuando van á comer, fueren con gran graznido y con gran movimiento de alas se metieren en el agua haciendo muy gran ruido, señalan lluvia.

Anades, si anduvieren muy quietas

en el agua, y vocean más que ordinariamente suelen, denotan lluvia.

Abejas, si cogen la flor de las flores para hacer su miel, muy cerca de las colmenas, es señal de tempestad y lluvia.

Asnos ó mulos, sacudiendo mucho la cabeza y orejas sin causa evidente, barruntan que quiere llover.

Corneja, si se paseare por la arena enjuta, ó si zabullere su cabeza en el agua, ó graznare cerca de ella, promete tempestad húmeda y que quiere llover presto.

Corneja, si posada sobre alguna piedra cerca de agua, diere voces, y á veces se mojar, denota lluvia.

Cuervos, si se colgaren de algún árbol, y juntamente movieren mucho las alas, denotan lluvia tempestuosa.

Cuervos, si roncós graznaren mucho, engullendo le mitad de la voz, pronostican lluvia ó tempestad.

Cuervos ú otras aves, si con las alas hicieren más ruido que suelen cuando vuelan, anuncian agua.

Cuervo marino, si huyere de la mar, y volando se recogiere hacia la orilla, denota lluvia ó tempestad.

Cercetas, cuando anduvieren jugando por lo seco y enjuto, significan también lluvia ó tempestad.

Gallo, si sacudiendo sus alas cantare algo ronco al principio de la noche, ó poco después de puesto el sol, es señal de lluvia presente, ó que lloverá muy presto.

Gallinas ú otras aves, cuando juntas se espulgan mucho las plumas con el pico ó uñas, significan lluvia.

Gallinas, si se juntan en parte abrigada y cubierta, ó en su gallinero; ó si se levantan á comer más tarde que suelen, es señal de llover, y que durará la lluvia.

Garza, cuando diere muchas voces, y clamando mucho y quejosa, huyere de las lagunas, y se viere triste en el campo, ó si volare hacia las nubes, denota lluvia.

Grajos, si estando solitarios en los tejados, muros, ó torres, sacudieren y espulgaren las alas, ó se recogieren

NO MÁS VELLO

Los **POLVOS COSMETICOS DE FRANCH** quitan en minutos el pelo y el vello de cualquier parte del cuerpo, matan las raíces y no vuelven á reproducirse, sin irritar el cutis. (Véase anuncio frente «Tocador»)

tarde del pasto, sienten que quiere llover presto.

Grajas nombradas Monedulas, si habiendo cualquier viento vocearen mucho, y sin orden, anuncian agua.

Gorriones, si á la mañana chirriaren y cantaren más que suelen, denotan agua en aquel día.

Grullas, si cuando van volando por lo alto, dieren grandes voces y graznidos, barruntan que quiere llover.

Grullas, si huyendo de los valles volaren bajo, y volvieran muchas veces al lugar de donde se levantaron, denotan temor de la lluviosa é inverniza tempestad.

Grullas, si dejan los bajos y suben á las alturas, significan lluvia, y que van huyendo de la humedad.

Golondrinas, si volaren cerca del agua, tocando en ella con vientre ó alas, denotan que lloverá presto.

Golondrinas, si volando de unas partes á otras, se pegaren muchas veces en las paredes, ó volaren tan bajas que con los pies tocan en el suelo, denotan lo mismo.

Lechuza, si después de puesto el sol saliere del nido chirriando más, y antes de lo que suele, denota lluvia.

Manadas de cuervos y grajos, si volando en cerco graznaren, y dieren muchas voces, prometen lluvia.

Moscas y pulgas, si picaren ó fueren más molestas de lo que suelen, son señal de llover, y mudar el tiempo.

Tábano, si yendo el hombre caminando le fuere siguiendo, y persiguiendo á la cabalgadura, es cierta señal de humedad, y llover dentro de dos ó tres días.

Pavos, cuando cantan, denotan lluvia y humedad.

Pavones reales, si de noche cantaren muchas veces, anuncian humedad, y significa que lloverá presto.

Pezpitas, cuando cantan por la mañana, y se entran en las casas á cazar los mosquitos, denotan lluvias.

Pito, ó Pico, ave conocida, cantando á su modo, ó chirriando más que suele, barrunta tempestad ó lluvia.

Palomas, recogándose tarde al palomar, y las gallinas á su gallinero, señalan que lloverá presto.

Ranilla verde de las zarzas, nombrada Rubeta, si se escondiere en las concavidades de los árboles, valladares, albarradas y casas viejas, pronostica lluvia.

Bueyes con las narices abiertas, oliendo el aire, levantándolas hacia el cielo, barruntan humedad en el aire.

Bueyes, cuando á la tarde caminaren tristes hacia sus establos, bramando más de lo acostumbrado; y si los becerros á menudo retozaren y saltaren regocijados, anuncian tempestad dentro de pocos días y que lloverá presto.

Bueyes, si lamieren mucho los pelos y uñas de los pies traseros; ó si todos los bueyes en los establos estuvieren echados sobre el lado derecho, señalan lluvia.

Vacas, si como rabiosas ó locas, anduvieren corriendo de acá para allá tras las yeguas ó tras otros animales, señalan mudanza del tiempo, y que presto lloverá.

Cabras aguijadas de su pastor, si fueren con gran codicia paciando las ramas y renuevos de los árboles y matas apartándose del camino, denotan lluvia ó tempestad.

Carneros, ovejas y corderos, encontrándose unos á otros con cuernos, cabeza y pies, denotan humedad.

Caballos, perros, asnos y mulos, si en tiempo de vendavales se revolcaren mucho por el polvo y suelo, ó se refregaren las espaldas á los árboles, piedras y otras partes, denotan tiempo húmedo, y que quiere llover.

Gatos lavándose mucho con la lengua y manos, y lamiéndose las espaldas y cabeza, anuncian presto lluvia.

Lobo solo, y apartado de los otros, si mucho aullare y sin recato se llegare á las majadas y cabañas de pastores y hátos de labradores, anuncia pesada tempestad dentro de tres días, y que lloverá muy presto.

Lombrices, cuando por haber sali-

MUEBLES de J. Franquesa. — Ventas á plazos y al contado.
San Pablo, 28, Barcelona (esquina Arco San Agustín)

do de la tierra la dejaren muy agujereada y movida, señalan lo mismo.

Escolopendras ó cientopiés, si hubiere muchas por las paredes denotan lluvia, ó tempestad inverniza.

Hormigas, cuando sacaren sus huevos á porfía de los hormigueros, y los volvieran á meter, ó las semillas al sol para que se enjuguen, denotan presto lluvia ó tempestad.

Ovejas, cuando á la tarde van á sus apriscos, si fueren con codicia paciendo las yerbas, sin poderlas quitar de ello el pastor con silbos, golpes y voces, barruntan tempestad, y tiempo invernizo y lluvioso.

Ratones y ratas, si chillaren más que suelen, y haciendo ruido y saltando salieren muchos juntos de sus cuevas, y para sus nidos recogieren pajas, denuncian lluvia.

Ratones del campo, si estando sedientos se llegaren á las casas en manadas, denotan que lloverá presto.

Topos, cuando hacen más cuevas y más hondas que suelen, huyen de la tempestad y denotan lluvia.

Ruiseñor, si cantare á porfía más que suele por la mañana, teme que no podrá tan presto cantar con la lluvia.

Perros, cuando les rugen las tripas, ó hacen hoyos en la tierra, es señal de llover, ó de viento, ó tiempo húmedo.

Puercos, si como locos despedazaren trapos, ó manojos de pajas, y arremetieren á todas partes, anuncian agua.

Sapos, cuando salen muchos de sus cuevas, y más hinchados que suelen, denotan lluvia y vapor húmedos.

¡HOLGAZANES!

Compañeros en Apolo,
Socios, cofrades y amigos,
Pues hoy los discursos privan,
Atención, que allá va el mío.

Ley es de todas las cosas
Empezar por el principio,
Y no he de ser yo quien peque
Contra el uso establecido.

Empiezo, pues, condenando
No ya una falta, un delito
Muy común en nuestra tierra,
desde los pasados siglos.

No es la afición á los toros,
Ni el abuso del cocido,
Ni el apego á la navaja,
Ni el amor al flamenquismo.

Es la maldita pereza,
Que nos convierte en ludibrio
De rusos y de alemanes,
De franceses y de chinos.

Aquí huelgan las mujeres,
Y los viejos, y los niños,

Y los sabios, y los tontos,
Y los pobres, y los ricos.

Hoy que se nos viene encima
A darnos moquete limpio
Un año con más verrugas
Que el pórtico del Hospicio,

Es la ocasión de enmendarnos,
Ya que por algo se ha escrito:
— Año nuevo, vida nueva,
Y el pan pan, y el vino vino.

Trabajad, pues, compañeros,
Trabajad, que yo os afirmo
No hay nada como el trabajo
Para sudar hasta el quilo.

De ello soy buen testimonio
En lo alegre y lo rollizo,
Pues odié siempre la holganza,
Y pongo á Dios por testigo.

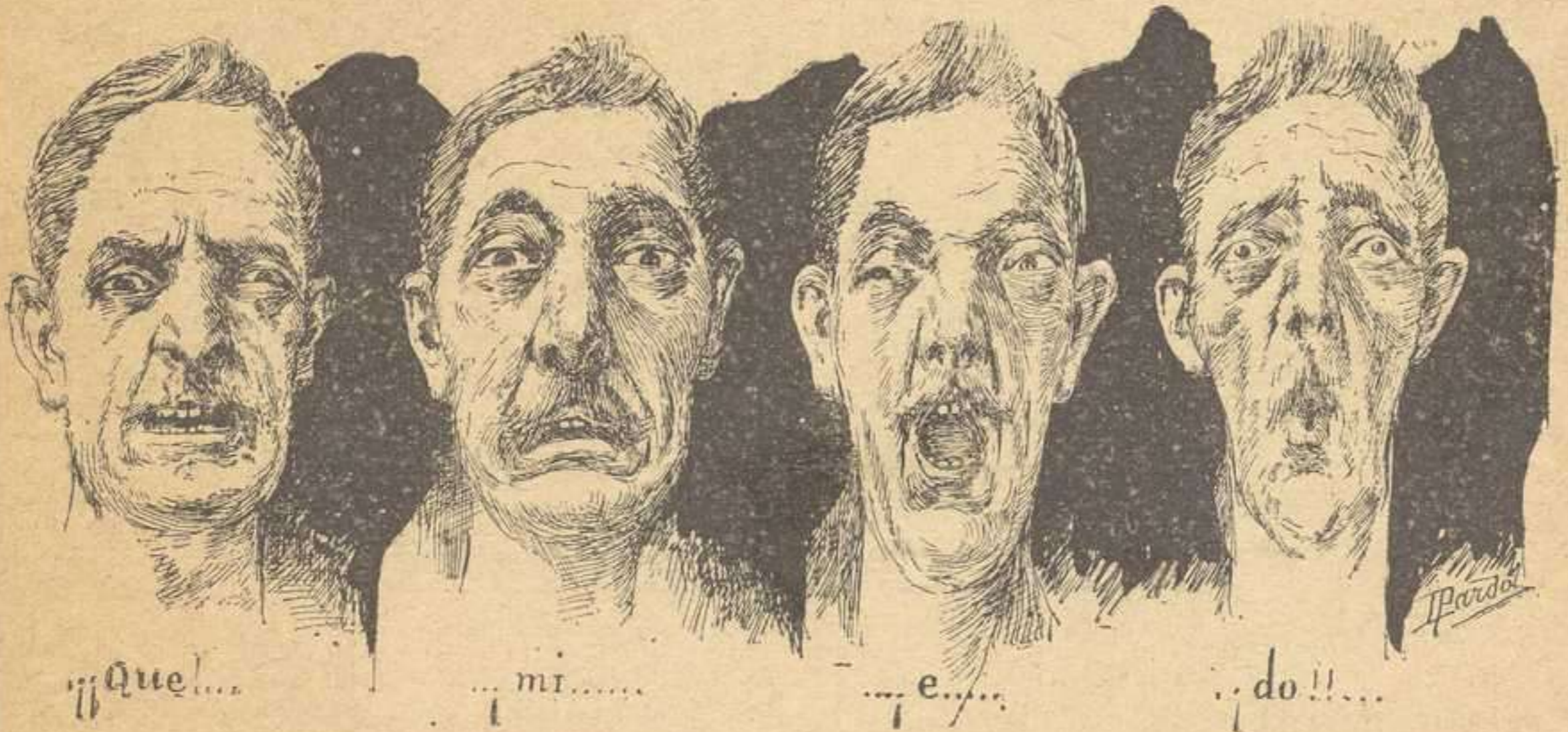
Que sólo en dos ocasiones
Me da el trabajo fastidio,
Y son: ¡antes de comer...
Y después de haber comido!

MANUEL DEL PALACIO.

LAS SEÑORAS que sufren menstruaciones tardías y difíciles, usen **APIOLINA SOL**
Provoca y normaliza las reglas. — Farmacia Sol, Cortes, 226. — BARCELONA.

HISTORIA QUE NO SE CUENTA

PRIMERA PARTE



SEGUNDA PARTE



Los tribunales han condenado recientemente el fabricante de un cold-cream que hacía pasar su especialidad por la verdadera **CREMA SIMON.**



UTILIDAD DE LAS FLORES

PEQUEÑO POEMA

I

No lo dudéis, lectores,
Si hay un cielo, hay en él aves y flores.

II

Hállanse en una estancia
Compitiendo en belleza y en fragancia,
Frente á un espejo, una mujer hermosa,
Que tiene al lado izquierdo y al derecho,
En aquél una cuna, en éste un lecho,
Y en la mesa, en un búcaro, una rosa;
Y en tanto que la rosa la embalsama,
Mira la madre, tierna cual ninguna,
Con el afán del que ama,
A una niña menor que está en la cuna
Y á otra enferma y mayor que está en la cama;
Y con madre tan bella
Y con hijas tan niñas y agraciadas,
Hace la rosa de la estancia aquella
Un jardín habitado por las hadas.

III

Nieves, que es un modelo
De humanas y divinas perfecciones,
Tiene algunas pasiones,
Mas todas pasan antes por el cielo.
En su noble apostura,
Acaso lo de menos es ser bella,
Porque, además de hermosa, brilla en ella
La bondad que hermosea la hermosura;
Y al mismo tiempo encantadora y pura,
Le sale tan de adentro ser graciosa,
Que cuando va á la iglesia, y presurosa
Uniendo lo gentil á lo sencillo,
Hacia el altar sus pasos se aproximan,
Creen que ven á la Virgen, y se animan
Unos niños de un cuadro de Murillo.

IV

Hay hombre que sediento,
No á gotas, á oleadas.

Los SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO DE VIVAS PEREZ
adoptados de Real Orden por el Ministerio de Marina y por el de
Guerra, son medicamento indispensable á todas las familias.

Bebe el opio volátil de su aliento,
 Pues Nieves es un hada que en el viento
 Escribe himnos de amor con las miradas;
 Y si en casos de fe cree en lo increíble,
 A toda presunción indiferente,
 No cree que es su belleza irresistible.
 Contempladla de frente.
 ¿Fue Venus más hermosa? Es imposible;
 Miradla ahora de perfil. ¿No es cierto
 Que es mi madre en persona?...
 Pero ¡ay! lector, perdona;
 ¡Siempre me olvido que mi madre ha muerto!

V

Aunque la niña grande es ya perita
 En coordinar las flores que diseña,
 Lo que escucha a los hombres en visita
 Se lo cuenta después a su muñeca.
 Y si aun ve como sombras los reflejos
 Del sol de las pasiones,
 Y encima de sus ojos, aunque lejos,
 Ya cierne el porvenir sus ilusiones,
 Flotando vagamente sus razones
 De la inocencia en las tranquilas aguas,
 Ya sabe por sus propias reflexiones
 Que una niña es un niño con enaguas,
 Y un hombre una mujer con pantalones

VI

Y aunque la grande a la menor desdeña
 Con todas sus potencias y sentidos,
 Porque viste de encajes cuanto sueña
 Y sabe un cuento ó dos de aparecidos,
 La niña más pequeña,
 Que no quiere por celos a su hermana,
 Siempre está más risueña
 Que al abrirse una flor por la mañana,
 Y si la grande encanta
 Por su rostro expresivo,
 La más niña es alegre sin motivo,
 Como el pájaro canta porque canta.

VII

Al alumbrar la luz, casi apagada
 Por una bomba de cristal filtrada,
 Madre é hijas tan bellas,
 Parece aquella estancia iluminada
 Por la luz interior que sale de ellas.
 Y como Nieves, por amor, prudente,
 Para verlas a un tiempo y fácilmente,
 Sin que estén las dos niñas envidiosas,
 Pone el espejo enfrente;
 Mirándolas con aire indiferente
 De una a otra, ya fijas, ya indecisas,
 Envueltas en miradas cariñosas,
 Vienen y van, y vuelan las sonrisas,
 Lo mismo que si fuesen mariposas.

VIII

Son flores y mujeres tan iguales,
 Que forman en la estancia de la hermosa
 Cuatro flores cabales
 La madre, las dos niñas y la rosa.
 Y cuando llamo a las mujeres flores
 Es que quiero, lector, que consideres,
 Aunque ya lo sabrás por tus amores,
 Que aseguran doctores, muy doctores,
 Que son flores con alma las mujeres.

IX

La niña de la cuna, que veía
 Aquella rosa fresca y sonriente
 Que acaso, acaso, al asomarse el día
 Se le cayó a la aurora de la frente,
 Cual si fuese a guisa un pájaro pequeño
 Que ansiase comer flores en el nido,
 Pedía con empeño
 La rosa que en el búcaro veía,
 Y que por cierto para verla abría
 Unos ojos de a metro mal medido:
 Y una vez y otra vez, voluntariosa,
 Como todas las niñas muy mimadas,
 Poniendo el alma entera en sus miradas
 Pedía aquella rosa
 Pronunciando unas frases mal formadas
 Que podían decir cualquiera cosa.
 Y sabiendo las niñas muy pequeñas
 La lengua universal de hablar por señas,
 Lo que la niña ansia
 Con señas del mas puro castellano
 Haciendo líneas curvas con la mano
 En el viento lo escribe.
 ¡Qué modo de decir tan soberano!
 ¡Sería un orador ciceroniano
 Si supiera charlar lo que concibe!

X

La madre encantadora y encantada,
 Después de oirla hablar con la mirada,
 Con un celo, por gracia, algo tardío,
 Dijo al darle la flor: — «¡Toma, bien mío!» —
 La niña, alegre y con presteza rara,
 Se aproximó la rosa a aquella cara
 Más fresca que otra rosa con rocío;
 Y, apretando la flor apetecida,
 Poco después la niña caprichosa
 En hechicera desuidez dormida,
 Cayó en un sueño de color de rosa.
 ¡Oh trasunto feliz de mis amores!
 ¡La niña es una imagen de la vida;
 Pide con ansia flores,
 Las disfruta... se duerme... y las olvida!

XI

Mas Nieves cuidadosa,
 Sabiendo la presteza
 Con que puede la niña ajar la rosa,
 La coge presurosa
 Y da a-ilo a la flor en su cabeza.
 Pero como hoy, lo mismo
 Que en los días de amor del tiempo viejo,
 Atrae a las mujeres un espejo
 Como atrae a los hombres un abismo.
 El verse con la flor en la cabeza
 Del muerto amor le recordó las glorias,
 Y, excitada de nuevo su terneza,
 Dando un tierno resaso a sus memorias
 Le recuerda la flor en los cabellos
 Que son el fruto de su amor perdido
 Los ángeles aquellos;
 Y al mirar a uno enfermo, a otro dormido,
 Se llevaron, pensando en su marido,
 De lágrimas y luz sus ojos bellos!
 Y siendo interminables las mujeres
 En recorrer memorias hechiceras
 Cuando idolatran seres
 Elevados al rango de quimeras,

EL **JARABE DE HIPOFOSFITOS** marca «**SALUD**», se recomienda a las señoras durante el embarazo y la lactancia y a todos los que tienen que ejecutar trabajos mentales y físicos.

Después, con embeleso,
Vió un día nante muy grueso
Que en su anillo nupcial resplandecía
Como la chispa eléctrica de un beso.
É inclinándose á un lado y á otro lado,
En memoria del padre idolatrado
Dió á sus hijas con labio ena decido
Un beso muchas veces repetido;
Porque a' besar la madre á un hijo amado
Besa a un tiempo al amor de que ha nacido.

XII

¡Así, la misma rosa
Que el sueño perfumó de la inocencia,
Honró con su presencia
El sueño del amor de aquella hermosa,
Viuda sin consuelo y madre tierna,
Que tan sólo comprende
Ese amor absoluto que se extiende
De la vida mortal hasta la eterna!



XIII

Mas ¡oh Dios! de la niña agonizante
En las formas divinas
La vida se enfriaba á cada instante,
Cuando puso de pronto en su semblante
La tisis unas manchas purpúreas;
Y al ver por la tristeza de su risa
Que la muerte llegaba a toda prisa,
La madre, desolada,
Se preguntó con la mirada: — «¿Es cierto?» —
Y la niña, más pálida que un muerto,
— «Es cierto,» — dió á entender con la mirada.
Y siguiendo un gemido á otro gemido,
Cuando ya sus mejillas
Pasaban de amarillas
Hasta un azul subido, muy subido,
Su garganta hechicera
Imitaba en su angustia lastimera
El rítmico sonido

Que hace la hoz segando en la pradera.
¡Y al ver la madre que de angustia llena
Se quedará viviendo
Como un marino en tierra que sintiendo
La nostalgia del mar muere de pena,
Jura al cielo sufrir cristianamente,
Verdadera creyente
De esas que van con valerosos pechos
Luchando con las penas, frente a frente,
Porque saben que flota providente
Un eterno ideal sobre los hechos!

XIV

Y en aquel mismo día
En que ya se veía
Que quemaba los pámpanos el hielo,
La niña, que al morir se sonreía,
Se trasladó desde la cama al cielo:
¡Y la madre, entre tanto,
Con las manos en cruz y de rodillas,
Saboreaba, besando sus mejillas,
El dejo amargo de su propio llanto:
Pero, en sufrir experta,
Ni siquiera solloza,
Por no turbar el sueño de que goza
La niña viva ante la niña muerta!

XV

Así acabó esta historia sin historia.
Y al protestar mi pecho compasivo,
Que ve Dios desde el trono de su gloria,
Que es por la niña mi dolor tan vivo
Que el llanto que me arranca su memoria
Humedece esta página en que escribo;
Diré que Nieves, de pesar transida
Junto á la niña muerta,
Aunque al verla tan bella, queda incierta
Si está muerta ó dormida,
Para aumentar sin duda su belleza
Le puso entre las manos, afligida,
La rosa que arrancó de su cabeza.
No hay para los humanos
Ni honor más grande ni mayor consuelo;
¡Morir con una flor entre las manos,
Es morir abrazados con el cielo!

XVI

De este modo en un día
Aumentando el dolor ó la alegría
De fantasmas ya tristes, ya risueños,
La única rosa que en la estancia había
Fue el honor y el testigo de tres sueños.
Y ¿no es verdad, lectores,
Que pueden ser en casos semejantes
Más útiles las flores
Que las perlas, el oro y los diamantes,
Cuando pudo una rosa de esta suerte
Perfumar y adornar con su presencia
El sueño angelical de la inocencia,
El sueño del amor y el de la muerte?

RAMÓN DE CAMPOAMOR.

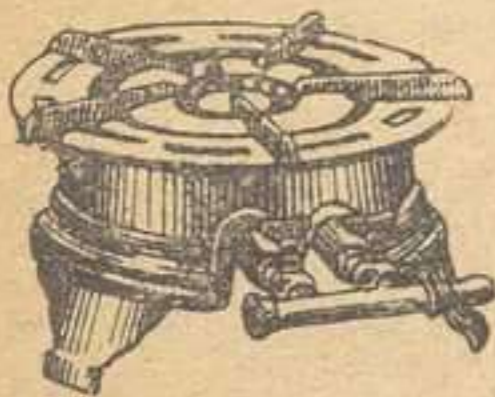
NERVIOS Se suicidan lentamente los que no se curan la **Neurastenia** con el acreditado **Elixir Neurosténico Vallés**. — De venta en las principales Farmacias, y en la del autor: Carders, 3, Barcelona.



ESTUFAS PARA GAS
desde 10'75 ptas. una.

BRASERILLOS

PRECIO FIJO



HORNILLOS
desde 2'50 ptas. uno.

LA PARISIEN

V. SOCIATS E HIJO

8, Rambla de Estudios, 8

Bateria de Cocina

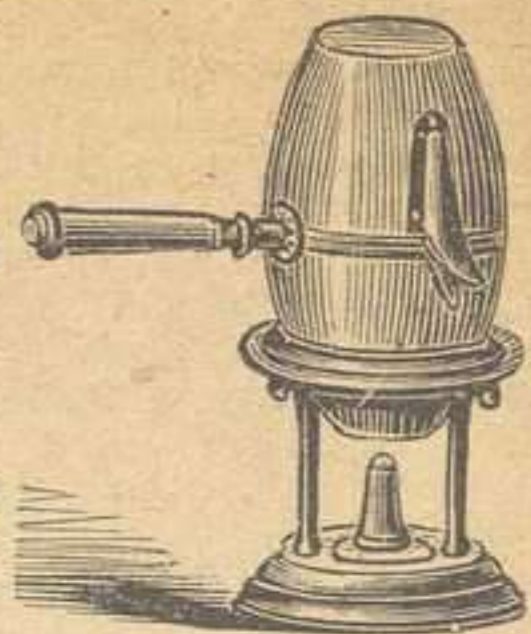


CALORÍFEROS con moqueta, desde 4 pts. uno
» sin » » 1'50 »

Baños de todas clases METAL BLANCO

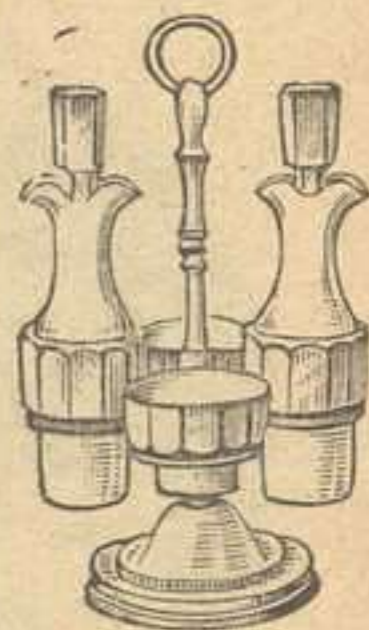
8, Rambla de Estudios, 8

Teléfono 320 BARCELONA Teléfono 320



CAFETERAS
desde 0'75 ptas. una.

JUEGOS PARA CHIMENEA



VINAGRERAS
desde 3 ptas. una.

CUATRO COSAS

Cuatro cosas sustentan, y defienden la Ciudad: La paz, la sabiduría, el temor, y la justicia.

Cuatro cosas hacen volver al hombre á casa muchas veces: El amor de la mujer, la amenidad de la casa, el no hallar con quién tratar fuera de ella, y el mal tiempo.

Cuatro cosas echan al hombre de casa: El mucho humo, la gotera, el mucho hedor, y las riñas de la mujer.

Cuatro cosas conviene al Juez: Oír benignamente, responder prudentemente, considerar atentamente, y juzgar solemnemente.

Cuatro cosas hay de grandísima pesadumbre: Servir al ingrato, rogar sin ser oído, hacer bien sin ser premiado, y aguardar al que no viene.

De cuatro cosas debe estar advertido el oyente: De escuchar con paciencia á quien le habla, considerar con prudencia lo que oye, tener en la memoria las cosas buenas, y olvidarse presto de las malas.

Cuatro cosas debe hacer el hombre para vivir en paz: Ver, oír, callar y sufrir.

Cuatro cosas son provechosas (considerándolas bien) al que pregunta: Quién pregunta, á quién pregunta, por qué pregunta, y qué es lo que pregunta.

Cuatro cosas se deben hallar en el que pleitea: Humildad en el proponer sus pretensiones, discreción en el responder, diligencia en el pleitear, y liberalidad en el gastar.

Corrigen maravillosamente la **menstruación** las **PÍLDORAS ANTICLORÓ-
TICAS CASADESÚS**; quitan los **colores pálidos** y aumentan la **hermosura**.
De venta: Farmacia del Autor: Arco Teatro, 21, Barcelona, y en las principales.

LA PARISIEN

V. SOCIATS É HIJO

8, Rambla de Estudios, 8

MECHERO ((SOL))

INCANDESCENTE

Es el que da más fuerza lumínica de todos los sistemas conocidos

Consume sólo 75 litros de gas por hora.

MECHEROS, desde 5 Ptas.

MANGUITOS, » 1'50 »

8, Rambla de Estudios, 8

Teléfono 320 **BARCELONA** Teléfono 320



POR TONTO

Un sujeto que murió llegó del cielo á la puerta, y no encontrándola abierta por San Pedro preguntó.

—¿Quién eres, desventurado?— le dijo el Santo portero; y sollozando el viajero respondió:—¡Abrid á un casado!

—Tal circunstancia te abona— dijo el Santo,—entra enseguida, que ya habrás ganado en vida del martirio la corona.

—La he merecido con creces— añadió aquel infeliz—

pues de deslíz en deslíz tomé consorte dos veces.

—¡Dos veces! pues ya varía— dijo el Santo,—la cuestión, y castigo, no perdón, mereces por tu porfía.

Si al ser una vez casado probaste tu candidez, probaste al serlo otra vez que eres tonto rematado.

Huye de mi vista pronto, pues seré sordo á tu duelo; fuiste tonto, y en el cielo no se admite á ningún tonto.

CARLOS CANO.

APIOL PIZÁ

El medicamento más indispensable para las señoras. (Véase anuncio frente «Diccionario Salud».)

REFRANES DE MESA

La perdiz emperdigada, de dos vueltas es asada.

Huevos solos, mil manjares y para todos.

Mal mascado, y bien remojado.

Cuando comieres pan reciente, no bebas de la fuente.

Quien no merienda, á la cena lo enmienda.

Ni hagas del queso barca, ni del pan san Bartolomé.

Más vale pan duro que higo maduro.

De los colores la grana; de las frutas la manzana.

Almuerzo con rufián, come con carpintero y cena con recuero.

Tras los requesones, come alcaparrones, y vé en derechura á la sepultura.

Agua fría y pan caliente, nunca hicieron buen vientre.

Yantar tarde, y cenar cedo, sacan la merienda de en medio.

Tapar la nariz y comer la perdiz.

Si no te quieres casar, come saboga por San Juan.

Quien tras ensalada no bebe, no sabe lo que pierde.

Quien come pescada, y bebe vinada, no come ni bebe nada.

Tienes gana de morir, cena carnero asado y échate á dormir.

Queso de ovejas, leche de cabras, manteca de vacas.

Para beber con uvas, más vale beber en ayunas.

No todas veces pan y nueces.

A la cabeza, el comer la endereza.

Toro, trucha, gallo y barbo, todo en Mayo.

Cuando el viejo no puede beber, la huesa le pueden hacer.

De la oca, comer poca.

Bocado de mal pan, ni lo comas, ni lo des á tu can.

Ensalada, bien salada, poco vinagre y bien oleada.

Si quieres pronto engordar, come con hambre y bebe á vagar.

Vino usado, y pan mudado.

Anguila empanada, y lamprea esca-bechada.

Agua no enferma, ni embeoda ni adeuda.

Ave por ave, el carnero si volare.

Buena es el agua, que cuesta poco y no embriaga.

Comer verdura, y echar mala ventura.

De la nuez el trigo es buen amigo.

El melón y el queso, tómallo á peso.

No es bueno el mosto cogido en Agosto.

Pescada cecial, ni hace bien ni mal.

Agua mala, sea hervida y colada.

Carne de pecho, carne sin provecho.

Come, niño, y criarte has; come, viejo, y vivirás.

El pece y el cochino, la vida en agua, la muerte en vino.

Del comer y del bailar, comienzo me dad.

El lechón de un mes, y el pato de tres.

La perdiz es perdida, si caliente no es comida.

Quien bien come y bien bebe, bien hace lo que debe.

Ni amigo reconciliado, ni manjar dos veces guisado.

De San Martino, todo mosto es buen vino.

El higo que roda, para mi señora; el que se está quedo, para mí lo quiero.

GRAJEAS ANTISEPTICAS BOSCH inmejorables contra la fetidez del aliento, úlceras en la boca, anginas, ronquera, sequedad, etc.—Farmacia del autor, Aragón, 263, Barcelona.

COCINA DOMÉSTICA

CIEN RECETAS (2.^a SERIE) *

SALSAS

Salsa burguesa. — Colocar, en el fondo de un puchero, una porción de pedacitos de tocino gordo, con 400 gramos de ternera cortada en dados, ruedas de zanahorias, una cebolla, un poco de albahaca, dos hojas de laurel, sal y pimienta. Agregar á la mezcla un vasito de agua. Tapar herméticamente el puchero y ponerlo á lumbre moderada, para que cueza lentamente durante tres horas. Antes de servir, pasarla por tamiz.

Salsa holandesa. — En una cacerola colocar 3 yemas de huevo con una buena cucharada de harina, 60 gramos de manteca, sal y moscada. Incorporar perfectamente la mezcla, y aclararla luego con 2 decilitros de agua fría. Menearla vivamente á buena lumbre hasta que vaya á hervir. Apartarla á un ángulo, y agregarle poco á poco 100 gramos de manteca, meneando sin cesar. Terminarla con el zumo de un limón.

Salsa jardinera. — Colocar en el fondo de la cacerola unas cuantas lonjas de ternera, y sobras de carne cocida, con nabos, zanahorias, ajo, perejil, cebolletas, apio y clavo. Poner la cacerola á la lumbre, y en cuanto la mezcla haya tomado color, añadir dos copas de vino blanco, dos

cucharadas de aceite, y caldo concentrado, sal y pimienta. Dejar que hierva una hora, desengrasar, pasar por tamiz y trabar con una buena porción de manteca amasada. Servirla, rociada con zumo de limón ó un poco de vinagre.

Salsa mayonesa. — Poner en una ensaladera dos ó tres yemas de huevos con unas gotitas de vinagre, y desleirlas con aceite, que se dejará caer en chorrito, meneando vivamente la mezcla con cuchara de palo. De vez en cuando, y sin dejar de mearla, echarle algunas gotas de vinagre, y cuando la salsa esté bien ligada y bastante espesa, sazónarla con sal fina y pimienta blanca. Esta salsa debe confeccionarse en sitio fresco, y servirse cuanto antes.

Salsa suprema. — Poner en una cacerola, á buena lumbre, medio litro de salsa blanca, y cuando vaya á hervir, media taza de esencia de aves. Dejar que se reduzca, hasta que quede adherida á la cuchara de palo con que se irá meneando la mezcla. Poco antes de servir, incorporarle una cucharada de nata y una pequeña porción de manteca.

Salsa tártara. — Pasar por tamiz 3 yemas de huevos duros, y mezclarlas, en una tartera, con 2 yemas crudas, añadiendo una cucharadita de

* Véase la 1.^a serie de *Cien recetas* en nuestro ALMANAQUE PARA 1899.

ELIXIR CALLOL

Aumenta considerablemente el apetito. — En las principales farmacias.

polvo de mostaza, sal y pimienta. Espesar la salsa, meneándola sin cesar con una cuchara, é incorporándole poco á poco aceite y vinagre, como para una mayonesa. Así que espese, terminarla agregándole unas cucharadas de pepinillos picados.

SOPAS

Sopa de arroz con tomates. — Hacer hervir 2 litros de caldo y añadir 250 gramos de arroz expurgado. Sumergir 6 tomates en agua hirviendo. Sacarlos en seguida para retirar su piel. Partirlos en mitades, suprimiendo los granos. Picarlos ligeramente, y agregarlos á la sopa, hasta la debida cocción de arroz, á lumbre suave. Sazonar con una pulgarada de pimienta y una pizca de moscada, y servir en seguida.

Sopa casera. — Rehogar en manteca, hasta que se doren, 2 cebollas y un puerro cortados. Añadir una col rizada, cortada, y á los 5 minutos, 2 litros de agua caliente y 2 patatas crudas, peladas y cortadas. Al primer hervor, apartar á un ángulo. Veinte minutos después, agregar sal, una pulgarada de azúcar y un puñado de hojas de acedera, también cortadas. Transcurridos 5 minutos, trabar con una porción de manteca, y terminar con un polvillo de pimienta y una pizca de moscada. Servirla así ó con rebanaditas de pan.

Sopa de huevos, á la toscana. — Tomar ocho huevos y batirlos bien con dos tazas de caldo concentrado. Poner la mezcla al baño de María hasta que cuaje. Trasladar entonces, á cucharadas, esta masa á la sopera, previamente dispuesta con rebanadas de pan empapadas en caldo colorado. Servir sin dilación.

Sopa de pan á la provenzal. — Poner en una cazuela 2 dientes de ajo, una hoja de laurel, y aceite. Calentar bien y mojar con un litro de agua hirviente. Sazonar con sal. Después de 10 minutos de cocción, apartar la cazuela de la lumbre. Agregar

le suficiente cantidad de rebanaditas de pan y una pulgarada de pimienta. Tapar, dejar que acabe de cocer á lumbre moderada unos 10 minutos, y servir en la misma cazuela.

Sopa de puré de lentejas, con arroz y lechugas. — Cocer en agua con sal un litro de lentejas. Escurrirlas, majarlas y pasarlas por tamiz. Poner este puré en una cacerola, desliéndolo poco á poco con un litro de caldo del puchero, y el caldo de su cocimiento. Menear hasta la ebullición, y apartar á un ángulo. Transcurrido un cuarto de hora, agregar el cogollo de 2 lechugas cortadas y cocidas en agua, y 125 gramos de arroz cocido. Sazonar, espumar y verter en la sopera.

Sopa de sagú, con caldo. — Lavar, en agua fría, 150 gramos de sagú. Hacer hervir 2 litros de caldo del puchero, y añadirle poco á poco el sagú, meneando con cuchara de palo. Que cueza 3 cuartos de hora, á lumbre muy suave, agregándole de vez en cuando un poco del caldo caliente. Esta sopa es muy estomática. Puede prepararse, también, con leche.

Sopa de puré de tomates, con pan. — Preparar un buen puré de tomates, y añadirle 150 gramos de miga de pan de cocina, empapada en agua caliente y exprimida. Aplastarla con cuchara de palo y mojar la mezcla con 2 decilitros de caldo. Dejar que cueza á lumbre suave durante 20 minutos; y pasar por tamiz. Desleir este puré con un litro y medio de caldo y volver á echarlo en la cacerola, á través de colador fino. Hacer que hierva, meneando. Sazonar. A los 5 minutos, verterla en la sopera.

Sopa veneciana. — Incorporar, en una cacerola, seis yemas de huevo, unas gotas de limón, sal y pimienta. Agregar caldo frío, poco á poco, meneando sin cesar. Poner la mezcla á la lumbre, meneando siempre hasta que tome cierta consistencia, pero sin que llegue á hervir. Verterla en la sopera, sobre rebanaditas de pan, y servirla en el acto.

NO MÁS VELLO

Los **POLVOS COSMÉTICOS DE FRANCH** quitan en minutos el pelo y el vello de cualquier parte del cuerpo, matan las raíces y no vuelven á reproducirse, sin irritar el cutis. (Véase anuncio frente «Tocador»)

CARNES

Biftecs á la Chateaubriand. —

Cortar, de la parte más gruesa de un solomillo preparado, 2 ó 3 biftecs de 3 dedos de altura. Golpearlos ligeramente con el mango del cuchillo. Sazonarlos. Rociarlos con aceite, y dejarlos en maceración 4 ó 5 horas. Ponerlos, luego, en la parrilla, á lumbre moderada, volteándolos. Ordenarlos en la fuente. Colocar sobre cada biftec una porción de manteca á la «*maître d'hôtel*», y circuirlos con patatas sopladas ó fritas con manteca.

Callos con queso. — Escaldar una porción de callos crudos. Escurrirlos. Raspar con un cuchillo todas las partes rugosas. Lavarlos bien. Cortarlos en trozos cuadrados, y cocerlos con agua, sal, granos de pimienta, algunas raíces, cebollas, un ramito de perejil y especies aromáticas. Generalmente se preparan estos callos por la noche, para servirlos el día siguiente. Poco antes de presentarlos, escúrranse, córtense en gruesas tiras, colóquense por capas en un plato, espolvoreando cada capa con queso parmesano rallado, y rociense con buen jugo mezclado con tomate y una pulgarada de pimienta.

Solomo de vaca, á la portuguesa. — Preparar un trozo de solomo de 3 á 4 centímetros de grueso. Salpimentarlo. Colocararlo á buena lumbre en la sartén, con manteca, volteándolo para que tome buen color por todos lados. Añadir una buena cucharada de jugo de carne, y dejar que cueza, á lumbre lenta, durante 5 ó 6 minutos. Ya cocido, colocarlo en el centro de un plato, guarneciéndolo con tomates rellenos; y presentarlo acompañado de una salsa de tomate, á la que se habrá incorporado el jugo de cocción.

Vaca esparrillada. — Tómese una porción de pierna de vaca, sobrante de comida anterior, y córtese en lonjas largas y no muy gruesas. Sazónense con sal, pimienta y cebolleta y

perejil picados. Rociense con aceite. Cúbranse de miga de pan rallada, por ambos lados. Pónganse á la parrilla, á lumbre moderada. Y sírvanse con un jugo agrillo.

Filetillos de ternera á la jardinera. — Preparar unos filetillos de ternera, suprimiendo membrana y nervios. Abrirlos en dos mitades, al través. Clavetearlos con tocino. Saltearlos en manteca á buena lumbre, hasta que hayan tomado un color rubio por ambos lados. Sazonarlos con sal y pimienta. Trasladarlos á un plato caliente, y servirlos decorados con una guarnición á la jardinera.

Lenguas de ternera, con puré de guisantes. — Escaldar 3 ó 4 lenguas de ternera. Escurrirlas. Prepararlas. Cocerlas por espacio de una hora en buen caldo. Escurrirlas de nuevo. Suprimir la piel, y terminar su cocción con jugo de carne y un poco de vino blanco. Sacarlas con la espumadera, y dividir las cada una en dos partes á lo largo. Colocar un puré de guisantes en el centro de la fuente, ordenando en derredor las mitades de lengua. Servir en el acto.

Mollejas de ternera á la financiera. — Elegir 3 ó 4 mollejas de ternera, y ponerlas á escaldar 7 ú 8 minutos en agua. Escurrirlas, y dejarlas enfriar, prensándolas ligeramente. Prepararlas y mecharlas con tiras de tocino. Colocarlas en una cacerola sobre un fondo de pedacitos de tocino y legumbres cortadas, para que se sobreasen con corta cantidad de buen jugo concentrado. Glasearlas con pincel. Ordenarlas en un plato, y servir las decoradas con una guarnición financiera.

Pecho de ternera estofado. — Cortar en forma de gruesos dados 500 gramos de pecho de ternera. Rehogarlos en la cacerola, con manteca, sin que lleguen á tomar color. Sazonarlos, y añadir 10 cebolletas crudas, 10 zanahorias pequeñas, un ramito compuesto, un diente de ajo sin pelar, unos granos de pimienta y 2 tomates partidos. A los pocos minutos,

KOLA FOSFATADA
Botta & Baltá

Combate con éxito los trastornos de origen nervioso (cerebro, médula). Rambla de Cataluña, 21, Barcelona. — Cuidado con las imitaciones.

tapar la cacerola y retirarla á un ángulo, ó á la boca del horno, para que cueza lentamente una hora y media ó dos, sin más condimento. Cocida la carne, suprimanse los ingredientes y sírvase.

Colas de carnero braseadas. — Limpiarlas bien, y escaldarlas. Ponerlas á la lumbre en un puchero, con caldo concentrado, unas lonjas de tocino, sal, pimienta, perejil, estragón y un ramito de hierbas finas. Puede añadirse, si se quiere, unos cuantos nabos. Cuando estén cocidas, pasarlas á una fuente. Reducir su salsa á buena consistencia, y con ella cubrir las colas al servir.

Filetillos de carnero, con salsa picante. — Prepararlos. Clavetearlos con tiras de tocino. Ponerlos á macerar, durante 24 horas, en sal, pimienta, vinagre, vino blanco, zanahorias y cebollas en ruedas, perejil, tomillo, ajo y chalotas. Una hora antes de servir, escurrirlos y secarlos sobre un paño. Derretir manteca en una cacerola, y agregar los filetillos, á buena lumbre, para que se coloren por igual. Sazonar con sal y pimienta. Servirlos, terminada su cocción, en una fuente sobre un lecho de salsa picante.

Lenguas de carnero trufadas. — Limpias y debidamente preparadas, clavetearlas con tiras de trufas atravesadas de parte á parte. Ponerlas á maceración en aceite, con sal, pimienta, perejil y trufas menudamente picados, y un poco de tocino; y á las dos horas, con esta mezcla, hacerlas cocer á lumbre lenta, en cacerola tapada. Así que estén, trasladarlas á una fuente, y servir las cubiertas con la salsa que se prefiera.

Manos de carnero con hierbas finas. — Tómense unas cuantas manos cocidas. Rehóguense, en manteca derretida, hierbas finas, con sal, pimienta y una pizca de moscada. Cocidas éstas, rellénense con ellas las manos, tapando luego las aberturas con masa de harina. Rebócense en buena pasta, y fríanse hasta que tomen color.

Cordero guisado, con arroz. — Cortar en trozos cuadrados una espadilla ó un cuarto de cordero, y rehogarlos en una cacerola con manteca, cebollas picadas y un ramito, sazonando luego con sal, mojando con caldo á cubrir, y dejando que cuezan 25 ó 30 minutos. Por cada litro de caldo, se agregará 3 decilitros de arroz expurgado y 4 cucharadas de salsa de tomate, tapando la cacerola, hasta la debida cocción de carnes y arroz. Servir en fuente honda.

Chuletas de cerdo á la milanesa. — Ponerlas á maceración durante un par de horas, en aceite con zumo de limón, sal, pimienta, hierbas finas y moscada. Enjuagarlas, rebozarlas en huevo batido y ralladura de pan, y freirlas en sartén con manteca fresca. Servirlas en una fuente, guarnecidas con setas, espinacas y judías, y cubiertas con una salsa de tomate.

Chuletas de cerdo con pepinillos. — Prepararlas. Sazonarlas con sal y pimienta. Enharinarlas. Derretir manteca en una cacerola, y en ella rehogar las chuletas, volteándolas, para que tomen color por igual. Mojarlas, á nivel, con caldo y un poco de vinagre, dejando que cuezan, á lumbre suave, durante un cuarto de hora. Servirlas en la fuente, con su salsa, después de agregarle unas cucharadas de pepinillos picados.

Filetillos de cerdo braseados. — Preparar los filetillos. Clavetearlos con tiras de tocino. Atarlos con hilo, dándoles forma redonda, y colocarlos en una cacerola sobre un fondo de lonjas de lardo, y ruedas de zanahoria y cebolla. Sazonarlos con sal, pimienta y una pizca de moscada. Mojarlos con medio vaso de vino blanco y otro tanto de caldo, añadiendo un ramillete compuesto y dos ó tres clavillos. Poner la cacerola, tapada, entre dos lumbres suaves, durante una hora. Terminada su cocción, trasladarlos á un plato caliente y servirlos, rociarlos con su cocimiento reducido y pasado por tamiz.

MUEBLES de J. Franquesa. — Ventas á plazos y al contado.
San Pablo, 28, Barcelona (esquina Arco San Agustín)

Orejas de cerdo, á la lionesa. —

Limpiarlas, sofamarlas, escaldarlas y cortarlas en tiras. Rehogar en sartén, con manteca, una buena porción de ruedas de cebolla, hasta que tomen color rubio. Espolvorearlas, entonces, con harina, mojarlas con un poco de caldo y otro tanto de vino blanco, y á los quince minutos de cocción lenta, agregar las tiras y cinco minutos después, una cucharada de vinagre fuerte. Servir en plato caliente.

Capón á la financiera. —

Desplumarlo, vaciarlo, sofamarlo y sujetarle las patas. Mechar las pechugas con tiras de tocino y cubrir con lonjas de tocino las partes no mechadas. Colocar en una brasería. Mojarlo hasta su tercio con un espeso compuesto de jamón, tocino, manteca, vino blanco y caldo, ramillete compuesto, pimienta y moscada. Cubrirlo con papel untado de manteca y dejar que cueza á lumbre suave durante hora y media. Servirlo, rodeado de un guiso á la financiera.

Pava estofada. — Preparada como de costumbre, envolverla en lonjas de tocino, atándolas con hilo. Colocar en la brasería, sobre una capa de tocino de pecho, salpimentarla y rehogarla con manteca hasta que tome color. Mojar con medio litro de caldo y dos vasos de vino tinto superior, y añadir un ramillete compuesto, y ruedas de zanahoria y cebolla. Dejar que cueza á lumbre moderada durante dos horas, dándole una sola vuelta mientras cuece. Así que esté, retirarla, suprimir el hilo, y presentarla en una fuente, rociada con su jugo mezclado con un poco de gelatina y reducido.

Pato á la bearnesa. — Debidamente preparado, cocerlo con un poco de caldo, medio vaso de vino blanco, un ramito compuesto y dos ó tres clavillos. Rehogar en una cacerola unas cuantas cebollas cortadas en ruedas, y en cuanto estén doradas, añadir una pulgarada de harina y el caldo de cocción del pato. Desengrasar la salsa,

espesarla con un poco de jugo ó extracto de carne, rociarla con unas gotas de vinagre y verterla sobre el pato, para servirlo inmediatamente.

Pichones á la provenzal. — Prepararlos, como es costumbre, y clave-tearlos con tiras de anchoas. Rehogarlos en aceite hirviendo, á lumbre regular, con dos docenas de cebolletas, un diente de ajo y un ramito de perifollo. Mojar con partes iguales de caldo y vino de Champagne ú otro parecido, y dejar que hiervan lentamente. A última hora, añadirles tres ó cuatro salchichas y el zumo de un limón. Desengrasar, y servir caliente.

Pollo á la marinera. — Rehogar dos zanahorias y dos cebollas cortadas. Espolvorearlas con harina, y á los dos minutos, mojarlas con partes iguales de vino tinto y agua caliente, añadiendo un ramito, un diente de ajo, pimienta gorda y mondaduras de setas. Hacer que hierva, y retirar la cacerola á un ángulo. Poner á la lumbre, en otra cacerola, un pollo cortado en trozos, con manteca y aceite, hasta que tome color. Agréguese, entonces, la salsa y hágase reducir de mitad, á buen fuego, añadiendo dos docenas de cebolletas casi cocidas, y si es posible, algunas setas crudas. Terminar la cocción á fuego suave. Servir el guiso en una fuente, sobre una capa de rebanadas de pan fritas, mezclándole una porción de manteca de anchoas y una ó dos cucharadas de alcaparras.

CAZA

Codornices á la milanese. — Desplumarlas, vaciarlas y sofamarlas. Rellenar su interior con una masa compuesta de manteca amasada, con sal, pimienta y zumo de limón. Embriarlas. Rebozarlas con salsa alemana y luego con huevo batido, cubriéndolas de ralladura de pan. Derretir manteca en una cacerola, y en ella cocer las codornices. Así que estén, presentarlas en la fuente, sobre un lecho de salsa de tomate.

SEÑORAS si vuestra epidermis delicada ha sufrido con el frío, el aire húmedo ó el ardor del sol, emplead **La gran amiga de la piel ó CREMA SIMON, DE PARÍS.**

Conejo con hierbas finas. — Despelléjese, límpiase y pártase en trozos regulares. Rehóguense éstos en cacerola con manteca, cebollinos, setas, laurel, basilisco y tomillo finamente picados. Añádase una cucharada de harina, y mójese con un vaso de vino blanco y otro de caldo. Sazónese con sal y pimienta gorda. Hágase cocer, y reducir á consistencia de salsa. Sírvasse caliente.

Faisán trufado. — Desplumarlo, vaciarlo y soflamarlo. Rellenarlo con una masa compuesta de hígados, trufas, cebollinos y tocino, todo ello muy picado, salpimentado y amalgamado con yemas de huevo. Rehogarlo en cacerola con manteca. Envolverlo en dos lonjas de tocino, y ponerlo en el asador, á lumbre suave, para que no tome demasiado color. Servirlo en la fuente, rodeado de una buena garnición de trufas, cortadas en ruedas, y guisadas en partes iguales de vino blanco y jugo de ternera.

Lebrato salteado. — Debidamente preparado, partirlo en trozos regulares, y rehogarlos en manteca hasta que adquieran cierta firmeza. Añadir sal, pimienta, perejil picado con un poco de estragón, y setas. Espolvorear con harina, y mojar con partes iguales de caldo y vino blanco. Dejar que cuezan, sin que lleguen á hervir. Presentarlos, rociados con el zumo de un limón.

Liebre á la Marengo. — Limpia la liebre, cortarla en trozos. Ponerlos en la cacerola con aceite, sal, pimienta, ajos, laurel y nuez moscada rallada. Dejar que cuezan entre dos fuegos durante quince ó veinte minutos. Retirar la mitad del aceite, el laurel y los ajos, y añadir setas y perejil picado. Trabar la salsa con manteca derretida y harina. Sírvasse el guiso, rociándolo con zumo de limón.

Perdigones á la parisiense. — Desplumarlos, vaciarlos y soflamarlos. Rehogarlos en cacerola, con manteca, á lumbre suave, sin que tomen color. Mojarlos con un vaso de vino blanco, dos cucharadas de caldo con-

centrado y cuatro de salsa española reducida. Dejar que cuezan lentamente unos tres cuartos de hora. Ponerlos en una fuente y servirlos cubiertos con su salsa trabada con manteca y reducida.

Picadillo de perdiz. — Picar 250 gramos de carne cruda de perdiz. Majarla en el mortero, añadiéndole, por fracciones, hasta 200 gramos de miga de pan y á los diez minutos, 200 gramos de manteca, también por fracciones. Sazónese con sal y moscada. Agréguese 5 yemas de huevo, é incorpórese perfectamente la mezcla, á la lumbre, hasta su buena cocción, meneándola con cuchara de palo.

PESCADO

Anguila al minuto. — Limpiarla en agua hirviente, despellejarla y suprimir cabeza y cola. Partirla en trozos, y cocerla en agua con sal durante 10 ó 15 minutos. Así que estén, trasladarlos con la espumadera al centro de una fuente. Cubrirlos con una buena capa de salsa á la maître d'hôtel, sazonada con zumo de limón. Servirlos, rodeados de patatas cocidas ó fritas.

Atún al asador. — Tomar un buen trozo de atún fresco. Clavetearlo con tiras de anguila y de anchoa. Ensartarlo en asador, á lumbre regular, y rociarlo, mientras cuece, con un adobo compuesto de ruedas de cebolla y limón, laurel, sal, pimienta y manteca abundante. Colocararlo en una fuente y servirlo cubierto con el adobo mezclado con una salsa rubia y unas cuantas alcaparras.

Bacalao á la inglesa. — Cocer en agua, con un poco de leche, unos cuantos trozos de bacalao, de regular tamaño. Escurrirlos. Preparar á lumbre suave, en cacerola, una salsa, con manteca y aceite, ruedas de limón cortadas en dados, filetes de anchoas, cebolletas, perejil y chalotas picadas, una pulgarada de pimienta y un diente de ajo. Poner la mitad en un plato hondo que resista al fuego, co-

El **JARABE DE HIPOFOSFITOS** marca «**SALUD**», favorece el desarrollo del sistema óseo de los niños. A poco que se empiece á tomar, el rosado color de las mejillas proclama sus virtudes.

locando encima los trozos de bacalao, rodeados de cortezones fritos en manteca. Verter encima el resto de la salsa, espolvorear con ralladura de pan, y colocar el plato entre dos lumbres, hasta que forme ligera costra.

Bacalao á la «maitre d'hôtel.»

— Desalar el bacalao, dejándolo 24 horas en agua, que se renovará tres veces. Rasparlo, y cocerlo en agua. Escurrirlo, y colocarlo en una cacerola. Rehogar buena porción de manteca con pimienta gorda, moscada, perejil y cebolleta picados y un poco de harina, y verter esta mezcla sobre el bacalao. Ponerlo á la lumbre, meneando sin cesar. Cuando esté bien caliente y la salsa trabada, pasarlo á una fuente y servirlo, rociado con el zumo de un limón.

Barbo estofado.— Vaciarlo y limpiarlo con el mayor cuidado. Cortarlo en trozos. Rehogar con manteca una docena de cebolletas. Espolvorear con harina y dejar que cuezan 10 minutos. Mojar con partes iguales en caldo y vino tinto, agregando un ramillete compuesto, un diente de ajo y una pizca de moscada. Añadir los trozos del pescado para que cuezan lentamente. Presentarlos en plato caliente, cubiertos con su salsa reducida y trabada con manteca.

Cangrejos á la bordelesa.— Hágase hervir, durante media hora, un caldillo de vino blanco, ó partes iguales de vinagre y agua, con tomillo, laurel, zanahorias, cebollas, sal y pimienta. Mientras hierve, agregar los cangrejos, y á los diez minutos apartar de la lumbre, para que se enfríen en el caldillo. Rehogar, con manteca, zanahorias y cebollas cortadas en dados. Mojar con vino blanco y un poco del caldillo. Dejar que se reduzca. Sazonar con perejil y pimienta de Cayena. Incorporar los cangrejos, escurrecidos. Cinco minutos después, trasladar el guiso á una cacerola de legumbres, y servir.

Carpa á la veneciana.— Escamarla, vaciarla y suprimir las agallas. Lavarla con aguardiente. Sazo-

narla. Ponerla á la lumbre, en la besuguera, sobre un lecho de ruedas de cebolla con hierbas finas, y quince minutos después, mojarla con abundante vino blanco y un vaso de agua, agregándole dos anchoas majadas y una porción de manteca amasada con flor de harina. Dejar que cueza lentamente, y cuando está cocido el pescado y reducida la salsa á buena consistencia, trasladarlo á una fuente, y servirlo cubierto con dicho jugo pasado por tamiz.

Lamprea á la tortosina.— Lavarla, vaciarla y cortarla en trozos. Ponerlos á la lumbre en una cazuela, con ajos fritos, pimienta, azafrán, clavillos, canela y perejil picado. Terminada su cocción trasladarlos con la espumadera á una fuente, y servirlos rociados con su propia sangre, reservada al efecto, mezclada con el jugo de su cocimiento.

Lenguado á la Colbert.— Elegir un lenguado de regular tamaño. Vaciarlo. Suprimir cabeza y piel. Quebrantar la espina en cada extremidad. Enharinarlo, y freirlo en buena pasta. Escurrirlo. Hacerle una incisión en mitad del dorso y retirar la espina, para introducir en su lugar una porción de salsa á la «maitre d'hôtel.» Servirlo en plato muy caliente, colocado con la incisión encima, para que no fluya la salsa.

Lenguados á la provenzal.— Limpiar dos lenguados de buen tamaño. Abrirlos por el dorso, y sazónarlos con sal, pimienta gorda, moscada y perejil picado. Ponerlos en plato hondo de metal, con aceite superior y medio vaso de vino blanco, y hacer que cuezan al horno. Rehogar, en aceite, seis cebollas grandes cortadas en ruedas. Escurrirlas, y guarnecer con ellas los lenguados. Servirlos en el mismo plato, rociados con zumo de limón.

Merluza guisada.— Escamarla, limpiarla y cortarla en ruedas. Rehogarla en una cacerola con aceite y uno ó dos dientes de ajo, añadiendo luego una salsa compuesta de perejil

HARMONIUMS ALEXANDRE

Modelos especiales para iglesias y salones. — Unico depósito:

Juan Ayné

Fernando VII, 51 y 53. — Call, 22. — Barcelona.

y pan fritos, dos ó tres yemas de huevo muy batidas y unos cien gramos de avellanas machacadas. Mojar con un poco de agua fría. Dejar que hierva durante diez ó doce minutos. Servir las ruedas, en la fuente, rociadas con vinagre, ó zumo de limón.

Mero á la normanda. — Vaciarlo, lavarlo y hacerle unas incisiones en el dorso. Colocar en cacerola plana, sobre un lecho de manteca, con cebollas y setas picadas y vaso y medio de vino blanco. Rociarlo con manteca derretida. Salpimentarlo. Dejar que dé unos hervores, y ponerlo en el horno, rociándolo á menudo. Preparar una guarnición, con ostras y almejas escaldadas, y setas y unos cuantos cangrejos, cocidos. Con el caldillo de su cocción, hacer una salsa rubia, algo consistente. Así que esté á punto el pescado, trasladar á un plato hondo de metal, caliente. Mezclar su jugo con la salsa antedicha; reducir, y trabar con yemas de huevo. Presentar el plato, junto con ostras, almejas y setas, coronado por el jugo.

Ostras á la tártara. — Escáldense 5 ó 6 docenas de ostras. Escúrranse. Colóquense en una fuente, y sazónense con un polvillo de pimienta, un poco de aceite y zumo de limón. Prepárese una mayonesa con huevos, agregándole una pulgarada de chalotas picadas, y dos cucharadas de hierbas finas, terminando en una cucharada de mostaza. Preséntense las ostras, cubiertas con esta salsa.

Pescadillas con hierbas finas. — Vaciarlas, escamarlas y enjugarlas. Ponerlas en una fuente que resista al fuego, bien untada con manteca. Añadir vino blanco, sal, pimienta y un poco de chalota muy picada. Dejar que hierva unos cinco minutos, y apartar la fuente á un ángulo para que el caldillo se reduzca, á lumbre lenta. Poco antes de servir, cubrirlas de hierbas finas picadas, amalgamándolas con una porción de manteca. Presentarlas en la misma fuente.

Raya con salsa blanca. — Lim-

piarla cuidadosamente. Cortarla en sentido inverso al de sus fibras y ponerla á maceración, durante una hora, en agua saturada de sal. Cocerla en agua hirviendo, con un poco de vinagre, unas cuantas cebollas, perejil y pimienta. A media cocción, retirarla de la lumbre y suprimir la piel. Servirla en la fuente, con una salsa blanca acompañada de alcaparras.

Rodaballo á la inglesa. — Tómense los filetes del rodaballo. Espolvoréense con sal, pimienta y moscada rallada. Rebócese en un batido de huevos y cúbranse de miga de pan. Freirlos, ó esparrillarlos, á lumbre moderada. Servirlos, acompañados de una salsa clara acidulada con limón.

Sábalo con limón. — Cortar en filetes la carne del sábalo, debidamente preparado, y ponerlos á cocer en caldo ó vino blanco, con hierbas finas, sal y pimienta. Cuando estén á punto, trasladarlos con la espumadera á una fuente. Formar una salsa, rehogando en una cacerola, aceite, sal, pimienta, moscada rallada y unas ruedecitas de limón, trabándola con harina y huevo batido. Servir los filetes, cubiertos con esta salsa, rociada con el zumo de medio limón.

Trucha á la española. — Váciense por las agallas y escámese. Rellénese con una masa de manteca, perejil, cebolletas y chalotas picadas, sal y pimienta, y téngase 15 minutos á maceración con aceite, perejil, cebolletas, tomillo, laurel, sal y pimienta gorda. Envuélvase en un papel untado de aceite, con las hierbas del adobo, y póngase á la lumbre, en la parrilla. Terminada su cocción, preséntese (sin hierbas ni papel), cubierta con una salsa de manteca de anchoas.

Trucha en medio-caldo. — Vaciar y limpiar una trucha de buen tamaño. Ponerla á cocer en un medio-caldo, compuesto de vino blanco, ruedas de cebolla, tomillo, laurel, perejil, clavillos y sal. Cocido el pescado, colocarlo, escurrido, en una servilleta doblada, sobre un lecho de perejil

TOS, CATARROS, BRONQUITIS, TISIS, se curan con

DEPÓSITO: Farmacia Sol: Cortes, 226, BARCELONA (frente á la Universidad).

PERLAS ANTISEPTICAS SOL

tierno. Presentarlo, acompañado de una salsera con el caldillo reducido y trabado con manteca amasada.

HUEVOS

Huevos duros. — Sumergirlos en una cacerola llena de agua hirviendo, y darles diez minutos de ebullición. Retirarlos entonces, sumergiéndolos inmediatamente en agua fría, y al poco rato, quitarles cuidadosamente la cáscara. Si hubiesen de emplearse fríos para guarnición de ensalada, mayonesa, etc., cúidese, antes de quitarles la cáscara, de que se enfríen por completo.

Huevos pasados por agua. — Elíjanse muy frescos, y aun mejor, del día. Sumérjanse en agua hirviendo, y déjense así dos minutos. Apártese de la lumbre la cacerola, tápese ésta y déjese en reposo otros dos minutos. Retírense y sírvanse en un plato ó sobre una servilleta doblada. Otro procedimiento consiste en colocar los huevos en el fondo de una cacerola, cubrirlos con agua fría, poner la cacerola á la lumbre, y al primer hervor, retirar los huevos para servirlos como queda dicho.

Huevos al plato. — Untar con abundante manteca un plato que resista al fuego, y ponerlo á la lumbre. Así que la manteca empiece á derretirse, cascar los huevos y ordenarlos en el plato. Sazonar con sal y pimienta, y agregar dos cucharadas de nata. Dejar que cuezan de seis á siete minutos. Servirlos en el mismo plato.

Huevos á la provenzal. — Pelar una veintena de dientes de ajo y cocerlos en agua con un poco de sal. Majarlos, luego, con media docena de anchoas lavadas en agua fría. Desleir la mezcla con aceite de oliva, vertiéndolo poco á poco en el mortero y meneando siempre para que resulte una masa untuosa. Trasladarla al fondo de un plato, colocando encima, cuidadosamente, unos cuantos huevos escalfados, y servir en seguida.

Huevos con vino. — Poner á la lumbre, en una cacerola, medio litro de vino tinto, con sal, pimienta, un ramillete compuesto, una cebolla y un diente de ajo. A los pocos minutos de ebullición, retirar los ingredientes. Escalfar seis ú ocho huevos y trasladarlos con la espumadera á la fuente. Servirlos, coronados con su cocimiento espesado con buena porción de manteca amasada.

Tortilla al natural. — Cascar los huevos en una fuente, agregándoles sal y pimienta, unas cuantas gotas de agua, y un poco de manteca en pequeñas fracciones. Batirlos, con tenedor, durante un minuto tan sólo. Derretir en la sartén una porción de manteca relacionada con el número de huevos, es decir, 15 gramos por huevo. Cuando ésta se halle muy caliente, echar el batido, y removerlo vivamente con el tenedor para que resulte igual la cocción; y así que estén trabados, menear la sartén sobre sí misma, á fin de que no se pegue la tortilla. Doblarla en seguida por mitad, y deslizarla sobre un plato largo.

LEGUMBRES

Achicorias con leche. — Cocer en agua unas cabezas de achicoria limpias. Escurrirlas. Sumergirlas en agua fría. Esprimirlas bien, y cortarlas. Derretir manteca en una cacerola; añadir las achicorias y rehogarlas hasta evaporación de toda su humedad. Espolvorearlas con harina y mojarlas con leche caliente. Menear la mezcla, hasta que hierva. Sazonar y terminar la cocción á lumbre moderada. Servirlas con rebanadas de pan fritas.

Alcachofas con limón. — Cocer, escurrir y enjugar una porción de fondos de alcachofa. Preparar, á la lumbre, una salsa con manteca, sal, pimienta y una pulgarada de harina. Ordenar en ella los fondos de alcachofa, con una rueda de limón sobre cada uno, para que se impregnen al calor. Trasladarlos á una fuente, con

Para dulcificar. blanquear y aterciopelar la piel, nada hay comparable á la crema de glicerina. — La primera inventada, la más eficaz y la más barata, es la **CREMA SIMON**, DE PARÍS. — Evítense las imitaciones.

sus ruedas de limón, y presentarlos acompañados de su propia salsa, ú otra, á elección.

Apio con salsa blanca. — Expurgar unos cuantos pies de apio, suprimir la piel que cubre la raíz, cortarlos de igual longitud y escaldarlos en agua hirviente, por espacio de diez minutos. Sumergirlos en agua fría, y escurrirlos. Colocarlos en una cacerola, sobre un lecho de lonjas de tocino, mojarlos á cubrir con caldo de ave y vino blanco, y añadir una cebolla, un ramillete compuesto y unas ruedas de limón sin corteza. Tapar la cacerola y cocerlos. Sacarlos, escurrirlos, ponerlos á lumbre suave con una salsa blanca, y trabar con yemas de huevo, manteca y zumo de limón. Servir caliente.

Berenjenas rellenas. — Abrirlas. Retirar, ahuecando, la mitad de la carne. Aplastarla y picarla, agregándole manteca, setas, chalotas y perejil picados, raspaduras de tocino, sal y pimienta. Rellenar las berenjenas con esta masa. Cubrirlas de ralladura de pan. Cocerlas en tartera, entre dos lumbres.

Cardos al «gratin». — En un plato que resista al fuego, con buen fondo de manteca y ralladura de pan, se colocarán los trozos de cardo, previamente escaldados, cubriéndolos de pan rallado y rociándolos con manteca derretida. El plato se pondrá sobre rescoldo, y encima el hornillo portátil, ya caliente. Si á la ralladura de pan se añade queso raspado, se obtendrán los «cardos á la italiana».

Cebollas rellenas á la Charreuse. — Elegir 24 cebollas redondas, y no mayores que un huevo. Pelarlas. Escaldarlas. Cocerlas con buen jugo, tocino y jamón. Trasladarlas á un plato y cuando están frías, vaciarlas, dejándoles las dos capas exteriores. Rellenarlas con una masa compuesta de espárragos, fondos de alcachofa, anchoas, filetes de pescado cocido con manteca y mezclado con salsa mayonesa y manteca de canchales.

Coles de Bruselas, con nata. — Expurgarlas y cocerlas, durante quince minutos, en agua hirviente y ligeramente salada. Escurrirlas bien. Derretir manteca, en la sartén, cien gramos de manteca por cada libra de coles. Añadir éstas, y hacerlas saltar á lumbre viva, por espacio de unos minutos. Sazonarlas con un poco de sal, pimienta y moscada. A última hora, trabarlas con unas cucharadas de nata. Servirlas muy calientes.

Coliflor frita. — Suprimidas sus hojas exteriores, dividirla en ramitos, y cocerlos en agua salada. Escurrirlos. Sazonarlos con sal, pimienta y perejil picado. Enharinarlos y rebozarlos con huevo batido. Ponerlos, por fracciones, en la sartén, con pasta de freir caliente. Así que vayan tomando buen color, retirarlos, con la espumadera, á una fuente. Servirlos, espolvoreados con sal.

Espárragos á la Pompadour. — Cocer en agua hirviente salada los espárragos. Cortarlos, luego, de la longitud del meñique y al sesgo, y ponerlos á secar en una servilleta muy caliente para que no se enfríen, mientras se prepara su salsa, que se compondrá de manteca fina, yemas de huevos, una cucharada de vinagre, pimienta y sal, y se trabará al baño de María. Servir los espárragos, colocados en una cacerola plana, y coronados con dicha salsa.

Espinacas á la antigua. — Expurgarlas, lavarlas y picarlas groseramente. Colocarlas, en cacerola, á lumbre suave, con manteca dulce, pimienta y una pizca de moscada. A media cocción añadirles otra porción de manteca, y un poco de agua caliente. Presentarlas acompañadas de rebanadas de pan fritas con manteca.

Guisantes á la casera. — Derretir, en cazuela, 100 gramos de manteca. Agregar litro y medio de guisantes, sal, una pulgarada de azúcar, dos cebollas tiernas y dos cogollos de lechuga cortados. Poner la cazuela á lumbre muy suave, tapándola con un plato que contenga un poco de

PARARRAYOS

Construcción, colocación y venta; reparaciones y pruebas con toda garantía. Precios económicos: Instituto óptico, Olió Hermanos.—Rambla centro, 3, Barcelona.

agua. Saltear los guisantes. Así que estén á punto, trabarlos con manteca amasada, y terminar la cocción con otro poco de manteca pura y otra pulgarada de azúcar.

Guisantes á la parisiense. — Lavarlos. Ponerlos á lumbre moderada, durante media hora, en una cacerola, con manteca, sal, azúcar á voluntad, un ramillete de perejil y unas cuantas cebollas tiernas. Terminada la cocción, suprimir perejil y cebollas. Trabar los guisantes con buena porción de manteca amasada con harina. Servirlos calientes.

Habas á la Béchamel. — Despojadas de sus vainas, cuézanse en agua salada con un ramillete de ajedrea. Prepárese en la cacerola una salsa rubia, con manteca y harina, y agréguese buena porción de nata, meneando la mezcla hasta la ebullición. Incorpórense las habas, con unos trocitos de jamón dulce, cebolla cortada, perejil, sal y pimienta gorda. A los 15 minutos, retírense las habas, y háganse saltar en manteca con una cucharadita de azúcar. Póngase de nuevo en la salsa, pasada por tamiz, y así que hayan dado un hervor, sírvanse.

Judías blancas á la lionesa. — Expurgarlas. Cocerlas en agua ligeramente salada. Escurrirlas. Rehogar en cacerola, con manteca, una ó dos cebollas cortadas en ruedas. Cuando empiecen á dorarse, añadir las judías, saltearlas unos cuantos minutos y sazonarlas con sal, pimienta, perejil picado y un poco de vinagre. Servirlas en plato muy caliente.

Judías rojas estofadas. — Cocer en agua ligeramente salada, un litro de judías rojas. Trasladarlas, sin escurrirlas, á una cacerola, provista de buena porción de manteca, un ramillete compuesto, una docena de cebolletas, medio litro de vino, setas escaldadas, sal, pimienta y moscada. Tapar la cacerola y ponerla á lumbre lenta, por espacio de dos horas meneando de vez en cuando el contenido.

Judías verdes á la bretona. —

Rehogar en cacerola, con manteca, una cebolla cortada en dados. Así que empiecen éstos á dorarse, mojarlos con salsa española ó caldo concentrado, y espolvorearlos con manteca. Poco después, añadir una cucharada de caldo. Sazonar con sal y pimienta, y dejar que se reduzca la salsa. Agregar, entonces, las judías, previamente blanqueadas y cocidas, para que tomen durante veinte minutos un calor suave, y servir las en el acto.

Judías verdes á la provenzal.

— Cocerlas en agua ligeramente salada. Calentar aceite en una sartén, con un diente de ajo entero. Añadir las judías. Hacerlas saltar, á buena lumbre, durante 5 ó 6 minutos. Sazonarlas. Incorporarles unas cucharadas de puré de anchoas desleído en aceite. Calentarlas, sin que lleguen á hervir. Suprimir el ajo, y servir las.

Lechugas picadas. — Expurgarlas y suprimir las hojas exteriores. Escaldarlas en agua hirviente con un poco de sal. Sumergirlas en agua fría. Escurrirlas y picarlas. Ponerlas á la lumbre, en una cacerola, con manteca, sal y un polvillo de pimienta. A media cocción, espolvorearlas con harina y mojarlas con caldo, meneando bien la mezcla. Después de hervir 15 minutos, trasladarlas á una fuente, y servir las guarnecidas de rebanadas de pan tostadas.

Nabos glaseados. — Tomar 3 docenas de nabos chicos en forma de aceituna, y cocerlos 20 minutos en agua salada. Escurrirlos. Ponerlos en cacerola, con manteca, sal y una pulgarada de azúcar. Rehogarlos durante 15 minutos. Mojarlos, á cubrir, con caldo. Dejar que se reduzca el líquido de mitad. Apartar la cacerola á un ángulo y terminar su cocción entre dos lumbres. Servirlos, rociados con su propio jugo.

Patatas á la parisiense. — Cortar en forma de pequeños dados unas cuantas cebollas. Rehogarlas en manteca, ó buena grasa. Cuando estén doradas, agregar patatas crudas, cortadas en trozos. Sazonar con sal, pi-

Para las anginas, úlceras de la boca y fetidez del aliento,
PASTILLAS GELATINOSAS GIMBERNAT, cloroboro-sódicas á la cocaína. — Caja 8 rs. — ASALTO, 14, BARCELONA.

mienta y ramillete compuesto. Dejar que cuezan lentamente. Terminada su cocción, suprimir el ramillete, trasladarlas á un plato y servir las.

Setas á la bordelesa. — Expurgarlas. Despuntar los troncos. Lavarlas. Escurrirlas. Ponerlas á macerar, durante hora y media ó dos horas, en aceite, con sal y pimienta gorda. Esparrillarlas, por ambos lados. Colocarlas en un plato. Formar una salsilla con aceite, perejil y cebolleta picados y una punta de ajo. Calentarla, reducirla y verterla sobre las setas, presentándolas en seguida y rociándolas con zumo de limón.

Setas á la maître d'hôtel. — Elegirlas de buen tamaño. Expurgarlas, lavarlas y despuntar sus troncos. Ponerlas, cosa de una hora, á maceración con unas cucharadas de aceite, sal, pimienta, una punta de ajo y chalotas muy picadas. Escurrirlas. Cocerlas en la parrilla, á buena lumbre, cuidando de que tomen color por ambos lados. Ordenarlas en un plato. Preparar manteca á la «maître d'hôtel»; derretirla sin que se caliente mucho, y verterla sobre las setas, al presentarlas.

Zanahorias á la Béchamel. — Escogerlas cortas y rubias y tornearlas en forma de bastoncillos de 4 centímetros de longitud. Escaldarlas en agua con sal. Ponerlas en una cacerola, con un poco de manteca, una pizca de azúcar y caldo concentrado. Hacerlas cocer á buena lumbre, hasta que queden bien glaseadas. Servirlas coronadas con una salsa Béchamel.

Zanahorias con hierbas finas. — Rasparlas, y cortarlas en ruedas de medio centímetro de grueso. Echarlas en agua hirviente, hasta su completa cocción. Escurrirlas. Saltearlas, durante unos minutos, á lumbre suave, en una cacerola con abundante manteca, perejil y cebolleta muy picados, un poco de sal y una ó dos pulgaradas de azúcar. Servirlas tan luego como esté completamente derretida la manteca.

POSTRES

Compota de fresas. — Echar en una cazuela 500 gramos de azúcar blanca, con un cuarto de litro de agua, y ponerla á la lumbre hasta que dé un hervor. Expurgar un kilogramo de fresas y agregarlas al jarabe caliente. Cuando empiece á hervir, apartar de la lumbre la cazuela, dejando que se enfríe el contenido. Trasladar las fresas á la compotera y bañarlas con su jarabe, reducido, y frío.

Compota de membrillos. — Elegir cinco ó seis membrillos maduros. Partir cada uno en dos mitades, y suprimir el corazón. Escaldarlos en agua hirviendo, y retirar la piel. Ponerlos á cocer en azúcar clarificado y el zumo de un limón. Su cocción terminada, trasladarlos á una compotera. Y finalmente, agregarles su jarabe después que haya dado un par de hervores más.

Compota de peras en vino. — Pelar y cortar en cuartos unas cuantas peras duras. Ponerlas en una cacerola con un vaso de agua, 125 gramos de azúcar, y un poco de canela. Hacer que cuezan á lumbre suave. Cuando estén á medio cocer, agregarles un vaso de vino, y una vez cocidas, trasladarlas á la compotera. Dejar que el líquido se reduzca á consistencia de jarabe, y verterlo sobre las peras.

Crema de huevos. — Echar en una cacerola las yemas de seis ú ocho huevos frescos. Desleirlos con medio litro de nata fina. Agregar suficiente azúcar en polvo y ralladura de corteza de limón. Poner la cacerola á la lumbre y menear sin descanso la mezcla. Y así que esté cuajada, trasladarla á una fuente.

Crema de pistachos. — Poner á hervir cantidades iguales de leche y crema, con azúcar y corteza de limón. Apartar la mezcla de la lumbre, y con ella desleir 8 yemas de huevo y 125 gramos de pistachos finamente machacados. Dejar en infusión du-

El **JARABE DE HIPOFOSFITOS** marca «**SALUD**», purifica y enriquece la sangre, aumenta el apetito y fortifica el sistema nervioso de los niños, haciéndolos crecer robustos.

rante un cuarto de hora. Pasar por tamiz. Hacer que cuaje al baño de María.

Crema tostada. — Poner en una vasija 7 ú 8 yemas de huevo, 80 gramos de harina y 200 gramos de azúcar en polvo. Desleir, con tres cuartos de litro de leche. Trasladar la mezcla á una cacerola, y menearla, á lumbre suave, hasta que vaya á hervir. Apartarla, entonces; agregar corteza de limón ó 2 hojas de laurel rosa, y seguir meneando, hasta que esté casi fría. Retirar el limón, y verterla en un plato hondo. Cinco minutos antes de servir, espolvorearla con azúcar fino, y glasearla con una pala candente.

Manzanas con manteca. — Elegirlas camuesas, y quitarles el corazón con el vacía-manzanas, rellenando

el hueco con azúcar y manteca reciente. Colocarlas en una tartera, cuyo fondo estará provisto de una porción de manteca, y miga de pan rallada. Poner la tartera entre dos lumbres muy suaves, á fin de que no se tueste el pan. Terminada su cocción, servir en plato caliente.

Pan perdido, á la española. — Cortar unas rebanadas de pan de cocina, de un dedo de grueso. Darles forma ovalada. Colocarlas en un plato, una junto á otra, y empaparlas con yemas de huevo desleídas en vino de Málaga. Transcurridos quince minutos, tomarlas, una por una, mojarlas en huevos batidos, escurrirlas y freirlas en manteca de cerdo sin sal. Así que hayan tomado buen color, escurrirlas de nuevo, y espolvorearlas con azúcar y canela.

GALAN Y DAMA

LETRILLA

— Si queréis alma, Leonor,
Daros el alma confío.
— ¡Jesús, qué gran desvarío!
Dinero será mejor.
— Ya no es nada mi dolor.
— Pues, ¿qué es eso, señor mío?
— Dióme calentura y frío,
Y quitóseme el amor.
— De que el alma queréis darme,
Será más razón que os dé.
— ¿No basta el alma y la fe
En truco de acariciarme?
— ¿Podré de ella sustentarme?
— El alma bien puede ser.
— ¿Y querrá algún mercader
Por tela su alma trocar?
— ¿Y es poco dáros, Leonor,
Si toda el alma os confío?

— ¡Jesús, qué gran desvarío!
Dinero será mejor.
— Dareos su pena también.
— Mejor será una cadena
Que vuestra alma, y más en pena.
— Con pena pago el desdén.
— Para una necesidad
No hay alma como el dinero.
— Queredme vos como os quiero,
Por sola mi voluntad.
— No haremos buena amistad.
— ¿Por qué vuestro amor la estraga?
— Porque, cuando un hombre paga,
Entonces trata verdad.
— ¿Qué más paga de favor,
Que el alma y el albedrío?
— ¡Jesús, qué gran desvarío!
Dinero será mejor.

F. DE QUEVEDO.

ELIXIR CALLOL Cura la debilidad. —
Principales farmacias

DICHOS Y HECHOS MEMORABLES

Preguntado el poeta Polixenes por qué en sus tragedias pintaba á las mujeres malas, cuando Sófocles regularmente las pintaba virtuosas:

—Sófocles, respondió, pinta las mujeres cuales deberían ser, y yo las pinto cuales son.

* * *

—Los enemigos están cerca de nosotros, dijo á Leónidas un soldado des-pavorido.

—Y nosotros cerca de ellos, le repuso Leónidas.

* * *

Hallándose Agesilao en una fiesta pública, el maestro de ceremonias le señaló un puesto poco honorífico, que, aunque Agesilao estaba ya declarado rey, no tuvo inconveniente en aceptar, diciendo:

—Voy á mostrar á los espectadores que los puestos no honran á los hombres, sino que los hombres honran á los puestos.

* * *

Apolodoro, íntimo amigo de Sócrates, deploraba su desgracia, y declamaba contra la ingratitud de los jueces.

—¡Con qué dolor, Sócrates mío, le dijo, te veo morir inocente!

—¿Querías más, le preguntó Sócrates, verme morir culpado?

* * *

Habiendo negado Publio Rutilio una cosa injusta que un amigo le pedía, le dijo éste:

—¿De qué me sirve tu amistad, si te niegas á hacer lo que te pido?

—¿Y qué fruto sacaré de la tuya, habiéndola de conservar á expensas de la virtud y la justicia?

* * *

Cierto día vió Escipión á un soldado mostrando y celebrando su escudo, que era en efecto bellísimo y de graciosa hechura, y le dijo:

—No me admiro de que te emplees en adornar tanto tu escudo, porque te sirve mucho más que la espada.

* * *

El famoso general ateniense Temístocles pidió una suma de dinero á los habitantes de Andros.

—Traigo conmigo, les dijo, dos grandes dioses, que son la fuerza y la persuasión: si no queréis ceder al uno, habréis de ceder al otro.

—Pues nosotros, replicaron los de Andros, tenemos, para nuestra defensa, dos grandes deidades, que son la pobreza y la imposibilidad.

* * *

Viendo Séneca que el emperador Nerón quitaba la vida á cuantos sospechaba que podían aspirar á quitarle la suya y el imperio, le dijo:

—Por más que hagáis, nunca mataréis á vuestro sucesor.

* * *

Los embajadores de Tolomeo se hallaban con el filósofo Zenón en una comida, durante la cual nada habló.

—¿Qué diremos de ti á nuestro rey? le preguntaron.

—Decidle que habéis visto en Atenas un viejo que sabe callar en la mesa.

* * *

Viendo Pausanias á muchos lacedemonios admirados de los magníficos vestidos de los persas, les dijo:

—Ese gran aprecio que hacéis de sus vestidos demuestra que ellos no son muy apreciables.

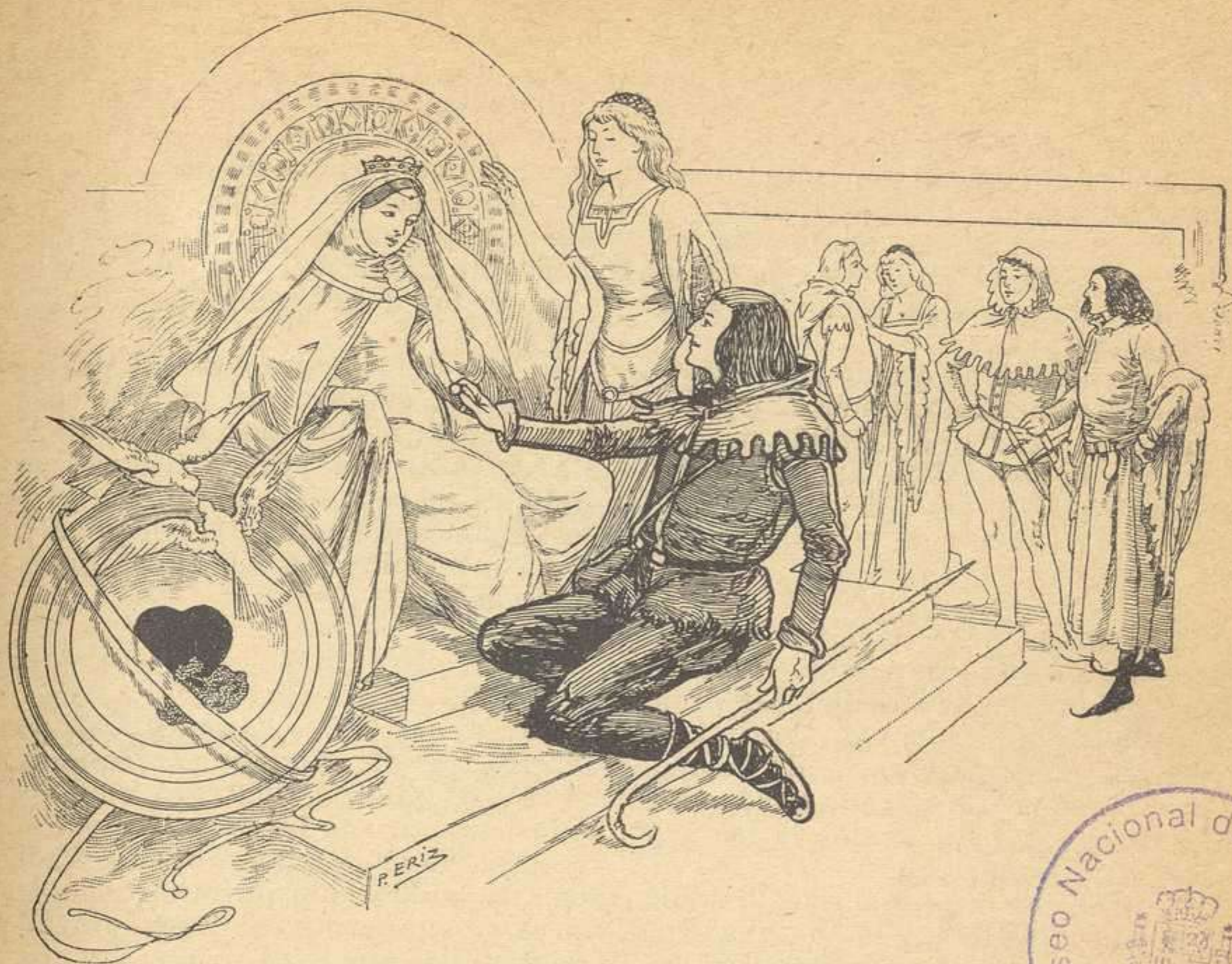
* * *

SANGRE Reconstituyente verdad. Los sabios dicen que el único remedio contra la **tisis, anemia, escrofulismo** y toda debilidad orgánica, es el **JARABE HIPOFOS FITOS de VALLÉS.**

UNA CALLE DE GRANADA



Dibujo de Mas y Fontdevila.



EL CORAZÓN ROBADO

I

EL rey había muerto. La princesita le lloró sin consuelo. En el rincón más frondoso del jardín, allí donde los árboles formaban una lóbrega y misteriosa gruta, enterró sus muñecas regalo de las hadas, y sus juguetes. Luego sobre la tierra removida plantó con sus propias manos azucenas y lirios.

La princesita era ya reina. Por la mañana los cortesanos, encorvando humildemente sus espaldas, la hablaban de los deberes de los reyes. Las damas de honor y las doncellas, sonriendo con adulación la llamaban her-

mosa y elogiaban á los príncipes de otros reinos. — ¡Princesita mía, reinita mía! ¡qué feliz eres! — exclamaban: — ¡cuántas coronas y cuántas espadas van á pisar tus piececitos! ¡cuántas lágrimas van á causar las miradas de esos ojos tan lindos!

Al caer la tarde la princesita subía á la torre más alta de palacio. Allí se estaba mirando al cielo hasta que llegaba la noche, y como las sombras la asustaban, entonces volvía á su cámara blanca y dorada.

Una tarde tenía el anillo real entre las manos. Jugaba con él, pensando... y pensando... y el anillo se escurrió de entre sus dedos.

Las **PÍLDORAS ANTICLORÓTICAS CASADESÚS** son el mejor de los remedios para las **menstruaciones dificultosas**; curan la **Clorosis, Anemia y Pobreza de sangre**. — Farmacia del Autor: Arco Teatro, 21, Barcelona, y en las principales.

La princesita dió un grito y todas las damas se asomaron á la balastrada de mármol transparente que coronaba la torre.

El anillo volteaba en el aire, y á los últimos rayos del sol poniente los diamantes brillaban como estrellas.

Pasaba rasando el suelo una golondrina. Vió el anillo, y sin variar el vuelo de sus alas inmóviles se lo llevó en el pico.

La princesita se quedó muy triste. Damas y doncellas plañeron y gritaron porque era una terrible desgracia para la princesita haber perdido el anillo real.

II

Tendido en la hierba, mirando á las estrellas estaba un pastor. Pensaba en su vejez y en su soledad. De pronto vió que una luz muy viva bajaba hasta él, como si una estrella descendiera del cielo. La estrella cayó sobre su zurrón de lana. Tendió la mano y cogió el anillo real.

Como él era tan viejo que lo sabía todo, supo que lo que le enviaban los pájaros era el poder y la fortuna. Pero lo que quería él era la juventud.

Despertó al rapaz que le ayudaba á guardar el rebaño y le dijo:

—Tú eres joven, listo y hermoso. Harías un gran rey. Pero tienes un corazón muy tierno. Eso te estorbaría mucho. ¡Y es lástima porque el anillo real puede ser tuyo, y yo sé que quien le lleve á la princesita, si es joven y virtuoso, se casará con ella!

—¿Qué haría yo, entonces? — preguntó el pastorcillo, abriendo unos ojos grandes como sus ambiciones.

—A cambio del anillo — contestó el viejo, — sólo una cosa tienes que darme, y es una cosa inútil, perjudicial.

—¿Qué es? — dijo el mancebo.

—El corazón — contestó el viejo.

Quedó pensativo el mozo un rato muy largo, mirando al cielo, y por fin dijo:

—No. No te lo doy.

Y tardó mucho tiempo en quedarse

dormido, pero al fin se durmió y soñó que era rey.

Entre tanto el viejo le miraba, y cuando vió que dormía, muy suavemente se llegó hasta él, y con sus manos hábiles y descarnadas, le quitó el tierno corazón, riéndose por lo bajo con una risa sorda, y en su lugar puso su propio corazón frío y seco por los años y por los desengaños. Luego huyó.

La luz del día despertó al pastorcillo, y al despertarse vió que en el dedo anular de la mano izquierda tenía el anillo real. Sin acordarse del viejo, ni del rebaño abandonado, ni de los rincones apacibles del bosque donde pasó su niñez, tomó el camino de la ciudad.

III

Y fué rey. Un rey inexorable, poderoso, temido entre sus cortesanos, un rey turbulento, guerrero, conquistador, siempre en lucha y siempre en triunfo. No le querían, no, sus súbditos: los nobles porque ahorcaba señores y regaba los caminos con sangre azul; los plebeyos porque las guerras se llevaban sus hijos y su pan, porque la justicia no era una balanza sino un cuchillo que centelleaba siempre sobre sus cabezas.

Peroreyes y príncipes venían á arrodillarse ante aquel rey, fuerte y astuto. La historia se llenaba con páginas de oro y el reino era un reino glorioso.

¿Y la reina? La reina estaba día y noche entre sus camareras y sus damas de honor. Se había enamorado de aquel rey tan hermoso y tan joven, y no comprendió nunca por qué cuando ella se mostraba más tierna y amorosa, él se reía con una risa helada. Se reía cuando ella lloraba acordándose de su madre muerta; cuando bajaba conmovida desde la torre al atrio del palacio para abrigar el cuerpo de un pobre niño yerto de frío; cuando imploraba perdón por algún inocente condenado; cuando exhumaba en el

MUEBLES

de J. Franquesa. — Ventas á plazos y al contado.

San Pablo, 28, Barcelona (esquina Arco San Agustín)

camarín sus trajes y sus joyas de niña; cuando leía en alta voz las historias viejas, doradas y rosadas como

turaba día y noche, y un humor negro y atrabiliario le hacía decretar crueldades y encerrarse en su habitación, desesperado é impotente, semanas enteras. Todos temblaban. Llamó á los más sabios y más barbudos médicos del reino y no hallaron su mal.

La reina, su esposa, quería cuidarle, pero él la rehusaba. Entonces una vieja que vino de las montañas vió al rey, llamó á la reina, y cuando estuvieron los tres solos les dijo:

—Contadme lo que os pasa.

Ellos contaron cada cual sus dolores, y la vieja después de oírlos, dijo al rey:

—El mal está en ti, hijo mío. Es que no tienes corazón.

Y á la reina:

—Lo que á ti te aflige, hija mía, es que el rey no tiene corazón.

un crepúsculo; cuando miraba llena de dolor los ejércitos diezmados y consumidos al volver de la guerra; cuando buscaba en el jardín flores para hacer coronas, y una primavera alegre y juvenil la impulsaba á correr por el bosque persiguiendo sueños y mariposas.

Entonces el rey reía con una risa helada, y la pobre reina no alcanzaba á comprender por qué. Y como era una delicada sensitiva, la soledad de su palacio y la tristeza acababan con ella. Sus damas la veían consumirse como un tallo sin savia, y el rey la enviaba viejos doctores para que adivinaran sus males, y ricas joyas para engalanar su cuerpo.

IV

Pero el rey estaba enfermo también. El tedio de las grandezas le tor-



Al oírlo la reina, se quedó entris-

Los SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO DE VIVAS PEREZ adoptados de Real Orden por el Ministerio de Marina y por el de Guerra, son medicamento indispensable á todas las familias.

tecida. ¡Era verdad; no tenía corazón! Pero como ella le tenía tan grande y tan generoso, dijo á la vieja:

—El rey se pondrá bueno. Tengo yo corazón para los dos. Parte del mío, haz lo que quieras, pero cúrale.

El rey se reía sordamente, pero consintió. La vieja, suave y delicadamente, como saca la madre al hijo de la cuna, sacó el corazón de la reina y le partió.

Y cuando la anciana fué á colocar

en el pecho del rey el generoso corazón de la reina, halló el que puso el pastor, endurecido, seco y momificado. Tales raíces había echado, que fué imposible desprenderle.

La reina sintió entonces que se le acababa la vida. Sin un suspiro ni una lágrima, miró á su esposo dulcemente y dobló la cabeza como una azucena tronchada.

Y la vieja se fué y el rey siguió reinando gloriosamente.

LUIS BELLO.

MI BLANCA

Amé á Blanca, y siendo *blanco*
De sus cándidos amores,
Me causó más sinsabores
Que un cigarro del estanco.

Su faz blanquísima y pura
Logró ponerme en un brete,
Sin advertir que el *blanquete*
Le prestaba su *blancura*.

En amar no siendo manco,
De mis casillas salía,
Cuando mi Blanca ponía
Sus negros ojos en *blanco*.

Y, como siempre en allegro
Sus dichos ojos miré,
Robándome el seso, me
Hizo ver lo *blanco* negro.

Por ella, en más de un atranco
Mi presupuesto se vió,
Pues por ella tuve yo
Que ir siempre de punta en *blanco*.

Mas, sin pizca de respeto,
Cuando más la amaba ufano,
Dió Blanca su *blanca* mano
A otro apreciable sujeto.

Y para más sinsabores
(Llanto el decirlo me arranca),
¡Hasta me dejó sin *blanca*
La Blanca de mis amores!

CARLOS CANO.

CANTARES

Cuando escribirme pretendas,
De papel sírvate el agua;
Y así durará más tiempo
Lo que escribes en tus cartas.

El que enferma de amores
Sin calentura,
Que vaya á la parroquia,
Que el cura cura;
Porque esos males,
Si no los cura el cura,
Son incurables.

Dos recuerdos tengo tuyos,
Uno alegre y otro triste:
El abrazo que te di,
Y el bofetón que me diste.

De cera son las puertas
De los amores;
Cuenta que á la salida
Ya son de bronce.
Y que á la entrada
Suelen estar abiertas;
Después, cerradas.

Todas las penas se acaban;
La mía no tiene fin,
Pues peno si estoy contigo,
Y peno ausente de ti.

LAS SEÑORAS que sufren menstruaciones tardías y difíciles, usen **APIOLINA SOL**
Provoca y normaliza las reglas. — Farmacia Sol, Cortes, 226. — BARCELONA.

Tocador
antiséptico

con

Sanedol

Dentalyl

Agua aromáticamente perfumada y dulce para el cutis, se emplea en lociones contra las rojeces y los granos de la cara. Sus cualidades cicatrizantes y saneantes la hacen indispensable para todos los cuidados de la toilette del cuerpo, y recomiendan su empleo en el agua de las afusiones frías de la mañana para impedir gran número de erupciones y comezones de la piel. Más agradable, más antiséptica y más barata que los coaltares y otros productos similares. — 1'75 fr. el frasco. — 3 fr. el $\frac{1}{2}$ litro, y 5 fr. el litro.

Agua dulce, fresca y suave para la boca. Compuesta con las mejores sustancias dentífricas requeridas en todas las viejas fórmulas, representa la quinta esencia de los Elixires más renombrados. El Dentalyl es sumamente antiséptico, calmante y tónico; previene, en gargarismos, los males de boca ó de garganta y preserva de las Epidemias. — 1'50 fr. el frasco. — 2'75 fr. el doble frasco. — 10 fr. el litro. — **Por menor:** en todos los almacenes. — **Por mayor:** 178, Avenue du Maine, París.

NO MAS VELLO

Los **Polvos cosméticos de Franch** quitan en minutos el pelo y el vello de cualquier parte del cuerpo, matan las raíces y no vuelven á reproducirse, sin irritar el cutis. Este **depilatorio** es útil á las señoras que tengan vello en el rostro y brazos; con él pueden destruirlo. — **2'50** pesetas bote. — Botica BORRELL, Conde Asalto, 52, BARCELONA. — Por correo certificado, anticipando 3'50 pesetas en libranza ó sellos de correo.

Perfumeria y
Objetos de arte

La Ciudad de Bombay

Fernando VII, 12

Barcelona



Cerrado los días festivos

Teléfono, 850

RON QUINA (EXTRA)
Fabricación exclusiva de la casa



TOALLA FRINÉ

(SERVIETTE FRINÉ)

La **Toalla Friné** no es creación moderna, su prodigioso invento se pierde en la noche de los siglos aunque le hemos dado el nombre de la célebre diva que pudo con su rara belleza conmover el corazón de sus empedernidos jueces. Ya en la famosa India, cuna de la civilización humana, en el misterioso Egipto y en Grecia, portento de culta sabiduría, sus más decantadas hermosuras no desconocieron el uso de la toalla magna, antes bien, á ella debieron el aumento y conservación de su rara y proverbial belleza.

En la voluptuosa Turquía según el relato de fidedignos escritores, las Diosas del Harém, las favoritas del Serrallo al salir de su cotidiana ablución, envolvían su modelado cuerpo en finísimos y olorosos paños que no eran seguramente otra cosa que la **Toalla Friné**.

En Roma fué tan popular la costumbre de usar dicha toalla, que en su inmortal y sibarítica historia la vemos patrimonio de sus más típicas meretrices y elemento esencial de sus olímpicas décadas.

La impúdica Messalina, la heroica Lucrecia y la hermosa Cleopatra, tuvieron en tanto la **Toalla Friné** que no la descurdaron nunca como cosa imprescindible en sus regaladas termas y riquísimas *toilettes*. Catalina de Médicis que admiró á sus contemporáneos, aun en su vejez, por la conservación de su hermosura,

por las gracias y atractivo de su rostro, no olvidó jamás la **Toalla Friné** que compuso para ella su inseparable perfumista Renato el Florentino.

La **Toalla Friné** es un maravilloso talismán compuesto de materias balsámicas y elementos higiénicos tan esenciales al cutis, que nadie puede dudar de sus maravillosos efectos.

Albúmina, yemas de huevo, aceite de hígado de bacalao, harina de lirio, corylopsis, espicanardo, etc., etc., medicamentos afines al cutis y directos á la destrucción de las acusadoras arrugas; de las afeantes manchas, pecas de la cara, cuello y brazos, como también de toda erupción cutánea que empañando la piel destruye el encanto de toda belleza.

La **Toalla Friné** perpetúa la juventud, conserva inalterable la hermosura y es la única panacea contra toda afección de la boca, reemplazando al cepillo que tanto perjudica las encías y dentadura, puesto que con su uso la blanquea, esmalta, conserva, quita el sarro y la fortalece.

En fin, la **Toalla Friné** es el *Non-plus-ultra* de cuantos inventos se han hecho para aumentar, fijar, conservar la hermosura y dar más realce á la belleza. Pruébenlo pues, y seguros de su éxito, esperamos un espontáneo aplauso del bello sexo, la parte más bella y hermosa de la naturaleza.

————— **Precio: 3 pesetas una** —————

Depositario General: **D. José M.^a Pous**, S. Pablo, 15.—Almacén

REPRESENTANTE EN BARCELONA.—D. José Llacer, Villarreal, 23, 4.^o, 2.^a

EN SAN SEBASTIÁN (PROVINCIAS VASCONGADAS Y NAVARRA).—Sres. Alday é Inciarte, Elcano, 3.—Curtidos.

PALMA DE MALLORCA É ISLAS BALEARES.—D. Luis Fábrega, Brossa, 25.

ZARAGOZA.—D. Augusto Borderas, Coso, 31, 1.^o

MADRID.—D. Fabián Negrete, Santiago, 10, entresuelo.

SEVILLA.—D. Miguel Medina, Conde de Ibarra, 28.

VALENCIA.—Sres. Mora y Caro, Blanquerías, 55, 1.^o

SAN JUAN DE PUERTO RICO.—González Padin, Hermanos.

HABANA.—D. Francisco Gras, San Ignacio, 72.

De venta en todas las perfumerías de España

FORMULARIO DE BELLEZA

CIEN RECETAS

(SEGUNDA SERIE) *

La nutrida colección de fórmulas que aquí transcribimos, comprende, para cada caso, las más importantes y que mejores resultados dan en la práctica.

Antes de proceder al empleo de la mayoría de ellas, y especialmente de las *más activas*, será no sólo prudente, sino indispensable, consultar al médico.

BAÑOS

Baño alcalino de Raspail. — Echar en la bañera dos ó tres cubos del agua que debe servir para el baño, y agregar una solución de 1 kilogramo de Sal de cocina y 200 gramos de Amóníaco saturado de alcanfor. Incorporada la mezcla, acábese de llenar la bañera y agítese el agua del baño con una pala de hierro candente. — Eficaz contra los dolores reumáticos.

Baño aromático y tónico. — Hágase hervir durante media hora en 2 kilogramos de agua de fuente: Tomillo, 200 gramos; Romero, 300 grs.; Lavanda, 250 grs.; Orégano, 200 grs.; Clavillo, 10 clavillos; Nuez moscada triturada, 5 nueces. Retírese del fuego, y viértase en un baño ordinario. — Los baños aromáticos tonifican la piel, fortalecen los miembros é impregnan el cuerpo de agradable olor. El hisopo, la menta, la melisa, la mejorana, la salvia, el hinojo, el anís y todas las plantas aromáticas pueden servir igualmente para componer esta especie de baños, cuya duración no debe pasar de media hora.

Baño de belleza (llamado baño de

«Ninon de l'Enclos»). — 1.º Disuélvase, por una parte: Sal de cocina, 250 gramos; Carbonato de sosa, 100 gramos; en Agua de fuente, 1 kilogramo. 2.º Por otra parte, hágase disolver: Miel, 1 kg., 500 grs., en tres litros de leche. Echese la primera solución en el agua del baño, agitándola en todas direcciones. Agréguese en seguida la mezcla de leche y de miel, y agítese nuevamente el baño. — Tiene la propiedad de limpiar perfectamente la piel, suayizarla, y darle brillo y frescor.

Baño emoliente. — Hervir en cantidad bastante de agua de río: Cebada mondada, 500 gramos; Arroz mondado, 250 grs.; Salvado, 1 kilogramo; Borraja, 4 puñados; Flores de gordolobo, 4 puñados; Linaza, 250 grs. — Preparar, con este cocimiento, pasándolo por tamiz, un baño en el que se permanecerá una hora.

Baño de mar artificial. — Disuélvase en el agua de la bañera: Sal morena, 2 kilogramos; Sulfato de sosa, 1 kg.; Cloruro de magnesio, 1 kg.; Cloruro de calcio, 500 grs. — Prescribese en los casos en que conviene excitar la piel.

Baños perfumados. — Estos baños

* Véase la 1.ª serie de *Cien recetas* en nuestro ALMANAQUE PARA 1899.

PERLAS ANTIBLENORRÁGICAS BOSCH
curación segura de toda clase de **flujos y enfermedades de las vías urinarias.** — Farmacia del autor, Aragón, 263, Barcelona.

se preparan añadiendo al agua de un baño ordinario cierta cantidad de perfumes variados, á elección de la persona. La siguiente fórmula servirá de ejemplo: Agua de rosas, 1,500 gramos; Tintura de benjuí, 50 grs., Esencia de tomillo, 30 grs.; Agua de Colonia, 500 grs. — Disuélvanse las esencias en el Agua de Colonia, y viértase la mezcla en el agua del baño, agitándola durante algunos minutos.

CABELLO

Loción contra la alopecia (Brocq). — Alcohol de 80 grados, 80 gramos; Alcohol alcanforado, 5 grs.; Ron, 5 grs.; Tintura de cantáridas, 5 grs.; Glicerina, 5 grs.; Esencia de sándalo, 5 gotas; Esencia de Wintergreen, 5 gotas; Clorhidrato de pilocarpina, 50 centigramos. — Mézclese. — Para fricciones.

Otra (Monin). — Alcoholato de rosas, Aceite de almendras amargas, Tintura de cantáridas, Tintura de limón: partes iguales. — Mézclese. — Para fricciones, en las alopecias de origen tintorial.

Otra (Monin). — Bálsamo de Fioravanti, 50 gramos; Tintura de pelitre, 15 grs.; Tintura de jabón, 15 grs.; Tintura de vainilla, 4 grs.; Esencia de almizcle, 3 gotas. — Mézclese. — Para fricciones.

Otra (Tilbury Fox). — Agua destilada de rosas, 180 grs.; Vinagre aromático, 20 grs.; Glicerina pura, 10 grs.; Tintura de nuez vómica, 15 grs.; Tintura de cantáridas, 10 grs. — Mézclese. — Para fricciones.

Pomada contra la alopecia (Bouchut). — Extracto de beleño, 5 partes; Tintura de yodo, 5; Médula de vaca, 30; Esencia de bergamota, cantidad suficiente. — Hágase una pomada, para el cuero cabelludo.

Otra (Dauvergne). — Manteca, 60 partes; Alquitrán, 6; Manteca de moscada, 4; Benjuí, 1; Bálsamo de Fioravanti, 3; Bálsamo del Comendador, 3; Almizcle, 0'1; Esencia de patchouli,

0'5. — Para unturas del cuero cabelludo.

Otra (Ewald). — Sulfato de quinina, 2'50 gramos; Tanino, 2'50 grs.; Bálsamo del Perú, 1 gr.; Agua de Colonia, 5 grs.; Bálsamo Nerval, 50 grs. Hágase una pomada. — Para unturas del cuero cabelludo.

Loción para el cabello (Locock). — Tómese de: Amoniaco líquido, 3'54 gramos; Esencia de almendras amargas, 3'54 grs.; Espíritu de romero, 28'33 grs.; Esencia de macis, 0'88 gramos; Agua de rosas, 73 grs. Mezclar la Esencia de almendras en el Amoniaco, añadir la Esencia de macis y el Romero, mezclando y meneando perfectamente. Incorporar luego, poco á poco, el Agua de rosas. Empléese como loción, una vez al día. — Es una mezcla estimulante, aconsejada para favorecer la salida del cabello y prevenir su caída.

Loción contra la calvicie (Zanderer). — Tómese de: Tintura de espliego, 120 gramos; Tintura de orégano, 120 grs.; Hojas de laurel, 60 gramos; Clavo de especia, 8 grs. Póngase á maceración durante ocho días y transcurridos éstos, fíltrese y agréguese: Eter sulfúrico, 15 grs. — Friccionar mañana y tarde el cuero cabelludo con esta mixtura.

Mixtura contra la caída del cabello. — Tómese de: Agua de romero, 1 litro 12 centils., Espíritu de sal volátil, 7 grs.; Espíritu de amoniaco, 7 grs.; Tintura de cantáridas, 14 grs.; Glicerina, 53 grs. — Mézclese. — Fricciónese el cuero cabelludo, dos veces al día, con esponja ó cepillo suave empapado en dicho líquido.

Polvos contra la caída del cabello. — Semillas de perejil pulverizadas, 60 gramos; Polvo de quina, 18 grs.; polvo de cauchú, 10 grs. — Mézclese exactamente. — Para espolvorear el cuero cabelludo. — La acción tónica y astringente de estos polvos constriñe la piel del cráneo, fortifica los bulbos y detiene, á veces, la caída del cabello por atonía.

Tratamiento de la alopecia (Bes-

KOLA FOSFATADA
Botta & Baltá

Sostiene, dirige, aumenta y conserva las energías vitales. Rambla de Cataluña, 21, Barcelona. — Cuidado con las imitaciones.

nier).— Cortar el cabello al rape. Jabonar cada mañana el cuero cabelludo con agua caliente, y después aplicar la siguiente pomada: Lanolina, 25 gramos; Vaselina, 25 grs.; Azufre precipitado, 5 grs., Acido salicílico, 2'50 grs. — Por la noche, friccionar, con cepillo suave, impregnado de la solución siguiente: Alcoholato de romero, 100 gramos; Tintura de cantáridas, 10 grs., ó Acido salicílico, 1 gr.

Depilatorio.— Tómese de: Cal pulverizada, 10 gramos; Sulfhidrato de sosa, 3 grs.; Almidón, 10 grs. Deslíase en un poco de agua.— Aplíquese, sobre la región cuyo vello se desea suprimir, una capa de esta pasta humedecida. Transcurridos quince ó veinte minutos, quítese la pasta con un corta-papel (de hueso ó marfil) y lávese con agua templada la región, que quedará completamente rasa.

Humedad del cabello.— Tómese de: Alcohol, 200 gramos; Esencia de romero, 80 gotas; Esencia de espliego, 40 gotas; Hojas de laurel, 80 gramos.— Mézclese.— Friccionar, mañana y tarde, con esta mezcla, el cuero cabelludo.

Contra las películas (caspa) (*prescripción de Fournol*).— Disolver, en medio litro de agua tibia, una porción, del volumen de una nuez, de Carbonato de potasa, y lavar cada mañana, al levantarse, el cuero cabelludo con una esponja empapada en dicha solución. Secar luego los cabellos por medio de una servilleta-esponja, y terminar, friccionando la cabeza con la mano llena de la mixtura de partes iguales de Tintura de quillaya saponaria y Tintura de jaborandi, aromatizadas con Esencia de néroli.

Loción alcalina sulfurada.— Subcarbonato de sosa, 40 gramos; Sulfhidrato de amoníaco, 10 gramos; Agua, 300 grs.— Mézclese.— Aconsejada en las afecciones escamosas, furfuráceas del cuero cabelludo.

Tintura para ennegrecer el cabello.— Nitrato de plata, 25 gramos; Agua de rosas, 550 grs.— Disuélvase.— An-

tes de su empleo, hay que desengrasar el cabello, lavándolo con una solución débil de sosa ó de potasa. Ya seco, se humedece con la tintura por medio de un cepillito.— La coloración no se manifiesta sino después de unas cuantas horas; pero el efecto es mucho más rápido si se expone el cabello á la acción del aire ó al sol.

CUTIS

Acné confluente (*Monin*).— 1.º Mañana y tarde, unturas con la siguiente mezcla: Glicerina, 40 gramos; Oxido de cinc, 5 grs.; Tintura de jabón, 10 grs.; Alumbre de potasa, 2 gramos.— 2.º Cada dos días tomar por la mañana, en ayunas, una cucharada grande de: Aceite de ricino y glicerina muy pura; partes iguales.

Acné puntuado (*Duhring*).— Sulphuro de potasio, 5 gramos; Tintura de benjuí, 5 grs.; Sulfato de cinc, 5 grs.; Agua de rosas, 300 grs.— Mézclese íntimamente.— Para lociones.

Acné puntuado (*Kummerfeld*).— Alcohol alcanforado, 4 gramos; Alcohol de espliego, 4 grs.; Leche de azufre, 2 grs.; Agua de Colonia, 8 grs.; Agua destilada, 120 grs.— Mézclese íntimamente.— Lociones al acostarse, conservándolas toda la noche.

Acné puntuado (*Monin*).— Cerato de Galeno, 40 gramos; Amoníaco líquido, 4 grs.; Esencia de reina de los prados, 2 grs.; Vinagre rosado, 1 gr.— Hágase una pomada, para fricciones.— Evitar las abluciones demasiado frecuentes y sobre todo las jabonosas, y el uso de polvos y afeites nocivos.

Acné puntuado (*Pauly*).— Cada semana practicar la limpiadura completa de la cara, haciendo salir los comedores de los conductos sebáceos, apretándolos entre las uñas de los pulgares, y después, locionando las partes afectas con una muñeca de algodón hidrófilo empapado en la siguiente mezcla: Bicloruro de mercurio, 25 centigramos; Acido tártrico, 50 centigrs.; Infusión de tomillo, 500

LICOR BOSCH tónico reconstituyente, combate la **Neurastenia, Raquitismo, Anemia, Clorosis, Escrófulas, Debilidad**, etc.— Farmacia del autor: Aragón, 263.— BARCELONA.

gramos. — Cada mañana, pulverizaciones, durante dos ó tres minutos, con la solución: Acido bórico, 30 gramos; Agua destilada, cantidad suficiente para 1,000 centímetros cúbicos. Y cada dos días jabonar la cara con el jabón blando de potasa.

Agua antiefélica — De: Agua de rosas, 100 gramos; Bórax, 5 grs.; Alcohol alcanforado, 10 grs.; Tintura de benjuí, 5 grs. — Mézclese íntimamente. — Lociones, mañana y noche.

Agua cosmética emulsiva (Debay). — Almendras tiernas, 32 gramos. — Majarlas en mortero de mármol, agregando sucesivamente: Agua de rosas, 250 gramos; Agua de azahar, 250 grs. — Hecha la emulsión, añadir: Tintura de benjuí, 8 gramos; Bórax pulverizado, 4 grs. — En lociones, al acostarse. — Esta preparación suaviza y refresca el cutis.

Agua de Hebé (contra las efélides). — Tómese de: Esencia de espliego, 50 gramos; Esencia de cidra, 12 grs.; Esencia de rosas, 1 gr.; Limones, 270 grs.; Alcohol, 170 grs.; Agua, 160 gramos; Vinagre destilado, 1,320 grs. — Mézclese, y expóngase al sol durante tres días. — Filtrese y embotéllese.

Agua de juventud. — Hágase hervir 50 gramos de cebada perlada en $\frac{1}{4}$ de litro de agua, hasta perfecto cocimiento. Cuélese y añádanse 25 gotas de tintura de benjuí. — Lavados regulares con esta agua, mañana y tarde.

Agua virginal de arroz. — Arroz mondado, 64 gramos; Agua de río, 500 grs. — Hiérvase hasta reducción de un tercio; cuélese y añádase: Zumo de berros, 25 gramos; Tintura virginal, 10 gotas.

Arrugas (Loción). — Agua de rosas, 100 gramos; Acido bórico, 2 grs.; Tintura de benjuí, 10 gotas. — Mézclese íntimamente. Lociónar el rostro con esta mezcla, al acostarse.

Arrugas (Tratamiento preventivo). — Monin aconseja con éxito las pulverizaciones tibias, cada noche, en el rostro, durante 5 minutos, con una mezcla de infusión de consuelda ma-

yor y glicerina, á partes iguales; y luego, unturas suaves con la siguiente preparación: Aceite de ricino, 30 gramos; Cera blanca, 5 grs.; Parafina, 5 grs.; Espermaceti, 5 grs.; Acido salicílico, 2 grs.; Esencia de almendras amargas, 15 gotas. — Hágase una pomada.

Caparrosa (Monin). — Bálsamo del Perú, 40 gramos; Yodoformo 2 grs.; Aceite de abedul, 1 gr.; Extracto de ratania, 1 gr.; Esencia de geráneo, 10 gotas. — Mézclese. — Para pincelar, mañana y noche, cubriendo luego con gasa glicerizada.

Color terroso de la piel (Monin). — Leche de almendras, 300 gramos; Naf-talina, 10 grs.; Nitrobencina, 2 grs. — Mézclese íntimamente. — Eficaz contra las imperfecciones epidérmicas, efélides, etc.

Crema del Líbano (Dorvault). — Aceite de ben, 250 gramos; aceite de semillas de adormidera, 60 grs.; cera amarilla, 30 grs.; Espermaceti, 30 grs.; Flor de benjuí, 15 grs.; Esencia de azahar, 10 grs.; Almendras dulces, 500 gramos; Subnitrato de bismuto, 250 gramos; Talco de Venecia, 125 grs.; bálsamo del Perú, 1 gr.; Esencia de rosa, 50 centigramos. — Hágase una pomada. — Cosmético excelente.

Eczema agudo (Pauly). — Acido bórico, 3 gramos; Talco de Venecia, 3 grs.; Vaselina pura, 60 grs. — Hágase una pomada, y aplíquese dos ó tres veces por día. — Si las comezones son vivas: Subnitrato de bismuto, 3 gramos; Esencia de menta, 15 gotas; Vaselina pura, 30 grs. — Hágase una pomada. — Para aplicaciones.

Eczema facial (Lassar). — Vaselina blanca, 50 grs.; Oxido de cinc, 25 grs.; Almidón, 25 grs.; Acido salicílico, 2 grs. — Hágase una pomada. — Para unturas, mañana y noche.

Eczema de los párpados (Lailier). — Tómese de: Agua de laurel-cerezo, 20 gramos; Glicerina, 5 grs.; Acido acético cristalizado, 0.20 grs. — Mézclese íntimamente. — Embrocaciones cotidianas con un pincel algo duro.

Efélides (Monin). — Leche virginal,

ELIXIR CALLOL Digestivo por excelencia. — En las principales farmacias

100 gramos; Glicerina pura, 60 grs.; Acido clorhídrico medicinal, 10 grs.; Clorhidrato de amoníaco, 8 grs. — Mézclese íntimamente. — Tocar, mañana y noche, las pecas, con un pincelito empapado de esta mixtura.

Emulsión cosmética (Siemerling). — Almendras dulces mondadas, 30 gramos; Almendras amargas mondadas, 15 grs.; Agua destilada de guindas, 300 grs. — Hágase una emulsión y añádase: Sublimado corrosivo, 3 decigrs.; Tintura de benjuí, 24 grs.; Zumo de limón, 15 grs. — Contra erupciones pustulosas de la frente y de la cara. — Una loción ligera, mañana y noche, cuidando de agitar el líquido antes de su empleo.

Emulsión cosmética (Hermann). — Almendras dulces, 30 gramos; Agua de azahar, 60 grs.; Agua de rosas, 250 grs.; Sal amoníaco, 4 grs.; Tintura de benjuí, 8 grs. — Para suavizar el cutis.

Grietas de la piel. — Oxido de cinc, 2 gramos; Tanino, 1 gr.; Glicerina, 10 grs.; Bálsamo del Perú, 8 grs.; Alcanfor, 4 grs. — Hágase un linimento.

Grietas ocasionadas por el frío. — Tómese de: Oxido de zinc, 3 gramos; Tanino, 3 grs.; Glicerina, 45 grs.; Tintura de benjuí, 6 grs.; Alcanfor, 3 grs. — Mézclese muy íntimamente. — Aplicar esta mezcla, dos ó tres veces al día, sobre las grietas.

Grietas de los pezones (Harless). — Bórax, 2 gramos; Yema de huevo, 4 grs.; Clara de huevo, 4 grs.; Aceite de almendras dulces, 15 grs.; Bálsamo del Perú, 3 grs. — Mézclese. — Tres ó cuatro aplicaciones por día.

Grietas de los pezones (Van Holsbeeck). — Aceite de cade, 7 gramos; Aceite de almendras dulces, 6 grs.; Glicerina, 6 grs. — Mézclese íntimamente. — Aplíquese con pincel fino.

Lanolina boroglicerinada para el tocador. — Lanolina anhidra, 350 gramos; Aceite de oliva, 130 grs.; Acido bórico, 20 grs.; Glicerina, 100 grs.; Agua destilada, 50 grs. — Mézclese íntimamente.

Manchas hepáticas (Hufeland). —

Borato de sosa, 4 gramos; Agua de rosas, 48 grs.; Agua de azahar, 48 grs.; — Mézclese íntimamente. — Contra las pecas de color amarillento. — Basta humedecerlas con esta solución tres ó cuatro veces por día, dejando que se sequen, sin enjugarlas. En general, desaparecen las manchas al cabo de algunos días.

Manchas pigmentarias (Debay). — Yodo, 15 gramos; Yoduro de potasio, 15 grs. — Disuélvase en 80 gramos de agua destilada. — Tocar las manchas con un pincel empapado en esta mixtura, que es ligeramente cáustica.

Manchas pigmentarias (Monin). — Kaolín, 4 gramos; Lanolina, 10 grs.; Glicerina, 4 grs.; Carbonato de magnesia, 2 grs.; Oxido de cinc, 2 grs. — Mézclese íntimamente. — Para aplicaciones sobre el rostro, que se dejarán secar.

Pasta calidérmica (excelente para refrescar y suavizar la piel). — Polvos de malvavisco impalpables, 100 gramos; Harina de centeno impalpable, 50 grs.; Miel blanca, 30 grs.; Aceite de almendras dulces, 10 grs.; Agua filtrada, 100 grs. — Mézclense exactamente las dos harinas en un mortero de mármol ó porcelana. Derrítase, aparte, al baño de María, la miel con el agua filtrada. Viértase esta agua de miel, por fracciones, sobre las harinas, meneando para obtener una pasta semilíquida bien ligada. Añádase el aceite, y tritúrese con la mano de mortero, hasta perfecta incorporación. La pasta no debe quedar muy blanda, ni muy dura; en este caso, se desleiría con un poco de agua. — Aplíquense dos ó tres capas de esta pasta sobre la piel. Déjese en contacto durante 4 ó 5 horas. Quítese, después, con agua tibia.

Sudores excesivos. — Polvo de arroz, 60 gramos; Subnitrate de bismuto, 15 grs.; Permanganato de potasa, 10 grs.; Polvo de talco, 5 grs. — Mézclese y redúzcase á polvo impalpable. — Para espolvorear el busto, con borla de cisne.

Veloutine. — Redúzcanse á polvo im-

La **CREMA SIMON** cuya nombradía es universal, es á la vez que la más eficaz, la más barata de todas las cremas.

palpable: Almidón de trigo, 500 gramos; Licopodio, 100 grs.; y Subcloruro de bismuto, 100 grs.—Mézclese íntimamente, y aromatícese con: Esencia de geranio, 4 gramos, y Esencia de sándalo, 6 grs.

Veloutine para cutis delicados (*Monin*).—Polvo de talco de Venecia, 20 gramos; Polvo de licopodio, 20 grs.; Polvo de tanino, 10 grs.; Acido bórico porfirizado, 10 grs.; Esencia de patchulí, cantidad suficiente para perfumar. — Mézclese. — Aplíquese con la borla sobre los rostros á eflorescencias, eritemas, etc., ó predispuestos á apergaminarse, después de untar el cutis con glicerina tridestilada muy pura.

Verrugas, Callos, Endurecimiento de la epidermis (*Barbier*). — Tómese de: Acido acético y Tintura de yodo, partes iguales.—Mézclese íntimamente. — Una gota, mañana y tarde, desgasta, capa por capa, toda producción epidérmica.

Vinagre lácteo. — De: Alcohol, 30 gramos; Tintura de benjuí, 30 grs.; Vinagre fuerte, 30 grs. — Déjese en maceración 8 días, y fíltrese. — Unas cuantas gotas en un poco de agua fría para locionar el rostro, mañana y noche.

Vinagre de tocador (*Debay*).—Alcohol de 33 grados, 1,000 gramos; Agua de Colonia, 500 grs.; Tintura de Tolú, 100 grs.; Tintura de benjuí, 50 grs.; Esencia de espliego, 30 grs.; Esencia de clavillo, 10 grs.; Esencia de canela, 5 grs.—Disuélvase las esencias en el alcohol, y añádase: Acido acético, 300 grs.

Vinagre de tocador.—Tómese de: Alcohol, 1,000 gramos; Vinagre acético cristalizado, 50 grs.; Tintura de benjuí, 150 grs.; Tintura de vainilla, 50 gotas.; Tintura de almizcle, 50 gotas. Mézclese.—Consérvese en frasco de tapón esmerilado.

Vinagre deterativo. — Cebollas de narciso aplastadas, 6 gramos; Semillas de ortiga pulverizadas, 30 grs.; Vinagre superior, 1 litro.—Póngase á maceración esta mezcla durante tres

días. Exprímase á través de un lienzo. Fíltrese. — Recomiéndase para cauterizar ligeramente los granos de la cara.

Vinagre higiénico. — Aguardiente, 56 centilitros; Esencia de clavillo, 1'77 gramo; Esencia de espliego, 1'77 gramo; Esencia de orégano, 0'88 grs.; Benjuí, 28 grs.—Háganse macerar estos ingredientes durante algunas horas, y luego agréguese: Vinagre, 1 litro.—Fíltrese y embotéllese.

BOCA

Grietas de los labios (*Monin*). — Tómese de: Manteca de cacao, 10 gramos; Aceite de ricino, 3 grs.; Extracto de cauchú, 1 gr.; Aceite de abedul, 2 gotas; Esencia de badiana, 5 gotas. — Mézclese íntimamente. — Para aplicaciones, tres veces por día, en caso de grietas rebeldes.

Aftas (*Dujardin-Beaumetz*). — Acido nítrico alcoholizado, 2 gramos; Jarabe de moras, 20 grs.; Miel rosada, 20 grs.; Agua destilada, 200 grs.—Tocar las aftas con pincelito mojado en esta mixtura.

Aftas (*Swediaur*). — Bórax, 15 gramos; Agua rosada, 60 grs.; Miel rosada, 60 grs.; Tintura de mirra, 60 grs.; Cocimiento de llantén, 120 grs. — Disuélvase el bórax en el cocimiento de llantén y agua rosada; mézclese la tintura de mirra con la miel rosada, é incorpórense ambos líquidos. — Para gargarismos.

Estomatitis ulcerosa (*Simon*).—Alcoholatura de coclearia, 10 gramos; Tintura de quina, 8 grs.; Tintura de cauchú, 4 grs.; Tintura de benjuí, 2 grs.; Agua de Botot, 200 grs.—Mézclese.—De 1 á 2 cucharadas, de las de sopa, en un vaso de agua, para gargarismos.

Gingivitis expulsiva (*Jeannel*). — Tintura de catecú, 400 gramos; Tintura de benjuí, 100 grs.; Esencia de menta, 5 grs. — Mézclese. — Una cucharadita en medio vaso de agua, para enjuagues.

Agua de Botot. — Anís verde, 32

El **JARABE DE HIPOFOSFITOS** marca «**SALUD**», ha sido adoptado por millares de Médicos, con preferencia á las emulsiones y demás preparados similares, para combatir el empobrecimiento orgánico

gramos; Canela de Ceylán, 8 grs.; Clavillo, 50 centigramos; Cochinilla, 2 grs. — Confúndase la mezcla y póngase á maceración en 1,000 gramos de alcohol de 80°. — A los 15 días agréguese 4 gramos de esencia de menta, y fíltrese.

Bórax dentífrico. — Bórax, 50 gramos; Carbonato de calcio, 100 grs.; Mirra, 25 grs.; Raíz de violeta, 22 grs.; Canela, 25 grs. — Pulverícese y mézclese.

Elixir dentario (Monin). — Alcoholato de romero, 30 gramos; Tintura de vainilla, 30 grs.; Tintura de eucalipto, 30 grs.; Tintura de tomillo, 20 grs.; Acido bórico, 10 grs.; Esencia de clavillo, 4 grs.; Carmín, 3 grs.; Acido clorhídrico, 2 gotas. — Mézclese. — Una cucharadita, de las de café, en medio vaso de agua tibia, para la antisepsia bucal y la prevención de la estomatitis, anginas, caries dentarias, estomatodisodia, etc.

Elixir dentífrico (Tesoro de la boca). — Tómese de: Alcoholato de coclearia, 200 gramos; Alcoholato de espliego, 200 grs.; Alcoholato de menta, 100 grs.; Alcoholato de limón, 100 grs. — Mézclese. — Una cucharadita en un vaso de agua, para enjuagues.

Elixir dentífrico (Schlenker). — Tómese de: Jarabe de coclearia, 30 gramos; Alcoholato de melisa, 30 grs.; Tintura de ratania, 10 grs.; Esencia de clavillo, 1 gr.; Esencia de menta piperita, 0'50 grs.; Timol, 0'30 grs. — Mézclese y consérvese en frasco esmerilado. — Para enjuagues: 20 gotas en medio vaso de agua.

Elixir dentífrico antiséptico (Schlenker). — Tómese de: Timol, 0'30 grs.; Jarabe de coclearia, 30 grs.; Alcoholato de melisa, 30 grs.; Tintura de ratania, 10 grs.; Esencia de menta piperita, 0'50 grs.; Esencia de clavillo, 1 gr. — Mézclese. — 20 gotas de esta mixtura, en medio vaso de agua, para enjuagues.

Elixir dentífrico antiséptico (Thomson). — Acido fénico, 5 gramos; Acido tímico, 1 gr.; Tintura de ratania,

50 gramos; Agua de Colonia, 50 grs.; Esencia de rosa, 2 gotas; Esencia de menta, 3 gotas; Tintura de cochinilla, la suficiente para dar color. — Mézclese y guárdese en frasco esmerilado.

Elixir dentífrico astringente vegetal. — Alcohol rectificado, 1'13 litro; Raíz de ratania, 56 grs.; Mirra en lágrimas, 56 grs., Clavillo, 56 grs. — Hágase macerar durante 15 días. — Fíltrese.

Polvos dentífricos (Reveil). — Quina roja, 10 gramos; Tanino, 10 grs.; Carbón de encina, 10 grs.; Alcanfor, 1 gr.; Esencia de clavillo, 10 gotas. — Redúzcase la mezcla á polvo finísimo.

Polvos dentífricos antiescorbúticos. — Tómese de: Extracto de ratania, 16 gramos; Carbón vegetal, 64 grs.; Canela, 8 grs.; Clavo de especia, 8 grs. — Redúzcase todo á polvo impalpable y mézclese íntimamente.

Polvos dentífricos antisépticos. — Tómese de: Carbón pulverizado, 20 gramos; Quina gris pulverizada, 10 gramos; Magnesia, 10 grs., Resorcina, 2 grs.; Salol, 2 grs.; Esencia de menta, 10 gotas. — Mézclese según arte. — Porfirícese.

Colodión antiodontálgico. — Tómese de: Acetato de morfina, 5 centigramos; Esencia de menta, 4 gotas; Acido fénico puro, 20 gotas; Colodión, cantidad suficiente para completar 4 gramos de preparación. — Introdúzcase una bolita de algodón empapada de esta mixtura en el diente ó muela cariados. — El dolor cesa á los pocos segundos.

Dolor de muelas. — Clorhidrato de cocaína, 1 gramo; Opio pulverizado, 4 grs.; Mentol, 1 gr.; Polvo de malva-visco y mucílago de goma, cantidad suficiente. — Mézclese y divídase en bolitas de 3 centigramos. — Introducir una bolita en la cavidad del diente ó muela cariados.

Elixir antiodontálgico. — Guayaco, 15 gramos; Pelitre, 4 grs.; Nuez moscada, 4 grs.; Clavillo, 2 grs.; Aceite de romero, 10 gotas; Aceite de bergamota, 4 gotas; Alcohol de 70 grados, 100 gramos. — Déjese en maceración 8

MUEBLES de J. Franquesa. — Ventas á plazos y al contado. San Pablo, 28, Barcelona (esquina Arco San Agustín)

días.—Filtrese.—Una cucharadita en un vaso de agua, para enjuagues.

Gotas odontálgicas (Copland). — Tómese de: Extracto de opio, 6 partes; Alcanfor, 6 íd.; Alcohol de 90°, 20 íd.; Aceite esencial de clavillo, 40 íd.; Aceite de cayeput, 40 íd.—Mézclese.—Introdúzcase en el diente cariado una bolita de algodón empapada en esta mixtura.

Prevención de la caries dentaria (Monin).—Agua de rosas, 500 gramos; Tanino, 8 grs.; Tintura de yodo, 5 grs.; Tintura de mirra, 5 grs.; Yoduro de potasio, 1 gr.—Mézclese íntimamente.—Una cucharadita en un vaso de agua tibia, para lavados bucales, tres veces por día.

Tintura antiodontálgica (Brandes). — Alcanfor pulverizado, 6 gramos; Pelitre pulverizado, 8 grs.; Opio pulverizado, 2 gr.; Esencia de clavillo, 1 gr.; Alcohol de 90°, 100 grs.—Mézclese íntimamente.—Una cucharadita en un vaso de agua, para enjuagues.

Fetidez del aliento (Quincerot).—Acido tímico, 0'50 gramos; Alcohol, 2 grs.; Agua, 1,000 grs.; Borato de sosa, 1 gr.—Mézclese.—En gargarismos, tres ó cuatro veces por día.

Otra.—Sacarina, 1 gramo; Bicarbonato de sosa, 1 gr.; Acido salicílico, 4 grs.; Alcohol purificado, 200 grs.—Mézclese.—Unas cuantas gotas en un vaso de agua para gargarismos.

Otra.—Agua destilada de menta piperita, 500 gramos; Hidrolado de laurel-cerezo, 60 grs.; Borato de sosa, 25 grs.; Esencia de menta, 20 gotas.—Mézclese íntimamente.—Para gargarismos y enjuagues.

PERFUMES

Agua de Colonia ordinaria.—Esencia de bergamota, 50 gramos; Esencia de limón, 100 grs.; Esencia de espliego, 100 grs.; Alcohol, 30 grs.—Mézclese y filtrese.

Agua de Colonia superior.—Tómese de: Alcohol de 85°, 1 litro; Esencia de néroli, 3 gramos; Esencia de romero, 1 gr.; Esencia de corteza de naranja,

5 grs.; Esencia de corteza de limón, 5 grs.; Esencia de bergamota, 2 grs.—Mézclese, y transcurridas unas cuantas horas, filtrese, y consérvese en frasco de tapón esmerilado.

Agua de las Hespérides (superior á la mejor Agua de Colonia).—Esencia de bergamota, 15 gramos; Esencia de corteza de limón, 15 grs.; Esencia de Portugal, 15 gr.; Esencia de cidra, 20 grs.; Esencia de clavillo, 5 grs.; Esencia de alcaravea, 2 grs.; Esencia de tomillo, 10 grs.; Esencia de verberna, 15 grs.; Esencia de lavanda, 20 grs.; Esencia de geranio, 5 grs.; Esencia de rosa, 1 gr.; Esencia de anís, 5 grs.; Esencia de menta, 10 grs.; Tintura de ambarilla, 100 grs.; Tintura de Tolú, 50 grs.; Tintura de almizcle, 5 grs.; Alcohol de 36°, 2,000 grs.—Póngase todo en una vasija de vidrio. Agítese vivamente para operar la mezcla, y déjese en contacto durante unos días. Filtrese repetidas veces, hasta que el líquido resulte de perfecta limpieza, y consérvese en frascos esmerilados.

Agua florida.—Tómese de: Alcohol de 42°, 1 litro; Esencia de espliego, 5 gramos; Esencia de corteza de naranja, 3 grs.; Esencia de corteza de limón, 3 grs.; Esencia de canela de Ceylán, 2 decigramos.—Mézclese.—Déjese dos días en reposo.—Agréguese 4 decilitros de agua destilada. Filtrese y consérvese en frasco esmerilado.

Agua de lavanda inglesa.—Tómese de: Esencia de lavanda, 12 gramos; Esencia de bergamota, 12 grs.; Esencia de rosa, 6 gotas; Esencia de clavillo, 6 gotas; Esencia de romero, 3 grs.; Tintura de almizcle, 3 grs.; Acido benzoico, 2 grs.; Miel, 15 grs.; Alcohol, 500 grs. Agua espirituosa de rosas, 50 grs.—Agítese para operar la mezcla.—Filtrese.—Guárdese en frasco esmerilado.

Aroma de Leipzig.—Esencia de limón, 20 gramos; Esencia de néroli, 20 grs.; Esencia de corteza de naranja, 10 grs.; Esencia de bergamota, 60 grs.; Agua de azahar, 1 litro; Al-

|| **CURACION CIERTA DE LAS ENFERMEDADES URINARIAS!**
SANTALOL SOL nuevo producto, muchísimo más activo que el Sandalo.
 DEPÓSITO: Farmacia Sol: Cortes, 226, BARCELONA.

cohol, 4'50 litros. — Mézclese y fíltrese.

Esencia volátil inglesa. — Tómese de: Esencia de espliego, 15 gramos; Esencia de bergamota, 8 grs.; Esencia de clavillo, 4 grs.; Esencia de canela, 5 gotas; Esencia de rosa, 10 gotas; Tintura de almizcle, 15 grs.; Amoníaco concentrado, 500 grs. — Mézclese. — Consérvese en frasco de tapón esmerilado.

Extracto de verbena. — Alcohol rectificado, 28 centilitros; Esencia de corteza de naranja, 28 gramos; Esencia de limón, 56 grs.; Esencia de verbena, 4 grs.; Extracto de azahar, 198 grs.; Extracto de tuberosa, 198 gramos; Espiritu de rosa, 28 centilitros. — Mézclese; déjese en reposo 24 horas; fíltrese, y consérvese en frasco esmerilado.

Heno cortado. — Extracto de haba tonka, 56 centilitros; Extracto de geranio, 28 cents.; Extracto de azahar, 28 cents.; Extracto de rosas triple, 28 cents.; Extracto de jazmín, 28 centilitros. — Mézclese. — Consérvese en frasco esmerilado.

Lirio del valle. — Extracto de tuberosa, 28 centilitros; Extracto de jaz-

mín, 28 gramos; Extracto de azahar, 56 grs.; Extracto de vainilla, 85 grs.; Extracto de casia, 14 centilitros; Extracto de rosas, 14 centilitros; Esencia de almendras amargas, 3 gotas. — Mézclese y guárdese en frasco esmerilado.

Perfume amargo, á la rosa. — Esencia de almendras amargas, 2 partes; Esencia de bergamota, 8 partes; Esencia de clavillo, 1 parte; Esencia de geranio, 5 partes; Esencia de rosa á voluntad. — Mézclese, agitando. — Guárdese en frasco esmerilado.

Perfume desinfectante, para habitaciones. — Tómese de: Agua, 50 gramos; Alcohol, 50 grs.; Alcanfor, 20 gramos; Hipoclorito de cal, 50 grs.; Esencia de eucalipto, 1 gr.; Esencia de clavillo, 1 gr. — Mézclese íntimamente. — Colóquese en un plato, dejando que se evapore lentamente.

Perfume japonés. — Extracto de rosas triple, 28 centilitros; Extracto de retiver, 28 cents.; Extracto de patchulí, 28 cents.; Extracto de cedro, 28 cents.; Extracto de sándalo, 28 centilitros; Extracto de verbena, 14 centilitros. — Mézclese y guárdese en frasco esmerilado.

EN BLANCO

Una mañana de Agosto
A su balcón asomada,
Un cuenco de fresca leche
La bella Anarda tomaba.
El cuenco era blanca china;
Blanca plata la cuchara;
Carne muy blanca la mano;
La leche casi tan blanca.
Quedé, con tanta blancura,
Más deslumbrado que estaba,
Porque hasta el traje la niña
Llevaba de blanca Holanda.
Estábala yo mirando;
En esto volvió la espalda,
Y más blanco que un papel
Me dejó la blanca Anarda.

T. DE IRIARTE.

EN UN BAILE

DIÁLOGO

— Dígame usted, ¿quién es esa
Que abre y cierra el abanico?
Esa horrible. — ¡Es mi señora!
— Perdone usted; he querido
Decir la que está á su lado,
Que es horrenda. — ¡Rosarito!
¡Mi hija mayor! — No, la otra,
Aquella de feo subido
Que ahora sonrío. — ¡Mi hermana!
— Sin duda, bien no me explico;
Me refiero á aquella rubia,
Que es lo más feo que he visto.
— ¡Mi prima Rosa! — ¿De veras?
Pues, ¡basta ya de distingos!
Tiene usted una familia,
Que es la familia de Picio.

CARLOS CANO.

NO MÁS VELLO Los **POLVOS COSMÉTICOS DE FRANCH** quitan en minutos el pelo y el vello de cualquier parte del cuerpo, matan las raíces y no vuelven á reproducirse, sin irritar el cutis. (Véase anuncio frente «focador»)

LAS VUELTAS QUE EL MUNDO DA

DRAMA EN CUATRO ACTOS Y UN EPÍLOGO



Los **SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO DE VIVAS PEREZ** adoptados de Real Orden por el Ministerio de Marina y por el de Guerra, son medicamento indispensable á todas las familias.

CREMA SIMON

◆ POLVOS SIMON ◆

JABON Á LA CREMA SIMON



MARAVILLOSOS

para la

Toilette diaria

Protegen divinamente la cara contra las molestias del **Sol**, del **Frío** ó del aire del **Mar**.
Blanquean y suavizan el cutis dando **Frescura**, **Juventud**, **Aterciopelado**.



EVITAR FALSIFICACIONES.

J. SIMON. 13, rue Grange-Batelière, **PARIS**

De venta en las principales Casas de España y América

FÁBRICA DE PIANOS PAUL IZABAL

Construcción superior

Tallers, 20. — BARCELONA

EXPORTACIÓN, VENTAS AL CONTADO Y Á PLAZOS

Obras publicadas por D.^a María de los Dolores del Pozo y de Mata, Viuda de Saavedra

Dios con nosotros. — Devocionario nuevo para preparar á Primera Comunión. — Precios: Encuadernación propia para niñas, canto dorado y estuche, 7 y 4 ptas. — Para niños, canto dorado y estuche, 6 ptas. — Encuadernación económica para niños y niñas, 2 ptas.

Los Siete viernes, dedicados á la Santísima Virgen de los Dolores. — Precios 50 céntimos en rústica y 1 peseta en tela.

La Perla de las Promesas. — Precio: 2 ptas. en lujo, y 1 pta. sencillo.

Un Viaje al Monte Albornia. — 1 pta. en rústica, encuadernado elegantemente 2 ptas.

Novena al Divino niño de Belén. — 25 céntimos en rústica.

La Voz de una Madre. — 2 ptas. en rústica, 3 encuadernación sencilla y 5 en lujo, corte dorado.

Flores que no se marchitan. — En rústica, 2'50 ptas.; encuadernación sencilla, 4; de lujo, canto dorado, 6 ptas.

Consejos á las sirvientas cristianas y á las jóvenes obreras. — Precio en rústica, 75 céntimos.

Todas estas obras se hallan de venta en la **Librería Francesa**
Rambla del Centro, 8 y 10, Barcelona

ROYAL WINDSOR

LE CÉLÈBRE RÉGÉNÉRATEUR DES CHEVEUX

AVEZ-VOUS DES CHEVEUX GRIS?
AVEZ-VOUS DES PELLICULES?
VOS CHEVEUX SONT-ILS FAIBLES
OU TOMBENT-ILS?

SI OUI

Employez le « **ROYAL WINDSOR** » qui rend aux Cheveux gris la couleur et la beauté naturelles de la jeunesse. Il arrête la chute des Cheveux et fait disparaître les Pellicules. Il est le **SEUL** Régénérateur des Cheveux médaillé. Résultats inespérés.

Vente toujours croissante. — Exiger sur les flacons les mots **ROYAL WINDSOR**. — Se trouve chez les Coiffeurs-Parfumeurs en flacons et demi-flacons.

ENTREPOT : 28, rue d'Enghien, Paris

Envoi franco sur demande du Prospectus contenant détails et attestations.



EXTRACCIÓN DE UNA SUEGRA

(CURA RADICAL)

I

DÓNDE vas tan de prisa, Antonino?
— Déjame, Felipe; estoy en capilla. Estas son mis últimas horas de libertad.

— ¿Pero qué es ello?



— ¡Que me caso, que me caso mañana mismo!

— ¡Desgraciado?

— ¡Qué quieres! ¡*La fatalité!*, como dicen los franceses.

— A ver, á ver, modera tus exclamaciones, dame el brazo y cuéntame

eso. Empecemos por el principio: ¿Quién es la novia?

— Dolores Zamorano y Levitín, hija de doña Escolapia Levitín y del teniente de navío, ya difunto, D. Lucas Zamorano.

— ¡Cómo! ¿La niña de la andaluza?

— Sí, la hija de la andaluza cerrada doña Escolástica, señora muy amable, jamona de buen ver todavía, y dicharachera como ella sola.

— Por la niña te felicito. Es guapa.

— ¡Un ángel! ¡Qué Lola más modesta, más buena y más escultural! ¡Estoy loco por ella!

— ¡Anda, anda!

— Sí, la conocí en la reunión de las de Rodríguez, y excuso decirte que desde el primer momento quedé enamorado como un babieca.

— Lo creo.

— Después la acompañé varias veces á paseo, doña Escolástica me ofreció la casa y comenzamos nuestras relaciones bajo la vigilancia de mi futura mamá política, que en punto á vigilar parece de la Policía secreta... ¿Quieres creer que todavía no he podido hablar cinco minutos á solas con mi futura? Todo nos lo hemos tenido que decir delante de ese guardián de la casa que se llama doña Escolástica.

— Algo extraño me parece.

— Me he acostumbrado. Hablo con mi Lola como si su madre fuese un mueble colocado al lado nuestro. Por lo demás, ya sabes que doña Escolás-

GLICEROFOSFATO COMPUESTO
Botta & Baltá

Reconstituyente muy útil durante el estado de embarazo. Favorece la dentición.
— Rambla de Cataluña, 21. — Barcelona.

tica, como buena andaluza se las echa de graciosa, y cuando nos ve más entusiasmados en la conversación, después de haber guardado dos ó tres horas de silencio, dice dando un suspiro: «¡Ay mi mare!», con una entonación tan especial, que nos hace soltar el trapo. Entonces toma pretexto para meterse en la conversación, y me llama esaborío, y habla de que la damos la lata, de que nos timamos en su presencia... En fin, suelta toda su

otra hija casada con un comerciante... Aunque es muy buena, no quiero suegras en casa. La mejor es un demonio.

— En eso haces bien.

— Permíteme ahora que te deje; he de ir á ver á Lola y á su guardia civil... Cuando vuelva del viaje ven á verme. Echaremos un párrafo.

— Así lo haré. Ahora adiós, y que Himeneo te sea propicio derramando sobre ti y tu compañera todas las felicidades que se pueden disfrutar en este mundo amargo.

— Gracias.

— ¡Ah! y también sobre tu suegra...

No sé por qué se me figura que esa doña Escolástica te va á resultar de caballería.

— Ya la apearemos.

Y los dos amigos se separaron después de haberse estrechado cordialmente las manos.

II

Los novios salieron de la iglesia y se fueron á almorzar á la fonda con los escasos convidados, que eran unos diez entre

todos, parientes más ó menos lejanos.

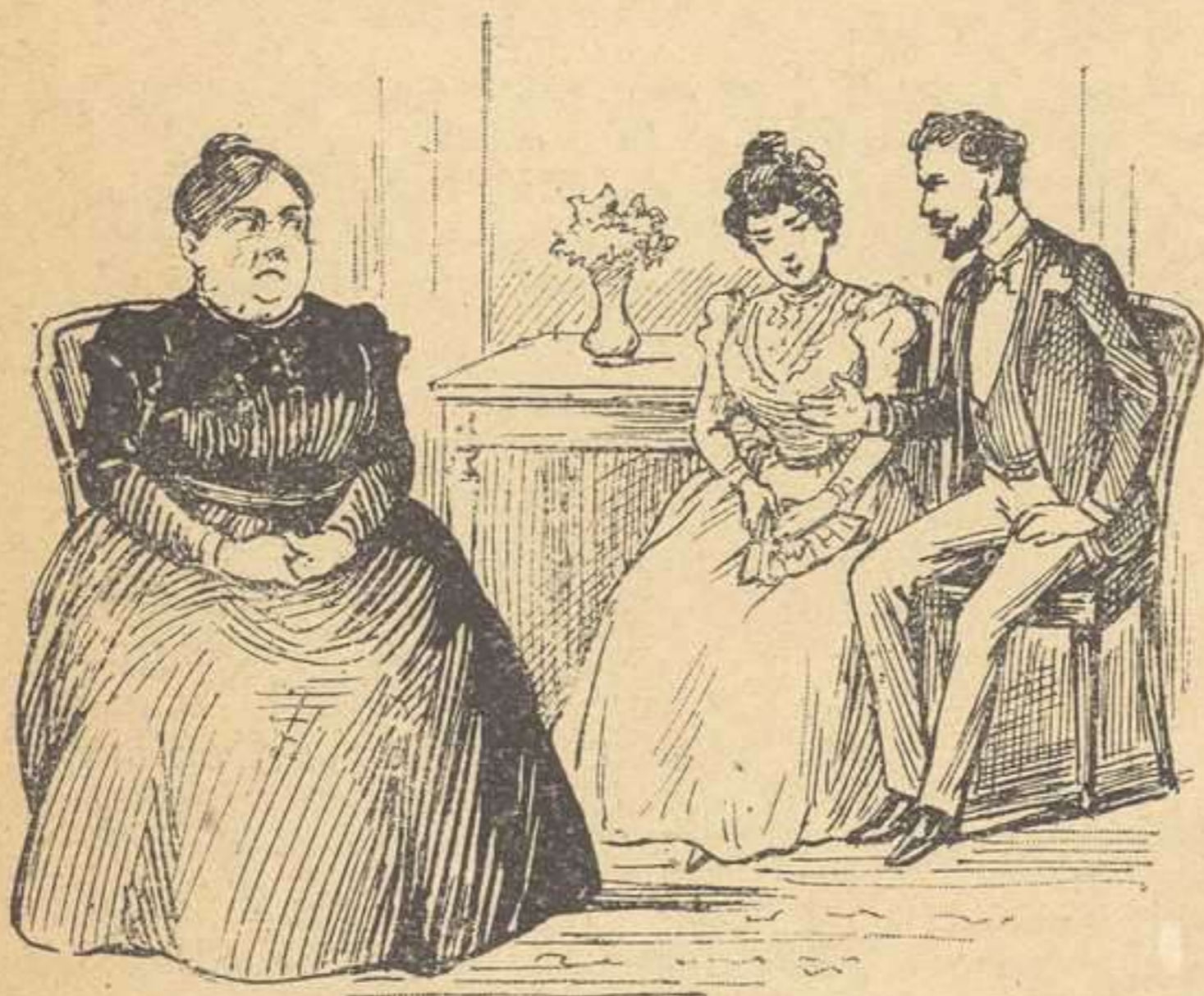
Doña Escolástica no asistió. Aquel acto, decía ella, la llegaba «ar mizmito fondo der arma», y no estaba ella para latas de esa clase. Ella se quedaría en casa para arreglar los trebejos «der viaje y tomar los billetes para er tren de la noche».

Después de la comida, que fué muy alegre, se despidieron los novios para volver al hogar á cambiar de traje y salir aquella misma noche de Madrid.

En casa les esperaba la dulce mamá, que tomó á su hija de la mano y la hizo ir con ella.

— ¿Dónde la lleva usted? — preguntó Antonino.

— ¡Hija de mis entrañas! A mi



letanía de palabras flamencas y vulgares, que constituyen todo su repertorio... Pero es una buena señora que quiere á su niña como á las *idem* de sus ojos.

— ¿Y definitivamente es mañana?

— Sí, hace un mes la pedí y hoy he acabado de hacer los preparativos... ¡Mañana seré el hombre más feliz de la tierra y de todos sus alrededores!... ¡Ah! entre paréntesis... dispensa que no te convide. La boda se hará en familia y sin ruido; y así que me case, tomo el tren con mi Lolilla y me voy á viajar dos meses por el extranjero.

— ¿Y la suegra?

— La dejo en casa. Cuando vuelva pienso enviarla á Cádiz, donde tiene

El **JARABE HIPOFOSFITOS de VALLÉS** facilita el desarrollo de los niños y los hace crecer sanos y robustos. — RECOMENDADO POR LAS EMINENCIAS MÉDICAS —

cuarto, para que se quite esos perfollos y se ponga en traje de camino.

— Pero...

— ¡Cállate, esaborío! ¡No niegues esta miajita de satisfasión á una mare!

Antonino se resignó y se fué á su vez á quitarse el traje de ceremonia.

Al poco tiempo sintió llegar el coche que les había de llevar á la estación.

Salió de su cuarto y halló á su querida y candorosa Lolilla vestida y preparada.

— Vamos á despedirnos de tu madre — le dijo Antonino.

En esto apareció doña Escolástica con guardapolvos, vestido corto y menudo sombrero, dispuesta también á viajar por esos mundos de Dios.

— Es inútil la despedía — le dijo. — He tomao tres billetes y me voy con vosotros.

— ¡Doña Escolástica!

— No grites, guasón. ¿Qué cosa más natural que una mare vaya donde va la hijita de sus entrañas?

— Pero esto es un contratiempo...

— Ninguno. Ya sabéis lo güena que yo soy. Haseos er cargo de que viajáis con un baúl más.

Y no hubo más remedio que admitir á aquella suegra que parecía dispuesta á pegarse como una lapa al joven matrimonio.

Antonino estaba avergonzado y furioso cuando subieron al tren y no hablaba una palabra.

— ¿Qué tienes? — le preguntó con mimo su mujer.

— Nada.

— ¿Qué ha de tener? Que le molesta, que le sabe mal ar grandísimo indino ir en compañía de su mare...

— Política.

— Sí, de su mare política. Anda y mar fin tengas, que no te mueven á compasión las jondas penitas de la que ha dado er ser á tu esposa... ¡Hija mía, hija mía, creo que te he casado con er tirano Nerón ó con er tirano Dionisio de Siracusa!

— ¡Señora!...

— ¡Pero, mamá!...

— ¡Ven á mis brazos, trosito de mi corasón!

Y se arrojó como acongojada en los brazos de su hija, y se sentó á su lado.

Antonino fingió dormir, pero estaba desesperado... De vez en cuando oía el murmullo de la conversación que sostenía su suegra con Dolores.

Quedáronse uno tras otro dormidos los tres viajeros y se despertaron ya muy entrado el día.



Antonino se resignó á tratar bien á aquel espantajo de mujer, dirigiéndola alguna broma.

Doña Escolástica contestó en el mismo tono, reinando entre los tres la más grata alegría durante el resto del viaje.

Llegaron á Zaragoza, tomaron un coche, y á la fonda.

Doña Escolástica era la que llevaba la voz cantante, y pidió al fondista dos habitaciones, una grande con dos camas, y otra con una y más reducida.

Se arreglaron un poco en la habitación grande, bajaron á comer, y des-

TIMBRES ELÉCTRICOS

Instalaciones, reparaciones y venta de toda clase de materiales. — Precios módicos. — Instituto óptico, Olió Hermanos. — Rambla del Centro, 3, Barcelona.

pués se fueron á pasear, á ver lo más notable de la ciudad y á comprar algunas chucherías.

Volvieron á la fonda, cenaron y subieron á acostarse.

Al llegar, abrió la mamá la habitación grande, hizo entrar á su hija, y cuando Antonino se disponía á hacer lo mismo, se irguió doña Escolástica, se puso en la puerta del cuarto impidiendo la entrada, y gritó:

— ¡Enjamás de los jamases! Esta habitación es para er fruto de mis entrañas y para mí. Tu habitación es la pequeña; la de al lado.

Antonino se quedó como quien ve visiones, sin acertar á articular palabra.

Ella entonces cerró con mucha majestad la puerta y le dejó en el pasillo.

Antonino volvió en sí y se indignó de tanto descaro. Acercóse á la habitación de las mujeres y gritó por el agujero de la llave:

— ¡Soy su maridoooo!

— ¡Cállate y no escandalises, esgallichao! — le gritó la andaluza.

Efectivamente, el pobre joven, por no llamar la atención de los huéspedes se retiró á su solitario aposento. Allí se desesperó, y se tiró de los pelos, y maldijo la hora en que consintió que su suegra viajase con él en calidad de un baúl más.

Al día siguiente debían salir para Barcelona. Sin el profundo amor que Antonino sentía por su mujer, se hubiese vuelto á Madrid.

Su pobrecita Lola ¡tan buena! no tenía la culpa de tener por madre uno de nuestros primeros carabineros.

Con la cara triste y compungida emprendió con ellas el viaje á Barcelona. En todo el trayecto habló media docena de palabras.

Lo que más le llegaba al alma eran las preguntas candorosas que su Lola le hacía de vez en cuando. Aquella niña era la flor de la inocencia y de la ignorancia.

— ¿Qué tienes? — le dijo ya cerca de Barcelona.

— ¿Que qué tengo? Pregúntaselo á tu madre.

— Déjale — dijo ésta. — Lo que Antonino tiene son infundios.

— ¡Señora, estoy echando fuego!

— Entonces son resquemores los que tienes, patosiyo.

— Si no mirara... — dijo él en son amenazador.

— ¿Qué? ¿Vas á pegar á mamá? — decía Dolores sollozando.

— ¿Qué ha de pegar ese? ¡Si no tiene la fuerza de un arñique!

— ¡Doña Escolástica!

— ¡Por Dios, mamá, no le irrites!

— ¿También tú, hija desnaturalizá? ¿También tú vas contra tu marecita?

— ¡No, no, mamá!

— ¡Mira en qué estado pones á este ángel del Señor, criminal, José María!...

— ¡Señora!...

Dolores tuvo un ataque de nervios y esto hizo que se estableciese la paz entre las dos naciones beligerantes.

Para abreviar, en el hotel de Barcelona hubo la misma escena que en el de Zaragoza... Y en el de Marsella, y en el de París, y en el de Milán, y en el de Roma... y en todos.

Antonino ya no era la misma persona. Había perdido las fuerzas y la voluntad; el rostro se le había afilado, y pesaba quince kilos menos.

Lo que más le desesperaba era el candor de su esposa, con la cual no había podido hablar tres minutos á solas, porque tenía siempre el verdugo cosido á las faldas.

¡Y aquello era la luna de miel de Antonino!

Dos meses anduvieron viajando, y por último volvieron á Madrid, donde Antonino pensaba hacer una hombrada y tomar la resolución de echar á su suegra de casa.

Así que llegaron, doña Escolástica se instaló en la habitación matrimonial, y dispuso que su idolatrado Antonino, como le llamaba en son de chunga, fuese á dormir en la habitación que ella dejaba.

Todo el valor de este mártir fracasó

Aconsejamos á las lectoras que sufran **Menstruaciones difíciles**, tomen las milagrosas **PÍLDORAS ANTICLORÓTICAS CASADESÚS**. —SU CRÉDITO DATA DE MUCHOS ANOS.—Farmacia del Autor: Arco Teatro, 21, Barcelona.

ante una mirada penetrante de su mamá política.

Y continuó *la luna de miel* comenzada con tan buenos auspicios.

III

Había pasado un mes sin llevar mejora alguna á la situación de Antonino.

Un día que vagaba triste y sin dirección alguna, se dió de manos á boca con su amigo Felipe, y se abrazaron.

—¿Pero qué tienes? Te encuentro muy desmejorado. Pareces otro.

—No me hables. Soy el ser más desgraciado de la tierra.

—¿Pero qué te sucede?

Y Antonino le contó con todos sus detalles lo que le estaba pasando.

Felipe se hizo cruces, no pudiendo creer tanta cobardía por parte de su amigo.

—No lo puedo remediar—decía éste, —me tiene dominado, sugestionado...

—Pues hay que buscar un remedio... Esta situación no puede prolongarse... Yo en tu lugar la haría echar por el Juzgado.

—¿Un escándalo?

—O la llevaría donde hubiese corrientes de aire, á ver si le daba una pulmonía.

—¿Estás de guasa?

—La verdad es que hay que buscar un remedio. Tu tranquilidad, y, sobre todo, tu amor, lo exigen así.

Felipe se quedó unos instantes pensativo, y, por último, dió un grito.

—¡Ya lo encontré!

—Veamos.

—Hazla el amor, declárate á ella, píntale una pasión grandiosa, avasalladora, volcánica... y si, como dices, quiere á su hija, se va de casa, no marra, se va de casa.

—¡Excelente idea!

—¡Pues á ello!

—¡Hombre! ¿Y si por casualidad me correspondiese?

—Mejor. Así la echas á patadas; aunque no lo creo.

Y se separaron.

IV

Lola tenía jaqueca, y doña Escolástica se hallaba sola en su gabinete leyendo una novela de Fernández y González, que era su autor favorito.

La puerta se abrió, y apareció Antonino. Estaba triste, anonadado, llevando impresas en el semblante las huellas de su profundo dolor.

—¿Estás aquí, esgalichao?

—Sí, aquí estoy... ¡No me hable usted!... ¡No me mire usted, sobre todo, porque mis fuerzas flaquean!... ¡Ay, de mí!

—¿Pero qué tienes para dar esos jipíos?

—¡No me lo pregunte usted!... Es un secreto que guardo en el fondo de mi corazón... un secreto que llevaré á la tumba fría si usted no me obliga á revelarlo.

—¿Pero qué es ello, chiquiyo? ¿Has hecho alguna maerte?

—Más lo valiera... Sepa usted, Escolástica, que mi pecho alberga una pasión criminal y devastadora... Yo amo, amo como un loco á una mujer que no es la mía...

—¡Jesús!

—Sí, el amor se ha introducido en mi alma... Primero poco á poco, después más de prisa, más tarde con la velocidad del tren, avasallando mi corazón, trastornando mi existencia, y haciendo de mi vida una llama que me abrasa, que me consume... ¡Ah, Escolástica!... ¡Yo te amo!

—¡Misericordia divina!

—Sí, te amo, te idolatro. Tu simpática figura se ha grabado para siempre en mi pecho; allí está incrustada... Tu dulce mirada me hace soñar en las hurís, tu gracioso ceceo me vuelve loco... ¡Necesitaba decírtelo, alma mía!

—¿Yo tu arma, mardesío? ¿Pero no ves que eso es criminal?

—Ya lo sé, pero no me importa. Quiero cometer el crimen de amarte de rodillas, como si fueras un ídolo... ¡Escolástica, ó tu amor ó la muerte!

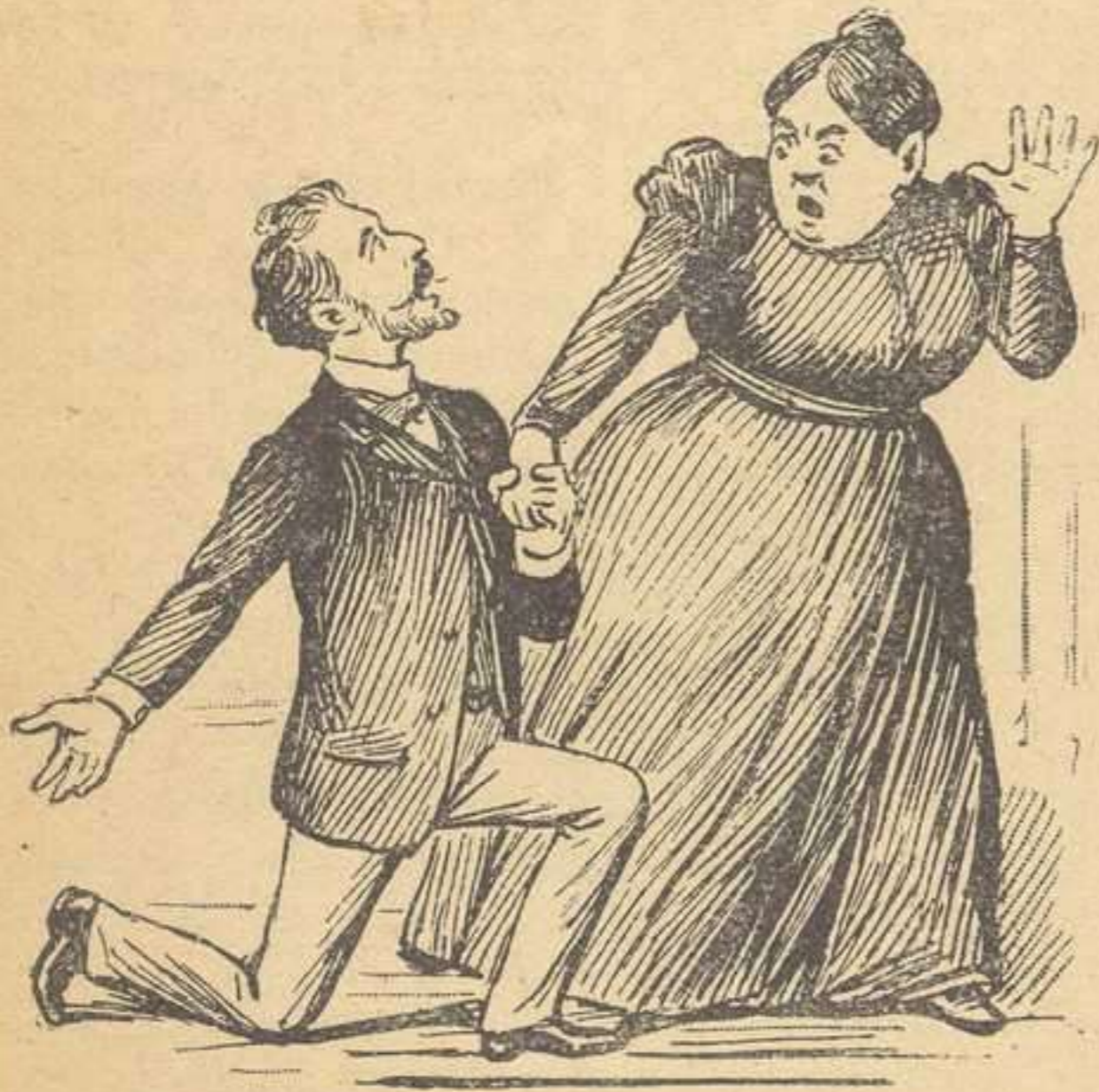
VINO GIMBERNAT iodotánico fosfatado. — Cura el escrofulismo, raquitismo y es necesario en el embarazo, lactancia y en la pubertad. — Frasco 8 rs. — Asalto, 14, BARCELONA.

— ¿Pero, hombre depravado, no ves que te puede oír la hijita de mis entrañas?

— Mejor. ¡Quiero arrojarme á tus plantas!... ¡Mírame de rodillas! ¿Me amas?

— Levántate, sinvergüenza... No tienes ni tanto así de decoro... ¡Pobresita hija mía, en qué manoste he puesto!

— Escolástica, dame el sí... No me hagas el más desgraciado de los hombres... ¡Que tus purpurinos labios me



consuelen!... ¡Trátame con cariño, gaditana mía! ¡Entorna tus bellos ojos ante este Romeo que espera la felicidad de su Julieta!

Y al decir esto, cogió la mano de doña Escolástica, quien de un salto se puso de pie, horrorizada.

— ¡Pero esto no tiene nombre!... ¡Antonino, hijo mío, vuelve en ti!

— No vuelvo.

— Considera que soy la mare de tu mujer.

— De mi señora.

— Reflexiona en que tu amor es un pecado y un crimen que castigan las leyes divinas y humanas.

— ¡Yo te amo!

— Mira que aunque no fuese yo la marecita de tu mujer, mi edad...

— ¡Yo te amo!

— Mira que me vas á hacer tomar una resolución si sigues por este camino; una resolución que te pesará. Me obligarás á marcharme á Cáiz, á vivir con mi otra hija.

— Yo te amo, y tú no me abandonarás á mi desesperación; tú participarás de mis alegrías y de mis tristezas.

— ¡Pero y mi hija, desventurado!

— No la conozco, ni me importa... Tú, tú eres la diosa de mis ensueños, el faro del puerto de mis ardientes devaneos... ¡Yo te amo! ¡Escolástica, ámame tú un poco, un poquitín nada más, aunque no sea más que un tanto así, y que el niño alado Cupido pase á morar en tu divino corazón... ¡Ven, ven á mi lado, cándida y blanca paloma!

— ¡Un demonio que te lleve, hombre sin sentido moral! ¡Dios mío, cómo está la sociedad y cómo está la familia!... Yo no soporto un momento más esa pasión criminal; yo me voy.

— ¿A Cádiz?

— Sí, á Cáiz, y ahora mismo... Me has perturbao, regrandísimo tunante... ¡Vete, vete de mi presencia!

— ¡Jamás! Es preciso que me digas que tú también me quieres, que me hallas bello y simpático... ¡Dame un abrazo!

Y comenzó á perseguir á su suegra. Ésta huyó, y desde la puerta le dijo:

— Me voy ahora mismo de casa sin desirle nada á mi probe-siya Lola... ¡Que ignore siempre que he sido perseguida por un hijo político indigno y criminal!

— ¡Escolástica!

— ¡Adiós! ¡Pararás en er presidio de Seuta! ¡Te lo dise una mujer que nunca se equivoca! ¡Adiós, repito, y que caiga sobre ti la mardisión de una mare!

Y se marchó dando un portazo.

Antonino miró por detrás de los visillos de la ventana, y vió salir de casa, al poco rato, á su suegra.

Solamente la **CREMA SIMON** da á la tez el frescor y la belleza naturales. — Exíjase el nombre.

Entonces se fué corriendo al cuarto de su mujer.

— ¡Dolores! ¡Dolores!

— ¿Qué quieres?

— Abre.

Y abrió Dolores. Y Antonino la abrazó estrechamente, gritando: ¡Vi-



va la libertad! ¡Abajo las suegras! ¡Cayó para siempre la tiranía de doña Escolástica!

— ¿Pero qué es ello?

Y la contó todo cuanto había hecho para librarse de aquel magyar que no le dejaba acercarse á su mujercita.

— ¡Pobre mamá! ¿Qué irá á hacer ahora?

— Pues mandar por los baules, é irse á Cádiz... ¡Ay, alma mía, y qué ganas tenía de poder hablarte á solas!

V

Pocos días después, se encontraron de nuevo Felipe y Antonino.

— ¿Y tu suegra?

— ¡Extirpada... y sin dolor! Ya se halla en Cádiz. Hice lo que me aconsejaste. Me declaré, la llamé de tú, la pedí su amor... y el mismo día se fué de casa.

— ¿Y tu esposa?

— Loca de felicidad. A veces me suele decir en son de broma: ¿Por qué no te declaraste tres meses antes á mamá?

— ¡Hola, hola!

— Sí... Pero permítame que te deje; vuelvo al lado de mi mujercita, porque no puedo pasar sin ella un momento.

— Bien te lo has ganado.

DANIEL ORTIZ.

REFRANES

Quien dinero tiene, sabio parece.

No te alegres de mi duelo, que cuando el mío sea viejo, el tuyo será nuevo.

Lo que saben tres, sabe toda res.

Quien bien te hará, ó se te irá ó se te morirá.

Con latín, rocín y florín, andarás el mundo de uno á otro confín.

No hay cosa que más despierte, que dormir sobre la muerte.

Ser mercader, más va en el comprar, que en el vender.

Hablar poco, pero mal, es mucho hablar.

Llorar con testigos, cumplir con amigos.

DEL AMOR

La pereza es indicio y presagio de amor en las mujeres activas.

LA BRUYÈRE.

El amor eleva ó envilece el alma según el objeto que lo inspira.

MME. DE BEAUMONT.

Los hombres hallan la felicidad en el amor que experimentan; las mujeres en el que inspiran.

MME. DE PUSSY.

Una amistad nueva puede distraer de un amor antiguo.

MME. GUIZOT.

El amor engendra el ocio, y el ocio engendra el amor.

BALZAC.

Los SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO DE VIVAS PEREZ adoptados de Real Orden por el Ministerio de Marina y por el de Guerra, son medicamento indispensable á todas las familias.

POR EL TELÉFONO

— ¡Hola!
 — ¿Quién llama?
 — Soy yo:
 ¿Con quién hablé?
 — Con María.
 — Guárdete Dios, prenda mía.
 — Más alto.
 — ¿No entiendes?
 — No.
 — Anoche soñé contigo.
 — Sigue.
 — Y tú ¿pensaste en mí?
 — Un poco.
 — ¿Me quieres?
 — Sí;
 Que oigo muy poco te digo.
 — ¿Estás sola?
 — Como un hongo.
 — ¿Y tu madre?
 — Salió á misa.
 — Me alegro.
 — Mas date prisa,
 Que ser breve me propongo.
 — Háblame de amor.
 — Hablemos.
 Mi padre me dijo ayer:
 «Esto ya no puede ser.»
 ¿Nos casamos ó qué hacemos?
 — No te oigo.
 — Que mi papá
 Dice que la *temporada*
 Le parece muy pesada:
 ¿Lo vas entendiendo ya?
 — Dos ó tres frases, María,
 He cazado.....
 — Si tu amor
 Es tan poco cazador
 Vas á errar la puntería.
 Contesta, pues.
 — Mi lucero,
 Sólo puedo contestarte
 Que sin verte y sin hablarte
 Yo no vivo, desespero.
 ¿Oyes?
 — Prosigue hasta ver.....
 — Si yo pudiera lograr
 Que me llegases á amar.....
 — ¿Cómo?
 — Como una mujer.....
 — Ya te entiendo.
 — Que serena
 Y con mi cariño ufana,
 Sin pensar en el mañana.....
 — Lo que te dije; no suena.
 — A ver: ¿me amas?
 — Esto sí.
 — ¿Me olvidarás?
 — Esto no.
 — Pues dame una prueba.
 — ¿Yo?
 ¿Pero cómo?
 — Desde ahí.
 Acércate al aparato
 Cuanto puedas.
 — Me acerqué.
 — ¿Vas á oirme?
 — Probaré.
 — Es cosa de poco rato.
 Pon la boca, te lo pido,
 Cual si hablaras.
 — ¿Y á qué es eso?
 — ¿Oíste?
 — Un estallido.
 — ¿Y á qué te ha sonado?
 — A beso.
 — ¡Gracias á Dios que has oído!

MANUEL DEL PALACIO.

El **JARABE DE HIPOFOSFITOS DE J. CLIMENT** es de efectos más rápidos y seguros que todos los reconstituyentes conocidos. Por esto debe rehusarse toda botella que no lleve nuestra marca «**SALUD**».

ORÁCULO

DE LAS SEÑORAS Y DE LAS SEÑORITAS

MODO DE CONSULTARLO

Después de elegir en la *Tabla de Preguntas* la que se desea que conteste el ORÁCULO y de recordar su número de orden, se cierra los ojos y se coloca al azar la punta de un alfiler, de un lápiz ó de otro objeto cualquiera en una de las divisiones del siguiente cuadro, y se observa la cifra romana señalada por la mencionada punta.

I	II	III	IV
V	VI	VII	VIII
IX	X	XI	XII
XIII	XIV	XV	XVI

Hecho esto, se busca el número de la pregunta elegida, en el *Cuadro indicador* que va á continuación de la *Tabla de Preguntas*; se sigue en él, de izquierda á derecha, la línea de dicho número hasta llegar á la columna que se halla debajo de la cifra romana señalada al azar, y el número que allí se encuentra indica el del *cuadro* que se ha de buscar para obtener la contestación. En este *cuadro*, la respuesta corresponderá á la cifra romana que se señaló.

Escojamos, por ejemplo, la pregunta número 43: *¿Tengo rivales?*

Cerrados los ojos, se coloca un objeto puntiagudo en el cuadro que antecede, y suponiendo que se marca la cifra romana V, busquemos en el cuadro indicador el número 43, y siguiendo en línea recta, de izquierda á derecha, hasta la columna de la cifra V, encontraremos el número 82. Este es el número del cuadro en que hemos de hallar la respuesta. En dicho cuadro, y frente á la cifra V, el Oráculo contesta: *Dos*.

MUEBLES de J. Franquesa. — Ventas á plazos y al contado.
San Pablo, 28, Barcelona (esquina Arco San Agustín)

Tabla de preguntas á que contesta el Oráculo

- | | |
|---|--|
| <p>N.º 6. ¿Me casaré pronto?</p> <p>» 7. ¿Piensa mi novio en mí?</p> <p>» 8. ¿Será joven mi marido?</p> <p>» 9. ¿Cómo le agradaré?</p> <p>» 10. ¿Debo pensar en él?</p> <p>» 11. ¿Será rico mi marido?</p> <p>» 12. ¿Mi novio será fiel?</p> <p>» 13. ¿Tendré muchos amantes?</p> <p>» 14. ¿Tendré muchos maridos?</p> <p>» 15. ¿Dónde está ahora?</p> <p>» 16. ¿Debo leer su carta?</p> <p>» 17. ¿Debo contestar á esta carta?</p> <p>» 18. ¿He de confesar que le amo?</p> <p>» 19. ¿Cómo me encuentran?</p> <p>» 20. ¿Debo casarme?</p> <p>» 21. ¿Tendrá talento mi marido?</p> <p>» 22. ¿Será guapo mi marido?</p> <p>» 23. ¿Qué le diré?</p> <p>» 24. ¿Será borrascosa mi juventud?</p> <p>» 25. ¿Qué carácter tendrá mi marido?</p> <p>» 26. ¿Cuál será la profesión de mi marido?</p> <p>» 27. ¿Se me perdonará mi falta?</p> <p>» 28. ¿Cesarán mis penas?</p> <p>» 29. ¿Se murmura de mí?</p> <p>» 30. ¿Tendré hijos?</p> <p>» 31. ¿Enviudaré?</p> <p>» 32. ¿Me quiere tanto como yo á él?</p> <p>» 33. ¿Será siempre floreciente mi salud?</p> <p>» 34. ¿Son sinceros los cumplimientos que me dirigen?</p> <p>» 35. ¿He de reñir con mi amante?</p> <p>» 36. ¿Durará mucho nuestra riña?</p> <p>» 37. ¿Volverá del ejército?</p> <p>» 38. ¿A cuál debo preferir?</p> <p>» 39. ¿He de aceptar su ramo?</p> <p>» 40. ¿Seré más feliz en la ciudad que en el campo?</p> <p>» 41. ¿Sucederá lo que pienso?</p> <p>» 42. ¿Hallaré lo que he perdido?</p> <p>» 43. ¿Tengo rivales?</p> <p>» 44. ¿Debo perdonarle?</p> <p>» 45. ¿Volveré á casarme?</p> <p>» 46. ¿Se descubrirá mi secreto?</p> <p>» 47. ¿Seré feliz en matrimonio?</p> <p>» 48. ¿Qué he de hacer para que me quieran?</p> <p>» 49. ¿Conozco á mi futuro marido?</p> <p>» 50. ¿Cuál será mi mayor locura?</p> <p>» 51. ¿He de ir al espectáculo?</p> <p>» 52. ¿Es franca mi amiga?</p> <p>» 53. ¿Me quiere mi marido?</p> <p>» 54. ¿Debo seguir los consejos que me dan?</p> | <p>N.º 55. ¿Tengo muchos amigos?</p> <p>» 56. ¿Iré al baile?</p> <p>» 57. ¿Mi marido me dice siempre la verdad?</p> <p>» 58. ¿Debo hacer ese viaje?</p> <p>» 59. ¿Debo usar afeites?</p> <p>» 60. ¿Son peligrosos mis enemigos?</p> <p>» 61. ¿He de jugar á la lotería?</p> <p>» 62. ¿Debo cantar ese dúo?</p> <p>» 63. ¿He de mostrarme cruel?</p> <p>» 64. ¿Debo confiarle mi secreto?</p> <p>» 65. ¿Son fundados mis temores?</p> <p>» 66. ¿Tengo muchos enemigos?</p> <p>» 67. ¿Mi segundo marido será mejor que el primero?</p> <p>» 68. ¿Brillaré en el mundo?</p> <p>» 69. ¿Me arrepentiré?</p> <p>» 70. ¿Recibiré pronto la noticia que espero?</p> <p>» 71. ¿Cuál es mi mayor defecto?</p> <p>» 72. ¿Se realizarán pronto mis deseos?</p> <p>» 73. ¿Lo que temo, sucederá de noche ó de día?</p> <p>» 74. ¿Durará mi belleza?</p> <p>» 75. ¿Viajaré mucho?</p> <p>» 76. ¿Soy bonita?</p> <p>» 77. ¿Tiene mi marido confianza en mí?</p> <p>» 78. ¿Viviré mucho tiempo?</p> <p>» 79. ¿Ganaré mi pleito?</p> <p>» 80. ¿Volverá á casarse mi marido?</p> <p>» 81. ¿Recibiré buenos regalos?</p> <p>» 82. ¿Es más tierno el rubio que el moreno?</p> <p>» 83. ¿Tendré el marido que deseo?</p> <p>» 84. ¿Me amarán mis hijos?</p> <p>» 85. ¿Será jugador mi marido?</p> <p>» 86. ¿Cambiará mucho mi posición?</p> <p>» 87. ¿Me casaré joven?</p> <p>» 88. ¿Gozo de buena reputación?</p> <p>» 89. ¿Será venturoso mi amor?</p> <p>» 90. ¿He de aceptar sus presentes?</p> <p>» 91. ¿Será celoso mi marido?</p> <p>» 92. ¿Moriré viuda?</p> <p>» 93. ¿Gozarán de salud mis hijos?</p> <p>» 94. ¿Me quieren por interés?</p> <p>» 95. ¿Debo preferir el día á la noche?</p> <p>» 96. ¿Heredaré?</p> <p>» 97. ¿Tendré vejez dichosa?</p> <p>» 98. ¿Me echarán de menos?</p> <p>» 99. ¿Se realizará mi sueño?</p> <p>» 100. ¿Debo renunciar al mundo?</p> |
|---|--|

LAS SEÑORAS que sufren menstruaciones tardías y difíciles, usen **APIOLINA SOL**
 Provoca y normaliza las reglas. — Farmacia Sol, Cortes, 226. — BARCELONA.

CUADRO INDICADOR

NÚMEROS de las preguntas	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	XI	XII	XIII	XIV	XV	XVI
6	21	27	33	39	45	51	57	63	69	75	81	87	93	99	10	16
7	22	28	34	40	46	52	58	64	70	76	82	88	94	100	11	17
8	23	29	35	41	47	53	59	65	71	77	83	89	95	6	12	18
9	24	30	36	42	48	54	60	66	72	78	84	90	96	7	13	19
10	25	31	37	43	49	55	61	67	73	79	85	91	97	8	14	20
11	26	32	38	44	50	56	62	68	74	80	86	92	98	9	15	21
12	27	33	39	45	51	57	63	69	75	81	87	93	99	10	16	22
13	28	34	40	46	52	58	64	70	76	82	88	94	100	11	17	23
14	29	35	41	47	53	59	65	71	77	83	89	95	6	12	18	24
15	30	36	42	48	54	60	66	72	78	84	90	96	7	13	19	25
16	31	37	43	49	55	61	67	73	79	85	91	97	8	14	20	26
17	32	38	44	50	56	62	68	74	80	86	92	98	9	15	21	27
18	33	39	45	51	57	63	69	75	81	87	93	99	10	16	22	28
19	34	40	46	52	58	64	70	76	82	88	94	100	11	17	23	29
20	35	41	47	53	59	65	71	77	83	89	95	6	12	18	24	30
21	36	42	48	54	60	66	72	78	84	90	96	7	13	19	25	31
22	37	43	49	55	61	67	73	79	85	91	97	8	14	20	26	32
23	38	44	50	56	62	68	74	80	86	92	98	9	15	21	27	33
24	39	45	51	57	63	69	75	81	87	93	99	10	16	22	28	34
25	40	46	52	58	64	70	76	82	88	94	100	11	17	23	29	35
26	41	47	53	59	65	71	77	83	89	95	6	12	18	24	30	36
27	42	48	54	60	66	72	78	84	90	96	7	13	19	25	31	37
28	43	49	55	61	67	73	79	85	91	97	8	14	20	26	32	38
29	44	50	56	62	68	74	80	86	92	98	9	15	21	27	33	39
30	45	51	57	63	69	75	81	87	93	99	10	16	22	28	34	40
31	46	52	58	64	70	76	82	88	94	100	11	17	23	29	35	41
32	47	53	59	65	71	77	83	89	95	6	12	18	24	30	36	42
33	48	54	60	66	72	78	84	90	96	7	13	19	25	31	37	43
34	49	55	61	67	73	79	85	91	97	8	14	20	26	32	38	44
35	50	56	62	68	74	80	86	92	98	9	15	21	27	33	39	45
36	51	57	63	69	75	81	87	93	99	10	16	22	28	34	40	46
37	52	58	64	70	76	82	88	94	100	11	17	23	29	35	41	47
38	53	59	65	71	77	83	89	95	6	12	18	24	30	36	42	48
39	54	60	66	72	78	84	90	96	7	13	19	25	31	37	43	49
40	55	61	67	73	79	85	91	97	8	14	20	26	32	38	44	50
41	56	62	68	74	80	86	92	98	9	15	21	27	33	39	45	51
42	57	63	69	75	81	87	93	99	10	16	22	28	34	40	46	52
43	58	64	70	76	82	88	94	100	11	17	23	29	35	41	47	53
44	59	65	71	77	83	89	95	6	12	18	24	30	36	42	48	54
45	60	66	72	78	84	90	96	7	13	19	25	31	37	43	49	55
46	61	67	73	79	85	91	97	8	14	20	26	32	38	44	50	56
47	62	68	74	80	86	92	98	9	15	21	27	33	39	45	51	57
48	63	69	75	81	87	93	99	10	16	22	28	34	40	46	52	58
49	64	70	76	82	88	94	100	11	17	23	29	35	41	47	53	59
50	65	71	77	83	89	95	6	12	18	24	30	36	42	48	54	60
51	66	72	78	84	90	96	7	13	19	25	31	37	43	49	55	61
52	67	73	79	85	91	97	8	14	20	26	32	38	44	50	56	62
53	68	74	80	86	92	98	9	15	21	27	33	39	45	51	57	63
54	69	75	81	87	93	99	10	16	22	28	34	40	46	52	58	64
55	70	76	82	88	94	100	11	17	23	29	35	41	47	53	59	65

ELIXIR CALLOL

Cura la anemia y palidez del rostro devolviendo á éste su color natural. — En las principales farmacias.

NÚMEROS de las preguntas	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	XI	XII	XIII	XIV	XV	XVI
56	71	77	83	89	95	6	12	18	24	30	36	42	48	54	60	66
57	72	78	84	90	96	7	13	19	25	31	37	43	49	55	61	67
58	73	79	85	91	97	8	14	20	26	32	38	44	50	56	62	68
59	74	80	86	92	98	9	15	21	27	33	39	45	51	57	63	69
60	75	81	87	93	99	10	16	22	28	34	40	46	52	58	64	70
61	76	82	88	94	100	11	17	23	29	35	41	47	53	59	65	71
62	77	83	89	95	6	12	18	24	30	36	42	48	54	60	66	72
63	78	84	90	96	7	13	19	25	31	37	43	49	55	61	67	73
64	79	85	91	97	8	14	20	26	32	38	44	50	56	62	68	74
65	80	86	92	98	9	15	21	27	33	39	45	51	57	63	69	75
66	81	87	93	99	10	16	22	28	34	40	46	52	58	64	70	76
67	82	88	94	100	11	17	23	29	35	41	47	53	59	65	71	77
68	83	89	95	6	12	18	24	30	36	42	48	54	60	66	72	78
69	84	90	96	7	13	19	25	31	37	43	49	55	61	67	73	79
70	85	91	97	8	14	20	26	32	38	44	50	56	62	68	74	80
71	86	92	98	9	15	21	27	33	39	45	51	57	63	69	75	81
72	87	93	99	10	16	22	28	34	40	46	52	58	64	70	76	82
73	88	94	100	11	17	23	29	35	41	47	53	59	65	71	77	83
74	89	95	6	12	18	24	30	36	42	48	54	60	66	72	78	84
75	90	96	7	13	19	25	31	37	43	49	55	61	67	73	79	85
76	91	97	8	14	20	26	32	38	44	50	56	62	68	74	80	86
77	92	98	9	15	21	27	33	39	45	51	57	63	69	75	81	87
78	93	99	10	16	22	28	34	40	46	52	58	64	70	76	82	88
79	94	100	11	17	23	29	35	41	47	53	59	65	71	77	83	89
80	95	6	12	18	24	30	36	42	48	54	60	66	72	78	84	90
81	96	7	13	19	25	31	37	43	49	55	61	67	73	79	85	91
82	97	8	14	20	26	32	38	44	50	56	62	68	74	80	86	92
83	98	9	15	21	27	33	39	45	51	57	63	69	75	81	87	93
84	99	10	16	22	28	34	40	46	52	58	64	70	76	82	88	94
85	100	11	17	23	29	35	41	47	53	59	65	71	77	83	89	95
86	6	12	18	24	30	36	42	48	54	60	66	72	78	84	90	96
87	7	13	19	25	31	37	43	49	55	61	67	73	79	85	91	97
88	8	14	20	26	32	38	44	50	56	62	68	74	80	86	92	98
89	9	15	21	27	33	39	45	51	57	63	69	75	81	87	93	99
90	10	16	22	28	34	40	46	52	58	64	70	76	82	88	94	100
91	11	17	23	29	35	41	47	53	59	65	71	77	83	89	95	6
92	12	18	24	30	36	42	48	54	60	66	72	78	84	90	96	7
93	13	19	25	31	37	43	49	55	61	67	73	79	85	91	97	8
94	14	20	26	32	38	44	50	56	62	68	74	80	86	92	98	9
95	15	21	27	33	39	45	51	57	63	69	75	81	87	93	99	10
96	16	22	28	34	40	46	52	58	64	70	76	82	88	94	100	11
97	17	23	29	35	41	47	53	59	65	71	77	83	89	95	6	12
98	18	24	30	36	42	48	54	60	66	72	78	84	90	96	7	13
99	19	25	31	37	43	49	55	61	67	73	79	85	91	97	8	14
100	20	26	32	38	44	50	56	62	68	74	80	86	92	98	9	15

NO MÁS VELLO Los **POLVOS COSMETICOS DE FRANCH** quitan en minutos el pelo y el vello de cualquier parte del cuerpo, matan las raices y no vuelven á reproducirse, sin irritar el cutis. (Véase anuncio frente «Tocador»)

CUADRO 6

- I. — Ni mucho, ni poco.
- II. — ¿Cómo podrá reemplazarte?
- III. — La belleza es flor de un día.
- IV. — Tu carácter se opone.
- V. — Quien canta, sus males espanta.
- VI. — Cada semana.
- VII. — La imprudencia que sabes.
- VIII. — ¿Por qué no?
- IX. — Al que toca el piano.
- X. — Nunca te amó.
- XI. — Será propietario.
- XII. — No te apresures; más vale elegir.
- XIII. — Dos: uno gordo y otro flaco.
- XIV. — Le doblarás la edad.
- XV. — Todo el mundo se alejará de ti.
- XVI. — Lo son todos.

CUADRO 7

- I. — Al salir del colegio.
- II. — Un rollizo bebé.
- III. — Eres demasiado casera.
- IV. — ¿Cómo no?
- V. — ¿Por qué?
- VI. — Nunca te ha engañado.
- VII. — Sí, si tomas billete.
- VIII. — Con un militar.
- IX. — Si es de violetas.
- X. — Si no te casas con un médico.
- XI. — ¿Cuál? ¡has hecho tantas!
- XII. — ¿De qué sirve eso en un hogar?
- XIII. — En la despensa.
- XIV. — Te amará, porque te pareces á su primera víctima.
- XV. — Honrarán tu memoria.
- XVI. — Sí, por efecto de tu carácter avinagrado.

CUADRO 8

- I. — Envidiable.
- II. — El rubio es menos tierno.
- III. — Hechicera.
- IV. — Dentro de ocho días.
- V. — Reflexiona antes de hablar.
- VI. — Sí, si tienes pasaporte.
- VII. — Vale más que tú.
- VIII. — Sí, porque es indiscreto.
- IX. — Si tu marido es celoso, vete á vivir en el campo.
- X. — Nada más falso.
- XI. — Sí, no lo dudes.
- XII. — Será guapo, pero necio.
- XIII. — ¡Tiene un estilo tan florido!
- XIV. — No olvides tus juramentos.
- XV. — Espera y ten paciencia.
- XVI. — Si no los mimas demasiado.

CUADRO 9

- I. — No lo esperes.
- II. — De ti depende.
- III. — Cree que eres un dechado de virtudes.
- IV. — Tu credulidad.
- V. — Más de lo que piensas.
- VI. — A luz artificial, pase!
- VII. — Te ama.... razonablemente.
- VIII. — Cuando seas viuda.
- IX. — Muy pronto.
- X. — Lo merecería, pero ¡eres tan buena!
- XI. — No mucho.
- XII. — ¡Tonto!
- XIII. — No hagas esa locura.
- XIV. — Una herencia le enriquecerá.
- XV. — ¡Jamás!
- XVI. — Por tu discreción.



76.—Hechicera.

GRAJEAS ANTISÉPTICAS BOSCH inmejorables contra la fetidez del aliento, úlceras en la boca, anginas, ronquera, sequedad, etc.—Farmacia del autor, Aragón, 263, Barcelona.

CUADRO 10

- I. — Sin el menor escrúpulo.
- II. — No tanto como le amarás tú.
- III. — Más que tu marido.
- IV. — Mañana.
- V. — Más de lo que imaginas.
- VI. — Se desvanecerán cual humo.
- VII. — El mejor nada vale.
- VIII. — Ser sorda, ciega y muda.
- IX. — Antes del año que viene.
- X. — Volará cual nube.
- XI. — Tendrás uno, vivo retrato de su padre.
- XII. — A la tempestad sigue el buen tiempo.
- XIII. — Sí, para cautivarlo.
- XIV. — Los hombres son falaces.
- XV. — Muy pronto.
- XVI. — La noche, por la tranquilidad.

CUADRO 13

- I. — Serán rollizos y mofletudos.
- II. — Dentro de unos meses.
- III. — Una grata sorpresa.
- IV. — Bastante.
- V. — Difícilmente.
- VI. — Harías mal.
- VII. — Cuando es útil, sí.
- VIII. — Una vez por mes.
- IX. — Dos veces, por tu desgracia.
- X. — Si no lo aceptases, le darías un pesar.
- XI. — Si no lees novelas.
- XII. — Eso depende de tu conducta futura.
- XIII. — Tendrá rentas, que es mucho mejor.
- XIV. — En la peluquería.
- XV. — Siendo menos curiosa.
- XVI. — Echarán de menos tus banquetes.

CUADRO 11

- I. — Como un tigre.
- II. — Ni por asomo.
- III. — Si tienes buen abogado.
- IV. — Al oscurecer.
- V. — Será más celoso.
- VI. — Perderías el sueño.
- VII. — ¿Quién merece más que tú?
- VIII. — Hizo la primera comunión contigo.
- IX. — ¿Qué te importa? No son temibles.
- X. — Volverá tan enamorado como antes.
- XI. — Sí, y lo sentirás eternamente.
- XII. — Será desconfiado.
- XIII. — Di-imulada.
- XIV. — Uno.
- XV. — Pocas veces.
- XVI. — Tu conducta se opondrá.

CUADRO 14

- I. — Por buena.
- II. — Excelente.
- III. — El moreno es más franco.
- IV. — Encantadora.
- V. — No te forjes ilusiones.
- VI. — Se trata de tu reposo.
- VII. — Regresarás rica y amada.
- VIII. — Es discípula tuya.
- IX. — Dependerá de tu confidente.
- X. — En todas partes hay malas lenguas.
- XI. — Los hombres son aduladores.
- XII. — Difícilmente.
- XIII. — Como un Adonis.
- XIV. — Nada de eso.
- XV. — Si viene esta noche, ámale; si no viene, olvídale.
- XVI. — No del todo.

CUADRO 12

- I. — ¡Si no te casarás!
- II. — Perderás en el cambio.
- III. — Se casará con su cocinera.
- IV. — No, y tú tampoco.
- V. — Como un sol.
- VI. — Déjate de dúos.
- VII. — Dentro de quince días.
- VIII. — Esa cita.
- IX. — Es demasiado ingrato.
- X. — Al flautista.
- XI. — Te ama menos que te teme.
- XII. — Será escritor.
- XIII. — Si moderas tu genio.
- XIV. — Uno moreno, y otro rubio.
- XV. — Veinte años más que la mitad de tu edad.
- XVI. — La pasarás sola con tus recuerdos.

CUADRO 15

- I. — Siempre el día.
- II. — Las penas lo amargarán.
- III. — No lo esperes.
- IV. — La que mereces.
- V. — Tu lengua.
- VI. — Nada temas.
- VII. — ¿Para ser menos linda?
- VIII. — Te amaré.... seis meses.
- IX. — Si le zurras.
- X. — Mucho lo dudo.
- XI. — No hay para tanto.
- XII. — Todos, excepto uno.
- XIII. — Vete, y no vuelvas.
- XIV. — Sí, pero desfigura tu letra.
- XV. — No conocera su fortuna.
- XVI. — Déjale tú, antes que él te deje.

SÁNDALO PIZÁ

para la curación de las enfermedades urinarias.
(Véase anuncio frente «Diccionario Salud».)

CUADRO 16

- I. — No.
- II. — Su corazón los ofrece.
- III. — Más que él.
- IV. — Vivirás un siglo.
- V. — Esta noche.
- VI. — Sí, pero los amigos son más numerosos.
- VII. — Lo serán, si te burlas de ellos.
- VIII. — Según sea el consejero.
- IX. — Despreciar el qué dirán.
- X. — No lo esperes.
- XI. — Largo tiempo.
- XII. — Tendrás uno cada año.
- XIII. — Será tranquila, como un lago.
- XIV. — Según y conforme.
- XV. — Desconfía del campo.
- XVI. — Afortunadamente no.

CUADRO 19

- I. — Es imposible.
- II. — Serán delgaduchos.
- III. — Difícil sería, á tu edad.
- IV. — Recibirás.... muchas contrariedades.
- V. — No te lo aconsejo.
- VI. — ¿De qué?
- VII. — De vez en cuando.
- VIII. — En las ocasiones solemnes.
- IX. — Si no tienes sueño.
- X. — No, afortunadamente para ti.
- XI. — Uno solo.
- XII. — Sí, pero tu marido padecerá del pecho.
- XIII. — ¡Si es tan leve!
- XIV. — Todo un doctor; ¡figúrate tú!
- XV. — En el baño.
- XVI. — Le agradecerás por tu gracia.

CUADRO 17

- I. — Será más honrada de lo que mereces.
- II. — ¿El? ¡No!
- III. — Sólo jugará á juegos inocentes.
- IV. — Si tienes buena reputación.
- V. — Sucederá al amanecer.
- VI. — Será insoportable.
- VII. — Capaz eres de sacar el premio gordo.
- VIII. — No podrías contarlos.
- IX. — Ni por asomo.
- X. — Rivales, no; envidiosas, sí.
- XI. — Si le escribes, volverá.
- XII. — Sí, pero en edad muy avanzada.
- XIII. — Alegre.
- XIV. — Tus defectos sobrepujan á tus cualidades.
- XV. — Cuando hayas enviudado.
- XVI. — Siempre.

CUADRO 20

- I. — Ya es hora.
- II. — Por hacendosa.
- III. — D-testable.
- IV. — Sólo el rubio es sincero.
- V. — ¡Coquetuela!
- VI. — Está en camino.
- VII. — ¡Si al fin y al cabo lo ha de descubrir!
- VIII. — De él depende tu salud.
- IX. — Ama á tu novio.
- X. — Todo el mundo lo sabrá, menos quien debía saberlo.
- XI. — Se ama mejor en el campo que en la ciudad.
- XII. — A ti las mentiras se te antojan verdades.
- XIII. — Tarde ó temprano.
- XIV. — Algo menos que tu primer novio.
- XV. — Sí, pero no la enseñes á nadie.
- XVI. — ¿Y el otro?

CUADRO 18

- I. — ¿Por qué debo decirte lo contrario?
- II. — ¡Ilusiones!
- III. — No cambiará, por fortuna.
- IV. — Con tu mejor amiga.
- V. — Mucho.
- VI. — Con esplendor.
- VII. — Eso contrariaría á tu marido.
- VIII. — ¿Y por qué no?
- IX. — Dar crédito á tu falsa amiga.
- X. — El corazón magnánimo perdona siempre.
- XI. — Al que baila mejor.
- XII. — Sólo te ama por interés.
- XIII. — Será portero.
- XIV. — Consulta, antes, á tus padres.
- XV. — Dos: uno viejo, y otro joven.
- XVI. — De la edad que prefieres.

CUADRO 21

- I. — A tu edad no debes pensar en eso.
- II. — En verano, la noche; el día, en invierno.
- III. — Sí, mucho.
- IV. — ¡Si fueses menos caprichosa!
- V. — Una confianza sin límites.
- VI. — La curiosidad.
- VII. — No sé qué puedes temer.
- VIII. — Nada tan hermoso como la verdad.
- IX. — Menos de lo que mereces.
- X. — Si tienes una hija.
- XI. — No tardarás en saberlo.
- XII. — ¿Por ventura lo deseas?
- XIII. — ¿Y por qué no?
- XIV. — Que no te olvide.
- XV. — ¡Es tan insignificante!
- XVI. — Será rico, como Creso.

PIANOS BOISSELOT

Ventas á plazos. **Juan Ayné**
Fernando VII, 51 y 53. — Call, 22, Barcelona.

CUADRO 22

- I. — Si, cuando estás presente.
- II. — Heredarás... los defectos de tu madre.
- III. — Si son de poco valor.
- IV. — Tanto como mereces.
- V. — Si vas cada temporada á baños.
- VI. — Antes de lo que piensas.
- VII. — Tienes muchos.
- VIII. — Los más peligrosos son tus amigos.
- IX. — Las mujeres te los darán malos.
- X. — Fingir que amas.
- XI. — Sin duda alguna.
- XII. — No, si tú no quieres.
- XIII. — De tu segundo marido.
- XIV. — Más días tendrá nublados, que serenos.
- XV. — Así te amará mucho más.
- XVI. — Eso dependerá de su profesión.

CUADRO 25

- I. — No.
- II. — Es un presagio.
- III. — Padecerán de los nervios.
- IV. — Dependerá de la vecindad.
- V. — Una cadena de oro.
- VI. — No te embarques; naufragarías.
- VII. — Mucho.
- VIII. — Lo menos posible.
- IX. — No se atreve á engañarte.
- X. — Si él va.
- XI. — Por conveniencia.
- XII. — No, si eres discreta.
- XIII. — Pasarás demasiadas noches en claro.
- XIV. — A fuerza de ruegos.
- XV. — Como pocos.
- XVI. — A los pies de tu rival.

CUADRO 23

- I. — Tendrá veinticinco años.
- II. — Serás vieja á los treinta
- III. — No mucho.
- IV. — Jugará al dominó.
- V. — Deja el río Marañón y éntrate en el de la Plata.
- VI. — Al caer de la tarde.
- VII. — Será menos tierno.
- VIII. — Si es una lotería de beneficencia.
- IX. — Todo el mundo.
- X. — Está á cien leguas de aquí.
- XI. — Te ama demasiado.
- XII. — Si no lo matan.
- XIII. — ¡Tiene una salud de hierro!
- XIV. — Será muy taciturno.
- XV. — Perfecta.
- XVI. — No podrás contarlos.

CUADRO 26

- I. — Será pobre como Job.
- II. — Tus rivales te reemplazarían.
- III. — Por humilde.
- IV. — Sí, y bien merecida.
- V. — El más joven.
- VI. — ¿Quién lo duda?
- VII. — El día de tu santo.
- VIII. — No te apresures.
- IX. — Ya que lo prescribe el médico....
- X. — Lo fué, pero ya no lo es.
- XI. — Por medio de una carta.
- XII. — En el campo vivirás mas libre.
- XIII. — No piensan una palabra de lo que te dicen.
- XIV. — Cuando dejes de existir.
- XV. — Un si es no es.
- XVI. — Sí, porque es sincero.

CUADRO 24

- I. — En el baile.
- II. — Cuantos te hayan conocido.
- III. — De tu belleza, sí.
- IV. — No tardará.
- V. — Con una mujer que tendrá diez años más que tú.
- VI. — Más que tu juventud.
- VII. — Sin duda.
- VIII. — Tienes una voz muy simpática.
- IX. — Como de costumbre.
- X. — Lo que tanto deseas.
- XI. — Es una debilidad.
- XII. — Al más estudioso.
- XIII. — Te ama con locura.
- XIV. — Será dentista.
- XV. — Consulta tu corazón.
- XVI. — Morirás al año de casada.

CUADRO 27

- I. — Como Romeo.
- II. — Es muy probable.
- III. — La noche te será más favorable.
- IV. — Todo lo vence el amor.
- V. — Muy pronto.
- VI. — Desgraciadamente para él.
- VII. — El ser golosa.
- VIII. — Seguramente.
- IX. — ¿Quieres disgustarle á toda costa?
- X. — Tanto como mereces.
- XI. — Si no tienes hijos.
- XII. — Según y conforme.
- XIII. — Para hacer luego las paces.
- XIV. — Rien de tus pretensiones.
- XV. — ¡Mónin!
- XVI. — Escucha la voz de tu corazón.

GLICEROFOSFATO COMPUESTO
Botta & Baltá

Lleva á los tejidos óseo y muscular lo indispensable para combatir el **Raquitismo, Osteomalacia, Mal de Pott.** Rambla de Cataluña, 21, Barcelona.

Muebles **THONET** **de Viena**

Depósito: Pelayo, 40, Barcelona

EBANISTERÍA Y TAPICERÍA

MOBILIARIOS COMPLETOS

F. CASTELLTORT

Pelayo, 56 BARCELONA Pelayo, 56

TALLERES DE EBANISTERÍA Y TAPICERÍA

FÁBRICA DE CAMAS TORNEADAS Y SOMMIERS

Tocador
antiséptico

con

Sanedol

Dentalyl

Agua agradablemente perfumada y dulce para el cutis, se emplea en lociones contra las rojeces y los granos de la cara. Sus cualidades cicatrizantes y saneantes la hacen indispensable para todos los cuidados de la toilette del cuerpo, y recomiendan su empleo en el agua de las afusiones frías de la mañana para impedir gran número de erupciones y comezones de la piel. Más agradable, más antiséptica y más barata que los coaltares y otros productos similares. — 1'75 fr. el frasco. — 3 fr. el $\frac{1}{2}$ litro, y 5 fr. el litro.

Agua dulce, fresca y suave para la boca. Compuesta con las mejores substancias dentífricas requeridas en todas las viejas fórmulas, representa la quinta esencia de los Elixires más renombrados. El Dentalyl es sumamente antiséptico, calmante y tónico; previene, en gargarismos, los males de boca ó de garganta y preserva de las Epidemias. — 1'50 fr. el frasco. — 2'75 fr. el doble frasco. — 10 fr. el litro. — **Por menor:** en todos los almacenes. — **Por mayor:** 178, Avenue du Maine, Paris.



PIANOS

FORTUNY 3 BARCELONA
PIANOS DE COLA Y VERTICALES
A CUERDAS CRUZADAS Y CUADRO DE HIERRO
ESTILO NORTE AMERICANO
SE REMITEN CATÁLOGOS



CUADRO 28

- I. — Uno solo, y te querrá mucho.
- II. — Sólo una vez al día.
- III. — De un tío de Indias.
- IV. — Si el que regala es tu futuro.
- V. — Con locura.
- VI. — Si aguas tu vino.
- VII. — Antes de esta noche.
- VIII. — Por culpa de tu marido.
- IX. — Los más peligrosos son los que no conoces.
- X. — Los hombres dan consejos, y nada más.
- XI. — Continuar siendo como eres.
- XII. — No, amor mio.
- XIII. — Hasta la noche, únicamente.
- XIV. — Tendrás, por tu desgracia.
- XV. — Muy al contrario.
- XVI. — ¡Hace tanto tiempo que espera!

CUADRO 31

- I. — ¿Qué arriesgas?
- II. — Ciertamente.
- III. — En parte.
- IV. — Si pasan de los siete años.
- V. — La vispera de vestir imágenes.
- VI. — Unas pulseras preciosas.
- VII. — Viajarás, para distraerte.
- VIII. — Largo tiempo.
- IX. — No mucho.
- X. — Miente como un mal pagador.
- XI. — Si no temes las emociones.
- XII. — No debes desearlo.
- XIII. — Si no quieres disgustarle.
- XIV. — Morirás de resultas de una indigestión.
- XV. — Dependerá de tu arrepentimiento.
- XVI. — Menos que tú.

CUADRO 29

- I. — Tres.
- II. — Te llevará dos años.
- III. — Patriarcal.
- IV. — No te ama bastante, para serlo.
- V. — Se enriquecerá en el juego.
- VI. — Si eres prudente.
- VII. — A media noche.
- VIII. — Será más tirano.
- IX. — Toma el número de tu edad.
- X. — Uno solo.
- XI. — Tiempo ha que conoces á su hermana.
- XII. — Te teme demasiado.
- XIII. — Te olvidará por una Beduina.
- XIV. — La mala hierba nunca muere.
- XV. — Muy voluble.
- XVI. — Glotona, parlanchina y embustera.

CUADRO 32

- I. — Es de mal género.
- II. — Lo será, cuando hayas dejado de existir.
- III. — Dentro de diez años.
- IV. — Por tus bellas prendas.
- V. — Peor de la que mereces.
- VI. — El más bajo.
- VII. — Como pocas.
- VIII. — El te la traerá.
- IX. — Se descubrirá tarde ó temprano.
- X. — Es una imprudencia fatal.
- XI. — ¿Lo eres tú?
- XII. — Con la mayor facilidad.
- XIII. — Tu felicidad nacerá en una choza.
- XIV. — Tú lo sabrás.
- XV. — Sí; pero sólo las de amor.
- XVI. — No, hijita mía.

CUADRO 30

- I. — En el Casino.
- II. — Siendo muy hacendosa.
- III. — Sólo se echa de menos á los que se ama.
- IV. — Tu marido te cerrará los ojos.
- V. — Si no eres impaciente.
- VI. — Con una muchacha de quince años.
- VII. — Según sea tu conducta.
- VIII. — Demasiado.
- IX. — No debes cantarlo sino con tu marido.
- X. — Si no ocurren obstáculos.
- XI. — La más próxima.
- XII. — Te arrepentirás.
- XIII. — Al menos posma.
- XIV. — Te ama menos de lo que te respeta.
- XV. — Vivirá de sus rentas.
- XVI. — Para ti es un mal necesario.

CUADRO 33

- I. — Jamás.
- II. — Hará como tú.
- III. — Lo sabrás dentro de dos meses.
- IV. — Debes preferir el día.
- V. — No del todo.
- VI. — Sí; pero no te impacientes.
- VII. — ¡Es tan crédulo!
- VIII. — La avaricia.
- IX. — Algo.
- X. — No hay belleza, como la natural.
- XI. — ¿Y por qué no?
- XII. — Si amas á tu marido.
- XIII. — No, jamás!
- XIV. — Sí, para siempre.
- XV. — Nunca.
- XVI. — Lo que se te ocurra.

Numerosos imitadores tratan de establecer una confusión entre sus productos y la verdadera **CREMA SIMON**. Exíjase el nombre del inventor.

CUADRO 34

- I. — Te temen.
- II. — Media docena.
- III. — Desde la mañana hasta la noche.
- IV. — Si en ello confías, ya puedes esperar sentada.
- V. — No te fies.
- VI. — No podran sufrirte.
- VII. — Enterraras á todos tus amigos.
- VIII. — Esta noche.
- IX. — No te impedirán dormir.
- X. — Al.o molestos; pero nada más.
- XI. — Si te es posible.
- XII. — No prometas sino lo que puedas cumplir.
- XIII. — Quizas esta misma noche.
- XIV. — Te pedira perdón.
- XV. — Sí, por tu dicha.
- XVI. — Si eres buena, será tranquila.

CUADRO 37

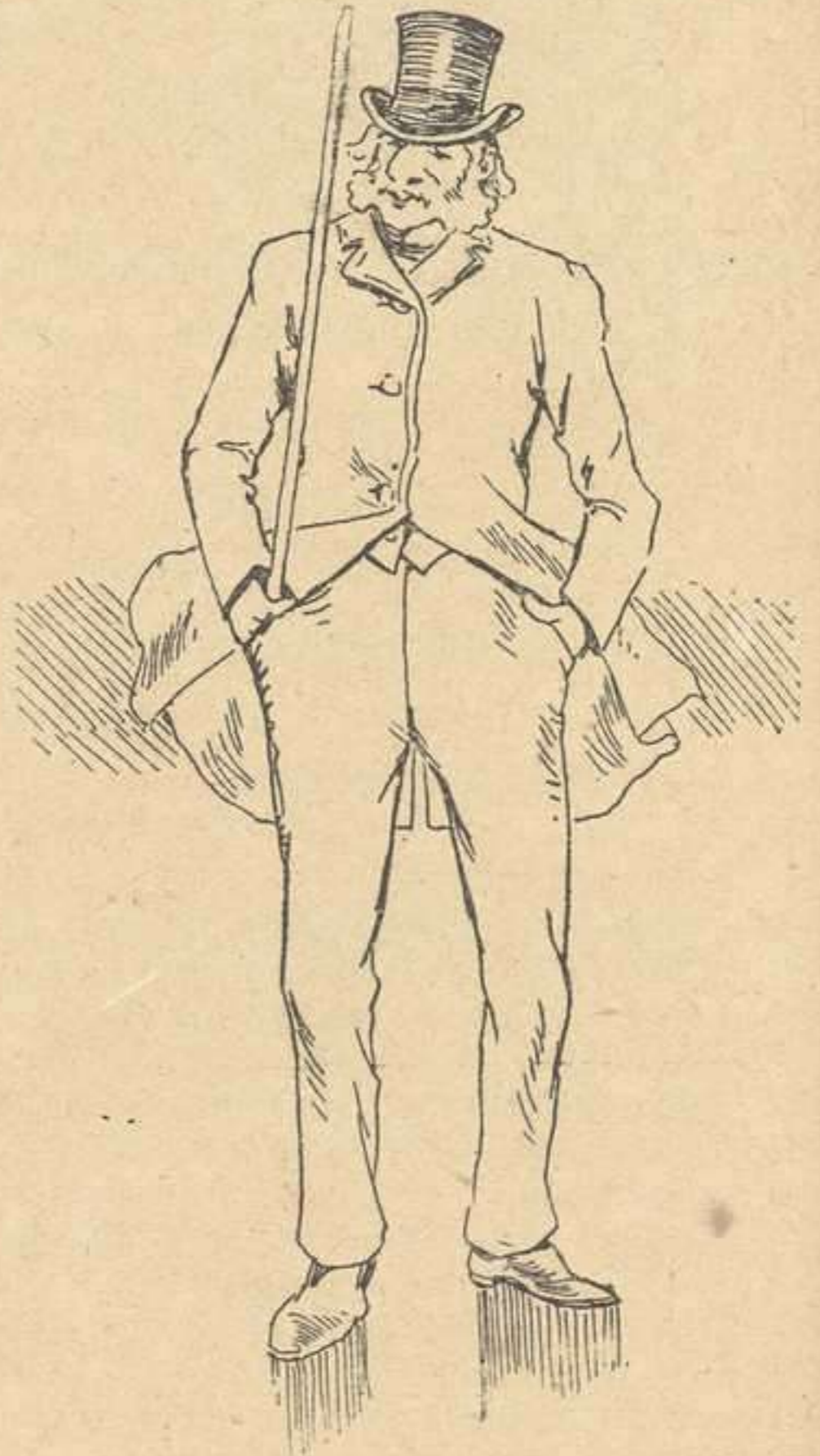
- I. — Como Narciso.
- II. — Devuélvela, sin abrirla.
- III. — No mucho.
- IV. — Es posible.
- V. — Únicamente los varones.
- VI. — Demasiado joven ¡ay!
- VII. — Una cestilla de flores.
- VIII. — Eres demasiado indolente.
- IX. — Toda tu vida.
- X. — Hasta mañana.
- XI. — Tú le enseñaste á mentir.
- XII. — Sí, pero no mires con gemelos á nadie.
- XIII. — Querrás, pero no podras.
- XIV. — Siempre es un compromiso.
- XV. — Tendrás algunos achaquitos.
- XVI. — Sí; pero reincidirás.

CUADRO 35

- I. — Para ti será un infierno el matrimonio.
- II. — Dos.
- III. — Será de la edad de tu padre.
- IV. — Conservarás tus adoradores y tus a'ractivos.
- V. — No te dejará sola un momento.
- VI. — Se arruinará en el juego.
- VII. — Si los jueecs son jóvenes.
- VIII. — A la una de la tarde.
- IX. — Te zurrará.
- X. — ¿Tan reñida estás con tu dinero?
- XI. — Ninguno.
- XII. — Con él has bailado muchas veces.
- XIII. — Dos; pero las vencerás.
- XIV. — Antes de lo que piensas.
- XV. — Le matarás de pena.
- XVI. — Amará la soledad.

CUADRO 36

- I. — Como tú, lo que no es poco decir.
- II. — En su despacho.
- III. — ¿Eso preguntas?
- IV. — Cuantos apreciaban tus méritos.
- V. — Tu marido te ama demasiado, para dejarte.
- VI. — Si mucho te empeñas, sí.
- VII. — Morirá ocho dias después que tú.
- VIII. — Si no usas afeites.
- IX. — Más que otras muchas.
- X. — ¡Cuidado con la «fermata»!
- XI. — ¿Para fastidiarte?
- XII. — Reñir con tu novio.
- XIII. — ¡Es tan leve esa falta!
- XIV. — Al de los bigotes.
- XV. — ¡A tu edad! ¡vaya!
- XVI. — Será panadero.



8. — Será de la edad de tu padre.

Los SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO DE VIVAS PEREZ adoptados de Real Orden por el Ministerio de Marina y por el de Guerra, son medicamento indispensable á todas las familias.

CUADRO 38

- I. — Nada.
- II. — No.
- III. — Será millonario.
- IV. — Si no contesta á tu carta.
- V. — Por amor.
- VI. — Mejor de la que mereces.
- VII. — Los dos son francos.
- VIII. — A más no poder.
- IX. — El primero de mes.
- X. — ¿Para esclavizarte?
- XI. — Sí, pero reza un Padre Nuestro.
- XII. — ¡Te adora, la pobrecilla!
- XIII. — ¡Si es el secreto á voces!
- XIV. — No serás feliz sino donde lo sea él.
- XV. — ¿Cómo no?
- XVI. — Antes del año 1999.

CUADRO 41

- I. — Será trapero.
- II. — Dos veces.
- III. — Uno solo.
- IV. — Tendrá sesenta años.
- V. — Te volverás sorda.
- VI. — Te encerrará bajo llave.
- VII. — Perderá toda su fortuna en el juego.
- VIII. — Si los jueces son viejos.
- IX. — La primera vez, de día, y la segunda, de noche.
- X. — Será muy aficionado al billar.
- XI. — ¿Y los pobres, señorita?
- XII. — A docenas.
- XIII. — Le conocerás tres años antes de casarte.
- XIV. — Sí, por tu culpa.
- XV. — Está de regreso.
- XVI. — Lo deseas demasiado, para que así sea.

CUADRO 39

- I. — A tu edad, no se pregunta: «será»; se dice: «fué».
- II. — Eso no está bien.
- III. — Cuanto más le engañes, más te querrá.
- IV. — No tanto como deseas.
- V. — En primavera, el día.
- VI. — Quién mucho ama, mucho sufre.
- VII. — ¿Quién sabe?
- VIII. — Finge tenerla.
- IX. — Tu soberbia.
- X. — No lo creo.
- XI. — Con discreción.
- XII. — Más que tú á él.
- XIII. — Si te casas con tu primo.
- XIV. — Es inútil que te lo diga.
- XV. — ¡Ya es tarde!
- XVI. — Sí; y en particular de tu aire burlón.

CUADRO 42

- I. — Jamás.
- II. — Demasiado.
- III. — En el teatro.
- IV. — No siendo tan caprichosa.
- V. — Dejarás recuerdo eterno.
- VI. — Tendrás marido toda tu vida.
- VII. — Es tarde ya.
- VIII. — No te podrá sobrevivir.
- IX. — Si no trasnochas.
- X. — Sí, á pesar de tus rivales.
- XI. — Quizá «desencantes».
- XII. — Temo que no.
- XIII. — Embarcarte.
- XIV. — No te queda otro remedio.
- XV. — Al viejo.
- XVI. — Sí, porque le haces olvidar sus juramentos.

CUADRO 40

- I. — Será caprichoso.
- II. — Demasiado franca.
- III. — Uno solo.
- IV. — Quizá no.
- V. — Un fortunón.
- VI. — Te resultarían muy caros.
- VII. — Cuando sean mayorcitos.
- VIII. — Como tu abuela.
- IX. — Dentro de seis meses.
- X. — Los tuviste; pero ahora, no.
- XI. — Uno de ellos, sí.
- XII. — Es el único medio de salvarte.
- XIII. — ¡No amar!
- XIV. — No, ¡jamás!
- XV. — Sí, á causa de las malas lenguas.
- XVI. — Indudablemente.

CUADRO 43

- I. — En breve.
- II. — Será bizco.
- III. — Léela.
- IV. — Es un ingrato.
- V. — Mucho lo dudo.
- VI. — Tus hijas tendrán tu temperamento.
- VII. — No te casarás.
- VIII. — Magníficos.
- IX. — Eres demasiado perezosa.
- X. — Un poco.
- XI. — Hasta al fin.
- XII. — Miente, cuando dice que te ama.
- XIII. — Si puedes pagar tu butaca.
- XIV. — No, por tu dicha.
- XV. — No veo inconveniente.
- XVI. — Padecerás palpitaciones.

El **JARABE DE HIPOFOSFITOS DE J. CLIMENT**, marca «**SALUD**», se halla de venta en todas las Farmacias de España y América. — Al por mayor: **Climent y C.^a, Tortosa.**

CUADRO 44

- I. — Sí, y con razón.
- II. — Que se arrepienta.
- III. — Si te ha molestado, sí.
- IV. — Menos que tú.
- V. — ¿Qué diría?
- VI. — Por tu hermosura.
- VII. — Las apariencias engañan.
- VIII. — Los dos son falsos.
- IX. — Sí, hermosa mía.
- X. — La recibirás en el baile.
- XI. — Como no te creería, no le digas nada.
- XII. — Es el único medio de dar con él.
- XIII. — De los ángeles dudarias.
- XIV. — ¡Eres tan ligera!
- XV. — La felicidad te seguirá por todas partes
- XVI. — Manos besa uno, que quisiera ver cortadas.

CUADRO 47

- I. — Te amaría bien poco.
- II. — Será pintor de brocha gorda.
- III. — Es el único medio de ser feliz.
- IV. — Morirás solterona.
- V. — Tendrá un año menos que tú.
- VI. — Padecerás reumatismos.
- VII. — Lo será.
- VIII. — No jugará, si no le das mala vida.
- IX. — Si no dura mucho.
- X. — La primera vez, por la noche, y la segunda, de día.
- XI. — Será demasiado jugador.
- XII. — Poco veneno no mata.
- XIII. — Tres ó cuatro no más.
- XIV. — Tu madre, sí.
- XV. — Eres demasiado buena.
- XVI. — Morirá en un duelo.

CUADRO 45

- I. — A pares.
- II. — Serás demasiado atolondrada.
- III. — Deja que lo adivine.
- IV. — Como un perro.
- V. — Ten un poco de paciencia.
- VI. — Los años bisiestos, el día.
- VII. — Todos tus días se deslizarán, placenteros.
- VIII. — No; afortunadamente para ti.
- IX. — En asuntos de poca monta.
- X. — Ser tan celosa.
- XI. — Tal vez.
- XII. — No te faltaba otra cosa.
- XIII. — Un poquitillo más que tú.
- XIV. — Si tu marido no usa anteojos.
- XV. — Si, por tu desgracia.
- XVI. — ¡Rencorosa!

CUADRO 48

- I. — Morirás centenaria.
- II. — Según sea la enmienda.
- III. — ¿Cómo le amarías, si no?
- IV. — En la calle.
- V. — Coqueteando menos.
- VI. — Muchísimo.
- VII. — Enviudarás y volverás á casarte, y no enviudarás.
- VIII. — Debes estar acostumbrada á tus cadenas.
- IX. — Que te lo diga él.
- X. — Tanto como tu bondad.
- XI. — Bien lo sabes tú.
- XII. — Cantando, encantas.
- XIII. — Si tu modista cumple.
- XIV. — El ciclismo.
- XV. — Si se arrodilla á tus pies.
- XVI. — Al joven.

CUADRO 46

- I. — Antes, habrías de casarte.
- II. — Será celoso.
- III. — Te respetan.
- IV. — Eso dependerá de ellos.
- V. — ¿Puedes dudarlo?
- VI. — Tendrás esperanzas; nada más!
- VII. — ¿No son de tu futuro?
- VIII. — No sabrán apreciarte.
- IX. — Morirás... de vejez.
- X. — Desgraciadamente no.
- XI. — Los perderás, con tus cabellos.
- XII. — Lo bastante para demostrarte que tienes buenos amigos.
- XIII. — Síguelos á medias.
- XIV. — Guiarte por tu buen corazón.
- XV. — Sí, mañana!
- XVI. — Hasta tu casamiento.

CUADRO 49

- I. — Ciertamente.
- II. — Ten paciencia.
- III. — Será hermoso como el día.
- IV. — Que te lo diga tu mamá.
- V. — Olvidale.
- VI. — No; jamás.
- VII. — Si los crías tú misma.
- VIII. — Te casarás en la flor de tus años.
- IX. — Un abrazo.
- X. — En invierno; pero no en verano.
- XI. — Será preciso.
- XII. — Todavía un poco.
- XIII. — Cuando miente, es para ahorrarte un pesar.
- XIV. — Si no llueve.
- XV. — Con un viudo.
- XVI. — ¡No!

MUEBLES de J. Franquesa. — Ventas á plazos y al contado.
San Pablo, 28, Barcelona (esquina Arco San Agustín)

CUADRO 50

- I. — ¿Ya?
- II. — ¿Y de quién no se murmura?
- III. — Que no te olvide.
- IV. — Sí, verbalmente.
- V. — Será rico; pero bribón.
- VI. — No hay motivo para ello.
- VII. — Por tu talento.
- VIII. — De ti dicen horrores.
- IX. — El que primero viste.
- X. — Como una rosa.
- XI. — Cuando menos lo pienses.
- XII. — Sin tardanza.
- XIII. — Ese viaje es inútil.
- XIV. — Es una hipocritilla.
- XV. — ¿Y á eso le llamas secreto?
- XVI. — En la ciudad, si te agrada el bullicio.

CUADRO 53

- I. — A ninguno.
- II. — Más.
- III. — Será buhonero.
- IV. — Te arrepentirías.
- V. — Tres.
- VI. — Te doblará la edad.
- VII. — Sí, porque hablarás menos entonces.
- VIII. — Será celoso y gruñón.
- IX. — Temería afligirte.
- X. — Lo perderás, infaliblemente.
- XI. — De día.
- XII. — Echarás de menos al primero.
- XIII. — ¡Jamás!
- XIV. — Pocos; pero verdaderos.
- XV. — ¡Ya lo creo!
- XVI. — Nunca has tenido.

CUADRO 51

- I. — Eternamente.
- II. — Ninguno.
- III. — Tus debilidades te perderán.
- IV. — Dejaría él de amarte.
- V. — Como tú misma.
- VI. — Sí; pero te costará muchas lágrimas.
- VII. — Tus mejores ensueños se realizarán de día.
- VIII. — El amor te convertirá la tierra en paraíso.
- IX. — Tu ligereza te perjudicará.
- X. — ¡Así, así!
- XI. — La hipocresía.
- XII. — No mucho.
- XIII. — ¿A tu edad?
- XIV. — ¿Quién no te amará?
- XV. — Si tu marido no repara en gastos.
- XVI. — ¿Y por qué no?

CUADRO 54

- I. — Sí; pero...
- II. — En invierno más que en verano.
- III. — Tu vida será una larga penitencia.
- IV. — Hará versos.
- V. — En el jardín.
- VI. — Tocando el piano.
- VII. — Todo se olvida en este ingrato mundo.
- VIII. — ¡Ay! sí.
- IX. — Serías mucho más desgraciada.
- X. — No le quedarán ganas.
- XI. — Mas que la de tu rival.
- XII. — ¡Cómo no, con esos ojos!
- XIII. — Estás muy ronca.
- XIV. — ¡Sí, picarueta!
- XV. — La que te dicen que evites.
- XVI. — Sí.

CUADRO 52

- I. — Sí, para casarse contigo.
- II. — Quedarás viuda, y consolada.
- III. — Insoportable.
- IV. — Todos te admiran.
- V. — Los tendrás, á pares y á nones.
- VI. — No, por más que te pese.
- VII. — Morirás tú antes.
- VIII. — No te lo aconsejo.
- IX. — Les tratarás con demasiado mimo.
- X. — Te llamarán abuelita.
- XI. — Antes de lo que esperas.
- XII. — Sí, por tu mala lengua.
- XIII. — Tienes un buen defensor.
- XIV. — Son tan inteligentes, como desinteresados.
- XV. — Ser más amable.
- XVI. — Cuando quieras.

CUADRO 55

- I. — En el campo, estando sola.
- II. — ¡No seas tan crédula!
- III. — Es probable.
- IV. — Será jorobado.
- V. — Dásela á tu marido.
- VI. — Si le amas.
- VII. — ¿Cuál?
- VIII. — Si tienen buena nodriza.
- IX. — Te casarás á media edad.
- X. — Un abrigo de terciopelo.
- XI. — Irás á baños.
- XII. — Todavía no.
- XIII. — Te arrepentirás.
- XIV. — Cuando miente, se ruboriza.
- XV. — Vé; pero no á primera fila.
- XVI. — Sí, pero muy vieja.

TOS, CATARROS, BRONQUITIS, TISIS, se curan con **PERLAS ANTISEPTICAS SOL**
 DEPÓSITO: Farmacia Sol: Cortes, 226, BARCELONA (frente á la Universidad).

CUADRO 56

- I. — Tarde ó temprano.
- II. — No tal.
- III. — Sí; una de tus amigas.
- IV. — ¡Hasta más ver!
- V. — No te lo aconsejo.
- VI. — Será pobre, pero honrado.
- VII. — Eres su mejor gala.
- VIII. — Por gratitud.
- IX. — Te ponen en las nubes.
- X. — El que se ruboriza cuando te ve.
- XI. — ¿No te lo dice el espejo?
- XII. — Sí, por desgracia.
- XIII. — Nada te obliga.
- XIV. — Es muy expuesto.
- XV. — Porque no puede menos.
- XVI. — Después de tu muerte.

CUADRO 57

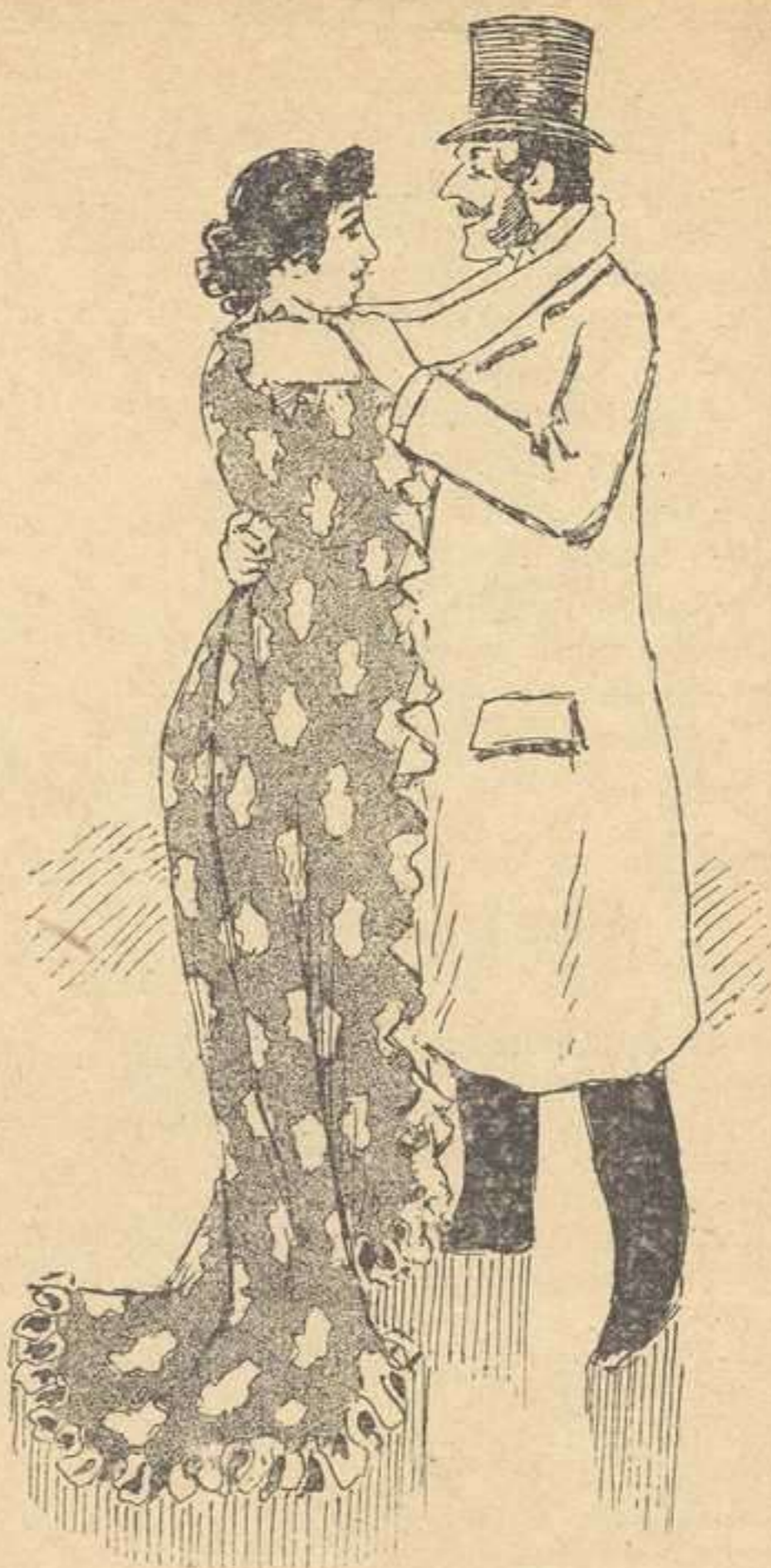
- I. — Difícil será.
- II. — Como nube de verano.
- III. — Un niño y una niña.
- IV. — Desconfía de tu corazón.
- V. — Ya es hora.
- VI. — Sólo en invierno.
- VII. — Dentro de un año ó dos.
- VIII. — De noche tendrás menos pesadillas que de día.
- IX. — Emponzoñará tu existencia.
- X. — Sí; gracias á tu estrella.
- XI. — Cree cuanto le dices.
- XII. — La indiferencia.
- XIII. — Sí; por tu desgracia.
- XIV. — Afeite y embuste, allá se van.
- XV. — Cada día más.
- XVI. — Si no vives en una gran capital.

CUADRO 58

- I. — Una sola, pero peligrosa.
- II. — Con un brazo menos.
- III. — Tres veces.
- IV. — Se parecerá á ti.
- V. — Te encuentran coquetá.
- VI. — Ninguno.
- VII. — Sí; y en otras también.
- VIII. — A tu marido.
- IX. — Te comprometerá.
- X. — Menos que mereces.
- XI. — ¡Mucho, mucho!
- XII. — Por San Juan.
- XIII. — Enemigos, no; enemigas, sí.
- XIV. — Son unos infelices.
- XV. — Te perjudicarían.
- XVI. — Sufrir mucho.

CUADRO 59

- I. — Harías mal.
- II. — A los dos.
- III. — Lo mismo.
- IV. — Será banquero.
- V. — Te acortaría la vida.
- VI. — Tantos como amantes.
- VII. — Más que tú.
- VIII. — Tanto como tu juventud.
- IX. — Será bonachón y confiado.
- X. — No.
- XI. — Si no te duermes.
- XII. — Al encender las luces.
- XIII. — Nunca segundas partes fueron buenas.
- XIV. — Juega, pero con moderación.
- XV. — Más que nadie.
- XVI. — Vive en la casa de enfrente.



43. — Una sola; pero peligrosa.

El maravilloso y más eficaz, de los reconstituyentes **JARABE HIPOFOSFITOS de VALLÉS**, se halla de venta en las principales farmacias, y en la del autor: Carders, 3. — BARCELONA.

CUADRO 60

- I. — En el extranjero.
- II. — Eso á nada obliga.
- III. — Te dolerá á menudo la cabeza.
- IV. — Sí, por lo insignificante.
- V. — Medianejo.
- VI. — En el campo.
- VII. — Siendo menos parlanchina.
- VIII. — Durante unos días.
- IX. — Sí, hermosa mía.
- X. — No, por fortuna.
- XI. — Con una modista.
- XII. — Si moderas tu genio.
- XIII. — Sí; hermosa!
- XIV. — Te silbarán.
- XV. — Pregúntalo á tu mamá.
- XVI. — ¡Qué sé yo!

CUADRO 63

- I. — Tonterías.
- II. — Bu-ca bien.
- III. — Una de tus sonrisas le pondrá término.
- IV. — Únicamente varones.
- V. — Tendrás una juventud muy agitada.
- VI. — Espera todavía.
- VII. — Desconfía de tu amiga íntima.
- VIII. — No seas tan curiosa.
- IX. — La luna será tu astro favorito.
- X. — Será tu consuelo, hasta en la vejez.
- XI. — No, por culpa de tu amiga.
- XII. — ¿Y por qué no?
- XIII. — Ninguno tienes.
- XIV. — No me atrevo á decírtelo.
- XV. — Te hará más daño, que provecho.
- XVI. — Muchísimo.

CUADRO 61

- I. — Está muy oculto.
- II. — En todas partes serás desgraciada.
- III. — Son siempre interesados.
- IV. — Muy pronto.
- V. — Mucho menos que tú.
- VI. — ¡Tiene tan mala letra!
- VII. — Procura saber si te ama.
- VIII. — No; por mas que te pese.
- IX. — Si los crías en el campo.
- X. — A los cuarenta.
- XI. — Un lindo vestido de seda.
- XII. — Irás á Paris.
- XIII. — Sin duda.
- XIV. — Con él, siempre.
- XV. — Sus mentiras son inofensivas.
- XVI. — Por hoy, no.

CUADRO 64

- I. — Nunca le has visto.
- II. — Siempre has tenido.
- III. — De sargento.
- IV. — No.
- V. — Será un tipo.
- VI. — Pregúntalo al espejo.
- VII. — Eres demasiado fea.
- VIII. — Sí; continuamente.
- IX. — Heredaras la virtud de tu madre.
- X. — ¿Y por qué no?
- XI. — Si, puesto que lo mereces.
- XII. — ¡Vivirás ¡ay! tiempo largo!
- XIII. — Eres demasiado impaciente.
- XIV. — Más que adoradores.
- XV. — Si, por lo estúpidos.
- XVI. — Lo mejor es no seguir ninguno.

CUADRO 62

- I. — Como tu madre.
- II. — No; hermo-a!
- III. — Sí, por culpa tuya.
- IV. — No; eres demasiado buena.
- V. — Que te devuelva tus cartas.
- VI. — Te comprometería.
- VII. — Será dos veces más rico que tú.
- VIII. — Eres demasiado joven.
- IX. — ¡Qué sé yo!
- X. — Te juzgan con indulgencia.
- XI. — Allá se van.
- XII. — ¿Y las arrugas?
- XIII. — Entre ambas Pascuas.
- XIV. — Eso te aliviará.
- XV. — Si, cuanto antes.
- XVI. — Su franqueza te causará muchos disgustos.

CUADRO 65

- I. — Tu casamiento.
- II. — Harás bien.
- III. — A uno, primero, y después, al otro.
- IV. — No puede sufrirte.
- V. — Será abogado.
- VI. — Si; aprovecha la ocasión.
- VII. — Con uno basta... y aun sobra.
- VIII. — Para ti, demasiado.
- IX. — Será respetable y respetada.
- X. — Si vales la pena de serlo.
- XI. — Jugará al ajedrez.
- XII. — Si, pero arruinandote.
- XIII. — Entre dos luces.
- XIV. — Tal para cual.
- XV. — La lotería es el origen de la miseria.
- XVI. — Menos de lo que mereces.

Las **PÍLDORAS ANTICLOROTICAS CASADESÚS** son el mejor remedio para corregir los **desarreglos menstruales**, curar la **Clorosis, Anemia y Pobreza de sangre**. — De venta: Farmacia del Autor: Arco Teatro, 21, Barcelona y en las principales.

CUADRO 66

- I. — Sí, pero no sola.
- II. — Te arrepentirías.
- III. — Sin vacilar.
- IV. — Si no eres aprensiva.
- V. — No es muy grave que digamos.
- VI. — Dejará tamañito á Gedeón.
- VII. — En el baile.
- VIII. — No leyendo novelas.
- IX. — Todos aquellos á quienes favoreciste.
- X. — Como murió tu madre.
- XI. — Sí, pero perderás en el cambio.
- XII. — Hará lo que tú misma harías.
- XIII. — Eso dependerá del tiempo.
- XIV. — Sí; pero sé modesta.
- XV. — Te aplaudirán.
- XVI. — ¡Sí, sí, sí!

CUADRO 69

- I. — Sí, si no son interesados.
- II. — Ser buena, como eres.
- III. — Creo que sí.
- IV. — No, si tú no quieres.
- V. — Dos hijas.
- VI. — No, de soltera; si, de casada.
- VII. — No te creería.
- VIII. — Te olvidará por una bailarina.
- IX. — Mañana te lo diré.
- X. — Las estrellas serán testigo de tu felicidad.
- XI. — Encantará tu juventud.
- XII. — Indudablemente.
- XIII. — Demasiada.
- XIV. — Pregúntalo á tu mamá.
- XV. — No; pero prevenite por si acaso.
- XVI. — Y también una nariz postiza.

CUADRO 67

- I. — Tanto como tú.
- II. — Lo sabrá todo el mundo.
- III. — Lo serás en todas partes.
- IV. — Como la moneda falsa.
- V. — Dentro de pocos días.
- VI. — Sí, por tu desdicha.
- VII. — Quémala, sin leerla.
- VIII. — Día y noche.
- IX. — Jamás tendrás esa dicha.
- X. — Si vives en el campo.
- XI. — Demasiado.
- XII. — Una mesita de labor.
- XIII. — Dependerá de él.
- XIV. — ¡Jamás!
- XV. — No lo merece.
- XVI. — A veces sí, á veces no.

CUADRO 70

- I. — Los verdaderos son raros.
- II. — Con él comiste ayer.
- III. — ¿Quién no las tiene?
- IV. — Con una pierna de palo.
- V. — Sí, pero tardarás bastante.
- VI. — Avinagrado.
- VII. — Lo contrario de lo que te dicen.
- VIII. — Muchos; eres tan buena!
- IX. — Sí; de vez en cuando.
- X. — Poquita cosa.
- XI. — Quiere complacerte; acepta.
- XII. — Darían por ti la vida.
- XIII. — No lo bastante para tu felicidad.
- XIV. — Espera un poco.
- XV. — Más que amigos.
- XVI. — Hasta cierto punto.

CUADRO 68

- I. — No puede verte.
- II. — Sí, si él es rubio.
- III. — Es inevitable.
- IV. — Para ponerle á prueba.
- V. — Indudablemente.
- VI. — Que es un ingrato.
- VII. — Sería una imprudencia.
- VIII. — Será pobre, pero se enriquecerá ca-sándose contigo.
- IX. — Si no renunciases, perderías la salud.
- X. — El tiempo te lo dirá.
- XI. — Recoges lo que sembraste.
- XII. — El que te ha escrito.
- XIII. — Pregúntalo á tu mamá.
- XIV. — Cuando la recibas, será vieja.
- XV. — Todavía no.
- XVI. — Sí, el mes que viene.

CUADRO 71

- I. — Sí.
- II. — El viaje que proyectas.
- III. — No es culpable.
- IV. — Al moreno.
- V. — Te adora.
- VI. — Será notario.
- VII. — Consulta tu corazón.
- VIII. — Perderás al primero, pero el segundo te perderá.
- IX. — Tres veces la edad de tu hermano menor.
- X. — Engañarás á todo el mundo, hasta el fin.
- XI. — Será un simplón.
- XII. — No le dejarás tiempo.
- XIII. — Sería una injusticia.
- XIV. — A media tarde.
- XV. — Habrás cambiado de tirano, y nada más.
- XVI. — Sí, pero poquito.

Sustitúyense unas imitaciones á la verdadera **CREMA SIMÓN**; prevenimos de ello á nuestras lectoras.

CUADRO 72

- I. — Casi nunca.
- II. — Sí, mañana.
- III. — Lo antes posible.
- IV. — Te lo ofrece su corazón.
- V. — Comerás demasiado.
- VI. — Indudablemente.
- VII. — No tanto como tú.
- VIII. — En la cama.
- IX. — Por tus buenos sentimientos.
- X. — Tus hijos hablarán siempre de ti.
- XI. — Sí, pero tendrás demasiados hijos.
- XII. — ¿Ganarías en el cambio?
- XIII. — Preferirá su anhelada libertad.
- XIV. — ¡Ya lo creo!
- XV. — No tanto como mereces.
- XVI. — No te lo aconsejo.

CUADRO 75

- I. — No tanto como tú.
- II. — Son muy peligrosos.
- III. — Amar.
- IV. — Creo que no.
- V. — No, si él no quiere.
- VI. — Sí; pero no los criarás.
- VII. — No, gracias a tu carácter.
- VIII. — ¿Por qué no?
- IX. — Durante un mes.
- X. — Seguramente.
- XI. — En invierno, el día; la noche, en verano.
- XII. — Remediará todos tus males.
- XIII. — ¡No te conviene!
- XIV. — Ninguna.
- XV. — Bien lo sabes.
- XVI. — No pueden serlo menos.

CUADRO 73

- I. — Si no llueve mañana.
- II. — No, te vende.
- III. — Por tu desgracia.
- IV. — Sólo serás feliz en la ciudad.
- V. — ¡No me hagas reír!
- VI. — Sí; ya es hora.
- VII. — Guapo y fatuo.
- VIII. — Sí, pero lo sentirás.
- IX. — Vale más que pienses en tu marido.
- X. — No, por desgracia.
- XI. — Si les haces viajar.
- XII. — Las mujeres como tú pronto se casan.
- XIII. — Sí, aunque pocos.
- XIV. — Si te casas con un militar.
- XV. — Dentro de poco.
- XVI. — Sí, pero poco tiempo.

CUADRO 76

- I. — Es el medio de hacer fortuna.
- II. — Cuantos te conocen.
- III. — Vive en tu misma casa.
- IV. — ¿Hermosa como eres? ¡Imposible!
- V. — Morirá en el campo del honor.
- VI. — Tarde, por desgracia.
- VII. — Muy voluble.
- VIII. — Necia.
- IX. — Lo que quieras.
- X. — Muy poco.
- XI. — Heredarás los reumatismos de tu padre.
- XII. — No valen la pena.
- XIII. — Pruebas te darán de ello.
- XIV. — Morirás con tu marido.
- XV. — Lo sabrás mañana.
- XVI. — No muchos.

CUADRO 74

- I. — ¡Qué niñería!
- II. — Te idolatra.
- III. — Si no tienes suegra.
- IV. — Espéralo.
- V. — ¿Y si luego no hacéis las paces?
- VI. — Sí, un poquito.
- VII. — Que se lo cuente a su tía.
- VIII. — Ciertamente; ¿qué arriesgas?
- IX. — Será rico... de amor.
- X. — Lo exige tu tranquilidad.
- XI. — No.
- XII. — ¡Es tan malo el mundo!
- XIII. — El más joven.
- XIV. — Regularcilla.
- XV. — Ten paciencia.
- XVI. — No hagas semejante locura.

CUADRO 77

- I. — Si estás en voz.
- II. — Si quieres.
- III. — Desobedecer a tus padres.
- IV. — ¡Es tan leve su falta!
- V. — Al rubito.
- VI. — Te detesta.
- VII. — Será farmacéutico.
- VIII. — No hagas esa necedad.
- IX. — Uno solo.
- X. — De veinticinco a treinta.
- XI. — ¡Si no envejecerás!
- XII. — Tu conducta le obligará a serlo.
- XIII. — Jugará, para distraerse.
- XIV. — Transige, si puedes.
- XV. — Al desayunarte.
- XVI. — Será demasiado caprichoso.

EL JARABE DE HIPOFOSFITOS DE J. CLIMENT, marca «SALUD», aprobado por la Real Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona, es un reconstituyente maravilloso.

CUADRO 78

- I. — Siempre.
- II. — A veces.
- III. — Sólo el domingo.
- IV. — Jamás.
- V. — No, porque te han visto.
- VI. — Dependerá de tu conducta.
- VII. — Te dirán: «Sí»; y se vengarán.
- VIII. — Regularcillo.
- IX. — En el café.
- X. — No siendo melindrosa.
- XI. — Durante un mes.
- XII. — De tu marido número tres.
- XIII. — Mucho, sí.
- XIV. — Sí, porque se aburriría demasiado.
- XV. — Toda tu vida.
- XVI. — Sí, por tu elegancia.

CUADRO 80

- I. — No pueden dejar de serlo.
- II. — ¿Para conformar tu fisonomía con tu lenguaje?
- III. — No ve sino por tus ojos.
- IV. — Sólo durante la luna de miel.
- V. — Con toda seguridad.
- VI. — Sí, para tomar o'ro.
- VII. — De vez en cuando.
- VIII. — Que se vaya con la música á otra parte.
- IX. — Es acto de cortesía.
- X. — ¿Y qué importa, si has de arruinarle?
- XI. — Te lo impiden tus deberes.
- XII. — Sí.
- XIII. — Deja que digan los maldicientes.
- XIV. — El que te regala.
- XV. — Seductora.
- XVI. — Dos días antes de tu cumpleaños.

CUADRO 79

- I. — Sí; muy bajito.
- II. — En ferrocarril.
- III. — Como Judas.
- IV. — Si en ello se empeñan.
- V. — Sólo en el campo.
- VI. — No mucho.
- VII. — Todavía no.
- VIII. — Se teñirá pelo y barba.
- IX. — Rasgala.
- X. — No lo merece.
- XI. — Locura sería creerlo.
- XII. — Si los amas de ve as.
- XIII. — Las que se te parecen, no se casan.
- XIV. — Recibiras una mala noticia.
- XV. — Si te casas con un millonario.
- XVI. — Sí, coque a.

CUADRO 81

- I. — Demasiados.
- II. — ¡Pobrecillos!
- III. — Sí, si el consejero es joven.
- IV. — Un matrimonio de inclinación.
- V. — No tan pronto como deseas.
- VI. — Seis meses.
- VII. — A tu edad, no se pregunta eso.
- VIII. — Sí, pero tu vejez será tranquila.
- IX. — ¡Prudencia!
- X. — ¿Lo eres tú?
- XI. — No, por más que te pese.
- XII. — La noche servirá para que te engañen.
- XIII. — Deberás tu felicidad al amor.
- XIV. — Es demasiado voluble.
- XV. — La que mereces.
- XVI. — La inconstancia.



47. — Solo durante la luna de miel.

Los SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO DE VIVAS PEREZ adoptados de Real Orden por el Ministerio de Marina y por el de Guerra, son medicamento indispensable á todas las familias.

CUADRO 82

- I. — Será más vivo de genio.
- II. — Si no sabes qué hacer del dinero.
- III. — Sí; gracias á tu amabilidad.
- IV. — Cada día le ves.
- V. — Dos.
- VI. — Sí; pero te habrá echado en olvido.
- VII. — Serías demasiado feliz.
- VIII. — Un espíritu de contradicción.
- IX. — Discretísima.
- X. — Uno mas que tu amiga íntima.
- XI. — ¡Ay! no.
- XII. — ¿Cómo pagarías tus deudas, si no?
- XIII. — Sus intenciones son laudables.
- XIV. — No tanto como quisieras.
- XV. — Si tomas tu tacita de te cada noche.
- XVI. — Sin duda, si eres rubia.

CUADRO 85

- I. — El buque ha naufragado.
- II. — ¿Cual?
- III. — Es necesario.
- IV. — Es demasiado envidiosa.
- V. — Al fin y al cabo, todo se sabe.
- VI. — Pasa el invierno en el campo si quieres ser dichosa.
- VII. — La palabra cumplimiento significa: cumpro y miento.
- VIII. — Se están acabando.
- IX. — Ni guapo, ni feo.
- X. — Devuelvesela, sin abrirla.
- XI. — ¿No lo merece?
- XII. — Seguramente.
- XIII. — Te darán muy malos ratos.
- XIV. — Entre los quince y los cuarenta.
- XV. — Recibirás... visitas fastidiosas.
- XVI. — No tanto como quisieras.

CUADRO 83

- I. — Te lo aseguro.
- II. — Si lo sabes de memoria.
- III. — Lo dudo.
- IV. — Tu negativa.
- V. — Jamás.
- VI. — Al que más te plazca.
- VII. — Sólo te ama por costumbre.
- VIII. — Será tenor cómico.
- IX. — Enseguida.
- X. — Uno, malo, y otro, peor.
- XI. — De la edad de tu papá.
- XII. — Como tu juven'ud.
- XIII. — Sí; pero sin motivo.
- XIV. — De manos.
- XV. — Sí; á pesar de los obstáculos.
- XVI. — A mediodía.

CUADRO 86

- I. — Tu genio.
- II. — ¡Quiá!
- III. — Eso se queda para las feas.
- IV. — Está loco por ti.
- V. — Más que de soltera.
- VI. — Depende de una circunstancia.
- VII. — ¿Sin motivo?
- VIII. — Por envidia.
- IX. — Que hable con tu mamá.
- X. — Te arrepentirás.
- XI. — Si te casas con el que te ama.
- XII. — Sí, antes que él renuncie á ti.
- XIII. — Por tus bellos ojos.
- XIV. — Desprecia el qué dirán.
- XV. — El rubio es más tierno; el moreno, es mas franco.
- XVI. — No tanto como te figuras.

CUADRO 84

- I. — ¡Ay! sí.
- II. — Nunca.
- III. — Miente como un turco.
- IV. — Sí; para eclipsar á tu rival.
- V. — Con tu primo.
- VI. — ¡Es tan lindo!
- VII. — Si te casas por amor.
- VIII. — ¿Y a eso llamas falta?
- IX. — ¡Ah! no.
- X. — En el Frontón.
- XI. — Siendo menos vanidosa.
- XII. — Sí; á causa de tu buen corazón.
- XIII. — No, afortunadamente para ti.
- XIV. — Algo.
- XV. — Le has hecho aborrecer el matrimonio.
- XVI. — Menos que tu juventud.

CUADRO 87

- I. — La semana de los tres jueves.
- II. — Nunca has tenido.
- III. — Sí, pero los vencerás.
- IV. — No, si la consejera es vieja.
- V. — No dar que hablar.
- VI. — Un día ú otro.
- VII. — Hasta el primero de año nuevo.
- VIII. — Y niños.
- IX. — Tu vida será una larga novela en acción.
- X. — Un día ú otro ha de ser.
- XI. — Te ama á apasionadamente.
- XII. — Sí; si tú quieres.
- XIII. — Lo mismo da.
- XIV. — Ignóralo, para tu mayor tranquilidad.
- XV. — Según y conforme.
- XVI. — Absoluta.

ANTEOJOS y LENTES cristal de roca del Brasil y demás clases conocidas. Precio fijo. Instituto óptico, Olió Hermanos. Rambla Centro, 3. — Barcelona.

CUADRO 88

- I. — De noche.
- II. — Será menos complaciente.
- III. — Buen medio de arruinarse.
- IV. — Sí; eres tan buena!
- V. — Sólo de vista.
- VI. — Por tu culpa.
- VII. — Volverá coronel.
- VIII. — Tu primer amante matará á tu marido.
- IX. — Será muy susceptible.
- X. — Demasiado amable.
- XI. — Cada mes uno.
- XII. — Sí; á todas horas.
- XIII. — Sin esa esperanza, nadie solicitaría tu mano.
- XIV. — No, no!
- XV. — Durante sus primeros años.
- XVI. — Si no cometes excesos.

CUADRO 91

- I. — Preciosa.
- II. — Sí; pero demasiado tarde.
- III. — Nada debes ocultarle.
- IV. — De él depende tu felicidad.
- V. — Cuando le conviene.
- VI. — Tú misma, soñando.
- VII. — Lo mismo en el campo que en la ciudad.
- VIII. — No, boba!
- IX. — Lo deseo; pero lo dudo.
- X. — Se te parecerá.
- XI. — Ya que no puedes hablarle.
- XII. — Sí.
- XIII. — ¿A qué desearlo?
- XIV. — Si no los confías á personas mercenarias.
- XV. — Sólo puedo decirte que te llevará diez años.
- XVI. — Un despertador... que bien lo necesitas.

CUADRO 89

- I. — Como la rosa.
- II. — Así, así.
- III. — Si así te place.
- IV. — Sin duda, hermosa mía.
- V. — El paso que acabas de dar.
- VI. — Tu corazón te lo dirá.
- VII. — Al más asiduo.
- VIII. — Te conoce demasiado.
- IX. — Será aguador.
- X. — Si encuentras con quién.
- XI. — Uno menos que tu madre.
- XII. — De cincuenta á sesenta abriles.
- XIII. — Llena de achaques.
- XIV. — Lo será, si debe serlo.
- XV. — Y perdedor.
- XVI. — Si antes enviudas.

CUADRO 92

- I. — Regularcilla.
- II. — Tu vanidad.
- III. — Mucho que sí.
- IV. — Te pondrías horrible.
- V. — A más no poder.
- VI. — Tu carácter se opondría.
- VII. — No lo esperes.
- VIII. — Si has dejado de amarle.
- IX. — Sí; pero no hagas caso.
- X. — Que no sea tan fatuo.
- XI. — ¿Y la ortografía?
- XII. — Sí; en esperanzas.
- XIII. — No; jamás.
- XIV. — Por capricho.
- XV. — Censuran tu conducta.
- XVI. — El rubio es más tierno, pero menos constante.

CUADRO 90

- I. — Durante tu juventud.
- II. — ¡Ya lo creo!
- III. — Un poco.
- IV. — Es tan en bustero, como tú coqueta.
- V. — ¿De luto?
- VI. — Sí; á causa de tus hijos.
- VII. — ¿Y porque no?
- VIII. — Si no abusas de la bicicleta.
- IX. — Según y cómo.
- X. — No mucho.
- XI. — En casa de su abuela.
- XII. — ¿Eso no sabes?
- XIII. — A los ocho días, nadie se acordará de ti.
- XIV. — ¡Ay! sí.
- XV. — Tú misma eres causa de tus desdichas.
- XVI. — Ha jurado permanecerte fiel.

CUADRO 93

- I. — Tanto como Dios quiera.
- II. — Eres insaciable.
- III. — Tres.
- IV. — ¡Quiá!
- V. — A tu edad, ya no se piden consejos.
- VI. — Ser fiel.
- VII. — Cuando no lo busques.
- VIII. — Una semana.
- IX. — Tantos como tu madre.
- X. — No; porque te casarás muy joven.
- XI. — Es asunto muy grave.
- XII. — Más que tú.
- XIII. — Dicen que sí.
- XIV. — De noche, todos los gatos son pardos.
- XV. — Te burlarás de él, y se vengará.
- XVI. — Imposible; ama á otra.

Para combatir la debilidad, falta de apetito, enfermedades medulares, clorosis é impotencia, **JARABE de HIPOFOSFITOS GIMBERNAT.** — Frasco 10 rs. — Asalto, 14, Barcelona.



30.—Tantos como tu madre

CUADRO 94

- I. — Si tu causa es justa.
- II. — De día.
- III. — ¡Ya lo creo!
- IV. — Arriesga dos billetes.
- V. — Más que enemigos.
- VI. — Le ves á menudo, y aun no te has fijado en él.
- VII. — Tú lo quisiste.
- VIII. — Te llamará á su lado.
- IX. — Tu marido te matará á disgustos.
- X. — Adusto.
- XI. — Demasiado joven.
- XII. — Con uno basta.
- XIII. — ¡Sí, sí, sí!
- XIV. — Una fortunita.
- XV. — Sin vacilar.
- XVI. — Si los educas debidamente.

CUADRO 96

- I. — Mejores que el año pasado.
- II. — Si; en sueños.
- III. — Sin duda.
- IV. — Con él, no.
- V. — Miente la mitad menos que tú.
- VI. — Si no echan el «Don Juan Tenorio».
- VII. — Con un viejo.
- VIII. — No hay rosas sin espinas.
- IX. — Serás demasiado dormilona.
- X. — No todos.
- XI. — Será una cabeza destornillada.
- XII. — En el cuartel.
- XIII. — Ya lo sabes.
- XIV. — Tus amigas, que ya no podrán hincarte el diente.
- XV. — Será el único consuelo de tu vejez.
- XVI. — ¡Ruega al cielo que no cambie!

CUADRO 95

- I. — Pensara, con razón: «Upa vez y no más».
- II. — Sí, por tu desgracia.
- III. — Muy poco.
- IV. — Si no desafina tu acompañante.
- V. — Sí, y bailarás mucho.
- VI. — Tus coqueterías.
- VII. — ¿Te chanceas?
- VIII. — Al más alto.
- IX. — No tiene corazón.
- X. — Será mozo de café.
- XI. — Debes; pero no puedes.
- XII. — Enviudarás dos veces.
- XIII. — Un vejestorio.
- XIV. — Se parecerá al ocaso de un hermoso día.
- XV. — Si lo es, será por tu culpa.
- XVI. — Afortunadamente no.

CUADRO 97

- I. — El rubio es mejor.
- II. — Adorable.
- III. — Con paciencia, todo se alcanza.
- IV. — ¿Y por qué no?
- V. — Ponte en camino, sin tardanza.
- VI. — Nunca ha mentido.
- VII. — Ya te obligarán á descubrirlo.
- VIII. — Si tu marido es rubio, vivid en el campo.
- IX. — A medias.
- X. — Si tu conducta es irreprochable.
- XI. — Será feo, pero gracioso.
- XII. — Léela, para reirte de ella.
- XIII. — Es tu deber.
- XIV. — ¡Puede!
- XV. — Si no les hartas de golosinas.
- XVI. — Joven, con relación á él.

PERLAS ANTIBLENORRÁGICAS BOSCH
 curación segura de toda clase de flujos y enfermedades de
 las vías urinarias. — Farmacia del autor, Aragón, 263, Barcelona.

CUADRO 98

- I. — Sí, pero con dificultad.
- II. — La que mereces.
- III. — Tu coquetería.
- IV. — Ni por asomo.
- V. — Sí; por necesidad.
- VI. — ¿Cómo puede amarte, si tú le aborreces?
- VII. — Echarás de menos tu pasado.
- VIII. — Un día ú otro.
- IX. — Lo sentirías.
- X. — Es imposible.
- XI. — Que hable con tu mamá.
- XII. — Contesta inmediatamente.
- XIII. — Perderá su fortuna en un pleito.
- XIV. — Eres demasiado joven.
- XV. — ¿Tan rica eres?
- XVI. — Sí, á pesar de los envidiosos.

CUADRO 99

- I. — Siempre.
- II. — Si observas buena conducta.
- III. — Jamás.
- IV. — ¿Quién no los tiene?
- V. — De vez en cuando.
- VI. — Sin duda.
- VII. — Perdonar siempre.
- VIII. — No.
- IX. — Hasta pasado mañana.
- X. — Dos gemelos.
- XI. — Un poquitillo.
- XII. — Si estás convencida de su amor.
- XIII. — No.
- XIV. — Sí; con un viejo.
- XV. — El día, para velar; la noche, para dormir.
- XVI. — Amar es vivir.

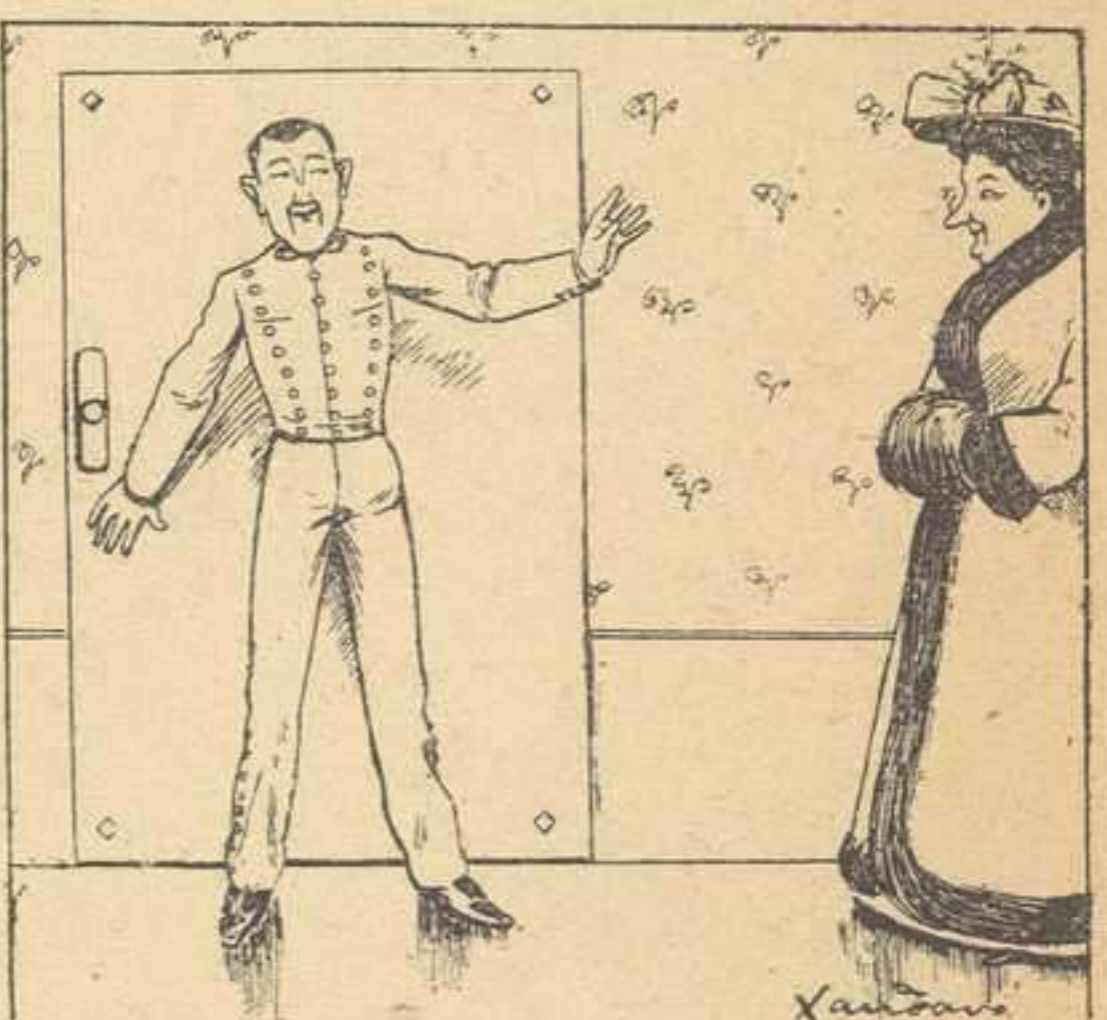
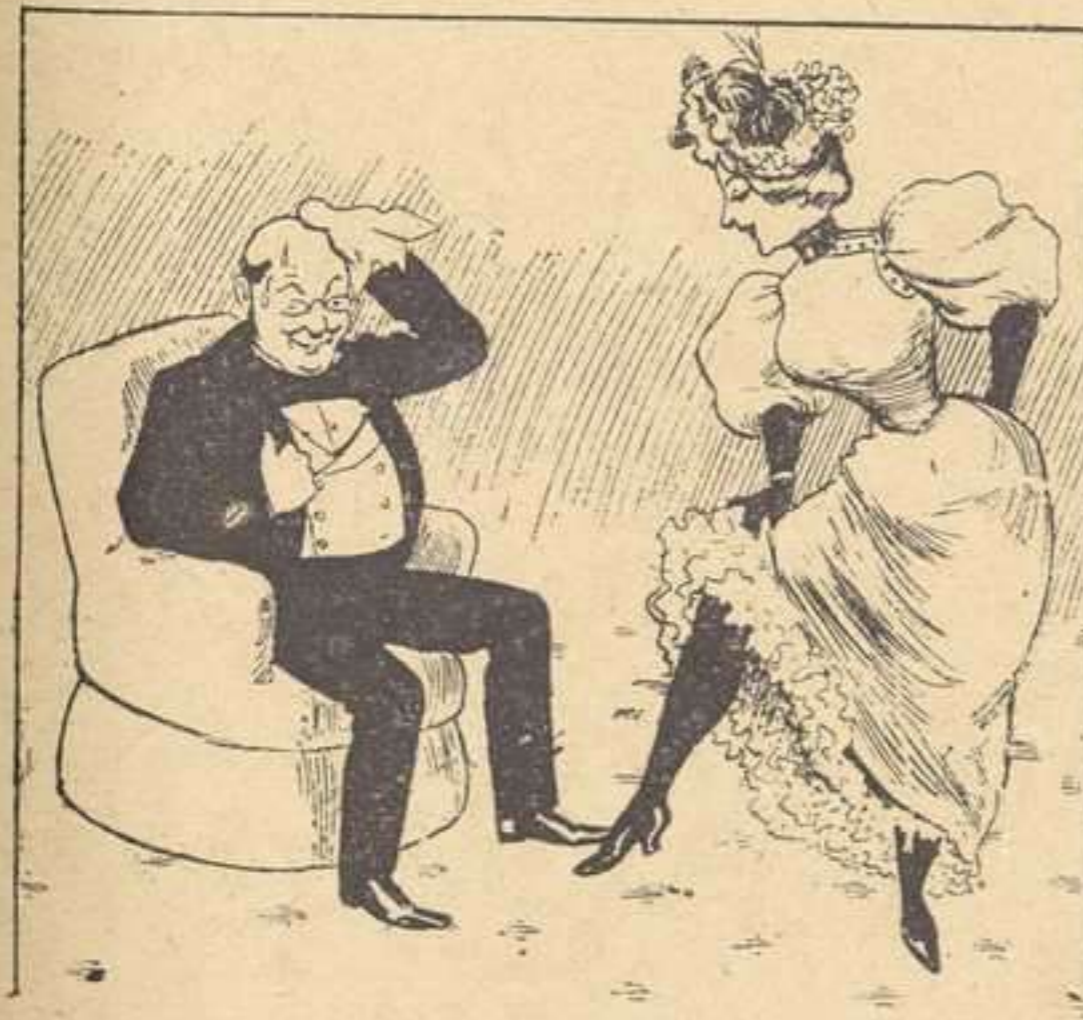
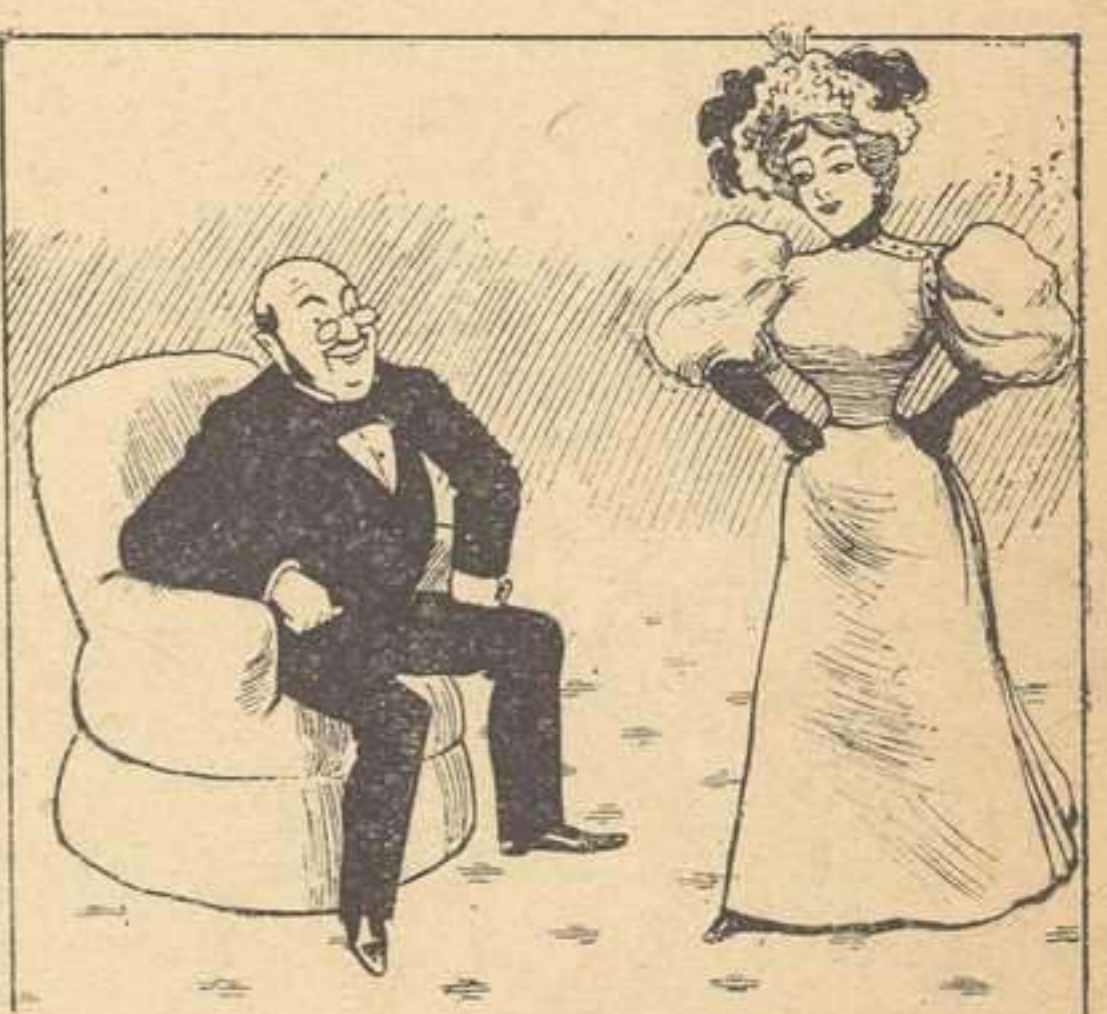
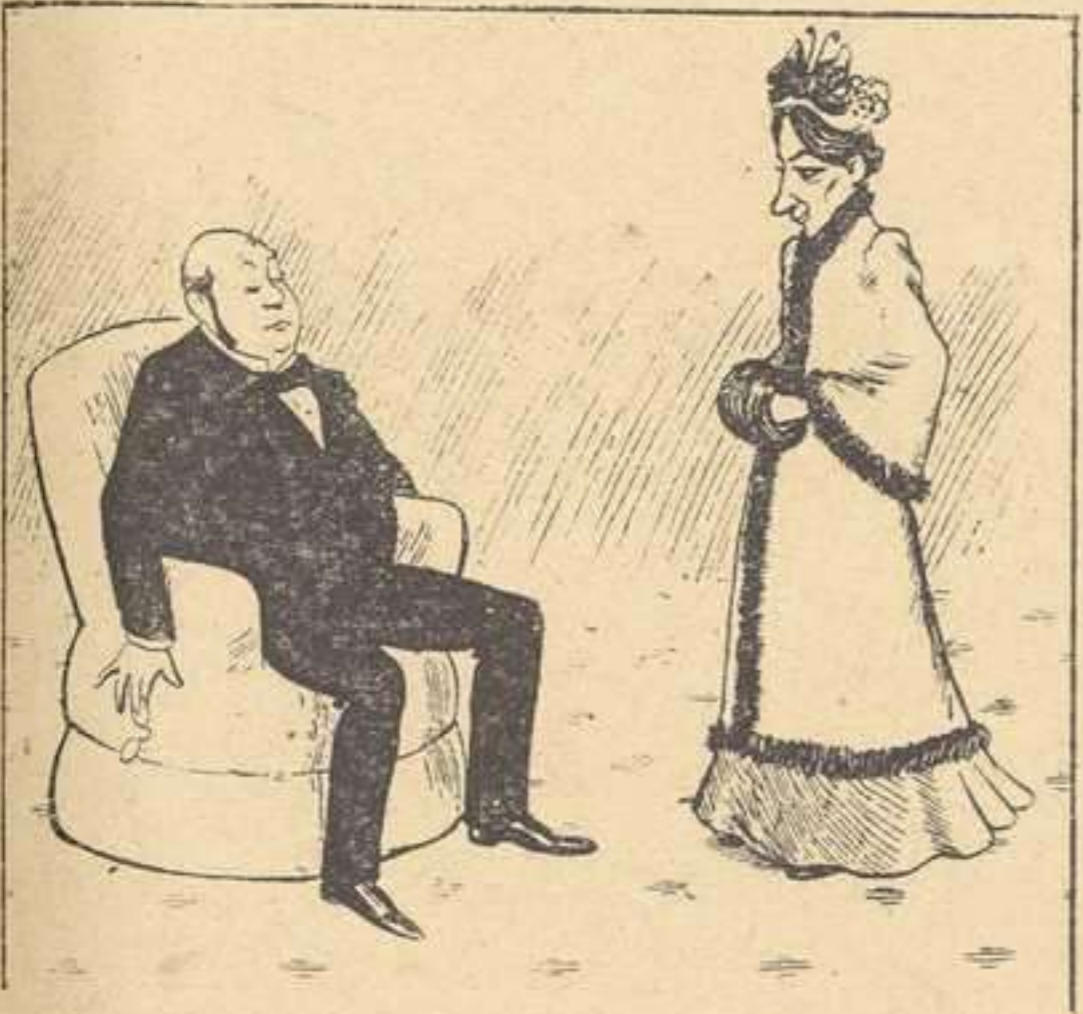
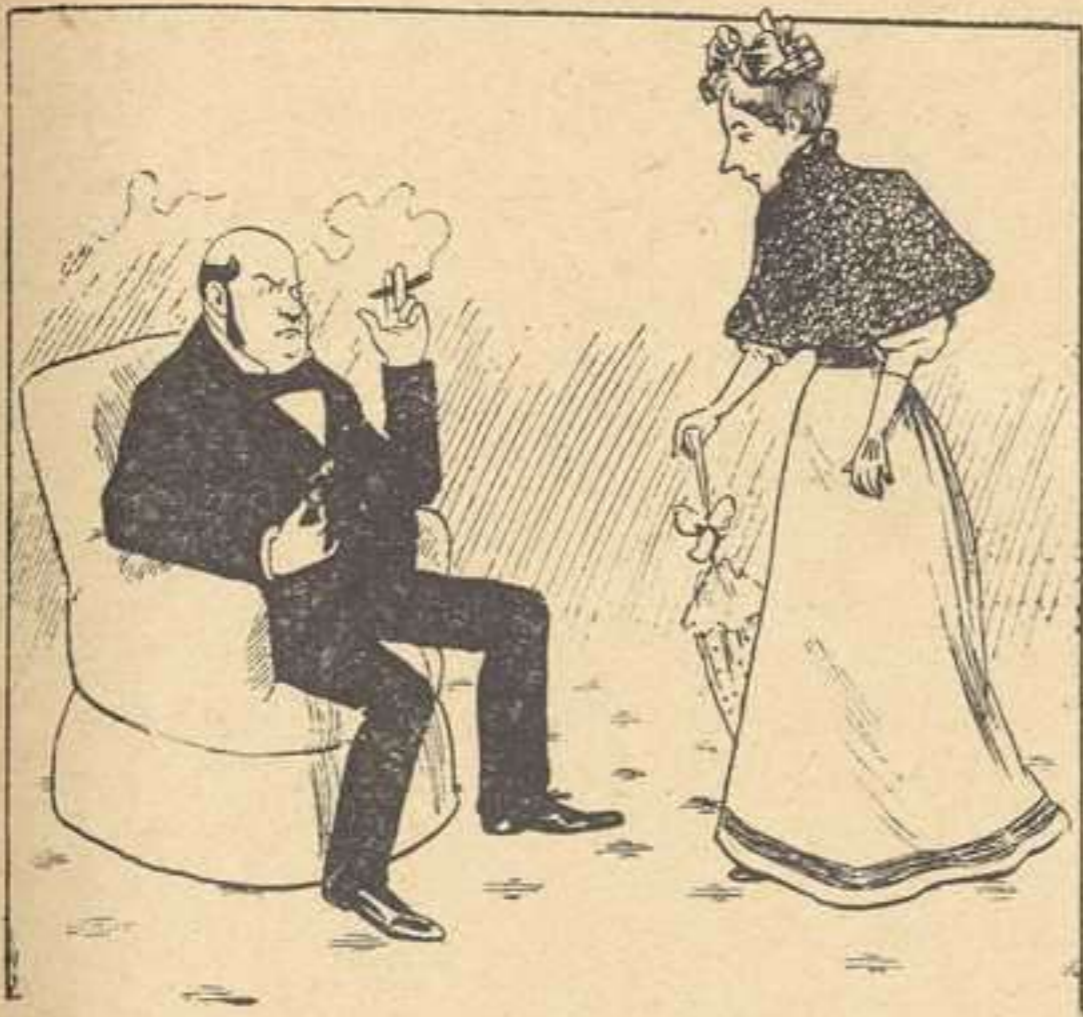
CUADRO 100

- I. — Jugará á la Bolsa.
- II. — Si tu causa es mala.
- III. — Ni de día, ni de noche.
- IV. — Te será menos fiel.
- V. — No cometas esa necedad.
- VI. — Muy pocos.
- VII. — Pasea cada día tu calle.
- VIII. — ¡Eres tan cándida!
- IX. — Sí; pero casado.
- X. — ¡Desdichada! ¿y tus hijos?
- XI. — Demasiado bondadoso para ti.
- XII. — Simpática.
- XIII. — Sí... de tus diamantes.
- XIV. — No á menudo.
- XV. — La cotorra de tu abuelita.
- XVI. — De todo corazón.

ELIXIR CALLOL

Lo toman las personas extenuadas para recobrar pronto las fuerzas y la salud.—En las principales farmacias.

UN EMPRESARIO DE TEATROS



Xantopoulos



NATURA

APENAS Blasillo oyó el chasquido de la honda y el zumbir de la piedra por el aire, sintió trasudores y escalofríos.

Estaba arrepentido de su arrebato, pero era ya tarde y el boyero estremecíase de horror pensando en los efectos de su imprudencia.

Demasiado sabía él que siempre fué á dar la piedra allá donde puso el ojo, y el ojo púsole esta vez en la maldita rapaza que con la peor intención entreteníase en sacudir violentamente las ramas de un almendro con el santo fin de destruir un nido de verderoles que Blas descubriera días antes y que se abstuvo de coger en espera de que los pequeñuelos estuvieran algo más crecidos.

Pero contra la fama de buen hondero que el pastor se había conquistado diez leguas á la redonda, esta vez no dió en el blanco, de lo cual si por una parte se alegró, por otra sintióse vivamente mortificado en su amor propio. ¡El, que hacía saltar astillas del cuerno de un toro, á cien pasos de distancia!

Teresona, la rapazuela de marras, comprendió al instante que para ella iba el recadito, y aun adivinó que era obra de Blas la inesperada *galantería*; así es que abandonando de pronto su inocente tarea de zarandear el almendro, buscó con ojos azorados al autor de la hazaña.

Esté apareció inmediatamente á su vista con los puños levantados, y vociferando á todo pulmón.

A pesar de su momentáneo arrepentimiento, á Blas no se le había quitado la rabia del cuerpo, y jurando y perjurando que la tal Teresona tenía que pagárselas todas de una vez, fué más que de prisa hacia donde aquella estaba, saltando breñas y empujando en su carrera piedras y más piedras que al ser levantadas de su asiento iban rodando vertiginosamente por el declive de la colina, como si el boyero al dar contra ellas con el pie les imprimiera algo de aquella explosión de sus tremebundas iras.

Teresona comprendió que no era posible escapar, y esperó la arremetida con una resignación que hubiera desarmado á otro menos constante en sus rencores que Blasillo.

Y es que la cosa venía ya de lejos. Los odios del boyero y de Teresona eran hereditarios; sus familias venían á ser otros *Capuletti* y *Monteschi* rurales, y no era poca la satisfacción de los padres viendo á sus vástagos tan bien dispuestos á ser continuadores de aquellas tradicionales banderías que nadie sabía de qué procedieron, ni qué las motivó, ni menos qué las justificaba en el presente.

Pero el caso es que los odios existían, y si éstos eran temibles ó no, hartó sabíanlo Blasillo y Teresona que no perdonaban medio de alimentarlos cada vez que ocasión para ello se ofrecía.

Boyero él, ella boyera, parecía que de intento buscaran el mismo sitio donde apacentar el ganado, suponiendo

MUEBLES de J. Franquesa. — Ventas á plazos y al contado. San Pablo, 28, Barcelona (esquina Arco San Agustín)

do, muy fundadamente por cierto, que aquello sería fuente inagotable de cuestiones y altercados donde se pusieran de manifiesto los bríos de los que debían heredar de las dos familias rivales, además de algunas parcelas de terreno y no escasas cabezas de ganado, los legendarios rencores que amenazaban no extinguirse ni en cuatro generaciones.

No hemos de reseñar aquí las malas artes de que se valía Blas para hacer rabiar á Teresa, ni las que ésta empleaba para sacar á Blas de sus casillas; baste decir que nuestros héroes cumplieron con tanta perfección su cometido, que hasta á sus rebaños contagiaron aquel espíritu de discordia según lo muy á menudo que los bueyes del uno se liaban á golpes de testuz con los de la otra, como tampoco era raro ver á los respectivos mastines emprenderla con una de ladridos y mordiscos que hacía temblar las esferas.

Por fin estaban frente á frente Blasillo y Teresona; á él se le saltaban los ojos de pura rabia, mientras ella aguantaba con dignidad aquellas terribles miradas atisbando los más mínimos movimientos de su contrincante, como preparándose para la defensa que de seguro se haría necesaria, y eso sabíalo bien Teresa.

El diálogo que entre los dos se entabló fué breve pero acaloradísimo; sus palabras destilaban un odio reconcentrado que no tardó en explotar.

— Es decir que por lo visto quieres que te rompa el alma — empezó diciendo él.

Teresona nada contestó.

— Vamos á ver: ¿qué te proponías sacudiendo el árbol?

Nuevo silencio de Teresona.

— ¡Contesta de una vez! — gritó el boyero levantando un brazo en actitud agresiva.

Ella no pudo contenerse, y poniéndose en jarras con ademán provocativo, objetóle chillando destempladamente:

— ¡Vaya con el hombre! Por lo

visto puedes tú jugarme todas las tretas que bien se te antojen, y una no es dueña...

— ¡Te atreves todavía!...

Y fueron acercándose más y más hasta tocarse con las narices.

El cogióla fuertemente de un brazo.

— Suelta, pillo, que me haces daño.

— No, no te suelto.

Ella resistióse; pero como nada consiguiera, creyó llegado el caso de hacer uso del derecho de defensa, que puso en práctica clavando sus cinco uñas en el rostro de su rival.

Blas dió un rugido de coraje, y levantando con fuerza á la muchacha arrojóla al suelo, pero no con tanta ligereza que ella no tuviera tiempo de agarrarse á su camisa arrastrándole en la caída.

Allí, sobre el mullido césped, desarrollóse una lucha titánica, terrible. Los combatientes, revolcándose por el suelo, enroscando sus brazos, perneando furiosamente como agitados por una corriente galvánica, semejabán dos titanes. Teresona, no sólo resistía más de lo creíble, sino que á menudo tomaba la ofensiva con un valor impropio de su sexo.

Ni un grito, ni un lamento se oía, sólo el resollar cada vez más fuerte de los dos boyeros.

Desde la vertiente de la loma los bueyes parecía que contemplaran el combate, levantando pesadamente sus enormes testuces.

De pronto Blasillo y Teresona sintieron que sus fuerzas les abandonaban y suspendieron la lucha, quedando allí, uno sobre otro, jadeantes, sudorosos, el rostro inyectado en sangre, los ojos congestionados.

Miráronse un momento, y yo no sé qué pasaría por el alma de aquellos dos seres; ambos lloraban... lloraron mucho tiempo con llanto salido del corazón.

De pronto levantáronse, avergonzado él, ella cubierto el semblante de una palidez marmórea; pero entrelazando de nuevo sus brazos, no como antes con rudeza de serpiente, sino

LAS SEÑORAS que sufren menstruaciones tardías y difíciles, usen **APIOLINA SOL**
Provoca y normaliza las reglas. — Farmacia Sol, Cortes, 226. — BARCELONA.

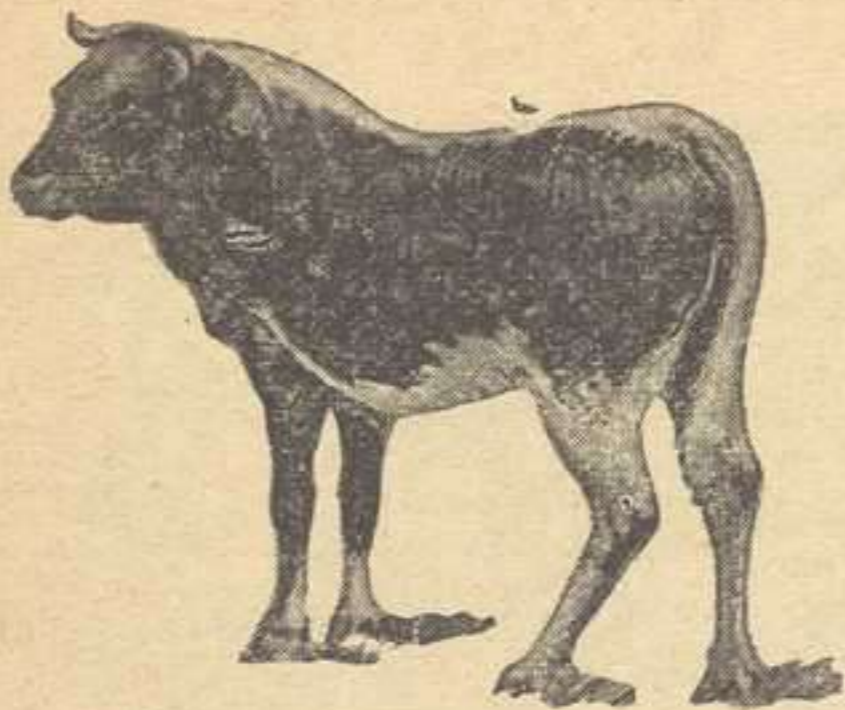


Francisco (La Manera)

NO MÁS VELLO

Los **POLVOS COSMETICOS DE FRANCH** quitan en minutos el pelo y el vello de cualquier parte del cuerpo, matan las raices y no vuelven á reproducirse, sin irritar el cutis. (Véase anuncio frente «Tocador»)

en dulcísima caricia, vieron con inefable arrobamiento á sus manadas, reunidas por primera vez, buscar la



sombra del cercano bosque donde guarecerse del ardiente sol de agosto, caminando lentamente, pausadamente.....

MANUEL FOLCH TORRES.

SONETO FILOSÓFICO

No te guardo rencor si falsa un día,
Olvidaste por otro tu promesa,
Que mi alma siempre en tus encantos presa,
Aun cifra en tu cariño su alegría.

Yo perdono tu negra hipocresía,
El haberte querido no me pesa,
Y aunque olvidas mi fe, conservo impresa
Tu imagen pura en la memoria mía.

También perdono tu sonrisa breve,
Que es del desprecio la expresión más clara,
E imagen fiel de un corazón de nieve;

Perdono que tu pecho me olvidara;
Pero no te perdono, niña aleve...
Que llesves tantos polvos en la cara.

CARLOS CANO.

Dificultad de retratar una grande hermosura

SONETO

Si quien ha de pintaros, ha de veros,
Y no es posible sin cegar miraros,
¿Quién será poderoso á retrataros,
Sin ofender su vista y ofenderos?

En nieve y rosas quise floreceros,
Mas fuera honrar las rosas y agraviaros;
Dos luceros por ojos quise daros,
Mas, ¿cuándo lo soñaron los luceros?

Conocí el imposible en el bosquejo;
Mas vuestro espejo á vuestra lumbre propia,
Aseguró el acierto en su reflejo.

Podraos él retratar sin luz impropia,
Siendo vos, de vos propia, en el espejo,
Original, pintor, pincel y copia.

F. DE QUEVEDO.

PENSAMIENTOS

Hay una falsa modestia que es vanidad; una falsa gloria que es ligereza; una falsa grandeza que es pequeñez; una falsa virtud que es hipocresía; una falsa discreción que es gazmoñería.

LA BRUYÈRE.

La ignorancia de las letras trae en pos de sí la de las leyes, así como en pos de ésta va la de los deberes.

DE REAL.

No siempre el golpe que nos derriba nos abate; á veces, á él debemos nuestra futura elevación.

LAMARTINE.

Grande héroe es el que, siendo pobre, se hace respetar como rico.

LOZANO.

La Historia es la ciencia de los hechos.

BACON.

Es menester haber vivido largo tiempo fuera de su país, para concebir toda la felicidad y todo el terror que puede causar el solo aspecto de una carta de familia.

J. SANDEAU.

No hay cosa peor que las medidas fuertes tomadas por hombres débiles.

BONALD.

La mejor tumba es la más modesta.

PLATÓN.

Nunca halla la inocencia tanta protección como el crimen.

LA ROCHEFOUCAULD.

Si un artesano soñara por espacio de doce horas que es rey, creo que sería casi tan feliz como un rey que soñase doce horas que es artesano.

PASCAL.

El vicio nos punza, aun en nuestros placeres, pero la virtud nos consuela, aun en nuestras penas.

COLTON.

Nadie guarda mejor un secreto, que el que lo ignora.

FARGUHAR.

GLICEROFOSFATO COMPUESTO
Botta & Baltá

Triunfa en la pubertad (histerismo, menstruación, clorosis, anemia) y en la adolescencia.—
Rambla de Cataluña, 21.—Barcelona.



Los **SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO DE VIVAS PEREZ** adoptados de Real Orden por el Ministerio de Marina y por el de Guerra, son medicamento indispensable á todas las familias.

EPIGRAMAS

Quedóse un marqués en cama
por un leve constipado,
y al punto mandó recado
á un doctor de mucha fama.

Oyó el nombre don Ruperto
y dijo, con gran frescura:
Mandad, después, otro al cura
para que toquen á muerto.

M. AZCUTIA.

Si este siglo tan malo es,
A ser bueno te amoneste
La Fe, cuando en él estés;
Que puede ser peor que éste
El que ha de venir después.

J. OWEN.

Con Paco, que de fealdad
Es monstruo, Inés se casó,
Y en tan mal gusto empleó
De sus ojos la beldad.

Y como la causa enojos
Siempre que á mirarle viene,
La pobre señora tiene
Buena vista, y malos ojos.

SALAS BARBADILLO.

Hendí, rompí, derribé,
Rajé, deshice, vendí,
Desafié, desmentí,
Vencí, acuchillé, maté.

Fuí tan bravo, que me alabo
En a misma sepultura;
Matóme una calentura.
¿Quién de los dos fué más bravo?

LOPE DE VEGA.

A Paca Pica, gran chica,
La hizo Roque Roca rica,
Y aunque á mares tiene amores,
Para su tía Dolores
Poco peca Paca Pica.

CARLOS CANO.

— ¿Por qué traes — dije á Inés —
Tanta pata descubierta,
Si están una y otra tuerta?
¡Tápalas, por tu interés!

Respondióme: — No te azores
Porque, como moda fuera,
Piernas al aire anduviera,
Aunque ellas fuesen peores.

J. IGLESIAS DE LA CASA.

Contóme Alcover que Puente
Se encontraba arruinado
Y que se había casado
Con un duro solamente.

Y le contesté á Alcover:
— ¡Cosa rara! ¡yo creía
Que el pobre Puente se había
Casado con su mujer!

EDUARDO GUILLAR.

— Voy á dar á usted una prueba
de confianza, don Blas.
— ¿Cómo? — Pidiéndole un duro.
— ¿Y á eso le llama usted *dar*?

EDUARDO GUILLAR.

— Muy poca importancia damos
á aquello que poseemos;
mas si un día lo perdemos,
mucho entonces lo apreciamos.

Esto decía uno ayer,
y cierto amigo exclamó:
— ¡Ay, qué ganas tengo yo
de apreciar á mi mujer!

L. PORSET.

Aunque, con afinidad,
sean de una jerarquía,
son, con gran disparidad,
las leyes, sabiduría,
y los pleitos, necedad.

F. DE LA TORRE.

Corrigen maravillosamente la **menstruación** las **PÍLDORAS ANTICLORÓ-
TICAS CASADESÚS**; quitan los **colores pálidos** y aumentan la **hermosura**.
De venta: Farmacia del Autor: Arco Teatro, 21, Barcelona, y en las principales.

CONOCIMIENTOS ÚTILES

CIEN RECETAS (2.^a SERIE) *

BARNICES. — BETUNES

Barniz inalterable al aire (*Louvel*). — Goma laca, 500 gramos; Potasa á la cal, 50 grs.; Agua, 1500 grs. — Mézclase, á la lumbre.

Barniz para muebles. — I. Sandaraca lavada, 4 partes; Almáciga, 1; Trementina clara, 1; Vidrio molido, 1; Alcohol de 90 grados, 8. — Disuélvase al baño de María. — II. Sandaraca, 3 partes; Goma laca, 1; Colofonia, 2; Vidrio molido, 2; Alcohol de 90 grados, 16. — Como el anterior.

Barniz para preservar el hierro de la oxidación. — Sandaraca, 3 partes; Colofonia, 2; Goma laca, 1; Esencia de trementina, 2; Alcohol de 90 grados, 3. — Disuélvase al baño de María.

Otro. — Talco en polvo, 8 partes; Litargirio, 2. — Incorpórese esta mezcla en aceite de linaza, para formar una masa espesa que se deslíe con esencia de trementina.

Betún impermeable. — 1.^o Ceniza de huesos, 40 partes; Jarabe de fécula, 40; Acido sulfúrico, 10. — 2.^o Cauchú, 4 partes; Aceite de linaza, 10. — Se prepara ante todo la mezcla n.^o 1, dejándola en reposo durante algunos días. — La mezcla n.^o 2 se prepara á la lumbre, y cuando está fría, se incorpora con la anterior. — El conjunto se calienta á lumbre regular, meneán-

dolo constantemente hasta obtener una homogeneidad perfecta. Este betún tiene la consistencia de un líquido viscoso. — Unas cuantas aplicaciones del mismo al cuero lo dejan completamente impermeable.

Betún inglés para el calzado. — Tómese de: Negro marfil, 60 partes; Melaza, 50; Sulfato ferroso pulverizado, 12; Aceite, 25; Nuez de agallas pulverizada, 15; Vinagre, 80; Acido clorhídrico, 30; Acido sulfúrico, 30. — Mézclase el negro marfil con el sulfato de hierro y la nuez de agallas; añádase la melaza y el aceite, y luego la mitad del vinagre, y el ácido clorhídrico. Finalmente, agréguese alternativamente el ácido sulfúrico y el resto del vinagre, poco á poco y meneando siempre la mezcla. — Es uno de los betunes más brillantes.

Betún de Lyon. — Este renombrado betún se distingue de los demás por su bonito color negro y por su brillantez notable, á pesar de resultar sumamente económico. He aquí la receta de la calidad superior de dicho producto: — 1.^o Jabón, 2 partes; Fécula de patata, 1; Nuez de agalla, 1; Sulfato de hierro, 1; Agua, 200. — 2.^o Jarabe de fécula, 6 partes; Negro animal, 3. — Se empieza, haciendo hervir en el agua las sustancias indicadas en el n.^o 1, durante una hora. Se pasa el líquido á través de un lienzo

* Véase la 1.^a serie de *Cien recetas* en nuestro ALMANAQUE PARA 1899.

Los tribunales han condenado recientemente el fabricante de un cold-cream que hacía pasar su especialidad por la verdadera **CREMA SIMON.**

y se le incorporan, mientras está caliente, las indicadas en el n.º 2.º

COLAS. — LACRES

Cola fuerte líquida (Balland). — Disuélvase en frío, ó mejor á lumbre suave, 40 gramos de gelatina ó de cola ordinaria, en 100 gramos de ácido acético del comercio.

Cola transparente. — Se obtiene una cola transparente, muy aglutinante, que puede emplearse para la madera, la porcelana, el cristal, el mármol, etc., mezclando íntimamente en un mortero: Nitrato de cal, 2 partes; Agua, 25; Goma arábiga en polvo, 20.—Se pincelan con esta mezcla las partes que hayan de soldarse, y se las mantiene en contacto por una atadura muy apretada, hasta que la cola quede completamente seca.

Para soldar el ámbar. — Humedézcanse las superficies que se desee unir con una solución de potasa cáustica, y apriétense una contra otra. La adherencia resulta tan íntima que, después de este procedimiento, no se percibe el menor vestigio de rotura.

Para pegar la porcelana. — Póngase un kilogramo de cola de Flandes en cantidad suficiente de agua y déjese en reposo toda la noche. Cuézase después esta cola en vasija de hierro, á lumbre lenta, hasta que adquiera buena consistencia. Agréguese, poco á poco, revolviendo con espátula de hierro, una mezcla á partes iguales de cal apagada y de greda reducida á polvo fino.—Se emplea caliente, y al enfriarse, tapa exactamente las grietas.

Lacre azul oscuro.—Resina damara, 2 partes; Goma laca, 2; Pez de Borgoña, 1; Trementina, 1; Azul de Ultramar, 3.

Lacre encarnado. — Trementina de Venecia, 20 partes; Resina laca, 50; Colofonia 100.—Derrítanse estas substancias á la lumbre, meneando constantemente. Agréguese Bermellón 2 1/2 partes.—Incorpórese la mezcla,

y al apartarla de la lumbre añádase Alcohol rectificado, 12 partes.—Róllase en forma de cilindros.

Lacre perfumado. — I. Goma laca, 500 gramos; Benjuí pulverizado, 25 gramos; Bermellón, 4 grs.; Colofonia, 45 grs. — II. Goma laca, 48 grs.; Trementina de Venecia, 12; Bálsamo del Perú; 1; Bermellón, 36.

CONSERVACIÓN

Calzado. — I. Una capa de barniz copal aplicada á las suelas del calzado, y repetida á medida que se seca la precedente, hasta y tanto que los poros queden llenos y la superficie brille como un tablero de caoba barnizada, las hará impermeables y que duren tres veces más que las suelas ordinarias, es decir, privadas de esta preparación. — Es el método seguramente más sencillo y más limpio de cuantos se conocen para obtener este resultado.—II. Cuando, por efecto de la lluvia, ó humedad del piso, se moja el calzado, hay un medio sencillísimo para secarlo. — En vez de dejarlo cerca del fuego, lo cual es una falta, se rellenará de harina de avena, poniéndolo en lugar seco. Dicha harina, que tiene grande afinidad con el agua, no tarda en absorber hasta el último vestigio de humedad. — Al siguiente día, se quita la harina, y el calzado queda completamente seco y sin endurecimiento alguno.

Color de las flores secas.—Para conservarles su color natural, sumérjanse en un baño compuesto de 1 parte de ácido clorhídrico y 600 partes de alcohol, y luego, déjense secar.

Corchos ó tapones.—Se sumergirán, dos ó tres veces, en parafina derretida ó bien en una mezcla de 2 partes de cera blanca y 1 de sebo derretido. — Después se pondrán, por la extremidad más ancha, sobre una chapa metálica, la cual se introduce y deja en la estufa, hasta que sequen.—Por este sencillo procedimiento quedan los tapones impermeables á los líqui-

El **JARABE DE HIPOFOSFITOS** marca «**SALUD**», cura con éxito seguro la anemia, clorosis y la debilidad nativa y nerviosa. — Pídase en todas las farmacias de España y América.

dos, sin comunicarles el más mínimo mal olor.

Leche. — El ácido bórico, á la dosis de un gramo por litro, asegura durante cinco días y á la temperatura de 12°, la conservación de la leche, sin reacción ácida muy pronunciada. La cantidad de nata que se separa es muy poca. — No se olvide que para conservar la leche hay que colocarla en vaso de vidrio, loza, porcelana, greda ú hojalata, pero no en vaso de cobre ó de cinc.

Muebles (Encáustica). — Tómese de: Carbonato de potasa puro, 8 gramos; Cera blanca, 20 grs.; Agua de fuente, 300 grs. — Colóquense en una vasija de barro, á lumbre suave, meneándola hasta su fusión completa. La mezcla entonces parece un agua de jabón. Se aplica por medio de pincel sobre los muebles, previamente limpiados. El agua se evapora, y queda una delgada capa de cera, la cual se frota con una franela, á fin de darle brillantez.

Papel. — Para hacer el papel incombustible, mójese en una fuerte solución de alumbre, y póngase luego á secar con precaución para que no se rasgue. Nada importa que el papel esté en blanco ó escrito.

Plumas de acero. — Colóquese en el fondo de un vaso de cristal ó de loza un trozo de carbonato de potasa, cubierto con una esponja humedecida. — Sobre ésta déjense las plumas, después de usarlas, y se conservarán como nuevas, limpias y utilizables más largo tiempo que si se enjugan con un limpiaplumas ordinario.

DESTRUCCION

Desinfección de habitaciones. — Tómese de: Agua, 50 gramos; Alcohol, 50 grs.; Alcanfor, 20 grs.; Hipoclorito de cal, 50 grs.; Esencia de eucalipto, 1 gr.; Esencia de clavillo, 1 gr. — Mézclese. — Colocar la mezcla en un plato, para que se evapore lentamente.

Humedad de las paredes. — Fundir, á la lumbre, partes iguales de estearina y potasa cáustica, añadiendo en el momento de su ebullición, un poco de ácido acético y de ácido salicílico. — Así se obtiene un verdadero jabón antiséptico y enemigo de la humedad. — Untando con él las paredes, se impide la acción de los vapores de agua sobre ellas. — La adición de un poco de ácido fénico al citado jabón aumenta de un modo notable sus propiedades antisépticas.

Olor de las jaulas. — Para evitar el mal olor que con el tiempo adquieren las jaulas de pájaros, en las habitaciones, conviene pincelar con una lechada de cal los fondos y las cañas ó perchas.

Olor del petróleo. — Para quitarle al aceite de petróleo su olor, añádase á un litro del mismo 30 gramos de ácido nítrico. — Mézclese bien. — Déjese en reposo durante siete ú ocho días. — Viértase el aceite que sobrenade. — Todo olor á petróleo quedará definitivamente suprimido.

Olor de pintura en las habitaciones. — I. Antes de ocuparlas, extiéndase en el piso una gruesa capa de heno, y espolvoreese con cloruro de cal. La habitación se cerrará herméticamente, y no se ventilará hasta pasadas 30 ó 40 horas. — II. Colóquese, en cada uno de los cuartos, tres ó cuatro lebrillos de agua, conteniendo respectivamente, unos 30 gramos de ácido sulfúrico. — Esta mezcla absorberá las emanaciones de la pintura, en tres ó cuatro días á lo más, si se ha cuidado de cambiar, diariamente, el agua de los lebrillos.

Avispas. — Se preserva las frutas del ataque de las avispas, suspendiendo de las ramas del árbol frutal una ó dos botellas medio llenas de una especie de jarabe compuesto de azúcar y miel. Atraídas por esta mezcla, penetran las avispas en las botellas y se ahogan.

Chinches. — I. El gas ácido sulfuroso que se produce quemando barras de azufre en las habitaciones invadidas

La **Neurastenia** (debilidad nerviosa), **Hipocondría**, **Dispepsias atónicas**, **Cansancio físico** y **Vejez prematura**, se curan infaliblemente con el **ELIXIR NEUROSTÉNICO VALLÉS**

por tan repugnantes insectos, tiene la ventaja de destruirlos juntamente con sus huevos. Satúrase después el gas ácido por el desarrollo del gas amoníaco, que se obtiene calentando ligeramente una mezcla de cal y de sal amoníaco. — Conviene no acostarse en la habitación hasta después de haber renovado el aire de la misma bastantes veces para que desaparezca el olor del ácido sulfuroso y del gas amoníaco, lo cual exige uno ó dos días. — II. Aplicar con pincel, en los intersticios de la cama, esencia de trementina.

Hormigas.—I. Cuando han invadido un tiesto ó una caja de flores, basta, para desalojarlas, regar á menudo la planta, de modo que la tierra se conserve muy humedecida. — II. Para ahuyentarlas de los árboles, lávese el tronco con una lejía de ceniza vegetal, ó rodéese su base con un círculo de lana cardada, ó de paja impregnada de agua en que se habrá disuelto una porción de áloe.

Moscas.—I. El olor del aceite de laurel parece antipático á las moscas, y como nada tiene de desagradable, puede utilizarse esta propiedad para ahuyentar á tan incómodos insectos, untando con dicho aceite los marcos y molduras de las habitaciones. — II. Para alejarlas de las habitaciones conviene mantenerlas cerradas y á media oscuridad, durante las horas de sol. A los diez minutos, déjese penetrar un rayo de luz por una de las aberturas donde bate el sol. Y las moscas se apresurarán á huir por esta salida.

Mosquitos.—Se recomienda el cloruro de cal para impedir que penetren estos insectos en las habitaciones. Debe emplearse el cloruro en estado seco, sobre tablillas colocadas junto á ventanas y puertas.

Pulgas.—I. Para ahuyentar de las habitaciones tan molestos parásitos, el medio más eficaz consiste en lavar los suelos y demás sitios que puedan mojarse, con una fuerte infusión de ajeno ó de tabaco. — II. El yezgo es

también fatal para las pulgas; basta colocar esta especie de saúco entre los colchones, y donde quiera que se encuentren, para hacer que se alejen en seguida. — III. Idéntico resultado se obtiene con la menta acuática, secada á la sombra, y esparcida entre el primero y el segundo colchón. — IV. Por último, como recurso infalible: espolvorear los colchones, y los bajos de pantalones y enaguas con polvo de pelitre.

Pulgas en los perros.—Se destruye este parásito por medio de la aplicación de polvos insecticidas (pelitre, estafisagria) ó por baños sulfurosos, jabonosos ó bencinados.

LAVADOS

Botellas.—Si han contenido cuerpos grasos, ó están impregnadas del olor de aceites esenciales, introducir en la botella uno ó dos puñados de serrín de encina ó de bagazo de café todavía húmedo, con un poco de agua muy caliente. Agítese durante unos segundos, removiendo bien la mezcla, que arrastra consigo todos los cuerpos grasos que alteran la transparencia del vidrio. Vaciar esta mezcla y repetir dos ó tres veces la operación, terminando con un lavado de agua clara.

Cobre.—I. Frótese con un paño empapado en una mezcla de: 20 gramos de ácido oxálico con 125 grs. de agua. — II. O bien con la mezcla de: 8 grs. de alumbre, 60 grs. de ácido sulfúrico y 125 grs. de agua. — III. Disuélvanse 30 grs. de jabón negro en 250 gramos de agua; añádense 50 grs. de arcilla, 30 de aguardiente, 50 de esencia de trementina y 15 de aceite de oliva, cuyas substancias, bien incorporadas, se guardarán en un frasco bien tapado. — Antes de emplear este líquido, agítese el frasco. — Echese una corta cantidad del mismo en un paño de lana, y con él frótese el objeto, enjugándolo después con un lienzo bien seco.

MUEBLES de J. Franquesa. — Ventas á plazos y al contado. San Pablo, 28, Barcelona (esquina Arco San Agustín)

Coral. — Los aderezos de coral, por su contacto con la piel y á consecuencia de la transpiración, no tardan en perder su brillo. Para que lo recobren, basta sumergirlos un rato en una mezcla de 4 partes de aceite de fabuco y 1 parte de esencia de trementina.

Crespón. — Para que recobre su primitivo apresto, colóquese, sin estirarlo mucho, sobre vapor de agua hirviente, y á los pocos segundos quedará como nuevo.

Cuadros al óleo. — I. Si la pintura está barnizada, se limpia y abrillanta perfectamente, frotándola con una cebolla partida por mitad. — II. Si no está barnizada, se empieza por limpiarla con una esponja fina humedecida en agua clara, y después se unta cuidadosamente con la siguiente mezcla muy batida: Azúcar cande, 3 gramos; Aguardiente, 200 grs.; Clara de huevo, una.

Esponjas. — Las esponjas de tocador quedarán perfectamente desengrasadas, impregnándolas de zumo de limón, frotándolas con la pulpa de esta fruta y poniéndolas luego en un poco de agua fresca con la corteza del limón cortada en trozos. — Se dejan en este baño acidulado durante algunas horas, por ejemplo, una noche, y á la siguiente mañana se mojan en agua clara y se escurren.

Guantes. — I. Uno de los más sencillos y mejores procedimientos para limpiar los guantes de piel de cabrito, consiste en humedecer ligeramente en agua un pedazo de franela pasándolo en seguida sobre jabón en polvo y frotando con ello los guantes tendidos sobre los dedos ó sobre varillas. Después se enjugan con un pedazo de franela seco. — II. Se puede emplear también, de igual manera, una mezcla líquida de leche y carbonato de sosa.

Guantes de seda. — Una infusión de te mezclada con crémor tártaro da buenos resultados para el lavado de los guantes de seda blancos ó de color tierno.

Marcos dorados. — Se limpian por medio de un cepillo blando empapado

en la mezcla muy batida de 3 partes de clara de huevo con 4 partes de hipoclorito de potasa. El dorado recobra inmediatamente su brillo.

Medias de seda. — Para lavarlas sin que se encojan, se pone á hervir con agua una porción de salvado, encerrado en una muñequita de muselina. Transcurrida una hora, se deja enfriar el agua, y con ella se lavan las medias, y luego se dejan secar, sin pasarlas por agua clara.

Plata. — I. La greda aplicada húmeda sobre los objetos que se trata de limpiar y frotada después de seca, es el medio más eficaz y menos dispendioso. — II. Disuélvanse en agua partes iguales de sal amoníaco, alumbre y subcarbonato de potasa, y pónganse en ella los objetos de plata, haciéndola hervir durante cinco ó seis minutos.

Sombreros de paja. — Quitar, ante todo, la cinta y el forro. — Colocar el sombrero sobre una mesa. — Frotarlo con un cepillo impregnado de una mezcla compuesta de una yema de huevo y flor de azufre, y que no esté muy espesa. — Exponer el sombrero al sol hasta que se seque. — Quitar, luego, el azufre con un cepillo fuerte y enteramente limpio, y mejor, nuevo.

Terciopelo. — Cuando está muy manchado por una materia grasa, se frota rudamente con un paño humedecido de amoníaco líquido y luego se lava perfectamente con esencia de trementina ó zumo de limón.

MANCHAS

De aceite en los tejidos. — Cubrir de polvo finísimo de yeso ó creta una hoja de papel de estraza. — Colocar encima la parte del tejido manchada, cubriéndola también del citado polvo, y sobre éste otro papel de estraza, con una plancha encima. — Al siguiente día, la mancha habrá desaparecido. — En caso de ser la mancha muy antigua, el yeso la absorbería con dificultad; entonces, antes de empezar, se

¡¡CURACION CIERTA DE LAS ENFERMEDADES URINARIAS!!

SANTALOL SOL

nuevo producto, muchísimo más activo que el Sándalo.
DEPÓSITO: Farmacia Sol: Cortes, 226, BARCELONA.

echará una gota de aceite sobre la mancha, y se operará con toda seguridad.

En el mármol. — I. Las manchas herrumbrosas desaparecen del mármol, aplicando sobre ellas una capa de sal de acederas en pasta húmeda. — II. Las de grasa se quitan con una pasta compuesta de blanco de España desleído en bencina. Se extiende la mezcla sobre la mancha, y se frota hasta su completa desaparición. El cloruro de sosa unido con el blanco de España produce el mismo efecto; pero hay que dejar algún tiempo una capa de esta pasta sobre la mancha, antes de frotarla. Hecho esto, se lava con agua clara.

De lodo. — Para que desaparezcan de las telas blancas ó de color, basta generalmente un simple lavado con agua pura. Si resistieren á este medio, se puede emplear, ya una yema de huevo, desleída en corta cantidad de agua templada, jabonando con ella la porción manchada de la tela, ó ya crémor tártaro en polvo, que se aplica sobre las manchas previamente humedecidas con agua, y luego se aclara bien la tela. Si el color encarnado de la tela se alterase por uno ú otro de estos lavados, se le hará reaparecer aplicando sobre la parte manchada de la tela ácido cítrico ó acético extendido en agua.

De grasa, en el paño. — I. Generalmente se usa, para quitarlas, la bencina ó la esencia de petróleo; pero estos líquidos tienen el inconveniente de dejar, á menudo, una aureola oscura. Para remediarlo, bastará, mientras el paño esté humedecido todavía, y en cuanto haya desaparecido la mancha, espolvorear con licopodio toda la extensión impregnada. Déjese secar y luego quítese el polvo con un cepillo. — II. El cuello de los chaqués, americanas, levitas, etc., es la parte de estas prendas que con mayor facilidad se mancha. Para limpiarlo, prepárese en una cubeta una mezcla de un vaso de agua clara con una cucharada de amoníaco líquido. Empátese

ligeramente en esta preparación la punta de una servilleta limpia, y con ella frótese el cuello. Inmediatamente se formará una espuma, que hay que quitar con un corta-papel de madera, apoyándolo con alguna fuerza para que salga la humedad que contenga el paño. Empátese otra punta de la servilleta, frótese, quítese la espuma, y repítase hasta que el paño quede bien limpio. Tres ó cuatro veces bastan por lo general. Pásese, luego, sobre el cuello, un lienzo muy limpio mojado en agua clara.

De grasa en los vestidos. — I. Frotar la mancha con bencina, con esencia de trementina, ó con amoníaco líquido. — II. Colocar la tela manchada sobre una sábana plegada en varios dobleces. Aplicar sobre cada mancha una pulgarada de talco. Cubrir el todo con papel de estraza y comprimir éste con una plancha moderadamente calentada. La grasa de la mancha será absorbida por el talco, y si no desaparece completamente, repítase la operación. — III. Frotar la mancha con la siguiente mezcla: Esencia de trementina, 50 grs.; Alcohol, 4 grs.; Eter sulfúrico, 4 grs.

De vino, de frutas y de zumos vegetales. — I. Mójese la mancha con agua de Javel (clorito de potasa líquido) y lávese con agua fría. — II. Si la mancha es reciente, basta el agua, dejando la tela en remojo, hasta que aquélla desaparezca. Si fuese antigua, sométase la tela á la acción de vapores sulfurosos, como se practica en el blanqueo de la lana. Si es debida á la acción de principios ácidos, lávese con amoníaco diluído en agua.

TINTAS

Tinta á la alizarina (Hager). — En una cápsula grande de porcelana se colocan 12 partes de ácido sulfúrico y luego 2 partes de índigo dividido en fragmentos. A las 24 horas se extiende la solución con 16 partes de agua, disolviendo en dicha mezcla 6 partes

ELIXIR CALLOL

Es el medicamento de los débiles y convalecientes. Principales farmacias

de limaduras de hierro no oxidado.— Luego se le agrega el cocimiento siguiente: Nuez de agallas, 24 partes; Goma arábica, 6; Azúcar, 3; agua, de 300 á 400, y Acido fénico en corta cantidad.

Tinta de corteza verde de nuez. — Esta corteza que, como es sabido, contiene una materia extractiva que se ennegrece súbitamente al aire y que colorea fuertemente la piel, produce una tinta negra muy bonita y duradera. — Prepárase como sigue: Cortezas verdes de nueces, 100 partes; Sulfato de hierro, 4; Alumbre, 1; Agua, 400. — Mézclese íntimamente.

Tinta encarnada. — Palo Brasil, 20 partes; Vinagre, 80. — Mézclese y déjese en maceración 3 días.—Hiérvase, fíltrese y añádase: Goma arábica, Alumbre y Azúcar, de cada cosa 2 partes y $\frac{1}{2}$.

Tinta encarnada para marcar la ropa. — Batir una clara de huevo con su volumen de agua. Pasar á través de un lienzo fino.—Agregar bermellón ó cinabrio finamente pulverizado. Emplear esta tinta para escribir con una pluma ordinaria en la ropa. Cuando estén secos los caracteres, pasar por encima una plancha caliente, que coagulará la albúmina, fijando el bermellón en el tejido.

Tinta indeleble. — I. Palo Brasil, 2 partes; Agua, 24; Oxido de manganeso, 64; Goma arábica, 1.—Mézclese. —II. Gluten, 6 partes; Acido piroligneo, 40 partes; Negro de humo, 1. — Mézclese.— Estas tintas resisten á la humedad y á los diversos agentes químicos que pueden ser empleados para borrarlas.

Tinta indeleble, negra, para marcar ropa. — Disolver en 125 gramos de agua, 30 grs. de nitrato de plata, y añadir: 30 grs. de goma arábica, y 8 grs. de negro de humo. Substituyendo la goma por la misma cantidad de tinta de China se obtiene una mezcla mucho más obscura. Para emplearla, se coloca en un platillo un paño empapado en la tinta; sôbre este

paño se aplica un sello de madera y con él se marca la ropa.

Tinta que no oxida las plumas de acero.—Hervir en 2 litros de agua 200 gramos de palo campeche. — Déjese enfriar. — Agréguese 20 grs. de cromato de potasa, y agítese vivamente la mezcla, para su completa incorporación.—Esta tinta se puede emplear inmediatamente; su color es añil obscuro.

Tinta de marcar. — He aquí una fórmula para marcar la ropa, preferible al nitrato de plata, cuyo precio es más elevado y que á veces agujerea el lienzo: Sulfato de magnesia, 4 gramos; Agua destilada, 4 grs.; Azúcar en polvo, 8 grs.; Negro de humo, 2 grs.—Se mezclan estas substancias, resultando una pasta semilíquida, que se emplea por medio de un sello. Una vez seca, se moja la marca en una solución de potasa cáustica. Se deja secar otra vez, y finalmente se lava en agua clara. — Esta marca es muy duradera, aunque no tanto como la de nitrato de plata.

Tinta violeta. — Extracto de campeche, 8 gramos; Acetato de protóxido de manganeso, 0'15 grs.; Vinagre de vino, $\frac{1}{2}$ litro; Agua destilada, $\frac{1}{2}$ litro. — Disuélvase el extracto en el vinagre. Añádase el agua, y después el acetato de manganeso.

Tinta para sellar. — Violeta de anilina, 1 parte; Alcohol de 90 grados, 30 partes; Glicerina, 30 partes. — Disuélvase el violeta de anilina en el alcohol y agréguese la glicerina.

Tinta para escribir sobre vidrio. — Disuélvase, á lumbre suave, 5 partes de resina copal pulverizada, en 32 de esencia de espliego, y agréguese cantidad suficiente de negro de humo, incorporando bien la mezcla. — Si se desea tinta azul, sustitúyase al negro de humo añil en polvo, y si se quiere encarnada, bermellón finamente pulverizado.

NO MÁS VELLO

Los **POLVOS COSMÉTICOS DE FRANCH** quitan en minutos el pelo y el vello de cualquier parte del cuerpo, matan las raíces y no vuelven á reproducirse, sin irritar el cutis. (Véase anuncio frente «Tosador»)

VINOS Y LICORES

Bálsamo de vida (*Hoffmann*).—Esencia de canela, 3'75 gramos; Esencia de clavillo, 3'75 grs.; Esencia de espliego, 3'75 grs.; Esencia de ámbar, 3'75 grs.; Esencia de macis, 3'75 grs.; Esencia de mejorana, 3'75 grs.; Esencia de ruda, 3'75 grs.; Bálsamo del Perú, 18 grs.; Alcohol de 85 grados, 1 litro.—Póngase en maceración 8 días, y fíltrese.

Burdeos artificial.—Tómese de: Vino tinto superior, de 10°, 10 litros; Acido tártrico muy limpio y puro, 10 gramos; Infusión alcohólica de frambuesa, 0'20 litros; Infusión alcohólica de lirio de Florencia, 0'10 litros.—Mézclese; déjese en reposo durante 15 días; fíltrese y embotéllese.

Champagne artificial.—En cada botella que se prepare, hágase disolver 50 gramos de azúcar cande y 5 grs. de ácido tartárico en 90 centilitros de vino blanco superior.—Agréguese 6 grs. de bicarbonato de sosa, y tápese inmediatamente la botella sujetando el tapón con bramante, ó alambre.—A las pocas horas, puede servirse.—Cuídese especialmente de que la botella sea de vidrio fuerte, y de que quede un espacio regular vacío entre el líquido y el tapón.

Madera artificial.—Tómese de: Vino blanco seco superior, 15 litros; Azúcar, 1000 gramos; Higos secos cortados, 1000 grs.; Flores de tilo, 60 grs.; Ruibarbo, 4 grs.; Aloe sucotrina, 18 centigramos.—Hágase hervir la mezcla durante un minuto.—Fíltrese, y colóquese en botellas, tapándolas herméticamente cuando se haya enfriado por completo.

Crema de anís.—Poner en maceración durante cinco ó seis días 50 gramos de semillas de anís enteras en 2 litros de aguardiente superior, y transcurrido este período, pasar la mezcla á través de un lienzo.—Agregar 1 kilogramo y $\frac{1}{2}$ de azúcar disuelto en 1 litro de agua.—Dejar la

mezcla en reposo uno ó dos días.—Filtrar.

Crema de café.—Café Moka, ligeramente tostado, 500 gramos; Azúcar, 700 grs.; Aguardiente blanco, 2 litros; Agua filtrada, $\frac{1}{2}$ litro.—Hágase macerar el café, contundido, en el aguardiente, durante 10 días.—Cuélese.—Añádase el azúcar derretido en el agua.—Incorpórese la mezcla.—Déjese en reposo uno ó dos días.—Fíltrese.

Elixir aromático.—Acoro, 30 gramos; Canela, 30 grs.; Galanga, 30 gramos; Menta, 45 grs.; Cardamomo menor, 7 grs.; Jengibre, 7 grs.; Alcohol de 85 grados, 900 grs.—Macérese 4 días y fíltrese.—Buen licor estomático.

Elixir de larga vida.—Acíbar, 40 gramos; Raíz de genciana, 5 grs.; Raíz de ruibarbo, 5 grs.; Raíz de cedoaria, 5 grs.; Azafrán 5 grs.; Agarico blanco, 5 grs.; Triaca, 5 grs.; Alcohol de 60 grados, 2 litros.—Viértase el alcohol sobre éstas substancias previamente contundidas.—Déjese 10 días en maceración.—Cuélese con expresión.—Fíltrese.

Ratafia de cacao.—Cacao de Caracas, 500 gramos; Cacao de las Islas, 250 grs.; Azúcar, 750 grs.; Vainilla, 65 centigramos; Aguardiente blanco, 2 litros; Agua, $\frac{3}{4}$ de litro.—Tuéstese y móndese el cacao, y póngase á maceración en el aguardiente con la vainilla durante un mes.—Agréguese entonces el azúcar disuelto en el agua, incorpórese la mezcla y fíltrese.

Ratafia de frambuesas.—Mezclar 600 gramos de zumo de frambuesas con 100 grs. de zumo de cerezas. Derretir en esta mezcla 1 kilogramo de azúcar y agregarle 2 litros de aguardiente. Dejar en reposo durante un par de días, filtrar y embotellar.

Vermouth de Lyon.—Quina amarilla, 12'50 gramos; Ruibarbo, 3 grs.; Corteza de naranjas amargas, 12'50 gramos; Vino blanco, 10 litros.—Mézclese y déjese en maceración durante ocho días.—Fíltrese.—Clarifíquese con cola de pescado.

GLICEROFOSFATO COMPUESTO
Botta & Baltá

Muy eficaz en el agotamiento físico é intelectual de la edad adulta, evitando una vejez prematura.—Rambla de Cataluña, 21.—Barcelona.

Vino de quina.—Quina calisaya contundida, 30 gramos; Alcohol de 60 grados, 8 centilitros; Vino tinto, 1 litro. — Déjese en maceración unos cuantos días y fíltrese.

VARIA

Ensayo del oro.—Con una varilla de cristal mojada en ácido nítrico se toca el objeto que se desea ensayar. Si es de oro, no ofrecerá alteración alguna, pero si es de cobre ó contiene una proporción notable de este metal, presentará una mancha azulada ó verdosa.

Hierro y acero.—Para distinguir el hierro del acero, basta aplicar con un palillo ó pincel una gota de ácido nítrico sobre el objeto que se ensaya.—Después de lavarlo con agua, si resulta una mancha de color claro, el objeto es hierro. Si fuese acero, la mancha sería negra.

Prueba de la adulteración de la leche.—En una vasija honda llena de leche métase una aguja de hacer media, bien frotada y muy limpia.—Sáquese inmediatamente y de modo que la aguja conserve su posición vertical. — Si no está adulterada la leche, se verá adherida en la punta de la aguja una gota del líquido, lo cual no sucede cuando contiene la más mínima porción de agua, porque entonces desaparece casi por completo la fuerza adhesiva.

Para conocer la falsificación de la manteca.—Mezclar, en una vasija, con cuatro partes de leche, una parte de la manteca cuya autenticidad se desea comprobar. Agítese vivamente la mezcla. — Si la manteca es pura, se disolverá en la leche, volviendo luego á convertirse en nata; mientras que si contiene sebo, no se disolverá, y una vez en reposo la vasija, aparecerá flotante, formando como una capa en la superficie del líquido.

Para saber si el color del vino es artificial.—Calentar una cantidad de vino hasta cerca de la ebullición. Sumergir en él un poco de piroxilina

previamente mojada en agua pura.— Si la piroxilina toma color, es señal de que el vino ha sido colorido artificialmente; pero si no cambia de color la piroxilina, la coloración del vino es natural.

Magnesia efervescente (*Fórmula de Roger*). — Tómese de: Bicarbonato de sosa, 43 gramos; Acido tartárico, 43 grs.; Sulfato de magnesia, 32 grs.; Carbonato de magnesia, 43, grs. — Perfectamente desecadas y porfirizadas estas substancias, mézclense íntimamente y consérvense en frasco de tapón esmerilado.—Dosis: una cucharadita, desleída en agua, que se tomará en el momento de la efervescencia.

Mezcla frigorífica.—Poner en una vasija ancha y honda 500 gramos de cloruro de cal, y agregar 3 litros de agua ligeramente acidulada con un poco de ácido nítrico. A los pocos minutos, se obtiene un enfriamiento considerable.—Para refrescar el agua, ó el vino, basta colocar las botellas en la vasija que contiene la mezcla.

Otra.—Sal amoníaco, 5 partes; Nitro, 5; Agua, 16.

Otra.—Fosfato de sosa, 9 partes; Nitrato de amoníaco, 6; Acido nítrico diluído, 4.

Para refrescar las habitaciones.—He aquí un método ingenioso y muy higiénico para refrescar los aposentos inundados de sol. Se coloca, en el centro de la estancia, un gran vaso de cristal ó de vidrio, lleno de agua, una pecera, por ejemplo, y en ella se sumerge un manojo de pequeñas ramas de sauce, tilo ó abedul, cuantas pueda contener. Al breve rato, la atmósfera de la habitación quedará notablemente refrescada, y además la verdura exhalará, bajo la influencia de los rayos solares, una cantidad de oxígeno suficiente para contribuir á la purificación del ambiente. — No se olvide, empero, al caer de la tarde, sacar esas plantas de la habitación, pues sus efectos, útiles durante la presencia del sol, se trocarían en nocivos, al ausentarse éste.

LICOR BOSCH tónico reconstituyente, combate la **Neurastenia, Raquitismo, Anemia, Clorosis, Escrófulas, Debilidad**, etc. — Farmacia del autor: Aragón, 263. — BARCELONA.

LETRILLA

Poderoso caballero
Es don Dinero.

Madre, yo al oro me humillo,
Él es mi amante y mi amado,
Pues de puro enamorado
De continuo anda amarillo;
Que pues doblón ó sencillo,
Hace todo cuanto quiero,
«Poderoso caballero
Es don Dinero».

Nace en las Indias honrado,
Donde el mundo le acompaña;
Viene á morir en España,
Y es en Génova enterrado:
Y pues quien le trae al lado,
Es hermoso, aunque sea fiero,
«Poderoso caballero
Es don Dinero».

Es galán y es como un oro,
Tiene quebrado el color,
Persona de gran valor,
Tan cristiano como moro;
Pues que da y quita el decoro,
Y quebranta cualquier fuero,
«Poderoso caballero
Es don Dinero».

Son sus padres principales,
Y es de nobles descendiente,
Porque en las venas de Oriente,
Todas las sangres son reales:
Y pues es quien hace iguales
Al duque y al ganadero,
«Poderoso caballero
Es don Dinero».

Mas ¿á quién no maravilla,
Ver en su gloria sin tasa,
Que es lo menos de su casa
Doña Blanca de Castilla?
Pero pues da al bajo silla,
Y al cobarde hace guerrero,
«Poderoso caballero
Es don Dinero».

Sus escudos de armas nobles
Son siempre tan principales,
Que sin sus escudos reales,
No hay escudos de armas dobles:
Y pues á los mismos robles,
Da codicia su minero,
«Poderoso caballero
Es don Dinero».

Por importar en los tratos,
Y dar tan buenos consejos,
En las casas de los viejos
Gatos le guardan de gatos:
Y pues él rompe recatos,
Y ablanda el juez más severo,
«Poderoso caballero
Es don Dinero».

Y es tanta su majestad,
(Aunque son sus duelos hartos)
Que con haberle hecho cuartos,
No pierde su autoridad:
Pero pues da calidad
Al noble y al pordiosero,
«Poderoso caballero
Es don Dinero».

Nunca vi damas ingratas
Á su gusto y afición,
Que á las caras de un doblón
Hacen sus caras baratas:
Y pues las hace bravatas
Desde una bolsa de cuero,
«Poderoso caballero
Es don Dinero».

Más valen en cualquier tierra,
(Mirad si es harto sagaz)
Sus escudos en la paz,
Que rodela en la guerra:
Y pues al pobre le entierra,
Y hace propio al forastero,
«Poderoso caballero
Es don Dinero».

F. DE QUEVEDO.

Para las anginas, úlceras de la boca y fetidez del aliento.
PASTILLAS GELATINOSAS GIMBERNAT, cloro-
boro-sódicas á la cocaína. — Caja 8 rs. — ASALTO, 14, BARCELONA.

EL ECO DE LA MODA

52 números iluminados al año.

52 patrones diferentes, tamaño natural.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

◆◆ Un año, 7⁵⁰ ptas. ◆◆◆ 6 meses, 4 ptas. ◆◆

Número suelto, 15 céntimos

DE VENTA EN LA ADMINISTRACIÓN

Librería Francesa: Rambla del Centro, 8 y 10

BARCELONA

EL ECO DE LOS BORDADOS

REVISTA SEMANAL DE GRAN UTILIDAD

Contiene toda clase de labores de ropa blanca, crochet, bordados, tapicerías y cuanto puede interesar en toda casa de familia.

8 páginas de texto y dibujos.

Precios: Número suelto, 10 céntimos

Suscripción por 6 meses, 2²⁵ ptas.

Se remiten **gratis** números de muestra á toda persona que los pida á la Administración:

Rambla del Centro, 8 y 10. — BARCELONA

NEURASTENIA
ANEMIA-DEBILIDAD
INAPETENCIA

FOSFO-GLICO-KOLA

DOMENECH

PODEROSO-TÓNICO-RECONSTITUYENTE

Resultados prácticos
positivos
antes de terminar
el primer frasco

MUESTRAS, PROSPECTOS Y CERTIFICADOS AUTÓGRAFOS VERDAD
♦♦♦♦ LOS MANDA GRATIS EL AUTOR Á QUIEN LOS PIDA ♦♦♦♦

CLÍNICA PARTICULAR

Patente de 1.ª clase.

DEL
Dr. Rodríguez Méndez,

Catedrático de Medicina.

BARCELONA 5 de Marzo de 1897.

*El producto denominado Fosfo-glico-
Kola, que prepara el Dr. Domenech;
es, desde el punto de vista terapéutico, una
buena asociación de medicamento, cuya
característica es obrar como tónico gene-
ral, y de preferencia como tónico nervio-
so, y, desde el farmacéutico, constituye
un excelente preparado, dispuesto con arri-
glo a los últimos progresos, de sabor muy
agradable, soluble, y con el cual ha lo-
grado su autor adelantarse a no pocos far-
macéuticos extranjeros, que, con posterioridad,
han entregado al comercio sustancias
análogas.*

Dr. Rodríguez Méndez

B. DOMENECH, FARMACÉUTICO, Baja de San Pedro, 72
DESCONFIAR POR COMPLETO DE LAS IMITACIONES • BARCELONA

UNA CHULA



Dibujo de Ramón Casas.





TRATO SOCIAL

LAS VISITAS

POR regla general, la señora de la casa señala un día de la semana para «recibir». Es una costumbre excelente para ella, así como para los visitantes. Estos tienen la seguridad de no llamar inútilmente á su puerta; la dueña de la casa garantiza su libertad para el resto de la semana. Hasta hay señoras que no «reciben» sino cada quince días. Y en cambio, otras «reciben» no sólo de tres á seis, como en todas partes, sino que además su salón vuelve á abrirse el mismo día, ó el siguiente, de nueve á doce de la noche. Estas visitas tienen un carácter algo diferente de las de recepción diurna.

Solamente un caso de bastante gravedad puede impedir que se «reciba» después de haber señalado un día y de haber invitado á los amigos y conocidos.

La dueña viste una linda «toilette» de interior, llamada: traje de recepción, para manifestar á sus visitantes que desea agradarles. Pero esta «toilette» debe combinarse de manera que no pretenda eclipsar á las señoras que asistan.

El ama de casa se sienta en un ángulo de la chimenea, de espaldas á las ventanas. Este sitio — poco ventajoso para la belleza — es precisamente el suyo, por incumbirle el hacer que resalten todos los dones y cualidades de los demás, reservándose para ella el último término.

Se forma un amplio semicírculo. Las señoras ancianas se sientan lo más cerca del hogar. Si una señora joven se encontrase en este sitio, á la llegada de una señora mayor, se desliza discretamente á otro asiento. Las personas jóvenes deben cuidar de no

ISOMÉTROPE

El mejor cristal para conservar la vista; se ve más claro, más limpio y sin fatiga. — Único depósito: Instituto óptico, Olió Hermanos. — Rambla del Centro, 3, Barcelona.

sentarse *encima* de las ancianas. Por *encima* queremos significar más cerca de la chimenea.

Antaño, una señorita jamás se hubiera instalado en una silla de respaldo, y mucho menos, en un sillón. Sentábase, modestamente, en un taburete ó en una silla de tijera. Hoy día, con sobrada frecuencia, ocupa el mejor sitio, junto á la chimenea, en un sillón, en un canapé. No obstante, si ha recibido buena educación, debe saber que una persona joven jamás emplea dichos asientos, para su uso personal, ni en su casa, ni en sociedad.

En ciertas casas, se «anuncia». En otras, un sirviente (lacayo, ó simple doncella) abre la puerta al visitante, sin chistar. Este se adelanta hacia la señora de la casa, que permanece sentada si el que llega es un caballero, ó se levanta y da dos pasos adelante, si es una señora.

Acabamos de decir que la dueña de la casa sólo se levanta si llega una señora. Esta regla no es absoluta. Una señora joven debe tributar á un anciano una acogida casi filial; por consiguiente, no le esperará sentada ni siquiera de pie delante de su asiento, sino que se dirigirá á su encuentro. De igual suerte procederá con un hombre ilustre por el carácter ó el genio. Se deben consideraciones á la edad, á la virtud, á una alta inteligencia, hasta cuando se encuentran en el sexo fuerte.

Otros casos hay en que se deroga esta etiqueta femenina. La mariscal Davout, princesa de Eckmülh, se levantaba siempre al entrar en su salón el alcalde de Savagny; y al despedirse éste, se tomaba la pena de acompañarle hasta *más allá* de dos puertas. El buen magistrado era, en aquella época, un cultivador poco amaestrado en usos del buen tono; y habría tenido por pésimamente educada á aquella gran dama del primer Imperio, si le hubiese recibido sentada, dejando que se retirara solo. La mariscal pensaba, con mucha razón, que con el ceremonial hay transacciones.

Cuando lord Wolseley se presentó ante la reina Victoria, después de su campaña de Egipto la soberana, su hija, la princesa Beatriz, y su nuera, la duquesa de Connaught, se levantaron para recibir al general en jefe, cuyos triunfos colmaban de júbilo á Inglaterra. — En Francia, ¡qué ama de casa hubiera permanecido sentada al entrar un Víctor Hugo, un Pasteur! Inspirémonos en semejantes *ejemplos*.

Venturosa el ama de casa que tiene una hija ya mayor, una hermana menor, una parienta joven en quien descansar tocante á ciertos cuidados en el salón. El gracioso auxiliar es absolutamente precioso, en el momento de despedirse una visitante, por ejemplo, cuando quedan otras personas en torno de la dueña del hogar. Esta, en semejante caso, no puede desprenderse del círculo para acompañar á cada señora, una en pos de otra; debe limitarse á levantarse de su asiento y permanecer de pie, hasta que la visitante que se despide haya llegado á la puerta, siéndole sensible no acompañarla en atención á que el visitante ha menester de gran serenidad y práctica del buen tono para no experimentar cuando menos un ligero sentimiento de molestia durante el tiempo que emplea en atravesar, solo, el salón, y en franquear sus umbrales... Porque, no todas las casas están provistas de lacayos que se anticipen á abrir las puertas al que sale, advertidos por el timbre eléctrico cuyo botón oprime el pie de su señora.

En algunas casas exquisitas, el marido ó el hijo está siempre allí, el día de la recepción, para acompañar á las señoras hasta el coche, y á los visitantes masculinos, ante quienes abren todas las puertas del hogar.

Cuando no quedan otros visitantes, el ama de casa y todos los miembros de familia que la rodean, acompañan á las señoras, que han ido á visitarla, hasta la escalera (si se habita un piso), ó hasta la puerta de entrada (si se ocupa una casa).

SEÑORAS si vuestra epidermis delicada ha sufrido con el frío, el aire húmedo ó el ardor del sol, emplead **La gran amiga de la piel ó CREMA SIMON, DE PARÍS.**

Como quiera que no escribimos tan sólo para las personas acaudaladas, hemos de prever ciertos casos que pueden poner en apuro á los hogares modestos. Por ejemplo: no siempre se tiene un salón, ó bien el salón no está dispuesto, es decir, abierto ó calentado, sino los días de «recepción». En el primer caso, si se presenta una visita, en día no señalado, se la recibe en la habitación donde está reunida la familia — comedor, gabinete, dormitorio, — en que reinarán constantemente el mayor orden y el más riguroso aseo.

En las mismas condiciones de instalación, ocurren á veces ciertas vacilaciones.

Algunas amas de casa no poseen más de dos sillones. Si reciben la visita de dos señoras á la vez, les ofrecerán los dos sillones, disponiéndose por su parte á ocupar una silla. Pero la más joven (ó si son de la misma edad, la más modesta) de las dos visitantes insistirá para que el ama de casa ocupe uno de los sillones, y ésta se conformará desde luego. En caso de ser una madre y su hija (una jovencita) las que se presentaran, se indicaría una silla á la última. Si uno de los dos sillones está ocupado ya, el ama de casa no cederá el suyo á un caballero, á menos que se trate de un anciano. Y aun éste hará algunas objeciones antes de aceptar. Se procura, ante todo, que las señoras se sienten con comodidad; si quedan luego asientos confortables, pueden ponerse á disposición de los caballeros. Sin embargo, una visitante, á ejemplo del ama de casa, podrá manifestar cierta deferencia, ciertas atenciones á un anciano; así, una señora joven se conformará levantándose al entrar un caballero de setenta años cumplidos, y cediéndole un sillón, un asiento de preferencia.

Añadamos una recomendación importante: Preocúpese el ama de casa del bienestar ajeno, y no amontone en su salón flores que puedan causar daño.

Las flores son el lujo más encantador, si bien para la habitación hay que elegir las que carecen de perfume, ó cuyo aroma es suave ó delicado.

Muchas amas de casa se preguntan, con inquietud, si están obligadas á ofrecer refrigerios á quienes las favorecen con sus visitas.

A veces se sirve un *lunch* á los visitantes, pero este uso no es general, y mucho menos obligatorio.

Pero es costumbre, encontrándose de veraneo, si llegan inopinadamente visitas, ofrecerles un refrigerio, compuesto de todas las delicadezas ó de algunas de las delicadezas de los postres franceses, con té, ó chocolate, ó leche, ó cerveza, vinos, etc., — ó bien un *lunch* á la inglesa, con algunos platos sólidos (jamón, lengua curada) y pasteles nutritivos, é idénticas bebidas y el te fundamental. Se cubre la mesa con un mantel de fantasía, con sus correspondientes servilletas, y servicio de postres. Flores y frutas. Si la concurrencia no es demasiado numerosa, encontrándose reunidos todos los platos, es más gracioso servir personalmente á los invitados. La señora de la casa hace que la secunden las personas jóvenes de su familia, y á falta de ellas, las que figuran entre los invitados, que deberán ofrecerle espontáneamente sus servicios. O bien, puede reducirse el obsequio á ofrecer refrescos en el salón, y en este caso, el criado lleva las copas en una bandeja, — si se trata de vino, por ejemplo (vino de Jerez, de Chipre, etcétera), destapa allí mismo la botella, y los dueños escancian por sí mismos y presentan la copa, si los visitantes son poco numerosos. Si fuese la concurrencia mucha, el criado haría circular la bandeja.

Hablemos, ahora, de los visitantes.

Estos, al llegar, dejan en la antecámara ó el vestíbulo los paraguas, los cubre-polvo, los chanclos de goma, etc., de que pueden haberse provisto contra las intemperies.

Las señoras entran con su sombrilla ó su «en-cas», su boa, su manguito.

El **JARABE DE HIPOFOSFITOS** marca «**SALUD**», robustece las naturalezas debiles por los abusos ó la vejez. Médicos eminentes lo prescriben contra la impotencia y esterilidad.

Los caballeros dejan su gabán, pero conservan en la mano el sombrero y el bastón.

Pero deben cuidar muy mucho de no deteriorar, con la contera del bastón ellos, y con la de la sombrilla ellas, las alfombras del salón donde se les recibe, como acostumbran á hacer ciertas personas, que parecen empeñadas absolutamente en agujerearlas.

Las personas que hacen visitas deben presentarse con su más elegante «toilette» de paseo. Cuando se va en coche, el traje puede desplegar (en las señoras) un lujo, una originalidad no tolerados en las que van á pie. Pero estas últimas, con su «toilette» más discreta y menos elegante, honrarán con sus mejores atavíos á la persona que las recibe. No pretendemos vedar el acceso de los salones á las señoras sencillamente vestidas; pero toda sencillez es relativa. Si sólo se posee trajes modestos, se elegirá, entre ellos, el más flamante, el más lindo.

Los caballeros visten levita hasta las siete de la tarde. Si hacen visitas entre nueve y diez, vestirán de frac (ya se entiende que lo dicho depende del género de vida, de los usos propios y de las personas á quienes se visita, etc.)

En el campo, pueden permitirse el chaqué en vez de la levita.

Al entrar en un salón, la ó el visitante saluda á la dueña del hogar, preguntando por su salud y limitándose á un saludo colectivo á los demás visitantes. Si, entre éstos, se encuentra algún amigo, nada impide que el recién llegado le estreche la mano.

La señora de la casa se pone en pie á la entrada de una nueva visitante, y á la vez los caballeros presentes, pero no las señoras instaladas precedentemente, si bien éstas se levantan un tanto para responder á la inclinación de la recién venida, sobre todo si es de cierta edad. Lo mismo se repite al despedirse una señora.

Las señoras no se levantan cuando un caballero se acerca á saludarlas.

Durante toda la visita, el caballero conserva su sombrero en la mano, sin soltarle ni un minuto. Nunca le deja, como tampoco el bastón, sobre una mesa ú otro mueble. Procura no presentar á vista de los demás sino el exterior del sombrero. Exhibir el interior es ridículo. Hay hombres que saludan, teniendo el sombrero en la mano, de la propia manera que un mendigo tendiendo el suyo para recibir limosna. Esto parece, y es efectivamente grotesco, y los espectadores burlones se mofan implacablemente de los torpes. No queremos significar que esta mofa sea un acto generoso; pero debe evitarse el dar pie, contra sí, á los espíritus sarcásticos.

Si la dueña está sola para hacer los honores de la casa, y hay de visita caballeros, éstos deberán abrir la puerta á todas las señoras que salgan del salón, aun cuando no las conozcan. Un caballero nunca peca por exceso de atenciones respetuosas con una señora.

Así como nos engalanamos con la mejor «toilette» para ir á visitas, así también debemos presentarnos con el mejor semblante, es decir: que si estamos de mal humor, tristes, irascibles, y sin fuerza bastante para dominarnos, será mejor no salir de casa. Penoso por demás y fatigante sería el papel de la persona que recibe, en presencia de visitantes desabridos, fríos, malhumorados.

Es descortesía afectar un aire glacial para con los demás visitantes. Muchos creen evitar así relaciones de que no gustan. Bueno es usar de reserva con personas indiscretas, exuberantes, mas para ello no hay que poner «cara feroz». Si algunos parece que os toman por asalto, pretendiendo forzar vuestra intimidad, é insinuando que desearían figurar en vuestras recepciones, y viceversa, invocad pretextos delicados para conservar vuestra libertad de acción, haced como si no comprendieseis, y desviad con tacto esa corriente, sobrado rápida, de simpatía...

MUEBLES de J. Franquesa. — Ventas á plazos y al contado. San Pablo, 28, Barcelona (esquina Arco San Agustín)

Usar un tono altanero ó malévolo con otro de los visitantes, es poner en tortura á los dueños del hogar que no saben qué hacer para velar la incivilidad, la grosería del ofensor y para mostrar su simpatía al ofendido,

la conducta que debe seguir en tales encuentros: retirarse, así que llega su enemigo al salón, librando con ello de un compromiso á los dueños y pudiendo contar con su agradecimiento.



sin irritar, no obstante, al personaje que toma tal atrevimiento. A veces, el desdén, la animadversión son recíprocos, y en semejante caso, ¿qué situación la de los dueños entre ese par de gallos cacareantes? Nadie en este mundo es perfecto; pero á quien no está bastante avezado á lo que demanda el buen tono para dominar su rencor ó su antipatía, el sentido común, á falta de trato social, le indica

Nadie tiene derecho á hacer que un tercero pague sus agravios ó sus resentimientos. Para ahorrar tan cruel molestia á los que «recibían», en los siglos pasados, cuando un hombre había incurrido en falta ante un príncipe de la sangre ó un gran señor, el capitán de guardias de este elevado personaje iba á inclinarse ante el gentilhombre que había perdido las simpatías de su señor y le

Los SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO DE VIVAS PEREZ adoptados de Real Orden por el Ministerio de Marina y por el de Guerra, son medicamento indispensable á todas las familias.

decía: «Tengo el honor de manifestaros que monseñor acaba de entrar en el salón». Y el avisado alejábase incontinenti, no por él, sino para no poner en un compromiso al dueño del hogar. Este, en aquellos tiempos, no podía aparentar que daba la culpa á una eminencia social, acogiendo á una persona á quien esta eminencia parecía haber retirado su benevolencia. Y, antaño, el porvenir de uno dependía á menudo de una interpretación de conducta por una persona poderosa.

Hoy, á Dios gracias, no ocurre lo mismo. Sin embargo, si carecen de la autoridad necesaria para reconciliar á dos enemigos, los amos del hogar evitarán, á pesar de nuestra independencia moderna, el hablar del uno en presencia del otro, cuando los dos pertenezcan á su tertulia. La lealtad más elemental les impide hablar contra el ausente; y es difícil hacer su elogio en presencia del que le aborrece, pues, como dice Voltaire, «nos consideramos ofendidos si se alaba ante nosotros á nuestro enemigo.» Así, para ser hábil, equitativo y bien educado, hay que observar igual reserva tocante á cada uno de los adversarios.

Hay, todavía, otras desazones que ahorrar á los dueños de la casa.

Algunas madres jóvenes tienen el poco acierto de llevar con ellas de visita á sus bebés. No hay suplicio peor para un ama de casa cuidadosa de sus muebles y de sus *bibelots*. Por obedientes, por bien educados que sean los tiernos infantes, á los cinco minutos de inmovilidad y de tranquilidad las piernecitas empiezan á moverse, prodigando puntapiés á las sillas, los deditos rascan el raso de los sillones; después, poco á poco, el bebé se desliza hasta los muebles cubiertos de faiences artísticas, de objetos de marfil, etc., y... los pone en grave peligro.

La dueña del hogar lo ve, sin que se atreva á decir cosa alguna; su sangre hierve; quisiera sepultar á bebé á cien pies bajo tierra... así al menos

lo cree. La mamá perora, sin advertir nada, ó bien llama á sus hijitos, les riñe... y les deja volver á las andadas. En uno ú otro caso, ¡qué tortura para los de la casa y hasta para los otros visitantes!

Madres hay también, que llevando á sus bebés de visita, les permiten coger los álbumes, los preciosos libros «de estampas», cuando los pequeñuelos, aburridos del silencio á que su edad les condena, dan muestras de fastidio y de impaciencia. Las hay que hasta los invitan á esa distracción. Y los álbumes y los libros preciosos se estropean entre aquellas manecitas inconscientes, dándose casos de que en tamañas inconveniencias incurran también niñas crecidas y jovencitos talludos por haber olvidado su madre enseñarles el respeto que se debe á la propiedad ajena.

La pobre ama de casa que observa el deterioro de sus chucherías, de los objetos valiosos, y de los recuerdos que ornan el hogar, se siente agitada, nerviosa, distraída de la conversación, imaginando un medio de apartar á aquellos *angelitos* de su tarea destructora. Pero, aun cuando lo consiga á veces, la suspensión dura breves instantes y los tiernos vándalos vuelven á su obra, como impelidos por un genio maligno.

Otro de los desabrimientos del ama de casa hacendosa y pulcra es ver á alguna de las personas visitantes pasar y repasar sus manos bañadas en sudor ó cubiertas de guantes que destiñen, sobre los brazos de los sillones, butacas, etc. Este movimiento sin objeto, maquinal, indica un espíritu muy distraído (y la distracción es un defecto que debe corregirse) ó una ignorancia profunda de las reglas del buen tono, que prohíben tocar, manosear en casa ajena los objetos que nos rodean. Todas esas reglas tienen su razón de ser: aquí, se trata de respetar el bien de la persona que nos concede su hospitalidad; desgastar prematuramente la tela de sus muebles,

LAS SENORAS que sufren menstruaciones tardías y difíciles, usen **APIOLINA SOL**
Provoca y normaliza las reglas. — Farmacia Sol, Cortes, 226. — BARCELONA.

comprometer su apariencia aseada es causarle un perjuicio y un disgusto.

Una palabra, ahora, sobre la manera de despedirse.

Es absurdo desaparecer inmediatamente después de entrar otra persona en el salón, abrumando con ello á la dueña del hogar que, luego de acoger al recién venido, ha de formular frases de despedida al que le precediera. Y además, parece como que se huye de la persona que llega á efecto de una antipatía, espontánea si no se la conoce. Hay que esperar unos instantes al menos, aprovechando rápidamente una ligera calma en la conversación para saludar á la señora, inclinarse circularmente y desaparecer con presteza... ya sea en compañía, ó á solas. En el primer caso, no hemos de acaparar al que nos acompaña y cuya presencia es necesaria en el salón; y en el segundo, hay que sustraer, cuanto antes, á la dueña del hogar á la molestia de que hemos hecho mención.

Entre los Romanos, una mano era el emblema de la fidelidad, y el enlace de las manos en el matrimonio y otras ceremonias solemnes, usado por casi todo el universo antiguo y moderno, es una prueba de que el estrechar la mano ha sido considerado, por así decirlo, instintivamente como el símbolo de la unión de los corazones. Pero, como tantas otras cosas, el enlace de las manos ha decaído de su alta dignidad, de su piadosa significación. Hoy día no pasa de ser una acción banal, si no inconsciente: el «apretón de mano», prodigado inconsideradamente á todo el mundo, ó el brutal «stake-hands» inglés (literalmente: sacudir la mano).

Sin embargo, si el enlace de las manos ha perdido todo su valor, en nuestro mundo demasiado viejo, como testimonio de afecto ó signo de lealtad, todavía ofrece un punto de vista interesante al observador, por cuanto, muy á menudo, de nuestra manera de ofrecer la mano ó de estrechar la

que se nos tiende, puede deducirse nuestro carácter. Pero, ante todo, debemos tratar del «apretón de mano» en concepto del buen tono.

No se ofrece la mano á las personas á quienes se ve por vez primera, desde el principio de la visita, á menos que sea por efecto de un movimiento benévolo, caritativo, para alentarlas, ó también si son personas enviadas por un amigo común, y á fin de no desmentir el proverbio: «Los amigos de nuestros amigos...»

Al terminar una primera entrevista, tampoco se da la mano, si entre los dos interlocutores no deben establecerse ulteriores relaciones sociales. Sin embargo, ocurre á veces que á primera vista nace entre dos personas una simpatía tan viva, como repentina. Entonces si una de ellas ha quedado subyugada y advierte que por su parte no ha sido desagradable, puede tender su mano; es la manifestación exterior de ese sentimiento casi irresistible que acaba de brotar en su corazón. Pero en ese gesto espontáneo habrá un matiz de reserva, de timidez, como significando: «tal vez se me tache de sobrado familiar». Y, en efecto, esta manera rápida de proceder, podría dar motivo á censuras.

Nunca un caballero se anticipa á presentar la mano á una señora. Incumbe á ésta la iniciativa de este movimiento, en virtud del axioma: «La primera que habla es la reina», y en las relaciones sociales la mujer es reina, ó cuando menos, tiene preeminencia sobre el hombre. La mujer, al tender su mano al hombre, parece decirle: «Sois bastante conocido», ó «Me habéis dado hartas pruebas de buena educación, de firmeza de carácter, para que os *otorgue* esta prueba de confianza».

Lo dicho se refiere á solteras y casadas.

Las solteras, á ejemplo de su madre, pueden muy bien tender la mano á un amigo de la casa, á un hombre cuyo carácter inspira confianza á su

APIOL PIZÁ

El medicamento más indispensable para las señoras. (Véase anuncio frente «Diccionario Salud».)

familia. Su madre cuida de indicarles aquellos á quienes pueden dar este testimonio de estimación.

Un joven, un hombre que no haya cumplido los sesenta, no será pues el primero en tender la mano á una mujer joven ó anciana; jamás atañe al hombre el creerse bastante avanzado en la intimidad de esta mujer, para que se permita anticiparse á una prueba de su benevolencia.

Por parecidas razones, un hombre no tiende la mano á su superior; espera que éste se la ofrezca, y éste debe ofrecérsela. Al hablar de superioridad, entendemos también la de edad. Las señoritas y las casadas jóvenes dejarán, pues, que les tiendan la mano las señoras de edad mayor.

Cuando un hombre estrecha la mano de una mujer, no debe triturarla como si se tratase de un camarada, sino limitarse á un ligero apretón, inclinándose en señal de respeto y de reconocimiento. De igual suerte procederá con hombres superiores á él, sobre todo en edad, si bien puede apretarles la mano con alguna más fuerza.

Hay gentes que no hacen sino tocar la mano. Es una impertinencia. Uno de nuestros amigos asegura que esta manera de dar la mano indica un carácter falso ó muy desconfiado; por nuestra parte opinamos que implica también orgullo, desdén. El apretón de manos debe ser franco.

No son más corteses los que sólo tienden uno ó dos dedos, y á más, evidencian su naturaleza fría, indiferente ó demasiado egoístamente reservada.

Es, igualmente, una falta de educación el retener mucho tiempo una mano ajena en la propia. Puede molestarse á la persona cuya mano se aprisiona de esta suerte, y además es prueba de sobrado aplomo, de suficiencia.

Si el apretón de mano hubiese subsistido como signo de amistad, ó de estimación, sería siempre perfecto y esto sin haber menester de estudio ó

de reflexión. El movimiento del corazón le comunicaría la medida exacta.

Ultimo detalle: la mano que se ofrece, es siempre la derecha.

El ideal de la postura, para ciertas personas, es el cuerpo erguido, sin inflexión alguna, la ausencia completa del gesto, la impassibilidad olímpica ó marmórea del rostro.

Las personas bien educadas opinan de distinta manera. Admiten que el cuerpo pueda tener momentos de abandono, y que no es inelegante el servirnos de las articulaciones de que nos dotó la naturaleza.

Pero el movimiento de la mano, del busto ó de la cabeza acompañará siempre, en justa proporción, á una conversación jovial, patética, animada. Unicamente el hábito, contraído desde la infancia, de ordenar el gesto, es decir: de no agitar los brazos, ni menear las piernas, ni columpiar la cabeza, como títere movido por hilos, ese hábito, repetimos, nos dará un gesto sobrio, adecuado á nuestros discursos, y su medida lo preservará de toda vulgaridad ó exageración.

En cuanto al rostro, ninguna regla podría impedir que reflejara todos nuestras impresiones. Cuidaremos, eso sí, en aras de la benevolencia, de reprimir las expresiones de cólera, de misantropía, de desdén; pero, sin el menor inconveniente, podremos dejar que los pensamientos generosos se reflejen en nuestras facciones.

Es innegable que el levantar los ojos al cielo, pasmarse, girar las pupilas, unir las manos, alzando los brazos, son gestos ridículos, á no ser que la persona se encuentre en uno de esos momentos extraordinarios de la vida en que las pasiones del alma, excitadas en grado sumo, la privan de todo dominio sobre sí; y aun en casos tales, puede mucho el hábito para *contenerse*. Pero, el fulgor de la mirada, unas lágrimas anegando los ojos, un movimiento *verdadero* de la mano, del busto, de la cabeza, nada tienen que motive una interdicción, cuando son

INSTRUMENTOS DE MÚSICA para bandas y orquestas. —
JUAN AYNÉ, Fernando VII, 51 y 53. Call, 22, Barcelona.

naturales, cuando se armonizan con el discurso, el incidente, ó el suceso.

Las cabezas inclinadas, los aires lánguidos son absolutamente detestables. Se ve en ello una afectación que subleva como un embuste. Verdad es que semejantes actitudes son asaz raras en nuestra época, no siéndolo tanto, en cambio, los aires de marcialidad y desenvoltura, insoportables á menudo.

La nerviosidad es la dolencia de nuestros tiempos; siendo difícil á las personas nerviosas mantenerse tiesas, inmóviles como pretendiera cierta moda estúpida. Un abanico es auxiliar valioso para una mujer; abrirlo, cerrarlo, agitarlo ocupan sus manos y la impiden hacer algunos gestos involuntarios. Los hombres carecen de este auxilio, y no pueden torturar el sombrero que llevan en la mano, sin provocar chanzonetas. Les es indispensable reprimirse algunos ratos cada día, á fin de habituarse á estar quietos.

Las personas que no saben permanecer tranquilas en su sitio, que se mueven sin cesar, se levantan, andan de uno á otro lado de la habitación, son insoportables, y lo mismo los que agitan un pie, balancean un objeto, etcétera. Exíjase á los niños que permanezcan quietecitos á ciertas horas, en la mesa, estudiando, y no llegarán á ser como esos entes enojosos, cuya sociedad se evita.

Un médico ilustre ha dicho: «No hay pensamiento que no se evidencie por un movimiento, por un gesto, por una actitud involuntaria.»

De consiguiente, si queremos que se nos tenga en opinión favorable, hemos de poner atención en nuestros sentimientos y reprimir los malos pensamientos que pueden acudir á nuestro espíritu.

Las buenas maneras, si no tienen

por base la bondad y un verdadero imperio sobre nuestras personas, nos abandonarán siempre en los acaecimientos imprevistos, en los grandes trastornos del alma, y hasta en una contrariedad algo viva, y entonces un gesto denunciará nuestro pensamiento malo, egoísta, envidioso.

Si una persona no es realmente benévola, no lo aparentará largo tiempo. El arte de disimular no basta; un simple movimiento transparentará nuestro pensar á los ojos del observador.

Gratiolet dice también: «Recíprocamente, una actitud imitada, sin idea preconcebida, como ocurre á menudo en los niños, un gesto sin intención, despiertan en el espíritu ciertas tendencias correlativas. — Encontrábase la *ley natural de las buenas maneras* eligiendo por tipo las actitudes y las expresiones naturales que manifiestan espontáneamente los bellos pensamientos. Sería un medio de perfeccionar al maravilloso autómatá instituído para servir al espíritu. Los verdaderos maestros atienden siempre á no ejercitar á sus discípulos con instrumentos mal afinados, para no alterar en ellos la precisión del oído. Proponemos *afinar* el cuerpo, para que el alma, desde el comienzo de la vida, sólo tenga instintos armoniosos.»

A lo dicho hay que añadir, muy justamente: «Atendamos á nuestros gestos y á nuestra actitud porque, en razón de esta regla, compréndese cuánto pueden influir en las disposiciones del alma los hábitos exteriores del cuerpo.» Los códigos del decoro que vedan *este* gesto, *ese* movimiento, *aquella* actitud no son, pues, tan pueriles como imagina el vulgo.

BARONNE STAFFE.— *Usages du monde*. — G. Havard fils, éditeur, Paris.

El **ELIXIR NEUROSTÉNICO VALLÉS** es un preparado maravilloso que recomiendan las eminencias médicas, en toda clase de desequilibrio nervioso. — **Pídase en todas las farmacias.**

REFRANES

No pidas á quien pidió, ni sirvas á quien sirvió.

Quien trabaja, tiene alhaja.

Peor es la moza de casar, que de criar.

Quien va despacio y con tiento, hace dos cosas á un tiempo.

Lo que no requieres, ¿para qué lo quieres?

Harto sabe quien no sabe, si callar sabe.

No te allegues ó los malos, no sean aumentados.

Según te fuere con ellos, usarás de los remedios.

Por bueno ó por malo, al escribano de tu mano.

Nada teme perder quien nada tiene.

Por las obras, no por el vestido, el hipócrita es conocido.

Quien no pone y siempre saca, suelo halla.

Hombre sin fe, hombre sin freno.

Riquezas con sobresaltos, miserias las llamo.

Quien del traidor se fía, lo sentirá algún día.

Es menester discreción para tomar el don.

Quien á sí vence, á nadie teme.

Hijo no tenemos, y nombre le ponemos.

No estrujar tanto la naranja que amargue.

Para que tus obras salgan con acierto, principialas con acuerdo.

Con pequeña herida puedes perder la vida.

Beneficio al indigno es maleficio.

Cuando el sabio yerra, más que al necio le hacen guerra.

Des que nací lloré, y cada día nace por qué.

Ni te abatas por pobreza, ni te ensalces por riqueza.

Basta ser viejo para estar enfermo.

Quien amaga y no da, miedo ha.

Quien á la raposa ha de engañar, ha de madrugar.

Lo que no ve la novia el día de la boda, nunca lo logra.

Las buenas palabras untan, las malas punzan.

Quien niega y después haz, quiere paz.

Cuando arrendar cantar, y al pagar llorar.

No es buena el habla que todos no entienden.

Más vale ganar en lodo, que perder en oro.

Pronto y bien, rara vez juntos se ven.

A cartas, cartas; y á palabras, palabras.

Amigo de todos y de ninguno, todo es uno.

Cierra tu puerta, y harás tu vecina buena.

En el andar y en el beber se conoce la mujer.

Guarda de mozo, y hallarás de viejo.

Más consigue la blandura que la violencia.

Quien á todos cree, yerra; quien á ninguno, no acierta.

A caballo nuevo, caballero viejo.

Por su mal le busca engaño el simple al sabio.

No hay quien yerre, sino quien su parecer quiere.

Los que han ducados, señores son llamados.

Quien bien me hace, ése es mi compadre.

Ni ausente sin culpa, ni presente sin disculpa.

Con granos de trigo se forma el montón.

No pasa seguro quien corre por el muro.

Hijo eres, padre serás; cual hicieres, tal habrás.

GRAJEAS ANTISEPTICAS BOSCH inmejorables contra la fetidez del aliento, úlceras en la boca, anginas, ronquera, sequedad, etc.—Farmacia del autor, Aragón, 263, Barcelona.

CONSUELO

LA tertulia de la baronesa había llegado al colmo de la animación.

Verdad era que Consuelo, la hermosa viudita, como se la llamaba en

mente en el campo, de personas de grande ingenio y corazón.

Viuda cuando sus encantos tenían más atractivo, poseedora de una for-



Madrid, tenía el suficiente talento para conducir las discusiones que se suscitaban por el camino más dulcemente distraído, rodeándose, especial-

tuna envidiable, vivía la mitad del año en su magnífica casa rústica, situada en la comarca más poética del país vasco. Allí se aposentaba ro-

SUPOSITARIOS CALLOL

Curan el estreñimiento por pertinaz que sea. — Diputación, 339, Barcelona y principales farmacias.

deada de escogida cohorte de poetas y artistas, aristócratas y acaudalados comerciantes, ansiosos de escuchar su discreta frase, admirar su hermosura y las sonrisas dulcísimas que rizaban sus labios. Discutiábase, haciendo verdaderos derroches de ingenio y poesía, de todo, aunque con preferencia de artes y letras, tema siempre preferido por el ama de la casa, dotada de un corazón sensiblemente romántico y de una imaginación ardentemente poética.

Más de cuatro de sus admiradores, conociéndola el flaco, quemábanse las pestañas y estrujaban sus mentes, para producir tiernas composiciones que, á guisa de envolvente red, tendían á la joven para hacerse dueños de su corazón y de su fortuna. Pero, ó ninguno de ellos había dado en el quid verdaderamente conmovedor, ó la joven, prevenida, esquivaba estudiadamente las ocasiones de ser apriisionada de nuevo.

Sin embargo, Consuelo tenía corazón; había quien con avidez lo buscaba, y más pronto ó más tarde era indudable que lo encontraría. Todo dependía de la oportunidad; y ésta se presentó y produjo sus naturales resultados cuando menos se esperaba, y en favor del que menos podía presumirse, por su humilde posición social y por la modestia de su carácter. Era éste un joven de simpático aspecto, presentado recientemente en la casa por un pariente cercano de Consuelo. Huérfano de padres, habíase visto precisado á suspender sus estudios, desde hacía algunos años, para atender al sostenimiento de la casa de sus mayores.

—Si este muchacho tuviese la inspiración de algunos de mis amigos,— se dijo al verle por primera vez la joven, — creo que sería el único que podría llenar el vacío que siento aquí en el fondo de mi pecho...

Y desde aquel día la baronesa le miró con cierta respetuosa predilección. Esquivaba sus miradas, procuraba evitar, con exquisito tacto, que

tomara parte en las geniales discusiones, temerosa de descubrir tras aquel rostro poético un corazón completamente extraño á sus sentimientos.

Le amaba; eso demasiado lo sabía, pero los gritos de su corazón eran ahogados siempre por la razón, que rechazaba de consuno el pacto hecho...

Así las cosas, llegó el día á que nos hemos referido en el que, después de regresar del campo, al cual, como de costumbre, iban á coger flores, dióse comienzo á poética y genial discusión sobre el perfume de las flores. Excusado es decir que, dado el tema y el espíritu dominador de la tertulia, las definiciones habían de ser, por lo menos, tan floridas como las flores mismas; y, en efecto, lo eran; llegando á rayar el genio á una altura incommensurable. Cuando caldeadas las imaginaciones, las frases brotaban más hermosas, la vocecita de un niño, que contaría unos siete años, dominando á las demás, se impuso con una sola pregunta:

—¿A qué se debe el dulce aroma de las violetas? — preguntó el niño, presentando un ramito de aquellas modestas flores al joven citado, único que no había despegado los labios.

Todos fijaron en él su compasiva mirada.

Consuelo palideció, temiendo la respuesta, mientras que las mejillas de él se colorearon.

Una sonrisa tranquila apareció en sus labios, y de sus ojos brotaron chispas de fuego abrasador. Miró á la baronesa (que sonreía tristemente, al par que buscaba un medio de salvarle del ridículo) mientras él acariciando al niño, que esperaba la respuesta, dijo con temblorosa voz:

—Óyeme, hijo mío.

Todos redoblaron su atención, haciéndose más profundo el silencio.

— Para contestar tu pregunta, precisa que lo haga adornando la respuesta, según la costumbre aquí establecida.

NO MÁS VELLO Los **POLVOS COSMÉTICOS DE FRANCH** quitan en minutos el pelo y el vello de cualquier parte del cuerpo, matan las raíces y no vuelven á reproducirse, sin irritar el cutis. (Véase anuncio frente «Tocador»)

—Muy bien—dijeron todos, menos Consuelo, que á cada instante se sentía peor.

El joven reflexionó algunos momentos y luego prosiguió:

—La tarde declinaba dulce y her-

portando al espíritu á regiones de amor divino, envuelto en éxtasis dulcísimo. Las plantas y las flores cabeceaban, acercando las corolas hasta rozar sus pétalos, cual si tratarasen de comunicarse la alegría de que rebo-



mosa como la sonrisa de un ángel. El azul purísimo del cielo, espléndidamente iluminado por los postreros rayos del sol de primavera, dejaba entrever un átomo de la bienandanza que allá, tras de aquél, en la mansión de los justos, reina. Las auras vibraban celestiales, armoniosas, trans-

saban, sintiéndose acariciadas por el céfiro... En el centro del valle, serpentea murmurador y cristalino arroyuelo, semejando plateada cinta que agita el viento; y junto al espejo de las aguas, una mujer, divinamente hermosa, se extasía contemplando al niño purísimo que se sienta en sus rodillas.

Los SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO DE VIVAS PEREZ adoptados de Real Orden por el Ministerio de Marina y por el de Guerra, son medicamento indispensable á todas las familias.

—¿Era la Virgen aquella mujer tan hermosa?—interrumpió el niño.

—Sí, la Virgen; princesa elegida por Dios, concha sacra guardadora de la perla de redención, aurora bendita que anunció el sol de gloria regenerador del mundo... La luz aureolaba la frente de María, más pura que el primer rayo del alba. Sus ojos brillaban más que las estrellas y sus cabellos se rizaban como las ondas del mar, agitadas por la brisa que juguetona baja riendo del valle...

—Pero, oye, oye; ¿y el niño? — volvió á interrumpir el rapaz. — Aquel niño sería Jesús, ¿eh?

—Eso es, aquel niño, era el destinado á redimir al género humano en desgracia de Dios, por la falta de nuestros primeros padres... Pero como presumo que todo esto ya lo conoces tú, voy á satisfacer tu pregunta relativa al por qué del aroma de tan modestas florecitas, prosiguiendo la historieta comenzada.

—Sí, sí, ¿sabes dónde íbamos?

—En que María, aquella mujer, tenía los cabellos más hermosos que hebras de oro ondulante en los rayos de luz. Su boca era más pequeña que el capullo cerrado de la rosa. Su pecho, inmaculado, como la nieve no tocada, y su sonrisa más dulce que la miel hilbea. De pronto separando el niño las manitas del cuello de su madre señaló el arroyo...

—¡Pobrecito! ¡Quería beber, y como no sabía hablar!...

—Su madre lo comprendió y, para satisfacer su deseo, dejóle sobre unas yerbecitas suaves, espesas, que crecían á la orilla del arroyo, se inclinó sobre la corriente azulada, para llevarle agua, en el hueco de sus manos. El niño extendía las suyas sobre la fresca yerba ocultando sus deditos de jazmín entre las verdes hojas, y por donde quiera que iban pasando, la yerba inodora se perfumaba, brotando al propio tiempo pequeñas flores, semejantes á estrellas blancas y moradas, las que, como si se ruborizasen, ocultábanse bajo las hojas... María acercó á los labios del niño el agua, mientras él ocultó en su pecho, donde bebe la vida, una de aquellas preciosas flores.

—¡Ah! ¿De modo que eran violetas?

—Justo; y desde entonces conservaron el perfume que á la primera que brotó en la tierra dió el dulce calor del bendito seno de María. ¿Comprendes ahora porqué esas florecitas poseen tan delicado aroma?

La ingeniosa narración, modestamente referida, dió lugar á una nutrida salva de aplausos y felicitaciones; fué especie de cristal á través del que Consuelo vió la grandeza de alma del joven, y sin vacilar dió rienda suelta á los deseos de su corazón.

R. B. GIRÓN.

¶ **Para dulcificar,** blanquear y aterciopelar la piel, nada hay comparable á la crema de glicerina. — La primera inventada, la más eficaz y la más barata, es la **CREMA SIMON, DE PARÍS.** — Evítense las imitaciones. ¶

REALIZACION DE EXISTENCIAS

50 % rebajado en los precios marcados

PRECIO FIJO

J. TORELLÓ

Bajada de la Cárcel, 9, y Tapinería, 1

Esquina á la Plaza del Angel.

Un corte lana pura. . **7 pts.**

Un corte lana y seda. **10 pts.**

Un corte cuadros lana pura . . **10 pts.**

Un corte lana fantasía.
12 ptas.

Un corte lana y seda gran novedad. **20 pts.**

Un corte lana y seda, moda París . **16 pts.**

50 %
REBAJADO EN LOS
PRECIOS MARCADOS

Un corte armure lana negro. . **11 pts.**

PRECIO FIJO



Un corte damasé lana negro. . **20 pts.**

Cachemires lana
á **2'25** pts. metro.

Un corte lana pura, precio excepcional.
7 pts.

Un corte lana y seda á lunares (gran chic).
18 pts.

5,000 sábanas algodón, de un ancho, confeccionadas,
á **2'50** pts. una.

Un corte damasé, seda negro. . **30 pts.**

Un corte paño Lyon. **40 pts.**

Un juego mantelería adamsada. . **5 pts.**

PRECIO FIJO

J. TORELLÓ

Bajada de la Cárcel, 9, y Tapinería, 1. — BARCELONA

PRECIO FIJO

SE LIQUIDAN LOS TROZOS

Tocador
antiséptico
con

Sanedol

Dentalyl

Agua agradablemente perfumada y dulce para el cutis, se emplea en lociones contra las rojez y los granos de la cara. Sus cualidades cicatrizantes y saneantes la hacen indispensable para todos los cuidados de la toilette del cuerpo, y recomiendan su empleo en el agua de las afusiones frías de la mañana para impedir gran número de erupciones y comezónes de la piel. Más agradable, más antiséptica y más barata que los coaltares y otros productos similares. — 1'75 fr. el frasco. — 3 fr. el $\frac{1}{2}$ litro, y 5 fr. el litro.

Agua dulce, fresca y suave para la boca. Compuesta con las mejores substancias dentíficas requeridas en todas las viejas fórmulas, representa la quinta esencia de los Elixires más renombrados. El Dentalyl es sumamente antiséptico, calmante y tónico; previene, en gargarismos, los males de boca ó de garganta y preserva de las Epidemias. — 1'50 fr. el frasco. — 2'75 fr. el doble frasco. — 10 fr. el litro. — **Por menor:** en todos los almacenes. — **Por mayor:** 178, Avenue du Maine, París.

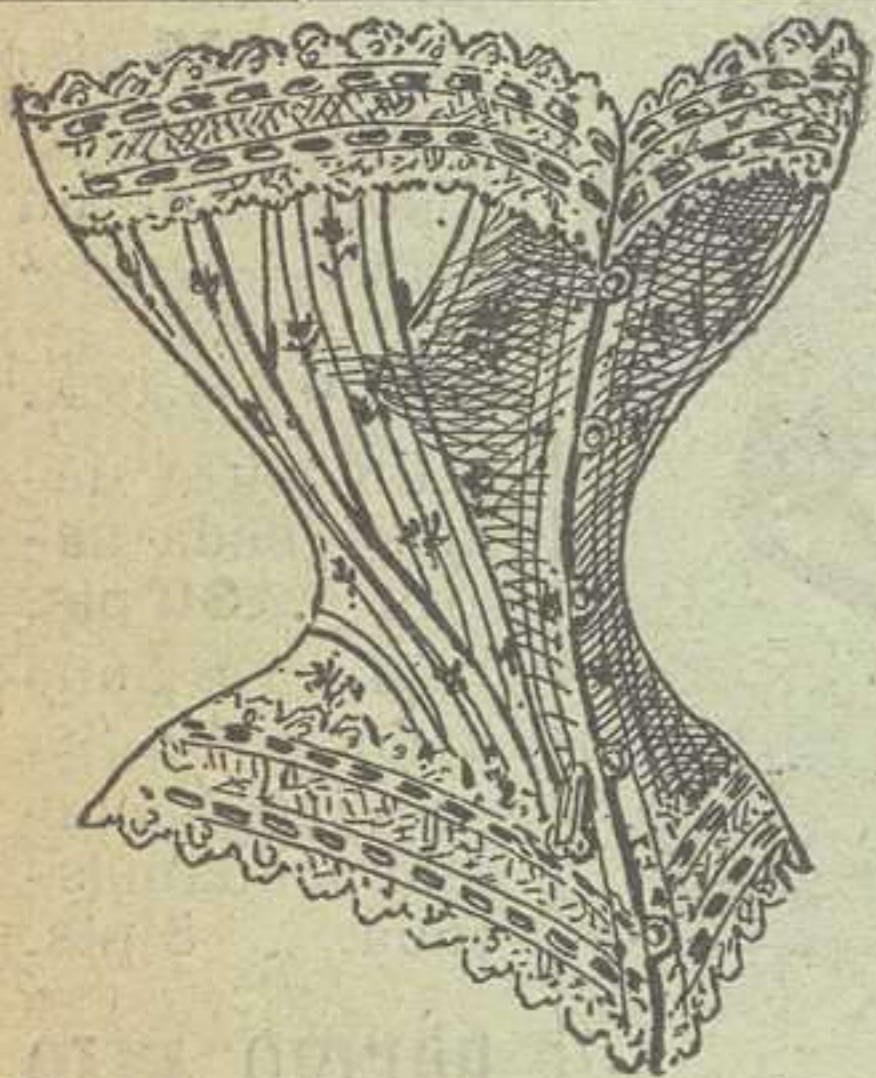
Bordados mecánicos al realce de todas clases

DE

CRISTÓBAL RENARD

ESPECIALIDAD EN VELOS Y MANTILLAS

Calle Rosellón, 192, tienda. — GRACIA - BARCELONA



Fábrica de Corsés

DE

LUIS PICH

Especialidad

en el CORTE PARISIÉN

Para los encargos

hay un variado surtido de géneros
del país y extranjeros

Se toman medidas á domicilio

SE HACEN TODA CLASE DE COMPOSTURAS

6, Calle Mayor, 6 — BARCELONA (GRACIA)

COSTURA *

UNA mujer debe aprender, antes que todo, á preparar sus vestidos y los de sus hijos.

Esta regla, esta prioridad, no debieran desconocerse en ninguna educación femenina, sea la que fuere la fortuna que se posea ó la que se espere; pues, por una parte, la fortuna es tan caprichosa en nuestra época como lo fué en la antigüedad, y por otra, el trabajo, que para gran número de mujeres constituye un recurso precioso ó indispensable, para aquellas que son ricas representa el refugio contra el hastío, el derivativo de todos los males que son consecuencia suya.

Pero para tener afición á la costura, es condición primordial saber coser bien, y esto es lo que trataremos de enseñar por medio de explicaciones y de dibujos que permitirán á las jóvenes estudiar por sí mismas este arte indispensable, esencialmente femenino, mientras que las madres podrán utilizar nuestras enseñanzas aprovechándolas para sí propias ó bien para dirigir á sus hijas.

Las primeras condiciones que se

han de observar al emprender un trabajo, son las de una extrema limpieza y una pulidez no menos extrema. Es igualmente indispensable haber contraído el hábito de la paciencia, el cual por otra parte habrá de servirnos en más importantes circunstancias. Un trabajo irregular, compuesto

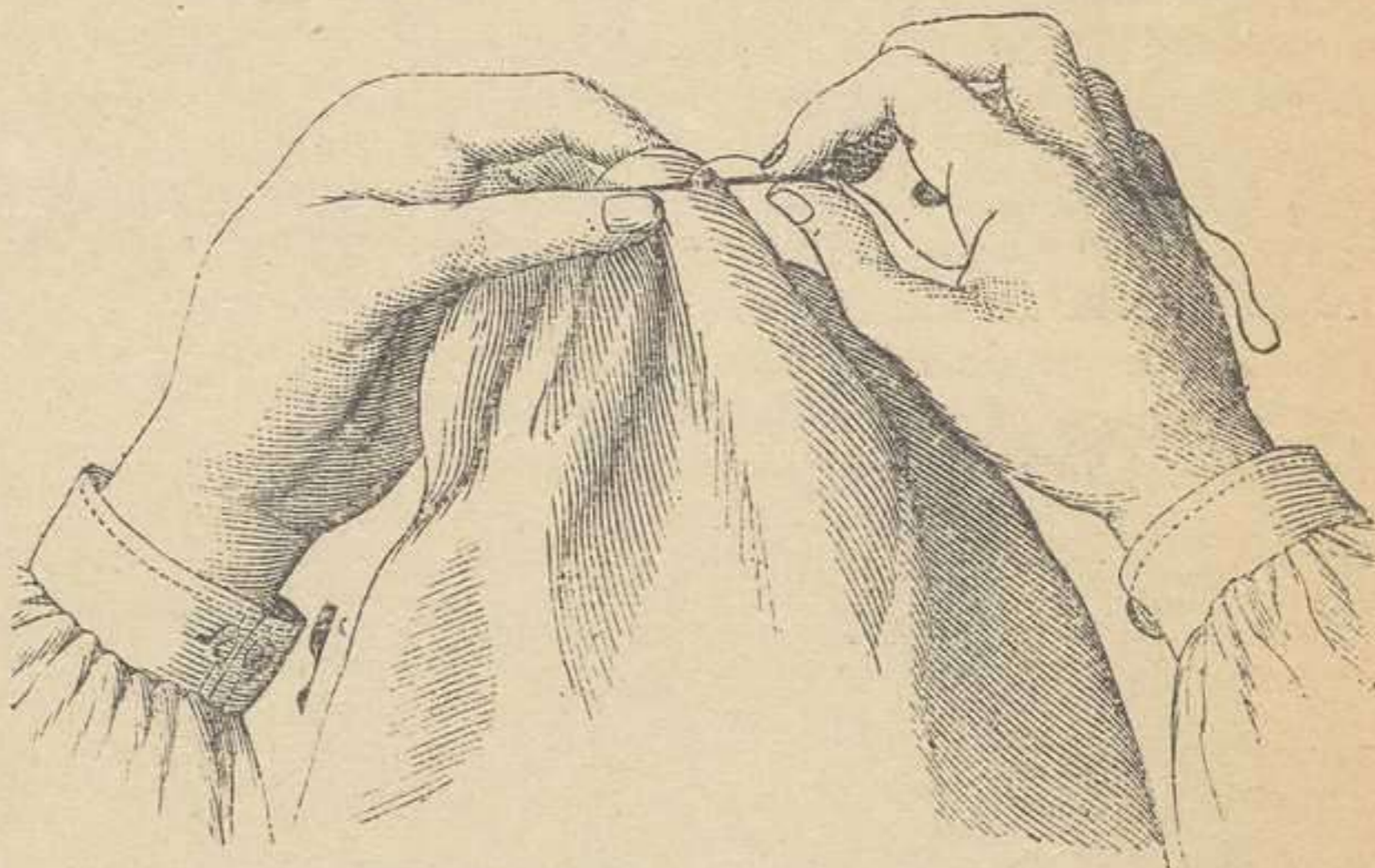


Fig. 1.—Posición de las manos.

de puntos ahora largos, ahora cortos, tan pronto muy unidos como luego separados en demasía, no se hace con más rapidez — al contrario — que un trabajo irreprochable desde el punto de vista de la regularidad. Es la demostración de la eterna verdad representada por la fábula de la liebre y la tortuga: ésta, avanzando á pasos lentos, pero regulares, gana el pre-

* Nuestro ALMANAQUE PARA 1899 contiene un tratadito de *Corte y confección de vestidos y lencería para señora y niño*, con numerosos grabados.

El **JARABE DE HIPOFOSFITOS** marca «**SALUD**», es un remedio heroico contra los dolores producidos por menstruaciones difíciles y tardías.—Todas las jóvenes de 12 años deberían tomarlo.

mio que pierde aquélla por haberse distraído en el camino.

La aguja empleada para coser la ropa, debe ser tan sólo un poco más gruesa que el hilo que se gaste, ni larga ni corta, es decir, de largo mediano; se la toma por la mitad de su longitud, entre el pulgar y el índice, mientras que el tercer dedo, preservado por el dedal, aprieta la aguja, como lo indica el dibujo núm. 1. La tela (percal ó lienzo) se sostiene con el índice de la mano izquierda; la aguja, introducida en la ropa, empujada por el dedal, queda abandonada por el índice y el pulgar de la mano derecha, que vuelven á tomarla *delante* del punto, á fin de sacarla fuera de la ropa al mismo tiempo que la hebra que la atraviesa: esta hebra se toma entre el cuarto y el quinto dedo. Así que la aguja se ha sacado de la ropa, el dedo quinto retiene la hebra, para hacerla deslizar gradualmente y con seguridad.

Empezaremos la descripción de las diversas costuras conocidas, por la más sencilla de todas, la *costura pespunteada*, compuesta únicamente de *puntos atrás*, la cual sirve para unir dos trozos separados y ha de hacerse con toda la regularidad posible, de manera que forme una línea entera-

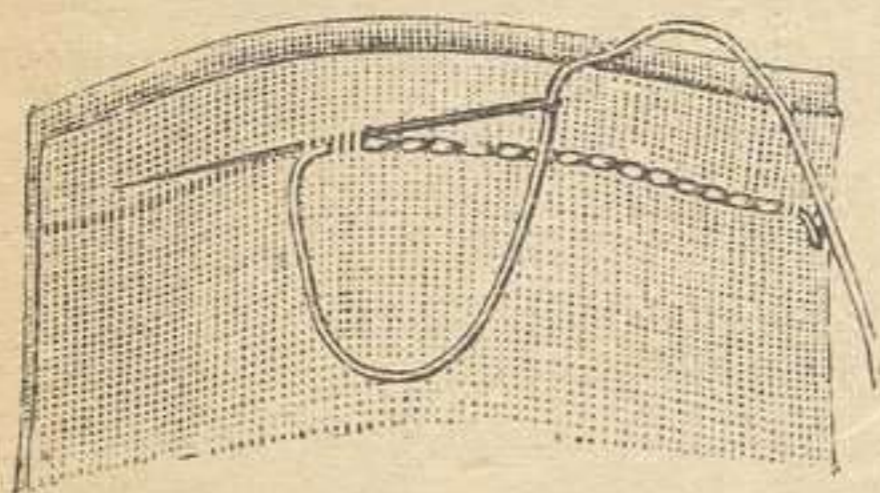


Fig. 2.—Costura pespunteada.

mente recta, compuesta de puntos perfectamente iguales en longitud.

Para asegurar la dirección de la costura, se toma la precaución de sacar el duodécimo hilo de la tela, ó del nansú, á partir de la orilla superior. Colócase debajo del trozo al cual se ha sacado el hilo el otro pedazo de tela que se trata de unirle,

poniéndolos exactamente *juntos*, hilo por hilo. La costura se hace en el lugar ocupado poco antes por el hilo que se ha quitado. Tómanse seis hilos sobre la aguja, se saca la hebra, apúntase la aguja atrás á tres hilos de distancia de su punto de partida, tomando tres hilos por delante de la terminación del último punto, de manera que se mantengan siempre seis hilos sobre la aguja y que todos los

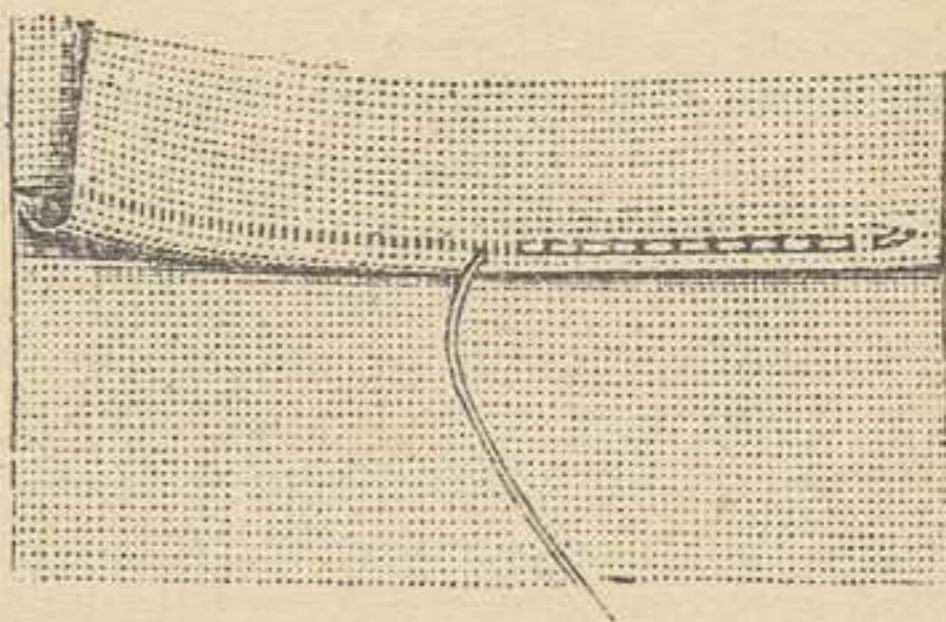


Fig. 3.—Pespunte propiamente dicho.

puntos tengan una regularidad matemática. El hilo empleado para esta costura debe ser siempre algo más grueso que el tejido que se ha de coser.

Para conservar en el trabajo la regularidad indispensable, será menester hilvanar ambos trozos, es decir, se los coserá juntos á puntos largos, antes de comenzar la costura pespunteada.

El objeto del pespunte es fijar sólidamente un trozo de tela *sobre* otro; entre otras aplicaciones, úsase al colocar la pieza de espalda de las camisas de hombre. Para ello, sepárase un hilo, no solamente del trozo superior, sino también del de abajo, y entonces se ejecuta el pespunte, con puntos cortos, sobre el espacio formado entre ambos trozos de tela por la supresión de aquel hilo. Procédese á esta costura siguiendo las reglas de la precedente, esto es, se *hilvanan* juntos ambos trozos, y luego se hacen los puntos tan regulares como sea posible, procurando que los dos trozos de tela no pierdan nunca la tensión.

MUEBLES de J. Franquesa. — Ventas a plazos y al contado. San Pablo, 28, Barcelona (esquina Arco San Agustín)

Costura á «punto-adelante», ó bastilla.—Rara vez se emplea esta costura en la ropa blanca, porque no ofrece suficiente solidez; y aunque es cierto que se compone de puntos regulares, no lo es menos que siempre se dirige la aguja hacia adelante y nunca hacia atrás. Usase principalmente para reunir á lo ancho los paños de los tejidos ligeros; por su medio se practica también lo que llamamos *frunces*, es decir, que sacando el hilo de la costura, se frunce la tela.

Costura á puntos «adelante y atrás».—Más sólida que la anterior, se ejecuta con más rapidez que la *costura pespunteada*; ésta se compone alternativamente de dos ó tres *puntos adelante* y de un *punto atrás*; se la emplea para coser á lo ancho los tejidos gruesos, y asimismo para algunas prendas de ropa blanca y lencería.

Es más difícil de ejecutar que las precedentes. Hácese en el envés de la tela, de izquierda á derecha, del siguiente modo: después de haber quitado un hilo á toda la longitud que

con demasiada fuerza la hebra, si se quiere que salga hermosa y regular la costura; el hilo empleado debe ser algo más grueso que los que constituyen la tela en que se trabaja. En el *derecho* de ésta, la costura que describimos forma un bonito *pespunte*, muy regular y fino; se le utiliza como adorno en los escotes de camisa

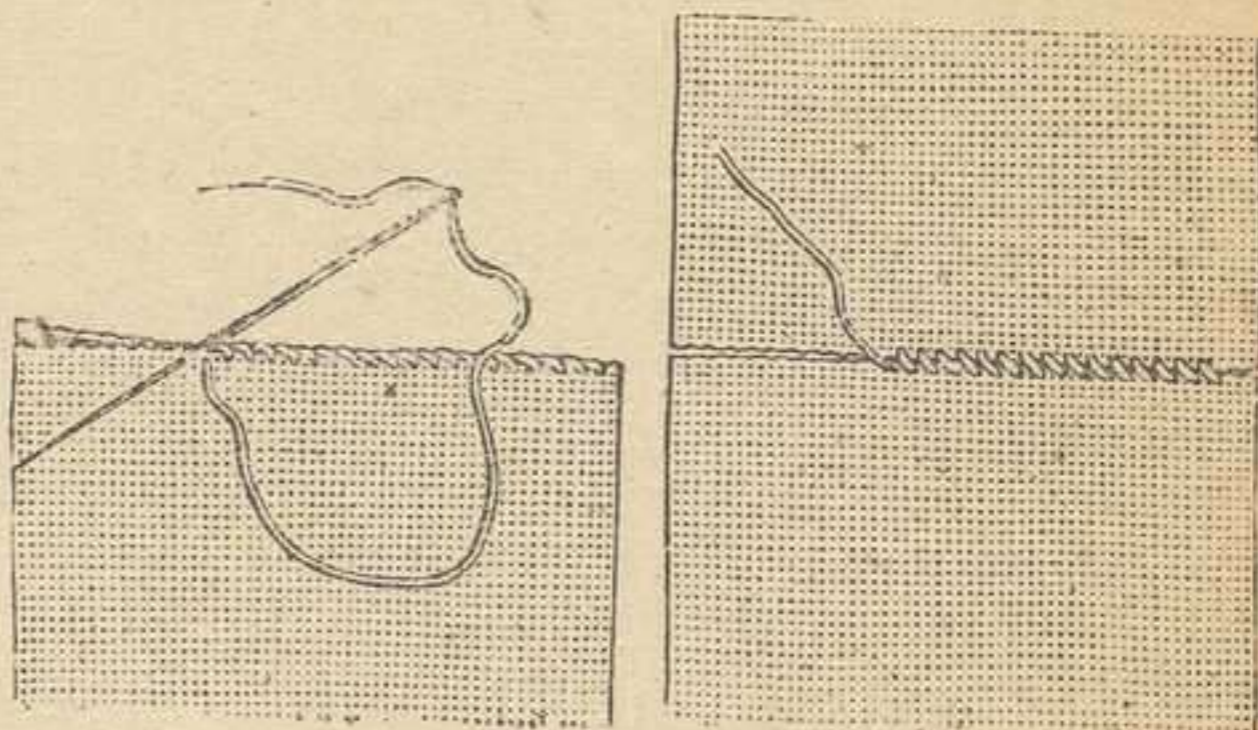


Fig. 5 a y 5 b.—*Sujete á punto por encima.*

de mujer, y en los cuellos y puños de las de hombre.

A pesar de su facilidad de ejecución, raras veces se ve bien hecha esta costura. Generalmente se cree asegurar su solidez tomando sobre la aguja, no un hilo de la tela, sino tres y hasta cuatro hilos por debajo de la orilla. Cuando la tela es de buena calidad, sus extremos están fabricados de modo que es innecesaria semejante precaución, y no hay necesidad de hacer el sujete muy profundo, y, por consiguiente, feo y grosero. En todas las telas de buena fabricación, el hilo es en las extremidades más grueso que los empleados en el conjunto del tejido.

Un sujete perfecto debe practicarse de la siguiente manera: colócanse dos orillas una contra otra, prendiéndolas con alfileres de trecho en trecho; escógese un hilo cuyo grosor sea apenas el que se empleó en tejer la tela, y se clava la aguja á la vez sobre el primer hilo de ambas extremidades, sin dejar ningún intervalo entre los puntos y evitando así el agruparlos unos sobre otros; pónese

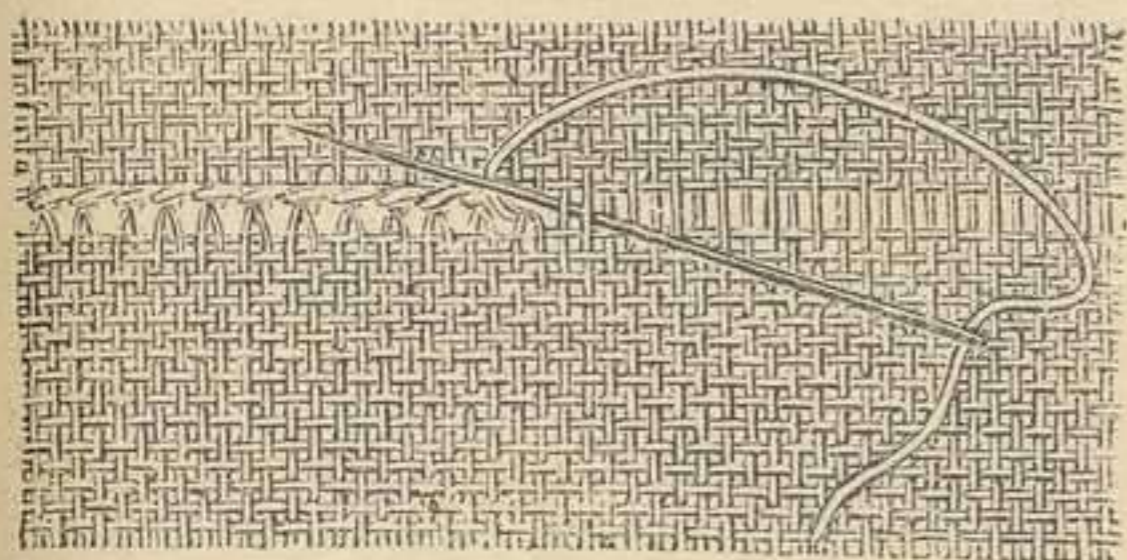


Fig. 4.—*Costura pespunteada con calados.*

debe ocupar la costura, se toman dos hilos sobre la aguja, dirígese la hebra de ésta hacia lo alto y se la sujeta con el pulgar de la mano izquierda, á fin de que dicha hebra descansa siempre encima de los puntos; tómanse otros dos puntos sobre la aguja manteniendo siempre la hebra en igual dirección, y se continúa así hasta terminar la costura. Hay que tener mucho cuidado en no tirar ni apretar

TOS, CATARROS, BRONQUITIS, TISIS, se curan con **PERLAS ANTISEPTICAS SOL**
 DEPÓSITO: Farmacia Sol: Cortes, 226, BARCELONA (frente á la Universidad).

se igualmente tirante la hebra, pero sin tirar muy fuerte de ella, de manera que, terminado ya el sujete, tenga un poco de *juego*, y junte las dos orillas sin que descansen una sobre otra. Para ejecutar este punto, se prende á menudo con alfileres la tela por el lado derecho del entallado; este método es bueno cuando se le halla cómodo; pero puede hacerse asimismo un sujete completamente regular limitándose á sujetar los dos extremos de la ropa entre el pulgar y el índice de la mano izquierda; lo que debe evitarse es que el índice sostenga la tela, á cierta distancia del punto, pues en este caso será imposible evitar que dicho punto deje de fruncir de un lado. Si, á pesar de la observancia de estas reglas, una de las orillas se ve más *sostenida* que la otra, inmediatamente se parará el punto para volverlo á tomar en la otra extremidad.

DOBLADILLOS

Doblado pespunteado con calados

Para hacer este dobladillo existen dos procedimientos: se le ejecuta dirigiéndose de derecha á izquierda, ó bien de izquierda á derecha. Ambos métodos son buenos; pero el segundo

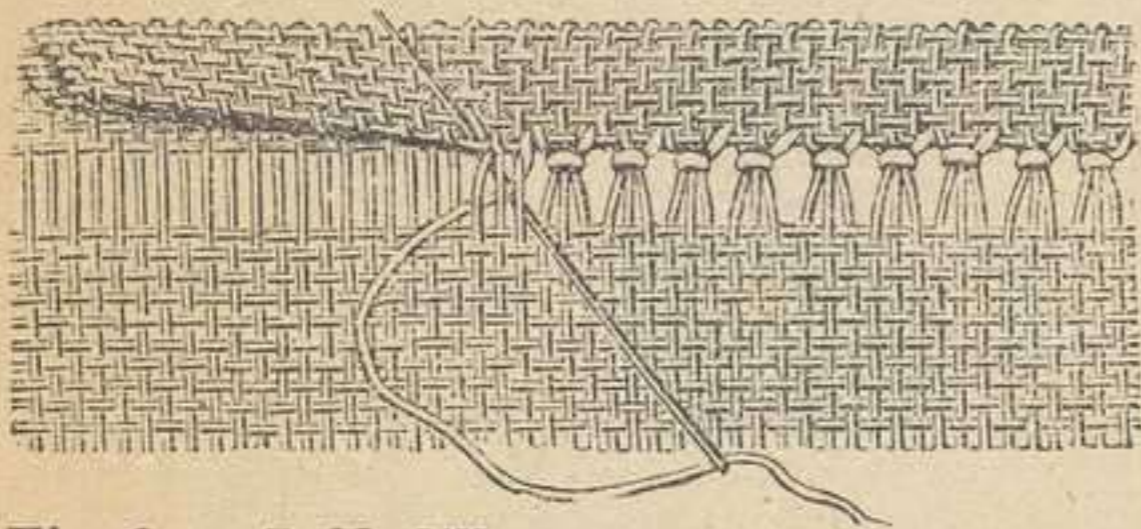


Fig. 6. — *Doblado pespunteado con calados de derecha á izquierda.*

tiene sobre el primero la ventaja de ejecutarse con más prontitud, siendo igualmente sólido. Para más claridad, nuestros dibujos representan estos dobladillos (lo mismo que las precedentes costuras), de dimensión mayor que la natural.

Sácase un hilo de la tela, á fin de no exponerse á hacer un dobladillo irregular; más abajo (á la distancia requerida para el largo que se desee dar al dobladillo), se toman tres hilos en la tela, para ejecutar los *calados* del dobladillo; se escoge un hilo casi la mitad menos grueso que el que se empleó para tejer la tela en la cual se ejecuta el dobladillo *calado*, y se fija

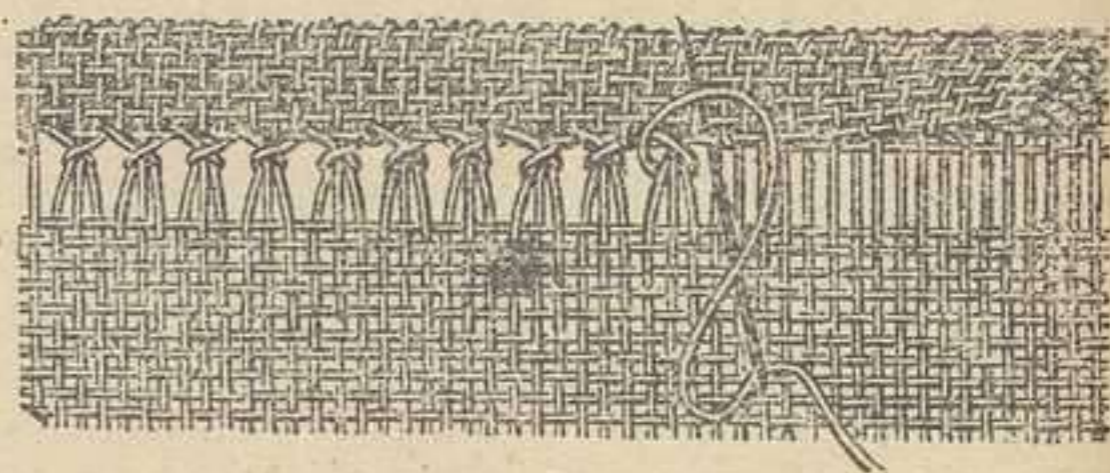


Fig. 7. — *Doblado pespunteado con calados de izquierda á derecha.*

la hebra en el expresado dobladillo; se la retira á un hilo de distancia; se toma sobre la aguja, en la raya del *calado*, tres hilos de derecha á izquierda, se pasa la aguja enhebrada y vuelve á tomarse sobre ésta el punto que se acaba de formar; al mismo tiempo se mete la aguja en el dobladillo, á un hilo de distancia. Es preciso no apretar del todo la hebra antes de haberla estirado bien primeramente en su parte inferior; descuidando esta precaución, se corre peligro, por una parte, de disminuir la solidez de los puntos, y, por otra, de formar un dobladillo irregular.

Después de haber fijado la hebra, se levantan tres hilos con la aguja, dirigiéndose de derecha á izquierda, luego se mete la aguja en el dobladillo á un hilo de distancia del *calado* que acaba de formarse, esto es, por encima de dicho *calado*; vuelven á tomarse tres hilos; se procede como acaba de indicarse, continuando lo mismo en todo el dobladillo; terminado éste, es preciso recoserlo, á fin de evitar que el lavado deforme los *calados* que acaban de ejecutarse. Esta segunda costura se hace por *detrás* del dobladillo sobre la tela, y

GLICEROFOSFATO COMPUESTO
Botta & Baltá

Alimento vital que repara las fuerzas decaídas proporcionando robustez y longevidad. Rambla Cataluña, 21. — Barcelona.

se dirige de derecha á izquierda; se fija el hilo en la tela, del lado opuesto al dobladillo; levántanse con la aguja los tres hilos, como se hizo antes al empezar el dobladillo, y se mete nuevamente la aguja, como si quisiera tomarse otra vez los tres hilos, pero

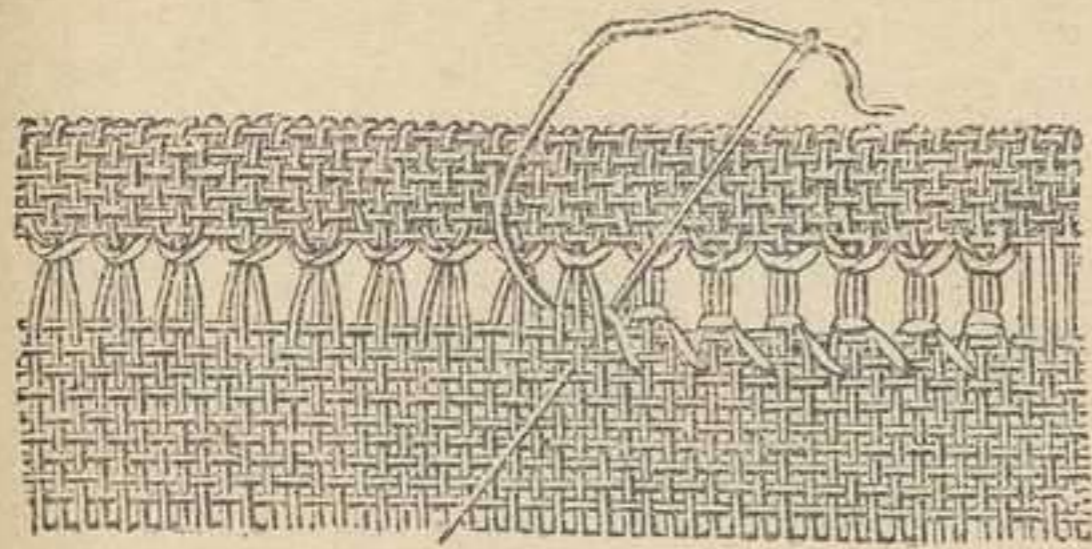


Fig. 8. — *Dobladillo pespunteado con calados de derecha á izquierda, sobre el cual se vuelve de izquierda á derecha.*

en realidad se apunta á dos hilos de distancia en la tela. Al hacer esta costura, la hebra ensartada en la aguja debe inclinarse siempre hacia abajo de la prenda en confección, á fin de que destaquen bien los calados y aparezcan perfectamente regulares.

Este procedimiento se ha explicado ya lo suficiente en el apartado relativo al dobladillo pespunteado de derecha á izquierda; la demostración por medio del dibujo facilita además la ejecución de este dobladillo con calados.

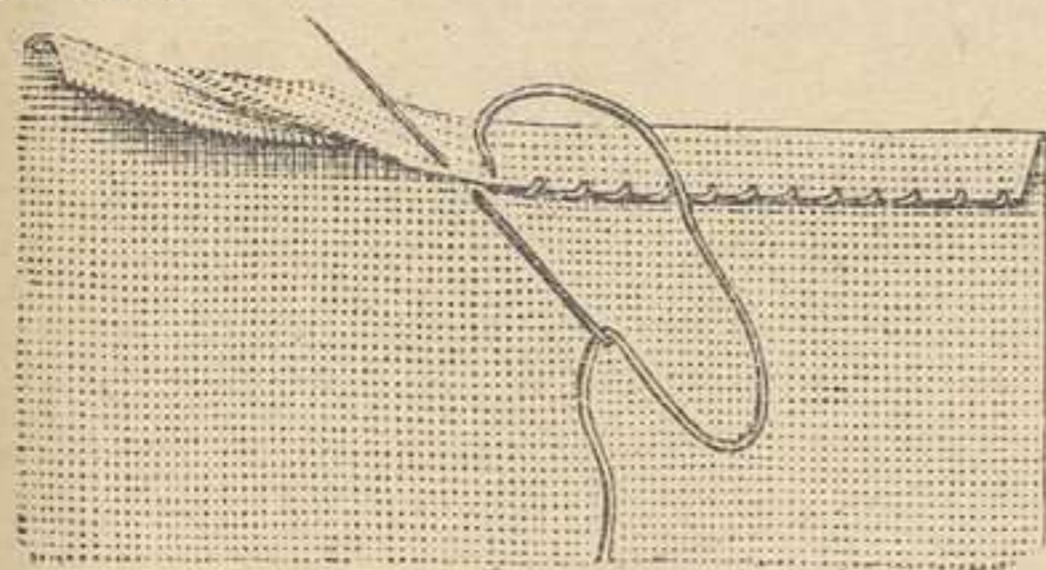


Fig. 9. — *Dobladillo.*

Indicaremos dos procedimientos para este género de costura. El lado que deberá dobladillarse, se replegará sobre una altura de seis á doce hilos, según sea más ó menos fina la

tela; al plegarla, se procura que el doblez sea exactamente formado al hilo, y después se doblega aún una ó dos veces esta *alforza* ó repliegue. Cuando el dobladillo ha de ser muy ancho, no se le dará á la alforza la amplitud de aquél; se hace tan sólo de manera que el borde de la tela no corra peligro de *deshilarse*; únicamente para los tejidos transparentes debe tener la alforza una longitud igual á la de la muestra; el hilo empleado ha de ser algo más fino que el que constituye la tela que quiere dobladillarse. Métese la aguja un hilo por encima del pliegue del dobladillo, se tira de la hebra con la cual se trabaja hasta que solamente quede un pequeño cabo de pocos centímetros, que se desliza bajo el dobladillo; clávase en seguida la aguja en el punto donde descansa la alfor-

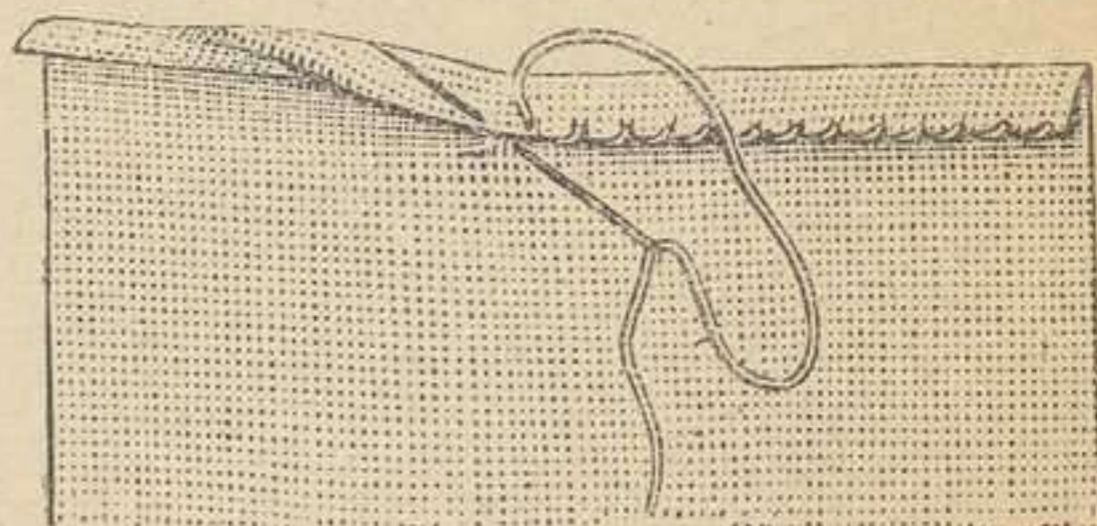


Fig. 10. — *Dobladillo ordinario.*

za, y debajo de ésta, en la tela misma, es decir, en el tejido que va á dobladillarse, y después en el propio dobladillo, á un hilo de distancia del pliegue de este dobladillo, se toman de derecha á izquierda dos hilos horizontales sobre la aguja, clávase ésta á un hilo de distancia del hilo del dobladillo, y después se tira de la hebra con la cual se trabaja. Los puntos que van siguiendo hácese á dos hilos de distancia del punto precedente, y siempre en línea escrupulosamente recta y en la misma dirección. (Véase el dibujo núm. 9.)

El otro procedimiento exige mayor habilidad; difiere del precedente en que el punto hecho debajo del dobladillo jamás es horizontal, sino sobre

Las **PÍLDORAS ANTICLORÓTICAS CASADESÚS** son el mejor de los remedios para las **menstruaciones dificultosas**; curan la **Clorosis, Anemia y Pobreza de sangre**. — Farmacia del Autor: Arco Teatro, 21, Barcelona, y en las principales.

un hilo al biés en el sentido de la altura; el punto debe ser muy pequeño, muy regular, y el intervalo que lo separa del punto siguiente deberá ser poco más ó menos de extensión igual á un punto. (Véase el dibujo núm. 10.)

Indícanse así todos los dobladillos que no se ejecutan ni en el lienzo ni en ninguna prenda de lencería. En éstos no es necesario contar los hilos del tejido ni regular matemáticamente la longitud de cada punto; ello no obstante, aunque sea ordinario, la *regularidad* del dobladillo no puede echarse nunca en olvido, es decir, que la costura debe hacerse siempre en línea recta, sin componer el do-

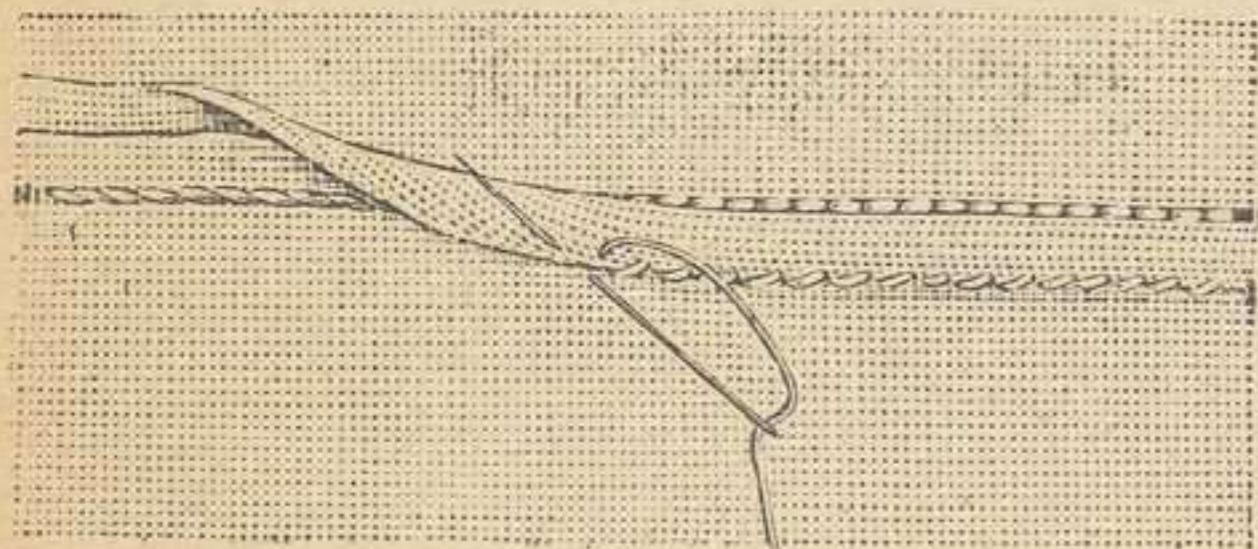


Fig. 11. — Costura dobladillada.

bladillo con puntos ya largos, ya cortos, ora juntos, ora separados por más ó menos largos intervalos.

Esta costura suele usarse principalmente para el lienzo, y á veces también para determinadas *confecciones*.

Conócense dos variedades de costura dobladillada, una en línea recta, otra ejecutada al biés; la primera, por supuesto, es la más fácil, y, naturalmente, por medio de ésta iniciaremos á nuestras lectoras en la segunda variedad.

La costura dobladillada reúne dos trozos, y se compone en realidad de dos costuras diferentes: una costura pespunteada que se ejecuta primero, y un dobladillo que se hace en seguida. La costura pespunteada la conocemos ya por haber hablado de ella hace poco. Después de ella, de-

jando á cada trozo de la tela una alforza de diez hilos, desplégase la costura y córtase á uno de sus lados la alforza en toda su longitud, de manera que le queden solamente cuatro hilos. Arróllase con el pulgar de la mano izquierda la alforza que se ha dejado intacta, de manera que el repliegue ancho cubra y *contenga* el repliegue angosto colocado por delante; fíjase el hilo pasando la aguja en la costura, y se hacen cuatro ó cinco puntos de dobladillo; recógese la alforza, se continúa el dobladillo, y prosigue la operación igual siempre. Los puntos del dobladillo han de caer al envés de la prenda, separados por tres hilos de la costura pespunteada, y en este lado, la costura dobladillada ha de aparecer del todo lisa, mientras forma en el reverso un rodete muy regular, semejante casi á una presilla redonda que se hubiese colocado en la costura pespunteada. Todo esto, á la verdad, es más cómodo decirlo que practicarlo, y es necesaria cierta dosis de paciencia para llegar á hacer irreprochablemente una costura dobladillada. (Véase el dibujo núm. 11.)

Para la costura dobladillada al biés, es preciso ejecutar previamente una costura al sesgo pespunteada, cosa no del todo fácil; pero la tarea puede simplificarse trazando sobre la tela la línea que se desee, verificándose con la punta de una aguja de las de hacer calceta; poco á poco el ojo se acostumbra á la *precisión* y no ha menester ya la ayuda de esta línea. Es muy importante, cuando se trata de hacer el dobladillo de esta costura, no cortar muy *abajo* la alforza, cuya altura se disminuye para arrollar por encima el otro repliegue; obrando en sentido opuesto, los puntos de la costura pespunteada escaparían por todos lados. Arróllase el dobladillo, como el precedente, con el pulgar de la mano izquierda, operación que debe hacerse con sumo cuidado, pues el repliegue al biés

GEMELOS

para teatro, campo y marina; rico surtido en nácar, concha y esmaltes para regalos.—Precio fijo.—Instituto óptico, Olió Hermanos. — Rambla del Centro, 3, Barcelona.

corre siempre peligro de quedar desplegado; por consiguiente, es preciso hacer los puntos del dobladillo muy pequeños y bastante regulares para que merezcan el elogio que se concede á los dobladillos perfectos, que se llaman: *dobladillos perlados*.

FRUNCES

Antes de entrar en detalles de lo que ahora va á ocuparnos, digamos algo sobre su designación.

Los frunces no son lo que generalmente se cree. No se trata de fruncir á la ventura, de hacer puntos ora largos, ora cortos, describiendo curvas ó zigzags; en todas las prendas de lencería el capítulo de los frunces es muy importante: de la regularidad de los puntos y de la corrección de los frunces depende en gran parte la pulidez del objeto que se cose.

Cuando se ha llegado á la extremidad del espacio que debe fruncirse, se tira del hilo con el que se ha hecho la costura á *puntos adelante*, se toma

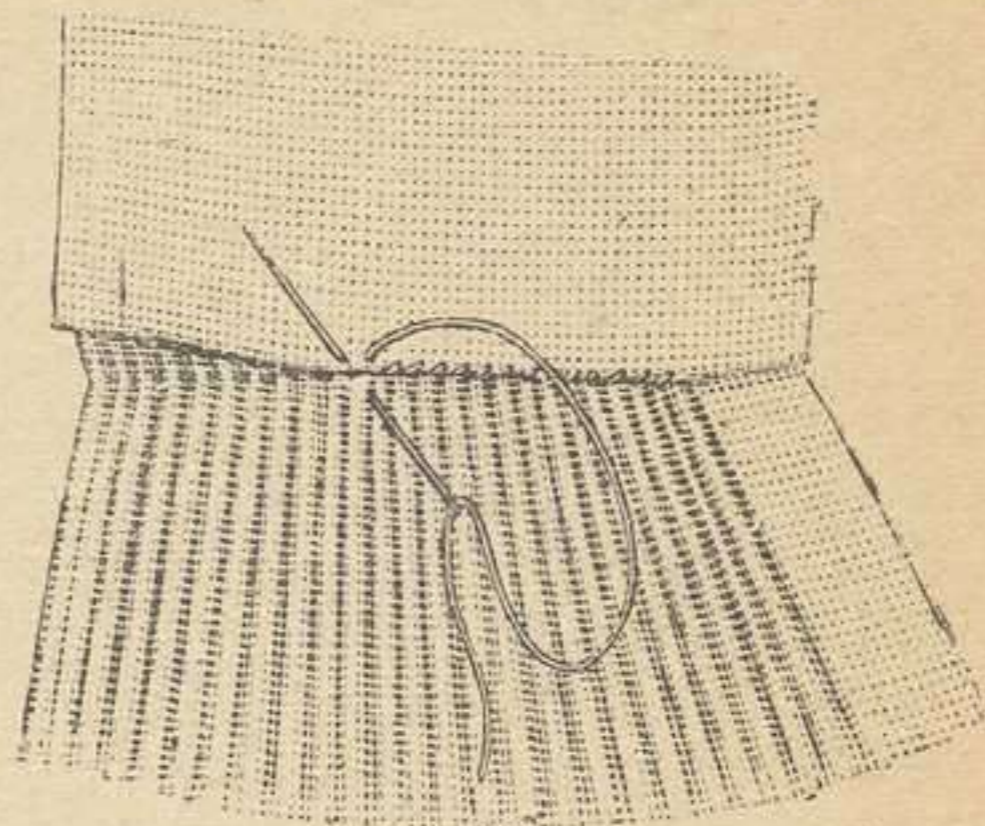


Fig. 13. - Doblado sobre frunces.

una aguja de mediano grosor y, dirigiéndose de izquierda á derecha, se pasa perpendicularmente esta aguja entre cada frunce para igualar el

trabajo. El pulgar de la mano izquierda retiene firmemente los frunces entre los cuales ha pasado ya la aguja, mientras que los demás dedos de esta misma mano se colocan debajo, en el espacio fruncido. No hay que decir que la tela que debe fruncirse ha de ser previamente prendida con alfileres en una al-

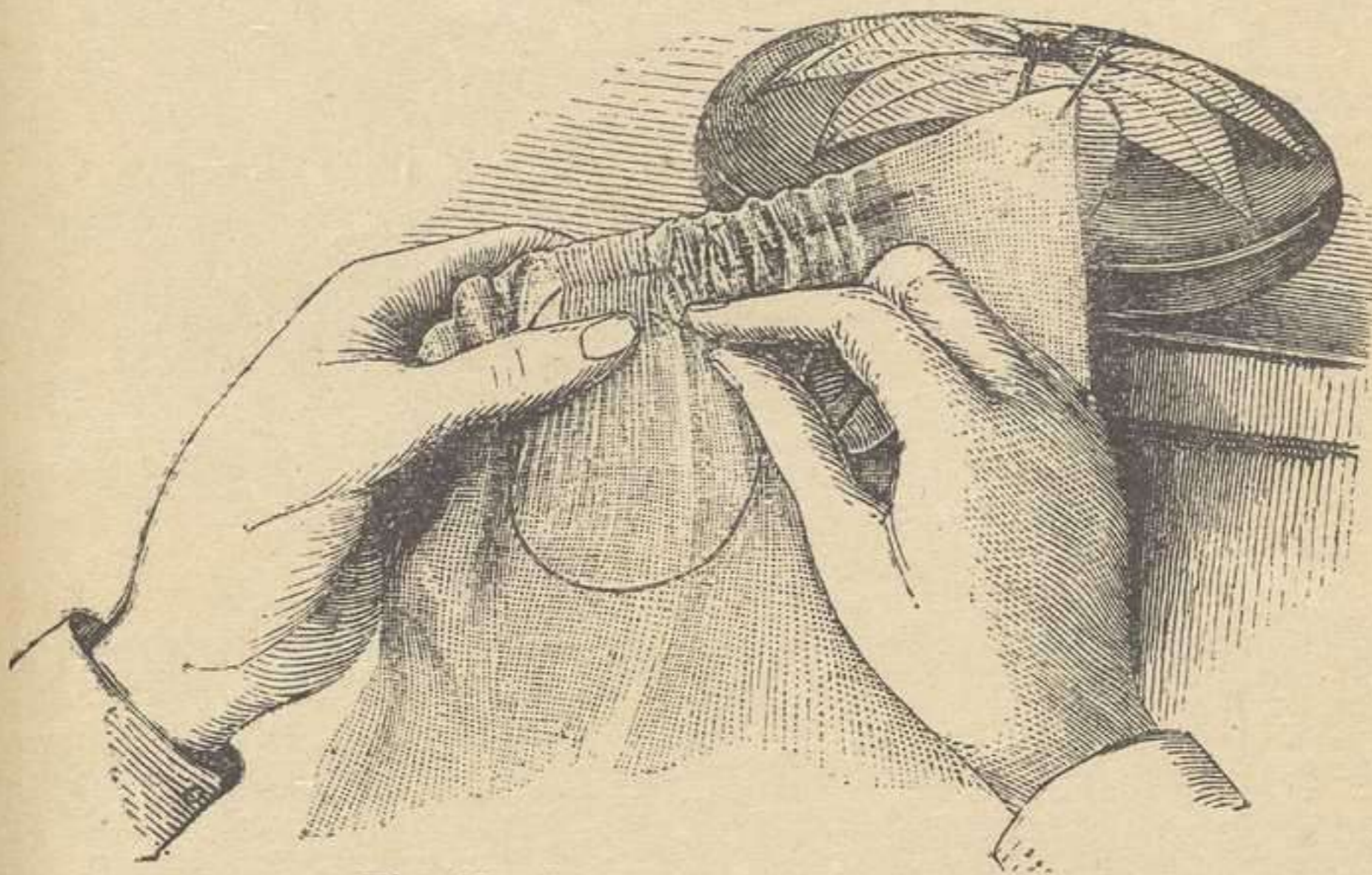


Fig. 12. - Preparación de los frunces.

Prepáranse los frunces haciendo *puntos adelante*, para cada uno de los cuales se toman tres hilos de la tela *sobre* la aguja y tres *debajo* de ella. Por ser cosa elemental, es inútil insistir en que estos puntos deben hacerse exactamente sobre la misma línea horizontal.

mohadilla llena de arena. (Véase el dibujo núm. 12.)

A veces los frunces han de fijarse por medio de un dobladillo.

En el presente caso, se desliza la tela fruncida hasta la hebra que ha servido para los frunces; se la desliza, decimos, debajo de la tela á la

VINO GIMBERNAT iodotánico fosfatado. — Cura el escrofulismo; raquitismo y es necesario en el embarazo, lactancia y en la pubertad. — Frasco 8 rs. — Asalto, 14, BARCELONA.

que hay que reunir este espacio fruncido y que ha de doblarse sobre los

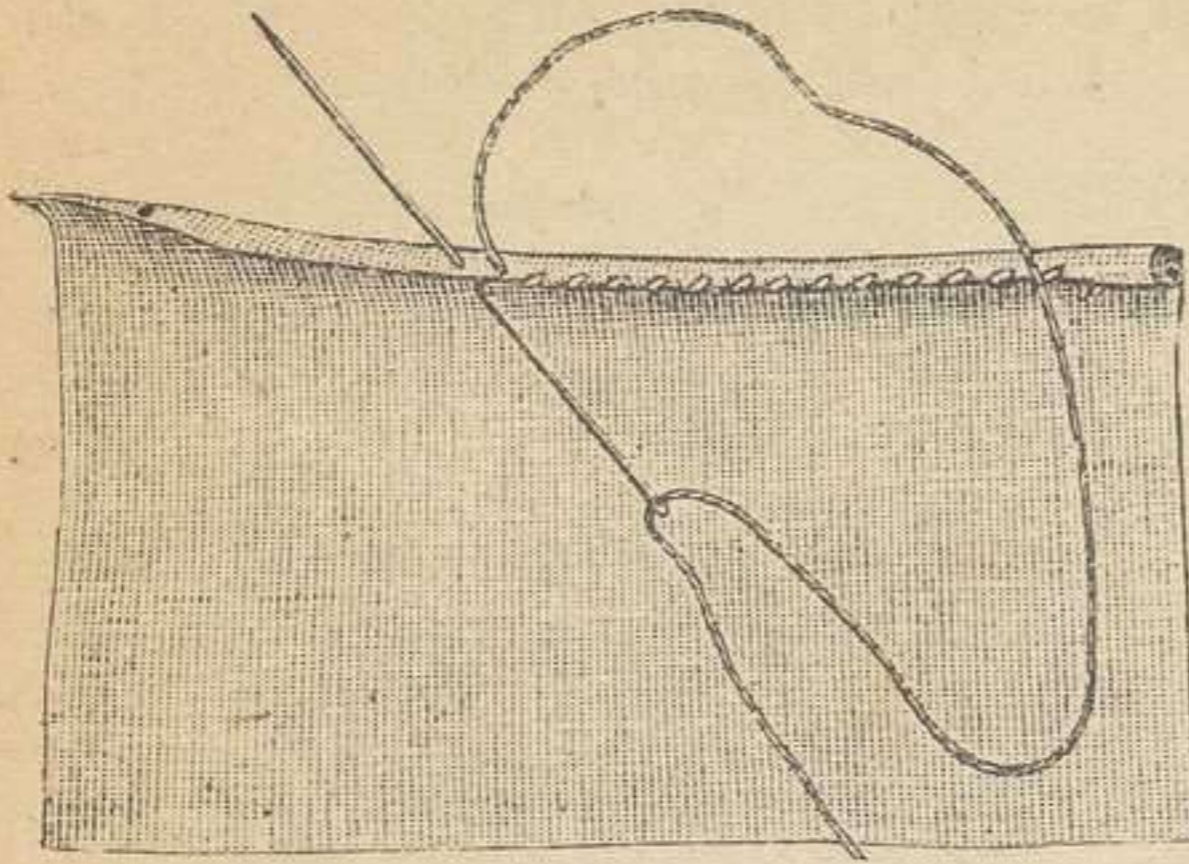


Fig. 14. - Doblado arrollado.

frunces cosa de medio centímetro.

Dividense en seguida los frunces con mucha regularidad sobre el espacio que debe contenerlos, y se hace un dobladillo tan liso como sea posible; para cada punto de este dobladillo se clava la aguja solamente en la tela de encima (la fruncida). (V. dib. n.º 13.)

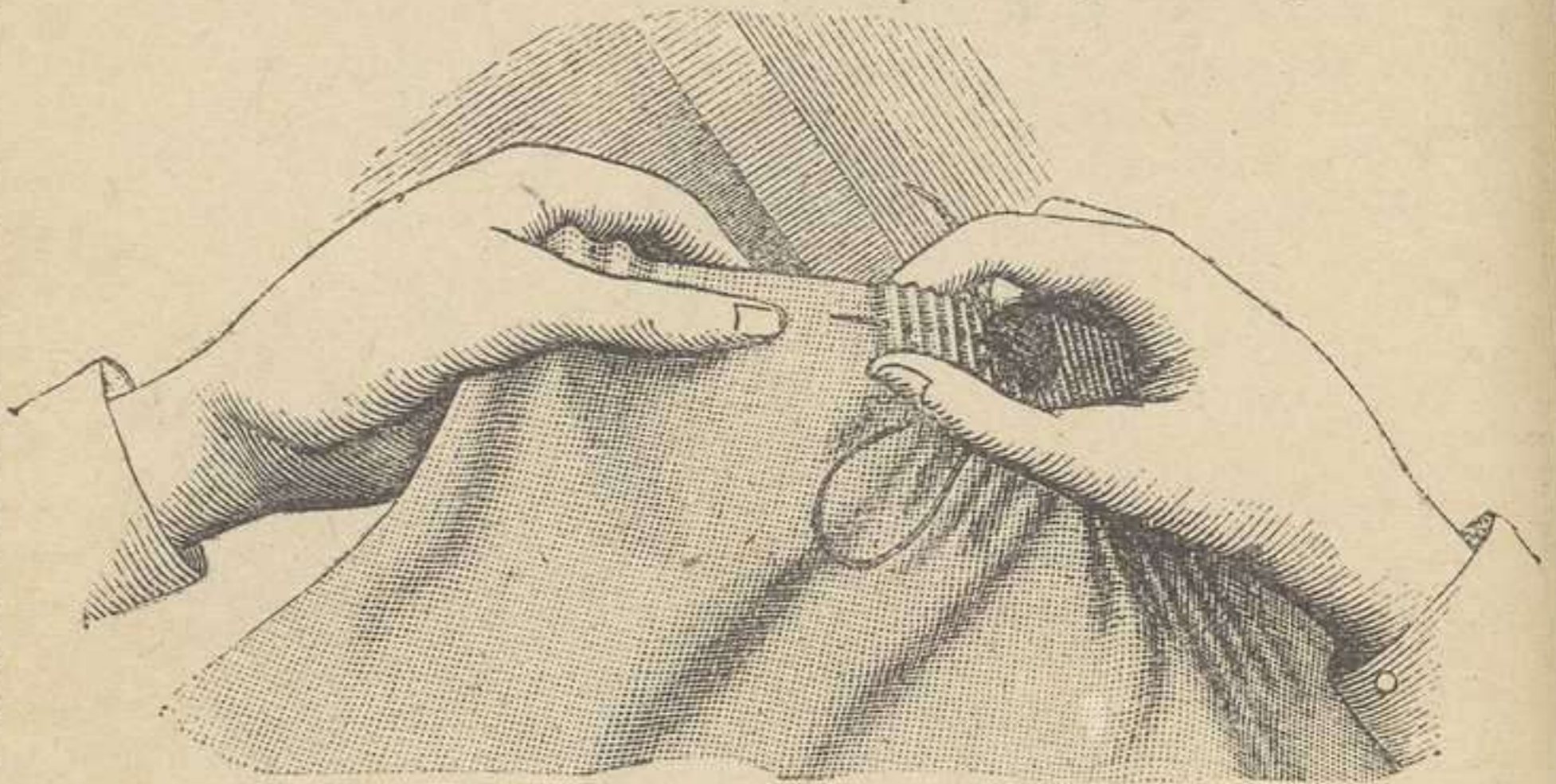


Fig. 16. - Frunces ordinarios.

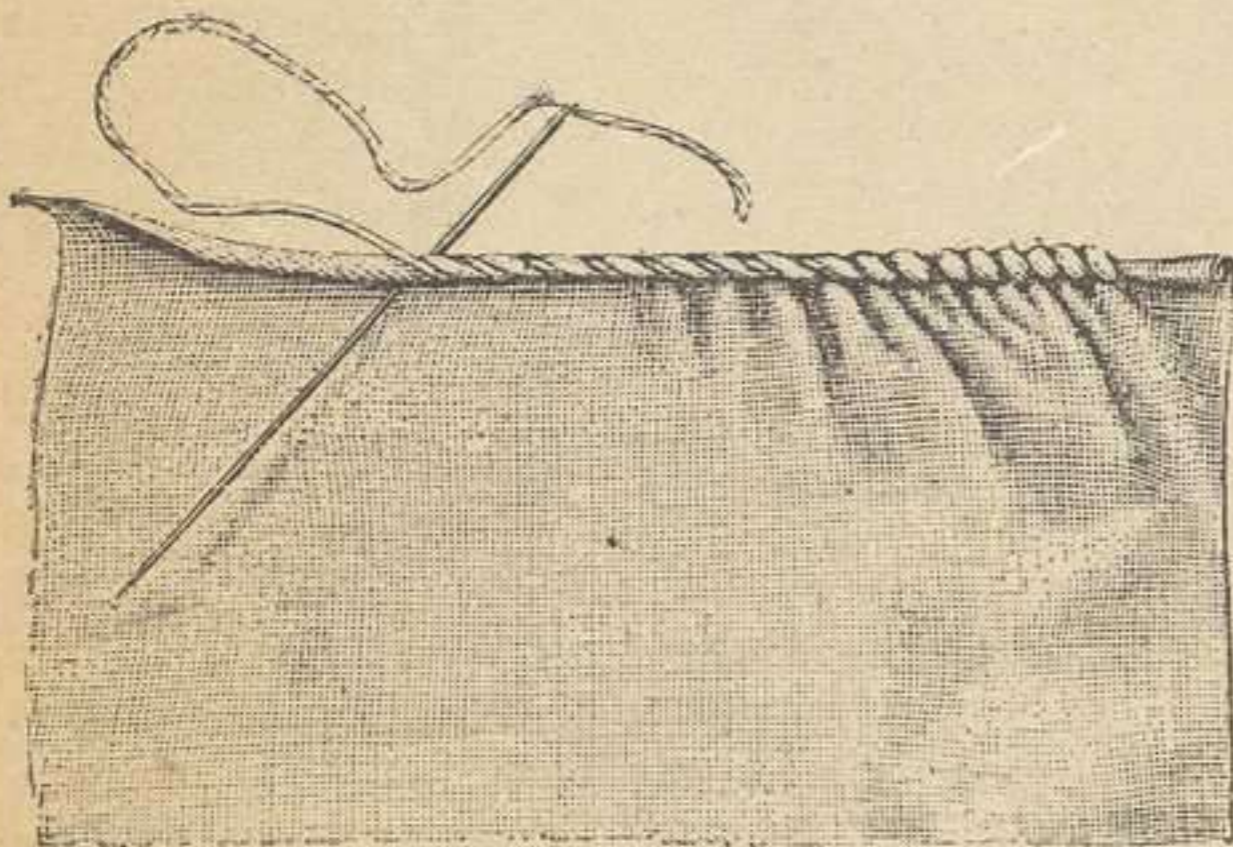


Fig. 15. - Sujete arrollado.

Es costumbre en la ropa de lencería hacer á menudo dobladillos no lisos, sino más bien redondos; por esta razón los *cuerpos de camisolines*, etcétera, ostentan con frecuencia, en lugar de las ordinarias costuras, dobladillos rollados. Ejecútanse arrollando los repliegues de la tela entre el índice y el pulgar de la mano izquierda, en lugar de plegar y aplanar estos repliegues como en los dobladillos ordinarios. El *rollado* debe hacerse por muy pequeñas porciones, y los puntos han de fijar inmediatamente el rodillo, que no puede *construirse*, ni, por consiguiente, prepararse de antemano.

Se le emplea con mucha frecuencia en lencería y en general para toda

clase de tejidos ligeros, cuando se trata de fruncirlos. Se arrolla el sujete, como acaba de indicarse, por el dobladillo; pero, en lugar de hacer los puntos por debajo, ejecútanse por encima, como si se tratase de un sujete, pasando siempre la aguja de atrás adelante, á distancias tan regulares como sea posible. Estos puntos están poco aproximados, y después de haber hecho cuatro ó cinco se tira del hilo, formando así poco á poco los frunces que se quieren.

Es raro en lencería hacer dobles frunces; la costumbre es limitarse á

PERLAS ANTIBLENORRÁGICAS BOSCH
curación segura de toda clase de **flujos y enfermedades de las vías urinarias.** — Farmacia del autor, Aragón, 263, Barcelona.

fijar la hebra por medio de un nudo, en el extremo mismo de la tela; ésta se sujeta á la mesa con la mano de-

tración maternal y facilitar la comprensión á la inteligencia de la niña, la cual podrá ver así claramente que los *puntos adelante* se hacen por delante de la aguja, y por detrás de ésta los *puntos atrás*.

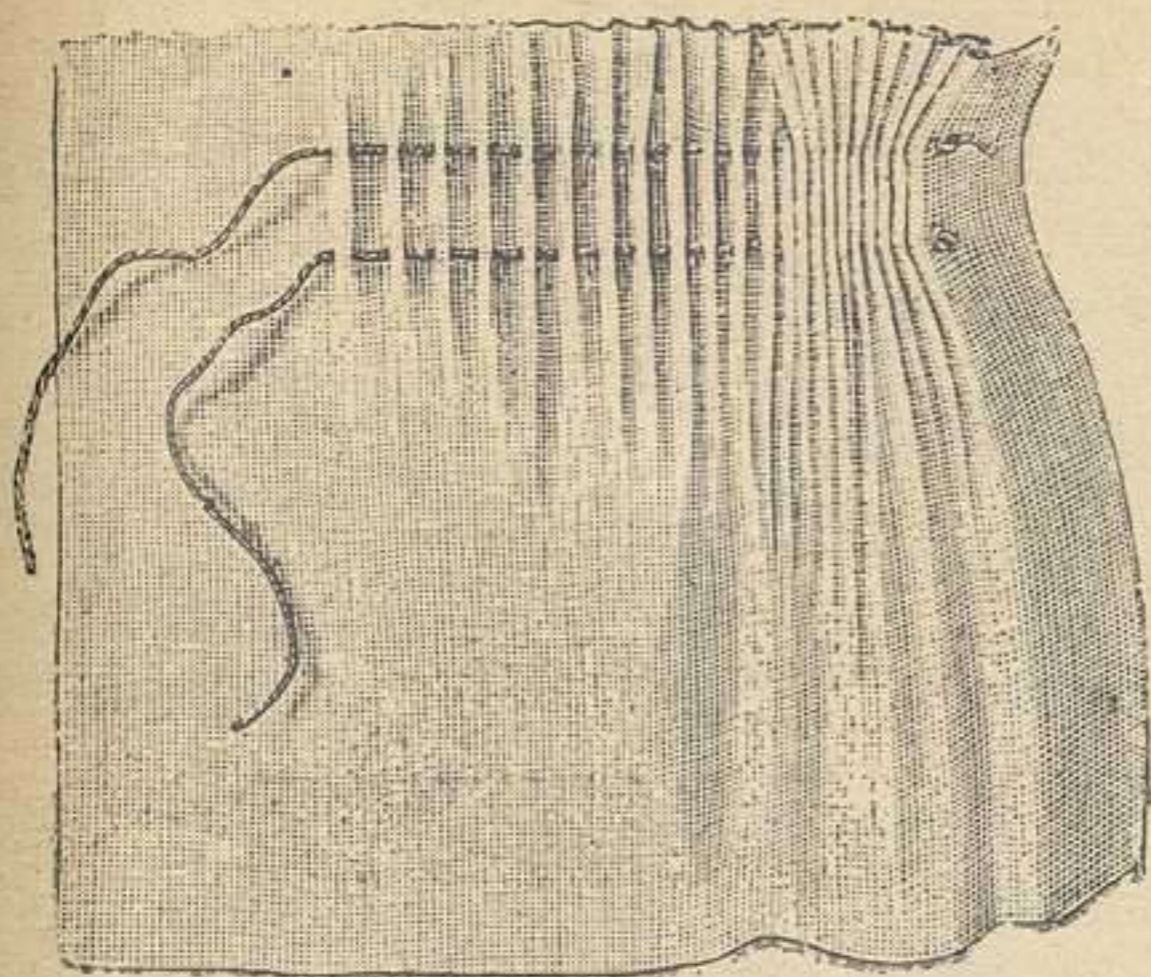


Fig. 17. - Dobles frunces.

recha, y se desliza la aguja de derecha á izquierda tomando tres hilos sobre la aguja, otros tantos por debajo, y continuando del mismo modo.

El procedimiento es igual que el empleado para los precedentes, pero no debe olvidarse que no hay que tirar de los hilos aisladamente. Cuando ya los dos *frunces* están hechos, se tira de las dos hebras á la vez, y el todo se iguala por medio de una aguja relativamente fuerte.

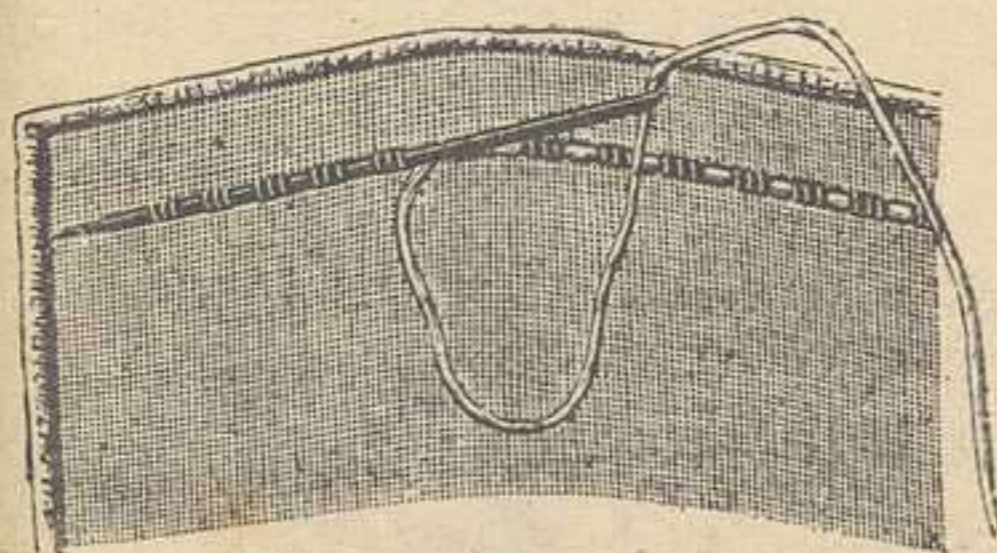


Fig. 18. - Costura á punto adelante.

Las costuras representadas en las figs. 18 y 19 las hemos mencionado ya en anteriores páginas; pero nos ha parecido oportuno dar aquí estos dibujos que podrán ayudar á la demos-

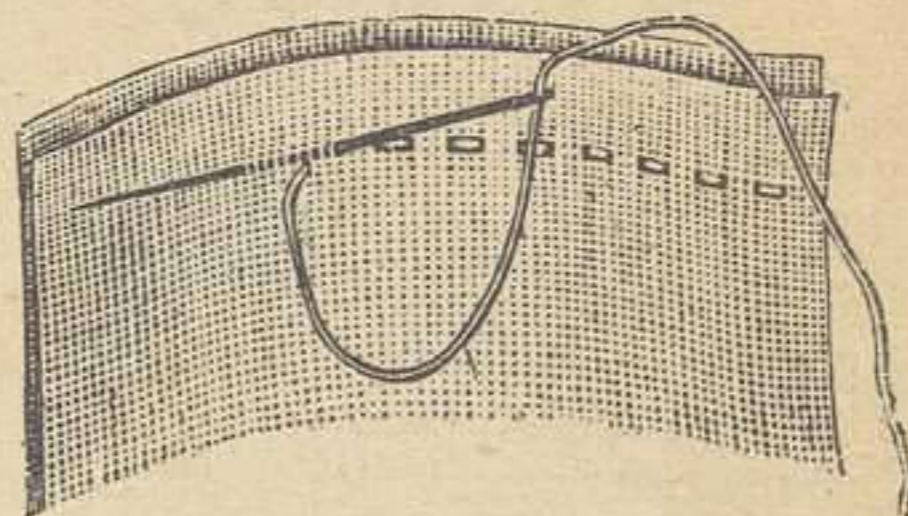


Fig. 19. - Costura á punto atrás.

Para la primera costura, se toma un número de hilos idéntico al que se deja *debajo* de la aguja, y se avanza horizontalmente respunteando siempre al través de los dos trozos de tela.

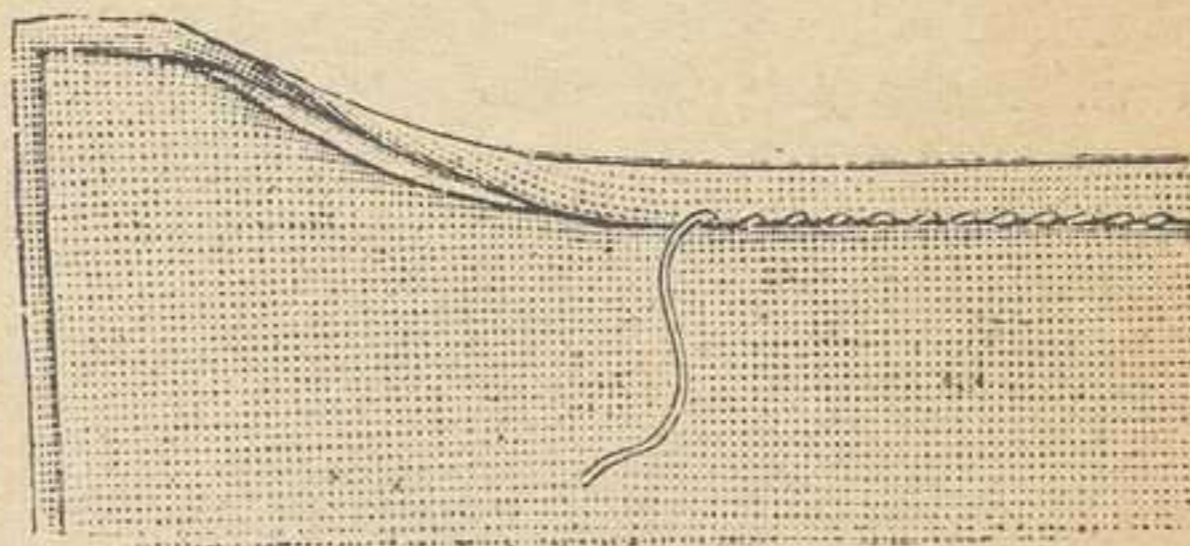


Fig. 20. - Doblado ó doble costura.

Para la otra costura, se toman sobre la aguja, de derecha á izquierda, seis hilos; se tira de la hebra y se mete la aguja atrás, á tres hilos de distancia de donde se ejecutó el punto precedente, y seis hilos delante de donde acaba aquel mismo punto. Tiénense, por consiguiente, nueve hilos en junto sobre la aguja, y de esta misma suerte se continúa toda la costura.

Dóblase una vez un lado de la tela; el otro, es decir, el trozo de tela que se trata de juntarles, dóblase dos veces. Clávese la aguja á distancias regulares en los dos trozos, de manera que salga *pulida* la costura.

Los SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO DE VIVAS PEREZ adoptados de Real Orden por el Ministerio de Marina y por el de Guerra, son medicamento indispensable á todas las familias.

OJALES

Para cada ojal, se hace un corte en línea rigurosamente recta y bastante largo para que por él pueda pasar el botón.



Fig. 21.—Preparación de un ojal.

Antes de hacer el mencionado corte, se señalará por medio de dos líneas de *puntos adelante* el puesto que debe ocupar (véase el dibujo núm 21). Entre las dos líneas interiores, se dejarán dos hilos de la ropa; entre las dos hileras de *puntos adelante*, se deja solamente un hilo. El corte se hará entre las dos líneas interiores.

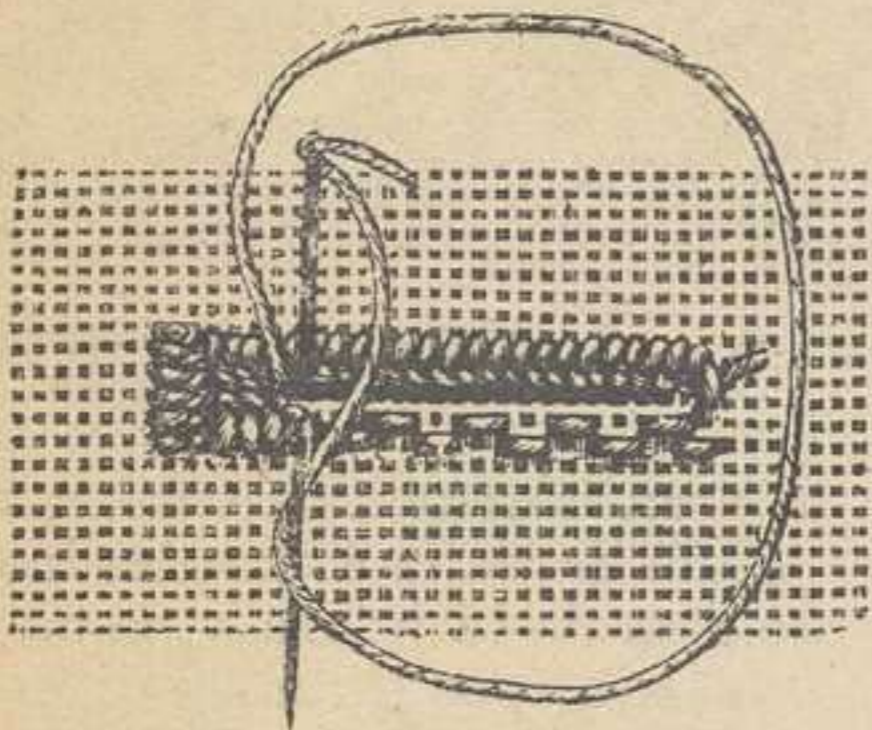


Fig. 22.—Punto de ojal.

El punto de ojal difiere algo del punto de festón. Se trabaja de izquierda á derecha, metiendo la aguja de manera que su cabeza se dirija hacia el corte, en tanto que su punta se encuentra por debajo del ojal; dase vuelta á la hebra alrededor de la aguja (véase el dibujo núm. 22), y se tira de ésta manteniendo siempre la hebra en dirección al lado opuesto

del ojal, á fin de que el punto quede lo más apretado posible cerca del borde de la abertura. Cuando uno de ambos lados largos del ojal está terminado, á la extremidad del corte se hace la barreta transversal que sirve para asegurar la solidez del ojal y

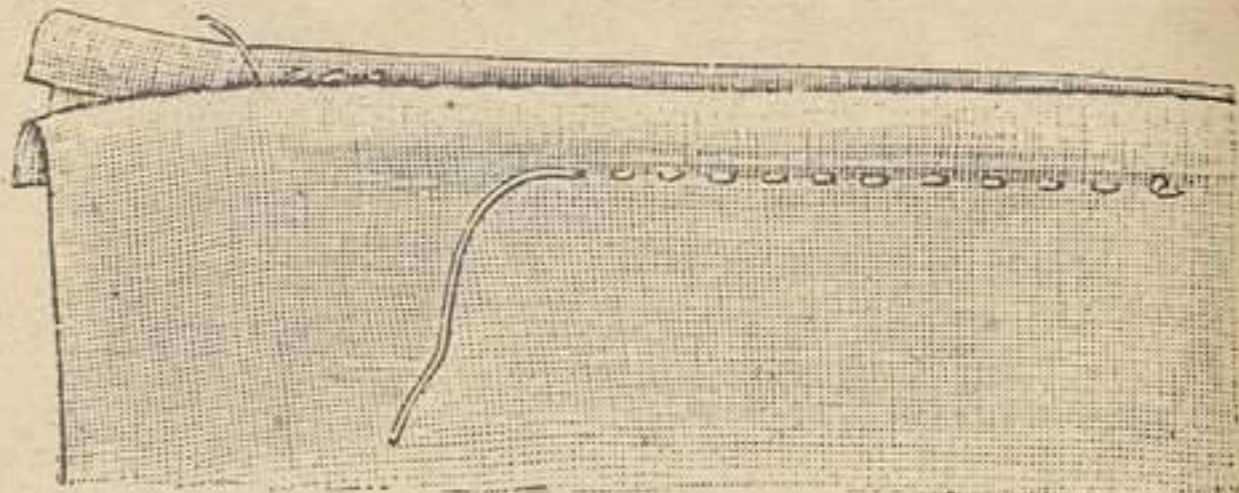


Fig. 23.—Doble costura.

une dichos lados. Para ejecutar esta barreta, hácese de tres á cuatro puntos en el sentido de la longitud (lado transversal) del ojal, y sobre estos

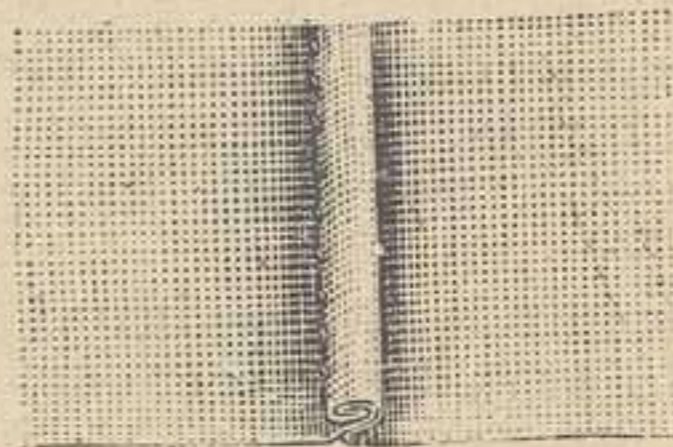


Fig. 24.—Dobladillo doble desplegado.

puntos se ejecuta el punto de ojal de la manera que acaba de explicarse, pero en sentido opuesto. Hácese en seguida la otra parte larga del ojal,

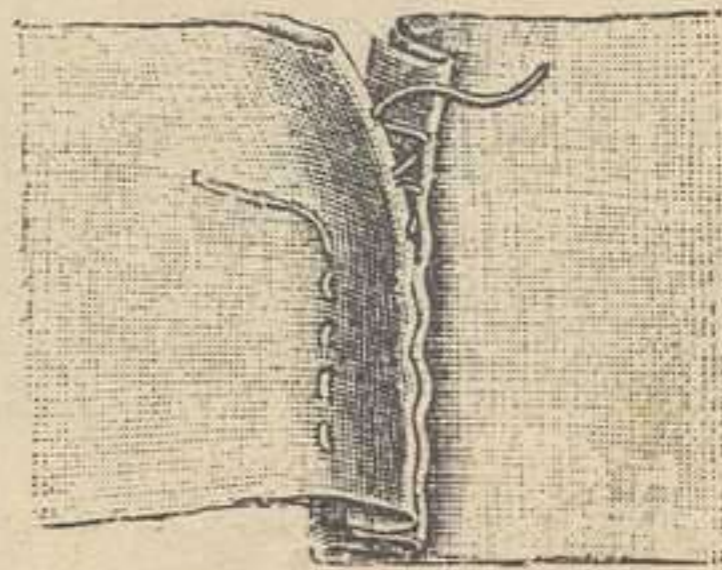


Fig. 25.—Doble costura desplegada.

y, en último término, la segunda barreta transversal.

Muy usada en las *confecciones*,

La **CREMA SIMON** cuya nombradía es universal, es á la vez que la más eficaz, la más barata de todas las cremas.

cuando se hace sin dobleces, se compone de una costura de *puntos adelante*, que une dos trozos.

Cuando se ha terminado esta primera costura, se da vuelta al trabajo (véase el dibujo núm. 25, que representa la doble costura desplegada), de manera que los repliegues de la ropa se sostengan al interior; reúnen luego por segunda vez los dos trozos, haciendo á medio centímetro de distancia de la primera costura, una segunda costura igualmente á *puntos adelante*.

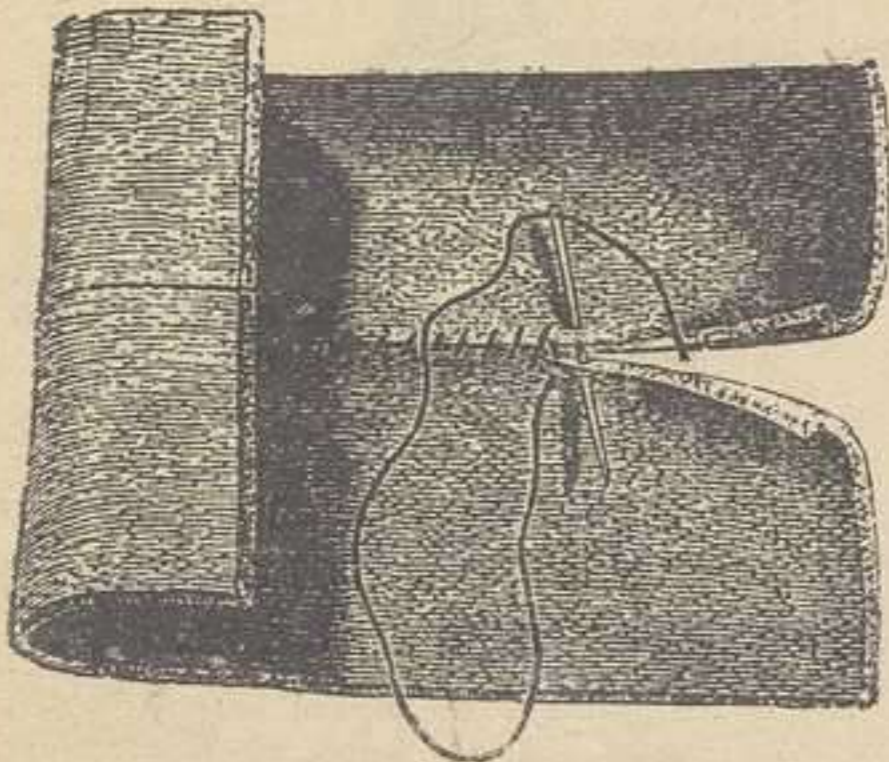


Fig. 26.—Sujete flojo.

Este procedimiento tiene aplicación en los pardesús y chaquetas de paño. Empléase en las ropas gruesas, y los puntos, destinados á juntar dos

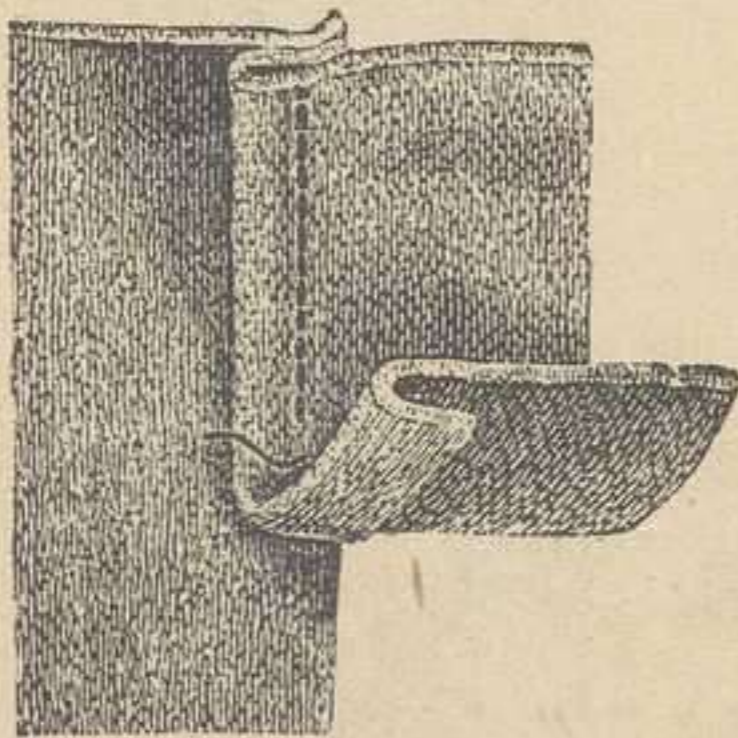


Fig. 27.—Costura respunteada sobre género grueso.

trozos de paño, deben hacerse de manera que, atravesando la aguja tan sólo la mitad aproximadamente del

espesor de la ropa, no sea visible la costura por el envés.

Dóblase el borde de uno de los dos trozos que se trata de juntar, dando á esta alforza cerca de un centímetro de profundidad; la costura respunteada se hace á la distancia de medio centímetro del borde replegado, el

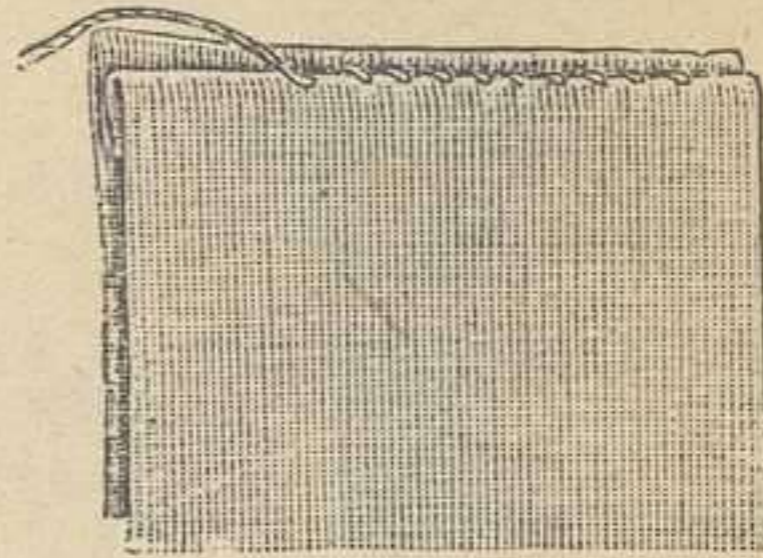


Fig. 28.—Doblamiento á punto por cima ó de sujete.

cual toma, cuando está terminada la costura, la apariencia de un vivo ó galoncillo.

Esta costura evita, por consiguiente, el empleo de cordoncillos.

Cuando se trata de juntar por sus contornos una ropa cualquiera con la tela del forro, se dobla por dentro el borde de cada género y se les cose juntos haciendo un dobladillo á punto por cima ó de sujete. El dibujo que representa esta costura indica la dirección y separación de los puntos.

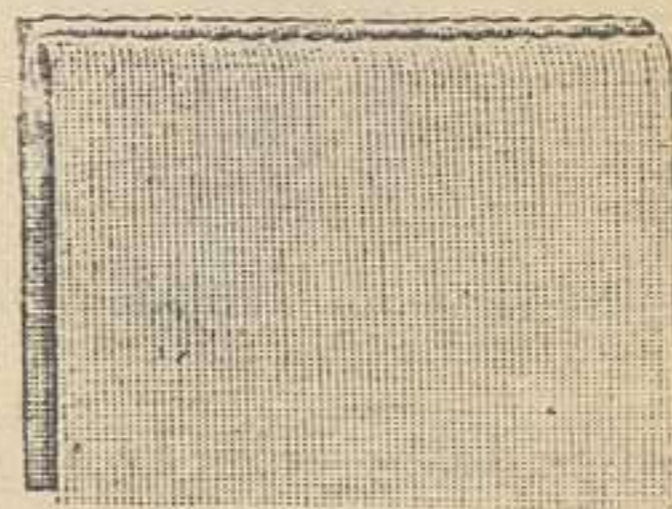


Fig. 29.—Costura retornada.

Júntanse dos trozos de tela, haciendo primeramente una costura á *puntos adelante*, y después se la retorna de tal modo que los puntos y los repliegues se encuentran al envés del paño colgante.

El **JARABE DE HIPOFOSFITOS** marca «**SALUD**», se recomienda á las señoras durante el embarazo y la lactancia y á todos los que tienen que ejecutar trabajos mentales y físicos.

Nunca se insistirá de sobra en recomendar la solidez de los puntos por medio de los cuales se fijan los cor-

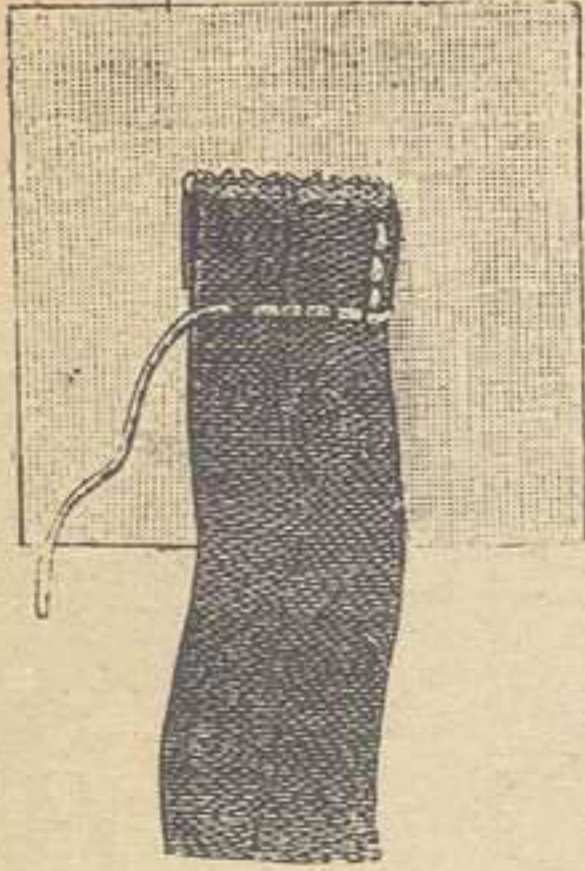


Fig. 30.— Costura de un cordoncillo (revés).

doncillos y botones, y creemos que este detalle merece particular mención.

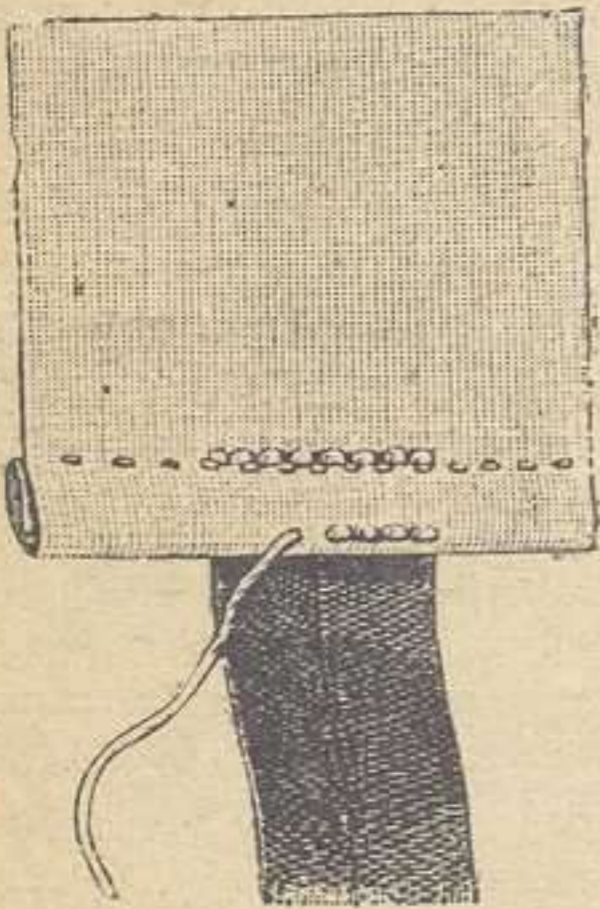


Fig. 31.— Costura de un cordoncillo (derecho).

Cuando se desea colocar un cordoncito sobre un dobladillo, se le *pespuntea al derecho*, bajo el dobladillo, y cuando se le examina al *envés* de la labor, ofrece el aspecto que demuestra el dibujo.

Dóblase el cordoncillo por encima del dobladillo, y se le *pespuntea* otra vez á la extremidad de este dobladillo. (Véase el núm. 31.) Sabido es que

la costura *pespunteada* se hace siempre al *derecho*.



Fig. 32.— Costura de un cordoncillo sobre el tejido (revés).

Se le cose por vez primera á *puntos atrás*, después se retorna y *pespuntea* por los otros tres lados.

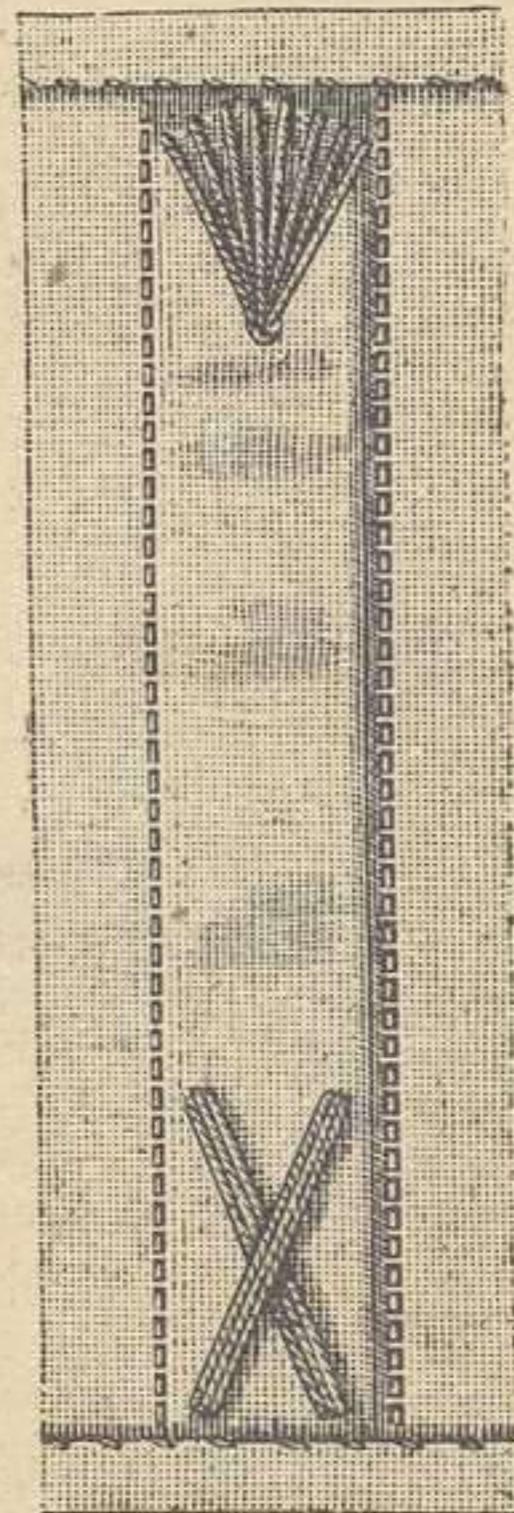


Fig. 33.— Costura de las ballenas.

ELIXIR CALLOL

Remedio seguro contra el histerismo y demás accidentes nerviosos.—En las principales farmacias.

Para colocar las ballenas, se hace con seda ó bien con hilo fuerte ya un abanico, ya una cruz (véase el dibujo); luego se atraviesan con un punzón para que pueda pasar la aguja. Todos los puntos deben hacerse por un solo y mismo lado para cada dirección.

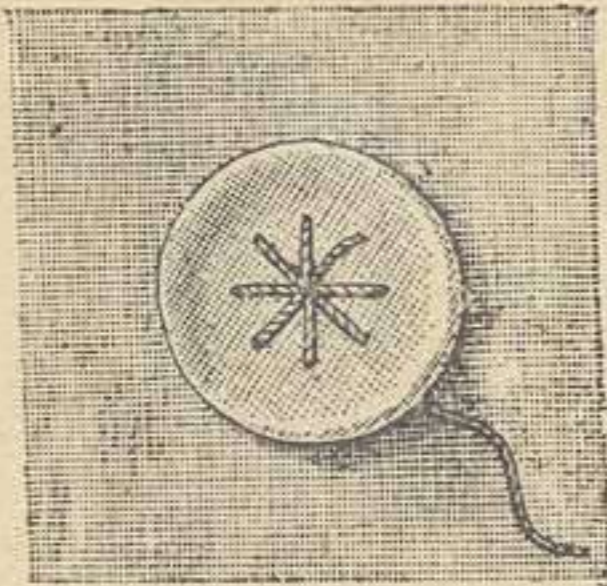


Fig. 34.—Costura de un botón de tela.

Cuando se quiere pegar un botón de tela, hácese dos ó tres puntos en el lugar que debe ocupar, después se dirige la aguja de abajo á arriba, al través de la parte central del botón. Ejecútanse así, á partir de este centro, puntos en forma de *radios*, á regular distancia.

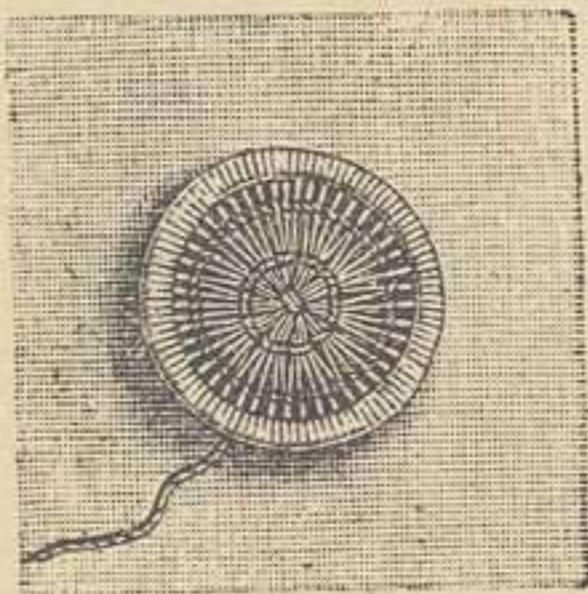


Fig. 35.—Costura de un botón.

Para los demás botones, hácese al centro un pequeño círculo compuesto de *puntos atrás*; se pasa la hebra á través del tejido y del botón, voltéase éste por la base con hilo ó seda, y se respuntea muchas veces aun en la tela, en el círculo del botón formado por los *puntos atrás*, y en la hebra que se ha pasado por debajo del botón.

Para ejecutar un vivo, córtase al biés determinada cantidad de tiras de dos centímetros de longitud; se las junta transversalmente haciendo costuras á *punto adelante*; colócase la presilla *casi* al centro de la larga tira formada; enciérrese dicha presilla practicando una costura á *punto*

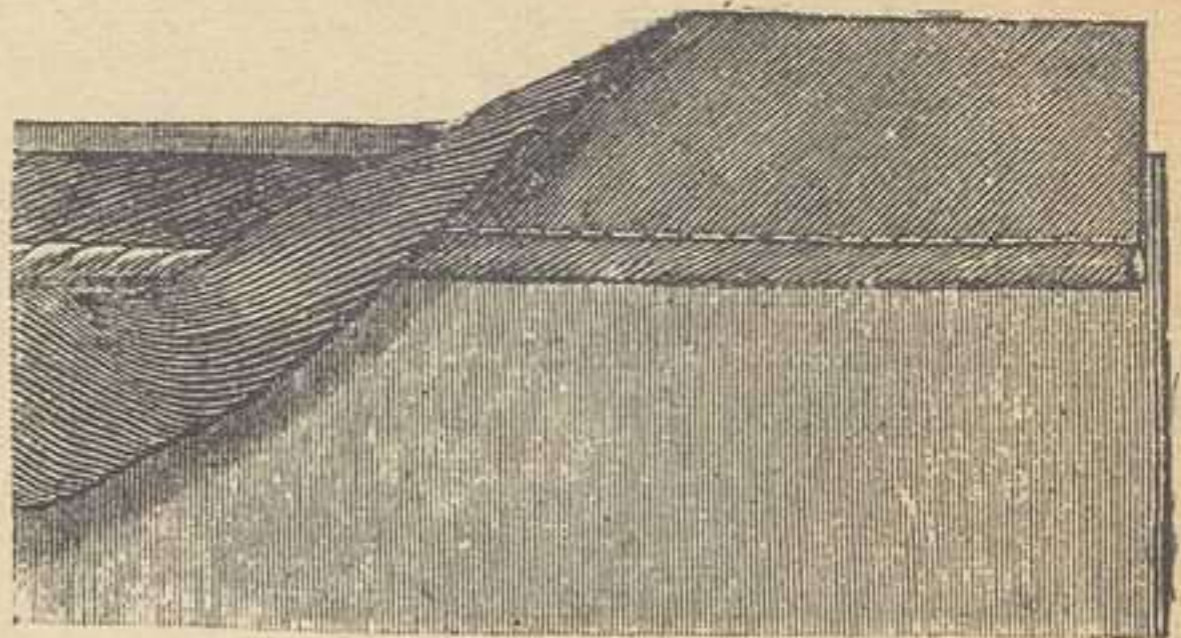


Fig. 36.—Vivo en vías de ejecución.

adelante, teniendo presente que los cosidos hechos para juntar las tiras caen al interior, á fin de quedar ocultos con la presilla.

Preparado así el vivo, se le cose por el *derecho* al cuerpo ó á la prenda que se confeccione, muy cerca de la

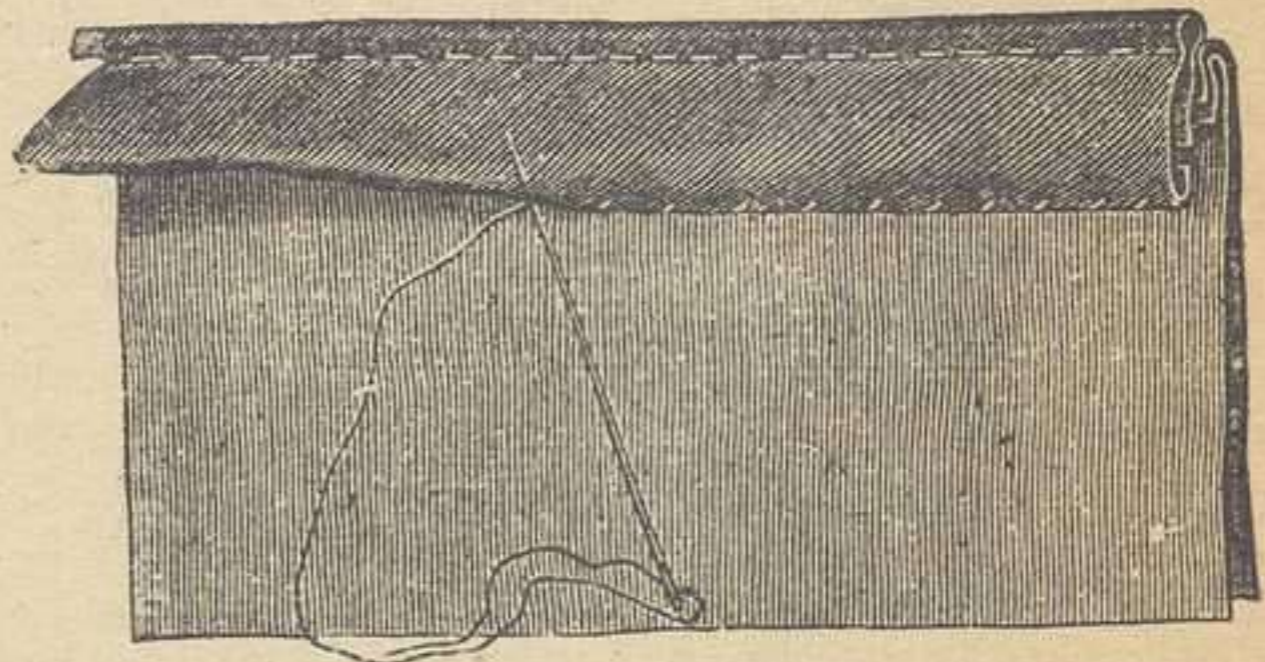


Fig. 37.—Vivo aplanado.

presilla y á *puntos atrás*, de manera que el repliegue del vivo sobresalga un poco del objeto que guarnece (véase el dibujo que representa el vivo); este repliegue se doblaga sobre el envés de la prenda ó del cuerpo (número 37), y se dobladilla de manera que el vivo propiamente dicho, esto es, la presilla contenida en la tira, termina el objeto que bordea.

MUEBLES de J. Franquesa. — Ventas á plazos y al contado. San Pablo, 28, Barcelona (esquina Arco San Agustín)

El vivo aplanado consiste en lo siguiente: sobre las sisas del cuerpo n.º 37 se cose un vivo, siguiendo la línea puntuada que se observa en el dibujo que representa el cuerpo mirado al envés; el borde de este vivo debe seguir exactamente el de la sisa, y sus extremidades han de cru-

zarse ligeramente sobre la costura del lado. Así que está cosida la manga, se pasa un hilo á *punto por cima*, algo espaciado, sobre todos los repliegues reunidos en la sisa.

EMMELINE RAYMOND: *Leçons de couture* (texto y dibujos). — Firmin-Didot et C^{ie}, editores, París.

DE LA MUJER

Las mujeres serían siempre virtuosas, si fuesen constantes con su primera palabra.

LATENA.

Las mujeres tienen más alma que talento, y más discernimiento que tacto.

SANIAL-DUBAY.

Nos quejamos de la coquetería de las mujeres, cuando quizás amamos solamente su coquetería.

A. D' HOUDETOT.

Los que hablan bien de las mujeres, no las conocen bastante; los que hablan de ellas siempre mal, no las conocen del todo.

PIGAULT-LEBRUN.

Nunca se alaba á una mujer, ni á un autor mediano, como ellos mismos se alaban.

VAUVENARGUES.

En la mujer se encuentra poco sentido, mucha nulidad, muchísima puerilidad y ninguna penetración.

LA BRUYÈRE.

La vanidad hace culpable la juventud de la mujer, y ridícula su ancianidad.

DE SOUZA.

Una mujer virtuosa tiene en el corazón una fibra más ó menos que las otras mujeres: es estúpida, ó sublime.

BALZAC.

GEDEONIANA

Gedeón está de visita.

De repente entra en la sala la cocinera de la casa, exclamando:

— ¡Señora! ¡señora! ¡que se están pegando las patatas!

Gedeón, con sobresalto:

— Y diga V., ¿se hacen mucho daño?

* * *

En una peluquería:

— ¡El número uno!, grita un dependiente.

Se adelanta Gedeón; pero en el momento de sentarse, reflexiona y dice cortésmente:

— ¿Hay alguien que esté antes del número uno?

* * *

Gedeón, que es sumamente corto de vista, se pone ante el aparato telefónico, cuyo timbre ha sonado.

— ¿Quién llama?, pregunta.

— Hombre, ¿no me conoce V.?

— No; pero espérese V. un momento. Voy por los lentes.

* * *

Gedeón, cuya suegra está muy mala, le pide consejos á un amigo sobre lo que debe hacer.

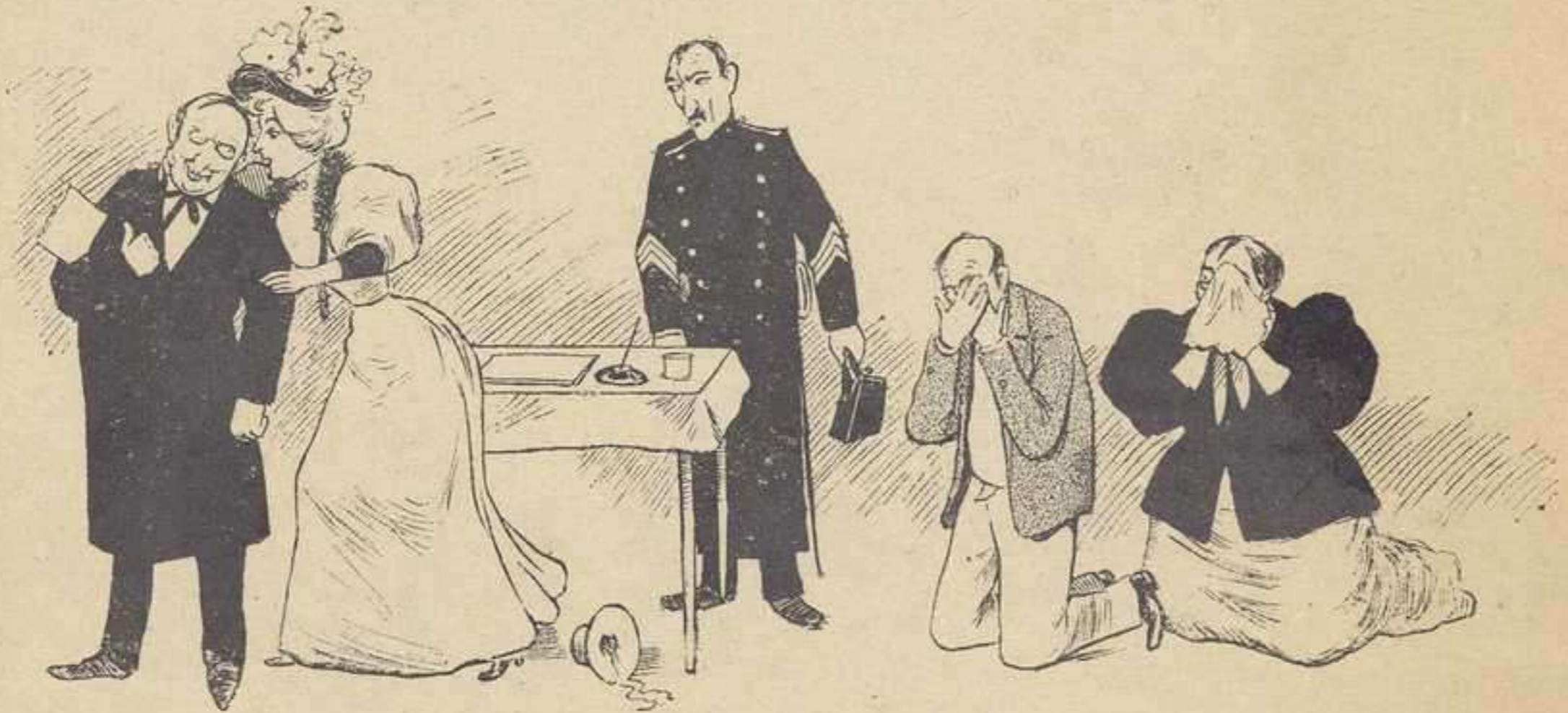
— ¿Qué te parece, debo buscar un médico alópata ú homeópata?

— ¡Psch! lo mismo da uno que otro: los primeros matan á los enfermos, y los otros les dejan que se mueran.

— Entonces, llamaré á un alópata; así sufrirá menos la pobre.

LAS SEÑORAS que sufren menstruaciones tardías y difíciles, usen **APIOLINA SOL**
Provoca y normaliza las reglas. — Farmacia Sol, Cortes, 226. — BARCELONA.

TUDO LO VENCE EL AMOR





FARMACIA URUGUAYA — J. Surroca Quartino

Abierta toda la noche Bruch. 136. BARCELONA

**GLICO-FOSFOS
GRANULADOS**

Etervescentes

Surroca Quartino

Poderoso medicamento para combatir la NEURASTENIA, ANEMIA, Raquitismo, y acelerador de la convalecencia de las enfermedades debilitantes.

**GLICO-FOSFO-KOLA
SURROCA QUARTINO**

Tónico por excelencia del sistema nervioso. Da fuerza al corazón y regulariza sus funciones; siendo de indiscutible utilidad en las enfermedades cerebrales ocasionadas por el trabajo intelectual.

DE VENTA
en el Centro de Especialidades
RAMBLA FLORES, 4
y en casa del autor.

EMULSIÓN JULIÁ

AL GUAYACOL

Elegidos el Aceite puro de hígado de bacalao, así como los hipofosfitos, glicero-fosfatos y guayacol que entran en tan completo medicamento, no es de extrañar sus rápidos y seguros resultados para combatir con éxito las enfermedades consuntivas, raquitismo, escrófulas, pobreza de sangre, constituyendo una panacea para el desarrollo de los niños y jóvenes.

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS DE BARCELONA

Vicente Ferrer y C.^a, Hijos de José Vidal y Ribas,

Depósitos: Sociedad Farmacéutica Española y Dr. Andreu

FARMACIA DEL AUTOR

Buenavista, 9 (Gracia) BARCELONA

Tocador
antiséptico

con

Sanedol

Dentalyl

Agua agradablemente perfumada y dulce para el cutis, se emplea en lociones contra las rojeces y los granos de la cara. Sus cualidades cicatrizantes y saneantes la hacen indispensable para todos los cuidados de la toilette del cuerpo, y recomiendan su empleo en el agua de las afusiones frías de la mañana para impedir gran número de erupciones y comezones de la piel. Más agradable, más antiséptica y más barata que los coaltares y otros productos similares. — 1'75 fr. el frasco. — 3 fr. el $\frac{1}{2}$ litro, y 5 fr. el litro.

Agua dulce, fresca y suave para la boca. Compuesta con las mejores sustancias dentífricas requeridas en todas las viejas fórmulas, representa la quinta esencia de los Elixires más renombrados. El Dentalyl es sumamente antiséptico, calmante y tónico; previene, en gargarismos, los males de boca ó de garganta y preserva de las Epidemias. — 1'50 fr. el frasco. — 2'75 fr. el doble frasco. — 10 fr. el litro. — **Por menor:** en todos los almacenes. — **Por mayor:** 178, Avenue du Maine, París.

45 AÑOS
DE ÉXITO
SIEMPRE CRECIENTE



No más Canas AGUA SALLÊS

Esta Agua sin rival progresiva ó instantánea, devuelve á los Cabellos blancos y a la Barba su

COLOR PRIMITIVO :

Rubio, Castaño, Moreno ó Negro

Bastan una ó dos aplicaciones sin lavado ni preparacion.

PRODUCTO INOFENSIVO,
RESULTADO GARANTIZADO
SALLÊS, Fils, 73, rue Turbigo, Paris.
Véndese en todas las Perfumerias y Peluquerias.



CÁPSULAS EUPÉPTICAS

— DE —

APIOL DEL DR. PIZÁ

Premiadas con **Medallas de Oro** en la Exposición de Barcelona de 1888 y en la Exposición-Concurso de París de 1895, y **Gran Premio** en la Exposición de Suez de 1896.

Es un medicamento altamente valioso por su constante acción emenagoga; provoca el flujo menstrual evitando contracciones dolorosas; disipa los dolores de riñones y demás molestias que preceden y acompañan las menstruaciones en doncellas y casadas. Cura la amenorrea ó linterismo consecutivo á las mismas. No ofrece peligro alguno aun en caso de embarazo. — Dosis: 2 á 4 al dia.

Frasco, **8 Rs.** — De venta, Farmacia del **Dr. Pizá**, Plaza del Pino, 6, Barcelona, y principales de España y América.

Pedid APIOL PIZÁ \leftrightarrow No fiarse de imitaciones



PARA ENFERMEDADES URINARIAS SÁNDALO PIZÁ MIL PESETAS

al que presente **CAPSULAS de SANDALO** mejores que las del doctor Pizá de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las **ENFERMEDADES URINARIAS**. Premiado con medallas de oro en la Exposición de Barcelona, 1888 y Gran Concurso de París, 1895. **Veintiun** años de éxito creciente. Únicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Barcelona y Mallorca: varias corporaciones científicas y renombrados prácticos diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos sus similares. — Frasco 14 reales. — Farmacia del Dr. Pizá, Plaza del Pino, 6, Barcelona, y principales de España y América. Se remiten por correo anticipando su valor.

Pedid Sándalo Piza. — Desconfiad de imitaciones.

Pedid Sándalo Pizá



LENGUAJE DE LAS PLANTAS Y LAS FLORES

NOMBRE	SIGNIFICADO	NOMBRE	SIGNIFICADO
A			
Abeto	Elevación.	Aloe socotrino, acíbar.	Amargura, dolor.
Absintio, ajenjo	Ausencia.	Altea, malvavisco	Beneficencia.
Acacia-rosa.	Elegancia.	Amapola	Belleza efímera.
Acacia-blanca	Amor platónico.	Amaranto.	Inmortalidad.
Acanto	Artes.	Amarilis	Altanería.
Acebo.	Previsión.	Ambarilla.	Aliento embalsamado.
Achicoria amar- ga.	Frugalidad.	Anémona hepática	Confianza.
Adelfa.	Belleza, bondad.	Anémona de las floristas.	Abandono.
Adonis	Recuerdo doloroso.	Anémona de los prados.	Enfermedad.
Adormidera blanca	Sueño del corazón.	Anís, hinojo.	Fuerza.
Agave de América	Seguridad.	Angélica	Inspiración.
Agnocasto.	Frialdad.	Anserina	Inspiración.
Agracejo	Asperidad.	Aquilea, milenrama.	Guerra.
Agrimonia	Perseverancia.	Arce.	Reserva.
Aguilera, Pajarilla.	Locura.	Argentina.	Candidez.
Alamo blanco.	Tiempo.	Aristolouquia	Dulce amistad.
Alamo negro	Valor, ánimo.	Artemisa	Felicidad.
Alamo temblón.	Gemidos, quejidos	Asfodelo amarillo	Pesar.
Albahaca	Odio.	Asperilla de olor.	Sálveme V.
Alcohol púrpura.	Majestad.	Aurícula	Vejez.
Alelí de jardines	Belleza durable.	Avellano	Reconciliación.
Alelí amarillo	Fiel en la desgracia	Azafrán.	Abuso.
Alelí de Mahón	Prontitud.	Azahar	Castidad.
Alfalfa, mielga.	Vida.	Azulejo	Delicadeza.
Alheña, ligustro	Defensa.	B	
Aliso blanco	Acordes armónicos.	Balicero.	Cita.
Almendro.	Atolondramiento.	Balsamina	Impaciencia.
Aloe, pico de papagayo	Chismes, enredos.	Bálsamo del Perú.	Curación.
		Bárdana.	Importunidad.

NO MÁS VELLO

Los **POLVOS COSMÉTICOS DE FRANCH** quitan en minutos el pelo y el vello de cualquier parte del cuerpo, matan las raíces y no vuelven á reproducirse, sin irritar el cutis. (Véase anuncio frente «Escador»)

NOMBRE	SIGNIFICADO	NOMBRE	SIGNIFICADO
Barrilla, planta de la nieve . . .	Hielo del corazón	Cerezo	Educación.
Beleño	Defecto.	Cerezo silvestre . .	Dureza.
Bellorita doble . .	Afecto.	Césped	Utilidad.
Bellorita sencilla.	Inocencia.	Cilantro	Mérito oculto.
Betónica	Sorpresa.	Cinco en rama . . .	Hija querida.
Bignonia de Virginia	Separación.	Ciprés	Duelo, luto.
Bigorda, campanilla	Humildad.	Circea	Sortilegio.
Boj	Estoicismo.	Ciruelo	Promesa.
Bola de nieve . . .	Fastidio.	Ciruelo silvestre.	Independencia.
Bonetero	Retrato.	Clandestina	Amor oculto.
Borraja	Prontitud, viveza de genio.	Clavel amarillo . .	Exigencia.
Botón de oro . . .	Engaño, superchería.	Clavel de poeta . .	Desdén.
Botón de rosa . . .	Soltera.	Clavel de las floristas	Amor sincero.
Brezo	Soledad.	Clavel moscatel . .	Niñería.
Briza temblorosa.	Frivolidad.	Clavo de especia.	Dignidad.
Buglosa	Mentira.	Clemátide	Artificio.
C			
Cabellos de Venus	Discreción.	Cóbea trepadora.	Lazos.
Cacto	Amor maternal.	Coclearia	Utilidad.
Caléndula común.	Pena, tristeza.	Codeso	Falsía.
Caléndula pluvial	Presagio.	Cólquico	Otoño.
Cambrón, espino, zarza	Envidia.	Colútea	Diversión frívola.
Camelia	Reconocimiento.	Consuelda	Sentimiento inalterable.
Camomila, manzanilla	Misterio.	Copo de nieve . . .	Indiferencia.
Campanilla blanca	Consuelo.	Corona de rosas . .	Recompensa de la virtud.
Campanilla tricolor	Coquetería.	Corona imperial . .	Poder.
Campánula de jardines	Indiscreción.	Coronilla linda . .	Delicadeza.
Caña	Música, indiscreción.	Coscoja, encina nueva	Siempre.
Capuchina	Fuego de amor.	Cúscuta	Bajeza.
Cardencha	Beneficio.	D	
Cardo	Austeridad.	Dalia	Novedad.
Carpe hojaranzo.	Adorno.	Datura	Encantos falaces.
Castaña	Equidad.	Díctamo blanco . .	Fuego.
Castaña de Indias	Lujo.	Díctamo de Creta.	Nacimiento.
Cedro	Audacia.	Diente de león . .	Oráculo.
Celosía	Inmortalidad.	Digital	Ocupación.
Celidonia mayor.	Cuidados materiales.	Don Diego de día	Coquetería.
Centaura	Felicidad.	Dulcamara	Verdad.
E			
		Ebano de los Alpes, codeso . . .	Felonía.
		Eléboro rosa de Navidad	Ingenio.
		Encina	Hospitalidad.
		Encina nueva, coscoja	Siempre.

Aceite de Hígado de Bacalao moreno claro de Botta & Baltá. Puro, legítimo y extraído en frío de hígados tiernos. Superior por sus efectos á las emulsiones. — Rambla de Cataluña, 21. — Barcelona.

NOMBRE	SIGNIFICADO
Enebro	Asilo, socorro.
Epilobo	Producción.
Escaramujo	Envidia.
Espantalobos	Ocio, diversión frívola.
Espejo de Venus	Lisonja.
Espino blanco	Esperanza, prudencia.
Espirea ulmaria	Inutilidad.
Espliego	Desconfianza.
Espuela de caballero	Ligereza.
Estática marítima	Simpatía.
Estramonio	Disfraz.
Estramonio fastuoso	Sospecha.
Euforbio	Perdí el reposo.

F

Falangera	Antídoto.
Ficoidea	Corazón glacial.
Fresa	Bondad.
Fresa de la India	Apariencia engañosa.
Fresno excelso	Grandeza.
Fritilaria, corona imperial	Poderío.
Fucsia	Fragilidad.
Fumaria	Hiel.

G

Gálega	Razón.
Gamón	Pesar.
Gatuña	Obstáculo.
Geranio escarlata	Necedad.
Geranio rosa	Preferencia.
Geranio triste	Espiritu melancólico.
Girasol de flor grande	Inclinación.
Girosella	Deidad.
Granadilla azul	Creencia.
Granado	Fatuidad.
Grosellero	Reconocimiento.
Guayacán	Resistencia.
Guisantes de olor	Delicadeza.

H

Haya	Prosperidad.
Helecho	Sinceridad.

NOMBRE	SIGNIFICADO
Helenia	Llanto.
Helianto	Falsas riquezas.
Heliotropo	Embriaguez de amor.
Hepática	Confianza.
Hinojo	Fuerza.
Hortensia	Indolencia.

I

Ibérica	Indiferencia.
Inmortal, Siempre viva amarilla	Recuerdo inmortal.
Ipomea escarlata	Abrazo.
Iris	Mensaje.

J

Jacinto	Benevolencia.
Jacinto de Oriente	Lenguaje de las flores.
Jacinto silvestre	Juego.
Jazmín blanco	Amabilidad.
Jazmín de España	Sensualidad.
Jazmín de Virginia	Separación.
Jeringuilla	Amor fraternal.
Junco	Docilidad.
Junquillo	Deseo.

L

Laurel	Gloria.
Laurel almendro	Perfidia.
Laurel rosa	Desconfianza.
Laureola	Deseo de agradar.
Lila blanca	Juventud.
Lila común	Primera emoción de amor.
Linaria, cimbalaria	Sensación dulce.
Linda, coronilla	Delicadeza.
Lino	Bienhechor.
Lirio, azucena	Inocencia pureza.
Lirio amarillo	Inquietud.
Lirio rosa	Vanidad, rareza.
Lirio de las nieves	Consuelo.
Lirio de los valles	Retorno de felicidad.

NERVIOS

Se suicidan lentamente los que no se curan la **Neurastenia** con el acreditado **Elixir Neurosténico Vallés**. — De venta en las principales Farmacias, y en la del autor: Carders, 3, Barcelona.

NOMBRE	SIGNIFICADO
Loto	Olvido.
Lúpulo	Injusticia.

M

Madreselva	Lazos de amor.
Malva	Dulzura.
Mandrágora	Rareza.
Manzanillo	Falsedad.
Manzano	Preferencia, discordia.
Maravilla de la noche	Timidez.
Margarita de prados	¿Me amáis?
Matacán, cólquico	Otoño.
Melisa	Burla, chanza.
Meliloto azul	Curación.
Menianto	Calma, reposo.
Menta piperita	Calor de sentimientos.
Minutisa	Noche.
Mirobolano	Privación.
Mirtilla	Traición.
Mirto	Amor.
Moral blanco	Prudencia.
Moral negro	Abnegación.
Muérdago	Parásito.
Mysotis	No me olvides.

N

Naranja	Generosidad.
Narciso junquillo	Deseo.
Narciso de los poetas	Egoísmo.
Narciso de los prados	Esperanza engañosa.
Nelumbo	Sabiduría.
Nepentes	Humanidad.
Ninfea blanca	Elocuencia.
Ninfea amarilla	Frialdad.
Nogal	Mala vecindad.

O

Ofris-araña	Destreza, maña.
Ofris-mosca	Error.
Olivo	Paz.
Onagra de flor grande	Inconstancia.
Ornitógalo	Pereza.

NOMBRE	SIGNIFICADO
Orobanco mayor	Unión.
Ortiga	Crueldad.
Osmunda	Ensueños.
Oxiacanto	Esperanza.

P

Paciencia	Paciencia.
Pasionaria	Creencia.
Pensamiento, trinitaria	Pensamiento.
Peonia	Vergüenza.
Perejil	Festín.
Pino	Osadía.
Piña, anana	Perfección.
Piramidal azul	Constancia.
Plátano	Genio.
Polemonia azul	Rompimiento.
Poligala	Retiro.
Prímula	Primera juventud

Q

Quinquefolio, cinco en rama	Hija querida.
---------------------------------------	---------------

R

Ranúnculo asiático	Atavío.
Ranúnculo perverso	Ingratitud.
Ranúnculo, botón de oro	Perfidia.
Resedá	Mérito modesto.
Retama	Limpieza.
Retama espinosa	Misantropía.
Rocío del sol	Sorpresa.
Romero	Bálsamo consolador.
Rosa amarilla	Infidelidad.
Rosa blanca	Amor constante.
Rosa de cien hojas	Gracias.
Rosa matizada	Corazón tierno.
Rosa silvestre	Poesía.
Rosa te	Gentileza.
Rubia	Calumnia.
Ruda silvestre	Costumbres.

S

Salicaria	Pretensión.
Salvia	Estimación.

Aconsejamos á las lectoras que sufran **Menstruaciones difíciles**, tomen las milagrosas **PÍLDORAS ANTICLOROTICAS CASADESUS**. —SU CRÉDITO DATA DE MUCHOS AÑOS.— Farmacia del Autor: Arco Teatro, 21, Barcelona.

NOMBRE	SIGNIFICADO
Sauce llorón . . .	Melancolía.
Sauce purpúreo .	Franqueza.
Sensitiva	Pudor.
Serpolio	Actividad.
Silena	Noche.
Siempreviva . . .	Amor eterno.
Siempreviva ma- yor	Beneficencia.
T	
Tejo	Tristeza.
Tigridia	Crueldad.
Tilo	Amor conyugal.
Tomillo	Actividad.
Toronjil	Dolor.
Trébol	Recuerdo.
Tricomanes	Secreto.
Trigo	Riqueza.
Tuberosa	Voluptuosidad.
Tulipán	Declaración de amor.
Tulipán amarillo.	Orgullo, ingrati- tud.

NOMBRE	SIGNIFICADO
Tuna	Yo brillo.
Tusílogo oloroso.	Justicia.
V	
Valeriana roja . .	Facilidad.
Verbena	Encanto.
Verónica elegante	Fidelidad.
Vincapervinca . .	Dulce recuerdo.
Viña	Embriaguez.
Violeta blanca . .	Candor.
Violeta olorosa . .	Modestia.
Y	
Yaro	Ardor.
Yaro cazamoscas.	Lazo, trampa.
Yedra	Amistad.
Yerba buena . . .	Virtud.
Yerba limón . . .	Constancia.
Yerba Luisa . . .	Orgullo.
Z	
Zarza	Envidia.
Zizaña	Vicio.

GLOSA

— Señora, ¿creéis que vos
Sois el fin de mi deseo?
Decid, señora: — Sí, creo.

Después que supe miraros,
¿Creéis que no sé de mí
Sino amar lo que en vos vi,
Quereros y desearos,
Y que sólo en alabaros
Y engrandeceros me empleo?
Decid, señora: — Sí, creo.

¿Vos creéis que está adornado
El cielo de un sol lumbroso,
Claro, lustrante y hermoso,
Luciente y clarificado,
Y que, con vos comparado,
Viene á ser obscuro y feo?
Decid, señora: — Sí, creo.

GREGORIO SILVESTRE.

A UNOS OJOS NEGROS

FRAGMENTO

Hermosísimos enigmas:
¿Cómo sois? que no os entiendo;
Para luces, sois muy claros;
Para claros, sois muy negros.

¿Si puedo llamaros soles?
Si acaso, aunque el sol es menos,
Las vecindades del sol
Etíopes os hicieron.

Pero ¿á qué fin el amor,
Disfrazando vuestro imperio,
Os dió en el color de esclavos
La jurisdicción de dueños?

¿Por dónde entró tanto día
En dos noches de ese cielo?
¿Cómo es alegre lo obscuro?
¿Cómo es obscuro lo bello?

A. DE SOLIS.

PARARRAYOS

Construcción, colocación y venta; reparaciones y pruebas con toda garantía. Precios económicos: Instituto óptico, Olló Hermanos.—Rambla centro, 3, Barcelona.

CENTELLAS

Ni todos los doctores son doctos, ni todos los bien hablados son discretos.

Guárdate del interés, que es doméstico enemigo.

El que siempre se disculpa, llega á ser incorregible, porque se engaña á sí mismo, y se confirma en el mal.

La risa con abundancia es falta de seso, y la anticipada, locura perenal.

Del envidioso te guarda, como de enemigo.

No te enojés, ni te rías, del que vieres puesto en cólera.

La flojedad y pereza son raíces de la mala suerte.

No hables de lo que no sabes, y lo que supieres no lo digas sino á su tiempo y sazón; porque siempre fué el callar más seguro que el hablar.

Si quieres saber quién eres, preguntalo á ti mismo, y dite verdad.

Tan grande número hay de quejosos en el mundo, como de hombres.

No te encargues de más cosas de las que puedas llevar á perfección con ánimo sosegado.

No fies tu secreto á nadie, y guarda el que te encomendaren.

No compres mucho al fiar, ni gastes con esperanzas de bien venidero.

Mira y pesa tus palabras en toda ocasión; pero con mayor cuidado estando en cólera.

Cuando la temeridad atropella la prudencia y el consejo, suele faltar siempre el orden y la firmeza de los fundamentos.

Ni engañes á nadie, ni te dejes engañar.

El dinero que tarda en venir, cuando llega pasa volando.

Las heridas de la lengua suelen ser peligrosísimas y malas de curar.

La vanidad y la pobreza siempre están en pleito.

El que va tras desviar peligros, mire bien que no lo haga entrando en otros mayores.

¿Qué aprovecha ser monarca, si no hay en el arca?

La esperanza de los beneficios por venir, ahoga la memoria de los pasados, contra toda razón.

Hablar á tiempo y sazón es indicio de buen seso.

Muchas buenas medicinas hay que no pueden aplicarse, por ser los enfermos mal sufridos.

Los hombres cuerdos, reposadamente, en lo que saben, hablan bien, y en lo que no saben, ni bien ni mal.

Las enfermedades intrínsecas que no traen consigo dolores, se curan con descuido; y así van creciendo poco á poco hasta llegar á ser irremediabiles.

Todos los negocios tienen principio, progreso y fin: el principio requiere mucho seso: el progreso, seso y paciencia, y el fin, de cualquiera manera que sea, pide ánimo sosegado.

Funda bien lo que dijeres, y no porfies en que tu parecer prevenga.

Enséñate á sufrir ruegos importunos, quejas y demandas inconsideradas, á dar satisfacción y á responder con mansedumbre.

El que pierde la ocasión, en vano la busca.

JOAQUÍN SETANTI.

Solamente la **CREMA SIMON** da á la tez el frescor y la belleza naturales. — Exíjase el nombre.



CONSEJO IMPRUDENTE

Esto no es cuento. Es una verídica anécdota, cuyos personajes viven todavía jóvenes y felices, en una de las principales ciudades de Francia.

Llámase él Alberto S*.

Lleva ella el dulce nombre de Margarita, y su padre, el señor G*, poseía, en 1888, la más importante Casa de banca en la ciudad de M*.

Ambos simpáticos y de educación esmerada, no parecían, sin embargo, nacidos uno para el otro según la inhumana ley de las «conveniencias sociales»; pues Alberto S* huérfano, sin fortuna desde la menor edad, sólo debía la posición que disfrutaba al valor personal de su inteligencia y á unos amigos de los difuntos padres que habían cuidado de instruirlo.

Colocado, como empleado, en las oficinas del señor G*, en cuanto hubo terminado el servicio militar, no tardó en atraerse general simpatía por

la corrección elevada y digna de su proceder que no daba jamás motivo á la más mínima reconvención.

De modo que á los veinticinco años, ejerciendo el elevado cargo de Cajero mayor con 6,000 francos anuales, podía, sin reparo, elegir una esposa de su agrado, aunque fuese tan desprovista de fortuna como él.

Pero Alberto S*, al parecer dominado por íntima pena, seguía apartando, indiferente, la mirada de todas las jóvenes rubias, morenas ó trigueñas que en su paso encontraba...

¿Sería quizás ambicioso?

¿Buscaría, acaso, la fortuna pudiendo, sin embargo, desafiar el porvenir con la valiosa experiencia de su pasado?

¡La fortuna! ¿Quién piensa en ella cuando está dominada, hipnotizada el alma por una encantadora visión, siempre la misma?

Aparecía esa visión de vez en

Los SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO DE VIVAS PEREZ adoptados de Real Orden por el Ministerio de Marina y por el de Guerra, son medicamento indispensable á todas las familias.

cuando por el austero despacho de la «Caja», radiante y ligera en la vaporosa nube de su traje color de rosa... buscando á su padre... diciendo algo... una nonada... sonriente... rozando apenas el suelo con su andar... y desapareciendo luego, cual diáfana sombra, dejando á Alberto alucinado por deslumbradoras irradiaciones.

Desde más de seis meses duraba, para él, ese encantador suplicio de Tántalo, volviendo Margarita con más frecuencia, ahora, como para aumentar la embriaguez; y dejando, al menor pretexto, sus dorados salones, temblorosa... atraída... quizá también por el amor!

—¿Qué decidir? ¿qué hacer? — preguntábase el pobre Alberto.

¿Caer un día de rodillas, á los pies del adorado ídolo? ¿declararle mi locura? Y ¿luego? ¿luego? ¡Dios mío!

Alberto, cuya recta conciencia azorábase con sólo la idea de una acción desleal, máxime tratándose del señor G*, y deseando sinceramente rechazar el delirante ensueño, resolvió ausentarse.

Marchóse, pues, un día, casi de repente, dejando forzosamente trastornados al banquero, los asuntos de la Caja y, sobre todo, el corazón de Margarita que se puso triste y desesperada hasta morir.

También sin madre, ella, desde la cuna; confiada á los cuidados de su nodriza, cuyo cariño rayaba en idolatría, y quien desde largo tiempo había adivinado el secreto en los hermosos ojos de su niña, nada podía, en tal circunstancia, detener las imprudencias...

«— ¡Basta de lágrimas! hija mía,— díjole pronto la buenísima y sencilla mujer; — ¡le quieres! ¡se ha marchado! ¡pues á escribirle que vuelva!»

Y cuatro perfumadas letras llegaron, al siguiente día, á manos de Alberto: «¡Venid, por Dios! ¡no puedo ya vivir sin veros!»

Margarita.

Alberto regresó, empezando nuevamente, en su vida, el delicioso tormento de todas horas...

Sabía, desde luego, que le amaba Margarita; ambos, ahora, se adoraban!... pero ¿qué hacer? ¿á qué santo pedir un milagro?

¡Con qué valor atreveríase el humilde cajero á ofrecer su pobre mano vacía, al padre diez veces millonario de la encantadora niña!

Y los cálculos, las operaciones de la Caja, bailoteaban ante su vista un descabellado compás...

¡Errores, distracciones, descuidos! Alberto S*, hasta entonces tan correcto, tan ponderado, resultaba desconocido!

—¿Por ventura estaría usted enamorado? — preguntóle un día el señor G*.

Y viendo el mutismo de Alberto: —¿Corresponde, por lo menos, «ella» á tanto cariño?

—¡Demasiado! También sufre lo que yo...

—¿Cómo demasiado? Andando así la cosa, ¡á casarse tocan! ¡á casarse tocan! Siquiera para devolver su normalidad á mi pobre Caja.

—No podemos casarnos.

—¿Y por qué? ¿es rica?

—¡Mucho, por desgracia!

—La desgracia para mí, es que se marcharía usted de casa... ¡Al diantre los enamorados!

Con todo, mi querido Alberto—prosiguió el señor G*,—guárdeme Dios de sacrificar sus intereses á los míos, y, si en mi poder está el ayudarle á vencer... á los padres se entiende, porque, probablemente, ahí está el obstáculo...

—Profeso especial cariño á esa familia—suspiró Alberto;—pero, enterado de las halagüeñas y justificadas esperanzas que en la única hija se cifran, no puedo contar sino con una invencible oposición.

—¡Vamos, vamos, amigo Alberto! al fin y al cabo es usted un joven de mérito, cuyo nombre está sin mancha, honrándolo su mismo trabajo...

EL **JARABE DE HIPOFOSFITOS** marca «**SALUD**», favorece el desarrollo del sistema óseo de los niños. A poco que se empiece á tomar, el rosado color de las mejillas proclama sus virtudes.

Tenga, pues, más confianza en su propio valer, y si por la persuasión no consigue... ¡A fe mía, era yo más atrevido á su edad!

—¿Qué haría usted en lugar mío?

—¿Yo? ¡ah! pronto dominaría la situación. Recordaría, si menester fuese, el tiempo feliz de los «Caballe-

pare, desde hoy, la tradicional escala de seda... y al asalto... Le ofrezco, como medio de locomoción, el más discreto de mis cupés... á Juan, el cochero, que es mudo y sordo como un topo... en fin, todo cuanto pueda serle útil en su simpática empresa. ¡Es tan breve la juventud! Y, si ya



ros sin miedo»... y robaría á mi amada.

Esforzándose en disimular la excesiva emoción que le embriagaba al oír semejante respuesta del señor G*, pasó Alberto la mano por su frente, sin contestar palabra...

— Créame usted — persistía el romántico banquero, — no se abandone á la melancolía, y, estando tan seguro de la negativa como del amor, pre-

no puedo correr aventuras por mi cuenta, á lo menos participaré de vuestra dicha.

Todos los meteoros pasados, presentes y futuros estallando á los pies de Alberto, no le hubieran trastornado más que estas palabras del señor G*; largo rato quedó atónito... pasmado...

«¿Por qué no, después de todo, díjole luego su atribulado corazón?»

Para combatir la debilidad, falta de apetito, enfermedades medulares, clorosis é impotencia, **JARABE de HIPOFOSFATOS GIMBERNAT.** — Frasco 10 rs. — Asalto, 14, Barcelona.

»¿No reconoce que mi nombre está
»sin mancha, que lo ennoblece mi
»mismo trabajo?...»

«Pero... ¿cuál será el parecer de
»Margarita? ¡Antes de todo he de sa-
»berlo!... Y si ella tiene tanta reso-
»lución como su padre...

»¿Por qué no?...»

Aquella misma noche, al salir de
la iglesia, donde cada día la acompa-
ñaba su fiel nodriza, pues no prohíbe
Dios el amor puro... ambos, en voz
baja, combinaron un acertado plan.

Aprovechando la primera comida
del señor G* fuera de su casa, mar-
charían para Niza... Disfrazadas las
dos mujeres, aguardarían en la igle-
sia que viniese á buscarlas Alberto,
en el mismo cupé tan oportunamente
ofrecido; luego... á la gracia de Dios.

Así se hizo en una hermosa noche
de Mayo, y á la hora poética del cre-
púsculo.

Después de los dulces cánticos del
mes de María, á la cual confiaba Mar-
garita las penas y alegrías de su
alma, Juan, correcto, inmóvil en el
pescante, permanece aguardando an-
te el pórtico, mientras Alberto,
apeándose y llevando un ramo de
blancas flores, besa religiosamente
la linda mano que temblorosa, se le
tiende.

Luego... tres sombras silenciosas
suben al cupé... y toda una vida de
amor, de emociones, de ternura, se
aleja, camino de la estación... hacia
Italia.

La nodriza, antes de marcharse,
había tenido la precaución de avisar
que no se las esperara...

Juan, regresando poco después,
muy lejos de sospechar la tremenda
partida que á su dueño acababa de
jugar, durmió aquella noche, como
siempre, á pierna suelta.

Pero, por la mañana, no recibiendo
las doncellas los acostumbrados man-
datos de la nodriza, decidieron subir
á su cuarto... luego al de la señorita.
¡Las dos camas estaban intactas!...

Por otra parte, como Alberto S*,
siempre tan puntual, no pareciese

tampoco por la «Caja», todo el per-
sonal, en efervescencia, preguntábase
asombrado qué era lo que podía ocu-
rrir, andando por ancho camino las
suposiciones...

En cuanto al señor G*, á quien na-
die se atrevía á enterar, no tardó
mucho en recibir por su «correo», que
sobre bandeja de plata, presentóle
el criado, noticia y explicación, al
mismo tiempo, de tan increíble su-
ceso.

En vez del cotidiano beso de Mar-
garita, tres cartas fechadas en Niza,
cayeron aquella mañana sobre su
corazón.

Una decía: «¡Soy un gran culpa-
ble; pero la quiero tanto!...

Alberto.»

La otra: «¡Padre, perdonadme! ¡El
solo podía hacerme feliz! Os pido y
espero vuestra bendición...

Margarita.»

Y la tercera, escrita groseramente
por mano de la nodriza, venía á darle
cuantas explicaciones podía desear,
diciendo: «No podía permitir que du-
»rase más tiempo el tormento de mi
»Margarita; hubiera muerto de se-
»guro, y preferí acompañarla á Italia
»donde, mañana, debe unirla un sacer-
»dote con el señor S*.

»Dígnese usted perdonarnos y ben-
»decir á ella, si es que la quiere tanto
»como su nodriza.»

Leía y volvía á leer el desdichado
padre sin llegar á comprender bien...
aterrado, mudo, frenéticamente tras-
tornado...

El que, desde ya varios meses, iba
echando cálculos sobre proyectado
enlace de Margarita, doblando casi
por una sola «operación» los diez
millones de su Caja, y aplastando la
del colega R*, ¡qué decepción! ¡qué
amargo desengaño!

¡Ah! ese maldito consejo de «Tro-
vador» tan cruelmente seguido por
Alberto (su yerno ya), era él, el hom-
bre de cifras, de sumas, de multipli-
caciones sobre todo, quien le había
dado. ¡Valiente necio!... Vaya, un

MUEBLES de J. Franquesa. — **Ventas á plazos**
y al contado.
San Pablo, 28, Barcelona (esquina Arco San Agustín)

éxito, por primera vez que se le ocurría echárselas de paladín.

Y su propio cupé, su cochero mismo se los habían llevado tan frescos! ¡Qué ironía!

Pero, ¿qué hacer? ¿de qué modo conjurar el escandaloso suceso, estando ya unidos, y tan lejos, los culpables?

Prohibió la entrada en su despacho.

Luego, después de tres ó cuatro cartas donde pudo desahogar el furor que le dominaba, el señor G*, reapareciendo, por fin, tal como lo conocen todos, en la ciudad de M*,

es decir, hombre de gran corazón y de gracioso ingenio, acabó sencillamente por escribir este billete á los enamorados:

«¡Buena jugada! Me declaro magistralmente batido, ya que no contento.»

»Siguiendo mis propios consejos, »Alberto se portó como «Caballero »sin miedo» de la Edad Media... ¡Ojalá »que la completa dicha de mi Margarita, me haga olvidar pronto que no »ha sido para con su padre «Caballero sin reproche!»

MARÍA LAMOLE.

CUATRO COSAS

Cuatro cosas se deben hallar en un buen criado: Curiosidad en el servir, presteza en el hacer, afabilidad en el hablar, y fidelidad en el tratar.

Cuatro cosas se hallan, que conviene las más veces evitarlas, y son: Dar crédito á cualquiera, afligirse sin saber por qué, fatigarse por lo pasado, y desear lo que no se puede haber.

Cuatro cosas hacen al hombre esclavo, sin perder la libertad: La dulzura del hablar, el deseo de ganar, el aceptar presentes, y el poco entendimiento.

Cuatro cosas no se pueden encubrir: La tos, el amor, la ira, y el dolor.

Cuatro cosas engañan al hombre: El deseo de la ganancia, la dulzura de las palabras, el poco entendimiento, y la mujer.

Cuatro cosas nacen de la esperanza: La alegría del cuerpo, la salud del alma, el alivio de los trabajos, y la larga vida.

Cuatro cosas no puede evitar el hombre: La venida de la vejez, la pérdida de su amigo, los accidentes que molestan, y el asalto de la muerte.

Cuatro felicidades se convierten muchas veces en infelicidades, y son: Los muchos hijos, las muchas riquezas, el señorear á su Patria, y el tener muchos amigos.

Cuatro son las cosas que dan grandísima pesadumbre al hombre: La muerte de los hijos, la pérdida de la hacienda, el mejoramiento de sus enemigos, y la opresión de sus amigos.

Cuatro cosas hacen al hombre perfecto: El amar á Dios, el amar al prójimo, el hacer á los otros lo que quiere para sí, y el no hacer á los otros lo que no quiere para sí.

Cuatro cosas convienen mucho al hombre prudente: Guardar la justicia, engrandecer á los buenos, levantar á los caídos, y corregir á los que yerran.

Cuatro cosas conviene que tenga el que ha de hablar á otro. Prevenirse de lo que ha de decir, mirar con quién ha de hablar, tener cuenta con el tiempo, y decir las palabras con concierto.

Cuatro cosas destierran la justicia: El amor, el odio, el temor, y la ganancia.

¡¡CURACION CIERTA DE LAS ENFERMEDADES URINARIAS!!
SANTALOL SOL nuevo producto, muchísimo más activo que el Sándalo.
 DEPÓSITO: Farmacia Sol: Cortes, 226, BARCELONA.

LOS CELOS

Nace un terrible animal
En la provincia Sospecha,
Más ligero que una flecha
Y que un veneno mortal.

Al amor tiene por padre,
Y es legítimo en rigor,
Y con ser su padre amor,
Tiene la envidia por madre.

Los ojos hurtó á la ira,
Los deseos á los ciegos,
La fe y palabra á los griegos,
Y la lengua á la mentira.

La color tiene de cuervo,
Y como dragón la vista,
Las quimeras de alquimista
Y la cabeza de ciervo.

La condición del león
Cuando el adulterio siente,
Y los ojos en la frente,
Que Juno puso al pavón.

Dos caras, como el engaño,
Una humana, otra divina,
Y los efectos, de mina
Que revienta por su daño.

Tiene los pasos de espía,
Y el sueño de centinela,
Y el pensamiento, que vuela
Por donde el alma le envía.

Tiene los pies de ladrón,
Y el consumirse del fuego,
Y es como vista de ciego,
Que está en la imaginación.

Es cifra mal entendida,
Y libro en lengua extranjera,
Delincuente que se altera
De cualquier vara fingida.

Cauteloso que regala
Para saber un secreto,
Tiro, que no haciendo efecto,
Mata el aire de la bala.

Es muy sujeto al temor
De las cosas que no ve,
Porque le falta de fe
Cuanto le sobra de honor.

Anda de noche embozado,
Siempre en la puerta el oído,
De día, descolorido
Como hombre desafiado.

Cuanto á la ciencia que sabe,
Es astrólogo dudoso
Y aritmético curioso
De cuanto en el tiempo cabe.

Trae como ciego el tiento,
Jamás de preguntas hartó,
Y como mujer de parto
Las quejas y el movimiento.

Tiene á la linterna igual
Su incertidumbre también,
Que se ve la lumbre bien,
Pero quien la lleva mal.

Es un paño de color,
Tejido á varios intentos,
De mezcla de pensamientos
Para vestir al temor.

Es un dormir y velar,
Que el entendimiento ofusca,
Y un peligro que se busca
Con saber que ha de matar.

Es un gobierno alterado,
En que quiere el ciego amor
Matar á su propio honor
Por buena razón de estado.

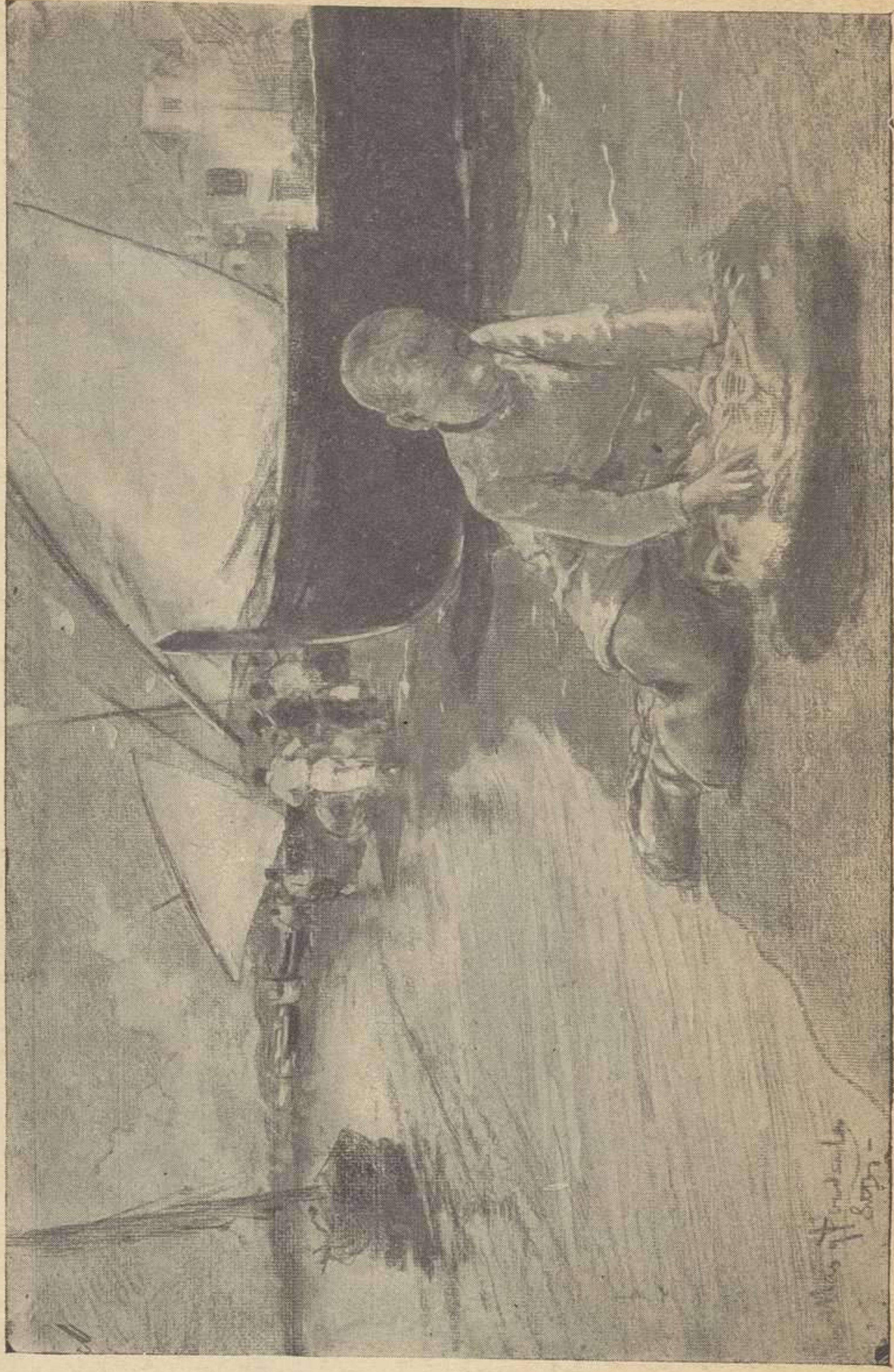
Y un palacio de Cupido,
Donde Psiquis, su mujer,
Que es el alma, no ha de ver
Con el exterior sentido.

Este pues soberbio y tierno,
Llama celos quien le ignora;
¿Quién tal le llamó, Señora,
Pudiendo llamarle infierno?

LOPE DE VEGA.

LICOR BOSCH tónico reconstituyente, combate la **Neurastenia, Raquitismo, Anemia, Clorosis, Escrófulas, Debilidad**, etc. — Farmacia del autor: Aragón, 263. — BARCELONA.

EN LA PLAYA



Dibujo de Mas y Fontdevila.

BAÑOS DE MAR

Los baños fríos más generalizados son: los de río y los de mar. La inmersión del cuerpo entero en una pila ó un estanque lleno de agua fría, y las afusiones y duchas frías, sólo las emplea la medicina para combatir ciertas enfermedades.

La temperatura de los baños fríos y de los baños frescos ha sido limitada como sigue:

Baño muy frío, de	0 á 10	grados.
Baño frío, de	0 á 15	—
Baño fresco, de	16 á 20	—

Los baños fríos, en verano, son sumamente provechosos á las personas que gozan de salud; y hasta los individuos débiles y delicados reportan de ellos grandes beneficios. El temor á las consecuencias funestas del agua fría carece de fundamento, pues el baño frío, tomado con las precauciones higiénicas que vamos á indicar, no puede menos que ser saludable.

Los fenómenos que resultan de la inmersión del cuerpo en el agua fría son de dos órdenes: los primeros reconocen por causa la presión del líquido sobre la superficie del cuerpo; esta presión, mil y cien veces mayor que la del aire, ocasiona una dificultad de respiración, un malestar que desaparece desde que uno se habitúa á la presión del agua. Por lo demás, este fenómeno se observa, en grado menor, al entrar en una bañera.

El segundo orden de fenómenos depende de la temperatura del agua. Así que el cuerpo se encuentra sumergido en el agua, siente una viva

impresión de frío, un sobrecogimiento general seguido de un calofrío, originado por la sustracción de una porción del calórico de la piel y el retroceso de los fluidos de la periferia del cuerpo al centro. La respiración se entrecorta, y la piel se contrae, ofreciendo ese aspecto apezonado que el vulgo llama *piel de gallina*. Pero estos fenómenos no tardan en desaparecer ante la reacción circulatoria que vuelve la sangre y el calor del centro á la circunferencia; entonces, la respiración y la circulación recobran su curso normal y el baño resulta agradable.

Antes de echarse al agua, el bañista deberá permanecer algunos minutos en la orilla, y esperar á que haya cesado toda transpiración.

Hay dos maneras de entrar en el agua: *la inmersión gradual* y *la inmersión brusca*.

La inmersión gradual es poco higiénica y muy desagradable; porque, aun cuando la temperatura del agua sea bastante elevada en verano, siempre lo es menos que la del cuerpo. De la inmersión gradual resulta una sensación tanto más penosa, cuanto más tiempo tarda el bañista en inmergirse por completo. Especialmente, cuando el agua empieza á bañar el bajo vientre y el epigastrio, el pasmo puede ir acompañado de dificultad de respirar y á veces de crispaduras, de ansias epigástricas tan vivas que el bañista se ve obligado á salir del agua. Fácil

ELIXIR CALLOL

Da fuerza y vigor á las personas debilitadas por excesos de todas clases.— En las principales farmacias.

es concebir que, inmergiendo primero los pies, luego los muslos, y llegando poco á poco al resto del cuerpo, debe operarse un retroceso progresivo de los fluidos hacia el pecho y la cabeza, retroceso que puede ocasionar congestiones peligrosas. Por ello, todos los médicos prohíben, en absoluto, la inmersión gradual.

La inmersión brusca es la más conveniente y menos penosa; consiste en echarse súbitamente al agua, en zambullirse ó en nadar algunas brazas entre dos aguas. Las personas que no sepan nadar, entrarán corriendo en el río ó en el mar y se sentarán bruscamente así que el agua les cubra la rodilla. Entonces batirán y agitarán el agua con las manos, volviéndose á uno y otro lado. Y después de este primer pasmo, se hallarán al abrigo de toda impresión penosa.

La acción del baño frío sobre los vasos capilares es muy sensible; su calibre se contrae hasta el punto de hacer que la sangre refluya á los vasos mayores y ocasionar una plétora momentánea; pero este estado desaparece tan luego como el cuerpo se pone en equilibrio con el medio en que está sumergido.

No se debe permanecer inmóvil en el baño frío. Las personas que no sepan nadar, ejecutarán con los brazos y las piernas diversos movimientos, golpeando el agua, avanzando, retrocediendo, etc., á fin de poner en actividad el sistema muscular. Es prudente abrigar la cabeza contra el sol y mojarse de vez en cuando la frente y la cara, á fin de que la evaporación que se produce en la piel mojada mantenga su frescura.

La duración del baño frío, aun cuando no obedezca á reglas fijas, puede, sin embargo, medirse así:

De 5 á 8 minutos para los niños.
De 10 á 20 — para los adultos.
De 40 á 50 — para las personas mayores.

La duración del baño será tanto

menos larga, cuanto más fría sea la temperatura del agua.

Regla general: Debe salirse del baño tan luego como se sienta un calofrío. Para las personas juiciosas, este calofrío es el campanillazo que les indica la terminación del baño.

Después de salir del baño, es peligroso permanecer desnudo al sol, porque la volatilización del agua, en la superficie de la piel, se opera con detrimento del calor interno del cuerpo. Y cuando la piel está completamente seca, si uno se obstina en seguir más tiempo al sol, es de temer una insolación.

Ahora bien, al salir del baño, la higiene aconseja enjugarse enseguida y vestirse cuanto antes. Un ligero ejercicio después del baño, como el paseo á pie ó á caballo, es muy saludable.

Si ocurriera que el bañista dotado de salud delicada hubiese permanecido demasiado rato en el agua, y la reacción del calor central se verificase difícilmente á la periferia del cuerpo, si sufriera calofríos, ó malestar, sería indispensable friccionar todo el cuerpo con una muñeca de franela ó un cepillo, á fin de excitar la piel y llamar á ella el calor; y además, convendrá administrarle unas cuantas cucharadas de vino generoso.

Las fricciones, antes y después del baño, siempre son favorables.

Ciertas personas de cutis fino y delicado, después de algunos baños de mar, se ven atacadas de una erupción en todo el cuerpo. Tal erupción, más ó menos abundante, no debe preocuparlas en modo alguno; bastará reemplazar los baños de mar con algunos de agua dulce, para que desaparezca del todo.

La acción del baño frío se manifiesta por el fortalecimiento de los tejidos, por una mayor vitalidad de los órganos y por un aumento de fuerzas en el cuerpo entero.

Cuando el baño de río, y sobre todo

NO MÁS VELLO

Los **POLVOS COSMETICOS DE FRANCH** quitan en minutos el pelo y el vello de cualquier parte del cuerpo, matan las raíces y no vuelven á reproducirse, sin irritar el cutis. (Véase anuncio frente «Tocador»)

BAÑOS DE MAR



Dibujo de Luis Graner.

el de mar, se repite en la medida prescrita por la higiene, extiende sus beneficios á toda nuestra economía. Las funciones orgánicas se ejecutan con más facilidad, la salud se fortifica, la piel adquiere más tono y más fuerza de resistencia contra las variaciones atmosféricas, origen de tantas enfermedades. Esta última circunstancia la señalan los médicos que han observado que los efectos estimulantes del agua fría, y particularmente del agua del mar en la red vascular de la piel, previenen ó cuando menos modifican la acción debilitante del frío. En efecto, los marinos se resfrían con menos facilidad que los marineros de agua dulce, sin duda porque el agua salada se vaporiza más lentamente que esta última, y porque la capa salina que deposita en la superficie de la piel, posee una acción estimulante que hace menos impresionable la envoltura cutánea.

Hasta aquí, sólo hemos considerado el baño frío en general, es decir, en concepto de la temperatura, y hemos confundido el baño de agua dulce ó de río con el baño de mar. Estas dos especies de baños, análogos por razón de su temperatura, difieren por lo que atañe á sus efectos en el cuerpo humano atacado de afecciones crónicas.

Vamos á tratar, ahora, de cada uno de ellos en particular.

Baños de río. La mayoría de médicos higienistas opina que el baño de río produce, en el hombre sano, casi los mismos fenómenos fisiológicos, es decir, los mismos efectos que el baño de mar, aunque en grado menor. Así lo hemos manifestado al hablar de la inmersión del cuerpo en el agua fría.

El baño de río posee propiedades tónicas, estimulantes y refrescantes. Se prescribe, especialmente, á las constituciones blandas, empastadas y repletas de jugos blancos, á las constituciones extenuadas por el abuso de los placeres ó debilitadas por las leu-

correas tan comunes en las mujeres sedentarias de las capitales.

El baño de río se prescribe también en multitud de circunstancias que sería prolijo enumerar; bástenos decir que, durante los calores del verano, es á la vez fortaleciente y refrescante, desarrolla el apetito, activa las digestiones, y facilita, por consiguiente, la reparación de las pérdidas ocasionadas por las excreciones y la fatiga.

La Historia nos ha conservado la respuesta de un espartano á un rey de Siracusa, quien reñía á su cocinero por haberle servido un manjar cuya salsa era poco apetitosa: — «Sólo le falta — dijo aquél — un sencillo condimento. — ¿Cuál? — preguntó el rey. — El apetito que da el ejercicio — respondió el espartano — y los baños en el Eurotas.»

Así como los baños fríos (de río ó de mar) son higiénicos cuando se toman con las precauciones que luego indicaremos, así también son perjudiciales si no se atiende á ellas.

Nadie ignora que es peligroso bañarse en el río inmediatamente después de comer, ó estando el cuerpo en sudor, ó cuando la piel es sitio de una erupción de granos, diviesos, flemones, etc., ó cuando se siente un malestar, calofríos, fiebre, etc., etc. Esto nadie lo ignora, y sin embargo, ¡cuántos no han pagado caras sus imprudencias!

Los médicos de todos los países concuerdan en preconizar los beneficios del baño frío, tomado en tiempo oportuno y convenientemente. Han comprobado y comprueban diariamente que la población de las ciudades, y sobre todo la clase rica, sería más sana y vigorosa si en vez de abrumar á sus hijos con pesados abrigos, en vez de envolverlos en seda, lana y algodón y de retenerlos encerrados en habitaciones donde, á menudo, circula un aire denso, impregnado de emanaciones animales, se les acostumbra, desde su edad más tierna, á los vestidos ligeros, al aire libre y á los ejercicios físicos. Si se les habituara

A ceite de Hígado de Bacalao moreno claro de Botta & Baltá. Prescrito por los médicos á los débiles, enfermizos, escrofulosos y raquíticos. — Rambla de Cataluña, 21. — Barcelona

al uso del agua fría, en baños ó en abluciones, observando, no obstante, las gradaciones exigidas por la edad y la constitución del individuo, estos niños, sin duda, serían vigorosos y más sanos.

No olvidemos que los espartanos, los romanos, los celtas y los germanos debieron al baño frío su fuerza y su vigor.

Baños de mar. El agua del mar no es uniformemente salada en su masa; el grado de salobre varía según los diferentes mares y latitudes, y luego de la superficie al fondo y de las orillas al centro. Así pues, el mar es mucho más salado en su superficie, en que hay evaporación continua, que en una grande profundidad; también es más salada el agua en las orillas que en el centro, y en los mares del Mediodía que en los del Norte. Estas diferencias de salobre dependen de la mayor ó menor evaporación que se opera en su superficie. Hipócrates, según los conocimientos de su época, explicaba este fenómeno, diciendo: «El sol roba al agua de mar lo más sutil que posee; la parte salada, por ser más pesada, permanece, mientras que la más sutil se evapora.»

Según algunos sabios que se han ocupado en analizar los diferentes grados de salobre de los mares, *mil gramos* de agua tomados en el norte del Báltico han dado apenas *diez y seis gramos* de materias salinas, mientras que, en las costas de Bretaña, la misma cantidad de agua ha suministrado *setenta y cinco gramos* de sales. En el Océano Atlántico, donde el ardiente sol hace considerable la evaporación, *mil gramos* de agua contienen *noventa y cinco gramos* de sales. El Mediterráneo y el Mar Muerto contienen proporciones de sales todavía mayores. El último, sobre todo, forma una categoría aparte, toda vez que la enorme cantidad de sales que tiene en disolución no permite que viva en él ninguna clase de peces;

por tal motivo se le donominó *Mar Muerto*.

El aire que se respira en el mar y en las costas contiene, bajo un volumen determinado, una proporción de oxígeno mayor que el de las comarcas de tierra adentro; de ahí resulta que la respiración es más activa, que la transformación de la sangre negra en sangre roja se verifica más rápidamente y que las funciones digestivas y locomotrices se operan con más facilidad.

Se ha observado que los habitantes de los países marítimos tienen una respiración y una circulación más libres, mejor apetito, la tez más animada y los músculos más desarrollados y más fuertes que los habitantes de las grandes ciudades apartadas del mar.

La residencia cerca del mar es de las más favorables á las personas que se encuentran en estado de debilidad, por efecto de intemperancia y de abusos de trabajo, y á aquellas cuyas funciones digestivas y circulatorias languidecen.

«El aire del mar—dice el higienista Tourtelle — conviene particularmente á las personas de fibra blanda, y de tejidos repletos de serosidad; es útil á las personas afectadas de caquexia húmeda, y de tumores fríos; en una palabra, conviene en todos los casos de ahilamiento, es decir, en las afecciones caracterizadas por la palidez, la debilidad, la sensación habitual del frío y la lentitud de los movimientos. El aire marítimo despierta la acción pulmonar languideciente, electriza positivamente y produce en los animales los mismos efectos que en los vegetales.»

Mucho más tónicos y estimulantes que los de río, los baños de mar ejercen una acción poderosa sobre la envoltura cutánea; el tejido de la piel se constriñe y su contractilidad y su tonicidad aumentan. No tarda esta acción en comunicarse á los diversos sistemas de la economía; la circulación se anima, las secreciones marchan más rápidamente y las fuerzas

SÁNDALO PIZÁ

para la curación de las enfermedades urinarias.
(Véase anuncio frente «Diccionario Salud».)

locomotrices se despliegan con más facilidad; el estómago siente también su influencia; se come más y las digestiones son más prontas; en una palabra, hay un aumento de energía en todas las funciones de la vida orgánica.

Estos diversos fenómenos vitales exigen que el bañista se someta á un régimen; y hemos de insistir tanto más sobre este punto, cuanto que la energía comunicada al estómago por el aire de las comarcas marítimas dispone al enfermo á comer mucho. Hay, pues, que ponerse en guardia contra este apetito insólito, y usar de templanza en el beber y el comer. La inmersión pasajera, reiterada cada día, bajo la vigilancia del médico, fortifica la constitución, da mayor agilidad tonificando ciertos órganos, y en la mujer disminuye la susceptibilidad nerviosa y suprime ó modifica la secreción anormal, la leucorrea, que debilita el cuerpo y tantos atractivos marchita.

Desde el punto de vista higiénico, la elección de playa y localidad no es indiferente para el bañista.

Hay playas de fondo cenagoso, ó empedradas de gujarros; otras, surcadas de fosas llenas de aguas estancadas; y otras, bruscamente limitadas por escarpadas rocas ó por montecillos de gujarros y arena. Estas playas son malas y á veces peligrosas.

Las playas favorables, las más salubres son las que, al abrigo de los vientos, ofrecen un suelo arenoso, liso, de ligero declive. En ellas, efectivamente, la arena es siempre limpia y el agua límpida, sin nada que se oponga á la renovación del aire que es una de las condiciones de los buenos efectos del baño.

Un litoral cubierto de rica vegetación es más agradable á la vista que otro pelado y árido, sin duda; pero el baño en aquél, es mucho menos higiénico, por ser el agua menos pura y el aire menos oxigenado.

Los litorales formados de terrenos pantanosos, de hondonadas donde se

corrompen las aguas, son peligrosos, constituyendo, durante el verano, focos de infección origen de mortíferas calenturas endémicas. Los habitantes de tan funestas localidades, desolados por el miasma palúdico, se ven precisados á abandonarlas en la época de los calores, para sustraerse á su letal influencia.

Un medio sencillísimo para conocer la bondad de una playa, consiste en comer pescado de la misma costa. Si es delicado, de fresco sabor, la playa es buena; y si, por el contrario, tiene un sabor de limo, la playa es mala.

Hemos enumerado ya, al hablar del baño frío, las diversas precauciones que debe tomarse para evitar todo accidente. Sin embargo, como nunca estará de sobra el poner ante los ojos del bañista inexperto, las prácticas útiles á la salud, repetiremos algunos de los preceptos más esenciales.

La hora más favorable para el baño de mar es de dos á cinco de la tarde: entonces el agua es más caliente de 5 á 6 grados.

No conviene echarse al agua después de ejercicios físicos violentos, inmoderados, porque la grande calorificación aportada al exterior por estos ejercicios quedaría súbitamente cortada por la viva impresión del agua fría, y repelida á los órganos interiores. Es prudente, pues, esperar á que la organización haya recobrado su calma habitual.

El exceso contrario, es decir, el reposo absoluto antes del baño, tiene casi los mismos inconvenientes, porque el calofrío no tarda en sobrecoger al bañista perezoso que de su lecho de descanso pasa al baño de mar. Por ello, convendrá que las personas indolentes den un paseo antes del baño y se dirijan al mar á pie, y no en carruaje, salvo el caso de un calor excesivo.

La inmersión del cuerpo debe ser súbita para que la impresión del frío sea menos desagradable, y no haya retroceso de la sangre del exterior al

JUAN AYNÉ OBJETOS MUSICALES PARA REGALOS
Cajas de música, Aristones, Acordeones,
Manopanes, etc. — Fernando VII, 51 y 53. — Call, 22. — BARCELONA.

interior y de las partes inferiores al pecho y á la cabeza.

No hay que permanecer inactivo en el agua. Las personas que no sepan nadar, batirán el mar con los brazos y los pies, é imprimirán al agua circundante movimientos de ondulación, que obrarán mecánicamente sobre la piel. Estos diversos movimientos, así como la agitación del agua, provocarán la circulación de la sangre del centro á la periferia del cuerpo. Sólo usando estos medios se logran buenos resultados.

La duración del baño será tanto más corta, cuanto más baja sea la temperatura del agua. — De 10 á 15 minutos bastan para las personas débiles, en quienes la reacción se establece lentamente. — Las personas de constitución robusta podrán permanecer en el agua, de 25 á 30 minutos.

Aquellas que, sean cuales fuere su edad y su constitución, hayan sentido un calofrío á poco de entrar en el baño, si éste se reitera deberán salir del agua inmediatamente, porque, si se obstinaron en permanecer, graves accidentes las harían pagar muy cara semejante obstinación. En efecto, el primer calofrío anuncia que las fuerzas vitales están entorpecidas; el pulso disminuye, la respiración se hace más lenta, y se experimenta una sensación de frío general. Entonces, si no se sale inmediatamente del agua, si las fricciones no llaman el calor á la piel, el rostro se cubre de lívida palidez, todo el cuerpo se enfría, las venas se borran y las extremidades se entorpecen; y la pesadez de cabeza, acompañada de malestar general, confirma el retroceso de las fuerzas y la concentración de los fluidos al interior. A veces la piel se cubre de manchas moradas, signo inequívoco de la insuficiencia de la circulación capilar. Finalmente, de este reflujo de sangre al pecho ó á la cabeza, pueden resultar una congestión, una apoplejía!

Después del baño es menester enjugarse con una sábana algo basta, y practicar fricciones sobre toda la su-

perficie del cuerpo. Las fricciones poseen la inmensa ventaja de despertar la circulación capilar, y de volver á la circunferencia el calor que el baño había regolfado al centro. Y después de las fricciones, un paseo moderado es sumamente favorable para la salud.

En los establecimientos de baños de mar se acostumbra dar un pediluvio caliente á las personas que salen del baño. Esta costumbre, establecida con objeto de operar una derivación de la sangre de las partes superiores á las extremidades no es útil, en realidad, sino para las personas que sienten algunos síntomas de cefalalgia, ó pesadez de cabeza, á efecto de la congestión producida por la inmersión demasiado prolongada en el mar.

Observaremos, de paso, que muchas personas á quienes los baños fríos serían utilísimos, se privan de ellos por falta de medios para pasar una temporada en balnearios marítimos, donde cuesta muy caro el hospedaje y la alimentación; dichas personas podrían muy bien evitar los gastos de traslación y encontrar en las aguas del río inmediato á su residencia, gran parte de las ventajas del baño de mar. En efecto, estando el cuerpo sumergido en un medio más resistente que el aire, adquiere en vez de perder. Por ello, la persona fatigada y extenuada por los calores debilitantes del verano, encuentra en el baño de río un pronto descanso y un nuevo vigor. Antes de bañarse, estaba negligente, abatida de cansancio, y después del baño se encuentra ágil y dispuesta á andar y á dedicarse á sus quehaceres.

Los baños de mar pueden tomarse de diversos modos: 1.º, en forma de aire simple, es decir, exponiendo el cuerpo desnudo al aire del mar; 2.º, en forma de baño de arena, sumergiéndose en las arenas calientes de la playa; 3.º, en una pila, calentada el agua de mar á la temperatura del baño tibio; 4.º, en el mar.

El traje más cómodo para el baño

Numerosos imitadores tratan de establecer una confusión entre sus productos y la verdadera **CREMA SIMON**. Exíjase el nombre del inventor.

BAÑOS DE MAR



Dibujo de Luis Graner.

de mar y de río es un chaleco-calzoncillos, que no estorba ninguno de los diversos movimientos y ejercicios de la natación. Las señoras pueden añadir á este traje una blusa poco ceñida al talle. El chaleco-calzoncillos debe ser siempre de lana.

Los caballeros pueden, sin inconveniente, bañarse con la cabeza descubierta, cuando no son calvos; sin embargo, será prudente mojársela, de vez en cuando, si se bañan al sol, á fin de que la vaporización del agua les dé una sensación de frescor, precaviéndoles contra las insolaciones y cefalalgias.

Las señoras, por el contrario, deben cubrirse la cabeza con una gorra impermeable; en este punto nos hallamos en oposición con muchos médicos, que pretenden que bajo dicha gorra impermeable se desarrolla un calor y una transpiración que pueden perjudicar al cabello. Si los enemigos de la gorra hubiesen reflexionado en los inconvenientes de una larga cabellera de mujer mojada por el agua de mar, pegajosa y difícil de secar, seguramente habrían cambiado de parecer. Sabido es que una humedad persistente durante varios días en la base de los cabellos, puede ocasionar su caída. Opinamos, pues, y con nosotros opinan muchos, que siendo muy mínimo el inconveniente del calor desarrollado bajo la gorra impermeable, en comparación de los peligros á que puede exponerse una mujer, sumergiendo su cabeza desnuda en el mar, es cien veces preferible recurrir á la gorra. Por lo demás, ¿quién impide á la bañista, si siente calor en la cabeza, que se desate por un momento los cordones de la gorra, dejando refrescar por un momento su cabeza á la brisa del mar? Finalmente, si la duración del baño no debe pasar de un cuarto de hora ó de media hora, la transpiración acumulada bajo la gorra en tan corto espacio de tiempo, no podrá causar gran daño á la salud. Persistimos, pues, en aconsejar á las señoras el uso de la gorra, cabiéndolo-

nos la seguridad de que nos agradecerán el consejo.

Toda especie de calzado usado es bueno para el baño de mar, con tal que tenga suelas bastante fuertes para proteger las plantas de los pies contra los fragmentos de mariscos, los guijarros, etc. Hay personas que, á más de los zapatos, calzan zuecos; este exceso de precaución no es nocivo, pero dificulta muchísimo el andar.

El régimen es un poderoso auxiliar de los baños de mar, siendo menester sujetarse á él si se quiere obtener de estos baños todo el efecto saludable que se espera.

El bañista, llegado á la residencia que eligió para tomar los baños, descansará algunos días, si está fatigado del viaje; después, consultará á un médico práctico, el cual, según la edad, el sexo, el temperamento, los hábitos y la naturaleza de la afección, le indicará un plan de conducta, del que no deberá apartarse, salvo las modificaciones que el mismo médico considere oportunas.

Entre las reglas concernientes á la higiene y al régimen, las que más estrictamente deben observarse son: las horas de levantarse y acostarse, la hora y la duración del baño, el alimento, y los paseos á pie, á caballo ó en barca, según el gusto de la persona.

Por lo que concierne á las diversiones que animan los establecimientos y residencias balnearios, como: bailes, soirées, fiestas, banquetes, etc., lejos de quererlos prohibir al bañista, le recomendaremos, eso sí, moderación y templanza, porque los excesos son siempre perjudiciales á la salud.

El régimen alimenticio excluye los manjares excitantes, muy condimentados, y las sustancias de digestión difícil; proscribense las bebidas alcohólicas, pero podrá beberse moderadamente vino puro, y no se sobrecargará de alimentos el estómago; finalmente se cuidará de mantener el vientre libre. Y si, por circunstancias

El **JARABE DE HIPOFOSFITOS** marca «**SALUD**», purifica y enriquece la sangre, aumenta el apetito y fortifica el sistema nervioso de los niños, haciéndolos crecer robustos.

siempre censurables, hubiere una extralimitación de régimen, sería indispensable suspender el uso de los baños durante algunos días, hasta que el organismo entero hubiese recobrado el equilibrio de sus funciones.

Una temporada en los baños de mar dura ordinariamente cinco ó seis semanas, según el estado de salud del bañista y el mayor ó menor provecho que obtiene del baño.

Las personas que llegan de las grandes ciudades á los baños de mar, deben ante todo aclimatarse al nuevo país, porque el aire que se respira en el litoral es mucho más oxigenado que el de tierra adentro.

Para acostumbrarse al baño de mar, será bueno tomar los primeros de corta duración. Si éstos produjesen una impresión molesta, como: fatiga, calor, resfriado, sequedad en la piel, etc., se suspenderían por unos días y después volverían á seguirse, dándoles más corta duración, hasta haberse familiarizado con el agua de mar.

El doctor Lecœur, en su excelente *Tratado de los baños de mar*, dice con razón que el uso de éstos debe modificarse según el temperamento, la constitución y sobre todo las enfermedades que reclaman su uso. No basta que el médico haya prescrito los baños de mar; es menester, además, que indique el modo de tomarlos: calientes, tibios, fríos; el tiempo que se ha de permanecer en ellos, y tal vez la localidad á que deba trasladarse el bañista. Faltando estos ligeros detalles, poco importantes al parecer, no se obtienen de los baños de mar todos los beneficios que hubieran producido.

Muchos bañistas no notan sino después de la temporada, los efectos de los baños de mar en sus enfermedades; otros, después de los primeros baños, sienten como una recrudesencia de la afección crónica de que se hallan atacados y no experimentan su benéfica influencia sino trans-

currido cierto tiempo, cuando están de regreso en sus hogares.

Por regla general, los baños de mar son tanto más saludables, cuanto sus efectos se manifiestan de un modo más gradual.

De todas las aguas minerales salinas, el agua de mar es una de las más activas. Tomada interiormente, posee propiedades excitantes, tónicas, purgantes, fundentes, antisépticas, vermífugas, etc. Se ha comprobado que el uso simultáneo, exterior é interior, del agua de mar, es decir: en baño y en bebida, modifica los temperamentos linfáticos, las constituciones escrofulosas, desobstruye los tejidos y funde los ganglios.

El agua destinada para beber no debe tomarse jamás de la orilla, porque es impura; hay que ir á recogerla mucho más adentro.

La dosis cotidiana es de quinientos á seiscientos gramos. Se empieza, mezclándola con un poco de agua dulce, agua de cebada ó leche para habituar el estómago á soportarla, pues á menudo da náuseas.

Las inyecciones de agua de mar, á temperatura tibia al principio, y después fría, se aconsejan contra la leucorrea, los infartos y catarros uterinos.

Mezclada con mitad de agua dulce y administrada en enemas, estimula el intestino recto y produce un efecto laxante sin ocasionar cólicos.

Después de haber estudiado la acción fisiológica y médica del agua del mar, réstanos indicar los casos en que conviene aplicarla.

Generalmente, los médicos concuerdan en prescribir los baños de mar contra las afecciones siguientes:

Reumatismo muscular y fibroso crónico;

Leucorreas, catarros uterinos y vesicales; afecciones catarrales de las diversas mucosas;

Debilidad general, subsiguiente á convalecencia difícil ó á constitución extenuada;

MUEBLES de J. Franquesa. — Ventas á plazos y al contado. San Pablo, 28, Barcelona (esquina Arco San Agustín)

Raquitismo;

Anemia, clorosis;

Tumores blancos, infartos linfáticos, lamparones, edemas, leucopatías;

Relajación de los diversos tejidos, úlceras indolentes, llagas atónicas, abscesos fríos;

Hemorragias pasivas, efecto de debilidad;

Anquilosis, contracturas de los miembros;

Parálisis del recto y de la vejiga.

Finalmente, los baños de mar se ordenan como medios auxiliares para combatir las enfermedades nerviosas conocidas bajo el nombre de *neurosis*, tales como: la epilepsia, la catalepsia, el histerismo, la melancolía, la hipocondría, la corea, los temblores y vómitos nerviosos, las jaquecas, la afonía, las palpitaciones nerviosas, etc., etc.

Aun cuando la eficacia de los baños de mar está perfectamente comprobada contra las numerosas afecciones que acabamos de indicar, no puede deducirse que se deban tomar en todas circunstancias y que convengan indistintamente á todo el mundo. Hay multitud de casos en que es menester abstenerse de ellos estrictamente. Así pues:

Todas las enfermedades agudas y en todas las afecciones en que hay exaltación de las fuerzas vitales;

Las afecciones orgánicas del corazón, como: hipertrofia, dilatación de los ventrículos, insuficiencia de las aurículas por obliteración ó disminución de capacidad;

Los pechos débiles, las congestiones y obstrucciones pulmonares con predisposición á la tisis, la tos seca, la ronquera brónquica, etc., proscriben los baños de mar, que les serían nocivos.

El baño de mar debe también proscribirse en todas las afecciones cutáneas agudas; las personas sujetas á erisipelas, caparrosa, zona, deben abstenerse de él en absoluto.

La predisposición á las congestio-

nes cerebral y pulmonar, las hemoptisis agudas, las hemorragias activas y en todos los casos en que el predominio del sistema sanguíneo hace temer congestiones orgánicas y hemorrágicas está contraindicado el baño de mar, á causa de los accidentes circulatorios que pueden sobrevenir y amenazar la vida del bañista.

Las personas atacadas de oftalmía y de afecciones cutáneas periódicas, de hemorroides, de disentería, etc., se abstendrán del baño de mar.

Los ancianos deben abstenerse en absoluto de toda suerte de baños fríos; la tendencia á las afecciones del cerebro, á las congestiones, á la apoplejía, al reblandecimiento es demasiado general en esa edad para no temer algunos de dichos accidentes. La reacción que debe operarse después de la inmersión en el agua fría es demasiado lenta, demasiado difícil en ellos para que no hayan de temer las consecuencias, gravísimas, del retroceso de la sangre á los vasos mayores y al corazón.

Finalmente, podría extenderse esta proscripción á todos los individuos eminentemente pletóricos, y á los excesivamente nerviosos é irritables, por cuanto, muchas personas de temperamentos pletóricos y nerviosos, dotadas de buena salud, van á los baños de mar por puro recreo y regresan muy á menudo indispuestas ó enfermas.

Conclusión. — En general, los baños de mar se toman atendiendo á un fin higiénico, para fortalecer el cuerpo y conservar la salud, ó bien para curar ciertas enfermedades rebeldes al tratamiento que se ha seguido. En este último caso jamás deberían tomarse sin previo dictamen médico.

La inexperiencia de la mayoría de los bañistas tocante al modo de tomar los baños de mar, su ignorancia sobre los efectos que producen, son una de las causas de su decepción y, lo que es peor aún, de la agravación de su dolencia. Imaginar que se encon-

LAS SEÑORAS que sufren menstruaciones tardías y difíciles, usen **APIOLINA SOL**
Provoca y normaliza las reglas. — Farmacia Sol, Cortes, 226. — BARCELONA.

trará un remedio seguro en el agua de mar, es un error de los más perjudiciales. Independientemente de las enfermedades que contraindican su uso, agréganse todavía las imprudencias que muchas personas cometen du-

rante la temporada de baños. Concluimos, pues, que es acto de cordura consultar al médico y atenerse á sus consejos; será el verdadero medio de evitar amargos desengaños.

DR. A. DEBAY.

DICHOS Y HECHOS MEMORABLES

Dijo un envidioso á Leónidas, rey de los lacedemonios:

— Todo vuestro mérito consiste en vuestra dignidad; si no fuerais rey, valdría yo tanto como vos.

— Si yo no valiera más que tú, replicó Leónidas, no sería rey.

* * *

Catilina echaba en cara á Cicerón su obscuro nacimiento.

— Convengo en ello, replicó Cicerón; pero si mi nobleza empieza en mí, en ti acaba la tuya.

* * *

Después de haber experimentado Darío en dos batallas lo que era el valor de Alejandro Magno, le ofreció la parte de su reino más acá del Monte Tauro, y á su hija por mujer, con un millón de talentos. Sobre lo cual, diciéndole Parmenión: — Yo aceptaría tales proposiciones, si fuera Alejandro. — Replicó éste: — Y yo las aceptaría también, si fuera Parmenión.

* * *

Viendo el famoso orador Nicostrato el retrato de Elena, hecho por el célebre Zeuxis, se quedó inmóvil de admiración.

— ¿Por qué admiras tanto esa pintura?, le preguntó uno.

— Para saberlo, le respondió Nicostrato, era menester tener mis ojos.

* * *

El célebre filósofo Polemón vivía atormentadísimo de la gota en pies y manos; y decía con frecuencia á sus amigos:

— Si quiero comer, no tengo manos; si andar, no tengo pies; pero, en tratándose de padecer, entonces tengo pies y manos.

* * *

Cierto filósofo pitagórico tomó fiado un par de zapatos. Cuando fué á satisfacerlo, encontró cerrada la tienda por muerte del zapatero. Tuvo una secreta complacencia de quedarse con el dinero y los zapatos; pero á ello se le siguieron punzantes remordimientos. Reflexionó sobre su injusticia, y volviendo á la tienda, metió el dinero por debajo de la puerta, diciendo:

— ¡Este hombre, muerto para los demás, vive todavía para mí!

* * *

Un hombre á quien acababan de quitar un empleo que había desempeñado mal, pedía una cantidad de dinero al César Augusto.

— No es el interés lo que me mueve, le decía; pero si me dais la cantidad que os pido, creará el público que es en cambio del empleo que me quitáis, y quedará así salvo mi honor.

— Si no es más que tu honor lo que sientes, le repuso Augusto, te permito que digas en todas partes que has recibido de mí la cantidad, que no te desmentiré.

Las **PÍLDORAS ANTICLOROTICAS CASADESÚS** son el mejor remedio para corregir los **desarreglos menstruales**, curar la **Clorosis**, **Anemia** y **Pobreza de sangre**. — De venta: Farmacia del Autor: Arco Teatro, 21, Barcelona y en las principales.

¡SIN FAMILIA!



EL matrimonio tiene muchos inconvenientes y además resulta algo caro; por estas dos razones hay gente que no se ha querido casar, y después pasa las penas del purgatorio.

Yo he conocido un sujeto que vivía solo y sin más auxilios que los que le proporcionaba la portera,

mediante una gratificación mensual.

D. Ceferino, — pues él se llamaba D. Ceferino — no paraba en su cuarto más que el tiempo preciso para dormir y cuidar de su aseo. Comía en un fonducho; la portera era la encargada de barrer el cuarto y hacerle la cama y fregarle la loza. El preparaba el almuerzo por su propia mano, y unos días almorzaba un huevo frito con patatas, y otros, patatas fritas con un huevo, y así iba alternando.

A lo mejor se le incendiaba el aceite de la sartén, y al querer apagarle lo vertía encima de las babuchas ó se abrasaba los calzoncillos, y entonces prorrumpía en juramentos horribles, que excitaban las murmuraciones del vecindario.

— Vecina, ¿quién será el que gruñe? — preguntaba la del cuarto segundo desde la ventana del patio.

Y contestaba la otra, riendo:

— ¿No le ha conocido usted? El Solitario del monte Salvaje.

— ¡Parece mentira que haya gente tan grosera!

— ¿Qué quiere usted esperar de un



hombre que no tiene afecciones de familia y vive solo, como los galápagos?

D. Ceferino no quería contestar,

Los SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO DE VIVAS PEREZ adoptados de Real Orden por el Ministerio de Marina y por el de Guerra, son medicamento indispensable á todas las familias.

porque se cegaba y sabía que en subiéndosele la sangre á la cabeza era capaz de hacer un disparate, y para evitar disgustos y no oír insolencias empezaba á meter ruido con la mano del almirez.

A él solía fijársele un dolor en la espalda, por consecuencia de una mojadura, y cuando le daba el dolor tenía que llamar á la portera para que le pusiese un sinapismo. Entonces el infeliz se asomaba á la ventana y decía con voz doliente:

— ¡Señá Pepa! ¿Quiere usted hacerme el favor de subir?

— ¿Para qué? — preguntaba la portera desde abajo.

— Para que me ponga aquello que usted sabe.

— ¿No se puede usted esperar? Ahora estoy pegándole al chico, porque le encontré pintándose las piernas con yeso de los albañiles.

— El caso es que me corre prisa.

— Pues yo, hasta que le pegue, no puedo hacer nada.

D. Ceferino entonces mojaba por su propia mano el sinapismo y se lo ponía solo, pero casi nunca en el sitio del dolor, y para realizar la operación tenía que echarse en el suelo y retorcerse lo mismo que una lagartija.

Cuando estaba en lo mejor llamaba el carbonero y D. Ceferino iba á abrir, sujetándose el sinapismo con la mano derecha y tapándose la boca con la izquierda para no coger aire.

— ¡Válgame Dios! — le decía el hombre negro. — Me da lástima verle á usted así. ¿Por qué no toma usted una criada?

— Porque quiero evitar las murmuraciones. Ya sabe usted cómo tiene la cara la portera, que parece un tiburón, y sin embargo, se ha dicho de nosotros que habíamos tenido dos criaturas y las habíamos matado entre los dos con el cuchillo de la cocina.

— No haga usted caso de chismes.

Por muy mal que le hubiese ido al buen señor en el matrimonio, nunca

se hubiera visto en casos tan tristes. En fin, el hombre comenzó á perder el estómago y á echar enteras las patatas en cuanto tenía un poco de tos, hasta que una tarde subió la portera á ver si estaba allí su gato, y encontró á D. Ceferino de cuerpo presente, debajo de la mesa de la cocina.

— ¡D. Ceferino! ¿Qué hace usted ahí? — preguntó alarmada. — Ese no es sitio de ponerse malo.

Pero él no contestó; en vista de lo cual la portera lo comprendió todo y se fué diciendo:

— ¡Jesús, qué hombre tan raro! Sólo á él se le ocurre irse á morir debajo de una mesa.



Y al día siguiente, enterraron á don Ceferino, sin lágrimas, ni acompañamiento, ni elogios fúnebres, como quien entierra á un gato que fallece del moquillo.

* * *

Hay otros solterones con casa puesta y criada *amorosa*, que pasan las

SANGRE Reconstituyente verdad. Los sabios dicen que el único remedio contra la **tisis, anemia, escrofulismo** y toda **debilidad orgánica**, es el **JARABE HIPOFOSFITOS de VALLÉS.**

penas del purgatorio y están deseando morirse buenamente para descansar de una vez.

A este género pertenece D. Camilo, el comadrón, que tiene una criada joven, aunque fea, á quien dice con la mayor amabilidad del mundo:



— Rosita, ¿quieres hacerme el obsequio de traerme un vaso de agua con azúcar?

Y contesta Rosita mientras se peina en el comedor:

— Te vas á esperar, ¿sabes?

— Mujer, tengo una sed rabiosa.

— Bueno, pues te esperas, que me estoy peinando, y si no,

te vas á beber á la cocina.

D. Camilo me convidó á comer el jueves. No hicimos más que entrar en su casa y Rosita nos dirigió una mirada iracunda.

— Traigo convidado á este amigo— dijo el pobre señor, dirigiéndose sonriente á la criada.

— ¡En buen día le ha convidado usted! — gruñó ella.

— ¿Por qué? — se atrevió á preguntar el amo.

— Porque he tenido que salir y sabe Dios cómo estará la comida.

— No importa; es amigo de confianza.

Rosita salió de la habitación refunfuñando, y media hora después gritaba con muy malos modos:

— ¡Ea, á comer!

Nos sentamos á la mesa; D. Camilo me sirvió un plato de sopa, pero yo no pude tragarla, pues sabía á carbón de piedra; después llegó el cocido y

aquéllos no eran garbanzos: eran balines.

— ¡Pero Rosita, mujer! — dijo tími-



damente D. Camilo. — Esto está muy duro.

— ¿Sabes lo que te digo? — exclamó



Rosita perdiendo la serenidad y prescindiendo de las conveniencias sociales, — que tomes una cocinera, pues me tienes muy harta, y si no fuera

NO MÁS VELLO

Los **POLVOS COSMÉTICOS DE FRANCH** quitan en minutos el pelo y el vello de cualquier parte del cuerpo, matan las raíces y no vuelven á reproducirse, sin irritar el cutis. (Véase anuncio frente «Tosador»)

porque está delante este caballero, ya verías tú lo que te hacía.

Al hablar así, había cogido una libreta y la *enarbolaba* furiosa, como si quisiera rompérsela en la frente al desdichado D. Camilo.

Él se puso de pie tratando de cal-

mar á aquella fiera, y yo, aprovechándome de la confusión, tomé el portante, firmemente resuelto á no volver á aceptar convites en casa de los solterones que tienen criadas mozas, sean ó no bien parecidas.

LUIS TABOADA.

HUMORADAS

Son todos mis sentidos
Para verte y oírte, ojos y oídos.

Sólo para quererte
Voy robando unos días á la muerte.

Esa mujer que miras de pasada,
Jamás, después de vista, es olvidada.

Si algún César triunfante
Te viera desde el fondo de su gloria,
Podría ese lunar de tu semblante
Hacer variar el curso de la historia.

¡Qué olvidos tan extraños!
Al verte no me acuerdo de mis años.

Pasando de la pena á la alegría,
Nuestra alma es el retrato,
De esa móvil campana que en un día
Toca á boda, á agonía,
A oración, á bautizo y á rebato.

¡Dichoso el que no olvida
Que no se halla ventura
Si, á una conciencia pura,
No se une la esperanza de otra vida!

Soy en pensar que me amarás un día
El ciego que soñaba que veía.

Si en la senda del mal te ves perdida
No sigas adelante.
Para volver al bien en esta vida
Todo momento es el supremo instante.

¡Oh! ¡Qué niña tan bella!...
En mi tiempo, su madre era como ella.

RAMÓN DE CAMPOAMOR.

CANTARES

Dicen que tú no me quieres
Porque no tengo qué dar;
Cásate con el reló,
Que á todas las horas da.

A la puerta de tu casa
No caeré; pero, si caigo,
Me levantaré si puedo,
Y si no, me estaré echado.

No le digas á tu madre
Que nosotros nos queremos:
Que se lo diga el demonio,
Cuando se vaya al infierno.

Compañero, si te casas,
Busca una mujer morena;
Que de las blancas y rubias
De ciento sale una buena.

El que de una dama bella
Quiera ser correspondido,
Que haga poco caso de ella;
Que yo lo tengo advertido.

No digas de dónde vienes,
Ni digas á dónde vas,
Ni me digas lo que has hecho,
Ni me digas lo que harás.

Mujer, llora y vencerás,
Si tu amante te desdeña:
Que hay un adagio que dice:
«Lágrimas quebrantan peñas».

Ayer tarde vi vender
En la plazuela real
La palabrilla de un hombre;
¡Nadie la quiso comprar!

A ceite de Hígado de Bacalao moreno claro de Botta & Baltá.
Los niños lo toman sin repugnancia logrando su completo desarrollo. — Rambla de Cataluña, 21. — Barcelona.

BARCELÓYTORRESMÁLAGABARCELÓYTORRESMÁLAGABARCELÓYTORRES

PRODUCTOS DE ALIMENTACIÓN

 **BARCELÓ Y TORRES**

MÁLAGA

PROVEEDORES EFECTIVOS DE LA REAL CASA.

CASA IMPORTANTE EN PRODUCCIÓN, EXISTENCIAS Y EXPORTACIÓN

FUNDADA EN 1876.

COSECHEROS, ALMACENISTAS Y EXPORTADORES

• DE •

VINOS FINOS NATURALES.

DESTILERÍA Á VAPOUR

para la fabricación de

COGNACS, ANISADOS, GINEBRAS Y LICORES

PASAS, HIGOS, CIRUELAS, ALMENDRAS
AVELLANAS, CACAHUET, PIÑONES, LIMONES, NARANJAS
BATATAS, DÁTILES, UVAS
Y TODA CLASE DE FRUTOS FRESCOS Y SECOS
Pescados, Tés, Conservas, Dulces, etc. etc.

12 GRANDES MEDALLAS DE ORO

40 MEDALLAS Y DIPLOMAS

La venta anual de esta casa ES ENORME, siendo la que más caro vende.

Todo artículo que tiene nuestra marca, lleva la garantía de ser puro y de calidad superior.

Esta casa no se dedica á géneros ordinarios ni baratos.

BARCELÓYTORRESMÁLAGABARCELÓYTORRESMÁLAGABARCELÓYTORRES

BARCELÓYTORRESMÁLAGABARCELÓYTORRESMÁLAGABARCELÓYTORRESMÁLAGABARCELÓYTORRESMÁLAGABARCELÓYTORRES

BARCELÓYTORRESMÁLAGABARCELÓYTORRESMÁLAGABARCELÓYTORRESMÁLAGABARCELÓYTORRESMÁLAGABARCELÓYTORRES



COGNACS

PUROS DE VINO GARANTIZADOS.

ELABORACIONES Y SOLERAS DESDE 1887.

GRAN DESTILERÍA A VAPOR

montada con arreglo á los últimos adelantos.

12 MEDALLAS DE ORO.

BARCELÓ Y TORRES MÁLAGA

Nuestros Cognacs disfrutan hoy de gran estimación en toda España y compiten en calidad y finura con las más renombradas marcas del extranjero.

Pídanse en todos los Ultramarinos, Cafés y Tiendas de España.

25418

BARCELÓYTORRESMÁLAGABARCELÓYTORRESMÁLAGABARCELÓYTORRESMÁLAGABARCELÓYTORRESMÁLAGABARCELÓYTORRES

BAILE DE SALÓN

EL VALS

Vals de tres tiempos. — Hablaremos del vals de tres tiempos sin tratar de disimular que el vals de dos está hoy mucho más en boga, y sin desconocer que tiene sobre su ascendiente particulares ventajas que justifican del todo esta preferencia.

Creemos, no obstante, que sería de lamentar que el antiguo vals cayese enteramente en olvido. Ejecutado con gracia y sin afectación, el vals de tres tiempos es agradable, y constituirá siempre, junto con su rival, una grata diversión.

Por otra parte, como en numerosas reuniones se le baila aún, es indispensable conocer al menos sus principios, aunque se ofrezca aplicarlos escasas veces.

Años atrás, en la enseñanza del baile, hacía se preceder siempre la lección del vals de dos tiempos por la del de tres. Pero con el tiempo, habiéndose pronunciado definitivamente la moda en favor del primero, el estudio del vals antiguo ya no se ha considerado más que como artículo de lujo, como cosa curiosa más bien que necesaria. Las personas que hoy día lo ejecutan, hácenlo á menudo por vía de reminiscencia, y es rarísimo que un alumno se presente en una academia de baile con intención de aprender el vals de tres tiempos.

Estamos sin embargo persuadidos de que se hallará siempre en él un ejercicio favorable, no solamente para el mismo vals, sino también para

otros bailes que exigen sobre todo la flexibilidad de movimientos que el vals de tres tiempos contribuye á desarrollar en alto grado.

La costumbre quiere que se diga: vals *de dos* y *de tres tiempos*; á nuestro modo de ver, hubiera sido más propio llamarlo vals *de dos* y *de tres pasos*. Esta última frase, más conforme á lo que el vals es en sí, hubiera evitado muchos errores y confusiones. La verdad es que, valsando, lo que se ejecutan son pasos, y no son tiempos los que pretenden marcarse.

El vals de dos tiempos, sobre todo, al que á menudo se ha acusado, equivocadamente, de ser contrario á las leyes del compás, hubiese ganado mucho con llamarle vals de dos pasos. Nadie dejará de admitir, sin dificultad, que dentro de un compás de cierta extensión, pueden hacerse tantos pasos como se quiera, ora muchos, ora pocos, mientras se marche de acuerdo con el compás.

Pero, aunque lamentemos mucho que no se haya adoptado, ya en sus orígenes, el vocablo *paso* en vez del de *tiempo*, creemos que debe conservarse la locución aceptada, mucho más cuando no pretendemos introducir reformas en el lenguaje, sino que hubiéramos deseado tan sólo ver reemplazada una expresión impropia por otra más adecuada.

Si bien esperamos demostrar más adelante, al tratar del vals de dos

GRAJEAS ANTISÉPTICAS BOSCH inmejorables contra la fetidez del aliento, úlceras en la boca, anginas, ronquera, sequedad, etc.—Farmacia del autor, Aragón, 263, Barcelona.

tiempos, que no está en modo alguno en contradicción con el compás, como equivocadamente se ha dicho muchas veces, reconoceremos no obstante que el vals de tres tiempos está más en armonía con el movimiento del ritmo, y ésta es sin duda una ventaja incontestable para el oído y para la vista del espectador.

Cierta frialdad, alguna monotonía en el conjunto, el incesante movimiento de rotación que se ven obligados á describir los valsantes, tales son las principales desventajas del vals de tres tiempos, y que es fácil hayan contribuído en parte á relegarle al olvido.

A menudo hay también falta de armonía, y, por decirlo así, excisión interior entre el valsante y su dama: ésta se aleja cuanto le es posible de su caballero, desvía el rostro, se echa atrás y no parece sino que quiera desprenderse de él, todo lo cual no se hace sin producir, entre las vueltas del nuevo vals, un efecto desgraciado á la vez que extemporáneo.

No obstante, para hablar con justicia, debe observarse que la mayoría de personas valsan á tres tiempos, según sus propias inspiraciones y sin haber recibido nunca los consejos de un maestro. De ahí esas actitudes falsas, exageradas, esas mil contorsiones, esas zancadas grotescas, ó bien esa vuelta rígida sobre los talones, con lo cual parecen ciertos valsantes autómatas verdaderos.

Indicaremos, una vez por todas, la actitud y el paso del vals de tres tiempos, á fin de que al menos pueda juzgársele por su verdadera fisonomía, ya se le quiera abolir del todo, ó ya se quiera continuar admitiéndolo, como al presente, reservándole el cuarto ó quinto lugar en los programas de baile.

El caballero debe colocarse frente á su dama sin ladearse por nada, y mantenerse derecho sin rigidez, ni muy inclinado, ni arqueado en demasía. El brazo izquierdo debe redondearse con el de la dama, de modo

que formen un arco de círculo flexible y suave.

El caballero parte del pie izquierdo y la dama del derecho.

El paso del caballero se hace pasando el pie izquierdo delante de su dama. Este es el primer tiempo. Para el segundo, se lleva el pie derecho, algo atravesado, detrás del izquierdo, alto el talón y apretando la punta.

En seguida gira sobre ambos pies, apoyándose en las puntas para encontrarse nuevamente con el pie derecho delante, en la tercera posición; alarga el pie derecho ladeándolo, desliza el izquierdo ladeándolo también y girando sobre el pie derecho, y después acerca dicho pie por delante para alcanzar la tercera posición. Así se ejecutan los tiempos tercero, cuarto, quinto y sexto.

La dama se lanza al mismo tiempo que el caballero, en el cuarto tiempo, ejecuta el quinto y el sexto, y continúa por el primero, segundo y tercero, siguiendo siempre así.

El caballero se prepara: coloca el pie derecho adelantándose un poco al primer tiempo del compás, deja pasar el segundo, y salta sobre el pie derecho levantando la pierna izquierda para encontrarse en el tercer tiempo y tomar el primer paso del vals. Esta preparación es la señal de partida para la dama.

Con los seis pasos primeros, debe darse una vuelta entera é invertir dos compases. Antiguamente se contaba por tres pasos iguales, pero con buen acuerdo se ha reformado esta viciosa costumbre, considerando que los tres primeros pasos no se hacen como los últimos. Lo mejor es contar por seis pasos ligados unos á otros, á fin de que el alumno perciba bien los pasos que debe marcar.

Para hacer comprender cómo puede darse una vuelta por medio de estos seis pasos, hay la costumbre de colocar al alumno delante de una pared. Se le hace describir media vuelta con los tres primeros pasos, que le colo-

SUPOSITARIOS CALLOL

Indispensables en la constipación intestinal.—Diputación, 339, Barcelona y principales farmacias.

can de espaldas á la pared, y después ejecuta la media vuelta siguiente con los tres últimos pasos.

Los tres pasos primeros deben girar de un modo igual en la media vuelta primera; no sucede lo mismo en los tres últimos. Al cuarto paso, el caballero debe, sin volverse, colocar el pie entre los de su dama, ejecutar su media vuelta pasando delante de su pareja con el quinto paso, y acercar el pie derecho al sexto tiempo.

No hay necesidad de recordar que para el vals de tres tiempos, lo mismo que para la polka ó cualquier otro baile, hay que estudiar el modo de cimbrear con la mayor distinción, procurar que los movimientos sean tan sueltos y naturales como en la marcha regular, y sin mantener el cuello precisamente inmóvil, evitar sin embargo todos aquellos movimientos de cabeza, ya alargándola ó torciéndola, que no son más que pura afectación y están siempre desprovistos de gracia.

El pie de la valsante, lo mismo que el de su compañero, debe conservar su posición ordinaria: cualquier enderezamiento hacia atrás, toda flexión del tobillo han de entorpecer el vals.

No es preciso saltar de puntillas, ni recargarse con exceso sobre los talones; la mitad del pie tan sólo es la que debe apoyarse en el suelo, á fin de conservar la mayor suma de solidez sin perjudicar á la ligereza.

Únicamente en determinados casos, y cuando se trata de sortear dificultades propias del vals de dos tiempos, es permitido á las damas abandonar la posición ordinaria y apoyarse ligeramente en la punta de los pies, como vamos á ver en seguida. Pero esto no son más que excepciones, y puede afirmarse que, para todos los movimientos del vals, el cuerpo nunca debe dejar la posición natural, que es prenda á la vez de la elegancia exterior y de la libre ejecución de los pasos.

Vals de dos tiempos. — El vals de dos tiempos puede ser, con justicia, llamado el vals del día, y no parece destinado á perder, en mucho tiempo, el favor unánime que se le concede.

La opinión, por largo tiempo acreditada, de que este vals estaba en contradicción con el compás, no pudo sostenerse ante las pruebas que aportaron el oído y el raciocinio.



Pretendióse que el vals á dos tiempos era un baile sin gracia alguna; que el antiguo era mucho más propio para realzar el mérito de los valsantes y sobre todo de las valsantes, mientras que el moderno no presentaba á la vista más que un paso breve y cortado, sin ninguno de aquellos balanceos de cuerpo ni ondulaciones de cabeza, que son el ornamento indispensable del vals verdadero.

A la verdad, es bastante difícil en-

Sustitúyense unas imitaciones á la verdadera **CREMA SIMON**; prevenimos de ello á nuestras lectoras.

tenderse cuando se trata de apreciar en su justo valor el significado de la palabra *gracia*, que varía á menudo según los tiempos y tiene, como tantas cosas de este mundo, sus vicisitudes y sus convencionalismos. Cada pueblo, cada siglo, cree que la danza más graciosa del universo es sin disputa la suya. A favor del vals de tres tiempos pueden aducirse muy buenas razones; pero no hay duda que un siglo atrás se hubieran alegado asimismo excelentes á favor de la *zarambada*, la *pavana*, ó el *minué*. En todo tiempo los bailes á la moda han tenido por enemigos naturales aquellos á quienes habían destronado.

Nuestra opinión es que, antes de entrar en consideraciones respecto á si una danza ó un vals cualquiera será del agrado de los espectadores, debe averiguarse si será á gusto de los danzantes: fuerza es reconocer que no hay otro punto tan esencial como éste.

Y sino, acudamos al testimonio de los mismos valsantes: ¿experimentan éstos análogo placer cuando ejecutan un mismo círculo uniforme en torno de un salón, regidos por un movimiento igual, ó bien cuando se lanzan con el vivo impulso propio del vals de dos tiempos, moderando el paso ó apresurándolo á su sabor, girando con su dama en todos sentidos, ya obligándola á retrogradar, ya retrocediendo á su vez, volteando de una sala á otra, á derecha, á izquierda, variando el paso á cada momento, y abandonándose á aquella especie de vértigo que podemos calificar de embriaguez, sin temor á ser desmentidos por los verdaderos aficionados al vals?

No es nuestro ánimo erigirnos en defensores ni menos panegiristas del vals de dos tiempos; pero séanos lícito afirmar que sólo hemos oído criticar este baile por las personas que jamás lo han danzado. Sus más encarnizados detractores, desde el momento que por sí mismos han podido apreciar sus ventajas, se han conver-

tido en sus más ardientes partidarios.

La música del vals de dos tiempos obedece al mismo compás rítmico que el de tres, si bien la orquesta debe apresurar un poco el movimiento acentuándolo con particular cuidado.

El paso en sí es muy sencillo; es el de la galop, ejecutado por una vuelta de ambas piernas, evitando solamente el salto, deslizándose más bien y huyendo los saltos bruscos é irregulares.

Hemos indicado ya, al hablar del vals de tres tiempos, cuál debe ser la posición del pie. El valsante debe tener las rodillas ligeramente dobladas; de no mantenerlas así, tenderán necesariamente á la rigidez, impulsando á saltar; sin embargo, esta flexión de las piernas debe ser muy poco marcada y casi imperceptible á simple vista. El valsante debe limitarse más bien á sentirla íntimamente que darla á conocer. El doblamiento de las corvas, no solamente produce en el espectador un efecto desagradable, sino que desvirtúa el vals, lo mismo que unas piernas excesivamente rígidas.

Es preciso hacer un paso á cada compás, esto es, deslizar un pie y adelantar el otro. El vals de dos tiempos, diferente en esto del vals á tres que describe un círculo, se valsa en cuadro, y se voltea deslizándose. Es esencial darse cuenta de esta diferencia de movimiento, á fin de apreciar el carácter de ambos valeses.

La posición del caballero no es la misma en el vals de dos tiempos que en el de tres. No debe colocarse en frente de su dama, sino un poco á su derecha, é inclinarse ligeramente sobre su hombro derecho, lo que le permitirá lanzarse airoso con su dama al torbellino de la danza.

Es de lamentar que la costumbre haya dado á este baile el nombre de vals de dos tiempos; fuera más propio llamarlo de *dos pasos*. Si así se le hubiera apellidado desde luego, habríase evitado la confusión, indi-

El **JARABE DE HIPOFÓSFITOS** marca «**SALUD**», ha sido adoptado por millares de Médicos, con preferencia á las emulsiones y demás preparados similares, para combatir el empobrecimiento orgánico

cando que se ejecutan dos pasos en tres tiempos de la música: el primer paso al primer tiempo; déjase pasar el segundo tiempo, y se ejecuta el paso segundo en el tiempo tercero. De este modo, hay la seguridad de ir siempre acorde con el compás.

El caballero, en el vals de dos tiempos, parte del pie izquierdo y la dama del derecho.

Lo que hemos dicho con respecto á la actitud del caballero aplícase en parte á la de la dama. Esta debe evitar igualmente tanto la rigidez de las piernas como la del brazo que se encuentra tocando al de su pareja; y además se abstendrá de apoyarse con fuerza en el hombro ó la mano del valsante; esto es, lo que en el vocabulario de la danza se llama *agarrarse*.

El defecto de la mayoría de las valsantes, que no conocen aún á la perfección el vals de dos tiempos, es echarse atrás en demasía, desviar la cabeza, y arquear el talle, lo cual contribuye, por una parte, á entorpecerles los movimientos, y además se contradice con el sentido oblicuo del vals.

Las buenas valsantes no vacilan en inclinarse ligeramente sobre su caballero, lo cual facilita mucho la ejecución de los diversos movimientos que se les quiere hacer ejecutar. Por muy esbelta y delgada que sea una valsante, dejará de ser ligera para el brazo de su caballero por poco que se aparte de él en los movimientos del cuerpo.

Como se ve, los principios del vals de dos tiempos nada tienen de complicado. El paso es en extremo sencillo, y puede fácilmente aprenderse en una sola lección; la actitud no debe ser otra que la indicada por la naturaleza.

Este vals, á pesar de su aparente sencillez, no deja de ofrecer verdaderas dificultades, por poco que quiera alcanzarse al bailarlo cierto grado de perfección. Estas dificultades, que sólo se dominan á fuerza de larga

práctica, refiérense á detalles muy importantes, por cuyo motivo creemos del caso consagrarles un capítulo particular. Lejos de nosotros la pretensión de indicar aquí el mecanismo, sino tan sólo el carácter, y, si así puede decirse, el estilo mismo de este vals, que, menos que ningún otro, tolera una ejecución mediocre.

Consejos. — Bajo este título reuniremos algunas observaciones que consideramos muy esenciales y hasta complemento necesario de la educación del valsante de dos tiempos.

La manera de llevar la dama no es la parte menos fácil ni menos delicada de la tarea del valsante.

Mil escollos se le presentan desde el punto que se lanza al torbellino del baile. Por mucho que un caballero evite los encontronazos con las demás parejas, no podrá zafarse de que choquen con él los más inexperimentados, ó bien las parejas que valsan á tres tiempos, y que tan grande estorbo representan para las que lo hacen á dos: si no está muy seguro de su paso para no perder el compás cuando la orquesta retrasa ó adelanta, no se le podrá considerar como un valsante hábil.

Esta práctica, ó, mejor dicho, esta maniobra del vals, sólo puede adquirirse por una larga experiencia, y los bailes públicos, fuerza es reconocerlo, tienen sobre este punto una ventaja irreemplazable. Permiten al valsante novicio mezclarse con la turba, ofreciéndole como una síntesis preliminar de la baraúnda de los bailes de sociedad. Allí aprende el alumno á orientarse y se libra por este medio de hacer en los salones un aprendizaje siempre peligroso, sobre todo en la época de los primeros debuts.

Para valsar bien, no basta llevar la dama siempre en igual sentido, con lo cual se volvería pronto á la uniformidad del antiguo vals: es preciso saber hacerla retroceder, ora ejecutando el paso del vals, no oblicuamente sino en línea recta, ora haciéndola avan-

MUEBLES

de J. Franquesa. — Ventas á plazos y al contado.
San Pablo, 28, Barcelona (esquina Arco San Agustín)

zar atrayéndola hacia sí y ejecutando el mismo paso hacia atrás. Algunos valsantes hacen de lado aun el paso de redowa, que no deja de tener gracia cuando se ejecuta muy acorde con la dama, y que puede volver á tomarse con el otro pie sin pérdida de compás.

Cuando los valsantes tienen ante sí amplio espacio, deben en seguida extender el paso y tomar aquella impetuosa carrera que tan magistralmente ejecutan los alemanes, y que es al mismo tiempo uno de los más hermosos caracteres del vals de dos tiempos. Cuando el espacio se reduce, es preciso limitar los vuelos, restringir el paso, bailar airoso en reducido círculo.

Uno de los mayores talentos del valsante es saber aplicar al vals estas necesarias gradaciones.

Hemos visto á valsantes consumados lanzarse con la rapidez del rayo, tan rápidos á la vez y tan ligeros, que no parecía sino que iban á remontarse en los aires con su pareja, y luego cortar de pronto el impulso adquirido, y tomar un paso tan lento y suave que apenas se distinguían los movimientos de sus cuerpos.

* * *

Digamos ahora algunas palabras del vals llamado *á la inversa*, que forma parte del vals de dos tiempos y aun representa uno de los rasgos más originales de su variada fisonomía.

El caballero, en lugar de lanzarse por el costado izquierdo, según hemos dicho antes, puede, si así le place, hacerlo por el derecho, y continuar en tal sentido, arrastrando consigo á su dama; á esto se llama valsar *á la inversa*.

Como se comprende, no es más que el paso ordinario ejecutado en dirección diferente; esta evolución se hace también en la polka. Pero es preciso reconocer que este baile á la inversa ofrece más dificultades en el vals á dos tiempos, cuyo paso es más vivo y

está regulado por un ritmo más rápido.

Lejos de nuestro intento querer proscribir el vals á la inversa, que no solamente resulta agradable como diversión, sino que hasta es necesario en ciertos casos en que es preciso evitar el encuentro de una pareja que se presenta de improviso. Lo que sí creemos es que debe emplearse con cierta reserva, y no usarlo antes de tiempo.

Un valsante que aun no esté bien seguro del paso á derecha, procederá mal si prematuramente se da á valsar á la inversa, y se echará á perder, contrayendo hábitos viciosos. Es necesario no perder de vista que valsar á la inversa no es la marcha natural, y exige siempre algún esfuerzo. A poco que se quiera describir por entero una vuelta de salón, llega un momento en que es indispensable valsar no solamente á la inversa, sino al revés, lo cual es una dificultad mucho mayor que las enumeradas.

La especie de revuelta que el valsante se ve forzado á describir al dar este paso contrario, hácele vacilar si no posee aún toda la soltura y habilidad requeridas para dar el brinco, le hace perder el paso y algunas veces hasta el equilibrio, y necesita siempre, en todos los casos, hacer uso de una fuerza, que ni debe ejercerla sobre su compañera, ni las reglas del verdadero vals la admiten nunca.

Así, tampoco aconsejaremos, ni aun á los valsantes consumados, el uso prolongado del vals á la inversa, que no será nunca más que el accesorio y no lo esencial del vals verdadero.

Valsantes hemos visto ya muy aventajados, que han perdido buena parte de sus adelantos por empeñarse con exceso en bailar á la inversa, y siempre más han danzado envarados, desnaturalizando el paso, perdiendo la facilidad de girar libremente bajo el natural impulso del vals, y todo por haber querido consagrarse exclusivamente á cierto ejercicio que sólo es un esfuerzo extraordinario desde el momento que de él se hace abuso.

TOS, CATARROS, BRONQUITIS, TISIS, se curan con **PERLAS ANTISEPTICAS SOL**
DEPÓSITO: Farmacia Sol: Cortes, 226, BARCELONA (frente á la Universidad).

Por lo demás, será bueno abstenerse enteramente de valsar á la inversa en reuniones numerosas, donde el espacio es limitado. Un valsante á la inversa se lanza generalmente con menos facilidad que el que valsa naturalmente. Los encontrones en un baile, ya dados, ya recibidos, son siempre, sino una grave falta, cuando menos accidentes desgraciados que es preciso evitar con gran cuidado.

Así pues, si es verdad que sólo con mucha pena se logra maniobrar en el reducido círculo de los valsantes, ¿á qué crearse dificultades ni afrontar peligros de los cuales no es fácil salir con bien de ningún modo?

Al hablar del vals de dos tiempos hemos tratado de los diferentes pasos que lo caracterizan, de la manera de llevar la dama, de todo lo que puede considerarse como la parte elemental del vals; ahora debemos recomendar á los valsantes el mayor cuidado en su porte, cosa no menos esencial que el resto, y que un profesor no debe descuidar nunca, so pena de acarrear á sus alumnos perjuicios graves.

En vano habrán logrado éstos ejecutar hábilmente el paso, ó describir valsando las evoluciones más difíciles; si no saben levantar el cuello sobre los hombros, contornear el brazo, arquear la espalda, ó mantienen tensas y rígidas las piernas, jamás podrán aspirar al título de buenos valsantes.

Creyóse durante algún tiempo, y sobre todo en la época en que empezó á bailarse el vals de dos tiempos, que éste requería una afectación particular al ejecutarlo. Figuráronse algunos que no se podía adquirir fama de valsante á la moda sino amanerándose de un modo cualquiera, ya extendiendo el brazo de su pareja en toda su largura, con riesgo de sacarles los ojos á las parejas vecinas, ya redondeando el codo en forma de asa, ó bien echando atrás la cabeza como poseídos de cierto frenesí, buscando en fin singularizarse, de cualquier manera que fuese.

El buen gusto, sin embargo, destruyó pronto tales afectaciones que causaron realmente daño al vals de dos tiempos, al que se consideró por entonces arrebatado, excéntrico, mientras que no hay en el mundo baile más natural ni que pueda ejecutarse con mayor soltura.



Por eso nunca cesaremos de recomendar la sencillez, la naturalidad del valsar; ni siquiera debe admitirse que se mantenga á cierta altura la muñeca de la dama, con los dedos colgantes sin tocar los del caballero, siguiendo una moda cuya adopción han preconizado muchos.

Lo mejor es tomarle sencillamente la mano á la dama, y conducirla sin más esfuerzo que si se la llevase de paseo.

El vals de salón no debe nunca considerarse como un ejercicio violento, y menos aun como una exhibición pomposa. Así pues, es preciso tomar-

Los SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO DE VIVAS PEREZ adoptados de Real Orden por el Ministerio de Marina y por el de Guerra, son medicamento indispensable á todas las familias.

lo con ese aire de buen tono que muestran en todas sus acciones las personas que frecuentan la alta sociedad. Cualquiera que al valsar desnaturaliza su aire propio, ó toma una actitud, una marcha, una expresión de fisonomía afectada, puede ya de antemano decirse que valsa pretenciosamente, es decir, mal.

Sin embargo, al dar estos consejos á los valsantes, creemos que también las valsantes deben tomarlos para sí, atendiendo sobre todo á lo que hemos dicho sobre libertad de movimientos y naturalidad en la postura. Tratándose de las damas, casi es superfluo insistir en la recomendación de que mantengan valsando una actitud natural y graciosa y de que se dejen dirigir por su caballero, fiándose enteramente en él y sin lanzarse jamás por impulsos propios: en el vals de dos tiempos, sobre todo, deben tenerse estas indicaciones muy en cuenta.

Una valsante que procurase, en mitad de un baile, evitar por sí misma el encuentro con otras parejas, se expondría á contrariar las intenciones de su caballero, quien asume por sí solo la responsabilidad de llevar con toda seguridad á su pareja por en medio de las demás que se cruzan y encuentran en todos sentidos. Asimismo, cuando una valsante desee reposar, deberá advertirlo á su caballero y no detenerse por sí misma en mitad del círculo: el caballero es quien debe escoger el punto conveniente para preservarla de todo choque.

El valsante, por su parte, debe tener también cuidado en no soltar á su compañera hasta que ésta se haya detenido del todo. El movimiento de rotación, aun después de detenerse, es algunas veces tan vivo, que el caballero se expondría á ver á su dama perder el equilibrio si la soltase en mitad de una vuelta.

Los buenos valsantes son raros aun hoy en los salones; pero es preciso reconocer, á riesgo de afrontar el crimen de lesa galantería, que el número de las valsantes buenas es también

reducidísimo, cosa digna de admiración si se atiende á las naturales cualidades de gracia y ligereza que facilitan á las damas la ejecución de la mayoría de los bailes.

Créese generalmente que para ellas es casi superfluo el estudio del vals; limitándose su papel á dejarse dirigir, piensan que sólo deben procurar seguir el impulso que se les da, sin otros cumplimientos.

No hay duda que la misión del valsante es más grave, y, en apariencia, más llena de detalles y de cuidados, pues debe á la vez dirigir á su dama y á sí mismo; pero deducir de esto que el papel de la dama sea enteramente pasivo, no reconocer el arte y el talento particular que le es fuerza adquirir, es un error contra el cual nunca se protestará demasiado.

Un mal valsante es á la verdad una plaga para las damas y se comprende que huyan de ella; pero una mala valsante (y es preciso confesar que las hay en cantidad superior) no es menor inconveniente.

Una valsante inhábil, no solamente se perjudica á sí misma, sino que fastidia y hasta paraliza en parte á su caballero, el cual, por grande que sea su saber, no puede suplir en ella el defecto absoluto de práctica. Un caballero que se ve en el caso de tener que dirigir á una valsante inexperimentada, no tiene otro remedio que emplear la fuerza, con lo cual se destruyen infaliblemente la gracia y la armonía: ya no puede decirse que valse, sino que levanta, sostiene, arrastra...

Las damas que se figuran que basta con algunos ensayos practicados en reuniones íntimas y bajo los auspicios, siempre indulgentes, de parientes ó amigos, para alcanzar éxito en sociedad, se equivocan muy á menudo, y los consejos y lecciones de un profesor, les son, no solamente útiles, sino rigurosamente indispensables.

Solamente un profesor, gracias á su autoridad privada, puede indicar á una dama la verdadera ejecución

✱ **EL JARABE HIPOFOSFITOS de VALLÉS** facilita el desarrollo de los niños y los hace crecer sanos y robustos. — RECOMENDADO POR LAS EMINENCIAS MÉDICAS — ✱

del paso y la actitud que debe mantener. No parece bien que semejante tarea deba tomarla sobre sí, en mitad de un baile, un valsante, haciendo notar á su pareja la imperfección de su paso, la impropia manera de colocar la mano, advirtiéndola que no se eche atrás, remolcándola por falta de ligereza, detalles todos que, por no haber sido indicados desde el principio, engendran defectos que luego son irremediables.

En efecto, á un valsante puede corregírsele con todo rigor; sus mismos amigos le dirán la verdad lisa y llana; pero á una dama, se la adula mejor que advertirla. Sólo un profesor se impondrá el triste aunque necesario deber de criticarla, ó, cuando menos, de indicarle aquellos principios indispensables, fruto de la observación y que no puede suplir la inteligencia más privilegiada.

Por lo demás, y sin que esto sea buscar un paliativo al rigor de nuestros consejos, diremos que las pocas lecciones que nos parecen necesarias para las valsantes, nada tienen que pueda asustarlas.

La educación de una dama que quiere aprender el vals, es mucho más rápida que la del caballero. Hemos visto á algunas damas ponerse en pocas lecciones en disposición de figurar airosamente en un baile, sobre todo si han tenido la suerte de encontrar un compañero hábil. Compréndese, en efecto, que siempre deba corregirse menos en lo referente á la postura de las damas, ya de sí elegante y graciosa; las primeras indicaciones solamente son para ellas lo importante, puesto que su inteligencia particular ó especial percepción para toda clase de baile, las hace bien pronto adelantarse á las lecciones del profesor.

No terminaremos estas observaciones generales, que pudieran prolongarse al infinito, tantos son los matices y detalles que encierra el ejercicio y la enseñanza del vals de dos tiempos, sin recordar á los profesores que,

á la vez que regularicen los pasos y las actitudes de sus alumnos, deben procurar al mismo tiempo conservar en cada uno de ellos su fisonomía propia, hacer de manera que, sin dejar de mostrarse elegantes y distinguidos en sus movimientos, los valsantes no pierdan sin embargo su carácter.

Una observación que hemos hecho, y como nosotros también la han hecho varios, es que hay casi tantas maneras de valsar como valsantes.

Quién brilla por la impetuosidad, por el ardimiento; su actitud, sin ser precisamente desordenada, no tiene tal vez toda la regularidad requerida; pero compensa en cambio este defecto por las inapreciables cualidades del júbilo y el entusiasmo; quién valsa reposadamente y sin la menor agitación, y si no atrae á su dama, le imprime en cambio aquella marcha particularmente dulce y suave, como el balanceo de una cuna, y que, por ser un mérito completamente opuesto al de la fogosidad, constituye asimismo una de las cualidades del valsante perfecto.

A veces sucede que, sin saltar precisamente, algunos valsantes parece que se eleven sobre el suelo gracias á un movimiento de levitación continuo, que, sin estar desprovisto de gracia, facilita sobre todo la ejecución del vals corrido.

El profesor se guardará bien de querer reformar estas particularidades de cada género de vales, que, la mayoría de las veces, son para cada individuo cuestiones de constitución y de temperamento. Podrá darse por dichoso siempre que logre formar buenos valsantes con alumnos de cualidades enteramente opuestas; las cuestiones de rivalidades y de amor propio que entre ellos se susciten, en último término son puras bagatelas.

Que tal valsante sea en sociedad preferido á cual otro, no es cosa que admire ni que deba sorprender. No es á menudo porque el uno sea realmente superior al otro, sino porque

Corrigen maravillosamente la **menstruación** las **PÍLDORAS ANTICLORÓ-
TICAS CASADESÚS**; quitan los **colores pálidos** y aumentan la **hermosura**.
De venta: Farmacia del **Autor**: Arco Teatro, 21, Barcelona, y en las principales.

sencillamente su manera de valsar se acomoda mejor con la de tal ó cual dama.

Las variedades que existen entre los valsantes, se reproducen igualmente entre las damas que al vals se dedican.

Tales desemejanzas ó tales afinida-

des constituyen uno de los grandes atractivos del vals de dos tiempos. El valsante hábil tiene ante sí la perspectiva de encontrar una nueva especie de vals casi en cada nueva invitación que hace. La uniformidad no existe más que para los principiantes ó para los poco diestros.

CELLARIUS.

DEL AMOR

En amor se aniquila al instante el encanto del sentimiento con la primera palabra que necesita calcularse antes de pronunciarla.

PRINCESA DE SALM.

Sucede con el verdadero amor como con la aparición de los espíritus. Todos hablan de ellos; pero pocos los han visto.

LA ROCHEFOUCAULD.

El amor es la más noble de las pasiones del corazón humano; es la que, para hallar la dicha, necesita inspirarla en el mismo grado que la siente.

STENDHAL.

La ceguedad, en amor, consiste precisamente en esa malhadada obstinación que hace explicarlo todo en favor suyo.

PRÉVOST.

El amor tiene todas las perfecciones y ningún defecto.

ATENEO.

El amor es fuego que devora y que dura tanto menos, cuanto más pronto se ha encendido, y quemado más de prisa.

RICARD.

Si os parece bien, tomad consejos del amor, pero no le deis ninguno. Este pequeño dios es tan sordo, como ciego.

MARÉCHAL.

Los amantes apasionados se parecen á los grandes charlatanes; sólo necesitan que se les escuche y no les importa que no se les conteste.

CHABANON.

El amor ama la soledad. Sólo en el campo se encuentra bien un buen amante.

RACÁN.

Si el amor es el sentimiento más delicioso que pueda entrar en el corazón humano, todo lo que le fija y prolonga, aun á costa de mil penas, es siempre un bien.

J. J. ROUSSEAU.

Cuanto más misterioso es el amor, más fuerte es; cuanto más secreto, más se aumenta; cuanto más se oculta, más se muestra.

MME. DE SARTORY.

En amor, la casualidad es un gran maestro. Tened, pues, siempre preparado el anzuelo; donde menos imaginéis, allí encontraréis pesca.

OVIDIO.

Uno de los efectos más notables del amor es el de producir la liberalidad.

MLLE. DE SCUDERY.

Tan poca diferencia existe entre el amor y el dolor, que ambos se expresan del mismo modo, es decir: con lágrimas.

REGNIER-DATOURBET.

TIMBRES ELÉCTRICOS

Instalaciones, reparaciones y venta de toda clase de materiales. — Precios módicos. — Instituto óptico, Olió Hermanos. — Rambla del Centro, 3, Barcelona.

LA BELLEZA POR LA HIGIENE

EL CALZADO

DE qué vamos á hablar? ¿De quién? De un mártir de la civilización, torturado, comprimido, deformado desde hace largos siglos ¡ay!, desde la época en que á nuestros padres, abandonando la sencillez primitiva, se les ocurrió encerrar á este mártir en extrañas envolturas, apartándose cada vez más de la forma natural y *necesaria*.

¿Quién es el infeliz? ¿Lo adivinasteis? Sí, ¿verdad? Todas, con un suspiro, habéis murmurado:

—¡Nuestros pies, nuestros pobres pies!

¡Oh, remotísimos antepasados! En estos órganos de articulaciones atrofiadas y dedos aplastados, ¿reconoceríais vuestros anchos pies de dedos ágiles, firmes como rocas, soportando sin esfuerzo vuestros cuerpos de gigantes?

¡A esto los llevó el calzado moderno! Hubo un tiempo en que cabía la esperanza de «hallar la horma de su zapato». Ignorábanse, entonces, todas las miserias que, en la actualidad, nos hacen gemir. Miserias casi inevitables, ¡ay! No podemos ir descalzos. Dejamos esa costumbre á los pueblos bárbaros. Por lo demás, conveniencias aparte, no podríamos sin inconveniente andar á pie descalzo sobre nuestros empedrados, nuestras ace-
ras, nuestros suelos ó nuestras carre-

teras. Hay que aceptar, pues, valerosamente el calzado; pero, al menos, procuremos reducir el mal á sus menores proporciones.

Nuestros calzados son de tela ó de cuero. Al revés de lo que se cree, el cuero casi no es una protección. Ni su contacto es grato á la piel, ni favorece la calorificación; y mojado con frecuencia, se endurece y estorba los movimientos.

Cubriendo nuestro pie, á la vez que respetando su movilidad y su flexibilidad, para protegerlo contra el frío, las intemperies y las heridas con que le amenazan las asperidades y durezas del suelo, deberíamos tener, en compensación, un órgano cuyas integridad y estética fueran perfectas. Ventajas grandes para la salud general, el culto de nuestra persona y la gracia del andar.

Pero el resultado obtenido por la industria de los zapateros no es brillante. Oigamos sobre el particular á A. Mystrini.

«Los dedos de los pies *atrofiados*, apretados unos contra otros hasta el punto de reemplazar sus formas redondeadas por aristas prismáticas permanentes; el pulgar encorvado, alojándose donde puede, á veces bajo los otros dedos, desviado de su dirección primitiva; el metatarso transformado en un muñón aplastado, in-

PERLAS ANTIBLENORRÁGICAS BOSCH
curación segura de toda clase de flujos y enfermedades de
las vías urinarias. — Farmacia del autor, Aragón, 263, Barcelona.

forme, huesos *atrofiados*, músculos que han desaparecido por efecto de la inmovilidad á que se les sometió, articulaciones sin flexibilidad, callosidades en todas las prominencias y en todos los puntos de roce, una disposición al uñero, el frío habitual del pie con las consecuencias de congestión resultantes, una tendencia al aplanamiento del pie, un andar desagradable ocasionado por la incomodidad y mantenido por el hábito, una disposición á los sabañones y á las localizaciones gotosas, etc., sin contar el mal humor, la fatiga y el abatimiento por no poderse librar de semejantes trabas.»

El *cuadro* está muy recargado, me diréis sin duda. No tal, si queréis lucir un pie lindo, calzado á la moda. Si á las estrecheces preferís anchuras, no os libraréis, sino difícilmente, de algunas de estas miserias. Cada una de ellas merecería un estudio especial, pues todas ellas son positivas y graves.

Por hoy nos limitaremos á enseñaros el arte de elegir un calzado conveniente. No escuchéis al zapatero ó á su oficial que os aseguran que estáis bien calzados, cuando, á costa de esfuerzos y muecas sin número, casi ha entrado vuestro pie en el zapato ó botina. Tampoco les deis oídos cuando digan «que el calzado se amoldará á vuestro pie». Por el contrario, vuestro pie es el que se deformará para amoldarse al angosto calzado.

Si, á la inversa, éste fuese demasiado ancho, los frotos se multiplican, los callos se inflaman, levántanse ampollas, y eso sin contar los pasos en falso y las torceduras.

Por lo demás, cada género de calzado tiene sus ventajas y sus inconvenientes.

Cuanto más ligero es un calzado, tanto menos impide la gracia y la soltura de los movimientos, pero es una protección insuficiente y su uso se limita á los locales abrigados.

Para salir de casa, recobra su importancia la misión protectora del

calzado. El cuero es muy imperfecto... pero aun no se ha inventado cosa mejor. Las telas son caras y conservan el agua, como esponjas.

En cuanto á la forma del calzado... ¿qué os diré? La moda se *inmiscuye* y nos impone instrumentos de tortura sin preocuparse de la forma del pie. Nada más irracional que los calzados puntiagudos, de moda desde ha largo tiempo.

El tacón alto empuja el pie contra la punta del calzado, y el empeine debe sujetarse para resistir á este empuje. Es decir, que los zapatos que dejan libre el empeine, deben llevar tacones más bajos.

En cambio, la botina, que sostiene el pie entero, previene los tropiezos y permite la fatiga. Es el calzado de preferencia cuando se amolda bien.

¿Cómo se consigue un calzado bien amoldado?

Tal es el problema, cuya solución bien merece que se atiendan las recomendaciones que vamos á dar.

El calzado debe reunir cuatro condiciones:

1.^a La planta del pie ha de tener un punto de apoyo suficiente en superficie.

2.^a El empeine ha de sujetarse sin compresión; su aplanamiento constituye lo que se llama pie chato.

3.^a Los dedos han de acomodarse, sin deformación.

4.^a La soltura y la gracia del andar exigen la libertad de la articulación del pie con la pierna, al nivel de los tobillos. Es indispensable que el calzado ajustado permita esta movilidad.

He aquí el medio sencillito, práctico y al alcance de todos, para llenar estas condiciones:

Tomad una hoja de papel blanco de dimensión suficiente (un pliego de papel de barba, por ejemplo). Extendla en el suelo, y cubridla de una gruesa capa de harina, de fécula ó de polvo de almidón. Colocad en el centro vuestro pie desnudo ó calzando media, y apoyando todo el peso de

ELIXIR CALLOL

De admirables resultados en la debilidad nerviosa. Principales farmacias

vuestro cuerpo, obtendréis el dibujo total de la forma de la planta del pie.

Con un lapicero largo, trazad sobre el papel, á través de la harina, el contorno de vuestro pie. Repetid la misma operación para el otro pie. Y cuando hayáis recortado las dos formas, adoptad definitivamente la mayor. La igualdad de los pies es una rareza.

Así tendréis el dibujo exacto de lo que debe reposar sobre el interior de la suela del calzado y permitir la marcha fácil y prolongada.

Las otras tres medidas que deben tomarse son para la altura:

1.^a Esta tiene por objeto evitar los callos, ojos de gallo, etc. Se cogen dos reglas. Una se coloca horizontal sobre la parte más elevada del dedo gordo, y con la otra se mide la altura hasta el suelo. Después de haber tra-

zando una línea en el centro de la plantilla recortada (del talón á la extremidad interior), se marca la altura en esta línea, á partir de la extremidad interior.

2.^a La medida del empeine se toma de igual manera y se inscribe también en la plantilla. Bien tomada, conserva el contorno del pie y lucha contra la tendencia del pie chato adquirido.

3.^a Por medio de las dos reglas se mide la longitud de una línea oblicua desde la extremidad del talón, hasta el punto de flexión de la pierna sobre el pie, y se inscribe también en la plantilla. Esta medida conserva la gracia del andar.

Gracias á este dibujo y á las tres medidas, podéis cercioraros fácilmente de si un calzado os conviene, y ponerlos al abrigo de todo lo evitable en el *martirologio de Kystrom*.

D. L.

LA ABEJA

MADRIGAL

Entre un panal sabroso
Que mi Silvia comía,
Una abeja cobarde se escondía
Con el susto penoso
De no poder librar la amada vida
En la que fabricó dulce comida.
Viéndola Silvia bella,
Tuvo compasión de ella,
Y evitándola el mal que la maltrata,
Con sus dedos de plata
La libró de la muerte,
Y el susto en alegría le convierte;
Mas, desagradecida,
A quien le dió la vida
La mejilla graciosa
Quiso picar, teniéndola por rosa;
Pero antes que pudiera dar enojos
De Silvia al rostro liso,
Con los airados ojos
Matarla pudo quien librarla quiso.

J. P. FORNER.

COPLAS

Niña colérica y leve,
De amor lisonja cruel,
Toda chispa de clavel,
Toda pólvora de nieve;
En cuya hermosura bebe
Milagros la fe sedienta,
Dulzuras toda en pimienta,
Toda almíbares en sal:
«Niña hermosa y celestial,
Ni ofendiendo tratas mal.»
Epítome soberano
Que llamamos de beldades,
Golfo de divinidades,
Dulce serafín hircano,
Gloriosa duda á lo humano,
Crédito á lo blanco y rubio,
De perfecciones diluvio
Y desdén universal:
«Niña hermosa y celestial,
Ni ofendiendo tratas mal.»

A. HURTADO DE MENDOZA.

Para las anginas, úlceras de la boca y fetidez del aliento,
PASTILLAS GELATINOSAS GIMBERNAT, cloro-
boro-sódicas á la cocaína. — Caja 8 rs. — ASALTO, 14, BARCELONA.

EPIGRAMAS

Si en cuatro pies anda el burro,
No hay animal que más sufra;
Mas si en dos, ninguno tiene
Más segura la fortuna.

L. DEL ARROYAL.

Al casarse Juan Cerezo
Dió un aderezo á su amada,
Y ella de tal aderezo
No quitaba la mirada.

Lo que observando un pariente
Le dijo á Juan:—Mal te auguro,
Porque á tu novia el «presente»
Le gusta más que el «futuro».

CARLOS CANO.

Mi maestro don Fernando
Es hombre muy singular:
Se mata por explicar,
Y después mata explicando.

V. MARTÍNEZ.

El dinero que prometes
Se cuenta de mil maneras:
Cuéntase siempre al decirlo,
Y al darlo, nunca se cuenta.

F. DE LA TORRE.

Hablando de cierta historia
A un necio se preguntó:
—¿Te acuerdas tú?— y respondió:
—Esperen que haga memoria.—

Mi Inés, viendo su idiotismo,
Dijo risueña, al momento:
—Haz también entendimiento,
Que te costará lo mismo.

JOSÉ IGLESIAS.

Aprende, Evandro, á morir,
Llegarás á vivir bien;
Y para morir, también
Aprende, Evandro, á vivir.

G. DEL CORRAL.

La calavera de un burro
Miraba el doctor Pandolfo,
Y enternecido exclamaba:
—¡Válgame Dios! ¡lo que somos!

N. F. DE MORATÍN.

Lleváis vuestro amigo fiel
A ver la dama que amáis;
Vos una vez le lleváis,
Y otra vez os lleva él.

L. DE GÓNGORA.

Cosme, en cierta reunión,
Bailando un vals muy de prisa,
Por descuido dió á Eloísa
Un tremendo pisotón.

Y al decir:—Dispense usted,
Niña, lo siento en el alma;—
Ella respondió con calma:
—Y yo lo siento en el pie.

LIBORIO PORSET.

¡Que con la leche de burra
Así la salud recobre!
Más les debo á los borricos,
Que les debo á los doctores.

J. DE IRIARTE.

Vuestra dentadura poca,
Dice vuestra mucha edad,
Y es la primera verdad
Que se ha visto en vuestra boca.

M. SALINAS.

¿Quieres el medio saber
De tener á tus criados
Reverentes y enfrenados,
Sin tu libertad perder?

Tres reglas el medio son:
Nunca de burlas tratarles,
Culpas tuyas no fiarles,
Y pagarles su ración.

MIGUEL MORENO.

Los tribunales han condenado recientemente el fabricante de un cold-cream que hacía pasar su especialidad por la verdadera **CREMA SIMON.**



EL ANILLO DE BODA

(MONÓLOGO REPRESENTABLE)

(Lugar de la escena: una plaza. A la izquierda del espectador, hacia el fondo, una tienda de bisutería.—Aparecen hablando, de pie, María y el mozo de la tienda.)

I

¿Dar mi anillo de boda
Por tan poco dinero?
¡Ah! no; este emblema de mi vida toda
Vale más, mucho más que el mundo entero.

(El mozo se retira y sigue María adelantándose hacia el proscenio.)

Mas sin razón me inquieto.
Este hombre ignorará sin duda alguna
Que, al pasear por el mundo mi esqueleto,
Para hacer menos mala mi fortuna
Me ha servido este anillo de amuleto.

EL **JARABE DE HIPOFOSFITOS DE J. CLIMENT** es de efectos más rápidos y seguros que todos los reconstituyentes conocidos. Por esto debe rehusarse toda botella que no lleve nuestra marca «**SALUD**».

II

(*Mirando con éxtasis al cielo.*)

¡Perdón! ¡perdón!, idolatrado esposo,
 ¡Si no puede tu amor mirar con calma
 La venta de este anillo tan precioso!
 ¡No ha comido hoy tu hijo, y es forzoso
 Por un poco de pan vender el alma!
 Ya ves desde ese trono inaccesible
 Que tu esposa María
 Podrá ser desgraciada todavía,
 Pero más desgraciada es imposible.
 Soy una misera de
 Al vender tu recuerdo; mas ¿qué quieres?
 En materia de leyes y deberes,
 La vil Naturaleza es implacable.
 ¿Recuerdas aquel día
 En que diste este anillo á tu María?
 ¡Oh, indeleble memoria!
 Te contaré la historia
 Con tenue voz, porque no me oiga alguno:
 Aquel día, tú loco y yo más loca,
 Nos dimos en la boca
 Un doble beso, que sonó como uno,
 Y de él quiso el destino
 Que brotase aquel sol, llamado Ernesto,
 Un sol que, por supuesto,
 Como es igual á ti, nació divino.
 ¿Que si es bello? Es tan bello,
 Que, no igualando á su hermosura nada,
 Parece en su cabeza iluminada
 Una raya de luz cada cabello.
 Es por lo reflexivo
 Un hombre enteramente,
 Aunque por ser tan vivo
 Aun toma el chocolate por la frente.
 El oírle charlar me vuelve loca,
 Pues cuando quiere con esfuerzos vanos
 Contarme lo que mira y lo que toca,
 Además de los ojos y la boca,
 Dialoga con los pies y con las manos.
 Para él soy lavandera
 Madre, sastra, nodriza y pordiosera,
 Y si pasa mucha hambre algunas horas,
 Tanto en su bien me afano,
 Que le llevo, en verano,
 Al campo á comer gratis zarzamoras.
 Y aunque hay días enteros
 En que su hambre con pan no satisfago,
 Contándole unos cuentos hechiceros
 Le entretengo con sueños verdaderos,
 Y con pedazos de papeles le hago
 Mesas, pajaros, flores y sombreros.

III

(*Queriendo dirigirse de nuevo hacia la tienda.*)

Mas ¡qué memoria! Voy, voy al momento.
 Se me había olvidado
 Que hoy me han contado un cuento
 De un niño por los cerdos devorado.
 ¡Justo Dios! De pensar que mi tardanza
 Puede causar la muerte al hijo mío,
 Me dan todas las clases de ese frío
 Que media entre el terror y la esperanza.
 Pronto ha empezado á declinar el día.

Ya hay más sombra que luz en mi mirada,
 Y al circular tardía
 En mis venas la sangre congelada,
 Parece que me enfria
 La niebla de una noche anticipada.
 ¡Qué desdichada soy! ¡Qué desdichada!
 Tal vez cansado de mi eterno duelo,
 Y sordo á mis querellas,
 Va echando sobre el mundo un denso velo
 Por crearme ya el cielo
 Capaz de hacer mal de ojo á las estrellas.
 ¡Maldita suerte mía!
 Mas sufre aún, sin maldecir, María,
 Porque lleno de celo
 Te dijo el señor cura el otro día
 Que es mal hecho el que un pobre acuse al cielo.

IV

(*Apoyándose en la esquina de una casa.*)

Voy. Llegaré, como la hiedra, asida,
 A darle el postrer beso de mi vida.
 No sé lo que me pasa...
 En ella sostenida,
 Tal vez compadecida
 Esta pared me llevará á mi casa.
 ¿Si llorará, esperando, el hijo mío?
 ¡No! Como es tan pequeño,
 Aunque se halle muy triste de hambre y frío,
 Ya pondrá fin á su tristeza el sueño.



V

(*Cayendo al suelo desvanecida.*)

Mas pretendo seguir inútilmente.
 No hay para mí consuelo.
 Se me van las ideas de la frente,
 Y me caigo hacia el suelo
 Con ganas de dormir eternamente.
 ¡Qué confusión! Entre las sienas siento
 Cierto vago rumor que crece... y crece...
 Tanto, que me parece
 Un diálogo de espíritus el viento.
 ¡Con qué implacable saña
 Me zumba al oído siniestro en los oídos!...
 ¿Si serán los sonidos
 De la muerte que afila su guadaña?

Los SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO DE VIVAS PEREZ
 adoptados de Real Orden por el Ministerio de Marina y por el de
 Guerra, son medicamento indispensable á todas las familias.

VI

(Con voz desfallecida.)

Llamaré.—¿Mozo?—Aquí.—Pero estoy loca;
¿Cómo han de oír los ecos de mi duelo,
Si ya tengo en la boca
La lengua como un témpano de hielo?

(Besando el anillo.)

Vé tú, querida prenda
Del único amor mío,
Y al mozo de esa tienda,
A quien no puedo ver sin sentir frío,
Le dirás que, por Dios, presto, muy presto,

Le lleve pan á Ernesto,
Que él en cuanto oiga ruido,
Con la boca entreabierta,
Se acercará á la puerta
Como se asoma un pájaro á su nido.
¡Corre! ¡corre! Que él viva aunque yo muera.
¡Cuán débil estoy ya!... Si yo comiera
Algún poco de pan me aliviaría!
¡Pan! ¡pan! ¡Pobre María,
Para el hijo de mi alma lo quisiera!
Pero, Señor, ¿qué es esto?
Esto es que muero de hambre aquí entre el lodo.
¡Ernesto!... ¡Anillo mío!... ¡Ernesto!... ¡Ernesto!
¡Adiós!... ¡Os dejo á entrambos!... ¡Adiós todo!

(Muere.)

RAMÓN DE CAMPOAMOR.

AVISOS DE AMIGO

Pues los días pasados no se cobran,
Procura lograr bien los que vinieren.

Jamás zahieras beneficios hechos,
Y de los recibidos ten memoria.

El tiempo enseña al que aprender desea
Y de sus reglas sabe aprovecharse.

Es hecho de varón furioso y loco,
Después de hecho el error, tomar consejo.

Más vale no emprender negocios graves,
Que, emprendidos, dejarlos de medroso.

Si dilatas el tiempo á la venganza,
Darás lugar á la clemencia honrosa.

El deseo sin orden, muchas veces
Es causa de perder lo deseado.

El fruto que sacamos de los males
Es el guardarnos de caer en ellos.

Si á la ambición y á la codicia dejas,
Tendrás contigo paz, y con los otros.

El ocio es el maestro de los males,
Y al necio que le sigue los enseña.

Las ocasiones de pecar desvía,
Por más que la conciencia te asegure.

Robar, y defender que los que roban
No se castiguen, es igual delito.

Arrímate al apoyo más seguro;
Mas en él no te aduermas, ni descuides.

Los ajenos defectos sufre y calla,
Si no quieres que se hable de los tuyos.

Por más que sea justo lo que pides,
No lo pidas con muestras de arrogancia.

Más daño causa la quietud ociosa
Y floja, que el trabajo demasiado.

De lo que más se precia y más importa
Habemos de tener mayor cuidado.

Afila bien tu propio entendimiento
Con los de buen metal y bien templado

No trabes amistad con lisonjeros,
Si no quieres vivir atarantado.

En gran borrasca, marineros prácticos
Peligrarán, no siéndolo el piloto.

La blanda seda y el manjar precioso
No mejoran ni alargan más la vida.

Con sólo Dios abraza y aconseja
Para saber lo verdadero y cierto.

No des mucho lugar á la tristeza,
Que angustia al alma, al cuerpo debilita.

Haz honra á la vejez, á quien el tiempo
Entregó la experiencia para honrarla.

No tengas demasiada confianza,
Que es falta de saber y de prudencia.

Del fanfarrón soberbio y palabrero
Te aparta cuerdamente, porque es loco.

Si la virtud enseñas con palabras,
Mira bien que en las obras la confirmes.

Debidamente alaba al virtuoso,
Y darás alabanzas á ti mismo.

Servirse debe el hombre, en cualquier cosa,
Antes de la razón, que de las manos.

No empeñes tu palabra, que primero
No tengas de las obras certidumbre.

MUEBLES de J. Franquesa. — **Ventas á plazos y al contado.**
San Pablo, 28, Barcelona (esquina Arco San Agustín)

Imita lo que vieres en los otros
Digno de imitación y de alabanza.

Jamás trabaja en vano el virtuoso;
Que la virtud es premio de sí misma.

Difícil es guardarse de un amigo
Que males de enemigo nos procura.

Si mandas, aunque puedas, no traspases
De la benignidad humana el término.

Si quieres defenderte de enemigos.
Pon en orden más obras, que palabras.

Perdona fácilmente al que se humilla
De su voluntad propia y se arrepiente.

Con ánimo quiéto calla, y sufre
Lo que no puedes evitar hablando.

De muchas voluntades desunidas
Se forman las perpetuas disensiones.

Corren las novedades tan aprisa,
Que se encuentran las unas con las otras.

Tormento es lo pasado, y lo presente
Pronóstico de males venideros.

Al que sólo fortuna ha levantado,
Con aplauso de todos le derriba.

El fin del hecho, es el que enseña al loco,
Y el principio da luz y guía al sabio.

Al pobre no le enseñes tus riquezas,
Si no fuere con el fin de socorrerle.

Deja tú al que los vicios van dejando
Ya de pura vejez, y él no los deja.

Si nuevos desconciertos te dan pena,
Cada día tendrás de qué afligirte.

Suele el desorden de las cosas graves
Nacer de muy ligeras ocasiones.

Al hombre soñoliento y descuidado
No le pidas razón de cosa alguna.

De lo que bien supieres habla y trata,
Y el hablar de los otros no interrumpas.

Al que para hacer mal te ofrece manos,
Procura dar del pie sin que lo sienta.

Con el hombre avariento y codicioso
No trates interés, tuyo ni ajeno.

No te engañen sucesos venturosos,
Ni estés en tu fortuna confiado.

Las circunstancias de las cosas mira,
Y acertarás mejor lo que emprendieres.

La presteza sin orden, muchas veces
Suele parar en puro desconcierto.

Antes de dar consejo al que le pide,
Contigo mismo á solas te aconseja.

Si miras la grandeza de un monarca,
Hallarás ser menor que sus cuidados.

Ablanda las respuestas desabridas
Con moderado y cuerdo sufrimiento.

Escoge compañía, de manera
Que pueda con razón acreditarte.

Coteja los pastores con los reyes,
Y en lo mejor los hallarás iguales.

Guarda la justa medianía en todo,
Y no vayas siguiendo los extremos.

No vayas por caminos desusados;
Sigue las huellas de los que acertaren.

No juzgues á los hombres por el talle;
Por las palabras los descubre y mira.

Limita los deseos, de manera
Que no pueda engañarte la esperanza.

Aconséjate bien, antes que emprendas
Negocio de honra, de substancia y peso.

Del poderoso la amistad estrecha
No tengas por segura, ni inmutable.

No dejes á las horas fugitivas
Pasar de balde, y sin provecho tuyo.

Arrímate á la sombra de los buenos,
Y serás (como dicen) uno de ellos.

La buena voluntad bien conocida
Cuenta por obras, y con obras paga.

Si tienes tanta hacienda que te sobre,
Gana de liberal renombre y fama.

Aunque es atrevimiento dar consejo,
También es privilegio de las canas.

Aparta la ocasión de arrepentirte,
Si no quieres vivir de ti quejoso.

Avisate á romper dificultades,
Si quieres alcanzar lo que pretendes.

Procura que la hacienda no te sea
Carga pesada, sino alivio de ella.

Allí vive la paz firme y segura,
A donde bien se manda y obedece.

Desecha las sobradas alabanzas,
Que son de vanidad semilla inútil.

JOAQUÍN SETANTI.

LAS SEÑORAS que sufren menstruaciones tardías y difíciles, usen **APIOLINA SOL**
Provoca y normaliza las reglas. — Farmacia Sol, Cortes, 226. — BARCELONA.

DICCIONARIO DE LA SALUD

ESTE breve Diccionario tiene por objeto indicar á las familias los medios de conocer muchas enfermedades que requieren asistencia médica inmediata, y para las dolencias sin importancia, permitir al enfermo cuidarse de una manera racional sin acudir á las prácticas ridículas y á menudo peligrosas del empirismo.

Todos los remedios mencionados, caseros en su mayoría, todas las especialidades farmacéuticas en él recomendadas han recibido la sanción de la experiencia; ello no obstante, «cada vez que una enfermedad comienza por síntomas inquietantes, cada vez que una indisposición se prolonga, es absolutamente indispensable la presencia del médico».

Absceso agudo ó caliente. — Colección de pus, subsiguiente á la inflamación aguda. — S. Hinchazón, calor, enrojecimiento, dolores lancinantes; á veces fiebre. Este absceso se presenta bajo la forma de un tumor más ó menos voluminoso, duro por la circunferencia, blando y elástico en lo demás, sobre todo en el centro. — T. Cataplasmas de linaza, de fécula, de miga de pan, de almidón, de patatas cocidas y aplastadas. Punción ó incisión en la parte más baja. Comprimir luego suavemente para expeler el pus y practicar lavados antisépticos.

Absceso crónico ó frío. — Colección de pus formada sin inflamación evidente. — S. Tumor más ó menos voluminoso, bien limitado, resistente, elástico, fluctuante; piel lustrosa, violácea; dolor ligero ó nulo. Este absceso, por lo general, se desarrolla en los niños escrofulosos y en los individuos debilitados por diferentes causas. — T. Punción con bisturí, ó

incisión. Contra las causas probables del absceso ó tumor frío, tratamiento general: tónicos, ferruginosos, aceite de hígado de bacalao, régimen analéptico, baños de mar, habitación sana, aire del campo.

Acedia (Agrios del estómago). — S. Perturbación digestiva que se manifiesta por eructos de sabor agrio, con dolor en el epigastrio, análogo al que produciría un hierro ó un líquido caliente. — T. Aguas alcalinas (Vichy) ó bicarbonato de sosa para los casos leves. Si el mal persiste, vigilar el régimen; evitar el exceso de feculentos; combatir el estreñimiento.

Acné. — Inflamación de las glándulas sebáceas, con aumento de volumen formando granitos y pústulas, rojos al principio y blanquecinos después, llenos generalmente de pus y materia sebácea, y ocupando la cara, el cuello, los hombros y el pecho. Variedades: 1.^a, *Acné diseminado*; 2.^a, *Acné rosáceo*. — El *Acné diseminado* suele desarrollarse en la épo-

Aceite de Hígado de Bacalao moreno claro de Botta & Baltá. Es de resultados prácticos evidentes por la influencia que ejerce sobre la nutrición. — Rambla de Cataluña, 21. — BARCELONA.

ca de la pubertad en forma de granitos, que se diferencian algo unos de otros, según los casos, pues en unos son pequeños, superficiales y producen al secarse unas escamas casi furfuráceas (*Acné simple*), y en otros, más voluminosos, con un núcleo central madurando lentamente y dando salida á un humor amarillento; estos granos conservan una base lívida y dura que persiste largo tiempo (*Acné indurado*). Finalmente, en otros casos, en vez de verdaderas pústulas, hay una afección particular de los folículos de la piel, segregando una materia sebácea concreta, linear ó vermiforme (*comedón*) negra en la extremidad del canal y á veces sobresaliente (*Acné puntuado*). — S. El *Acné rosáceo* ó caparrosa principia por manchas rojas en las mejillas, nariz, frente y orejas. Estas manchas, que aumentan después de la comida, son lisas, brillantes, con leve exfoliación y calor en la cara. En grado más avanzado, la superficie se cubre de líneas azuladas, varicosas, y la nariz adquiere un volumen considerable. — T. Régimen suave, predominando los vegetales. Bebidas acidulas, limonada, naranja, tamarindo. Frutas. Abstención de bebidas alcohólicas. De vez en cuando, un laxante. Pediluvios sinapizados. Mucha limpieza. Depurativos. Aguas sulfurosas. Baños alcalinos. Aplicaciones locales astringentes mercuriales.

Afecciones especiales de las vías urinarias. — E. R. Las *Perlas Antiblenorrágicas Bosch* darán excelentes resultados. — El *Santalol Sol* es un nuevo producto medicinal muchísimo más activo que el Sándalo y de efectos probados para la curación pronta de todas las enfermedades contagiosas de las vías urinarias.

Afecciones vaginales y uterinas. — E. R. Las señoras encontrarán en el *Thymol Casals* el mejor producto que pueden usar diariamente para sus lavados, lociones é inyecciones llamadas higiénicas á la dosis de una cucharada por litro de agua.

Aftas. — Ulceraciones blanquecinas de la mucosa bucal y faríngea, producidas por criptogamas especiales. — S. Manchas redondas, blancas ó amarillentas, con areola rojiza, que no se desprenden; empiezan en las encías ó borde de la lengua y se extienden al paladar, amígdalas y faringe. — T. Gargarismos emolientes (cebada, malvavisco) y después astringentes (hojas de nogal, corteza de encina, zumo de berros). Tocarlas dos ó tres veces al día, con alumbre en polvo, solución de clorato de potasa, colutorio boratado (Bórax, 4 gramos; Melito simple, 15 gramos).

Ahogados. — Desembarazar la nariz, la boca y la garganta de los líquidos espesos y espumosos que obstruyen estas partes; calentar después el cuerpo con ladrillos ó botellas de agua caliente (evítense las quemaduras) y sobre todo dando fricciones en los miembros con paños mojados en aguardiente alcanforado. Procurar al mismo tiempo restablecer la respiración, levantando y bajando varias veces los brazos del paciente. (Véase *Asfixia* para los cuidados que conviene aplicar.) La mejor postura que se le ha de dar es: acostado boca arriba y con la cabeza algo inclinada para facilitar la salida de los líquidos.

Albuminuria. — Existencia anormal de albúmina en la orina. — S. Cansancio, pesadez y fatiga lumbares, edema de la cara, perturbación de la vista, anasarca general ú otras hidropesías; neuralgias, sordera, alteraciones digestivas. — T. Régimen lácteo, limonadas, té claro, tisana de manzanas, cocimiento de grana compuesto.

Amigdalitis. — Inflamación de las amígdalas. — S. Hinchazón, dureza y rubicundez de estas glándulas, fiebre, sed, imposibilidad de tragar, dolor durante la deglución, voz gutural, hinchazón y dolor en la región submaxilar. — T. El tratamiento de la amigdalitis leve es el mismo que el de la angina simple. En los casos

NO MAS VELLO

Los **POLVOS COSMETICOS DE FRANCH** quitan en minutos el pelo y el vello de cualquier parte del cuerpo, matan las raíces y no vuelven á reproducirse, sin irritar el cutis. (Véase anuncio frente «Tocador»)

graves, aplicación de sanguijuelas en el cuello.

Anemia. — Disminución de los glóbulos rojos de la sangre. — Causas principales: falta de nutrición, de aire puro, de luz solar, esfuerzos extraordinarios, físicos ó intelectuales, dolores vivos y continuados, pasiones, disgustos; hemorragias, fiebres, tuberculosis, escrófula, etc. — S. Pálidez; disnea, cardialgias, palpitaciones, anorexia, dispepsia, extravagancias de apetito, diarrea, orinas pálidas, neuralgias, vértigos, depresión moral y material. — T. Aire puro, climas de montaña fríos y secos, carnes, vino, distracciones, poco trabajo, hidroterapia; tónicos y en particular las preparaciones ferruginosas. — E. R. Opinan hoy todos los médicos que el *Elixir Callol* reúne todas las buenas cualidades para combatir esta enfermedad. La *anemia* que se desarrolla en las jóvenes, en la época de la pubertad, caracteriza la enfermedad llamada *Clorosis*. (Véase esta palabra.)

Anemia cerebral. — S. Cefalalgia casi continua; el ruido y la luz molestan; vértigos; desvanecimientos; náuseas; lipotimias; incapacidad de un trabajo sostenido; fatiga al menor esfuerzo; latidos del corazón débiles, pulso depresible; movimientos penosos y sin fuerza; palpitaciones; opresión. En ciertos casos: delirio, alucinaciones. — T. El de la Anemia. — E. R. Cuando sea producida por exceso de trabajo intelectual se obtendrá la cura completa con el uso del *Glico-fosfo-kola* granulada Surroca Quartino, que regulariza las funciones del cerebro.

Angina. — Inflamación de la garganta y de la faringe, crónica ó aguda, con falsas membranas ó sin ellas. — *Angina aguda simple.* — S. Calor y sequedad de la garganta, dolor durante la deglución, esputo laríngeo, rojez de las fauces; á veces fiebre. — T. Gargarismos emolientes (malva-visco); calmantes (Adormideras, 15 gramos; Linaza, 8 grs.; infúndanse en

cantidad suficiente de agua hirviendo y cuélese, añadiendo: Miel, 30 grs.) Son muy útiles, desde el principio, los pediluvios fuertemente sinapizados, y además un purgante (aceite de ricino, sulfato de magnesia, citrato de magnesia).

Apoplejia cerebral. — Extravasación sanguínea de los vasos cerebrales, que produce súbitamente la pérdida de las funciones del cerebro. — S. La persona cae privada de sentido y de movimiento; el rostro está comúnmente hinchado, la respiración estertorosa; el pulso lento y lleno; á veces vómitos. — T. Sentar al enfermo en postura vertical y con la cabeza ligeramente inclinada hacia atrás; aplicarle vejigas de hielo á la cabeza, y sinapismos en las piernas. (Avisar inmediatamente al médico.)

Asfixia. — Debe ponerse al asfixiado á la acción de un aire puro, procurar reanimar la respiración y la circulación por medio de fricciones secas ó con agua sedativa, espíritu de vino, etcétera, practicadas en la columna vertebral y en el pecho; y hacerle cosquillas en la nariz con las barbas de una pluma. Se debe producir una respiración artificial, y al efecto, estando el paciente echado boca arriba, levantarle los brazos y extenderlos en ambos lados de la cabeza, bajarlos al cabo de dos segundos, doblarlos después encima del pecho y apretar ligeramente éste durante otros dos segundos. Es necesario repetir estos movimientos quince veces al minuto, y cuando el enfermo vuelva en sí, hacerle tomar una cucharada grande de agua de melisa en medio vaso de agua azucarada para ayudarle á recuperar el conocimiento.

Asma. — El asma verdadera, pura, esencial, es una especie de neurosis de la respiración. — S. Accesos de sofocación, que se reproducen en épocas irregulares, á veces muy espaciadas, y en el intervalo de los cuales los individuos gozan de salud perfecta. Invasión casi siempre súbita, por la noche, precedida á veces de desórde-

SEÑORAS si vuestra epidermis delicada ha sufrido con el frío, el aire húmedo ó el ardor del sol, emplead **La gran amiga de la piel ó CREMA SIMON, DE PARÍS.**

nes gástricos, bostezos; opresión considerable; sudores fríos; cara congestionada; tos seca al principio, espumosa al fin. Los accesos duran desde algunos minutos hasta muchas horas. — T. Sentar al enfermo, aflojarle los vestidos que puedan comprimir su pecho, ventilar el cuarto. Sinapismos en los miembros inferiores. Pediluvio caliente. Yoduro de etilo en inhalaciones contra la disnea. — Evitar el frío, las nieblas, los excitantes y las emociones morales vivas; abrigarse con franela. Fumar hojas de estramonio, de salvia, de belladona, de beleño, introducidas en una pipa ó rolladas en papel de cigarrillos.

Ataque de nervios. — Nombre de ciertos espasmos y otros fenómenos nerviosos, observados particularmente en las señoras y en los hombres muy irritables. Generalmente preceden al ataque bostezos, palpitaciones, hormigueos, malestar, calambres, sensación de sofocación, agitación nerviosa, llanto ó risa inmotivados, sensación como de una bola que del estómago sube á la garganta. — S. El verdadero ataque consiste en una caída no repentina; congestión de la cara, movimientos para desembarazar el cuello de un obstáculo imaginario, movimientos convulsivos, gritos, sollozos, gestos desordenados de los miembros y de la cabeza. — T. Hacer cesar la contrariedad ú otra causa que hubiera producido el ataque; administrar infusión de hojas de naranjo, flor de tilo, melisa, etc.

Barros, granos, pruritos. (Véase: *Acné, Eczema*). — E. R. Lavajes diarios de *Thymol Casals* á la dosis de una cucharada por litro de agua, devolverán á la piel la tersura de la juventud.

Boca. (Véase: *Aftas, Anginas, Caries dentaria, Escorbuto, Estomatitis, Odontalgia*). — La boca es una puerta siempre abierta para los microbios, encontrándose normalmente en ella cierto número de esos seres infinitamente pequeños, y lo que aún es peor, microbios de las enfermedades conta-

gias reinantes, que después invaden el organismo entero. Esto se evita con una esmerada limpieza, lavándose á menudo la boca con un elixir dentífrico antiséptico, y será también un buen preservativo de muchos males contagiosos ó epidémicos. — E. R. El *Thymol Casals*, por su poder antiséptico y perfume delicioso, es el mejor elixir preventivo y curativo de las enfermedades de la boca. Usese á la dosis de media cucharadita en medio vaso de agua en enjuagues y lavados con cepillo varias veces al día.

Bronquitis. Inflamación de la membrana de las vías aéreas (bronquios). — Se llama *simple* cuando ataca los bronquios mayores, y *capilar* cuando se extiende hasta las últimas ramificaciones. Esta última es de incumbencia del médico. La bronquitis *simple* se caracteriza por la tos y la expectoración poco abundante. — T. Reposo en la habitación, tisanas calientes (saúco, flor de malva, raíz de malvavisco, violeta, hisopo etc.), con azúcar, miel ó jarabe de goma. Embrocaciones de tintura de yodo en el pecho. — E. R. Las *Cápsulas-Perlas antisépticas Sol* producen efectos curativos sorprendentes en todas las enfermedades bronquiales y pulmonares, incluso en la Tuberculosis.

Callos de los pies. — Llevar calzado flexible y ancho; tomar uno ó dos pediluvios muy calientes por semana y de un cuarto de hora de duración, quitar con tijeras cortas y de hoja gorda las capas superficiales del callo. La hoja de las tijeras ha de ponerse siempre plana para evitar las cortaduras. A fin de obtener el mejor resultado de esta ligera operación, debe cuidarse de empujar la hoja de las tijeras hacia adelante, más bien para despegar las capas de epidermis, que para cortarlas.

Caquexia. — Alteración profunda de la economía, caracterizada por la hinchazón del cuerpo, tez de la cara amarillenta ó plomiza, sangre serosa y languidez de todas las funciones, estado que sobre todo se observa des-

EL **JARABE DE HIPOFOSFITOS DE J. CLIMENT**, marca «**SALUD**», se halla de venta en todas las Farmacias de España y América. — Al por mayor: **Climent y C.^a, Tortosa.**

pués de largas enfermedades, al fin de ciertas afecciones llegadas al más alto grado de intensidad, principalmente en el escorbuto, cáncer, etc.— T. Alimentación reconstituyente, residencia en el campo, baños aromáticos, calientes, preparaciones ferruginosas.

Caries dentaria. — Enfermedad del tejido dentario causada por el desarrollo de varias especies de microbios que poco á poco lo destruyen. El desaseo y el abuso de los alimentos azucarados son las causas más frecuentes de la caries.— S. Mancha obscura en la superficie del diente ó muela; esmalte empañado ó destruído; cavidad más ó menos profunda; olor fétido; dolores agudos, reapareciendo por el tacto ó por el contacto de los objetos exteriores ó por la impresión del calor ó del frío, de los alimentos azucarados y ácidos.— T. Si la caries es superficial, quitarla con la lima, y empastar la cavidad. Si es profunda y dolorosa, cauterizar el nervio, y luego, obturar.

Cefalalgia.—Dolor de cabeza agudo.— Cefalea. Dolor de cabeza crónico.— S. El dolor de cabeza es sumamente variable en intensidad, desde la pesadez hasta la terebración, con aumento de las funciones sensoriales; y según su asiento, se divide en frontal, orbitario, temporal ú occipital, etcétera.— T. Combatir las causas. Pediluvios sinapizados. Aplicación en la cabeza de paños mojados en agua fría y vinagre, ó en agua sedativa. (Amoniaco líquido, 60 gramos; Alcohol alcanforado, 10 grs.; Sal de cocina, 60 grs.; Agua destilada, 1000 grs.; disuélvase la sal en el agua y fíltrese; añádase el alcohol y después el amoniaco; agítese la mezcla al tiempo de usarla.) A veces, las lociones en la frente con agua caliente, tan caliente como pueda soportarse, producen notable alivio.

Ciática. (*Neuralgia del ciático.*) S. En el trayecto del nervio ciático, dolores más ó menos vivos, espontáneos, convulsivos, punzantes, con sensación,

unas veces de frío, otras de quemadura, molestando ó impidiendo la marcha ó la posición del pie, repitiéndose en forma de crisis ó exasperándose con la presión. El dolor parte de la escotadura ciática, se extiende á la cara posterior del muslo, y sigue el borde peroneal hasta la punta del pie.— T. Fricciones estimulantes con bálsamo Opodeldoch, linimento volátil alcanforado, esencia de trementina. Sinapismos. Aplicaciones de tintura de yodo. Espolvorear la región dolorida con flor de azufre, y envolverla con algodón en rama; á los pocos minutos, prodúcense sudores abundantes y el dolor disminuye ó cesa por completo.— Interiormente, perlas de trementina, looc trementinado (Esencia de trementina, 10 gramos; Yemas de huevo, 2; Jarabe de menta, 60 grs.; Jarabe de azahar, 30 grs.; Jarabe de éter, 30 grs.; Tintura de canela, 2 grs.; mézclese íntimamente; tomar 1 cucharada, 3 veces por día).

Clorosis ó Cloro-anemia (*Colores pálidos*).—Anemia peculiar de las jóvenes llegadas á pubertad, hereditaria, y contribuyendo á ella el trabajo en las escuelas, poca higiene, nostalgia y menstruación precoz.— S. Palidez extraordinaria, color amarillento ó verdoso de la piel, blandura de carnes, decoloración de las mucosas (conjuntivas y encías), anorexia, dispepsia, malacia, pica, náuseas, pulso blando, palpitaciones, síncope, sofocación, rareza de carácter, tristeza, neuralgias, amenorrea, dismenorrea, leucorrea, etc.— T. Educación física y moral adecuada, buena alimentación, vida de campo, duchas frías, baños de mar; tónicos, ferruginosos, etcétera.— E. R. Cuando convenga normalizar ó provocar las reglas, tómese *Apiolina Sol.* — *El Glicero-fosfato Compuesto de Botta y Baltá* constituye uno de los medicamentos destinados á reparar y nutrir todos los estados de debilidad general, presta excelentes resultados en el período de crecimiento de las jóvenes al en-

Los SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO DE VIVAS PEREZ adoptados de Real Orden por el Ministerio de Marina y por el de Guerra, son medicamento indispensable á todas las familias.

trar en la época de pubertad y es de gran utilidad para reconstituir el organismo durante el embarazo y lactancia.—Los *glico-fosfos-granulados efervescentes de Surroca Quartino* por ser un compuesto de hierro, constituye uno de los más poderosos tónicos reconstituyentes.—Cura también esta enfermedad el *Elixir Callol*.

Congestión cerebral.—Acumulación de sangre en el cerebro sin rotura de las paredes vasculares, lo que la distingue de la *Apoplejía*, en la cual se produce dicha rotura con derrame.—S. Tendencia al sueño, poca lucidez, cara encendida, hormigueo, vértigos, cefalalgia, zumbido de oídos, alucinaciones, pérdida del conocimiento.—T. Acostar al enfermo, con la cabeza muy levantada, en habitación ventilada, fresca. Aplicarle en la frente paños mojados en agua fría y vinagre; sinapismos en los miembros inferiores. Administrarle una enema compuesta de: Sal de cocina, 30 gramos; Miel, 30 grs.; Agua, 400 grs. Reposo absoluto. Dieta completa. Bebidas heladas. Laxantes.

Conjuntivitis.—Inflamación de la membrana conjuntiva, del «blanco que rodea el ojo.» Más de la mitad de los ciegos verían todavía claro si se les hubiera cuidado á tiempo. Su ceguera proviene de una conjuntivitis descuidada. Sirva esto de enseñanza á los padres, ante todo, y luego á cuantos tienen afectados los ojos. La conjuntivitis puede resultar del frío, de una luz demasiado intensa, del polvo, etc.—S. Enrojecimiento é hinchazón de la membrana conjuntiva; calor y peso en los ojos; sensación de uno ó más granos de arena entre los párpados; flujo de serosidad más ó menos purulenta.—T. Preservar los ojos de la influencia de la luz. Lavarlos con cocimiento caliente de semillas de lino, de membrillo. Aplicar en el párpado una hoja de lechuga cruda. Administrar un purgante (sulfato de magnesia). Instilar seis veces por día, entre los párpados, una gota del siguiente colirio: Agua hervida,

10 gramos; Sal marina, 0'05 centigramos.—Compresas de agua boricada caliente; lavados, mañana y tarde, con agua boricada.

Consunción.—Astenia general del organismo.—S. Pérdida lenta y progresiva de todas las partes blandas del cuerpo, debilidad, palidez, fiebre héctica y extenuación. Fenómeno peculiar de todas las enfermedades de larga duración, en particular de la *tisis*. También puede resultar de la digestión viciosa.—T. Combatir las causas. Moderar las evacuaciones excesivas. Interrumpir los trabajos muy violentos, las grandes fatigas del espíritu. Régimen analéptico. Tónicos; aguas ferruginosas, aceite de hígado de bacalao. Residencia en el campo.—E. R. En todos los casos en que conviene tonificar el sistema nervioso se obtendrán efectos seguros y sorprendentes usando el *Glico-fosfo-Kola* granulado de Surroca Quartino.

Contusión.—Lesión producida en los tejidos vivos por el choque de cuerpos esféricos ó de superficie más ó menos ancha, sin solución de continuidad en la piel.—S. Infiltración sanguínea subcutánea, hinchazón, equimosis, dolor seguido de embotamiento é insensibilidad.—T. Si la contusión es leve, aplicar compresas mojadas en agua blanca, aguardiente alcanforado, agua vegeto-mineral, agua salada, tintura de árnica, agua sedativa, cataplasmas de linaza *frías* rociadas con aguardiente alcanforado; pero si sobreviniere inflamación, las cataplasmas serán *calientes*.

Convalecencia—Estado medio entre la enfermedad que ya no existe, y la salud que todavía no ha llegado. Principia cuando han desaparecido los síntomas que caracterizan la enfermedad, y acaba así que se restablece totalmente el ejercicio libre y regular de las funciones que constituye la salud.—T. Régimen analéptico. Vinos generosos. Ligero ejercicio. Residencia en el campo. Soleación. Medicamentos tónicos. Baños generales templados.—E. R. En todos

MUEBLES de J. Franquesa. — Ventas á plazos y al contado. San Pablo, 28, Barcelona (esquina Arco San Agustín)

los casos en que el sistema nervioso ha sufrido directa ó indirectamente en su composición y funcionamiento, están perfectamente indicados como tónico de primer orden, los *Glicofosfo-granulados efervescentes Surroca Quartino*.

Convulsión infantil.—S. Contracción involuntaria é instantánea de los músculos, con movimientos irregulares y temblor, fenómenos limitados á una parte del cuerpo, su mitad lateral, brazo ó solo la cara; suspensión momentánea de las facultades intelectuales; respiración acelerada, ojos fijos é inquietos; dedos de las manos retraídos, fiebre, etc.—T. Desembarazar al niño de sus vestidos, y de las ataduras que puedan comprimir su cuello y sus miembros. Tenderlo sobre un colchón con la cabeza levantada por una almohada. Sustraerlo á una temperatura demasiado elevada, y abrir las ventanas, si la temperatura exterior lo permite. Evitar el menor ruido en torno suyo. Alejar una luz demasiado intensa. Aplicar sinapismos en los pies, y luego en las piernas y en los muslos. Introducir en la boca una pulgarada de sal. Hacer aspirar vinagre, ó agua de azahar. Aspersiones de agua fría en la cara. Baño general templado. Enema de agua simple, tibia, seguida de otra compuesta de: Agua templada, 90 gramos; Asafétida, 0'60 centigramos; Yema de huevo, una. Administrar una poción antiespasmódica.

Coqueluche.—Enfermedad microbiana, contagiosa, epidémica; casi exclusiva de la infancia; frecuente después del sarampión.—S. Al principio, coriza, bronquitis simple; después, accesos convulsivos manifestándose bruscamente durante la espiración por una serie muy rápida de sacudidas de tos cortas y reiteradas, con inspiración sibilante característica; síntomas de asfixia; cara violácea, ojos salientes, llorosos; á veces, vómitos, hemorragia nasal.—T. Aislar al niño en una habitación vasta, ventilada, soleada, á 18°. Reposo.

Silencio. Mantener en la estancia una atmósfera ligeramente húmeda, haciendo evaporar, por ebullición, agua conteniendo hojas de eucalipto, ó fenol. Administrar la infusión de café crudo ó tostado, y una cucharadita de aguardiente puro ó mezclado con su volumen de agua azucarada, al terminar la cena. Cocimiento de cáscaras de almendras dulces. Infusión de menta piperita.

Corea (Danza de San Vito).—Neurosis con movimientos irregulares é involuntarios, del sistema muscular.—S. Contracciones espasmódicas y extrañas de los músculos, dando origen á movimientos desordenados de flexión, de extensión, de adducción ó de abducción; á una marcha incierta, á saltos, irregular; á muecas; á una dificultad del habla; á una agitación perpetua. Puede limitarse á un miembro ó á un solo lado del cuerpo, ordinariamente el izquierdo. Duración media, de 6 semanas á 3 meses. Complicaciones: insomnio, pesadillas, magulladuras, ulceraciones.—T. Reposo físico é intelectual. Aislamiento. Paseos. Duchas. Baños de 35°, duración 1 hora. Gimnástica. Ventosas secas en la columna vertebral. Bromuro de potasio. Cloral. Antipirina.

Coriza.—Catarro de la mucosa nasal.—S. Prurito, sequedad, picor de la nariz; estornudos; calor acre; hinchazón, cefalalgia; voz gangosa; secreción de moco incoloro, acre; embotamiento del olfato.—T. Al iniciarse el catarro, irrigaciones de las fosas nasales con agua salada (una cucharadita de sal blanca en medio litro de agua hervida) á 50° próximamente. Friccionar frente y cabeza con agua de Colonia, manteniendo muy abrigados los pies. Durante la fase aguda, nada de irrigaciones, que entonces serían peligrosas, pues, hinchando la mucosa, aumentarían la obstrucción nasal, arrastrando al oído medio mucosidades infectas y determinando una otitis. Después de la fase aguda, pueden emplearse contra el flujo

!! CURACION CIERTA DE LAS ENFERMEDADES URINARIAS !!

SANTALOL SOL

nuevo producto, muchísimo más activo que el Sandalo.
DEPÓSITO: Farmacia Sol: Cortes, 226, BARCELONA.

moco-purulento, si existiere. En tal caso, se practicarán con soluciones de agua boricada á 4 por ciento, ó de salicilato de sosa á 1 por 200. Pediluvios sinapizados calientes, sinapismos en los brazos y en las piernas, permanencia en una atmósfera caliente y húmeda; purgantes. Aspiraciones del vapor de agua hirviendo ó de una infusión emoliente (saúco, tila).

Debilidad muscular.—E. R. Como excitante muscular recomendamos el *Glico-fosfo-Kola* granulado, de Surroca Quartino.

Debilidad nerviosa.—E. R. Esta enfermedad tan frecuente en las señoras, y que les ocasiona trastornos de diferentes clases, se cura hoy perfectamente tomando el *Elixir Callol*.—Otro de los preparados que ha merecido la sanción médica en las afecciones nerviosas son los *Glico-fosfo-granulados* efervescentes que prepara el notable farmacéutico Sr. *Surroca Quartino*.

Dentición.—Salida de los dientes.—Epoca media de su aparición: Incisivos medios inferiores (2), á los 6 meses; Incisivos medios y laterales superiores (4), de 7 á 9 meses; Incisivos laterales inferiores (2), de 12 á 14 meses; Primeros molares superiores é inferiores (4), de 16 á 18 meses; Caninos superiores (2), á los 20 meses; Caninos inferiores (2), de 22 á 24 meses; Molares mayores (4), de 26 á 30 meses. — Total: 20 dientes de leche que, poco más ó menos, aparecen en el orden precedente, y están completos hacia los 2 años ó 2 1/2. La segunda dentición empieza sobre los 7 años (á veces á los 5); los dientes de leche desaparecen á los 8 años, aunque en ciertos casos no caen hasta los 10 ó 12. — Complicaciones de la primera dentición: hinchazón de las encías, salivación, fiebre; irritabilidad de los niños; erupción de granos ó ampollas en la piel; diarrea; vómitos; convulsiones; faringitis, amigdalitis y bronquitis por propagación de la inflamación de la mucosa bucal.—T. Como jarabe, sólo para frotar las encías,

emplear el de Delabarre (Azafrán, 3 gramos; Tamarindos, 30 gramos; Miel, 200 gramos; Agua, 100 gramos). En caso de ulceraciones de la boca, tocarlas 5 ó 6 veces por día con un pincel empapado de la siguiente mezcla: (Miel rosada, 10 gramos; Glicerina, 10 gramos; Bórax, 2 gramos).

Diabetes sacarina (Glicosuria).—Estado general morbooso durante cuyo curso el azúcar que existe normalmente en la sangre se hace muy abundante, eliminándose por la orina.—S. Sed, hambre insaciable, digestión difícil, sequedad de la piel, debilitamiento de la vista, demacración, estreñimiento, antrax y eczemas, hipcondría. El síntoma patognomónico es el azúcar en la orina, de 50 á 1,000 gramos diarios (término medio, 200 gramos).—T. Pan de gluten en las comidas; pan de salvado; tortas de almendras; abstención completa de feculentos y de cerveza; carnes rojas, esparrilladas; vino generoso; traje interior de franela; evitar los resfriados; ejercicio al aire libre, gimnástica, trabajos manuales; baños simples ó alcalinos; fricciones secas aromáticas; procurar la transpiración; evitar las preocupaciones, los pesares y los excesos de trabajo intelectual.

Diarrea.—Evacuación repetida de materias claras, acuosas, mucosas, biliosas ó denegridas, de los intestinos.—T. de la diarrea accidental, no sintomática de otras enfermedades: Al principio, un ligero purgante (10 gramos de sulfato de sosa ó de magnesia, ó bien 15 ó 20 gramos de aceite de ricino). Por día, 15 ó 20 gotas de Elixir paregórico y 2 ó 4 gramos de subnitrito de bismuto. Beber lo menos posible; no comer. Permanecer abrigado y en reposo.—La *Diarrea coleriforme de los niños*, tan frecuente en verano, resulta de falta de higiene, de poca limpieza de los utensilios alimenticios, especialmente del biberón.—T. Leche esterilizada mezclada con un poco de arroz; cocimiento blanco de Sydenham; agua albuminosa (3 claras de huevo batidas en un

Novedades Musicales Óperas, zarzuelas, estudios, repertorios completos. — **JUAN AYNE**
Fernando VII, 51 y 53. — Call, 22. — Barcelona.

litro de agua hervida enfriada). Todas estas bebidas deben ser heladas. Llamar á toda prisa al médico; esta enfermedad mata cada año á millares de niños. Esperándolo, administrar una cucharadita de las de café, cada hora, de la siguiente poción: Jarabe de consuelda mayor, 50 gramos; Agua de cal, 50 gramos; Subnitrato de bismuto, 3 gramos.

Disenteria.—Irritación del intestino grueso, que se ulcera, determinando evacuaciones viscosas, sanguinolentas. Si no cura, el paciente muere de estenuación.—T. Bebidas calientes y feculentas; purgantes ligeros (que el médico indicará), opio en cortas dosis, enemas antisépticas, astringentes. Alimentación tónica. El naptol, al interior, se recomienda por algunos prácticos.

Dispepsia.—Digestión laboriosa.—S. Boca seca ó llena de saliva ácida ó amarga; aliento insípido, malo; inapetencia ó bulimia, malacia, pica; á veces polidipsia, otras veces náuseas, vómitos, pituita, eructos, borborigmos; dolores de estómago, pirosis; tos; disnea, neuralgias intercostales, cefalalgia, vértigo estomacal, somnolencia, bostezos, debilidad, palpitaciones, hipocondría.—T. Las bebidas aromáticas y alcohólicas calientes son excelentes digestivos, ejerciendo en la mucosa gástrica una excitación favorable que abrevia la permanencia de los alimentos en el estómago. Las aplicaciones calientes sobre el estómago influyen también favorablemente en la digestión. El hielo y las bebidas heladas determinan una reacción en el estómago que acelera la digestión, y son útiles, sobre todo, en las dispepsias con anorexia y náuseas, y en las dispepsias catarrales con lengua saburrosa. Baños de río ó de mar. Agua de Seltz.

Eczema.—Vesículas muy pequeñas, inmediatas unas á otras ó aglomeradas sobre una superficie inflamada, las cuales terminan por reabsorción del líquido ó por escoriaciones superficiales acompañadas de una exhala-

ción serosa seguida de escamas y costras. Ardor y comezón más ó menos intensos.—T. Régimen compuesto, sobre todo, de vegetales. Cataplasmas de fécula de patata; lociones emolientes; glicerolado de almidón; polvo de almidón, de arroz, de subnitrato de bismuto; talco de Venecia. Baños templados emolientes, gelatinosos. Bebidas acídulas refrescantes. Depurativos. Aguas sulfurosas. Purgantes.—E. R. Producirán excelentes efectos las aplicaciones repetidas dos ó tres veces por día, del *Thymol Casals*, puro ó debilitado con agua, según la sensibilidad y estado inflamatorio de la región enferma.

Empacho gástrico ó Saburra.—S. Anorexia; sed viva ó nula; boca amarga; fetidez de aliento; lengua blanquecina; eructos biliosos; náuseas; vómitos; opresión ó dolor epigástrico; estreñimiento y luego diarrea; cefalalgia, con fiebre ó sin ella; insomnio; postración.—T. Reposo. Dieta. Bebidas aciduladas; infusión de manzanilla ó de melisa; y un vomitivo ó un purgante, según el caso. (Polvo de ipecacuana, 1 gramo 50 centigramos; Tártaro estibiado, 5 centigramos; mézclese; divídase en tres papeles, que se tomarán con 5 minutos de intervalo; si el primero produce el vómito, es inútil tomar los restantes.)

Enfermedades eruptivas.—He aquí los caracteres que distinguen en su principio la roseola, el sarampión, la escarlatina y las viruelas:

1.º *Roseola*: fiebre y malestar durante dos ó tres días, luego erupción de manchas de color rosado en el pecho, el vientre y los miembros, manchas sin relieve, ni picazón que desaparecen al cabo de tres ó cuatro días. *No hay tos, ni romadizo, ni inflamación de la conjuntiva* (membrana interna de los párpados). El tratamiento de esta enfermedad benigna consiste en la dieta y en tomar limonada.

2.º *Sarampión*: malestar vago que se presenta de los 9 á los 11 días del contagio y dura de 24 á 48 horas; lue-

LICOR BOSCH tónico reconstituyente, combate la Neurastenia, Raquitismo, Anemia, Clorosis, Escrófulas, Debilidad, etc.—Farmacia del autor: Aragón, 263.—BARCELONA.

go calofríos, dolores de cabeza, *fiebre, romadizo, lagrimeo, tos y dolor de garganta. Cuatro ó seis días después* de los primeros síntomas, la *erupción* se presenta en forma de manchas rojas y *salientes*, que desaparecen bajo la presión del dedo.

3.º *Escarlatina*: malestar que aparece siete días á lo sumo después del contagio; luego, *calofríos, fiebre, dolores de cabeza y se echa sangre por la nariz: el fondo de la garganta y la lengua presentan un color rojo vivo; la erupción se manifiesta uno ó dos días después de los primeros síntomas*; la constituyen unas manchas de color rojo vivo y *no salientes* en el cuello, el pecho y los miembros, y que se borran con la presión.

4.º *Viruelas*: se presentan de los 11 á los 14 días después del contagio y sin malestar precursor. Principian con calofríos, sudores, *fiebre, dolor de cabeza, dolores de riñones, vómitos*, se echa sangre por la nariz, etc. Al cabo de dos á cinco días, hay erupción de *manchas salientes* y rojas, en la barba, alrededor de los labios, luego en la frente, en el cuello, en el tronco, en los miembros, etc.

De modo que la erupción de la *escarlatina* se verifica después de uno ó dos días de indisposición; la de la *roseola* de dos ó tres de presentados los primeros síntomas; la de la *viruela* de dos ó cinco á partir del primer malestar. La erupción del *sarampión* es, por lo tanto, la más tardía, puesto que no se presenta sino cuatro ó seis días después de los primeros síntomas.

Desde el punto de vista del contagio, se debe recordar que la *escarlatina* aparece lo más tarde á los siete días después de contagiado el individuo, el *sarampión* de los nueve á los once, y las *viruelas* de los once á los catorce.

Enteralgia. — Cólico nervioso ó neuralgia intestinal. — S. Dolores más ó menos vivos, iniciándose alrededor del ombligo, aumentando durante la digestión intestinal, flatuosidades,

timpanismo, estreñimiento ó diarrea, hipo, eructos, vómitos, calambres, etcétera. — T. Té. Infusión de melisa, ó de hojas de naranjo. Paños calientes en el vientre. Poción anisada (Anís verde, 2 gramos; Agua hirviendo, cantidad suficiente para obtener 125 gramos de infusión, y añadir: Azúcar, 8 gramos; mézclese; dése una cucharada de hora en hora). Enema con infusión de adormidera, cocimiento de linaza, ó asafétida. Fricciones en el vientre con bálsamo tranquilo. Cataplasma de linaza, ó narcótica. Baños de agua tibia.

Enteritis. — Inflamación de los intestinos. — S. Cólicos, vientre hinchado, doloroso á la presión, evacuaciones líquidas, abundantes, biliosas, á veces sanguinolentas con tenesmo, borborismos, escalofríos, pulso acelerado, cefalalgia, postración. — T. Dieta. Bebidas emolientes, gomosas (infusión de linaza, cocimiento de arroz, de cebada). Cataplasmas de linaza en el vientre. Enemas de linaza, de almidón. A veces, subnitrate de bismuto. Baños generales templados.

Epistaxis. — Flujo de sangre por la nariz. — S. La sangre sale gota á gota, ó de un modo continuo, con más ó menos abundancia. El flujo sanguíneo reaparece por intervalos irregulares, ínterin dura la causa que lo produce (golpes, caídas, estado ple-tórico, empobrecimiento de la sangre, anemia, escorbuto, etc.) — T. Colocar al paciente al aire fresco, erguida la cabeza. Compresas frías en la frente, en las sienas, éter ó cloroformo en la frente. Mantener elevado el brazo del lado donde se produce la hemorragia. Hacer aspirar una mezcla de polvos de alumbre, ratania, goma y tanino. Inyectar en la nariz agua fría sola, ó mezclada con vinagre, ó introducir en ella un lienzo ó hilos mojados en una solución de percloruro de hierro. Pediluvios y maniluvios de agua caliente ó sinapizada. Ventosas secas en la nuca.

Eritema. — S. Manchas rojas y vejiguillas ó pústulas que aparecen es-

ELIXIR CALLOL

Facilita la digestión á las personas de estómago delicado. — En las principales farmacias.

pecialmente en el rostro y duran pocos días. Es una afección muy leve que ataca con frecuencia á las jóvenes por efecto de algún estado pletórico, de una congestión, de un corsé muy apretado, del estreñimiento, etc., sin embargo, la misma delicadeza del cutis favorece la salida de este exantema.—T. Régimen vegetal atemperante, evitando todas las sustancias que excitan la circulación, como: el vino, el café, las especias. Depurativos. Aplicaciones locales de polvos de almidón, cataplasmas de fécula. Baños de agua templada.

Erupciones. — (Véase: *Acné, Eczema, Herpes.*)—E. R. Aconsejamos el *Enolaturu-Borrell*, por ser un *regenerador y depurativo* de la *sangre*, superior á los preparados similares.—También son eficaces lavatorios constantes del *Tymol Casals* como tratamiento externo.

Escorbuto. — Enfermedad general, resultando de malas condiciones higiénicas, hacinamiento, aire confinado.—S. Palidez, abotagamiento, falta de energía física y moral; dolores vagos; palpitaciones, derrames desangre en los músculos; manchas negras, amarillentas, equimóticas, hinchazón, reblandecimiento y ulceración de las encías, fetidez del aliento, consunción y caída de los dientes.—T. Aire puro, seco y cálido. Residencia en lugares elevados. Exposición al sol. Régimen principalmente compuesto de vegetales, carnes frescas de buena calidad, caldos de gallina, leche, pescados frescos, ensaladas de toda especie. Vino. Cerveza. Frutas. Bebidas muy aciduladas con zumo de limón, de naranja. Zumo de berros. Vino de quina. Tocar las encías con una mezcla de zumo de limón y aguardiente. Gargarismos antiescorbúticos. Baños aromáticos. Fricciones generales con alcoholato de espliego, de romero.

Escrofulismo. — Alteración profunda de la nutrición, hermana menor de la *tuberculosis* y á menudo compañera del *raquitismo*, casi exclusiva de la infancia, aunque pudiendo presentar

una forma especial en los adultos.—S. Palidez, eczemas, liquen, ectima, úlceras atónicas, abscesos fríos, catarros, oftalmías, otitis, ozenas, inapetencia, diarrea, languidez, debilidad general, etc.—T. Buena higiene: aire puro, habitación ventilada y soleada, gimnasia, poco trabajo intelectual, baños fríos ó duchas, baños de mar, régimen analéptico (carne asada, huevos, vino, cerveza), aceite de hígado de bacalao, tónicos, ferruginosos, etc.—E. R. El *Aceite de hígado de bacalao* moreno claro de los reputados farmacéuticos *Botta* y *Baltá* ha merecido la aprobación de la clase médica por su pureza y obtención en frío, de hígados frescos. Tolerable por los estómagos más delicados, desarrolla las fuerzas, determina un aumento de peso y remedia en poco tiempo el enflaquecimiento excesivo.

Estomatitis. — Inflamación de la mucosa bucal.—S. Enrojecimiento é hinchazón del interior de la boca; dolor que aumenta con el paso del aire, de los alimentos y hasta por la simple compresión con la lengua; fetidez del aliento; movimiento febril; inapetencia.—T. Bebidas emolientes, mucilaginosas. Gargarismos emolientes, calmantes, narcóticos. Dieta láctea. Pediluvios sinapizados. Enemas laxantes. Purgantes suaves. Limpiar bien los dientes. Mascar un poco de rubarbo al acostarse.

Estomatitis ulcerosa ó Estomacace. — S. Tumefacción dolorosa de las encías, con ulceración cenicienta, transversal, más ó menos ancha, fetidez del aliento, salivación, vacilación y caída de los dientes.—T. Tocar las ulceraciones con un poco de cloruro de cal. Colutorios con clorato de potasa ó cloruro de cal. Gargarismos emolientes y opiáceos. Clorato de potasa en posición. Antisepsia bucal.

Estreñimiento. — Pereza en las evacuaciones alvinas, más frecuente en la mujer que en el hombre. El estreñimiento pertinaz ocasiona accidentes más ó menos graves: pérdida de apetito, náuseas, borborigmos, cóli-

NO MÁS VELLO

Los **POLVOS COSMÉTICOS DE FRANCE** quitan en minutos el pelo y el vello de cualquier parte del cuerpo, matan las raíces y no vuelven á reproducirse, sin irritar el cutis. (Véase anuncio frente «Tocador»)

cos, vómitos, somnolencia, vahídos, inflamación de los intestinos, etc. — T. Ejercicio, mucho ejercicio. Pocas carnes. Legumbres abundantes. Miel. Ciruelas. Enemas emolientes con aceite, glicerina (2 cucharadas), aceite de ricino (20 gramos). Polvo laxante (Magnesia calcinada, Azufre, Crémor tártaro; partes iguales), ó sencillamente Magnesia calcinada. El acíbar, el podofilino, la cáscara, el tamar indio y el ruibarbo en polvo producen á veces buen resultado, así como la ingestión de media cucharadita de simientes de lino antes de las comidas. Masaje abdominal. — En los niños, enemas de agua tibia, de cocimiento de linaza con un poco de aceite, miel ó glicerina, ó bien, supositorios de glicerina. Magnesia calcinada, con leche. Puré de legumbres secas en cada comida. — E. R. Los *Supositorios Callol* deben indicarse en este lugar para curar pronto y bien el estreñimiento en los adultos y en los niños por pertinaz que sea.

Fluxión de muelas. — Ingurgitación del tejido celular de la cara y de las encías, producida por la irritación de la pulpa dentaria ó de la membrana interna de los dientes. — S. La fluxión de las encías se manifiesta con rojez viva y dolores punzantes, subsiguiendo la hinchazón más ó menos extensa, dura al principio, ablandándose luego y transformándose en absceso á los seis ó siete días. — P. Preservar la cara del frío. Promover la sudación. Aplicar sobre la mejilla una espesa capa de algodón en rama, en la que se echarán antes 10 gotas de láudano. Cataplasmas emolientes (linaza, fécula). Gargarismo emoliente (Raíz de malvavisco, 15 gramos; Agua, cantidad suficiente para obtener 500 gramos de cocimiento, y añadir: Miel, 60 gramos).

Forúnculo. — Inflamación local aguda de la piel, febril ó no, que suele empezar por un folículo. — S. Pequeño tumor rojo, caliente, duro, doloroso, conteniendo un humor sero-sanguinolento y un núcleo (clavo)

casi sólido, blanco. — T. Dirigir sobre el grano pulverizaciones de ácido fé-nico (5 á 10 gramos de ácido fé-nico en 100 gramos de agua), repetidas veces por día, y durante 8 ó 10 minutos. Apoyar, cada dos horas, sobre el divieso una muñequita de algodón hidrófilo empapado de bencina, y luego 2 ó 3 veces por 24 horas. Cubrirlo de cataplasmas de linaza, de fécula; de emplasto de diaquilón; ó de compresas empapadas de agua caliente ó de agua boricada tibia, frecuentemente renovadas.

Gastralgia. — Neurosis dolorosa del estómago. — S. Dolor espontáneo, casi siempre vivo, atroz, raras veces continuo, manifestándose sobre todo después de las comidas. Sensación de quemadura, de distensión ó contracción y desfallecimiento. Apetito normal ó aumentado ó disminuído ó pervertido. Disnea, agitación, palpitaciones, espasmo del esófago, eructos, vómitos, estreñimiento, cólicos, meteorismo. A veces diarreas líquidas y mucosas, acres, sanguinolentas. — T. Aplicar paños calientes en el vientre. Tisanas de manzanilla, valeriana, tila, hojas de naranjo. Subnitrate de bismuto puro. Baño general templado. Sinapismos en las piernas. Magnesia calcinada. Agua gaseosa. Carbón de Belloc. Cataplasmas calmantes. Enema de agua tibia con quince ó diez y ocho gotas de láudano de Sydenham.

Gastritis. — Inflamación del estómago. — *Gastritis aguda:* S. Dolor en la boca del estómago, que aumenta por la compresión, por los movimientos del cuerpo ó por la introducción de líquidos; hastío; sed; lengua blanquecina, seca; náuseas; vómitos biliosos; estreñimiento; cefalalgia; ansiedad. — T. Bebidas emolientes, aciduladas, á temperatura suave. Solución de jarabe de goma, de malvavisco. Fragmentos de hielo. Leche hervida, mezclada con un poco de harina de avena y una ó dos cucharadas de agua de cal. Jarabe diacodión. Píldoras de cinoglosa. Enemas emo-

A ceite de Hígado de Bacalao moreno claro de Botta & Baltá. Por su materia grasa asimilada que contiene, determina un aumento de peso. — Rambla de Cataluña, 21. — Barcelona.

lientes, laudanizadas. Dieta absoluta, y después régimen severo. Fomentos emolientes, narcóticos, templados ó calientes, en el epigastrio. — *Gastritis crónica*: S. Dolores epigástricos; sensación de peso, de picazón, de constricción, de calor; anorexia, acedías, vómitos después de las comidas, sed nula; pulso regular, á veces acelerado; disnea; melancolía; digestiones difíciles; vértigos; enflaquecimiento progresivo. — T. Bebidas emolientes, gomosas ó acídulas. Régimen lácteo. Ejercicio. Baños fríos. Fricciones generales, secas. Residencia en el campo.

Gingivitis. — Inflamación de las encías. Raras veces existe sola. A menudo, acompaña á la estomatitis, al escorbuto, ó depende del mal estado de los dientes ó de la acumulación del sarro. — S. Rubicundez sanguinolenta, picazón, dolor. — T. Combatir la causa. Quitar el sarro. Astringentes. Clorato de potasa con miel rosada. Antisepsia bucal.

Herpes. — S. Pústulas numerosas que se desarrollan sobre un fondo rojo en uno ó muchos puntos de la piel, ya pequeñas y circunscritas, ya grandes y extendiéndose con prurito notable ó con dolor y ardor, si la afección es muy intensa. A veces permanecen siempre secas (*herpes seco*) y la epidermis se desprende en hojas, ó se desmenuza en polvo semejante á la harina (*herpes furfuráceo*) sin cesar de reproducirse. En otras ocasiones, se rezuma cierto humor acre y seroso (*herpes húmedo*), formando costras y alteraciones que se extienden en anchura y profundidad (*herpes fagedénico, estiomeno, lupus*), lo cual da lugar á varios abscesos caracterizados por una supuración incompleta y de olor repugnante, por la exudación de una serosidad acre y la induración del tejido celular. — T. Régimen moderado, suave y no muy nutritivo, compuesto de bebidas y manjares poco excitantes. Aire seco y puro. Baños de agua simple; baños sulfurosos. Medicamentos depurativos. Aplica-

ciones de glicerina, de manteca de cacao, de pomadas ligeramente anti-sépticas.

Ictericia. — Enfermedad ocasionada por la presencia de ciertos elementos de la bilis en la sangre. — S. Coloración amarillenta de la piel, de las conjuntivas y de la orina; prurito; vómitos; pérdida del apetito; dolor sordo en la región del hígado; hipocondría; hinchazón más ó menos general del abdomen. — T. Carbonato de potasa, bicarbonato de sosa (2 á 10 gramos) en tisana: bebidas amargas, aciduladas, centaurea menor, genciana, agua con vino; caldo de hierbas; zumo de limón en agua azucarada; solución con jarabe de cerezas, de grosellas; laxantes ligeros: agua de Seltz, citrato de magnesia; ruibarbo; dieta. Baños de asiento alcalinos. Aguas minerales: Vals, Vichy.

Indigestión. — Perturbación pasajera y súbita de las funciones digestivas, la cual sobreviene comúnmente poco tiempo después de una comida muy copiosa ó de mala calidad, por la influencia de una afección moral rara, ó por cualquiera otra causa extraña. — S. Sensación de peso, de plenitud, de calor en el epigastrio. Hástío, náuseas, hipo, eructos agrios, fétidos, borborigmos, vómitos, cefalalgia. — T. Si no hay náuseas, facilítase la digestión con infusión de té, de manzanilla, de tila, de hoja de naranjo. Si la indigestión es completa, auxiliar los vómitos con agua tibia y la titilación de la úvula. Después, bebidas calientes, té con ron, manzanilla. Enema laxante. Aplicaciones calientes en el vientre.

Inflamaciones de la boca y garganta. — (Véase: *Angina, Escorbuto, Estomatitis, Gingivitis*.) — E. R. Para su curación recomendamos las *Grajeas Bosch*, eficaces también en la fetidez del aliento. — Usese el maravilloso Elixir dentífrico antiséptico *Thymol Casals*.

Insolación. — Efectos del sol, desde los locales (eritema, tostadura, etc.), hasta los de la inflamación propia-

Las **PÍLDORAS ANTICLORÓTICAS CASADESÚS** son el mejor de los remedios para las **menstruaciones dificultosas**; curan la Clorosis, Anemia y Pobreza de sangre. — Farmacia del Autor: Arco Teatro, 21, Barcelona, y en las principales.

mente dicha. Especie de estado asfíxico, producido por el calor.— S. Generalmente se anuncia por sed viva, y fuerte calor en la piel; dolor de cabeza, abatimiento, somnolencia, náuseas, desvanecimientos, vómitos y hasta delirio. A veces el paciente cae bruscamente en el suelo, sin conocimiento; el corazón y la respiración se retardan, y en casos graves, puede sobrevenir la muerte.— T. Acostar al paciente á la sombra, levantada la cabeza; aflojar sus vestidos; flagelarlo rostro, manos y pecho con un paño empapado de agua fresca, y darle á beber un poco de agua fresca con unas cuantas gotas de éter. Fricciones en todo el cuerpo; mojar las sienes con zumo de limón ó vinagre. Sinapismos en las piernas. Tracciones rítmicas de la lengua.

Jaqueca (*Hemicránea*).— S. Dolor vivo, punzante, superficial ó profundo, que ocupa un solo lado de la cabeza, particularmente una de las regiones temporales ú orbiculares, sujeto á reproducirse por accesos, de intervalos variables, con perturbación de las funciones gástricas.— T. Reposo en el silencio y la oscuridad. Infusiones de hojas de naranjo, de malva, de té, de café en alta dosis. Lociones vinagradas ó eterizadas. Compresas de agua fría con alcohol de menta. Aplicar y mantener largo rato en cada sien la mitad de un limón. Aspirar, á modo de rapé, alcanfor en polvo. Locionar el cráneo con agua sedativa, ó aplicar en el cuello una compresa de esta agua. Pediluvios sinapizados. Purgantes.

Laringitis.—Inflamación de la membrana mucosa de la laringe.— S. Sensación dolorosa al nivel de la laringe, deglución difícil, voz alterada, ronca ó apagada; impresión desagradable, causada por el paso del aire. Tos no violenta, á veces nula; esputos mucosos, redondeados, marcados con un punto negro, ó amarillentos, opacos y puriformes.— T. Inhalaciones calientes de infusiones de flor de tila, saúco, manzanilla (3 veces por

día). Corbata de algodón en rama, con tafetán gomado. Sudación. Cataplasmas sinapizadas. Jarabe diacodión (una cucharada, mañana y tarde).

Leucorrea.— E. R. Son muy eficaces las lociones é inyecciones de *Tymol-Casals* adicionado con agua.

Linfatismo.—(Véase: *Escrofulismo*).— E. R. El *Jarabe de Hipofosfitos de Vallés* es el mejor tónico reconstituyente y de uso indispensable en todos los casos de empobrecimiento de la sangre, Escrófulas, Linfatismo, Cloro-anemia, Debilidad de los sistemas muscular y óseo, Raquitismo, etc., Enfermedades del estómago, Dispepsia, Inapetencia, Digestiones difíciles y muy particularmente en todas las afecciones del aparato respiratorio, Tosas, Bronquitis, Catarros, Laringitis y Tisis en el primero y segundo grados.

Lombrices intestinales.— Las dos especies más frecuentes son las *ascárides* y los *oxiuros*.— S. Cólicos, dolores particulares en los intestinos, picoteos. Vientre sensible á la presión, abultado, diarrea á veces sanguinolenta. Apetito alterado, náuseas, vómitos, mal aliento. Somnolencia, dolor de cabeza, agitación, convulsiones; pupilas dilatadas; palidez del semblante. Viva comezón en la nariz.— T. Poción vermífuga (Musgo de Córcega, 4 gramos; Leche hirviendo, 125 gramos; cuélese y añádase: Azúcar, 15 gramos; para tomar de una vez, por la mañana); santonina; helecho macho; kouso; semillas de calabaza; corteza de raíz de granado; aceite de ricino.— Contra los oxiuros del intestino recto se emplean ventajosamente enemas de agua fría simple con sal, vinagre, hollín, ajenjos.

Lumbago.— Neuralgia de la región lumbar, por reumatismo, nefritis, metritis, etc.— S. Invasión repentina; dolor instantáneo que se fija en uno ó en ambos lados de los lomos, extendiéndose á veces hasta el sacro ó el coxis, tan vivo y exacerbante que obliga al paciente á la inmovilidad, exasperándose algo con la presión

Los SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO DE VIVAS PEREZ adoptados de Real Orden por el Ministerio de Marina y por el de Guerra, son medicamento indispensable á todas las familias.

y mucho más con el movimiento.—
L. Tisana sudorífica, flores de saúco, de tilo, de borraja; baños simples; cataplasmas emolientes, linimentos calmantes (bálsamo tranquilo, 100 gramos; cloroformo, 15 á 20 grs.; mézclese). Aplicación de ladrillos calientes. Embrocaciones de tintura de yodo.

Marasmo.—El marasmo ó consunción de fuerzas y de humores, puede ser efecto de la edad (marasmo senil), de las enfermedades graves, agudas ó crónicas; de fatigas intelectuales extremadas y de continuas vigiliadas. También lo producen la tristeza y los disgustos profundos, la melancolía y las pérdidas humorales provocadas por afecciones crónicas, como una hemorragia, diarreas, lactancia prolongada, sudores copiosos, excesos, abuso de licores, y los purgantes.—T. Apartar la causa debilitante. Restaurar las fuerzas y humores perdidos; alimentos reconstituyentes y de fácil digestión; medicamentos tónicos y nervinos. Aire puro. Tranquilidad de cuerpo y de espíritu. Ejercicios moderados con arreglo á las circunstancias. Fricciones generales con linimento de Rosen (Aceite concreto de nuez moscada, 5 gramos; Esencia de clavillo, 5 grs.; Alcoholato de enebro, 90 grs.; tritúrese en un mortero el aceite concreto con la esencia de clavillo y añádase en seguida, poco á poco, el alcoholato).

Neuralgias.—Nombre genérico de algunas enfermedades, cuyo síntoma principal es un dolor agudo, continuo é intermitente, que sigue al trayecto de un ramo nervioso y sus ramificaciones, sin que exista rubicundez, calor, tensión ni hinchazón. Todos los órganos pueden ser sitio de neuralgias, porque todos contienen nervios sensitivos.—S. El dolor, como acabamos de decir, es el carácter principal y generalmente el único de la neuralgia. De invasión lenta ó repentina, espontánea ó provocada, es vivo ó sordo, y con mayor frecuencia dislacerante ó exacerbante. La neuralgia

produce en los órganos en que se distribuye el nervio afectado desórdenes funcionales que varían en las diversas regiones.—T. Paños calientes en la región dolorida. Sinapismo en el mismo lugar. Fricciones con alcohol, y sobre todo, con esencia de trementina. Embrocaciones con tintura de yodo. Baño general templado. Vejigatorio.

Neurastenia.—Extenuación nerviosa, muy generalizada en nuestra época, por herencia, higiene moral irregular, ciertas enfermedades, trabajo intelectual excesivo, afecciones utero-ováricas, etc.—S. Cefalea y perturbaciones dispépsicas especiales, impotencia profesional, frialdad general, debilidad muscular, con fatiga precoz y cansancio doloroso, raquialgia, insomnio, palpitaciones, vértigos, neuralgias diversas, preocupaciones hipocóndricas.—T. Reposo, viajes, aislamiento, duchas, electricidad, distracciones, tónicos.—E. R. Para curar esta enfermedad recomiendan hoy todas las eminencias médicas el *Elixir Callol*, fórmula aprobada por la Real Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona. Este notable específico lo toman con mucho éxito, millares de enfermos crónicos, rebeldes á todo tratamiento.—También produce maravillosos efectos en dicha enfermedad la *Kola fosfatada Botta y Baltá* granular, compuesto de una serie de sustancias tónico nutritivas en bien dosada combinación, devuelve á los tejidos de la economía sus amortiguadas actividades por exceso de extenuación nerviosa y restablece el equilibrio en los órganos destinados á sostener, dirigir, aumentar y conservar las energías vitales.—Otro de los preparados que mayores elogios ha merecido de las eminencias médicas, es el *Elixir Neurosténico Vallés* á base de kola y nuez vómica.—Asimismo recomendamos por su eficacia los *Glico-fosfo-granulados-efervescentes* de Surroca Quartino.

Obesidad.—Acumulación exagerada de grasa en el tejido subcutáneo; vi-

Para dulcificar, blanquear y aterciopelar la piel, nada hay comparable á la crema de glicerina. — La primera inventada, la más eficaz y la más barata, es la **CREMA SIMON, DE PARÍS.** — Evítense las imitaciones.

cio de nutrición favorecido por la pereza, la falta de ejercicio, el exceso de alimentos.—S. Gordura variable, dispepsia, sed, hipos, eructos, vómitos, regurgitaciones, aumento de volumen del epigastrio, apatía intelectual y muscular, somnolencia, sudores fétidos, etc.—T. Levantarse temprano, y dar un largo paseo por la mañana. Régimen animal, seco, substancioso. Un poco de café con pan tostado, al desayuno. Chuletas (sin salsas), carnes asadas, aves, caza, lentejas; patatas pocas. Nada de manteca, ni grasas, ni aceite, ni macarrones, ni dulces. Para postre, nada de frutas; quesos secos, almendras, nueces. Vino poco aguado. Baños de mar y de agua dulce. De vez en cuando, un purgante. Bicarbonato de sosa. Hidroterapia. Dormir poco.

Osteomalacia. — Reblandecimiento de los huesos en la edad adulta; se diferencia del raquitismo en que en éste se reblandecen los huesos en la infancia.—S. Al principio, dolores en todos los huesos, por debilitamiento ó imposibilidad de resistir la fatiga; después, los huesos se encorvan; el tronco se acorta por el achatamiento de las vértebras, sobrevienen fracturas en las piernas ó muslos, con alteración de la salud general.—T. Buena alimentación azoada, sales de cal, aceite de hígado de bacalao, fósforo, residencia en el campo, baños de mar, baños calientes aromáticos.

Ozena. — S. Ulceración de las fosas nasales; flujo sanioso, fetidez del aliento; á veces, deformación de la nariz.—T. Aspiración de una mezcla, á partes iguales, de polvos de carbón, quina y mirra, ó de subnitrito de bismuto y talco de Venecia. Mañana y tarde, aspiraciones nasales de agua salada muy caliente (2 cucharaditas de sal en 1 litro de agua). Antisépticos.—E. R. Irrigaciones y lavados de *Thymol Casals*; media cucharadita en un vaso de agua.

Palpitaciones. — S. Movimientos del corazón más acelerados, más fuertes y más extensos que en estado normal,

sobre todo al principiar la noche, después de emociones; malestar, desfallecimientos, síncope, dolores intercostales, agitación, respiración frecuente, neurosismo. Las palpitations continuas dependen casi siempre de una lesión orgánica del corazón; y las intermitentes, de una afección nerviosa. La simple anemia, la clorosis tan frecuente en las jóvenes mal alimentadas, mal ventiladas, bastan para dar palpitations, muy violentas á veces, y que desaparecen al curar la anemia. Las palpitations nerviosas son muy frecuentes; preséntanse, sin causa apreciable, en los sujetos nerviosos, y á menudo en las personas que abusan del café, del té y del tabaco.—T. de las palpitations nerviosas: Medicamentos antiespasmódicos y calmantes (valeriana, digital, asafétida, alcanfor). Combatir el estreñimiento. Proscribir el café, el tabaco y los licores. Reposo físico é intelectual.—E. R. El *Glico-fosfo-Kola* granulado Surroca Quartino, influye y da fuerza al corazón regularizando sus latidos.

Pérdida de fuerzas y energía.—S. Palidez, abatimiento de las facciones, languidez en la actitud y los movimientos, síncope, frecuencia y pequeñez de la respiración, pulso débil, disminución del calor, sensibilidad al frío, blandura de carnes, abundancia y tenuidad de las materias excretadas.—T. Medicamentos estimulantes; tónicos. Aire puro. Tranquilidad. Alimentación suave, frecuente. Café. Vino puro. Hidroterapia.—E. R. El *Glico-fosfo-Kola* granulado Surroca Quartino, suprime la fatiga restableciendo las fuerzas perdidas.

Picaduras de insectos (*mosquitos, abejas, avispa, etc.*)—T. Si el aguijón ha quedado en la herida, sacarlo con unas pinzas. Lavar la herida con agua y alcohol alcanforado, ó amoníaco, ó agua fenicada. El ardor que producen las picaduras de los mosquitos se calma con lociones de agua mezclada con vinagre, y con *Thymol Casals*.

El maravilloso y más eficaz de los reconstituyentes **JARABE HIPOFOSFITOS de VALLÉS**, se halla de venta en las principales farmacias, y en la del autor: Carders, 3. — BARCELONA.

Pleurodinia. — Dolor reumático en los músculos de las paredes del pecho. — S. Dolor más ó menos vivo en los lados del pecho, aumentando durante las grandes inspiraciones, la tos, el estornudo; ansiedad. — T. Cataplasmas de linaza, sinapismo, ladrillos calientes, ducha de vapor, fricciones con esencia de trementina, ó con una mezcla de: Bálsamo tranquilo, 20 partes; Cloroformo, 5; Láudano de Sydenham, 2; Baño general caliente. Vejigatorio.

Pulmonia. — Inflamación del tejido pulmonar. — S. Fiebre, calofríos, ardor en el pecho. Dolor de pecho lancinante, más ó menos profundo, aumentando durante la inspiración y la tos. Respiración acelerada, opresión. Tos frecuente, seguida de esputos viscosos, que varían de color según la época de la enfermedad. Cefalalgia, insomnio, agitación, disminución de fuerzas, delirio, coma. Pulso lleno, frecuente, elevado, duro, 100 á 120 pulsaciones por minuto. Temperatura, de 39 á 40 grados. — T. De exclusiva incumbencia médica.

Quemaduras. — S. Dolor y coloración variable según el agente cáustico, el sitio y el grado de la quemadura. — T. En el 1.º grado (simple rojez de la piel), compresas de agua fría, soluciones de alumbre, de sulfato de hierro, clara de huevo. En el 2.º (vesicación) picar las ampollas con una aguja, conservando la epidermis, aplicaciones refrigerantes, linimento oleo-calcáreo antiséptico, ó la pomada de: Yodoformo, 5 gramos; Antipirina, 5 grs.; Acido bórico, 5 grs.; Vaselina, 50 grs.; Apósito acolchado.

Raquitismo. — Vicio constitucional, consistente en una perturbación de la nutrición de todos los tejidos y que, sobreviniendo en la infancia, se manifiesta principalmente en el sistema óseo, por la distensión del cráneo, la corvadura de raquis y la deformación de varios de los huesos largos con entumecimiento de las articulaciones. — T. Régimen exclusivamente lácteo para los niños de pecho. Resi-

dencia en el campo en lugar elevado y expuesto al sol. Después del destete, caldos nutritivos, carnes asadas, huevos, vino. Baños marinos ó de sal. — E. R. Aceite de hígado de bacalao, medicamentos fosfatados y de cal, como los *Glico - fosfo - granulados efervescentes Surroca Quartino*. — Produce asimismo efectos excelentes el acreditado *Licor Bosch* á base de glicerofosfatos, nuez de kola y coca del Perú. — Conviene también que recomendamos á las madres que cuando sus hijos no quieran tomar el aceite de hígado de bacalao por su mal sabor, les den en su lugar el *Elixir Callol*, reconstituyente de gusto agradable y que sustituye con ventaja al antedicho medicamento.

Resfriado. — S. Calofríos, quebrantamiento del cuerpo, peso y dolor de cabeza, fatiga en todos los miembros, hastío, insomnio ó sueño agitado, fiebre. — T. Reposo en cama, previamente calentada. Dieta absoluta. Pediluvio sinapizado. Infusión de saúco para promover la transpiración. Seis gotas de alcoholaturo de acónito en 180 gramos de agua, á cucharadas, con una hora de intervalo. Después de haber sudado, bebidas atemperantes (limonada, naranjada); tisana de tilo y hojas de naranjo, azucarada.

Reumatismo articular. — Enfermedad general, de causa mal definida. — S. La forma aguda consiste en la hinchazón dolorosa de una ó varias articulaciones, con fiebre intensa, lengua saburrosa, sed, anorexia, sudor copioso. Corre de una á otra articulación y vuelve á las que primero habían sido atacadas. La movilidad de los dolores del reumatismo articular agudo, distingue esta enfermedad de la artritis. Complicaciones frecuentes: carditis, endocarditis, á veces pleuresía y meningitis. — T. El que prescriba el médico.

Reumatismo muscular. — Dolores musculares, sordos al principio, y luego más intensos, exacerbantes, erráticos, aumentando por la presión, los movimientos, las contracciones y

ANTEOJOS Y LENTES cristal de roca del Brasil y demás clases conocidas. Precio fijo. Instituto óptico, Olió Hermanos. Rambla Centro, 3. — Barcelona.

ciertas posiciones, y acompañados á menudo de escalofríos, cefalalgia y aceleración del pulso.—T. Cataplasmas emolientes; ventosas; sinapismos; fricciones con esencia de trementina, bálsamo tranquilo; embrocaciones de tintura de yodo; baños generales templados; baños de vapor; baños termales.

Sincope.—Desfallecimiento, desmayo.—S. Suspensión súbita y momentánea de los latidos del corazón, de la respiración, de las sensaciones y de los movimientos.—T. Acostar horizontalmente al enfermo, la cabeza baja, sin almohada, al aire libre, ó cerca de una ventana abierta. Aflojarle los vestidos. Mojarle con vinagre las mejillas, la frente y las sienes. Flagelarlo pecho y cara con una servilleta mojada. Darle á oler un pañuelo mojado en vinagre, en agua de Colonia, en aguardiente, ó un frasco con éter, ó amoníaco.

Torticolis.—Dolor reumático en los músculos del cuello.—S. Inflexión involuntaria de la cabeza á derecha ó izquierda, adelante ó atrás, pero raras veces en esta última dirección, siempre dolorosa en el estado agudo, generalmente pasajera, aunque en ocasiones, muy prolongada.—T. (Como la *Pleurodinia*.)

Tos.—Signo inmediato de la irritación ó convulsión momentánea de los órganos respiratorios, digno de la mayor atención, por cuanto la causa que lo produce puede depender de la exaltación, de la irritabilidad, como de una causa cualquiera estimulante, que á veces será idiopática, es decir, que tendrá asiento en los pulmones mismos, y otras, simpática y antagonista, por hallarse fuera de ellos.

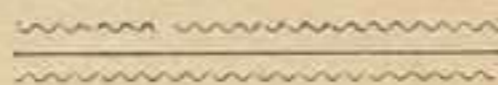
También puede la tos ser indicio de una afección pulmonar ocasionada por la flegmasía, la irritación nerviosa ó el catarro, como asimismo señalar una causa irritante: congestión sanguínea, tubérculos, supuración, etcétera, ó, finalmente, indicar una mala digestión, saburras gástricas (tos estomacal), ó una afección del hígado, del bazo y otras vísceras.—Su tratamiento varía en cada enfermedad y causa.

Tuberculosis.—Enfermedad microbiana infecto-contagiosa, inoculable y de variada localización. El nombre de *tubérculos* se da especialmente á una producción morbosa de color blanco-amarillento, comúnmente redondeada, dura en su estado de crudeza, que después se ablanda y adquiere gradualmente caracteres y aspecto semejantes al pus. Estos *tubérculos* se desarrollan en medio de los órganos, cuyas funciones perturban, desorganizándolos á veces por completo. Hay tuberculosis de la laringe, de las meninges, del peritoneo, de la pleura, de las articulaciones (*tumor blanco*), de la piel (*lupus*), del intestino, de los ganglios linfáticos, del hígado, del pulmón (*tisis pulmonar*), etc.—T. Residencia en lugar seco, bien aireado y expuesto al sol. Ejercicio. Gimnástica. Hidroterapia. Régimen analéptico. Baños fríos, de río ó de mar. Baños aromáticos. Aceite de hígado de bacalao. Tónicos.—E. R. Siendo ya indiscutible la indicación de los glicero-fosfatos en dicha enfermedad, no vacilamos en aconsejar el uso de los *Glicofosfogranulados efervescentes de Surroca Quartino*.

Los SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO DE VIVAS PEREZ adoptados de Real Orden por el Ministerio de Marina y por el de Guerra, son medicamento indispensable á todas las familias.

ÍNDICE

	<i>Pág.</i>		<i>Pág.</i>
El estrado (<i>Zabaleta</i>)	1	Pensamientos (<i>Varios</i>)	94
Cuatro cosas	10	Epigramas (<i>Varios</i>).	96
De la mujer (<i>Varios</i>)	10	Conocimientos útiles	97
Araba el generoso (<i>López Ballesteros</i>)	11	Letrilla (<i>Quevedo</i>)	106
Gedeoniana.	12	Trato social (<i>Staffe</i>).	107
Lenguaje de los colores	13	Refranes	116
Cantares (<i>Varios</i>)	14	Consuelo (<i>Girón</i>).	117
Pronósticos de los tiempos (<i>Zamorano</i>)	15	Costura (<i>Raymond</i>).	121
¡Holgazanes! (<i>Palacio</i>).	25	De la mujer (<i>Varios</i>)	134
Utilidad de las flores (<i>Campoamor</i>).	27	Gedeoniana.	134
Cuatro cosas	30	Lenguaje de las plantas y las flores	135
Por tonto (<i>Cano</i>)	31	Glosa (<i>Silvestre</i>)	139
Refranes de mesa	32	Á unos ojos negros (<i>Solis</i>)	139
Cocina doméstica	33	Centellas (<i>Setanti</i>)	140
Galán y dama (<i>Quevedo</i>).	45	Consejo imprudente (<i>Lamole</i>).	141
Dichos y hechos memorables	46	Cuatro cosas	145
El corazón robado (<i>Bello</i>)	47	Los celos (<i>Lope de Vega</i>)	146
Mi Blanca (<i>Cano</i>)	50	Baños de mar (<i>Debay</i>).	147
Cantares	50	Dichos y hechos memorables	156
Formulario de belleza.	51	¡Sin familia! (<i>Taboada</i>)	157
En blanco (<i>Iriarte</i>)	59	Humoradas (<i>Campoamor</i>)	160
En un baile (<i>Cano</i>)	59	Cantares	160
Extracción de una suegra (<i>Ortiz</i>)	61	Baile de salón.—El vals (<i>Cellarius</i>).	161
Refranes	67	Del amor (<i>Varios</i>)	170
Del amor (<i>Varios</i>)	67	La Belleza por la Higiene.—El calzado	171
Por el teléfono (<i>Palacio</i>)	68	La abeja (<i>Forner</i>).	173
Oráculo de las señoras y de las señoritas.	69	Coplas (<i>Hurtado de Mendoza</i>)	173
Natura (<i>Folch Torres</i>)	91	Epigramas	174
Soneto filosófico (<i>Cano</i>)	94	El anillo de boda (<i>Campoamor</i>)	175
Dificultad de retratar una grande hermosura (<i>Quevedo</i>).	94	Avisos de amigo (<i>Setanti</i>)	177
		Diccionario de la salud	179



APIOL PIZÁ

El medicamento más indispensable para las señoras.
(Véase anuncio frente «Diccionario Salud».)

